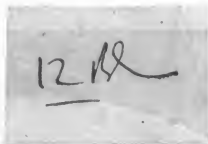
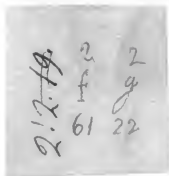






Ex Bibliotheca
majori Coll. Rom.
Societ. Jesu



8.27.L.21

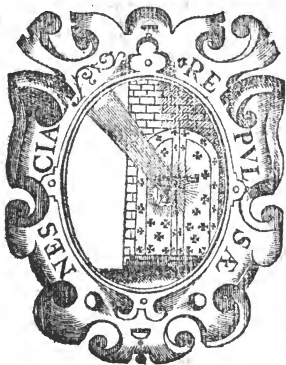
LOS DOS ESTADOS
DE LA ESPIRITVAL
HIERVSALEM, SOBRE LOS
PSALMOS. CXXV. Y CXXXVI.

POR EL MAESTRO Fr. IOAN
Marquez, de la orden de S. Augustin.

DIRIGIDOS A DON CHRISTOVAL
Gomez de Sandomal, Marques de Cea, Gentilhombre
de la Camara del Rey. N. S. &c.



Año



1603.



Con priuilegio, En Medina del Campo.

Por Pedro y Thomas Lasso hermanos.

A 2 2 A T

ESTADO MILITANTE SO-

bre el Reino. CXXXV

Verf. Vly. **NON PROPOSIERO NIE-**

in principio latine me.

QUI HAC DICUNT SIGNI-
ficant se patriam inquirere.

iholla pnaol
abata

T A S S A.

YO. Ioan Gallo de Andrada escriuano de Camara del Rey nuestro Señor de los que residē en su Cōsejo, certifico y doy fe que auendose visto por los señores de el vn libro intitulado, *Los dos estados de la espiritual Hierusalem*, compuesto por el Padre Maestro F. Ioā Marquez de la orden de Señor S. Augustin, tassaron cada pliego del dicho libro à tres marauedis y medio, el qual tiene ciento y doze pliegos que a los dichos tres marauedis y medio cada vno, monta el dicho libro trecientos y nouenta y dos marauedis en que se ha de vender en papel, y dieron licencia para que a este precio se pueda vender, y mandaron que esta tasa se ponga al principio de el dicho libro, y no se pueda imprimir sin ella, y para que de ello conste di el presente en Valladolid a veinte y seis dias del mes de Febrero de mil y seiscientos y tres años.

*Ioan Gallo de
Andrada.*

ERRATAS.

L Olio. 6. pagina. 7. linio. 22. deudas. lege. dadas fo. 12. p. 2. li. 13. y le. o. le fo. 17. p. 1. li. 4. nua
 fire roche. n. de lib. fo. 18. p. 1. li. 2. de el este. y el este. 27. p. 2. li. 17. de dor. dos dedos. fo. 28
 p. 1. li. 1. de moltraciones. Demoltraciones. 35. p. 2. li. 2. fuera. fuera. 37. p. 2. li. 13. pago. pego. 39. p. 2
 1. 5. 0. non. nob. m. 40. p. 1. li. 1. primo. primo. 46. p. 2. li. 13. haz. se hazia. le. o. sobro. se. 48. p. 1. li. 4
 se habre. b. b. m. se. 49. p. 1. li. 4. vida. vida. 51. p. 1. li. 1. penult. ult. lasti. 52. p. 1. li. 16. vida. muerte. p. 2.
 l. vi. lege. ante. p. 1. li. 1. 8. lege. labrar. 54. p. 2. li. 1. p. le. engrandes. en el Oriente. 56. p. 2. li. 14
 le. los atreos. 58. p. 1. li. 1. en la margen. a duentus. lo de cum. aduentus. ludos. 73. p. 1. li. 1. 0. k. s. a. Elaf.
 77. p. 2. li. 1. 2. de precatur. de. precatur. 80. p. 1. li. 17. le. que es. e. fo. 88. p. 1. li. 13. sus enemigos. le. cerca
 de sus muros. 83. p. 2. li. 13. recibimiento. le. reconocimiento. 98. p. 2. li. 1. pen. le. ay. es. e. tanteat. 100.
 p. 1. li. 2. fueros. fu. los. 101. p. 1. li. 11. le. dize el Spiritu Sancto. p. 2. li. 16. le. en el trato. 103. p. 1. en la
 margen. le. fers. ont. 112. de quadragesima. p. 2. li. 1. pen. perdido. permitido. 105. p. 1. li. vlt. la. tan. 106. p.
 2. li. vlt. en. con. 107. p. 2. li. 7. reconocimiento. reconociendo. 109. p. 1. li. 17. valentia. vateria. p. 2. li. 17.
 achague. achague. 110. p. 1. li. 11. le. a cetera. en las manos. 122. fue. c. el. 126. y esto. y. esto. 111.
 p. 2. li. 9. gloia. gloria. 112. p. 1. en la margen. se. hb. 16. Animalium. 113. p. 2. li. 17. dos. los. 123. Socra-
 tes. Ioftrates. 124. p. 1. li. 1. lebrarla. los. e. c. i. uos. l. 5. al. el. 118. v. n. d. u. t. i. o. n. e. s. v. e. n. d. u. t. i. o. n. e. s. l. 23. v. u. o. t. u.
 no. p. 2. en la margen. le. lege. in. f. e. r. n. o. s. u. m. 113. p. 2. li. 1. Macedonios. Macedonianos. 117. p. 2. li. 1. pen.
 meo. in. es. 119. p. 2. li. 1. pen. le. le. tenia el pueblo. 120. p. 1. li. 1. e. f. i. c. e. f. i. o. l. 16. de. del. 127. p. 1. li. 12. def-
 cuydado. de. f. u. c. i. a. d. o. 129. p. 1. li. 24. discrefima. discrefima. 134. p. 1. en la marg. Epist. 3. o. 135. p. 2. li. 1
 20. le. llorador. 140. p. 2. li. 8. Ruben. 145. p. 2. li. 1. v. e. n. d. i. d. o. s. u. e. l. a. u. i. a. v. i. n. d. i. d. o. l. 16. haze. y este
 haze. 143. p. 2. li. 24. guito. guito. 167. p. 2. li. 1. vlt. hazer. hazer amistad oculta. 171. p. 2. li. 17. pudo. pus-
 do. 181. p. 2. li. 1. y el hombre el hombre. 185. p. 2. li. 25. ella. ella. 187. p. 1. li. 13. mejor. mas. 188. p.
 1. li. 1. 5. Spita. Spiritu. p. 2. li. 1. v. i. n. i. o. r. i. a. v. i. c. i. n. i. o. r. i. a. 192. p. 2. li. 10. oluidaria. no oluidaria. 196. p. 2. li. 15.
 redor. redor. 197. p. 2. li. 1. pen. esperan. esperar. 225. p. 1. li. 17. ale gran. alegrar. 227. p. 2. li. 24. le. se.
 239. p. 2. li. 1. e. f. i. c. e. e. f. i. c. e. 247. p. 2. li. 9. hom. b. r. e. s. hom. b. r. o. s. 262. p. 1. li. 1. v. n. a. c. e. r. v. e. n. c. e. r. 265. p. 2. li. 21. ni.
 no. 268. p. 2. li. 12. tu. su. 270. p. 1. li. 13. armas. alas. 272. p. 1. li. 4. feueritatis. feueritatis. p. 2. li. 10. de letra.
 dela letra. 281. p. 2. li. 21. regulator. regnator. l. 29. si. y. 287. p. 2. li. 10. si. si. 305. p. 1. li. 9. sobra. Na-
 xizeno. 311. p. 1. li. 1. pen. sobra. q. 312. p. 1. li. 18. oluays. oluidays. 314. p. 2. li. 1. mysterio. ministerio. 315
 p. 2. li. 24. lo otro. otro. 327. p. 1. li. 1. diga. los verdaderos placeres. 344. p. 1. li. 16. siele. les. fies. 364. p. 2
 1. i. i. u. n. c. t. a. m. v. i. n. c. t. a. m. p. a. c. t. a. m. i. u. n. c. t. a. m. q. 370. p. 2. en la margen. li. de. o. r. e. le. lib. de oratione. 372.
 p. 1. li. 13. de este. en este. l. 14. en este. de este. 392. p. 1. li. 2. diga. hierro cortador. 396. p. 2. li. 23. sem-
 brar. sembrar de sal. 424. p. 1. li. 19. turubros. turbaros. p. 2. li. 25. foque. diga sobre.

¶ Con estas erratas concuerdan con su original los dos Estados de la
 Espiritual Hierusalem. Dada en el Collegio de la madre de Dios
 de los Theologos, de la Vniuersidad de Alcalá, en XXIII. dias
 del mes de Diziembre de, M. D. CII.

*El Licenciado Francisco
 Murcia de la Llana.*

L I C E N C I A.

EL Maestro Fr. Henrique Enriquez Prouincial de la orden de nuestro padre san Augustin en la prouincia de Castilla de la obseruancia, &c. Por la presente doy licencia al padre Maestro Fr. Ioan Marquez de la mesma orden, para que pueda presentar en el Consejo supremo del Rey nuestro señor, vn libro que a compuesto sobre los Psalmos ciento y veynte y cinco, y ciento y treynta y seys, y le intitula Los dos estados de la Spiritual Hierusalem, triumphante y militante: y para que siendole concedida facultad por los señores del, le pueda imprimir en qualquiera parte de estos Reynos. Porquanto por mi commision le han visto, y aprouado personas doctas desta prouincia. Dada en san Augustin nuestro padre, de Madrigal a treze de Abril de. 1602. y sellada con el sello pequeño de nuestro officio.

*Fr. Henrique Enriquez
Prouincial.*

Approbacion.

POR mandado de V. Alteza, he visto este libro intitulado, Los dos estados de la Spiritual Hierusalem, triūphante y militante, sobre los dos Psalmos. 125. y. 36. Compuesto por el muy Reuerendo padre Maestro Fr. Ioan Marquez, mucho tiempo cathedratico en la Universidad de Salamanca, de la orden de nuestro Padre San Augustin: y es catholico, y muy bueno, digno de su autor, y muy útil y provechoso para los que lo leyeren. Por lo qual podrá V. Alteza darle la licencia que pide para imprimirle. Dada en Valladolid dentro del monasterio de nuestra Señora de la Merced, a. 22. de Julio de. 1602.

Maestro Fr. Ioan Negron.
Comendador

EL REY.



O R quanto por parte de vos el Maestro Fr. Ioan Marquez, de la orden de san Augustin nos fue fecha relacion que auia des compueste un libro intitulado, Los dos estados de la Spiritual Hierusalem, sobre los Psalmos ciento y veynte y cinco, y ciento y treinta y seys, que era el que hazia des presentacion con la licencia de vuestro Prouincial, supplicandonos os diessemos licencia para lo poder imprimir, y privilegio por el tiempo que fuessemos seruido, para que otro ninguno no lo pudiesse imprimir, o como la nuestra merced fuesse de qual visto por los del nuestro Consejo, por quanto en el dicho libro se hizieron las diligencias que la pragmatica, por nos vltimamente fecha sobre la impressiõ de los libros, dispone: fue acordado que deuiamos de mandar dar esta nuestra cedula paravos en la dicha razõ, y nos tuuimos lo por bien: por lo qual por os hazer bien, y merced, os damos licencia, y facultad para que vos o la persona que vuestro poder vuiere, y no otra alguna, podays imprimir el dicho libro intitulado, Los dos estados de la Spiritual Hierusalem, que de suso se haze mencion, en todos estos Reynos de Castilla, por tiempo y espacio de diez años, que corran y se cuenten desde el dia de la data desta nuestra cedula: so pena que la persona, o personas q̃ sin tener vuestro poder, le imprimiere o vendiere, o hiziere imprimir, o vender por el mismo caso pierda la impressiõ que hiziere, con los moldes y aparejos della, y mas incurra en pena de cinquenta mil maravedis cada vez que lo contrario hiziere, la qual dicha pena sea, la tercia parte, para la persona que lo acusare, y la otra tercia parte, para nra camara, y la otra tercia parte, para el juez que lo sentenciare. Con tanto, que todas las vezes que vuiere des de hazer imprimir el dicho libro durante el tiempo de los dichos diez años, le traygays al nuestro Consejo, juntamente con el original que en el fue visto, que va rubricado cada plana, y firmado al fin del, de Ioan Gallo de Andrada, nuestro escriuano de Camara de los que en el residen, para q̃ se vea si la dicha impressiõ esta conforme el original o traygays se en pu-

en publica forma, de como por corrector nombrado por nuestro mado se vio, y corrigio, la dicha impresion por el original, y quedā impressas las erratas por el apuntadas para cada vn libro de los que anti fueren impressos, para que se tasse el precio que por cada volumen viueredes de auer. Y mandamos al impressor que anti imprimiere el dicho libro, no imprima el principio, ni el primer pliego del, ni entregue mas de vn solo libro con el original al autor o persona a cuya costa lo imprimiere, ni a otro alguno, para efecto de la dicha correction y tassa, hasta que antes y primero el dicho libro este corregido, y tassado por los del nuestro Consejo. Y estando hecho y no de otra manera, pueda imprimir el dicho principio, y pliego, y successiuamente ponga esta nuestra cedula, y la aprobacion, tassa, y erratas, sopena de caer en las penas contenidas en las leyes, y pragmaticas destos nuestros Reynos. Y mandamos a los del nuestro Consejo, y a otras qualesquier justicias dellos, que guarden y cumplan esta nuestra cedula y lo en ella contenido. Fecha en Valladolid a veynte dias del mes de Septiembre, de mil y seyscientos y dos años,

YO EL REY.

Por mandado del Rey nuestro Señor.
Ioan de Amezqueta.



AD. CHRISTOVAL
GOMEZ DE SANDOVAL
Marques de Cea, Gentilhombre de la Ca-
mara del Rey nuestro Señor, &c.

(. .)



LO MANDO La pluma Ne-
ron, para cōdenar à muerte à ciertas
culpados, le oyo dezir su maestro Se-
neca con grã sentimiento y ternura:
No quisiere saber escribir. Senten-
cia que obligo al philòsofo, à sacar à
luz los libros De clemencia, para que la man se dūmbre
Real (que auentōces no auia faltado en aquel Princi-
pe) se viera como en un espejo, en tã discretas, y piado-
sas palabras. Este hecho de Seneca me enseñò à mi lo que
auia de hazer de otras q̃ oy al Duque en S. Lorenço un
dia, q̃ en presençia de V. S. le besè las manos: dōde tra-
tándose de la cōpra q̃ su excellēcia auia hecho de las casas
de Valladolid, y dudándose si pareçiera mas digno de su grã
deza, labrar otras en diferente sitio, me acuerdo q̃ respō-
dio: Quiero tener mi entietto ante los ojos. Vezuer
dadera-

daderamēte digna de su grā Christiandad, y en q̄ auian de
jurar los señores de la tierra, en cuyas orejas pocas verda
des suelen hallar mas defendida la entrada, q̄ las q̄ tocā a
este desengaño. Cargando [pues] el juyzio en lo mucho q̄
esta sentēcia me dio q̄ pensar, y acordandome de el grāde
amor, y fidelidad con que mi padre siruio al Duque lo que
le duro la vida, y de la merced q̄ aquel dia le acabaua de
hazer su Excelencia, en cuya memoria halle muy viuas
sus cenizas, luego me di por obligado a ponerla en los ojos del
mūdo, para q̄ los hombres olvidados de sise auerguēce de no
corregir sus falsos gozos, cō exēplo tā piadoso y Christiano.
Sobre este fundamento comence a leuantar la fabrica
de la militante Hierusalem, en que prueuo que los amigos
de Dios viuen desterrados todo el tiempo que se dilata
el dia dichoso de su muerte, y que durante su ausencia y so
ledad, no tienē por gozo seguro el que no nace de la conside
raciō de aquella hora. Y porque siempre el edificar truxo
configo añadir a las primeras trazas, auiendo comenzado
a acomodar a este argumento la letra del Psalmo. 136
en que se prophetizā las lagrimas, y destierro de la s̄ta ciu
dad, me resolví, en acompañarle conta del. 125. que tra
ta de su buelta y cōsuelo, pareciendome que la consequen
cia, y integridad de la Historia lo pedian. Esta fue, Señor
la ocasion que me puso la pluma en las manos, y me obli
go a discurrir por los dos estados Triumphante, y Militante
de la Iglesia, bien echo de ver que era deuda deuida, y
natural q̄ este libro se dedicara al Duque y saliera deba

F
xo de su granprotección, pero confieſſo q̃ no me atreui à col-
gar en ara de tan grande Principe, offrenda de todas ma-
neras tan pobre. A los pies de V. S. le oſo poner, en
quien entre la meſma ſangre, grãdeza, y Chriſtiandad
ſiempre he deſcubierto una inclinacion a hazerme mer-
ced tan de quien V. S. es, que hallo en ella la mayor eſpue-
la de mi cortedad. y la mejor eſcuſa de mi atreuimiento.
Y en conſiança de q̃ eſte mi prometimiento no me enga-
ña, le pongo a los rieſgos que corren los que en eſtos tiem-
pos ſe imprimen, perſuadido a que ha de tener de ſu parte
el amparo del Duque por cuya occaſion ſe eſcribio, y el
de V. S. a cuyo nombre ſe conſagra, y que a ſombra de dos
tan grandes almenas por rezias q̃ vègan las piedras, que
la emulacion de vnos, y el mal cõteto de otros le tiraren,
eſtara deſèdido y ſeguro. Guarde nueſtro Señor a V. S.
en ſu ſancto ſeruicio como eſte ſu minimo ſieruo y capellã
deſſea. De Medina del Campo a. 6. de Enero de. 603.

Fr. Iuan Marquez.

¶ 2 AL

1871

The first of the year was a very
cold one, and the weather was
very disagreeable. The snow
was very deep, and the wind
was very strong. The people
were very much distressed,
and the government was very
kind to them. The people
were very much distressed,
and the government was very
kind to them. The people
were very much distressed,
and the government was very
kind to them.

1872

1873



AL LECTOR



E LOS Titulos con que los Philosophos Gentiles honraró la virtud, que ni fueron pocos ni vulgares, ninguno (a mi parecer) del cubrio mejor su grandeza que el que la dio Horatio en vn verso en que la llamo incapaz de Repulsa. *Virtus Repulse nec* *cia forside*. Lo qual no pudo dezir, porque no buelua muchas vezes defraudada de lo que la deue el mundo, pues desde que el començo hasta oy, hemos visto tantas experiencias de lo contrario: ni es de creer que lo dixo porque huye de pretensiones inciertas en que se pusiera a riesgo de quedar burlada (aunque no falta quien le aya entendido assi) porque dexado a parte que esse encogimiento se puede hallar en animos mas cobardes que virtuosos, no fuera gallarda la sentencia del Poëta, si

And. T.

Lib. 3.

Ode. 2.

Lambinus.

no vüiera querido dezir mas. Si vale algo mi
côjectura, lospecho que hurto Horatio a Ci
cerón este pensamiento, y que encarece el va
lor del hombre constante, de que aun quan
do el mundo le da con las puertas en los ojos
nóse tiene por desechado. Pues el q̄ padece la
repulsa, es el que cerrandose las a la luz (que lla
mauapor su bien a ellas) y siéndole rebelde (co
mo dize Iob) huelga de quedar en tinieblas, y
se priua de lo mucho que de tan prouechosa
compañia se pudiera interesar. *Cum vir bonus
in consulatu suffragijs præteritur, non ille a vano
populo, sed vanus populus à bono Cõsule repulsam
fert.* Y no es marauilla que quede castigado el
pueblo vano en aquello mesmo en que le pa
rece que sale con la fuya, que (como ensena S.
Augustin) es filo fuele ser de Dios penar al hó
bre en sus desleos. Aquel gran padre de fami
lias multo a los cóbidados descorteses en ex
cluyrles de la cena, de q̄ ellos se auia escusado
y hombres ay en el mundo (dize Plinio) *quibus
fortuna parcit in pænâ.* Entendiendo yo mucho
tiempo este verlo de la manera que dixi que
otros le entendian, y juzgando el eneogimie
to por virtuoso y loable estuue siempre resuel
to

5. Tuscul.

cap. 2.

cap. 2.

Li. de spi
ritu & li
tera. c. 31

Luca. 14.

Lib. 16.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

cap. 2.

to de echar capa de tinieblas a mis trabajos, H
huyendo de peligrar en la reputacion de algu-
nos q̄ siēte dellos mejor q̄ merecē, y de boluer
cōfuso de mi intēto no se recibiendo como yo
podiera desear, y aunq̄ hasta agora no he de-
puesto este justo temor, he mudado de pare-
cer, ocasionado de la gr̄a Christiādad de vn
Principe de nuestros tiempos, en cuyas pala-
bras dichas bien al descuydo, halle vna fuer-
ça secreta que me despertó a escriuir del des-
tierno, y aulencias de los hijos de Dios, tan po-
derosa para conmigo, que por no la saber re-
sistir he dexado engañarme: y por satisfazer de
camino al desseo de ciertos amigos, que le te-
nian de ver en limpio vnos borradores, sobre
el Psalmo. 136. que me oyeron en Salamanca:
me resolui en accomodarle a mi intento, por
tratar de la peregrinacion, y destierno de la Sā
cta Ciudad de Hierusalem: y pareciendome,
que quedaua manco el argumento, sino se
acompañaua con el Psalmo. 125. le vine a aña-
dir después. No dudo que se daran sobre ello
varios pareceres, que de suyo lo lleuan mate-
rias semejantes: pero el mio, y mi desseo han
ydo encaminados a acertar, y seruir con algo
a los



ADVERTENCIAS
NECESSARIAS,
para entender los sentidos

literal y spiritual de los Psalmos.

125. y 136.

ADVERTENCIA, 1.

*De las causas, porque el pueblo de Dios fue preso
por el Rey de los Asirios, y llenado a Babylonia.*



INSTRUYENDO la Magestad de Iesu Christo nuestro Redemptor a Nicodemus, principe de los Judios, y grãletrado entre los Theologos de aquella hera, en la necesidad que el mudo tenia de su muerte, echo mano de la serpe de metal que levanto Moysen en el deserto,
A como

Los dos estados

Joan. 3.

Num. 21.

comodela mas expresa figura de su Cruz, y de la fe con que los hombres le auian de confellar por su Dios, proponiendo se le colgado en vn palo, *Sicut Moyses (dize) Exaltauit serpentem in deserto, ita exaltari oportet filium hominis, ut omnis qui credit in ipsum non pereat.* Vñdo de industria dos vezes el termino de exaltacion, para significar la honra cō que su Cruz auia de triumphar de los estandartes que leuantaua el Demonio contra su poder, en las Aras de las gentes, y la gloria cō q̄ auia de poner sobre las frētes de los Reyes la seña de vn madero intame: q̄ fue tā grāde que los mesmos enemigos la vueron de reconocer mal de su grado en medio de las locas supersticiones en q̄ apostauan con ella: como se vio en a quella Cruz coronada q̄ hallo Iuliano apostata en las entrañas del bezerro q̄ acabaua de sacrificar, seña bien clara de que auia de estar de parte de la sancta Cruz la victoria, que por tal tuuo Sylla otra como ella, de que triumpharia de las partes de Mario, segun refieren Valerio Maximo, y san Augustin, sobre lo qual dize discretamente san Gregorio Nazianzeno en vna oracion, ya buelue otra vez Balaam a propheetizar, ya torna la Pythonisa a traer, o a dar a entender que trae al verdadero Samuel, ya confiessen de nuevo los Demonios a Iesu Christo, a su despecho, y de los testimonios de los contrarios se authoriza la verdad, *Rursus Balaam vaticinatur, & Samuel per ventriloquum trahitur, aut trahi videtur, & Demones Iesum inuisi consentiunt, Ac per contraria quo plus fidei, & authoritatis habeat, veritas demonstratur.* De la manera pues que Moylen leuanto la sierpe en alto, para que mirando la los

Libr. 1. de prodigijs.

Lib. 2. de ciuitat c. 24.

1. contra Iulianum.

omuo

A

la los

la los heridos consiguiessen entera sanidad, así también (dize el señor) levantarán al hijo del hombre en la Cruz, para que se saluen los que puesta la mira en el obraren conforme a su doctrina. Admiranse los interpretes de este hecho, y preguntan todos la razón, porque para representar su muerte escogió el hijo de Dios entre las sombras de la ley vna al parecer tan indecente como la imagen de aquel animal venenoso: pero oyendo a las dos luces Griega y Latina, que acabamos de citar, cessan las causas de esta admiracion. Aquella fue (dizen estos santos) la serpiente del Parayso, por donde entro en el mundo la muerte, y clauada en vn madero publicò el triumpho de la Cruz, y la victoria que nuestro Dios gano della cõ su sangre, q̃ como capitã victoriosso adornò la orla del escudo con las vanderas que ganó al enemigo en la batalla, y tomo por Armas la Sierpe vencida, como Hercules las Culebras, quemato infante en la cuna.

*Clypeoque insigne paternum
Centum angues, ciuitatque geris serpentibus Hydram.*

Por esso se guardo esta serpiente mucho tiempo en el pueblo de Dios en memoria del beneficio de la sanidad que auia recebido en mirar la, y en protection de la esperança que tenia en Iesu Christo: Traxo verdadera contra su veneno: hasta q̃ el santo Rey Ezechias la deshizo, porque idolatraban en ella los hijos de Israel: si bien no falta quien sienta, que a quel incienso que la scriptura dize, la

A 2 offician

*Augusti.
nns li. 10. de
ciuitat. c. 8.
lib. 1. de
peccatorũ
meritis, ca.
32.
Nazianz,
orat. 42.*

*Virgil,
Æneid. 7.*

*Caictannus,
super. 4. reg
18.*

Los dos estados

offrecian no se quemaua con animo de idolatrar, si no de honrarla como cosa sagrada de la manera que la Yglesia incienfa el altar, y el libro de los Euan gelios, lo qual aun les estava prohibido. Pero san Augustin, y Philastrio dicen lo contrario, y el nombre, *Neesban*, que el Rey la puso, que quiere dezir, Baxissimo metal, con que se condeno la honra que la auian hecho en adorar la por Dios. Tal fue el desagrado de aquel pueblo, que donde auia de tomar motiuos para honrar a Dios hallaua ocasiones de offenderle adorando, como si fuera su hazedor la imagen del enemigo que como a delinquente afrentado auia mandado el señor levantar en vn madero. Començo esta pestilente contagion en aquella gente incredula: desde la diuision de los tribus: con ocasion del temor de Ieroboam, que recelando se de que si baxaua el pueblo a adorar a Ierusalem, se auia de volver a Roboam que reyna ua en ella, leuanto aquellos dos bezerros de oro, con que se hizo idolatra assi y a sus vassallos: tan hermanas son la auaricia, y la idolatria. *Amori pecunia* (dize san Leon Papa) *Vilis est omnis Affectio, & anima* *suu cupido etiam pro exiguo perire non metuit, nullumque est* *in eo corde iustitia vestigium, in quo auaritia fecit habitaculum.* Por lo qual (como pōdera el glorioso doctor S. Hieronymo) los fieles de la primitiua Iglefia arrojauā el valor de sus haziendas a los pies de los apostoles. *Ostendentes auaritiam esse calcandam.* Dando a entender que es necessario traer debaxo del pie este ruy n afeſto sopena de q̄ hara en nuestro coraçon pesados tiros q̄ segū pretēdio Salustio contra Catilina, aquiō

subtil

Augus. 10.
de ciuit. 8.
Philast. ba
refi obaneū
serpentem.

4. reg. 17.

3. reg. 12.

Sermone. 9.
de passione
domini

Epist. 28.

subtilmente interpreto Gellio, aun en alma, y cuerpo los haze. Auiendo predicado S. Pablo en Epheso por espacio de dos años en que reduxo a la religion Christiana grande numero de gente: viendole Demetrio insigne statuario q̄ la ley de Iesu Christo echaua por tierra las statuas de Diana mouio una porfiada sedicion que para aplacarla se vieron en grande aprieto S. Pablo, y otros discipulos, y a lo que no le mouio la honra de su diosa, le torço el interese de la ganancia.

Lib. 3. No-
tium Atai
catum. 6. 1.

Pereunt discrimine nullo

Amisæ leges, at pars vilissima rerum

Certamen monitis opes.

Iucanns N.
3. Pbarja.

Fuese continuando esta costúbre de prauada por mucho tiempo, que en sujetos enfermizos nunca duran poco los males, como collige, y pōdera biẽ Cayetano de aquellas palabras del libro. 4. de los Reyes. *Quia ad illud vsque tempus, filij Israel adolebant ei in censum.* Tan porfiada es la condicion del hombre en sus daños. Offendida pues la Magestad de nuestro Dios de tan exorbitante insolencia, se resoluió en affligir a los suyos con este açote de su prisiõ escogiendo a Nabucodonosor Rey de Babilonia por ministro de ella como larga mente trata el proleta Ieremias en el capitulo. 25. y fue castigado tan acompañado a la culpa como se podia esperar de la justicia del señor, que gente a quien se le auia hecho de mal seruir a vn principer tan apazible, y tan merecedor de toda honra justo era que fuese presa en serui-

Cap. 18.

Los dos estados

2. *Parálip.* 32. dumbre amarga arrastrando hierros en poder de
 Barbaros señores donde (como dize el propheta Se-
 meias) conociesse por la experiencia la distancia que
 ay de vna seruidumbre a otra. Que segun mi padre
 De vera re S. Augustin la mas vil de todas las viles es la idola-
 ligione ca. tria; en que al idolo de quien dixo Abacuc, que era
 37. & 38. imagen falsa, y sant Pablo que era nada en el mun-
 do, se le sirue pecho por tierra, honra de que solo
 Dios es capaz. Cõsideraron este gran padre, y los de
 la septima synodo a este proposito las palabras del
 Deuteronomio con que Iesu Christo nuestro señor
 7. *Synodus* tapo laboca a la desuerguença de el Demonio. *Domi-*
 nio. 4. & num deum tuum adorabis, & illi soli serui-
 7. ñor (dize) adoraras, no esta alli el, *Soli*, que de adora-
 Deuteron. cion los sanctos del cielo, y los monarchas de la tier-
 9. ra son merecedores, y a el solo seruiras: alli esta la ex-
Matthai. 4. clusiva porque seruir cõ el spiritu y reconocer por
 señor de vuestra alma, y vida al que adorays, es hon-
 ra deuida a solo Dios, y que fuera del nadie la mere-
 ce. Luego siendo esta la que el hombre haze al ido-
 lillo como se vee en las palabras de sant Pablo. *Et ser-*
uiunt creaturæ potius quam creatori. Y en las que los mes-
 mos idolatras dizen a cada passo en la scripturá.
eamus. & seruiamus dijs alienis, bien castigado esta con
 los malos tratamientos de su esclauitud, que quien
 tiene animo tan seruil, que a las criaturas que son tan-
 to menos que el reconoce por Dioses, justo es que
 sirua y que no goze de su libertad quien tan mal
 supo estimarla. Apenas ay hombre de mediano en-
 tendimiento que no repare en tanto torpe ceguedad, y
 deslee saber la causa de auerse engañado tan conde-
 nada-

nada mente naciones politicas, y de grandes letrados, que viendo por sus ojos hazer el idolo del tronco del oliuo, (o del nogal le atribuyan luego vna diuinidad voluntaria, y antojadiza, no siendo la materia capaz de interessar grandes deleytes ni grueſas haciendas: cõ que se pudiera excusar algo su locura: antes siruiendo les de ordinario su loca supersticiõ de cuchillo, para lo vno y lo otro. Da el libro de la sabiduria dos causas de esta monstruosidad: la vna (dize) fue el amor excessiuo que vn padre tuuo aun hijo suyo, y la otra la lisonja que los vasallos hazian a los tiranos, y aunque en algunas partes es cosa sin duda que començo la idolatria con estas ocasiones, me persuado a que la causa mas general fue la que roco Marco Varron, a quiẽ san Augustin refiere en los libros de la ciudad de Dios: el dia que se introduxeron en el mundo los simulacros, esse dia (dize) perdieron el miedo los pueblos, y se les aumentaron los errores: con que dio a entender que el origen de esta ceguedad auia sido persuadirse los hombres a que no viendo a su Dios viuian desamparados y sin abrigo: y como las cosas apartadas de los sentidos mueuen por la mayor parte mas floxamente nuestra voluntad, quando oyan tratar de Dios inuisible, a quien no hallauan cerca desí en sus trabajos, holgauan mas de hazer le de barro, o de cera, que esperar en diuinidad que auian de facer por discurso, y conocer por sus effectos. Aquel sobre escripto, que hallo san Pablo en Athenas que dezia, *Ignoto Deo*; pretenden muchos que señalaua al dios de los Iudios, a quien no se arreuia la gentili

*Cap. 14.**Lib. 4. ca. 9
& 31.**Act. 17.*

Los dosestados

Lib. 1. de cō
sensu enāge
listar. ca.
30.

dad a dexar de reconocer portal, por los muchos milagros que a cada paso oyan de su poder: pero llamauan le Dios no conocido, porque no se mostraua en publico, ni se dexaua señalar con el dedo como los dioses que ellos adorauan, por donde (como adierte el grande Augustino) no se atreuiendo Lucano a llamar a los Hebreos gente sin Dios, les llamo gente de Dios incierto, que no se declaraua con ellos.

*Et dedita sacris,
In certi Iudaea Dei.*

Li. 2. Pbar-
jal.

Malluit dicere in certum Deum, quam nullum, cuius tam magna documenta sentiebat. que confessando le el Poeta por Dios, y leuantando le Ara como a tal los Arhe nienfes echauan menos en el, no tenerle amano para espantar con su sombra a sus enemigos. Todo el tiempo que el señor yua en forma visible ante los suyos en columna de nuue, o de fuego, yuan ellos muy olvidados de querer otro Dios para su defensa, y en retirádo se les a la cumbre del monte a dar la ley, con estar a la mira de las demonstraciones prodigiosas, que alli se dauan de su presencia, insisten con Aaron en que les haga Dios a quien llevar delante, *Fac nobis Deos qui nos praeceant.* Y esto con tanta porfia, que cō escoger el gran sacerdote, para estoruar lo vn medio poderosísimo, que tal fue pedir las joyas de las mugeres, tentendo (segun san Augustin) por cosa sin duda, que auian de sentir mas verse sin galas que sin Dios, se las offrecen liberal-
mente

Q. Inexod.
141.

mente

mente, y hecho el Bezerro le saludan entre los bay
 les y danças, con aquella aclamacion blasfema. *Hij* Exod. 32.
sunt Dijitui Israel, qui te eduxerunt de terra Egypti. Co-
 mo si dixeran mas claro, ya tenemos a quien vol-
 uerlos ojos. De esto se muestra nuestro hazedor grá
 damente sentido en Ieremias. *Putas ne Deus enicino* Cap. 23.
ego sum, & non Deus de longe? si oculi habitur vir in abscondi-
tis, & ego non videbo eum, dicit Dominus? num quid non
cælum, & terrã ego impleo? Parecete que desde cerca soy
 bueno para Dios tuyo, y desde lexos no? O que des-
 uiado de ti no puedo socorrer, y castigar, como
 quando me tienes al lado? pues engañaste necia-
 mente, que aunque no me vees, tã cerca de ti estoy,
 que a no llevar vendados los ojos, casi me tocarias
 con la mano. *Si forte attrectent eum, & inueniant* (dize
 san Pablo.) *Quamuis non longe sit ab vno quoque nostrum,* AA. 17.
 Parece que yio el Apostol el juego de los mucha-
 chos de nuestro siglo: vendase vno los ojos, y lla-
 man le otros de ciertos puestos con vnos golpes
 que dan en la tierra, sigue a quel el sonido que oyo,
 sin saber donde hallara al que le llamaua, y succede
 tenerle entre los braços, y porque el otro se enco-
 gio quanto pudo, dexarle de afir estando ya ya para
 tocarle. Que criatura ay (dize Dios) donde yo
 no este? Cuyo ser no ocupe mi Magestad? sobra
 me algo por ventura del cielo, o de la tierra? no
 esta lleno todo de mi immensidad? pues porque te
 niendometan cerca de ti, y llamandote aciami la
 vozeria de los cielos, y el ruydo de todas mis cria-
 turas, no metocas, ni me sientes, si no porque lle-
 uas vna venda elpessa de ceguedad sobre los ojos
 del

del alma? Este fauor singular deuemos los Christianos a nuestro Dios, que como se nos mostro visible y palpable, nos quito el antojo de dioses manuales, y el miedo de viuir sin ellos, que dimos por causa que introduxo la idolatria en el mundo, y ya el tocar a Dios, no esta en el *forte*, en que san Pablo lo puso, que hasta llegar a medir le las llagas de las manos, y costado se adelanto la incredulidad del hombre. Por lo qual, como pondere singularmente san Gregorio Nazianceno, nos dexo san Ioan en su canonica, la clausula de san Pablo euacuada de toda dda, y contirgencia, *Quod fuit ab initio, quod vidimus, & perspeximus oculis nostris, & manus nostra contrectauerunt de verbo vita*. Visto hemos al inuisible, y tocado al que huye de nuestros sentidos, y no se dexa assir de nuestras manos. Alude en estas palabras (dize san Augustin) al principio de su Evangelio, *In principio erat Verbum*, Y quiere dezir: Acordays os de aquella palabra viuia que precedio en su eternidad al principio en q Moysen dixo que començaron los efectos del tiempo? Vistes quã escõdido, inuisible e intratable os le represente en el seno del padre? pues agora os quiero dezir, lo q de esse verbo tocaron mis manos, y vieron mis ojos, que para consuelo nuestro de puesta (como si dixessemos) la burla de su inacessibilidad, salio a luz, y viuio entre nosotros, tan manual que satisfizo a nuestra grande hambre, y hizo plato de si a nuestros sentidos, puesto dos ellos pueden jactarse de que go-

zaron a su Dios.

ADVER-

Orat. 40.

Tratt. 1. in.
1. Cano. Ioã
tom. 9.



ADVERTENCIA

S E G V N D A,

Que el pueblo de Dios estuvo setenta años preso en Babilonia, y porque no fueron mas ni menos.



AUNQUE de los hechos que meramente dependen de la voluntad de Dios, es temeridad querer averiguar las causas, porque (como dixo el Apostol) nadie sabe los intentos del Señor, ni le ha sido consejero en sus deudas. *Quis enim cognovit sensum Domini, aut quis consiliarius eius fuit.* De esta temeridad quedan escusados los que siguiendo el rastro de las escrituras sagradas que el nos reuelo, descomentan alguna luz de sus consejos profundos, y juyzios secretos, en que ni pudo auer dudas, ni testigos: de manera que nadie condenara nuestra curiosidad por escusada, si de lo que hallamos en las sagradas letras nos valieremos en esta aduertencia, para esfuerço de nuestras conjeturas. Leemos en el Levitico; que entrando el pueblo de Dios en la tierra de promission, entre otras leyes ceremoniales, recibio vna en que se le mandaua, que cada siete años, diese vno de huelga a la tierra, cessando en todo

Rom. 12.

Cap. 25.

todo

Los dos estados

todo linage de agricultura, y dando lugar a que los pobres, y las bestias del campo desfrutassen lo que naciesse spontanea mente, y sin beneficio de labrador, en memoria del descanso cō que halço el Señor lamano de sus obras, al septimo dia de la creacion, de q̄ se haze menciō en el Genesis. Esta ley pretende Theodoro q̄ quebrantaron los Hebreos desde el reyno de Saul hasta q̄ fueron presos a Chaldea, que todo fue segun su quenta, tiempo de. 470. años, no obstante que en algunas impresiones por yerro del molde dize. 390. pero veille euidentemente ser error de la impresion: y aunque no se si hallamos tan ygual esta summa de años desde el Reyno de Saul hasta la desolacion de Ierusalem, como la ha menester Theodoro, por que Iosepho pone desde este Reyno hasta la captiuidad. 532. seys meses, y diez dias, y Genebrardo author diligente, halla desde el Reyno de Dauid hasta el (onceno de Sedechias que fue el de la ruyna de Hierusalem. 470 que añadiendo, 40. que la scriptura atribuye a Saul, y Samuel en los actos de los Apostoles, vienē a ser 510. Por lo menos tenemos grāde fundamēto en las terras sagradas para entēder q̄ quebro el pueblo del Señor esta ley por mucho tiēpo: Y tiene grāde verisimilitud, q̄ començassen a quebrātala desde la election, y Reyno de Saul, ocasionados de los grandes pechos y tributos reales cō que Samuel les amonazo quādo pidieron Rey que les gouernasse. Y no es marauilla, que gente codiciosa como esta lo era, tuniesse por cosa dura soltar de las manos cada siete años tan conocidos intereses: y aunque intentase

Q. 37. n. Le
miticum.

Lib. 11. anti
quit. cap. 4.
Lib. 2. chro
mol.

Cap. 13.

1040

CHOT

se

se colorear su auaricia cõ capa de virtud, condenando por holgaçaneria lo contrario: mayormente viendo se mofar de los gentiles, y notar de araganes por la religiõ del Sabbado, que assi lo dize Jeremias en sus Threnos. *Viderunt eã boſſes, & derriſerunt ſabbata eius,*

adonde tambien miro Iuuenal quando dixo. *Sed pater in cauſa, cui ſeptima quæque fuit lux, Ignara, & partem vitæ non attigit vllam.*

Satira. 14.

Y ſeñaladamente, y mas en nueſtros terminos Cornelio Tacito. *Septimo die orium placuiſſe ſerunt quod is finem laborum tulerit, de in blandiente inertia ſeptimum quæque annum ignauie datum.* De manera que en eſtos. 70. años, que duro la captiuidad de Babilonia, ſe tuvo atención a reſtituyr a la tierra el deſcanso de quella aña defraudado la codicia de ſus moradores, que conforme a la cuenta de Theodoro, fue engaño de. 70. años, que ſon la ſeptima parte de. 490. El libro del Paralipomenon, dize, aſi. *Siquis enaſſerat gladium ductus in Babylonem ſeruauit Regi, & filiis eius donec imperaret Rex Perſarum, & cõpleretur ſermo Domini ex ore Jeremia & celebraret terra Sabbata ſua, cunẽtis enim diebus deſolationis egit Sabbatũ, vſque dum cõplerentur ſeptuaginta anni.* Donde ſe veẽ claro que ſe eſpero para ſokar los preſos a que ſe deſagraviarẽ las heredades quedando ſolas y ſin labradores: como lo dize aquella palabra, *Donec*, que comprehende ygualmente eſta rección con la venidade Cyro, ſin quien jamas ſe dice a los Hebreos libertad. Aun mas expreſſo texto enemos en el Leuitico: que hablando deſta ſeruidũ

Libro. 5.
hiſtor. ca. 1.

Li. 2. c. 36.

Cap. 16.

bre

Los dos estados

bre como de amenaza contra el pueblo, si quebrase la ley del Señor. Dize desta manera. *Tunc placebunt terra Sabbata sua cunctis diebus solitudinis suae, quando fueritis in terra hostili, & requiescet in Sabbatis solitudinis suae, eo quod non requieverit in Sabbatis vestris, quando habitauatis in ea.* Y lo mismo buelue a repetir dos versos mas abaxo, donde tenemos vna prophecía muy distinta de la avaricia con que los Israelitas quebraron esta ley: y del castigo que por ello les auia de sobreuenir. Pero no es justo que pare aqui la consideracion Christiana, sino que passe adelante con san Pablo, y averigüe la significacion desta historia. Tanto le duele a Dios los animales del campo, y la tierra muda, y sin sentido, q̃ por el descáso desta, y la comodidad de aquellos auia de tomar la pluma en la mano tan de proposito. *Nunquid de bobus cura est Deus?* A nosotros mira sin duda este precepto, de cuyos sabados se muestra nuestro Dios tan zeloso, que passados los trabajos desta vida, el mismo nos guarda el sueño, y asegura vn perpetuo descanso y felicidad, si primero en los suyos nos abstuvieremos de toda obra ferial, y le honraremos con sanctos y limpios pensamientos. Dos milagrosos subrilosas halla mi padre S. Augustin, en la religión del Sabbado. La vna es, que en todos los preceptos de la primera, y segundatabla, ninguno es ceremonial, sino el de la observancia deste dia, que todos los de mas son merales, y como tales no espiraron con la ley de la misma manera se nos dieron para que los guardassemos, que se auian dado a l Iudio, solo a aquel fue figuratiuo, y espiro con ella, para enseñarnos que la verdadera se-
siuiz

Ep. 1. ad Tim. 2.

Ep. 1. ad Tim. 2.

Ep. 1. ad Tim. 2.

Ep. 1. ad Tim. 2.

Epist. 119. c.

12. libr. de

Spiritu &

litera. c. 15.

finidad no la goza a quel pueblo; sino en figura, re-
servando la Dios para los suyos en su gloria. Y la
otra, que en los seys dias de la creacion, tambien halla-
mos que Dios bendixo algunas de sus criaturas, co-
mo se vee en el dia quinto, no hallamos que santifi-
casse alguna hasta el séptimo q̄ le b̄dixo, y santifico
Benedixit Deus diei septimo, & sanctificauit illum. Con que
se nos dio a entender, que el verdadero guardar de
fiestas consiste en la sanctidad de nuestras obras, la
qual no puede ser del todo perfecta hasta que se lle-
gue a aquel verdadero Sabbado, q̄ es de fianso se-
guro, y sin fin de los trabajos deste siglo: por tanto,
como tambien ensena el mesmo sancto, al septimo
dia de la creacion, no le señalo Moysen noche co-
mo a los demas, porqueno se le auia de seguir dia
de trabajo, y para significar que era fiesta y del
canso perpetuo, y sin temor de volver otra vez
a la labor pasada, queda sin noche que no la ad-
mitte la claridad y quierud de aquella vida. *Erit
mensis ex mense* (dize Esayas) *Et sabbatum ex sabbato.* El
dia q̄ renouara el Señor los cielos: nacera vna fiesta,
de otra fiesta, y vn sabado de otro sabado, q̄ es dezir
(segun pondera Tertuliano) q̄ no tendra fin aque-
lla quietud, en este valle de lagrimas: vn dia de fies-
ta nace de seys de trabajo, y luego se le siguen otros
seys, porque esta en el medio de las dos semanas,
y el triste labrador, que el dia del Domingo suel-
ta la reja del arado, primero se ha desgarrado por
seys dias las manos con ella, y espera volver a
tomar por otros seys: pero en el calendario
de la celestial Hierusalem vna fiesta nace de otra, y

*Lib. 13. con
f. 36. lib.
vlt. de cinit.
cap. ultimo
li. 4. de Gene
fi ad litt. c.
18. epistola.
119. c. 9.
Cap. 66.*

*Lib. aduer-
sus Iudeos.
cap. 42.*

Cap. 4.

vn sabbado de otro: y este periodo se va continuando fin fin, de manera que dixerón bien san Agustín y Tertuliano donde les acabamos de citar, que por esso auia sido el Sabado Iudayco entre los preceptos morales ceremonial, porque se auia reservado para los Christianos el verdadero. Prosigue gallardamente el Apostol este intento en la Epistola *Ad Hebreos*, y concluyele con vna sentencia obscurísima que dize así: *Itaque relinquitur Sabbatismus populo Dei, qui enim ingressus est in requiem eius, etiam ipse requieuit ab operibus suis, sicut, et a suis Deus.* Nace la dificultad de aquella causal, *enim*, con que parece que el Apostol da por causa de su conclusion, otra proposicion equiuallente, y prueua lo mesmo, con lo mesmo, que es gran vicio en toda consecuencia y buena razon, para el verdadero entendimiento de lo qual se ha de presuponer, que auia citado al principio el texto del Genesis en que se dize, que Dios descansa al septimo dia de sus obras, y otro del Psalmo. 94. en que el Señor nego el descanso de la tierra de promission a los incredulos, y se le prometio a los fieles: con que prouo que al Christiano le estaua hecha promessa del verdadero descanso en la gloria, cuya figura auian sido, así el de Dios en la creacion del mundo, como el de su pueblo en la tierra de Palestina. *Etenim, et nobis nuntiatum est quemadmodum, et illis.* Y en prueua de esto a pocos lances, dize, *Et quidem operibus ab institutione mundi perfectis.* Ha se de suplir *Nuntiatum est.* Esto suppleto a aquel relatiuo, *Qui*, refiere al pueblo de Dios, que es la palabra inmediata, y quiere dezir toda la sentencia.

tencia. De manera que sacamos en limpio , que
 espirando el Sabbado de la ley, el verdadero se
 reservo para el pueblo Christiano, que esta es la
 significacion apretada del. *Relinquitur, Reliqui mihi se* 3.Reg.19.
ptem millia virorū qui non curauerūt genua sua ante Baal.

Y prueuo os lo, porq̃ el pueblo de Israel que en-
 tro en el descanso de la tierra de Palestina, luego
 acabo con los trabajos del desierto, y pesadum-
 bres de la jornada: como tambien Dios descan-
 so de sus obras al dia septimo, que fueron las dos
 figuras con que dexeprobada la promessa que se
 nos hizo de nuestro Sabbado, y felicidad. No es-
 tava puesto en razon, que auriendose seguido tras
 aquellos trabajos, descanso: solo el pueblo Chri-
 stiano padeciesse los que padece, sin esperança de
 mejoría. Sabbado le esta guardado, que ha de na-
 cer de otro Sabbado (como dixo Isayas) dia sin no-
 che (como adierte san Augustin) fiesta perpetua
 (segun nota Tertuliano) y descanso sin recelo (co-
 mo prueua el Apostol) que todo se halla en
 esta gloria que ha de durar
 por eternidades.

(?)

ADVER.



ADVERTENCIA

TERCERA.

De las diferencias de la seruidumbre que el pueblo de Dios padecio en Egipto, y en Babilonia, y que la fama de la vuelta de Caldea hizo resfriar la memoria de la salida de Egipto.

DO S Vezes leemos en las sagradas scripturas, que el pueblo de Dios estuuo preso en poder de señores estraños. La vna fue en Egipto, cuyos trabajos cuenta el libro del Exodo, y la otra en Babilonia, de quíe habló a cada paso los Prophetas, y libros de los Reyes: yaunque la vna, y la otra fueron asperas, y rigurosas seruidübres, esta segunda tauo algunas circunstancias de mayor desconsuelo, como se echara de ver, cóparandola con la primera. Fue la habitacion de Egipto mucho mas larga que la de Caldea, agora aya sido de. 430. años, como parece que lo dize claro el libro del Exodo, y lo sienten hombres doctos deste siglo agora de muchos menos, segun coligen. sant Augustin, y graues authores, de sant Pablo en la Epistola a los de Galacia: pero no toda ella fue vida de esclauos, como la de Babilonia. Baxo el pueblo del Señor a Egipto forçado de la hambre de su tierra, no conquistado por armas, no lleuaua enojado a Dios, yua a ser huesped de Ioseph,

y vi

Cap. 30.
Genes. li. i
chronol.
Quas. 47. in
Exod. to. in
4. li 16. de
iuit. ca. 24

y viuir en libertad honrada por ſu reſpecto; *In principio deſcendit populus meus in Aegyptum, ut colonus eſſet ibi.* Lo qual (como conſidero bien Theodoret) profetizo a aquel ſueño de Ioseph, en la allegoria de los hazes de ſus hermanos que adorauan el ſuy: en viendo, dize, que el ſueño de la adoración yua embuelto en manojos de trigo; luego entendí que la baxada de Egipto auia de ſer con occaſion de la falta del pan. *Et iſto autem manipulorum oſtendit futuram adorationem ſinimenti caufa.* Muy diferente jornada fue eſta: tra ſangrienta, y cruel desde el principio, el enemigo brabeando al ojo; y executando la indignación de Dios como miniſtro eſcogido para eſte efecto: por eſſo le llamé el Profeta Iſayas (ſegún la interpretación de S. Hieronymo) nauaja alquillada con que el Señor rayó las cabeças y barbas de ſu pueblo, eſto es con que le lleuó captiuo, que (como diremos ſobre el Pſalmo 136.) es periphraſis de eſclauitud. *In illa die, raddet dominus iniquitatibus eandem in his qui tranſluenſunt in rige. Aſſi. iterum, caput, & pilos & barbam vniuerſam.* Donde ſe deue q. ucho poderar como en la caſa de Dios no ſe hallan niſtrumentos de peſares, pues ſiendo tan rica de todas las hajas; vna vez que fue neceſſaria vna nauaja para racer la cabeza de gente que auia de yr preſa por ſus culpas; ſe embio fuera por ella. No ſin grande fundamento hizo caſo de eſcritura de que en el templo que edificó Salomón, no ſe oyó golpe de martillo, ni otro inſtrumento de hieſto (la caſa en tan inſigne fabrica mil vezes prodigioſa) por que como conſidero

Isa. 52.

Quaſt. 93.

in Genefim.

3. Reg. 6.

3. Reg. 6.

Cap. 7.

3. Reg. 6.

Verſ. 3.

conſ. 2.

3. Reg. 6.

3. Reg. 6.

3. Reg. 6.

3. Reg. 6.

3. Reg. 6.

3. Reg. 6.

Mafius. bien vn Doctor moderno, en la casa de Dios nō
Jo.ue.8. era razon que viera ruydo de hyerro, o azero, me
Vers.31. tales carniceros, y acomodados para derramar san
Li.2. de le- gre, pensamiento que fue primero de Tullio, quan
gibus. do dixo. *Es, & ferrum arceto Adulbris, ductis instrumen*
ta, non fani. Y es tambien de advertir, quan agua arti
 ba lleva Dios su condicion quando echa mano del
 azote, pues como si le viera de empobrecer la co
 ita, no quiso comprar, sino alquilar la navaja, pa
 ra que castigado el pueblo aquella vez, se voluies
 se luego a su dueño: tan lexos esta de saborearse en
 nuestros daños. Siguese de aqui otra notable dif
 ferencia, q̄por auer lido tyrāna aquella oppressiō, y
 tā cōtra la cōfianza, en q̄los hijos de la cōbe q̄darō
 por labradores en Egipto, la libertad se granjeō
 con braço poderoso, y ha costa de mucha sangre
 de los Gitanos. *In manu potenti, & Brachio ex*
Psal.135. *celso.* Con mano fuerte, y braço levantado,
 como de hombre que quiere jugar las armas.
 No fizo Dios así de Babylonia a los suyos, sino
 por blandura, y alagos, siruiendose de la vo
 luntad piadosa de Cyro para ello, y así en lu
 gar de la vara con que Moysen atemorizo, a
 Egipto, para quebrar las prisiones del pueblo;
 dize el Real Propheta que desato las de Babilo
 nia con vn soplo (como veremos en el Psalmo
 ciento y veynte y cinco) por essa razon (como
 nota san Augustin) examino a Moysen para fiar
 le aquella empresa en la muerte del Gitano, que
 segun leemos en el Exodo, passando Moysen,
 acafo vio que vn Egipcio trataba mal ha vn He
 breo,

Vers.5. con
fid.1.

breo; y movido del gran zelo que tenia de su nacion, arreuerio contra el oppressor, y matole, si ya no lo hizo cõ solo las palabras Imperiales, como san Pedro, la muerte de Ananias, y Saphyra, (que assi lo siente Clemente Alexandrino) Y como otro dia encontraseriẽdo a dos Hebreos, y los quisiesse poner en paz, le dixo el vno con enojo, de quando aca te has hecho nuestro Principe? quieresme matar ami como mataste al Gitano? Quedo espantado Moysen de que aquello se vuisse entendido, que a su parecer estava tan occulto como el cuerpo del muerto en el arena; y no auiendo (por ventura) temido el juyzio de Dios desde que lo mato hasta entonces: en oyendo que lo sabia vn hombre solo, y esse de su nacion, circunstancias para poder alleguarle: comiença a temer, y affigirse, aun antes que llegasse a noticia de Pharaon el hecho.

Att. 5.
Lib. 1. Stro.
mathm.

Tam facile, et prouum est superos contemnere cesses

Inu. 54.
ty. 13.

Si mortalis idem nemo nesciat

Fuẽlle diuulgando el caso, y llego a noticia del Rey: de manera que a Moysen le fue fuerça ausentarse; entonces vio a Dios en la çarga, y reciuio los poderes para poner el pueblo en libertad. Luego que Dios le vio (Glosa san Augustin) volver con tan gran valor por el Hebreo affigido, se le fue fõ tras ellos ojos para encargarle la empresa, q au en aq̃i homicidio descubrio quẽ era Moysẽ, como

Quast. 2. in
Exod. li. 2 a
centrã Fam
sin. ca. 70.

Los dos estados

Cap. 7.

Cap. 31.

2. Paralipo
cap. 36.

Genes. 46.
Denter. 10.

16. | Decini
tat. 40.

Exod. 12.

la tierra fertil en las malezas que arroja quando no la cultiuan, y coligese de los actos de los Apostoles, que le declaraua ya Dios con aquel hecho por ministro de la libertad de los suyos, aunque ellos no lo entendieron assi. Hallo entre estas dos captiuidades otra singular diferencia, que en la salida de Egypto Asistio Dios a poner a los suyos en libertad, guiandolos por los passos peligrosos del desierto, con aquellas columnas de fuego y de nube, para que ni de dia les offendiesse el Sol, ni de noche tropeçassen en las tinieblas. Por lo qual dize Hieremias q̄ les sacó de la mano, como quié lleua a vn amigo a su casa de noche y le guia por los aposentos oscuros para q̄ aquí no tope con el cofre, y allí no se lastime en el banco, *In die qua apprehendi manum eorum, vt educerem eos de terra Aegypti*, No les hizo tã señalados fauores en la buelta de Chaldea, en la voluntad de Cyro lo libró todo: el qual cumplimiento con abrirles las puertas, y dexarles boluer libres a Hierusalem, como consta de las palabras de su edicto. Llegase a esto, que aun en el tiempo de sus prisiones fue fauorecido el pueblo de Dios, cõ aquel augmento espátoso, que fiendo los que entraron en Egypto solas setenta personas, y aun no auiendo entrado todas con Iacob (como sienten san Augustin) sino algunas menos, a la salida junto Moysen cañ seyscientos mil hombres, sin los niños y mugeres: figura expressissima de la Iglesia de Iesu Christo, que entre las persecuciones de los tiranos auia de crecer y estenderse con augmentos increybles. Y por concludyr sacó Dios a sus capti-
uos

uos de Egypto ricos y cargados de las alajas y vasos de los Gitanos, que pidiendoselos prestados se quedaron con justo titulo con ellos, en pago de los adoues que les auian hecho sin galardón alguno, sentenciandolo Dios assi (como el mesmo sancto nos enseña.) Y de Chaldea, ni sabemos que los Hebreos boluiesen en numero tan exorbitante, ni que setruxessen las riquezas de los Babylonios, si bié les restituyo Cyro los vasos del téplo q̄ les auia lleuado Nabucdonosor, como veremos en la aduertencia siguiéte. Circunstancias son todas estas, que hazé mas famosa aquella salida. No obstante lo qual llegaron dias en q̄ con el gozo de auer buuelto de Chaldea no se acordauá de los prodigios milagrosos con q̄ atemorizo el Señor a Pharaon, y les sacó de tierra de Egypto. *Ecce dies veniunt, dicit Dominus, & nō dicetur ultra viuit Dominus, qui eduxit filios Israel de terra Egypti, sed viuit Dominus qui eduxit, & adduxit semen domus Israel de terra Aquilonis,* Siempre las postreras dadiuas hizieron olvidar las primeras, comunméte los hōbres nos mostramos mas gratos al beneficio postrero, aunq̄ sea menor ahora, porque sobreuiniendo aquel a los passados se agradecen todos en el de camino. Por donde dixó agudamente Tulio, a quien te ha hecho bié vna vez, no juzgues por importunidad pedirle otra, q̄ muestra es de animo agradecido de sear de uer mucho a quien deues. *Estque animi ingenui cui multum debeas, ei plurimum velle debere.* Ahora porque con nuestro coraçon siempre vale mas lo presente que lo passado, por quanto aquello mueue de cerca, y el

22. *Contra
Falsū. 71.*

Jerem. 23.

*Li. 2. Epist.
5.*

2. Reg. 12.

to de lexos. Haze Dios cargo a David, de las mercedes singulares que ha recebido de su mano, y sobre auerle dicho que le hizo Rey de vn pobre y olvidado Pastorcillo, que le libro del poder de Saul, que le entrego la casa, y mugeres de su señor, y la de Israel, y Iuda: añade luego. *Et si parua sunt ista ad iudicium tibi multo maiora.* Y si estos factores te parecen pequeños, de otros mayores te hare cargo. Forcietto caso fuera para poner grima que a David no le parecieran mil vezes grandes beneficios tan extraordinarios: y con todo llego Dios a temer, que como dadiuas antiguas, o se le vuiesse ydo de la memoria, y le pareciesen menores con el tiempo, de lo que años antes le parecian. Intitulò el Evangelista S. Matheo, a David, primero que a Abraham, en la genealogia del Salvador, siendo Abraham tanto mas anciano, cosa que ha dado motiuo de dudar a todos los interpretes: pero de lo que generalmēte apuntan los Doctores sagrados sobre aquel lugar, podemos sacar la causa verdadera deste hecho. Hizo mencion (dize S. Hieronymo) de solos David y Abraham en aquella clausula, porque a ellos solos se auia hecho declarada promesa de la encarnacion del hijo de Dios, cuya descendencia, segun la carne, auia de tratar en su Evangelio, pues porque la que se hizo a David, como mas reciente, era mas celebre entre los Hebreos, que de la de Abraham ya deuian de estar muchos olvidados: para granjear la benebolencia de los lectores començo por ella el Evangelista, intitulado primero a David entre los ascendientes de Christo. Y la

la Magestad de nuestro Dios, desleando q̄ su Evangelio fuesse siempre celebrado en el mundo, y que su santísima muerte no se pusiesse jamas en oluido, la guardo (como dize el Apostol) para el fin de los siglos, esto es despues de la ley de naturaleza, y escrita, quiso que fuesse la postrera la de gracia: y puesto en la raya de las dos leyes, y haziendo (como dize san Augustin) dos luzes. *Tanquam lux in con-*
finito. Accepto el presente de la Esposa de la fruta añeja, y de la de aquel año. *Omnia poma noua, & vetera seruant tibi.* Y agradandole mas la cosecha nueva del Evangelio, echo fuera la fruta seca de la ley. *Comedetis vetustissima veterum, & vetera nobis superneni-*
tibus projicietis. Como quien dize, no se trate ya mas en el mundo de renouar la memoria del transito del Angel con la comida del Cordero, sino de representar mi muerte en el sacrificio del altar, que por el mesmo caso q̄ ay ya en la tierra nuevos frutos, se van enuejeziendo los passados. *Dicido enim nouum veteraui prius.* Tanto como esto pueden con la memoria del hombre las mercedes frescas, que suelen por ellas olvidar se las antiguas.

Leuit. 26.

(. 2 .)

B 5

ADVERJ



ADVERTENCIA

Q V A R T A.

Que estas dos captiuidades fueron figura del estado que el mundo tenia de baxo del poder del Demonio, y por el consiguiẽte, la libertad de la una y de la otra lo fue de la que Ie'u Christo nuestro Señor nos grangeo con su sangre.

Lib. 83. q.
q. 64. lib. 16
cõtra Fau-
stin. c. 22.



DOCTRINA es de san Augustin, colegida de la de S. Pablo en muchas partes, que los cinco libros de Moysen no estan predicando otra cosa, sino a Iesu Christo nuestro Señor, y sus grandezas. De do se sigue por consequencia necessaria, que toda aquella historia de la entrada y salida de Egypto, de que se habla en el Pétatheucho, toca a los hijos de Dios, que nacieron despues de su venida al mundo, como sombra deste cuerpo, y figura desta verdad. No fue aquella la mas dura captiuidad que el pueblo del Señor padecio: que mucho mas intolerable era la que padecia debaxo del poder del Demonio bar baro, y insolente señor, a cuyos malos tratamiẽtos se parecian mucho las tyranias de que Pharaon vsa ua cõ los Hebreos: q̃ quitado les las pajas de los ado

ues, les obligaua a las mesmas tareas que antes. Y este nuestro enemigo, cargandonos vn yugo intolerable de obligaciones de mundo, nos quitaua las ayudas de costa, para llevarlas como se ve en el hecho del hijo Prodigio a quié, segun aduierté san Hieronýmo, y Cayetano, le hurtau a las vellotas de los lechones. Por lo qual siente san Augustin, q quando Moysen mato al otro Gitano que estaua maltratando al Hebreo, fue figura de Iesu Christo nuestro redemptor, que ahogo en el mar de su sangre las potestades enemigas, que tan sin piedad nos maltratauan. Y aunque auer sido reprobado, y contra la ley de Dios, a quel homicidio, no parece que da u lugar a que se significasse en el la victoria tan limpia, como Iesu Christo gano del Demonio: No es inconueniente (dize S. Augustin) que hechos culpables, seã figura de obras virtuosas: si por otra parte se las parecen. Lo qual prueua cõ vna doctrina digna de su ingenio, que importaria q el renglon que me dize, q el Estiope es negro estuuiesse escrito cõ bermellon, o con tinta, el que dize, que el Aleman es blanco? dexaran por ventura de significar las letras los colores destas dos naciones por no parecerlas ellas en el? Si me dieran los retratos de entrambos, y el del Aleman fuera muy negro ateizado, y muy blanco y rubio el del Ethiope, condenaralo yo: porque en el retrato desseola imitaciõ y faltãdole esta, no le queda cosa de q echar mano, pero en la escritura busco sola la significaciõ la qual puedo hallar en letras de contrarios colores. Demane ra q los hechos q la sagrada escritura nos propone para

Hierõ. Epi.

146.

Caict. Lm.

ca. 15.

22. *Contra**Fauslin. 90**Distoli. 25*

cap. 83.

Los desestudios

para que los imitemos es necesario que sean loables, por que seria muy condenado imitar lo que no lo es. Pero en los que se escriuieren para que por ellos se diessen a conocer otros, no ay que reparar en esso; que con obras que fueron ofensa de Dios me pudo muy bien dar a entender Moyses otras muy de su seruicio. Llama Dios a Egipto horno de hierro, en dos partes de su escriptura: *Eduxit vos de fornace ferrea Egypti*. Significádo cō esta cōparacion la dureza de los sobrestantes del Rey, y el rigor con que tomauan cuenta a los pobres capitiuos de las tareas de los adoues, examinando prolixamente si venian bien o mal hechos, que en el horno en q̄ se cueze el ladrillo se echa dever facilmente el q̄ esta biē hecho, y el que no. Pero no vuo crueldad en las que se vfaron en Egipto cō los esclauos q̄ ygualse a la del Demonio, en las tēraciones con que probaua la resistencia de los siervos de Dios, y lo que en la virtud auian aprouechado. *Vasa figuli probat fornax* (dize el fabio) & *homines in ista tentatio tribulationis*. Demanera, que fue muy parecida la esclauitud de Egipto, ala que el hombre incurrio por el peccado en la aspereza del tratamiento: y tambien lo fue (como dize San Augustin) la de Babylonia: no solo por esta razon, que tambien militaua en ella, sino tambien por el estrago q̄ el enemigo hizo en la sãcta Ciudad, robando sus thesoros, llevãdose los vasos del templo labrados por manos de oficiales muy primos en riquissimas materias, derribando los edificios vistosos, y luzidos, que causa compasion aun en los que

Deuteron.
4. & 3. re.
gul. 8.

Ecel. 27.

Lib. de Ca.
tehirz. RN.
diuise, 21.
et lib. 12 cō.
tra Faust.
cap. 36.

que no los vieron. *Incenderunt hostes domum Dei, destruxeruntque murum Ierusalem; uniuersas turres combusserunt, & quidquid preciosum fuerat de molli sunt.* No que do torre costosa; y bien labrada, ni edificio sumptuoso, y de gallarda apparencia, que no de moliesen hasta los cimientos, retrato verdadero, de estrago que haze el peccado en vna alma: que no ay jardin acabado de arar, ni monte talado, ni ciudad saqueada, q̄ le ygual. La charidad perdida, roba das las fuerças de su defenſa, en las virtudes que la acompañauan. La fe, y la esperanza muertas. Ciego entendimiento, abrafado el apetito, sembrada tan rica heredad de espinas, y abrojos, cō la grāma de las malezas hasta el Cielo. Todo lo qual comprehendio el bien auenturado Doctor san Hieronymo sobre aquellas palabras del capitulo primero, de Isayas. *Urbs vestra deserta;* con su eloquēcia acostumbrada, en pocas y bien pensadas razones. Hemos probado la correspondencia de prision, a prision: resta agora de probarla que vna entre la vna, y la otra libertad, que auerla auido entre la salida de Egipto, y el triumpho que nuestro Dios gano del peccado, como enseña S. Augustin de *Catechizandis Rudibus.* c. 20. es cosa sin duda. Pues por esta causa començo el Real Propheta el Psalm. 67. en quien, como enseña S. Pablo, celebra las victorias de Iesu Christo tomando por tema el motete, con que leuantauan el arca los Sacerdotes quando auia de marchar por el desierto: que esto eran aque llas palabras del primer verso. *Exurge Deus & dissipentur inimici eius.* &c. Las quales tomo el Psalmista,

2. Paral. 36

Ad Eph. 4.

del capitulo decimo de los numeros, y se las quito de la boca a los que celebrauan las victorias de aquella hera: significado que el verdadero triumpho que señalauan las sombras de aquellos tiempos estaua reservado para Iesu Christo nuestro Dios. Sigamos pues el hilo desta correspondencia, y aueriguemos la mas pormenudo. Descendio Dios de su grãdeza para facer a su pueblo de Egipto, y baxo hasta vna çarga q̃ ardia, y no se quemaua para hablar a Moysen desde alli. *Descendi et liberem populum meum de manibus Aegyptiorum.* Y para remediar al mundo se encerro en las entrañas de vna Virgen, cuya limpieza conseruada juntamente con el dō de madre de Dios se significo segū todos los Doctores sanctos en el arder dela çarga sin quemarse; *Inclinabit Celos, et descēdit.* Trastorno los Cielos, dize Dauid, quando baxo a hazerle honbres: quiso dezir, q̃ no dexo ligereza de Angeles, amor de seraphines, ni joya de codicia en el Cielo: que inclinado su throno, y humillandose hasta vestirse al traje del esclauo no le die fte liberalmente al mūdo. Como el otro que saca del verge el taua quillō de flores, y topando con vn amigo cortes que lleuaba a tomarle sola vna; le haze estender la capa, y le trastorna sobre ella; sin que quede flor de quantas saco del jardin de que no le embie cargado. De manera que inclino Dios su grandeza, y descendio alla la çarga, y a qui alas entrañas de la Virgen, y todo por nuestro remedio. Y no fue esta la mayor inclinaciō: q̃ para dar nuestras de su humildad por todo estremo en tomado puerto en el mūdo, le puse

ron sobre las pajas de vn pesebre como hueno de
meson, y aquienda los Alcazares a los Reyes, y en
riquece las ciudades de edificios, le vino a saltar
lugar entre los hombres, y se contento con hallar-
le en medio de dos animales. Esta ruuo por següda
inclinacion el Euangelista, quando dixo, *et reclinauit* Luc. 2.
eum in praesepio. Aquella palabra, *reclinare*, quiere de-
zir, inclinar segunda vez: demanera que quiso
darnos a entender, que al que de su voluntad se
acabaua de inclinar hasta hazerse hombre, la Virgē
le auia buelto a inclinar aũ mas baxo de lo que hasta
alli estaua, con ponerle en el pesebre sobre la paja
baboseada del buey. Pero dexemos aqui la salida
de Egypto, que seria nunca acabar desemboluer la
mas menudamente, y vamos a la de Babilonia, que
tambien fue conocidissima figura de nuestro res-
cate, assi por el trueco, y mudança de estado en q̃
bueluen con muscas a Hierusalem los que se des-
pidierō della con lagrimas, como por la resti-
ucion que se les hizo de los vasos sagrados que les
auia quitado Nabucodonosor, y la licencia q̃ se les
dio, para volver a edificar el tēplo: en que se signi-
fico el reparo de las virtudes perdidas que se haze
en nuestra justificacion. Y señaladamēte se repre-
sento esta salida de la redēpcion del mūdo en la per-
sona del Rey q̃ dio la libertad a los presos, q̃ fue Cy-
ro, figura expressissima de nro redēptor, como ense-
ña el Propheta Isayas, y Principe tã piadoso y tã sa-
bio, q̃ vino a dezir Cicerō, a quiē sigue S. Ambrosio:
q̃ lo q̃ dize del Xenophōte en su historia, nolo escri-
bio para q̃ se le creyesse, sino para instruyr a Prin-
cipes

1. Esdra. 7.

Cap. 44. &

45.

Ad quintū

fratrē. lib. 1

Li. 1. de Ha-

brabā Pa-

triarcha c. 2

Los dos estados

cipes con su doctrina: significando en los hechos fingidos en cabeza de Cyro, no quien auia sido el, sino, que tales auian de ser ellos. Y assi Quintiliano conto a Xenophonte entre los Philosophos, no entre los historiadores: porque scribio, como dize Ciceron. *Nō ad historiae veritatem, sed ad efigiem iuli Imperij.* Esto es mas doctrinal, que historicamente. Pero quando Xenophonte aya excedido en exagerar la virtud, y discrecion deste Rey, no se puede negar, que las letras diuinas hablan del, como de Principe piadoso, y sabio. Y el bien aventurado Doctor san Hieronymo, en el libro segundo, contra Iouiniano, en el numero treynta, y sobre el capitulo quarenta y cinco del Propheta Ysayas, aprueua los ocho libros de Xenophonte, en que escriuió la vida de este Principe, como historicos, y verdaderos: *Persarum Regis Cyri vitam Xenophon, octo voluminibus explicat, Potenta, & Cardamo, & Sale, ac pane cibario eos asserens visitare:* Esto dize en el primer lugar, y en el segundo añade que concuerda la historia deste autor, con la prophesia de Ysayas. De manera, que para entender como se cumplio lo que predixo el Propheta, basta mirar al Philosopho a la pluma. *Legamus Xenophontis octo librorum Cyri maioris historiam, & prophetiam Isaya cernemus expletam:* Y por esta parte me persuado, que le haze Ysayas figura de Iesu Christo nuestro Señor: cuya sabiduria no tiene termino. *Ipse est qui, quasi Phison implet sapientiam, & quasi Tigris in diebus novorum.* El solo hinche el cauce de la sabiduria, como rio caudaloso, de la manera que el Phison, y el Trigre los suyos por

por el tiempo de las nuevas mieses. Como si dixera otros principes por sabios y discretos q̄ sean tiēn mucho por saber, son como arroyos ordinarios q̄ siempre les excede la madre en grande trecho, hasta donde pueden crecer y estenderse, sola la sabiduria deste señor no recibe aumento: porque lleva siempre lleno el cauce, y reuier-te sobre la madre del saber: va toda la vida de mar a mar sin padecer ignorancia en materia alguna.

Destas quatro aduertencias sacaremos facilmente en limpio como se ha de entender la letra de nuestros Psalmos, y de quemanera se ha de aplicar a la alegoria y espiritu. Lo vno, porque queda en ellos declarada la historia, que es la materia de que tratan, lo otro porque tambien quedan justificadas las lagrimas de la yda, y los regozijos de la buelta, que es el fundamento sobre que hemos de leuantar la fabrica de nuestra espiritual Hierusalem, en sus dos estados, y esta al parecer bien firme con el apoyo de las tres aduertencias primeras, y la quarta sirve de allanar la propiedad, con que, para discurrir sobre los estados del peccado y de la gracia se toma moriuo de los versos en que se habla del successo temporal desta republica. Y con ocasion de la ciudad terrena de Hierusalem nos salimos a tratar de la gloria de los sanctos del cielo, q̄ auiendo sido todo aquello figura desto

C muy

Los dos estados

muy conſiguientemente ſe deducen ſemejantes conſideraciones dela letra del Pſalmiſta, y a no ſer aſi fueran improprias y ſin fundamento. De todo lo quales bien inſtruyr al lector al principio, para que no halle en que dudar deſpues.

Pero razon ſera que lleguemos al argumento del Pſalmo. 136. que aunque es poſtrero en el numero es primero en la materia, y haſe de comenzar por el.

Pſal.



Psal. 136.

Psalmus David per Hieremiam.

Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus: dum recordaremur tui Sion.

In salicibus in medio eius: suspendimus organa nostra.

Quia illic interrogauerunt nos, qui captiuos duxerunt nos: verba cationum.

Et qui abduxerunt nos: hymnum cantate nobis de canticis Sion.

Quo modo cantauimus canticum Domini: in terra aliena?

Si oblitus fuero tui Hierusalem: obliuioni detur dextera mea.

Adhereat lingua mea faucibus meis: si non meminero tui.

Si non proposuero Hierusalem: in principio latitia mea.

Memor esto domine filiorum Edom: in die Hierusalem.

Qui dicunt, exinanite, exinanite: usque ad fundamentum in ea.

Filia Babylonis misera: beatus qui retribuet tibi retributionem tuam, quam retribuisti nobis.

Beatus qui tenebit: & allidet paruulos tuos ad petram.

Argumento del

Plal. 136.

Galat. 4.



Omparando el Apostol san Pablo en la carta que escriuio a los de Galacia el nacimiento de Isaac a quien Dios prometio al Patriarcha Abraham, en tiempo que segun fuerças naturales era caso imposible tenerle por la mucha hedad de Saray suya: con el de Ismael hijo del mesmo Patriarcha, y de la esclaua Agar muger moça, y que pudo tenerle sin milagro: despues de auer referido la Historia de el Genesis, en que se dize que Ismael perseguia a Isaac de manera que fue necesario echarle de casa, para que se criasse en paz el heredero: para enseñar a los siervos de Dios que no es nuevo que les persiga el mundo, saca vna discreta moralidad de esta historia y dize: *Sed quomodo tunc qui secundum carnem natus fuerat persequabatur eum qui secundum spiritum natus est nunc.* De la suerte que entonces el hijo de la carne (llamando assi, a Ismael por auer nacido, como aduirtio san Augustin) por solas fuerças de naturaleza, y sin milagro) perseguia al hijo de el espiritu que era Isaac, assi tambien succede agora: No es cosa desusada, que los hombres carnales han guerra a los espirituales, y la gente barbara y sin conocimiento de Dios trayga sobre ojo a los que le sirven: esta mesma verdad hallamos en las letras sagradas en la enemidad que tuuo Cayn co

Li. 3. Con.
1ra Julia.
m. ca. 11.

su hermano Abel sin mas ocasion que auer sido
 como dize el Apostol san Ioan desiguales las obras
 de entrambos, en el aborrecimiento que cubro
 Esau a Iacob, por auerle preferido el padre 1. Ioan. 3.
 en las bendiciones; enojotán pesado que le co-
 mençaron desde las entrañas de la madre los ni-
 ños, y le lleuaron delante los pueblos. En el odio
 de los hermanos de Iosaph, seguido tan hasta el ca-
 no que la mayor piedad que usaron con el fue ven-
 derse por esclauos a vnos mercaderes estrangeros.
 Y la esposa sancta se querella de sus hermanos en
 el libro de los Cantares, porque siendo ella mu-
 ger principal, y tan delicada para exercicios del
 campo, que arrendaua su mesma viña por no
 asistir a su labor la contradicion de sus herma-
 nos la auia echado de la ciudad a ser guarda
 de viñas ajenas. *Filij matris meae pugnauerunt con-*
tra me posuerunt me custodem vineis, vineam meam non
custodiri. Y en este nuestro Psalmo se queixan los
 hijos de Dios de los ciudadanos de Idumea, que
 por ser descendientes de Esau, hermano de Iac-
 ob, padre de los doze Tribus ayudaron al fu-
 ror de sus enemigos, gritando contra Hierusa-
 lem; para que no dexassen en ella, aun los ci-
 mientos de los edificios, y esso mismo le suce-
 de a qualquier persona que se resuelve a servir a
 Dios que por el mesmo caso despierta contra si las
 lenguas por lo menos de la gente perdida, y le
 traen por motiuo de sus chacotas; *Es possui vesti-*
mentum meum cilicium, & factus sum illis in parabo-
lam. Por el mesmo caso que me vesti de sili-
 cio, Cant. i.
Psal. 121.

(dize David) me truxeron en lenguas de vulgo el
lo mismo le sucedio a la ciudad santa de Hieru-
salem, que sin auer offendido a los Chaldeos por
sola la emulacion de su poder, y la codicia que co-
uieron de sus thesoros la hizieron la contradiccion
mas nombrada que se lee en libros de Historias
humanas ni diuinas, hasta quemar el templo a
llanar las cercas, derrinar las torres, passar a cu-
chillo personas de todas edades, arrojar los ni-
ños pequeños contra las paredes, en los ojos de
sus padres, y llevar cautiuos todos los que no mu-
rieron en la guerra. Con ocasion del encuen-
tro de estas dos ciudades, y conociendo san Au-
gustin mi padre, que (como auja dicho el Apost-
tol) de la manera que los hombres carna-
les persiguan entonces a los espirituales agora
tambien los persiguen, hizo los libros de la ciu-
dad de Dios, cuyo argumento es pintar el estado
destas dos republicas, y seguirle por sus pasos
contados, hasta dexar a cada vna en el fin que
pudieron prometer sus obras, tambien tiene su
Babylonia que teme la militante Hierusalem
en este siglo: no se acabo toda la contradiccion en
auerse trasladado al poder de Cyro el Reyno de
Chaldea: Tambien ay su cautiuoerio para los ver-
daderos Israelitas el tiempo que dura el destier-
ro de Hierusalem la triumphante: alli se goza de
verdadera libertad, que todo lo de aca es yida
de esclauos: *Ille autem que superum est Hierusalem li-
bera est, que est mater nostra*, Poniendo pues los
ojos el Real Propheta en esta desolacion de Hieru-
salem

rusaléla Terrena y en el estado triste y miserable esclauitud de sus hijos y los valdones de los Barbaros al reconocer los muros de la ciudad enemiga: hizo este Psalmo tierno y regalado por estremo: en que pinto el affecto cōpasiuo, con q̃ estos pressos miraron a su ciudad ausente, y derriuada, la constancia con que, aun solicitandoles los Barbaros a que tan sen los violones, y tomassen vn rato de placer, por no agraviar la fidelidad que conseruauan en sus pechos a las Ruynas de el templo sancto, se despidieron de tenerle hasta boluer a besar las piedras de sus paredes: la confiança que mostraron tener de que auia de ser esto algún dia, como se lo auian tantas vezes dicho los Prophetas, las oraciones que hizieron a Dios pidiendole boluiesse por su honra, y no dexasse, ni a Idumea, ni a Babylonia sin castigo. Y aunque todo esto entendio el Real Propheta, de aquella Republica temporal de Hierusalem, y sus calamidades, no dexo de poner los ojos en las que padecen oy los hijos de Dios entre los enemigos que exercitan de tantas maneras su paciencia: que segun la regla de sant Pablo, para consuelo y doctrina fuya quedaron escriptos estos renglones de q̃ se pueden sacar tan grãdes auisos, que si los tomassemos en nuestras aduersidades no semallograriã tãtos trabajos como por impaciencia se nos mallográ. Cōsideremos pues cō S. Augustin de q̃ manera viuimos para q̃ conozcamos si somos ciudadanos de Babilonia, o de Hierusalē, y sabiendo que el amor proprio hasta menospreciar a

Los dos estados

Dios y pisar su ley, y el amor de Dios hasta menospreciar el hombre así, y traer debaxo del pie sus antojos, edifican estas dos ciudades, miremos qual de los dos amores reyna en nuestro coraçon, q̄ estar sin vno de los dos es imposible. Y si fuere amor proprio el q̄ viue en el saquemos vn clauo con otro echando fuera el que edifica a Babilonia con el que leuanta los muros de Ierusalem. Que aun los Philosophos Gentiles (pondera san Hieronymo) suelen curar vn amor con otro, y los principes de Persia probaron en el Rey Asuero esta medicina: *Philosophi saculi solent amorem veterem amore nouo, quasi clauum clauo expellere, quod et Asuero regi septem principes fecere Persarum, ut desiderium vassibi aliarum puellarum amore compescerēt, Illi vitium vitio, peccatum peccato medicantur, nos amore viriutis, vitiis superemus.* Y si nos hallaremos moradores de Chaldea, procuremos que nos escriuan por vezi nos de la sancta ciudad, que no sin causa la llama san Augustin Patria de los fieles, y la da otros ternissimos apellidos, san Ambrosio la intitula ciudad de nuestro fuero, y domicillio, sant Gregorio Nazianceno, Metropoli, Tertuliano, y sant Hieronimo, Municipio del Christiano, y todos quieren dezir que la ha de reconocer por suya, aun quando viuiere fuera della. Y si a nuestro parecer estamos ya escritos en ella, no nos dexemos borrar, ni auenturemos las inmunidades, de que gozan sus ciudadanos, que son muchas mas, que las que daua Roma a los suyos. Porque en hecho de verdad los que viuen dentro de aquellos muros

de

Epist. 4. ad Rusticum. cap. 6. Cic. 4. Tusculana in fine

12. Confess. 16. Lib. 2. de penit. cap. 3. Orat. 42. Lib. 3. contra Marcionem cap. 24. Epist. 13. ad Paulinum.

de piedras preciosas, aunque entre las tareas de
Babylonia, y adoues de Egipto ayá sido tratados co-
mo esclauos, y vinido cargados de hierro, puestos
alla son todos no solo libres, pero mayorazgos,
(como dize el Apostol) y herederos de la casa del
que es Rey de los Reyes, y Señor de los Señores:

Sed accessistis ad Syon montem, & ciuitatem Dei uiuentis Hab. 11.
Hierusalem celestem, & multorum millium angelorum fre-
quentiam, & ecclesiam primitiuorum, qui conscripti sunt in
caelis.

Llegado aueys, no al monte de Syon, donde
Dios dio la ley con tan grandes truenos, y humare
da, que el mesmo que la recebia quedo espantado
y temblando de congoxa, si no a la Syon celestial
ciudad de Dios viuo (porque la otra mas parece
que fue de Dios muerto) donde ay exercitos de
Angeles a millaradas, y yglesia de mayorazgos
que estan escritos en los cielos, que esto quieren de-
zir aquellas palabras: *Ecclesiam primitiuorum*, con-

forme a la interpretacion del mesmo Apo-
stol en las otras del Capitulo. 11.

Ne qui bastabat primitina

tangeret eos.

C 5

Titulo





TITVLO DEL PSALMO. 136.

Psalmus David per Hieremiam.

CONSIDERACION

PRIMERA.

De la excelencia de los Psalmos de David, y de las misteriosas significaciones de sus titulos.



En las escrituras propheticas ningunas ay mas dulces en las palabras, mas graues en las sentencias ni mas mysteriosas en los sentidos que los Psalmos de David, para quie (como dize mi padre

17. De ciui
94. 14.

san Augustin) reseruo el sancto Rey sus prophetias, porq̃ fuera de ellos dixo pocas palabras propheticas, si bien hizo muchas obras, que lo fuerõ de la historia, triumphos y reyno de Iesu Christo nuestro

nstro Redemptor, y viniendo el dho tan leuauado el
 espíritu de este sabio Rey como lo dicen los he-
 chos milagrosos que a cada passo leemos del en
 los libros sagrados, y descubriéndose este espiri-
 tu, mas en los Psalmos que en otra obra suya, no
 van fuera de camino los que los tienen por las mas
 insignes profhecias del testamento viejo. Ayuda
 a este parecer, san Gregorio Nazianceno, que lla-
 mo a nuestro santo Rey, el Propheta mas auen-
 taxado en bien hablar, *Propheta in dicendo maxime
 sublimis*, Y vna coniectura no liuiana, porque dex-
 xado a parte Esayas, de quien el mesmo santo
 dixo que excedio a los demas prophetas en la grã
 deza del estilo: *Vocis sublimitate Prophetas omnes an-
 tecellit*. Respecto de auer hablado tan claro de los
 postreros tiempos de la yglesia que (segun ponde-
 ro san Hieronymo) mas parece Euangelista que
 Propheta, por lo qual le atribuyo el libro del ec-
 cleiastico, el consuelo de la espiritual Hierusa-
 len, que se granseo con las promesas, cierra-
 tas de la venida de su Dios, cosa de los suyos
 tan deseada, *Spiritu magno vidit vltima & confor-
 tatus est ingentes syon usque in sempiternum*. De-
 xado pues a parte Esayas, de cuyos testimonios
 viron a cada passo Iesu Christo nuestro Se-
 ñor, y sus Apostoles, de todos los demas Pro-
 phetas juntos no se hallan otros tantos lu-
 gares alegados en el testamento nuevo, co-
 mo de todos los Psalmos de David escrip-
 turas, que en tantas partes y tan descubierta-
 mente

Oratio. 9.

Oratione. 3.

Lib. 2. con-
tra Rufinum
in fine.

Eccles. 48.

mente hablaron del Imperio de Iesu Christo por donde el mesmo Señor despues de su resurreccion gloriosa, y llegado y a el tiempo de abrir los ojos a sus discipulos para el entendimiento de las letras sagradas, que esso suena aquella palabra de san Lucas, *aperuis illis sensum, ut intelligerent scripturas*. Abrioles, dize el sentido, no de las escripturas, sino el suyo de ellos, para que las entendiesse: quitoles la venda de la ignorancia, que los embargava la vista, lo mesmo que llamo san Pablo, *Reuelata facie gloriam Dñi speculari*. Llegada pues esta sazon, engrandecio los escriptos del Real Propheta, con aquella clausula mysteriosa. *Oportuit impleri omnia quae scripta sunt in lege, in prophetis et Psalmis de me*. Fue necessario que se cumpliesse sin discrepar en vn cabello, lo que estaua escripto, en la ley, en los prophetas, y en los Psalmos de mi. No nombro los Psalmos a parte con fin de excluyrlos del numero de las prophecias, que (como aduirtio san Augustin) essa sospecha queda assegurada con uerlos contado entre los Prophetas otras muchas vezes, antes los declaro con essa manera de hablar por las mas nombradas de todas: estilo ordinario de que han ysado escriptores sagrados y profanos, quando para engrandecer vna cosa, y auentajarla a lo comun, y ordinario la nombran a parte como no la dando por comprehendida en la clausula general. Sea el mesmo Rey David,

el

el primero que nos enseñe este lenguaje. *In die, qua liberavit eum Dominus de manu inimicorum eius, & de manu Saul.* Dixo en el titulo del Psalmo. 17. *Dicite discipulis eius, & Petro.* Año. *Marc. 16.*
 dio el Angel, *De seruitutibus, & aqua,* el derecho y el gran Poeta que en la propiedad del lenguaje quiere san Augustin que tenga su voto como todos los antiguos. *Dij me terrent, & Iupiter hostis,* en *I, de ciuit.*
 todas estas cláusulas se nombra singularmente lo *3. q. 31. in*
 mas famoso, aunque sea comprehendido en la *Genes.*
 materia de que se trata, Saul por el mas porfiado, *Aeneid. 12.*
 y poderoso enemigo de Dauid, san Pedro, por mas honrado entre los discipulos, el agua por la mejor y mas vsual seruidumbre de la vida humana, y Iupiter por el mayor de los dioses que fingieron los Gentiles, y con este mesmo estilo qualifica Iesu Christo nuestro Señor los versos de Dauid declarádo los por los mas mysteriosos q̄ estan eseritos en los Prophetas. En fin algo auia de obrar el titulo de Rey que Dauid tuuo, y en que no pudo dexar de auentajarles, porque aunque lo uieran sido todos ellos como lo fue su hijo Salomon, ninguno llegara a ygualarle en grandeza: así por auer sido el primer Rey que Dios escogio según su corazón, como por auersele hecho promesa perpetua de la dignidad y titulo real en su casa: moriuos que tuuo el Euangelista san Matheo, para darle dos vezes nombre de Rey *Matth. 1.*
 en la genealogia de Iesu Christo, quitándole de industria a todos los demas que en su comparacion no lo fueron. Y aunque el don de

oroche

Los dos estados.

prophecia, no depende de estos accidentes: si quere-
duda que acomodandose el Señor a los talentos de
sus ministros hablaria differêtemête por vn Amos
criado entre pastores, que por Dauid, cuyas pala-
bras era justo correspondiesse a la Magestad
dellugar que occupaua. Y si el Apostol S. Pedro
authoriza la dignidad del Sacerdocio Euangelico,
dando a los ministros de Dios titulo de Sacerdotes
Reales. *Vos autem genus electum regale Sacerdotium.* Bien
podremos juzgar sin peligro que en ninguna par-
te a que se juntare la grandeza Real, estara ociosa: y
que auiendo concurrido en Dauid con el espiritu
de prophecia, ayudaria en su manera a acreditarle.
Asi que todas las circunstancias de la persona, lu-
gar, y tiempo en que los Psalmos de Dauid se escri-
uieron, contribuyen para hazer los mas emin-
tes y señalados. Y no poco de su eminencia se des-
cubre en las significaciones mysteriosas, y sagradas
de sus titulos, en que, como en partes que se pusie-
ron con grande acuerdo, se tocan muchas vezes
los Sacramentos mas ondos de nuestra religion. S.
Ad titulu Chrysostomo los comparo a las subscripciones de
Psal. 3. las estatuas que naciones politicas leuataron
a Capitanes insignes, porque al pie destas se solian
sumar en vna palabra hazañas, que no se escriuiera
en grandes volumenes. *Si queret Pater vrbium subscribi*
Horat. li. 3. *statuis:* dixo no se quien, y en la cabeza de aquellos
ode. 24. se abreuian en quatro letras argumentos tan varios
y famosos. S. Hieronymo los llama llaves destas
In proæ- prophecias, porque descubren los thesoros que es-
mio Pal. tan cerrados, y embultos en ellas. Suelen tener las
scrij. par-

partidas de vna larga quenta vna summa breue al pie de cada plana, en que se viene a cifrar todo lo que monta sin faltar vn marauedi, y nuestros Psalmos la tienen en la cabeza, donde se recapitula quanto en ellos esta escrito. El primero del Psalterio entra ex abrupto, y sin preceder titulo que prometa lo que ha de tratar: porque (segun obserua alli san Agustin) introduce en el el Propheta hablando a nuestro Dios, a cuyas palabras no se pudiera adelantar el hombre sin grande descortesia:

*In presat.
Psalm. 1.*

Contines enim vocem Dei, quam nefas esset humana cogitatione praecurrere. No puede el entendimiento humano prometerse comprehender los pensamientos de Dios, ni poner tassa a sus palabras. Y en reconocimiento desta verdad entra sin titulo el libro de los Psalmos, siruiendole de summa, y recapitulacion, los dos primeros versos, assi porque se cifra en ellos la bienauenturança, que es la summa de nuestros deseos, como porq̃ señalan como con el dedo la venida de nuestro Redemptor, bláco de la ley, Psalmos y Prophetas: *In capite libri scriptum est de me, vt facerem voluntatem tuam, Deus meus volui, & legem tuam in medio cordis mei.* A penas vuo tomado tierra nuestro Dios en el mundo quando offreciendose (como dize san Pablo) a la muerte por nosotros entono las palabras deste verso, y hablando en lenguaje del gran Poeta le consagro por todos al euchillo: *Rumpis vocem, & se desinat ara:*

Sal. 39.

aludiendo en ellas al segundo verso del Psalterio segun interpretan doctores sanctos, en que esta escrito: *Sed in lege Domini voluntas eius, & in lege eius*

Isab. 10.

Encid. 2.

medita-

Los dos estados

Hebr. 8.

meditabitur die, ac nocte. A este verso pues llama recapitulacion, y summa de los Psalmos, que esso significa la palabra: *caput*: en otras partes de las diuinas letras: *Capitulum autem super ea, qua dicuntur*: Esto es summa, y conclusion de lo que se trata. Y es lo mesmo que si dixera, *In summa libri Psalmorum scriptum est de me*. Por esta mesma razon quita la Yglesia los titulos a las prophecias del officio diuino, en los tres dias de la semana santa, significando, que la ternura y sentimiento, con que celebra la muerte de su Dios no es justo tengan termino, ni que se les señale modo ó medida.

Modus omnis ab esso,

Sitq; modus nescire modum.

Cap. 13.

Lib. 3. c. 7.

Dixo vn Poeta Christiano de las lagrimas de la Magdalena: aunque por auerfele quitado tambien a las lecciones de los difunctos, en que no pudo tener esse intento no podemos negar que atendio a representar, su dolor y luto con sacar el officio del passo comun, y uso ordinario: que como dixeró bien Plutarco en sus Problemas, y Alexandro en sus Diasgeniales: *Ea lugenti aptissima putantur, qua indecora, nec vstitata sunt*. De todo lo qual nos podemos yr apercibiendo para lo mucho que el de nuestro Psalmo promete, el qual dize: *Psalms David per Hieremiam*: Psalmo de David por Hieremias. Sentencia, de cuyo entendimiento dependen no pocas, ni pequeñas curiosidades, concernientes assi a la historia desta captiuidad, como

mo

mo a las alegorias, y espíritu de su letra, de que no dexaremos de trocar algunas, glossandole palabra por palabra, que teniendo las de los hombres sabios su profundidad y agudeza. *Verba sapientum quasi stimuli, & quasi clavi in altum defixi.* En las de Eccles. 12.
 nuestro Dios, no se puede temer que falte
 ni lo vno, ni lo otro, aun al que mas
 cortamente las considerare.

D PSAL



capitulum de la vida de los santos

de la vida de los santos

capitulum



de la vida de los santos

de la vida de los santos

PSALMVS.

MA 27

U

CONSIDERACION

SEG V N D A.

Delo que quiere dezir, *Psalmo*, en rigor, y que los ministros de Dios han de tener obras, y palabras.



E G V N La interpretacion de san Hieronymo, en la Epistola. 138, y en el *Psalmo* sesenta y siete, de san Basilio, en el titulo del *Psalmo* veynte y nueue, cõcione septima, y sant Chrysostomo en el prohemio segudo, sobre el *Psalterio* de Dauid, quiere dezir *Psalmo*, compostura que seta ñe, y canta, musica de voz y de instrumento, de *Psalere*, que significa cantar al harpa, o ala vihuela.

viuela. Por esso se llamaua Psalterio: el de las diez cuerdas del templo, por que se acompañauan con el las canciones de las musicas sagradas, como se colige de aquel lugar de el Propheta Amos. *Qui canitis ad vocem Psalterij*. Y en este nuestro Psalm, para obligarse el pueblo de Dios a perseuerar en vn perpetuo luto, todo el tiempo de su destierro se echa maldicion a la mano, y a la lengua, si alguna vez cantare las canciones de Syon que los Babylohes lepiden. *Si oblitus fuero tui Ierusalem obliuioni detur dextera mea: adhæreat lingua meæ faucibus meis si non meminero tui*. Por que manos, y lengua se occupauan en el seruicio del templo, tañendo la vna el instrumento, y entonando la otra el Psalm: que tales musicas hazen apazible consonancia a los oydos de Dios. Dedonde podemos inferir (porque no se nos vaya el titulo sin sacar algun prouecho para las costumbres) quanto le agradan al Señor las lenguas de sus ministros, quando van acompañadas con obras, y quan poco quando no tienen mas que palabras. Por dulce que sea la voz de vn musico, si canta sin instrumento deleyta menos con gran parte, por eloquente que sea el predicador ha menester valerse de las manos, hazer y dezir, q̄ cõforme al refrá Castellano, no es para todos, se hizo para los ministros de Dios. No bastã solas buenas obras y exẽplo en el pastor q̄ ellas por la mayor parte son prouechosas solo al q̄ las haze. *Sancta rusticitas sola sibi prodest*. Son la hermosura de Rachel

Los dos estados

esteril y sin provecho: qualquier instrumento de musica, dize san Pablo, si se tañe a solas; y sin quien cante con el habla confusamente tonos comunes sin poderle entender mas que quando mucho los compases. *Quæ sine anima sunt vocem dantia, si-
ne tibia, siue cithara, nisi distinctionem sonituum dederint, nō
intelligitur quod citharizatur.*

15. Chor. 14

Tampoco basta lengua bien hablada, y razonar con dulçura: si falta la cõpañia de las obras. *Intrecentis viris qui manu, & lingua
lamberunt aquas, tradam tibi Madiam.*

Judic. 7.

Sabida es la historia de Gedeon, en que para la conquista de Madian, escogio Dios trezientos soldados que no se echaron de pechos a beuer sobre el rio, antes baxãdose como pudieron, y llegando el agua de la mano a la lengua, socorrieron su necesidad. Esta me llamays valentia? porcierto mas pareciedo, no se atreuer a beuer con descuydo, y lo contrario se guridad, y confianza. No para ay (dize Origines) el espiritu de nuestro Dios no se pretende solo en este

Hom. 9. in
Judic.

hecho apartar los valientes, y echar fuera los cobardes, aun que esto se pretende tambien. Como lo dize aquel vando que poco antes acaba-

Cap. 9.

uan de echar, *Qui formidolosus & timidus est reuertetur.* Otro Madian referuo Dios para si (segun Isayas) demas porfada resistencia. *Virgam enim
humeri eius & sceptrum exaltoris eius superasti sicut
in die Madian.* Para esta conquista se escogen soldados que den muestra con la mano, y con la lengua al pasar del rio, de lo que haran con las armas despues. No reparays en que di-
ze

2e: *Sicut solent canes Lambere:* Quando los perros cogieron el agua con la mano? nunca jamas. A los ministros del Euangelio va apercibiendo con este hecho la escritura que por la fidelidad que tienen con su Señor (como confiere bien Orígenes) se llaman perros, y así les introduce en otra parte el real Profeta (según nota san Agustín) lamiendo de los pies llagados de su Dios la sangre que en Isayas no reconoce por suya. *Et aspersus est sanguis eorum super indumenta mea, & omnia vestimenta mea inquinant.* Esta sangre recogen con las lenguas, de los pies desgarrados del vencedor, los pregoneros de la victoria Euangelica. *Va intingatur pes tuus in sanguine, lingua canum tuorum ex inimicis ab ipso.* Aquel ablativo, *ab ipso*, no va con la sangre, sino con el pie. Y es la construcción, *ab ipso pede*, y dize. Tu teñiras Señor el día de tu pasión los pies llagados en la sangre del infierno, y como vencedor saldras manchado de ella, y tus perros con sus lenguas te la lamerán, esto es, con la dulçura de su rasonar te festejarán, y darán gracias, como a triunfador de gentes enemigas, de la manera que el perro que dexa en su tienda el Capitan, quando le ve venir cubierto de polvo, le sale a recebir al camino, le da la norabuena, y le lufongea con la lengua lamiendole los pies que saca teñidos en sangre de la batalla. Reprueuense pues los que al marchar del exercito se valen de sola la lengua aun para beber, que en la conquista de los Madianitas, no valdrán solas buenas razones, y las manos son menester tambien:

Cap. 63.

Psal. 67.

11.53

Los dos estados

y que no sin causa les prueva en esto en el camino; vereyslo en la forma de la victoria: que aunque se gano sin meter mano a las armas, con mano, y lengua se gano. Reparad en el ardid de los soldados, q̄ en la vna mano lleuā los cātaros, y las trópetas en la otra, y tomando estas con la boca, y quebrando aquellos con las manos, descubren las luzes que estauan escondidas, con que se encandilan los enemigos, y dexan el campo por de Gedeon. Solo el ruydo de las trompetas no hiziera huyr al Madianita, si no le encandilaban las luzes. Quiero dezir, que hara poco effecto la eloquencia, sino la acompaña la vida, y que tendran poca fuerça las palabras, sino resplandecen aun tiempo las obras.

Prover. 26. *Quomodo frustra Claudus pulchras habet tibias, sic in decēs est in ore stultorū parabola.* Que se me da q̄ el otto sea muy bien hecho de pie, y de pierna, si tiene la vna de dos mas corta que la otra, que necessariamente ha de yr cojeando por el camino? Que importa hablar mas dulcemente, que Demosthenes? que si la vida no yguala a las palabras, tambien cojeara de vn lado el ministro, y la mesma doctrina se avergonçara de verse en suboca desacompañada de vida, y exemplo, y tendra empacho de hallarse sola, y como si dixessemos, en trage indeçete, que esso apunta el texto que hemos traydo. *In decens est parabola in ore stulti*, el qual parece que glosa Tertulliano en el libro de paciēcia, quando puso suspiritu y sentencia en esta clausula. *Oporset commendationem alicuius rei, ad oculos ipsos prius in administratione eius rei deprehendi, ne dicta, fallis deficientibus.*

Cap. i.

erubescant. Y porq̄ hablamos de demõstraciones nõ escusamos de de dezir lo q̄refiere del Cicerõ, q̄ para cõfundir la vanidad de muchos, aquiẽ puede tocar esta doctrina, es aduertẽcia muy a proposito. Dize pues Tullio, q̄ era Demõsthenes tã vano, q̄, si passan do por la calle vna moça de cãtaro, hazia del ojo a su cõpañera, dãdo la a entender q̄era aquel el grã orador de Grecia, dexaua su camino el, y las yua si guiẽdo con el oydo de vn palmo por entẽder lo q̄ hablaban. *At quãtus orator?* No me negareys (prosi gue Ciceron) q̄ era Demõsthenes orador insigne. *Sed apud alios loqui dederat, non multũ ipse secum.* Pero estaua en señaado a persuadir a otros, nunca se auia persuadido assi, entonaua el Psalmo a solas, y sin el Psalterio cãtaua dulcemẽte mas sin instrumẽto q̄ le acõpañasse. Y es cierto q̄ por poderosas q̄ seã las razones del orador, sino hazẽ en el primero effe cto no le haran en el oyente, ni moueran al ter cero, si al proprio q̄ habla nõ le mueue. Por vna cõ paraciõ de Persio lo entẽdereys. Passastes por vna calle, y llegoseos vnviuda arrojado el mãto sobre los ojos hasta la cintura llorosa, y atajada alcãçãdose vn aliẽro a otro, pidioos lymosna, y distes se la cõ tã grã cõpassiõ, q̄ no la podeys echar de la memoria, a la vuelta de la calle hallastes quatro Gascones cõ sus guedejas rubias hasta las orejas, bordones en la ma no, esclauinas en el hõbro, al rededor las mugeres, y los hijos pequeños como al forgillas a las espal das, cantãdo a vna puerta la aue Maria, q̄es su mo do de pedir lymosna, y ni os mouio, ni aun reparas tes en ello. Ya seria muy possible q̄ la necesidad

5. Tuscul.

destos, como de gente que esta lexos de su natural, fuesse mayor, pero solo por auer pedido la limosna cantando, dexan de mouer al que se la ha de dar haziendo la otra, con vnas lagrimas por ventura fingidas, tan grande impressiõ en vuestra alma, q

Satyr. I.

Men moneat quicquid Es canet si naufragus, affert
Protulerim

Aunque te vea salir del mar las ropas mojadas, arrojado del naufragio, y mas cubierto de escama, que salio Ionas del vientre de la ballena, si me pides limosna cantando no te dare vn marauedi, porque es menester que el que me pretendiere mouer por razon, se muestre conuencido primero della, y si me quisiere hazer llorar, he de ver antes lagrimas en sus ojos.

Horatius
 de arte poetica.

Si vis me fletu dolendum est

Primum ipsi tibi.

Si deſſeamos ſaber la cauſa de tanta doctrina mal lograda, y de tan poco effeeto como haze muchas lenguas dulces, y palabras compueſtas con arte y trauaço, miremos a las manos a los miſtros, y hallaremos, q̃ la floxedad de muchos tiene la culpa, q̃ piden cantando la limosna, q̃ auian de pedir cõ lagrimas de ſangre, no acõpañan la voz del Pſalmo con las cuerdas de la vihuela, eſto es, con el affeeto del alma, q̃ eſte pide S. Pablo en eſta muſica, ſegun inter

Epist. 4. ad
 Rusticum,

preta S. Hieron. mo. *Disas Pſalmum in ordine tuo, in quo*

non

non dulcedo vocis, sed mentis affectus queritur, dicente Apo-
 stolo: *Psallam Spiritu, Psallam & mente*. En materia de 1. Cor. 14.
 musica nada parece peor de la cõpañado, que dan-
 çar, porque aunque cantar a solas no deleyte mu-
 cho, en fin passa, y dançar sin instrumento, de nin-
 guna manera. Sacase facilmente la razon de la do-
 ctрина de Aristoteles en su arte poética, porque el
 dançar tienela consonancia senzilla en solo el nu-
 mero de los passos, y el cantar doblada en el nume-
 ro de los cõpassos, y en la melodía y tono de la voz.
 No podría sacar el ginete derecho el cauello en la
 carrera, sino le gouernasse con entrábas riendas, y
 picasse con entrambos acídates, no arráçaria la ga-
 lera con prosperidad, sino entregasse por vna par-
 te los remos a las aguas, y por otra las velas a los
 vientos. Para derribar vn arbol de gran tronco es
 necessaria hacha de a dos manos. *In securi, & ascia* Psal. 73.
deiecerunt eam. Los caualleros que restauraron los
 muros de Hierusalé, cõ vna mano poníã el Sillar en
 la muralla, y cõ otra teníã las armas para defénderle.
Altera faciebāt opus atq; altera tenebāt gladiū. De Aod, cõ 2. Esdra. 4.
 topor gran milagro la escritura, que vsaua de entrá-
 bas manos como de la derecha. *Vtraq; manu uteba-*
tur pro dextera. Y en el tribu de Benjamin auia siete- Iudic. 3.
 cientos tiradores de honda, y arco, y porque lo ju-
 gauan a dos manos llegauan a acertar vn cabello.
Vtraque manu fundis saxa iacintes, & dirigētes sagittas, ita Iud. 6. 20.
ut capillum possent percutere. Dos partes ha mene-
 ster el ministro de Dios, razones viuas, y penetran-
 tes que atrauiessen el alma de callada, y estas
 son saéras passadoras: voz y representacion

Los dos estudios

Iob. 41.

para atemorizar, y esta es piedra que aturde, y que derriua, jara que passe a la sorda, y sin estallido, y honda tambien que chasquee. Por escondido que este el vicio, por delgado, y malo de diuisar que sea le acertara con estas armas: pero es menester jugarlas a dos manos, que estas son las que no hierrá el cabello, porque si con la vna sola tira la honda, y no se ayudan entrambas para el arco, reyrase el Demonio de sus piedras, y de sus passadores: *Non fugabit eum vir sagittarius, in stipulam versi sunt ei lapides funda.* Consonancia doblada es menester, **Psalmo** que se acompañe con instrumento, música, en que entone la lengua, y la sigan las
manos tambien,

DAVID.





D A V I D.

CONSIDERACION

T E R C E R A.

Que fue autor deste Psalmo el Real Propheta, y del mystero que apuntan las sagradas letras, en la distincion de los dos Dauides.



V N Q V E Del numero de los autores de los Psalmos, ha auido varias opiniones entre los Doctores antiguos, comúnmente han conuenido todos (segun S. Augustin, y S. Hieronymo refierē) en que los que tienen el titulo de David son todos suyos: no obstante, que aun en esto vuo quien quiso hazer alguna distincion, que el bien auenturado Augustino, en el lugar de arriba, cōuenze de vana con exēplo euidente de la scritura. De manera, que teniendo nuestro Psalmo en el titulo el nombre de David, no se puede dudar, que le aya el hecho. Aun quando no sintamos con S. Augustin, S. Ambrosio, y otros Sanctos, q̄ son suyos todos los del

17. De ciuitatib.
tat. c. 14.
Epist. 139.

Los desestados

*In argum.
Psalmorum.*

2. Paralip. 6.

*in lib. 1. c. 1.
- 2. c. 1. c. 1.
- 3. c. 1. c. 1.*

Cap. 4.

Sixtus li. 2.

Bibliotheca

ca. verb.

Chirographa

phum.

del Psalterio, que es opinion segun Theodoro mas
comen, y segun razon no poco verisimil, anzi por
haber sido David tan gran Propheta, como por auer
escrito tanto de musica, que es muy creyble, que
todo lo primo y curioso en esta material lo orde
no el como tábile la musica del tabernaculo y capi
lla de cantores, que auian de seruir al altar. Comu
mente he visto reparara a los que glossan los escri
tos del real Propheta en la palabra, David, q se ha
lla en el titulo de tantos Psalmos, la qual no esta en
genitiuo, como parece a la primera vista, sino en
datiuo, pidíendole assi la construction de la letra
Hebrea. Y echase de ver en la Latina, en el título del
Psalmo. 15. 17. 27. 31. 33. 34. 35. 36. 39. 40. y otros.
De manera que no quiere dezir, Psalmo de Da
uid, como luego luego se representa, sino, Psalmo
a David. De que alguno colligira (dize sant Au
gustin) que no se nombra el Sancto Rey como
autor del Psalmo, sino quando mucho, como
a quien se dedico, y para quien reza el sobre
escrito. Pero el titulo del Psalmo. 31. allana
esta dificultad, que aunque entra diziendo: *In
tellectus ipsi David*. Le da por suyo el Apostol en
aquellas palabras de la Epistola ad Romanos.
*David dicit: Beatitudinem hominis, cui Deus accepit
sent iusticiam suae operibus*. Es vn Hebraismo que
vale tanto como dezir, Psalmo de David, phra
si de que vsa Caton a cada passo en lo de: *re
ca. verb. rustica*, donde se hallara no vna, sino muchas
vezes. *Ornamentabobus, instrumenta rusticis*. En
lugar de, *bonum, y rusticorum*. De manera que por
qual

qualquier camino que se halle en el título del Psalmo en el nombre de nuestro sancto Rey se infiere, que elle compuso, tan de su parte esta el credito y opinion de Psalmista. Hizo Phidias (dize Aristoteles) vna estatua de la Diosa Pallas, y por que auia mandado la republica, que ningun artifice escriuiesse su nombre al pie de las obras que hazia, eludio este las palabras de la ley, retratandose con tan grande artificio en el escudo de la Diosa, que queriendole borrar de alli los Athenienses, al primer golpe del zínzel, se les deshazia la imagen, como si fuera de cera. De manera que por no perderlo todo vueron de cōseruar en el escudo el retrato del official. Con q̄ dixo lo mesmo (segū da a entēder Ciceron) que si escriuiera con letras de oro, q̄ era obra de sus manos: Porque siendo conocido por tan insigne estatuario en el mundo, no era de presumir q̄ quisiesse dezir su retrato en aquel lugar otra cosa. El mismo argumēto podemos hazer en el caso de q̄ hablamos, q̄ teniendo Daud de su parte aquella calificacion que le da el segundo libro de los Reyes. *Egregius psalter in Israel*. Como quiera que se haga mencion de el en los titulos de los Psalmos, es de creer que le da el Spiritu Sancto por autor dellos. Mayormente, que para vsar de aquella manera de hablar tiene. i particular razō los libros sagrados, que los que no lo son, no la tienen. No es el principal autor de la propheta el Propheta de cuya lēgua se sirue Dios para dezirla al pueblo, o de cuya mano vsa para escriuirla, pues el espiritu del Señor le dicto, no solo la sentēcia, sino las palabras

*Lib. de mū
do ad Alex.*

*Quas. i Tuf
culana.*

Cap. 13.

Los dosestados

*In argum.
Psalmorū.*

1. Parlip 6.

Cap. 4.

*Sixtus li. 2
Bibliothecae
ca. verb.
Chirographum.*

del Psalterio, que es opinion segū Theodoro to mas
comun, y segun razon no poco verisimil, anzi por
auer sido David tangran Propheta, como por auer
sabido tanto de musica, que es muy creyble, que
todo lo primo y curioso en esta materia lo orde
no el: como tábí la musica del tabernaculo y capi
lla de cátores, que auían de seruir al altar. Cómun
mente he visto reparara los que glossan los escri
tos del real Propheta en la palabra, David, q̄ se ha
lla en el titulo de tantos Psalmos, la qual no esta en
genitino, como parece a la primera vista, sino en
datiuo, pidíendole así la construction de la letra
Hebrea. Y echase de ver en la Latina, en el título del
Psalmo. 15. 17. 27. 31. 33. 34. 35. 36. 39. 40. y otros.
Demanera que no quiere dezir, Psalmo de Da
uid, como luego luego se representa, sino, Psalmo
a David. De que alguno colligira (dize sant Au
gustin) que no se nombra el Sancto Rey como
autor del Psalmo, sino quando mucho, como
a quien se dedico, y para quien reza el sobre
escrito. Pero el titulo del Psalmo. 31. allana
esta dificultad, que aunque entra diziendo: *In
tellectus ipsi David*. Le da por suyo el Apostol en
aquellas palabras de la Epistola ad Romanos.
*David dicit: Beatitudinem hominis, cui Deus accipit
seru iusticiam sine operibus*. Es vn Hebraísmo que
vale tanto como dezir, Psalmo de David, phra
si de que vsa Caton a cada passo en lo de *re
ca. verb. rustica*, donde se hallara no vna, sino muchas
vezes. *Ornamenta bobus, instrumenta rusticis*. En
lugar de, *boum, y rusticorum*. Demanera que per
qual

qualquier camino que se halle en el título del Psalmo en el nombre de nuestro sancto Rey se infiere, que elle compuso, tan de su parte esta el credito y opinion de Psalmista. Hizo Phidias (dize Aristoteles) vna estatua de la Diosa Pallas, y por que auia mandado la republica, que ningun artifice escriuiesse su nombre al pie de las obras que hazia, eludio este las palabras de la ley, retratandose con tan grande artificio en el escudo de la Diosa, que queriendole borrar de alli los Athenienses, al primer golpe del zínzel, se les deshazia la imagen, como si fuera de cera. Demanera que por no perderlo todo vniéron de cōseruar en el escudo el retrato del official. Con q̄ dixo lo mesmo (segū da a entēder Ciceron) que si escriuiera con letras de oro, q̄ era obra de sus manos. Porque siendo conocido por tan insigne estatuario en el mundo, no era de presumir q̄ quisiesse dezir su retrato en aquel lugar otra cosa. El mismo argumēto podemos hazer en el caso de q̄ hablamos, q̄ teniendo Dauid de su parte aquella calificacion que le da el segundo libro de los Reyes. *Egregius psalter in Israel*. Como quiera que se haga mencion de el en los titulos de los Psalmos, es de creer que le da el Spiritu Sancto por autor dellos. Mayormente, que para vsar de aquella manera de hablar tiene. a particular razō los libros sagrados, que los que no lo son, no la tienen. No es el principal autor de la propheta el Propheta, de cuya lēgua se sirue Dios para dezirla al pueblo, o de cuya mano vsa para escriuirla, pues el spiritu del Señor le dicto, no solo la sentēcia, sino las palabras

*Lib. de mū
do ad Alex.*

*Qua. 1. Tuf
culana.*

Cap. 15.

11011

Lin-

Los dos estados

Pfal. 44. *Lingua mea calamus scribe, velociter scribentis.* Por tanto no se dize, *Psalmo de David*, sino a David: como si dixera; reuelado y dictado al sancto Rey. Como tampoco leemos, *Euangelio de san Lucas*, ni de san Matheo, sino. *Secundum Lucam, & Matheum*: esto es lo que Dios reuelo a su Yglesia por medio de vno, ò otro historiador sagrado. Así que es justo reconocimiento, y deuida protestacion la que con este modo de dezir se haze de la grandeza de Dios; no se atribuyendo el hombre a sí la gloria de tan auentajadas sentencias, en que no son suyas aun las palabras. Que como pondero (y bien) Ciceron en el lugar de arriba, suele ser peligro, en q̄ tro piegan tantos, que los Philosophos antiguos, hasta en los libros que hazia de *contemnenda gloria*, ponian sus nombres para adquirirla, y con la misma pluma con q̄ escriuián el titulo le borrauan: por que se dexa bien entēder, q̄ no tiene en poco el applauso del pueblo, quien aun con el libro, en q̄ enseña a menospreciarle, le pretēde grangear. Con q̄ queda probado, q̄ de no dezir el titulo de algun Psalmo: Psalmo de David: no se sigue, que no sea suyo, antes si con attencion se considera, se puede collégir que lo es, porque en muchos se añade vna palabra, como para declaracion de los otros que no la tienen, en que se señala el psalmista, como persona que habla de sí. Vnas vezes dize, *Psalms ipsi David*. Y otras *Hinc David*, con que se denota, que al mismo David, de quien el Psalmo habla, se le reuelo aquella escriptura; y que el mismo es el autor, y la materia della, y esto dize el termino: *Ipsi*: que a no seruir

seruir a este fin pareciera escusado. Si ya no es, q̄
 tenga otro mayor myſterio, que la palabra, *huic Da-
 uid* declara mas. Donde se dize, *huic*, necessariamen-
 te ha de auer otro, que, este, y aquel, son relativos.
 Y quien duda que ha conocido dos Dauides la Igle-
 ſia tan parecidos en la mäsedübre Real, q̄ les da la
 eſcritura el mismo nōbre. Fue Dauid tā viuo retra-
 to de IeſuChriſto, q̄ en muchas partes del texto ſä-
 grado hallamos a ſu diuina Mageſtad intitulado, no
 ſolo hijo y heredero de Dauid, ſino el mismo Dauid
 tābien Hieremias, dize, en el cap. 30. *Seruiens domino
 Deo ſuo, & Dauid Regi ſuo, quē ſuſcitabo eis*. Ezechiel en
 el. 34. *Suſcitabo ſuper eas paſtorē vnū, ſeruum meum Dauid
 qui paſceteas*: Y en el treynta y ſiete. *Et ſeruus meus Dauid
 Rex ſuper eos, & paſtor vnus erit omnium eorum*: Y oſeas,
 en el capitulo tercero. *Post hac reuertentur filij Iſrael,
 & querent dominum Deum ſuum, & Dauid Regem ſuum*.
 Que todas ſon prophecias expreſsiſſimas del
 Reyno de Chriſto, en quien ſe van cumplien-
 do, porque prometen hechos milagroſos de Da-
 uida tiēpo q̄ auia muchos años, que era muerto, y
 portanto es lance forçoſo eñtēderlas literalmente
 del ſegundo Dauid, reſtaurador de la libertad del
 mundo, a quien el primero en tantas coſas repre-
 ſento. Fueron los dos naturales de Bethlem, en que
 (como veremos luego) no hallò pequeño myſte-
 rio vn Propheta: entrambos manſos de coraçon,
 y grandes maēſtros de perdonar agravios: per-
 ſeguidos el vno de ſu hijo, y el otro de ſu pue-
 blo primogenito: valiente cadaqual, y de
 fuerças muy auentajadas, el vno jugaua con los
 Leones

Los dos estados

Cap. 1.
Libr. 2. de
adulterin.
cap. 6.

Eccles. 47.

Hebr. 7.

Cap. 5.

Cap. 2.

1. Reg. 18.

Leones, como si fueran corderos mansos, y el otro los domo, y hizo vivir con ellos sin offensa. De aquel dize el Ecclesiastico. *Cum Leonibus insit, quasi cum agnis.* Y deste Isayas. *Habitabit lupus cum agno, & pardus cum bēdo accubabit.* Recibio David, a Michol (añade Augustino) sobre auerle entregado su padre a otro: y Iesu Christo borro la seueridad de la ley, que no se dexaua aplacar por el adulterio. Fue David escogido para Dios, y apartado de la gente viciosa, y entre Iesu Christo y los peccadores huuo muchas leguas de distancia, *Sicut adeps separatus à carne, sic David a filiis Israel.* Palabras con que hablan del primero, y del segundo, dize el Apostol: *Segregatus a peccatoribus, & excelsior cælis factus.* Entrambos pastores, y entrambos Reyes, en vna mano tienen cayados pastoriles, y en otra sceptros Reales, David tenia su consuelo en el atar, y Iesu Christo no se hallaua fuera del tēplo: aquel sedieto cerca de Bethlé, hazea Dios offréda de sus aguas, y este sobre el poço de Iacob oluida su sed por la gloria del padre. Con razon se puede gloriar la pequenuela Ciudad del nacimieto de los dos Dauides, q̃ como título mil vezes honroso le le da el Propheta Micheas por blason de su grandeza. *Et tu Bethlem Ephrata paruulus es in millibus Iudæ.* Y tu Bethlem no eres pequeña en los millares de Iudà, q̃ este es el sentido del Propheta, segun le cita san Matheo, elqual en lugar de millares, traslada, *Principes*, señalando a David con singular cuydado. Sabido es el duelo que tuuo con el Gigante, como en el triumpho de Hierusalem le cantaron las damas: *Sant*

percutit mille, & David decem millia: Mato Saul mil
 enemigos, y David diez mil, frassi ordinaria de
 la lengua, para alabar vna cosa con ventajas,
Cadent à laere tuo mille, & decem millia à dextris tuis.
 Dixo el mismo David en vn Psalmo, y de aqui le *Psal. 90.*
 quelo por nombre el Principe de los millares, *In*
decem millibus glorificauit eum, Escircumloquio del Ec- *Ecclesi. 47.*
 clestastico, con que nombrauan a David en el pue-
 blo de Dios aludiendo a esta victoria, y con esse
 le nombra Micheas en nuestro texto. No eres
 pues pequeña ó Bethleem en los millares de Iuda
 esto es, no te da pequeño resplandor auer nacido
 en ti David Principe de esse appellido, pero que-
 dara atras essa gloria respecto de la que te dara el
 segundo David, que con auer nacido,
 desde los dias de la eternidad,
 vendra a ser hijo de
 tus muros.

E. Psal.

1. 1. 2



PSALMUS DAVID.
CONSIDERACION
QVARTA.

¶ *Que valieron mucho con nuestro Dios las oraciones de Dauid, en señal de lo que auian de valer las de Iesu Christo nuestro señor, en los ojos de su Padre.*

Sap. II.



A Correspondencia que tienen entre si las obras de nuestro Dios hechas, como dize el sabio en numero, peso, y medida nos da motiuo para considerar las causas que mouieron al Real Propheta a lastimarse de la calamidad del pueblo de Dios preuista tanto tiempo antes en espíritu, fue sin duda muy conforme a razon, que Psalmo que necessariamente auia de tratar de los instrumentos musicos con que los hijos de Israel festejauã al señor en su templo, y del grã sen-

sentimiento que hizieron quando les pidieron los barbaros sus hymnos sagrados en Babylo-
nia, le compusiesse Dauid musico, y Prophe-
ta tan auentajado, y autor de la mayor par-
te de las letras, y (como es de creer) de los
tonos que se cantauan en Hierusalem, porque
nadie mejor que el que sabia bien la sanctidad
de aquellas canciones, conociera la gran razon
que el pueblo de Dios tuuo para llorar amar-
gamente la insolencia del enemigo, que les
queria prophanar, que tan preuenido es nuestro
Dios, que pudo tener consideracion a todo esto
en escoger a Dauid por autor del Psalmo. A
muchos (dize sant Augustin) se les hizo cosa
dura de creer: la fabrica del arca de Noe, que
refiere Moysen en el Genesis, porque segun los
codos que señala de la altura, anchura, lon-
gitud, y profundidad, no les parecia posible
auer cabido en ella tantos animales, como di-
ze el texto, que cupieron: y preuiniendo el
espíritu del Señor que auian de tropeçar estos
aqui, añade sant Augustin, que puso aquella
clausula en los actos de los Apostoles. *Erat*
Moyse instructus omni sapientia Egyptiorum. Que era
muy eminente Moysen en toda la sabiduria, y
artes de los Gitanos. Entre los quales (como
naro Origenes, referido por sant Augustin al
mismo proposito) fue de las mas celebradas
la geometria, yaun segun S. Basilio, en vna concio
sobre el principio de los proverbios, S. Gregorio
Naziaceno, en la oracio tercera, qñ la seguda corra

*Lib. 15. de
ciuit. c. 716.*

Cap. 72.

E 2

Julia

Los dos estados

Iuliano Apostata en el numero.91. y Aristoteles en el primero libro de la Metaphisica : Ellos fueron sus primeros inuentores, de forma que el author de la Historia en cuya Geometria auia de reparar el mundo quiso que fuesse vn gran Geometra, para echar este resguardo adelantado a su verdad y de tener a los que con esse achaque pudiesen dolencia en la escriptura, pues es creyble, que auiendo sido Moysen tan gran letrado en la facultad, en que le prohibauan el descuydo, presumiria el mundo por el y estaria de su parte. Tan preuenido es el espiritu del Señor en sus cosas, y por la mesma razon conuino, que, quien fue tan gran musico de harpa, que con ella sossegaua el coracon de Saul, y mitigaua el tormento, que le causaua el Demonio, esse justificase las querellas del pueblo, y nos diese escritas de su mano las endechas tristes que los hijos de Dios hizieron a sus instrumentos quando los colgaron de los Salces de Babylonia, que el sabra pesar la perdida, y llorarla con palabras que yguale al justo sentimiento que se le deue, que tuuieron tan grande fuerza las de este sancto Rey, en todas las materias que trataron, que se pudieron juzgar por venturosos los ciudadanos de Hierusalem, en auer tenido tal historiador, y propheta de sus calamidades, mucho mas que solo parecia Achiles a Alexandro en tener a Homero por Choronista de sus victorias. Para authorizar Salomon el libro del Ecclesiastes, y el de los Prouerbios, aduirtio sanct Basilio, que hizo mencion, en el titulo de ellos

*Concione
in initium
prouerbio-
rum.*

En los dos libros, del nombre de su padre, *Verba*, dize, *Salomonis filij David*, Que aun la sabiduria de Salomon se honro con las letras del Psalmista, y con tener el gañada tan grande opinion de hombre sabio tuuo por importante que las escriptos, se diaulgassen por trabajos del heredero de David. Queriendo grãgear el Spiritu Sancto atencion y respecto a la promessa de la encarnacion del hijo de Dios, la dio aquel titulo famoso en el segundo de los Reyes, *Hac sunt verba nonissima Davidis egregij Psalmis in Israel*. Estas son las palabras postreras que dixo David aquel gran musico del pueblo de Dios, esta la vltima cancion que compuso, titulo por cierto mil vezes grande, q̃ promete dulcissimos conceptos, y mysterios hōdos y sagrados. Porq̃ siēdo palabras de David, y palabras postreras no se puede imaginar pensamiēto tā alto, ni mysterio tā profundo q̃ no se pueda esperar de alli. Las palabras con que se despiden los hombres a la salida desta vida amarga suelen ser tan señaladas, y sentenciosas, que se atreuio a dezir Platon (segun lo refiere Tullio) que tocaua Dios el alma en aquella hora con consideraciones nueuas, y la reuelaua pensamientos diuinos en aquel passo, y no ha faltado quien diga que Iacob, y Moyses prophetizaron tan insignemente a la partida ayudadosen parte de lo natural, porque el alma da entonces prendas de su immortalidad, tocando, aun que ligeramente cosas eternas, y immortales, y aunque ni esto ni lo que dixo Platon se ha de creer antes condenar como cosa fuera de camino, y

Cap. 23.

Lib. 1. de di
uinatione.

Los dos estados

2. *Reth. II.*

perjuycial a la pureza de las sagradas escripturas, en fin se praeua de ay la grande opinion q̄ tuuierō los Philosophos, del postrer razonar de los hōbres especialmēte discretos, y letrados. Mejor dio en el punto Aristoteles, q̄ la diuinidad q̄ Platon atribuyo a los p̄famiētos del alma la pofo en la ternura de la despodida, que es tan propria de aquel lugar, que las palabras dichas en el jamas se caen de la memoria a los circunstantes, y vueltas a confiderar aun años adelante enternecen a los que las oyeron. Lo qual pondera admirablemente el gran padre Auguſtino en el tratado decimo sobre la primera Canonica de san Ioan. Tanto pueden con nuestra voluntad prendas postreras de lo que quiso bien. Celebradissimas son en las historias las palabras que se dixeron Seneca y Paulina su muger, al tiempo de dar las venas al verdugo, y otras de otros muchos varones insignes que murieron en aquella conjuracion. Yaun el mismo Neron fuera monstruosa en crueldad, prodigio del mundo en aborrecimiento, mueue a cōpasion quando se leen en Suetonio, las q̄ le oyerō dezir haziēdo vn oyo para enterrarse en vida: *Qualis artifex pereo.* Y porq̄ no seā todos exēplos de Gētiles leed a S. Gregorio Nazianceno, en la Funebre de S. Gorgonia en el fin, y vereys el caso q̄ se hizo de la postrera sentēcia q̄ dixo al morir aquella Sancta gloriosa, q̄ la escogio S. Gregorio para epitaphio de su sepultura, y baxo la oreja Amphiloquio obispo de Iconia, para oyr sela, porq̄ no tuuo fuerza para dezir la mas clara q̄ entre

dientes

*Suetonius
in Nerone.
cap. 49.*

Oratio. II.

diétes, seguros entrábois Obispos de q̄ perdierá en ella vn grá thesoro. Cosa sabida es q̄ la yglesia cena cada dia en las cópletas el Psalmo: *In te Dñe spe* *Psalm. 30*
raui: En aquel verso. *In manus tuas cōmendospiritū meū,*
 Passando el mucho mas adelante. La razon que la yglesia tiene para hazerlo es esta Philosophia de Aristoteles. Aquellas palabras en que remata el Psalmo fueron las postreras con que Iesu Christo nuestro Señor se despidio desta vida. *Luc. 23.* Cō ellas entrego el espiritu al padre: cō ellas termino desde la Cruz el Psalmo a voz en grito. Pues donde Iesu Christo hizo pausa al acabar, alli corta la yglesia el hilo a la Prophecia, y a donde llamo la atenció y ternura de su yglesia alli haze señal para que nadie passe sin detenerse, y como palabras dichas de su Dios al espirar, la esposa tierna y calorada como las de la voca de su esposo, y como dixo el otro Poeta: *Loquētis ab ere eripnis:* Cōsagrelas en los *Virgil. 7.*
 officios diuinos, y pasolas en las cópletas para regalarlas co ellas a las noches. De manera q̄ las palabras de aquella Prophecia, siédo como fuerō las postreras de Dauid necessariamente prometē mysteriosas significaciones, pues aū las q̄ a el se le cayā de la boca de ordinario son vnas centellas viuas de vno de los mas abrássados espíritus, q̄ se hā conocido en el mūdo, y oy tiene premiados el cielo. Los q̄ cursan la lectura de los Psalmos echaran de ver a pocos lances el provecho q̄ sienten en el alma, la ventaja en la deuocion, la mejoría en los affectos piadosos a las cosas sagradas, y en saber llorar y hazer penitencia de sus culpas, que tienen todo

Los dos estados

esto en grado tan heroyco las palabras de nuestro
 santo Rey, que parece q̄ heredan los que las di-
 zen el espíritu que el embolsio en ellas, y los ef-
 fectos mismos que deuieron de hazer en su co-
 razón, quando salieron de su boca. Por la
 mayor parte los que llegauan con sus trabajos
 a los pies de Iesu Christo trayendole ala memo-
 ria, que era hijo de David, para inclinarle a mise-
 ricordia, con el exemplo y mansedumbre del pa-
 dre, echauan delante aquella supplica, *Misere-
 re mei*, Así lo vereys en el ciego, en la Cana-
 nea, y otros que le saludauan con vn *Misere-
 re mei*, Tan conformes en el lenguaje, como si de
 proposito se vuieran concertado para ello: eran
 muy famosas aquellas palabras de David en el
 pueblo de Dios; con ellas dio principio a tres
 Psalmos y entre ellos a aquel gran Psalmo de su
 penitencia, ya penas le ay en el Psalterio don-
 de no esten alguna vez y en alguno se hallaran
 muchas. Pues como razón approuada por el
 Real Propheta, y de quien el auia sacado pro-
 uechos conocidos, la toman los necessitados por
 amparo, y se dan a fiar en ella; y en desper-
 tando en el Señor la memoria de David su pa-
 dre le representan tambien la clausula de su pe-
 nitencia, pareciendoles que le hazen gran li-
 sonja en acordarsela, y que diziendola ellos con
 el mismo reconocimiento con que el la deuio de
 dezir podian prometerse otras tantas miseri-
 cordias, como se auian usado con el. Así que
 no solo le deue el mundo al santo Rey auerle si-
 do

Math. 9.

15. 20.

Marci. 10.

Luc. 18.

Psal. 50.

55. 56.

do poderosísimo exemplo en la penitencia, segun aquella sentencia de san Heronymo, *Danid Epistol. 30.*
qui me prius docuerat virtutibus, quomodo stans non caderem, docuit per penitentiam quomodo cadens resurgerem, Si no tambien la forma de hazerla, y la nota del memorial con que ha de pedir a Dios misericordia de sus culpas. Por grandadiua tuuo san Pablo aquellas palabras de Iesu Christo nuestro Señor: *Abba Pater,* Que el espiritu de hijos adoptivos, que nos granjeo con su muerte, nos da licencia para dezirselas a Dios, y intitularle con ellas: *In quo clamamus Abba Pater,* Y en realidad de verdad son el medio mas poderoso para enternecerle en el tiempo de nuestras tribulaciones: *Pater mi,* (Dixo Isaac a Abraham) *Vbi est viscerum belocantli?* Dize san Chrysostomo, que crdeno Dios que le llamasse así, para rasgar las entrañas paternas de dolor, y hazer en ellas la postrera prueva de su sufrimiento. *Ad lancinanda sanili parentis viscera:* Caso imposible es que dexede apiadarse Dios viendose llamar padre de vna criatura suya fatigada, que por grandes que sean sus offensas al cabo al cabo el nombre de padre puede mas. Acaba David de desuaratar el exercito de Absalon, que como enemigo declarado trataba de quitarle el Reyno, y aqui en vida hatenido necesidad de rendir por armas, llora amargamente despues de muerto. Que es la causa? Mirad (dize Nazianceno) al llanto que haze por el, y vereys que no se le cae de la boca:

Roman. 8.

Gen. 22.

Homil. 47.
in Gen.

Orat. 14.

Los dos estados.

Pfal. 44. *Lingua mea calamus scribe, velociter scribentis.* Por tanto no se dize, *Psalmo de David*, ſino a David: como ſi dixera; reuelado y dictado al ſanto Rey. Como tampoco leemos, *Euangelio de ſan Lucas*, ni de ſan Matheo, ſino: *Secundum Lucam, & Matheum*: eſto es lo que Dios reuelo a ſu Ygleſia por medio de vno, ò otro historiador ſagrado: Aſſi que es juſto reconocimiento, y deuida proteſtacion la que con eſte modo de dezir ſe haze de la grandeza de Dios; no ſe atribuyendo el hombre a ſi la gloria de tan auentajadas ſentencias, en que no ſon ſuyas aun las palabras. Que como pondero (y bien) Ciceron en el lugar de arriba, ſuele ſer peligro, en q̄ tró pieçan tantos, que los Philoſophos antiguos, haſta en los libros que haziã de *contemnenda gloria*, ponian ſus nombrés para adquirirla, y con la miſma pluma con q̄ eſcriuiã el titulo lo borrauan: por que ſe dexa bien entèder, q̄ no tiene en poco el applauſo del pueblo, quien aun con el libro, en q̄ enſeña a menòſpreciarle, le pretède grangear. Con q̄ queda probado, q̄ de no dezir el titulo de algun *Pſalmo*: *Pſalmo de David*: no ſe figue, que no ſea ſuyo, antes ſi con atencion ſe conſidera ſe puede collégir que lo es, porque en muchos ſe aña de vna palabra, como para declaracion de los otros que no la tienen, en que ſe ſeñala el *psalmiſta*, como perſona que habla de ſi. Vnas vezes dize, *Pſalmus ipſi David*. Y otras *Huius David*, con que ſe denota, que al miſmo David, de quien el *Pſalmo* habla, ſe le reuelo aquella eſcriptura; y que el meſmo es el autor, y la materia della, y eſſo dize el termino: *Ipsi*: que a no ſeruir

seruir a este fin pareciera esculado. Si ya no es, q̄
tega otro mayor mysterio, que la palabra, *bñc Da-
uid* declara mas. Donde se dize, *bñc*, necessariamen-
te ha de auer otro, que, este, y aquel, son relativos.
Y quien duda que ha conocido dos Dauides la Igle-
sia tan parecidos en la mäsedübre Real, q̄ les da la
escritura el mismo nōbre. Fue Dauid tā viuo retra-
to de Iesu Christo, q̄ en muchas partes del texto sa-
grado hallamos a su diuina Magestad intitulado, no
solo hijo y heredero de Dauid, sino el mismo Dauid
tābien Hieremias, dize, en el cap. 30. *Servient domino
Deo suo, & Dauid Regi suo, quē suscitabo eis*. Ezechiel en
el. 34. *Suscitabo super eas pastore vñū, seruum meum Dauid
qui pasceteas*: Y en el treynta y siete. *Et seruius meus Dauid
Rex super eos, & pastor vnus eris omnium eorum*: Y oseeas,
en el capitulo tercero. *Post hac reuertentur filij Israel,
& querent dominum Deum suum, & Dauid Regem suum.*
Que todas son prophecias exprefissimas del
Reyno de Christo, en quien se van cumplien-
do, porque prometen hechos milagrosos de Da-
uida tiēpo q̄ auia muchos años, que era muerto, y
portanto es lance forçoso entēderlas literalmente
del segundo Dauid, restaurador de la libertad del
mundo, a quien el primero en tantas cosas repre-
sento. Fueron los dos naturales de Bethlem, en que
(como veremos luego) no hallò pequeño mysterio vn
Propheta: entrambos mansos de coraçon,
y grandes maestros de perdonar agravios: per-
seguidos el vno de su hijo; y el otro de su pue-
blo primogenito: valiente cadaqual; y de
fuerças muy auentajadas; el vno jugaua con los
Leones

Los dos estados

Cap. 1.
Libr. 2. de
adulterin.
cap. 6.

Ecclef. 47.

Hebr. 7.

Cap. 5.

Cap. 2.

1. Reg. 18.

Leones, como si fueran corderos mansos, y el otro los domo, y hizo viuir con ellos sin offensa. De aquel dize el Ecclesiastico. *Cum Leonibus inuisit, quasi cum agnis.* Y deste Isayas. *Habitabit lupus cum agno, & pardus cum hodo accubabit.* Recibio Dauid, a Michol (añade Augustino) sobre auerle entregado su padre a otro: y Iesu Christo borro la seueridad de la ley, que no se dexaua aplacar por el adulterio. Fue Dauid escogido para Dios, y apartado de la gente viciosa, y entre Iesu Christo y los peccadores huuo muchas leguas de distancia, *Sicut adeps separatus à carne, sic Dauid a filiis Israel.* Palabras con que hablan del primero, y del segundo, dize el Apostol: *Segregatus a peccatoribus, & excelsior cælis factus.* Entrambos pastores, y entrambos Reyes, en vna mano tienen cayados pastoriles, y en otra sceptros Reales, Dauid tenia su consuelo en el atar, y Iesu Christo no se hallaua fuera del tẽplo: aquel sedicẽto cerca de Bethlẽ, hazea Dios offrẽda de sus aguas, y este sobre el poço de Iacob oluida su sed por la gloria del padre. Con razon se puede gloriar la pequenuela Ciudad del nacimiẽto de los dos Dauides, q̃ como titulo mil vezes honroso le da el Propheta Micheas por blason de su grandeza. *Et tu Bethlem Ephrata paruuus es in millibus Iudæ.* Y tu Bethlem no eres pequena en los millares de Iudã, q̃ este es el sentido del Propheta, segun le cita san Matheo, el qual en lugar de millares, traslada, *Principes*, señalando a Dauid con singular cuydado. Sabido es el duelo que tuuo con el Gigante, como en el triumpho de Hierusalem le cantaron las damas: *Sauit*

2. Reg. 1

per-

perensit mille, & David decem millia: Mato Saul mil
 enemigos, y David diez mil, frassi ordinaria de
 la lengua, para alabar vna cosa con ventajas,
Cadent à latere tuo mille, & decem millia à dextris tuis.
 Dixo el mismo Dauid en vn Psalmo, y de aqui le *Psalm. 90.*
 queto por nombre el Principe de los millares, *In*
decem millibus glorificauit eum, Escircumloquio del Ec- *Ecclesi. 47.*
 clestastico, con que nombrauan a Dauid en el pue-
 blo de Dios aludiendo a esta victoria, y con esse
 le nombra Micheas en nuestro texto. No eres
 pues pequeña ó Bethleem en los millares de Iuda
 esto es, no te da pequeño resplandor auer nacido
 en ti Dauid Principe de esse appellido, pero que-
 dara atras essa gloria respecto de la que te dara el
 segundo Dauid, que con auer nacido,
 desde los dias de la eternidad,
 vendra a ser hijo de
 tus muros.

E psal.



PSALMUS DAVID
CONSIDERACION

QVARTA

¶ Que valieron mucho con nuestro Dios las oraciones de David, en señal de lo que auian de valer las de Iesu Christo nuestro señor, en los ojos de su Padre. ¶

Sap. II.



A Correspondencia que tienen entre si las obras de nuestro Dios hechas, como dize el sabio en numero, peso, y medida nos da motiuo para confiderar las causas que mouieron al Real Propheta a lastimarse de la calamidad del pueblo de Dios preuista tanto tiempo antes en espíritu, fue sin duda muy conforme a razon, que Psalmo que necessariamente auia de tratar de los instrumentos musicos con que los hijos de Israel festejauán al señor en su téplo, y del grã

sen:

sentimiento que hizieron quando les pidieron los barbaros sus hymnos sagrados en Babilonia, le compusiesse David musico, y Prophetta tan auentajado, y autor de la mayor parte de las letras, y (como es de creer) de los tonos que se cantauan en Hierusalem, porque nadie mejor que el que sabia bien la sanctidad de aquellas canciones, conociera la gran razon que el pueblo de Dios tuuo para llorar amargamente la insolencia del enemigo, que las queria prophanar, que tan prevenido es nuestro Dios, que pudo tener consideracion a todo esto en escoger a David por autor del Psalmo. A muchos (dize sant Augustin) se les hizo cosa dura de creer: la fabrica del arca de Noe, que refiere Moysen en el Genesis, porque segun los codos que señala de la altura, anchura, longitud, y profundidad, no les parecia posible auer cabido en ella tantos animales, como dize el texto, que cupieron: y preuiniendo el espiritu del Señor que auian de tropeçar estos aqui, añade sant Augustin, que puso aquella clausula en los actos de los Apostoles. *Erat* *Cap. 7.*
Moyse instructus omni sapientia Egyptiorum. Que era muy eminente Moysen en toda la sabiduria, y artes de los Gitanos. Entre los quales (como noto Origenes, referido por sant Augustin al mesmo proposito) fue de las mas celebradas la geometria, y aun segun S. Basilio, en vna concio sobre el principio de los proverbios, S. Gregorio Nazianceno, en la oracio tercera, qes la segunda corra

Los dos estados

Juliano Apostata en el numero.91. y Aristoteles en el primero libro de la Metaphisica : Ellos fueron sus primeros inuentores, de forma que el author de la Historia en cuya Geometria auia de reparar el mundo quiso que fuesse vn gran Geometra, para echar este resguardo adelantado a su verdad y de tener a los que con esse achaque pudiesen dolencia en la escriptura, pues es creyble, que auiendo sido Moysen tan gran letrado en la facultad, en que le prohibauan el descuydo, presumiria el mundo por el y estaria de su parte. Tan preuenido es el espiritu del Señor en sus cosas, y por la mesma razon conuino, que, quien fue tan gran musico de harpa, que con ella sossegaua el coracon de Saul, y mitigaua el tormento, que le causaua el Demonio, esse justificase las querellas del pueblo, y nos diesse escritas de su mano las endechas tristes que los hijos de Dios hizieron a sus instrumentos quando los colgaron de los Salces de Babylonia, que el sabra pesar la perdida, y llorarla con palabras que yguale al justo sentimiento que se le deue, que tuuieron tan grande fuerza las de este sancto Rey, en todas las materias que trataron, que se pudieron juzgar por venturosos los ciudadanos de Hierusalem, en auer tenido tal historiador, y propheta de sus calamidades, mucho mas que solo parecio Achilles a Alexandro en tener a Homero por Choronista de sus victorias. Para authorizar Salomon el libro del Ecclesiastes, y el de los Prouerbios, aduirtio sant Basilio, que en la mencion, en el titulo de ellos

*Concione
in initium
prouerbio-
rum.*

En los dos libros, del nombre de su padre, *Verba*, dize, *Salomonis filij Dauid*, Que aun la sabiduria de Salomon se honro con las letras del Psalmista, y con tener el gaada tan grande opinion de hombre sabio tuuo por importante que las escriptos, se diuulgassen por trabajos del heredero de Dauid. Queriendo grãgear el Spiritu Sancto atencion y respecto a la promessa de la encarnacion del hijo de Dios, la dio aquel titulo famoso en el segundo de los Reyes, *Hæc sunt verba nonissima Dauidis egregij Psaltis in Israel*. Estas son las palabras postreras que dixo Dauid aquel gran musico del pueblo de Dios, esta la vltima cancion que compuso, titulo por cierto mil vezes grande, q̃ promete dulcissimos conceptos, y mysterios hõdos y sagrados. Porq̃ siendo palabras de Dauid, y palabras postreras no se puede imaginar pensamieto tã alto, ni mysterio tã profundo q̃ no se pueda esperar de alli. Las palabras con que se despiden los hombres a la salida desta vida amarga suelen ser tan señaladas, y sentenciosas, que se atreuió a dezir Platon (segundo refiere Tullio) que tocaba Dios el alma en aquella hora con consideraciones nuevas, y la reuelaua pensamientos diuinos en aquel passo, y no ha faltado quien diga que Iacob, y Moyses prophetizaron tan insigne mente a la partida ayudadosen parte de lo natural, porque el alma da entonces prendas de su immortalidad, tocando, aun que ligeramente cosas eternas, y immortales, y aunque ni esto ni lo que dixo Platon se ha de creer antes condenar como cosa fuera de camino, y

Cap. 23.

Lib. 1. de di
uinatione.

Los dos estados

Juliano Apostata en el numero.91. y Aristoteles en el primero libro de la Metaphisica : Ellos fueron sus primeros inuentores, de forma que el author de la Historia en cuya Geometria auia de reparar el mundo quiso que fuesse vn gran Geometra, para echar este resguardo adelantado a su verdad y de tener a los que con esse achaque pudiesen dolencia en la escriptura, pues es creyble, que auiendo sido Moyse tan gran letrado en la facultad, en que le prohibauan el descuydo, presumiria el mundo por el y estaria de su parte. Tan preuenido es el espiritu del Señor en sus cosas, y por la mesma razon conuino, que, quien fue tan gran musico de harpa, que con ella sossegaua el coracon de Saul, y mitigaua el tormento, que le causaua el Demonio, esse justificase las querellas del pueblo, y nos diese escritas de su mano las endechas tristes que los hijos de Dios hizieron a sus instrumentos quando los colgaron de los Salces de Babylonia, que el sabra pesar la perdida, y llorarla con palabras que yguale al justo sentimiento que se le deue, que tuuieron tan grande fuerza las de este sancto Rey, en todas las materias que trataron, que se pudieron juzgar por venturosos los ciudadanos de Hierusalem, en auer tenido tal historiador, y propheta de sus calamidades, mucho mas que solo parecia Achilles a Alexandro en tener a Homero por Choronista de sus victorias. Para authorizar Salomon el libro del Ecclesiastes, y el de los Prouerbios, aduirtio sant Basilio, que hizo mencion, en el titulo de ellos

*Concione
in initium
prouerbio-
rum.*

ellos dos libros, del nombre de su padre, *Verba*, dize, *Salomonis filij David*, Que aun la sabiduria de Salomon se honro con las letras del Psalmista, y con tener el gaada tan grande opinion de hombre sabio tuuo por importante que las escriptos, se diuulgassen por trabajos del heredero de Dauid. Queriendo grãgear el Spiritu Sancto atencion y respecto a la promessa de la encarnacion del hijo de Dios, la dio aquel titulo famoso en el segundo de los Reyes, *Hæc sunt verba nonissima Davidis egregij Psaltis in Israel*. Estas son las palabras postreras que dixo Dauid aquel gran musico del pueblo de Dios, esta la vltima cancion que compuso, titulo por cierto mil vezes grande, q̃ promete dulcissimos conceptos, y mysterios hõdos y sagrados. Porq̃ siẽdo palabras de Dauid, y palabras postreras no se puede imaginar pensamiẽto tã alto, ni mysterio tã profundo q̃ no se pueda esperar de alli. Las palabras con que se despiden los hombres a la salida desta vida amarga suelen ser tan señaladas, y sentenciosas, que se atreuió a dezir Platon (segundo refiere Tullio) que tocaba Dios el alma en aquella hora con consideraciones nuevas, y la reuelaua pensamientos diuinos en aquel passo, y no ha faltado quien diga que Iacob, y Moyses prophetizaron tan insignemente a la partida ayudadosen parte de lo natural, porque el alma da entonces prendas de su immortalidad, tocando, aun que ligeramente cosas eternas, y immortales, y aunque ni esto si lo que dixo Platon se ha de creer antes condenar como cosa fuera de camino, y

Cap. 23.

Lib. 1. de di
uinatione.

Los dos estados

2. *Reth. 11.*

perjuycial a la pureza de las sagradas escripturas, en fin se praua de ay la grande opinion q̄ tuuierō los Philosophos, del postrer razonar de los hōbres especialmēte discretos, y letrados. Mejor dio en el punto Aristoteles, q̄ la diuinidad q̄ Platon atribuyo a los p̄famiētos del alma la pofo en la ternura de la despedida, que es tan propria de aquel lugar, que las palabras dichas en el jamas se caen de la memoria a los circunstantes, y vueltas a confiderar aun años adelante enternecen a los que las oyeron. Lo qual pondera admirablemente el gran padre Auguſtino en el tratado decimo sobre la primera Canonica de san Ioan. Tanto pueden con nuestra voluntad prendas postreras de lo que quiso bien. Celebradissimas son en las historias las palabras que se dixeron Seneca y Paulina su muger, al tiempo de dar las venas al verdugo, y otras de otros muchos varones insignes que murieron en aquella conjuracion. Yaun el mismo Neron fuera monstruoſa en crueldad, prodigio del mundo en aborrecimiento, mueue a cōpafsion quando se leen en Suetonio, las q̄ le oyerō dezir haziēdo vn oyo para enterrarse en vida: *Qualis artifex pereo.* Y porq̄ no seā todos exēplos de Gētiles leed a S. Gregorio Naziancenō, en la Funebre de S. Gorgonia en el fin, y vereys el caso q̄ se hizo de la postrera sentēcia q̄ dixo al morir aquella Sancta gloriosa, q̄ la escogio S. Gregorio para epitaphio de su sepultura, y baxo la oreja Amphiloquio obispo de Iconia, para oyr sela, porq̄ no tuuo fuerza para dezir la mas clara q̄ entre

dientes

*Suetonius
in Nerone.
cap. 49.*

Oration. 11.

diétes, seguros entrábois Obispos de q̄ perdierá en ella vn grã thesoro. Cosa sabida es q̄ la yglesia cena cada dia en las cōpletas el Psalmo: *In te Dñe speraui*: En aquel verso. *In manus tuas cōmendospiritū meū*, Passando el mucho mas adelante. La razon que la yglesia tiene para hazerlo es esta Philosophia de Aristoteles. Aquellas palabras en que remata el Psalmo fueron las postreras con que Iesu Christo nuestro Señor se despidio desta vida. Cō ellas entrego el espiritu al padre: cō ellas termino desde la Cruz el Psalmo a voz en grito. Pues donde Iesu Christo hizo pausa al acabar, alli corta la yglesia el hilo a la Prophecia, y a donde llamo la atenciō y ternura de su yglesia alli haze señal para que nadie passe sin detenerse, y como palabras dichas de su Dios al espirar, la esposa tiernay esclutada como las de la voca de su esposo, y como dixo el otro Poeta: *Loquētis ab ere eripuit*: Cōsagrelas en los officios diuinos, y pusolas en las cōpletas para regalarle co ellas a las noches. De manera q̄ las palabras de aquella Prophecia, siēdo conro fuerō las postreras de David necessariamente prometē mysteriosas significaciōes, pues aū las q̄ a el se le cayā de la voca de ordinario son vnas centellas viuas de vno de los mas abraçados spiritus, q̄ se hā conocido en el mūdo, y oy tiene premiados el cielo. Los q̄ cursan la lectura de los Psalmos echaran de ver a pocos lances el provecho q̄ sienten en el alma, la ventaja en la deuocion, la mejoría en los affectos piadosos a las cosas sagradas, y en saber llorar y hazer penitencia de sus culpas, que tienen todo

Psalmo. 30.

Luc. 23.

Virgil. 7.
Encl.

do poderosísimo exemplo en la penitencia, segun aquella sentencia de san Heronymo, *Danid Epistol. 30.*
qui me prius docuerat virtutibus, quomodo stans non ca-
derem, docuit per penitentiam quomodo cadens resurge-
rem, Si no tambien la forma de hazerla, y la nota
 del memorial con que ha de pedir a Dios miseri-
 cordia de sus culpas. Por gran dadiua ruuo san
 Pablo aquellas palabras de Iesu Christo nuestro
 Señor: *Abba Pater,* Que el espiritu de hijos ado-
 ptiuos, que nos granjeo con su muerte, nos
 da licencia para dezirselas a Dios, y intitular le
 con ellas: *In quo clamamus Abba Pater,* Y en reali- *Roman. 8.*
 dad de verdad son el medio mas poderoso para en-
 ternecerle en el tiempo de nuestras tribulaciones:
Pater mi, (Dixo Isaac a Abraham) *Vbi est visci-* *Gen. 22.*
ma holocausti? Dize san Chrysostomo, que crde-
 no Dios que le llamasse assi, para rasgar las entra- *Homil. 47.*
 ñas paternales de doler, y hazer en ellas la po- *in Gen.*
 strera prueva de su sufrimiento. *Ad lancinanda*
santli parentis viscera: Caso imposible es que dexe
 de apiadarse Dios viendose llamar padre de vna
 criatura suya fatigada, que por grandes que sean
 sus offensas al cabo al cabo el nombre de padre
 puede mas. Acaba Dauid de desuaratar el exer-
 cito de Absalon, que como enemigo declarado
 trataua de quitarle el Reyno, y a quien en vida
 ha tenido necesidad de rendir por armas, llora
 amargamente despues de muerto. Que es la
 causa? Mirado (dize Nazianceno) al llanto que *Orat. 14.*
 haze por el, y vereys que no se le cae de la boca:

des neceſſidades de los hombres, quiſo dar algunos barruntos primero en lo mucho que valieron en ſus ojos las del Real Propheta, y en la gran fuerza que tuvieron ſus palabras. De donde podemos inferir que teniendolas en eſte Pſalmo, como lection que para llorar las perdidas de Dios, nos leyo desde la Cathedra, en que le conſidera el *2. Reg. 23.* libro de los Reyes, nos ſera provechoſa diligencia llorarle con ellas, quando le vuieremos perdido, y entretenernos en meditar ſus verſos, lo que durare la auſencia de la celeftial Hieruſalem y la peregrinacion de ſus ciudadanos.

Pco





PER HIEREMIAM.
CONSIDERACION
QVINTA.

*Que anduuo muy preuenido Dauid en llorar la per-
dida del pueblo de Dios, y que nos importa llorar
las nuestras con tiempo.*

17. Decini.
Este ca. 14.

EL Mayor argumento. que hombres letra-
dos han tenido para creer que no com-
puso Dauid todos los Psalmos del Psalte-
rio dize sant Augustin, que fue hallar en
los titulos de algunos los nombres de ciertos pro-
phetas a quien se escriuian o de quien se hazia mē-
ciō en ellos, que miradas las historias de los Reyes
auian sido mas modernos que el nuestro muchos
años. Y si en el titulo de algun Psalmο tiene fuerça
esta razon, mucho mas en el nuestro que en otro
alguno, por auer sido Hieremias, y la de solaciō del
tēplo, y ciudad sancta de Ierusalē despues de Dauid
mas de quatrociētos años. Pero a esta objecciō res-
pōde el glorioso Augustino, dōde agora le citamos,
y sant

y san Hieronymo, en la Epistola. 139. que no es ma-
 ra uilla que el espíritu del Señor, que tiene las co-
 sas preuistas tanto tiempo antes que sucedan, co-
 mo reuelo al otro Profeta el nombre del Rey Io-
 has, 300. años antes que naciesse, reuelasse tam-
 bien a David el de Jeremias, y los sucesos de la
 futura captiuidad. Y así como en el Psalmo. 98.
 (cuyo author fue Moysen, segun san Hieronimo
 siente donde arriba) esta prophetizado el nombre
 de Samuel, en a quel verso, *Moyse, & Aaron in sa-*
cerdotibus eius, & Samuel, inter eos, qui inuocant nomen
eius: De quien parece que tomo Jeremias, el otro
 verso: *Si steterit Moyse, & Samuel in conspectu meo* 3. Reg. 13.
 En que pone en vna balança los meritos de Sa-
 muel con los de Moysen, por auerse parecido tan-
 to en el zelo, de la honra de Dios y de su casa, así
 tambien se prophetiza en el nuestro el de Iere-
 mias, y la transmigracion de Babylonia, que por
 esto llamo san Chrysostomo al Psalmo imagen de
 variedad: porque trata de lo passado, presente, y
 futuro: y es muy conforme a la prouidencia de
 Dios (dize san Gregorio Nazianceno) abrir mu-
 chos años antes las canjas de los grâdes edificios,
 que pretende leuantar: *Diuina sapientia magnarum*
rerum fundamenta multo antea iacit. En aquellas pala-
 bras de san Pablo, en la Epistola ad Galatas: *Licet* Cap. 15.
angelus de celo aliter euangelizet uobis anathema sit. Que
 si vn angel del cielo viniessse a enseñarnos algo
 contra lo que propone la yglesia le auiamos de te-
 ner por enemigo maldito (dize Tertulliano) que
 pronuncio el Apostol sentençia de excomunion
 contra Homilia. 1.
in Psal. 50
Oratio. 18.
Cap. 1.
I. lib. de pra
 ieris; tioni-
 bus aduer.
 hereticos
xxx. 35.

Los dosestados

Super. Ga-
lat. 1.

contra Apelles herege a quien por illusiones de vn
mal angel trãfigurado ya en la forma de Iesu Chri-
sto, ya en la de S. Pablo auia de persuadir Philume-
ne su amiga, y por el al mudo, mil errores, tã adelã-
tada anda la sabiduria de Dios en el remedio de los
daños futuros, q̃ no se ha descubierto el veneno, y
tiene ya recetada la Triaca: *Pronidebat iã tñc Spiritus Sã
ctus futurũ, in virgine quada Philumene, angelũ seductionis
trãfigurãtũ se in angelũ lucis, cuius signis, & prãfigijs Apel-
les inductus nõ habesim induxit: Aprouo S. Hieronymo*
la sentẽcia de Tertuliano, y porq̃ cõdos testigos cõte-
stes q̃de cõprouada esta verdad põdre sus palabras
q̃ merecẽ q̃ se repare en ellas: *Elegãter hoc loco vir doctis-
simus Tertulianus, aduersus Apellẽ, & eiũ virginẽ Philumenẽ,
quã angelus quidã diabolici spiritus implenerat, hũc esse scri-
bit angelũ, cui multo ante quã Apelles nasceretur Spiritus San-
cti rãticio sit anathema per Apostolum Prophetatum*

Demanera que no aura ya materia de admiracion
en que antes que succediesse a Hierusalem este
trabajo tuuiesse apercebidas David las lagrimas
de su penitencia, diligencia tan necessaria, que
por adelantadas que los hombres las den, no las
daran antes de deuerlas. Gran, yerro es no
llorar con tiempo nuestra perdicion, pues
estamos tan inciertos del que nos daran para llo-
rarla, y tan seguros de lo mucho que me-
rece que la lloremos: Que aunque comencemos
muy temprano, no puede sobarnos nada: oxa-
la no nos falte mucho. En saliendo el niño a luz
derrama ciertas lagrimillas, que llamo S. Augustin
prophocias, y san Hieronymo testigos fieles de los
trabaxos

August. li.
21. de ciui.
tate cap. 14.
& ser. 24.
de verbis
Apost. 1.4.10

trabajos que le esperan. *Et primico vagitu laboriosa*
vita cessantur exordia. Otro tanto dixo san Bernar- Hieronym.
do en vn sermón de passione Domini, y Seneca, in cap. 16.
aunque en terminos de Philosopho gentil, tiene Ezthielis.
lo mismo. *Nonne vides qualē vitam nobis natura*
promissit, quā primum nascentium omen Fletum esse vo- Bernardus.
luit? El primer agüero de sus desdichas llamo, a Fer. 4. heb.
quél sentimiento que haze al tomar tierra en el domada pte.
mundo. Pues si tan apercebida es como esto la na nesa.
tural eça en las lagrimas, quanto mas lo auia de an Seneca lib.
dar la penitencia en las fuyas, en quien las mas tem de cōsolat.
pranas son las mejores? Con lagrimas se despi a. d. Pollib.
dio la Magestad de nuestro Dios en la Cruz, y 4. ap. 23.
con lagrimas hizo la primera entrada en el peñe-
bre: *Et primam vocem similiter omnibus emisit florans:* Sapientia.
Aun desde entonces començo a llorar nuestras 7.
perdidas, y dio las primeras prendas de su com-
passion. *Quoniam ab infantia creuit mecum miseria, &*
de utero matris meae egressa est mecum: Aquel verso de Job. 31.
David, en que se ofrecio a morir por los hombres
dize sant Pablo que le pronuncio el Señor luego
en entrando en el mundo. *Ingressus in mundū dicit,* P/al. 39.
sacrificium, & oblationem nolui, corpus autem adaptaui Hebr. 10.
mibi. Por mucho q̄ madrago en Iesu Christo el vso
de la razon se halla a tiēpo cō el la misericordia,
y no la lleuo momento de ventaja, luego que
se vio vestido al traxe se ofrecio por ellos a la
muerte, contentole sin dada el vestido, y parecióle
el cuerpo acomodado para padecer. *Corpus autem*
adaptasti mibi. Tres libros hizo san Augustin. De
apto, & pulchro. De que haze mencion en sus con
fessions

Los dos estados

- Lib. 5. c. 13.** fefsiones. Y aunque estos libros se perdieron la doctrina dellos no se perdio. Ay gran diferencia (dize Augustino) entre hermosura y aptitud, porque aquella es vna calidad absoluta, que no ha menester venir con otra, aptitud es cosa respectiua, que viene con otra bien: *Vagina aptarat eburna*: Dixo el gran poeta vinole la vayna a proposito, ni le sobro ni le faltó: llamamos al reues hermoso lo bien acabado, aunque a nadie venga bien: y el espíritu sancto llama hermosas las piernas del coxo, aunque no diga la vna con la otra, y se quede mas corta dos dedos: *Frustra claudus pulchras habet tibias*:
- Cap. 16.** Dize el libro de los Prouerbios. Voluamos pues al lugar de David, y al de san Pablo que dexamos atras. Cosa milagrosa que no reconozca el Señor que le dio el padre cuerpo hermoso, aunq fue hermosísimo el que le dio, que los bienes que no pudo emplear en beneficio nuestro, ni los estimo, ni le parecio que le importauan. Cuerpo apto y acomodado al fin del padecer, reconoce, y da en esto al hombre la primera prenda de su charidad. O milagro de amor incomprehensible, que aquel cuerpo, en q le coronaró de espinas, le varrenaró cō clauos, le dessollaró a azotes, no solo por redimirme a mi, no le reusa, pero cōfiessa que le estubo biē. Fue esto vn medirse con la Cruz desde el nacimiento, y traerla (como dize Esayas) en el ombro desde la niñez. Fuerō vnas lagrimas tēpranas, q derramo sobre nuestras miserias, que siendo de Dios rezien nacido, forçosamente auian de ablandar las entrañas del padre. Fingieron los Griegos que te
- meroso

meroſo Saturno de que Iupiter ſu hijo, le auia de quitar el Imperio de los Dioses, le pretendio auer a las manos en naciendo, y que ciertos Iſleños, q̄ auian eſcondido a la madre, para que al tiẽpo del parto no ſe ſupieſſe della, porque las lagrimas del heredero no les deſcubrieſſen en las orejas de Saturno, auian tũido caxas de guerra, y otros inſtrumentos de gran ſonido, para encubrir el llanto del niẽo. Examina curioſamente ſan Gregorio Nazianzeno eſta fabula, y eſcarnecela con grande ſal. O Griegos fabuloſos (dize el Sancto) como ſe echa de ver q̄ ſon chimericas vueſtras fantaſſias. Es poſible que ſi Saturno fuera Dios, pudiera hazerle el mundo trampantojos, o q̄ ſi Iupiter fuera hijo de Dios vencieran ſus lagrimas vueſtras caxas con ſu ruydo? Porcierto lagrimas de Dios rezien nacido, caſo impoſible es que dexen de penetrar los cielos. No tuuo el mundo mas cierta ſeñal de ſu ſalud, que eſte llanto: ſobre aquel ſentimiento eſtriuo nueſtro Gozo, ſobre aquella triſteza, nueſtra alegria: ſobre aquel deſabrigo, nueſtro refrigerio: en aquellas faſas, nueſtra libertad. Nace el hombre (dize Plinio) para mandar a todos los animales, y apenas ha viſto la cara a la vida quando le atan con eſtrechas priſiones. *Ab hoc lacis rudimento membrorum nexus, & vincula excipiunt animal ceteris Imperaturum, & a ſupplijis vitam aſpiciatur, vnam tantum ob culpã, quia natũ eſt.* Quexa ſin duda mal fundada, como de hõbre que ſin luz de ſe no conocio los daños que nos acarreo la culpa original, pero clauſula que poſta en la cabeza de nueſtro Dios dize mil verdades, pues le vi

Orat. 39
ibi Nixetas

Libro. 7. in
Proxímio.

Los dos estados

mos faxado y lloroso, sin mas culpa que auer nacido para remediar las ajenas. Quien vee vn dia nublado, cubierto el sol, y vestido el cielo de vna xerga obscura, borradala alegria del mas vistoso y agradable alcaçar de nuestro Dios, y enlutado el trono de su grandeza, mal se persuadira a que en aquella imagen de tristeza consiste la alegria del mundo. Pero si pone la mira en los effectos, hallara, que quando padece el sol aquel nublado se va apercibiendo el agua, gozo vniuersal de la tierra.

Psalm. 146.

Qui operit caelum nubiis, & parat terra pluiam: apareja a esta la buena dicha acosta de las nieblas de aquel por los mesmos arcaduzes se guio la influencia de la gracia, librádosele al hombre remedio y alegria en el sentimiento que hizo el rostro en que se remirán los Angeles. Por lo qual luego en naciendo le hizo alarde de las lagrimas de su niñez como promessa de su buena suerte. A la Esposa se le hizo de las gotas que le auian hecho trenças los cabellos, para que se leuantasse a abrirle por lo que le costaua venir a verla. *Quia caput meum plenum est rore, & cincti mei guttis nollum.* y al hombre se le haze de las que ha llorado en el peñebre por assegurar su libertad. Menos precio seria condenado (dize san Hieronymo) soltar las guedejas del niño teniendole asido por las trenças del cabello. *Ne cinctos Saluatoris nollis rore ma de factos, quas semel tenere capissi, aliquando dimittas.* Y mas que prodigalidad mallograr el thesoro de aquellas lagrimas, prendas seguras de lo que quando grande hara por reparar nuestra salud. Saco la mano Zaran antes de nacer, para volverla

Epist. 28.

Gen. 33.

uerla

uerla a dentro y en aquel punto le echo por señal la partera vna cinta carmesi, (que como siente el glorioso sant Bernerdo) fue vna prenda anticipada de la passion de Christo. *In Sacramentum Dominica passionis coccineo alligata est filo.* Y el bienauenturado san Hieronymo auia dicho otro tanto primero. *Et ligata manus coccino, iam tunc conscientiam Iudæorum Christi passionem respicit.* Dando se a entender en aquel hecho que apenas auria salido el Señor de las entrañas Virginales quando comenzaria a cargarse de las insignias de su passion. Tan adelantado anduuo en el dolor de las necesidades de los hōbres, y en ellos que son los intereſados, es tan pereçoso y tardo, que al fin de la vida aun les parece temprano para voluerse a Dios, y hazer penitēcia. Por cierto auiendo andado (como dize el Psalmista) *Errauerunt ab vtero.* Y auien doles emendado Iesu Christo (como dexamos probado) desde alli, cargandose de sus dolores en naciendo, grande obligacion tienen de voluerse a Dios con tiempo, y dar demonstraciones de Christianos desde la niñez. Que como aduirtio bien S. Pedro Chrisologo, para que a nadie le parezca antes de tiempo la penitencia en la primera hedad, estan en la eseritura los exemplos insignes de Iacob, que aū antes de nacer quiso auē tarse en el primado de la gracia a su hermano de Phares, y Zaran que batallaron sobre lo mismo en el vientre de san Ioan Baptista que començo el officio de Precursor en aquel salto milagroso cō q desde las entrañas de la madre dio a conocer a

*Serm. 4. in
vig. nativ.
Epist. 11.
cap. 4.*

Psal. 57.

Serm. 72.

Los desestados

Orat. 38.

Iesu Christo a los hombres, demonstracion que nos manda imitar san Gregorio Nazianzeno, sino en el lugar y de la edad de que el la dio, a lo menos con toda la presleça que pudieremos: y no se puede negar, que quien madruga a llorar sobre su alma, la gozara en amistad y gracia de Dios con alegría, ni que (como dize el poeta) el que lo diffiere de vñ dia para otro dexara de hallar siẽpre los mismos embaraços.

*Orat. lib. 7.
Epist. 2,*

*Viuenti recte qui prorogat heram
Nullius expectat dum desinat annis.*

Muchos años antes que el pueblo de Dios estuuiesse en Babilonia, le tenia ya llorado el sancto Dauid desde Hierusalem. Alas mugeres que llorauan el dia de la passion de Iesu Christo les aconsejo su Magestad, que llorassen su trabajo quarenta años antes que viniesse, los Niniuitas por vnas lagrimas derramadas a tiempo sobre el estrago amenazado de su republica hallaron piedad en Dios. contra lo que se pudierã prometer de las palabras del Propheta, y el mejor camino que puede escoger el peccador para remedio de su males comenzarle a llorar temprano.

P.E.R.



PER HIEREMIAM.

CONSIDERACION

S E X T A.

Que pueden mucho con vnos sanctos los exemplos de otros, y que deucmos reformar per ellos nuestras vidas.

EN Vnas Biblias he visto. *Propter Hieremiam*, y en otras, *Hieremia*, y todo viene a parar en lo mesmo, porque este Psalmo le escriuio Dauid para que Hieremias le refiriesse al pueblo antes y despues de su trabajo: y assi podemos dezir con nuestro titulo, q es Psalmo de Dauid, notificado al pueblo de Dios por Hieremias Profeta, y que Dauid le escriuio a su conieplacion, y se le dedico, como a hombre q tambien supo llorar aqlla calamidad, que lo primero dizeel, *propter*, y lo segundo el, *Hieremia*, y de todas tres liciones sacamos en limpio, que entre los hōbres zelosos de la hōrade Dios van las lagrimas de vnas manos en otras ayudādose todos a llorar las perdidas y menoscabos de su casa, ſuuiolo *Hieremias*

F 3 de

Los dos estados

Num. 25.

1. Mach. 2.

Gen. 34.

Judic. 9.

de exemplo para llorar la transmigracion de Hierusalem hallar entre los Psalmos de Daud el sentimiento que el sancto Rey hizo della tanto antes que succediesse : atreviendose Zambri a vista de Moysen, y del pueblo de Dios, a entrar a la tienda donde estaua vna ramera de Madian, de cuya comunicacion se les auia pegado a los hijos de Israel la Idolatria. Mouido Phinees de vn grã dolor, cauado de tan exhorbitante insolencia, arranco contra entrambos con sentimiento y corage varonil, y maroles de vna estocada: vio despues Marathias al otro Iudio que en la ciudad de Modin, yua a sacrificar a los Idolos en los ojos de todos, por ganar la gracia de Antiocho: y acordandose del hecho de Phinees, como si cõ el le uiera puesto leyes, se dio por obligado a seguirle, y arremetiendo al Iudio le mato sobre la mesma ara en que pensaua sacrificar. Acometio Symeon a los moradores de la Ciudad de Sychen, en vengança del desacato conque el hijo de Heimor auia vltrajado a su padre y hermanos, quitando la honra a Dina, y violando la inmunidad del Hospeda. Y aunque reprehendio Iacob en su testamento el furor loco de el hijo, por la porfia pertinaz de su indignacion, llea despues la de sancta Iudith, y poniendo los ojos en sola la justificacion de la causa que le puso en las manos el cuchillo en deffensa de muger forastera, y offendida : se anima en aquella deuota y humilde oracion, con el exemplo de Symeon su padre, a cortar la cabeça a Holophernes, que pretendia hazer suertes en su honestidad, y en la liber-

libertad de Bethulia. Va de mano en mano el zelo de los amigos de Dios, y los que passaron primero parece que hazen del ojo a los que se siguen, dexandoles su exemplo en los papeles. Suelen los hombres viciosos imitar a porfia y encompetencia los exemplos de sus mayores, como lo dize la historia de Abimelech, donde vimos que en echãdo el mano al destal para cortar leña conque encender la torre de Sychen, no se dauan manos ha hazer sus soldados lo mismo. *Certatim precedentisramos de arboribus sequebantur ducem.* S Pablo dixo a san Pedro delante de gran numero de testigos, que cõ subtraerse de comer con los Gentiles le forçaua a judayzar, porque el exemplo del pastor aunq mas se esconda, y retire arrastra a los subditos por los cabellos. Y Caietano noto con agudeza, que con los vezeros de oro que leuanto Geroboan, pretendio apostar con Aaron, que hizo otro vencido de la importunidad del pueblo, compitiendo con cierto linaje de emulaciõ en doblar las causas de la idolatria, como se vio en aquella aclamacion. *Hij sunt Dij tui Israel, qui te eduxerunt de terra Aegypti.* Que sin duda se la tomo Geroboan al pueblo Idolatra de la voca para llevarla adelante: pues donde tanto valen con los sequaces de la maldad, los hechos de sus antepassados, justo era que los professores de la virtud prosiguiesen lo que començaron sus mayores desafiandoles, como si dixessemos en el campo de la perfeccion, y pretendiendo ganarselas. Encendiõse san Hieronymo en colera contra Vigilantio, porque reprehendia la honra que haze la Yglesia

Indicum.9

Galat.2.

Sup.3. reg.
12.Exod. 32.
3. Reg. 12.

Epiſto. 53

Los doseñados

alas reliquias de los Martyres, y voluiendo sobre su enejo, dize a Ripario, a quien escriue: parece-me que me reprehendes porque no hablando con Vigilancio, sino contigo me adelanto en palabras contra el: no puedo acabar conmigo otra cosa, que se me acuerda del zelo de Phinees, del de Elias, del de Simon Cananeo, del de san Pedro quando mato a Ananias: y Saphira con vna palabra (de la constancia de S. Pablo, que cego a Elimas Mago para siempre, y todos estos exemplos me dizen, que no es crueldad, sino piedad grande pelear por Dios. *Tacita me forsan cogitatione reprehendes, quod in absentem inuehar, fateor tibi dolorem meum, sacrilegium tantum patienter audire non possum. Legi enim Siromasibh Phinees, uisitationem Helie, zelum Simonis Cananei, Petri sceleritatem, Ananiam, & Saphiram trucidantis, Paulique constantiam, qui Helimam magum uis Domini resistentem aterna cecitate damnavit, non est crudelitas pro Deo, sed pietas.* De san Ioan Baptista, dize san Lucas, que heredo el espiritu de Elias segun siguio sus passos en la austeridad de la vida, en que fueron parecidos por todo estremo. Truxo Elias aquella cinta de pellejos que san Iuan truxo tambien: sustentauase Elias en vn arroyo de lo que le trayan vnos cuerbos, y san Iuan passaua su vida con sola miel siluestre, y langostas: hizo famoso Elias el jordan abriendo camino por el al arrojar del manto, y san Iuan administrando en sus aguas su baptismo: llego el zelo de Elias hasta peligrar en la vida por reprehender a Achab, y a lezabel Reyes viciosos, y san Iuan perdio por otro tanto la cabeza: de que se dexa bien entender, que suceden vnos sanctos en el espiritu

Cap. 16.

de otros, y a veces les son tan parecidos, que nos po-
driamos engañar en ellos. *Ipsē est Elias, qui ventu-*

Matb. 17

rusest: dixo el Señor de san Iuan Baptista, porque le

truxo retratado al viuo en el alma. Grandes va-
rones ha venido la Yglesia de Dios, cuyas historias

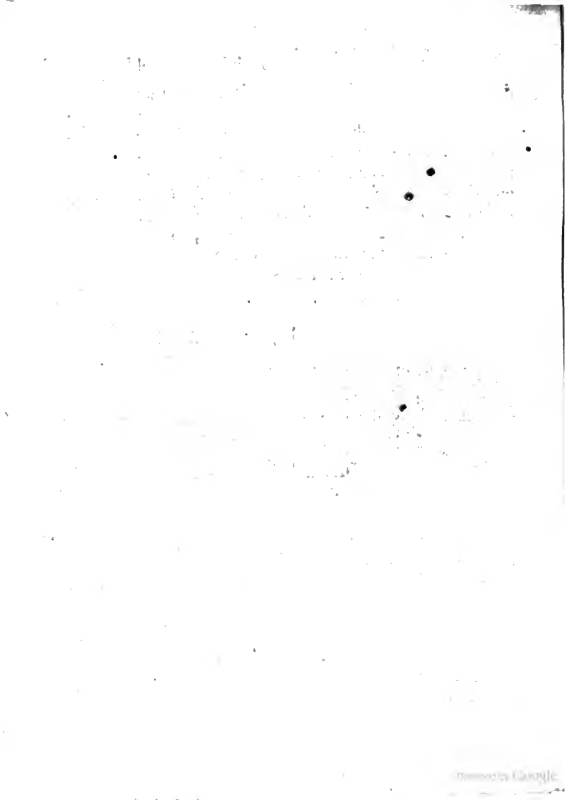
estan llenas de hechos milagrosos, y no seriamos
menores los destos tiēpos, si el que le gasta en auer-

riguar por sola curiosidad sus vidas, le

gastasse en reformar por ellas las
nuestras.

F 5 P S A L:







PSALMO. CXXXVI. VERS. I.

Super flumina Babylonis illic sedimus, & fleuimus dum recordaremur tui Syon.

CONSIDERACION

PRIMERA.

S De la ocasion que despertó el llanto del pueblo de Dios, y que al coraçon mas preñenido para lo: trabajos quando los llega a experimentar le parecen mayores



DESPUES De aquel doloroso y lamentable estrago, que Nabodonosor Rey de Babilonia hizo en la ciudad sancta de Hierusalẽ, donde quemó el tẽplo de Dios, fabrica en qẽmpleo el Rey Salomon sus thesoros, y la industria de sus amigos: robo sus riquezas, derriuo sus torres echo por tierra sus murallas, passó tanta gente de todas suertes, y estados a cuchillo: que
con

Los dos estados

con auer sido muchos los que lleuo presos, como se vee en el capitulo veynte y cinco de el libro quarto de los Reyes. Dize el texto del Paralipomenon, que fue qual v qual el que escapó con la vida: y esse la redimio a costa de vna larga, y dura esclauitud. *Siquis enaferat gladium ductus in Babylonem seruit Regi & filijs eius donec Imperaret Rex Persarum, & completeretur sermo Domini ex ore Hieremie.*

2. Paral. 36

Psal. 47.

Thren. 2.

Acabada pues de asolar vna tan insigne republica, que nosolo el real Propheta, y Hieremias la llamaron gozo del mundo: pero aun historiadores enemigos la confessaron por insigne y famosa: y auiendo de tomar la pluma pera escriuir della otro caso semejante, no lo pudieron hazer sin dolerse della, (para que nadie se maraville de la ternura de san Grego-

Tacit. li. 5.

Historia. c.

3. Orat. 12.

rio Nazianzeno, que todas las vezes que tomara los Threnos de Hieremias en las manos, dize, que hazia vn mar de lagrimas, ofreciendose le luego al pensamiento la perdida de Hierusalem, se hasta sollozar tan vehemente que le faltaua el aliento de cansado) Lleuaron los ministros del Rey los vassos de oro, y plata, y otras muchas joyas que auian interessado en el sacro del templo, y del palacio Real, cuya grandeza se dexa bien entender de aquella ostentacion jactanciosa que hizo dellas el Rey Ezequias, a los legados de Babylonia, pronostico cierto del sucesso que auian de tener despues. Y juntando de la gente q̄ auia quedado con vida vn desnudo, y mi-

4. Reg. 20.

Isaia. 39.

sera-

ferable esquadron, voluieron gozosos y triumphantes a su tierra, tratando a los pobres captiuos cō la intolerancia que se podia temer de tan barbaros Señores: caminando con gran silencio, y del mayō los mas valientes de los presos: y celebrando con orgullo y algaçara su buena dicha, aun los mas cobardes de los vencedores. *In victoria* (dixo Sallustio) *Vel ignauis gloriari licet: aduersa Res et iā bonos detestās*. Tanto obedece el coraçon del hombre a las mudanças de fortuna. Ocupados en pensamientos tan diferentes acabaron los vnos, y los otros su camino, y llegando cerca de los muros de la gran Babilonia, como los captiuos reconocieron el lugar de su prision de que tantos años antes les auia dado auiso los prophetas, y se les representaron como presentes los malos tratamientos que tan en breue auian de experimentar: la libertad perdida: la hazienda robada: los deudos o muertos en Hierusalem, o esclauos como ellos en Chaldea, la vida sola, con que por gran ventura les auian dexado, condenada a majar esparto, y obligados a dar razon de sus tareas a sobrestantes crueles, auendoseles hecho dero darla de sus costumbres a los ministros de Dios: y sobre todo, la ciudad sancta, y el alcaçar de Sion donde solia estar el templo vnica marauilla del mundo, hechas cenizas. Començaron a desconfiar de la buelta, a lo menos los mas ancianos, y que reconocian en si pocas fuerças para vida tan trabajosa: ofrecieronseles al pensamiento los trabajos de su captiuidad aun por mucho mas pesados que en he-

*De bello in
gurbino,*

Los dos estados

Serm. 32.
de temp: 10.
10.

en hecho de verda auian de ser: effeſto ordinario de los grandes temores, y diſcurriendo ligeramente de vna ocaſion de ſentimiento en otra, no deuieron de dexar memoria de coſa que pudiesſe atormentar que no reſoluieſſen en ſu daño. Quede a la corteſia del lector la conſideracion de los peſares que deuieron de combatir en paſo tan tierno aquellos atormentados coraçones: que aunque no pudieron darnos razon dellos las historias, no podemos negarles la compaſion vna vez reſueltos a penſar en ellos. *Maio rem affectum ibi debio vbi credulitatem meam cogit contemplatio: quam vbi fidem hortatur opinio.* Mas deuo enter necerme (dize ſanto Auguſtin) don de mi contemplacion piadoſa me fuerça a creer dolores y fatigas que no ſe eſcriuieron: que don de la opinion y buen credito de los que las reſieren o eſcriuen me las perſuaden. Quebrantados pues de la porſia deſtos penſamientos y deſcomo didades del camino, y ocaſionados de las corrientes de las aguas, lugar a propoſito para aliuia las riendas al llanto: ſe ſentaron a la orilla con temor de enojar al tyrano, que haſta el deſcontento del eaptiuo ſuele offenderle, y deſemboluiendo las fundas de los instrumentos con que ſolian feſtejar los dias ſolennes del tēplo (que eſtos ſolos pudierō ſacar de tā vniuerſal eſtrago para ver dugos de la memoria) los colgarō de los ſalzes q̃a la orilla del agua auia muchos, deſpidiendose de tener hora de pla cer el tiempo que duraffe ſu deſtierro, y enterneciendose con ellos a la deſpedida, de manera que

si (como dixo el otro poeta) las lagrimas que der
 ramaron sobre ellos, no lo estorvaran, los hizierã
 cenizas los suspiros. Descubre bien claramente este
 successo lo poco que el coraçon del se hombre sabe
 granjear para el dia del trabajo, pues por muy pre
 uenido que le tenga en ausencia, quando llega a to
 carle con las manos le viene a coger derrepente, y
 haze mas pesadas suertes en el, de lo que penso.
 Sabida es aquella sentencia del bienauenturado D.
 san Gregorio, que los males preuenidos lastiman
 menos nuestro coraçon. *Minus enim iacula feriunt, quã
 prouidentur.* Experiencia conocida entre hombres
 de buena razon, y de que la da admirable Tullio,
 en la tercera Tusculana. *Hostium repens aduentus* (dize)
Magis aliquando conturbat quam expellat, & maris su-
bita tempestas quam ante pronisa, terret nauigantes vehe-
mentius: & eiusmodi sunt pleraque: nihil aliud reperies nisi
omnia subita uideri maiora. La irrupcion repentina
 de vn exercito enemigo, turba mucho mas que
 la esperada, y la tempestad subita espanta mas
 vehemente mente a los nauegantes que la pre
 uista, y desta manera otras muchas cosas: en
 conclusion, siempre hallaras que todo lo que nos
 coge a traycion parece mayor que lo que se estaua
 aguardando. Y esto por dos razones: o porque a
 poderandose el mal de nuestro coraçon derrepente,
 no nos da lugar para considerar que tal es, o
 porque pareciendonos que fue culpa el descuy
 do en que nos hallo descubrimos menos ca
 minos para el consuelo. *Et quidem ob duas cau-*
sas: Primum, quod, quanta sint quã accidunt,
confi-

Los dos estados.

considerandi spacium non datur: deinde cum videtur prae caveri potuisse, si prorsum esset, quasi culpa contractum malum aggritudinem acriorem facit. Con todo esto nadie llevo a medir desde lexos el mal tan causalmente, que quando llamo a sus puertas no le causasse nouedad, y obligasse a diferentes sentimientos, de lo que se tenia prometido. Con saber la Magestad de nuestro Dios todo lo que auia de succeder en su passio muy de otra manera que lo pudiera saber vn hombre cuerdo en ley de discurso y coniectura, quando se auezinò a Hierusalem, y recorrio con la vista las murallas de la sanguinolenta ciudad: considerando las casas de los Pontifices donde auia de padecer afrentas: los patios en que le auian de vltirajar los ministros de los juezes: el lugar donde le auian de poner la Cruz en los hombros: se enternecio, y lloro a la medida de su ternura. La consideracion de la sangre que auia de derramar en la Cruz se la faco en el huerto de las venas, y començo ha hazer los mesmos effectos la passio temida, que auia de hazer executada.

Maculisq; trementes

Interfusa genas, & pallida morte futura.

**Eucid 4.
Lib. 8. c. 3.**

Dixo el grã poëta, y imitole en sus confesiones S. Augustin, que la muerte presente dexe el cuerpo pallido no es mucho, pero, que la que esta por venir con solo el temor lo haga, esso es de marauillar.

**Orat. 2. cõ
tra Iulian
numcr. 88.**

Quid quis timere capit, iam passus est. Fue sentẽcia de Nazianzeno, y es la cõclusion de lo q̃ tratamos: y echãse de ver que tuuo grande fuerça en el coraçõ de nro redẽptor este pẽsamiento, pues le arrãco las lagrimas.

mas.

mas en medio del mayor apriauo que jamas le hizo a Principe ni señor en el mundo: quando le festejaua el pueblo con ramos en las manos, demonstracion que segun la ley con solo Dios se auia de usar. *Et letabimini coram Domino Deo vestro.* No Acabo san Gregorio de poderar la fuerza del dolor de Maria Magdalena en auer vencido la incomodidad de la ocaſion, y sacado las lagrimas contra el tiempo entre la alegria de los combidados. *Discite quod dolere ardet, qua flere, & inter epulas non erubescit.* Quanto mayor deuio de ser el de nuestro Redemptor: Pues rompio en lagrimas en el mas declarado regozijo, queruuo aquella ciudad ensuuiada, y de la mas desusada a clamacion, que oyeron orejas de Principe de vocas de vassallos. Tan nueuas suertes hazen los trabajos en el coraçon que mas preuenidos los tiene. Demanera que aunque desde la hora que el pueblo de Dios salio captiuo de Hierusalem, pudo llevar tragado lo que auia de ser estar presso en poder de enemigos insolentes, fue forçoso que al poner los pies en las riberas de Babylonia, hiziesse el sentimiento doblado, y podemonos aprouechar de esta consideracion para conernos miedo al tiempo de caer en la tentacion, con el espanto de la pena que en hecho de verdad sera tan grande que por mucho que vn hombre tenga creydo della si la llegasse a experimentar le pareceria q̄ la auia rassado muy piadosamēte, q̄ no sin causa orde no la sabiduria de nro Dios q̄ la ciudad de Sodoma

Leuit. 23.

Henr. 33.

Gen. 19.

Dib. contra
Praxeam
6. 13.

Oration. 14

Cap. 12.
Cap. 3.

y sus compañeras fuesen en esta vida castigadas con el mismo azufre en que se arden los condenados en el infierno, segun ensenan todas en su canonica sin dar lugar (como advierte Tertulliano) a allegorias ni parabolas en la inteligencia de aquella escriptura. Tuvo por cierto consideracion en ello a dexar al mundo vn barrunto del estado inteliz de los enemigos de Dios, y vn relampago de la gravedad de los tormentos que alli se padecen, para que la incredulidad de los hombres no se los finja menores de lo que son, antes este siempre temblando con pensar en los efectos que hara en cuerpos de carne por toda la eternidad de Dios, el fuego, que en pocas horas los hizo tan espantosos en edificios de piedras. Atreviose a dezir San Gregorio Nazianceno, ardiendo la Iglesia de Constantinopla en bandos, por la ambicion de ciertos Obispos. *Equidem vercor fratres, ne praesens rerum status ignis illius in spectatione positi sumus quidam sit.* Tertulliano en el libro de Penitencia, dize otro tanto. Y hablando el Apostol Sanctiaggo de los males que haze la lengua, viene a dezir que siembra tantas discordias, y enciende fuegos tan malos de aplacar, por que arde ella desde aca en el infierno. Dize pues el glorioso Doctor. Mucho me temo que el estado miserable en que veo a Constantinopla, es humo de aquel fuego con que Dios ha de abrasar el mundo en su segunda venida. Quetal vez para auisarnos que sera insufrible nos embia el humo

mo

mo delante y alguna el mismo fuego tambien,
para que por ay deprendamos a temerle. Que
aunque no es el motivo que mas acaba con los
hombres perfectos, a quienes solo el amor de
la virtud suela retraer del peccado, porque juz-
gan (como dixo Peregrino) que aunque no lo
vuiera de saber Dios, quanto mas castigarlo,
se auia de abstenen el hombre de offenderle,
contodo esto es pensamiento vtil, y de
donde comieça muchas vezes el Chri-
stiano a caer en la cuenta, y llorar
sus yerros passados.

(. . .)

G 2

SV:



Gelinslib.
12.6.11.

Y así se oye en el mundo lo que se dice y se hace con



ditam
1592

SYNOPSIS

CONSIDERACION

SEGUNDA.

¶ Que los amigos de Dios lloran los trabajos temporales con animos superiores a ellos, y que vale mucho la constancia en las aduersidades.



Penas y expositos, que no aya reparado en la primera palabra deste verso que aunque en la letra, no quiere dezir mas que estar la orilla donde se sentaró algo mas alta que la corriente de los rios, de la manera que san Ioan dixo de Iesu Christo nuestro Señor quando se sento a esperar la Samaritana al brocal del pozo: *Sedebat sic supra fontem*: Y san Agustin entiende, sobre aquellas palabras, del Genesís: *Putabam me stare super sinuum*. En el espíritu da motiuo, para vna sabrosa alegoria en q̄ puede espaciarse vn rato el ingenio de qualquier hōbre piadoso.

Cap. 4.

Quaest. 132
in Genes.

piadoso. Sabida cosa es (dize mi Padre sant Augustin sobre este lugar) que los rios de Babylonia son los bienes del siglo, que en su mayor abundancia tienen menos firmeza, y quanto mas salen de madre, lleuan mas arrebatado el curso: auiso necesario para desuair dellos el coraçon, no nos le trabuquen con su inconstancia apresurada. *Psalm. 61.*
Dimittis si affluant, nolite cor apponere. Rio es de Babylonia la riqueza, el mundo, la hermosura, y todo lo que los hombres apetecen. Y por que auenturan sus vidas, y a vezes les cogen debaxo las corrientes, y gimen miserablemente anegados en ellas sus antojos, como los otros Gigantes de baxo de las aguas del diluio. *Ecce Gigantes gemunt sub aquis. Job. 40.*
 A vista pues de estos bienes que en su mayor pujança van corriendo, lloran los hijos de Dios su esclauitud, pero con los animos tan superiores a todo quanto se vee en estas aguas, que aunque doloridos, y reziientemente ligados del agote de su castigo, no les derriua el trabajo el coraçon, ni por verse esclauos dan muestra de impaciencia o desconfiança. Porque retienen entre las angustias de la aduersa fortuna, el animo varonil y la constancia que deuen a hijos de Dios, sin turbarles los muchos hombres que a vista suya perecen en los rios, que ellos desde la orilla señorean, que como sus lagrimas nacen de auer enojado a Dios, y verse leños de su casa (perdida de diferente consideracion que las que llora el mundo) por lastimados que les hallen trabajos temporales.

la grãdeza del animo es superior, a los que le maltratan. Como tambien lo dixo san Hieronymo de Ester, y de Mardocheo. *Mardochæus & Esther inter purpuram sericum, & gemmas superuam humilitate vicerunt. Tanti que facere meriti: ut captiui victoribus imperarentur.* Y de Pythagoras auia dicho. *Dum literas quasi toto fugientes corbe persequuntur captus a piratis & venundatus tyranno crudelissimo paruit; captiuus vinculus & seruus tamen, quia Philo sophus maiorem se fuit.* Mucho espanto en el mundo la constancia de Teramenes que en medio de treynta tiranos tuuo ofadia al punto del morir, para brindar con el vaso del veneno, al que tenia por el mas enemigo de todos. Por milagro de fortaleza se tuuo el animo de Socrates q̃ ni en vida, en ni muerte le vieron trocado de color, ni mas alegre vn dia que otro, o mas triste, siempre en vn tenor ygal, como quiera que succediesen las cosas. *Non hilariorem quisquam, non tristiorem Socratem vidit, æqualis fuit in tanta inæqualitate fortuna.* Y como estos ay otros muchos exemplos de hombres, de quienes leemos hechos de grande constancia, para los quales basto vna consciencia sin remordimiento, que procedia en ellos mas de ignorar lo mucho en que faltauan que de no hallar en q̃ reprehenderles su coraçon. Pero que tiene que hazer todo con el valor de Ioseph calumniado de sus hermanos, y vendido por ellos, y despues de venos mercaderes a otros, hasta verse oluidado

Epif. 9. c. 8
Epif. 103.

Cicero. Tusculanum.

Seneca Epist. 105.

face de tan dura cerviz , y de animo tan re-
 uelde . Porque antiguamente solian escriuir
 a los esclauos en el rostro el nombre de los
 Señores de donde les llamo Plinio . Gente de Li. 8. c. 3.
 cara escrita . *At nunc eadem ligati pedes, damnata*
manus inscripti vultus exercent. Y hablaua de los es-
 clauos de Roma, que auian sucedido a los Em-
 peradores antiguos, en el exercicio de labras
 las tierras. Y pretendiendo Seneca persuadir que
 no auia jurado en las palabras de algun Philoso-
 pho, ni seguia opiniones ajenas, por sola la au-
 thoridad de sus maestros dixo en vna epistola. Episto. 45.
Non enim me cuiquam mancipaus, nullius nomen fero. No soy es-
 clauo de nadie, no traygo nombre ageno, mi pare-
 cer tengo y mi voluntad. Truxo pues san Pablo
 escripto el nombre de Iesu Christo toda la vi-
 da , en lo mucho que padecio por, el en la
 constancia con que se ofrecio tantas vezes a
 la muerte por su honra, en las señales de los
 yerros , y prisiones que sufrio por confes-
 sarle, en las llagas de los azotes que le dieron
 por defenderle: en los agujeros de las heri-
 das del cuerpo de su Dios, que traya el tras-
 ladadas en el suyo , que esta es la marca de
 los esclauos de Iesu Christo , y no otra , co-
 mo lo dixo el bien claro en las postreras palabras
 de la Epistola que escriuio a los de Galacia,
 segun la interpretacion del bienauenturado S. Hie-
 ronymo en el mismo lugar, y en el segundo libro
 contra Rufino al prinipio, y de san Augustin' mi Pa-
 dre en la exposicion de la epistola ad Galatas, en

Los dos estados

Galat. 6.

Li. 2. de of-
ficijs.

Lib. 5. con-
tra Martio-
nem. c. 4.

el tomō quarto. *De cetero nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini Iesu in corpore meo porto*. Lugar dificultoso para los q̄ no estā firmes en el corriēte de la letra, es de advertir, q̄, *stigma*, significa la señal q̄ trae el esclauo en el rostro, por donde (segun Ciceron) los sieruos antiguamente eran llamados por perifrasis, stigmaticos. Y debaxo deste presupuesto importa saber, que auia reprehendido el Apostol la supersticiō de los Galatas, en querer re- tener la circuncisiō con el Euangelio, y por que lo que mayor estoruo le hazia para que le creyessen. este desengaño era la vana jactancia de la gente q̄ temia, que echada fuera la circuncision, no les auia de quedar en que distinguirse de los ydola- tras, q̄ fue el efecto para q̄ ella se instituyo. A este vano temor encamina aquellas palabras al fin de la Epistola, dandoles a entender (como noto agu- damente Tertulliano) que aquella señal hecha cō- hierro o con piedra, era marca de esclauos, a quie- nes, ya el Euangelio auia dado libertad, y que pa- ra quedar vn hombre señalado por sieruo de Iesu- Christo, ya no se le pedia, sino que conformase su- cuerpo con el exemplo que le dio en el suyo en la Cruz, transfigurando sus llagas, en los ayunos: en las vigilijs: y en los açotes que ha de padecer por el. *De cetero nemo mihi molestus sit*. De aqui a de- lante no me quebreys la cabeça con essa jactan- ciosa estimacion, que para declararme yo por sier- uo de quien me compro con su sangre en la Cruz sola esta señal me basta. *Ego enim stigmata Dñi Iesu in corpore meo porto*. Ratos tuos san Pablo de tristeza, y
tales.

tales que lleuo a deffear vehementiffimamente acabar con la carga deſte cuerpo. Peſada le parecia alguna vez la vida, ſegun la muchedumbre de ſus aduerſidades, pero ni eſſa triſteza enflaquecio la firmeza de ſu coraçon, ni la conſtancia de ſus propoſitos, ſu o bien llorar ſobre las corrientes de Babilonia, y aſſigido y atormentado acocce los bienes que tanto lleuan los ojos del mundo, y de cuyos deſſeos nacen las turbaciones en el.

Babilonis



Los dos estados

*considerandi spacium non datur: deinde cum videtur prae caue-
ri potuisse, si prorsum esset, quasi culpa contractum malum
agritudinem acriorem facit.* Con todo esso nadie lle-
go a medir desde lexos el mal tan caualmente, que
quando llamo a sus puertas no le causasse nouedad,
y obligasse a diferentes sentimientos, de lo que se
tenia prometido. Con saber la Magestad de nuestro
Dios todo lo que auia de succeder en su passió muy
de otra manera que lo pudiera saber vn hombre
cuerdo en ley de discurso y coniectura, quando se
auenzinò a Hierusalem, y recorrio con la vista las
murallas de la sanguinolenta ciudad: considerando
las casas de los Pontifices donde auia de padecer
afrentas: los parios en que le auian de vltimar los
ministros de los juezes: el lugar donde le auian de
poner la Cruz en los hombros: se enternecio, y
lloro a la medida de su ternura. La consideracion
de la sangre que auia de derramar en la Cruz se la
faco en el huerto de las venas, y començo ha hazer
los mesmos effectos la passio temida, que auia de
hazer executada.

Luc. 19.

Maculisq; trementes

Inter fusa genas, & pallida morte futura.

**Eueil 4.
Lib. 8. c. 3.**

Dixo el grã poëta, y imitole en sus confessions
S. Augustin, que la muerte presente dexe el cuerpo
pallido no es mucho, pero, que la que esta por ve-
nir con solo el temor lo haga, esso es de marauillar.
Quid quis timere capit, iam passus est. Fue sentëcia de Na-
ziãzeno, y es la cõclusion de lo q̃ tratamos: y echase
de ver que tuuo grande fuerça en el coraçõ de nro
redëptor este pësamiento, pues le arrãco las lagri-
mas.

**Orat. 2. cõ
tra Iulian
numcr. 88.**

mas en medio del mayor apriauo que jamas se hizo a Principe ni señor en el mundo: quando le festejaua el pueblo con ramos en las manos, demonstracion que segun la ley con solo Dios se auia de vsar. *Et letabimini coram Domino Deo vestro.* No Acabo san Gregorio de poderar la fuerza del dolor de Maria Magdalena en auer vencido la incomodidad de la ocaſion, y sacado las lagrimas contra el tiempo entre la alegria de los combidados. *Disce quod dolere ardet, quod flere, & inter epulas non erubescit.* Quanto mayor deuio de ser el de nuestro Redemptor: Pues rompio en lagrimas en el mas declarado regozijo, que tuuo aquella ciudad ensuuiada, y de la mas desusada a clamacion, que oyeron orejas de Principe de vocas de vassallos. Tan nuevas suertes hazen los trabajos en el coracon que mas preuenidos los tiene. Demanera que aunque desde la hora que el pueblo de Dios salio captiuo de Hierusalem, pudo llevar tragado lo que auia de ser estar presso en poder de enemigos insolentes, fue forçoso que al poner los pies en las riberas de Babylonia, hiziesse el sentimiento doblado, y podemonos aprouechar de esta consideracion para ponernos miedo al tiempo de caer en la tentacion, con el espanto de la pena que en hecho de verdad sera tan grande que por mucho que vn hombre tenga creydo della si la llegasse a experimentar le pareceria q̄ la auia tassado muy piadosamēte, q̄ no sin causa ordena la sabiduria de nro Dios q̄ la ciudad de Sodoma

Leuit. 23.

Hani. 33.

y sus compañeras fuesen en esta vida castigadas con el mismo fuego en que se arden los condenados en el infierno, segun ensenalan Judas en su canonica sin dar lugar (como adierte Tertulliano) a allegorias ni parabolas en la inteligencia de aquella escriptura. Tuo por cierto consideracion en ello a dexar al mundo vn barrunto del estado infeliz de los enemigos de Dios, y vn relampago de la gravedad de los tormentos que alli se padecen, para que la incredulidad de los hombres no se los finja menores de lo que son, antes este siempre temblando con pensar en los efectos que hara en cuerpos de carne por toda la eternidad de Dios, el fuego, que en pocas horas los hizo tan espantosos en edificios de piedras. Atreuiose a dezir San Gregorio Nazianceno, ardiendo la Iglesia de Constantinopla en bandos, por la ambicion de ciertos Obispos. *Equidem uereor fratres, ne praesens rerum status ignis illius in spectatione positi fumus quidam sit.* Tertulliano en el libro de Penitencia, dize otro tanto. Y hablando el Apostol. Sancti ergo de los males que haze la lengua, viene a dezir que siembra tantas discordias, y enciende fuegos tan malos de aplacar, por que arde ella desde aca en el infierno. Dize pues el glorioso Doctor. Mucho me temo que el estado miserable en que veo a Constantinopla, es humo de aquel fuego con que Dios ha de abrasar el mundo en su segunda venida, Quetal vez para auisarnos que sera insufrible nos embia el humo

Gen. 19.

Lib. contra
Praxeam
c. 13.

Oration. 14

Cap. 12.
Cap. 3.

mo delante y alguna el mismo fuego tambien,
para que por ay deprendamos a temerle. Que
aunque no es el motivo que mas acaba con los
hombres perfectos, a quienes solo el amor de
la virtud suele retraer del peccado, porque juz-
gan (como dixo Peregrino) que aunque no lo
vuiera de saber Dios, quanto más castigarlo,
se auia de abstenen el hombre de offenderle,
contodo esso es pensamiento vtil, y de
donde comieça muchas vezes el Chri-
stiano a caer en la cuenta, y llorar
sus yerros passados.

(.)

G 2

SV



Gelins lib.
12. c. 11.

Y así se ve en el mundo lo que se dice y en el libro de



del libro 2

11.2.21

SVPERFLVINA.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

¶ Que los amigos de Dios lloran los trabajos temporales con animos superiores a ellos, y que vale mucho la constancia en las aduersidades.



Penas y expositos, que no aya reparado en la primera palabra deste verso que aunque en la letra, no quiere dezir mas que estar la orilla donde se sentarõ algo mas alta que la corriente de los rios, de la manera que san Ioan dixo de Iesu Christo nuestro Señor quando se sento a esperar la Samaritana al brocal del pozo: *Sedebat sic supra fontem*: Y san Augustin entiende, sobre aquellas palabras, del Genesís: *Putabam me stare super flumini*. En el espíritu da motiuo, para vna sabrosa alegoria en q̄ puede espaciarse vn rato el ingenio de qualquier hõbre piadoso.

Cap. 4.

Quest. 132
in Genes.

piadoso. Sabida cosa es (dize mi Padre sant Augustin sobre este lugar) que los rios de Babylo-
nia son los bienes del siglo, que en su mayor abun-
dancia tienen menos firmeza, y quanto mas salen
de madre, lleuan mas arrebatado el curso: auiso ne-
cessario para desuiar dellos el coraçon, no nos le
trabuquen con su inconstancia apresurada. *Dimi- Psal. 61.*
tiā si affluant, nolite cor apponere. Rio es de Babylo-
nia la riqueza, el modo, la hermosura, y todo lo que
los hombres apetecen. Y por que auenturan
sus vidas, y a vezes les cogen debaxo las cor-
rientes, y gimen miserablemente anegados en
ellas sus antojos, como los otros Gigantes de
baxo de las aguas del diluio. *Ecce Gigantes ge- Job. 26.*
mynt sub aquis. A vista pues de estos bienes que
en su mayor pujança van corriendo, lloran los
hijos de Dios su esclauitud, pero con los ani-
mos tan superiores a todo quanto se vee en es-
tas aguas, que aunque doloridos, y reziestamente
lligados del agore de su castigo, no les derriua
el trabajo el coraçon, ni por verse esclauos dan
muestra de impaciencia o desconfiança. Porque
retienen entre las angustias de la aduersa fortu-
na, el animo varonil y la constancia que deuen a
hijos de Dios, sin turbarles los muchos hom-
bres que a vista suya perecen en los rios, que
ellos desde la orilla señorean, que como sus la-
grimas nacen de auer enojado a Dios, y verse le-
jos de su casa (perdida de diferente confide-
racion que las que llora el mundo) por las-
timados que les hallen trabajos temporeles,

la grádeza del animo es superior, a los que le maltratan. Como tambien lo dixo san Hieronymo de Ester, y de Mardocheo. *Mardocheus & Esther inter purpuram sericum, & gemmas superuam humilitate vicerunt. Tanti que fuerit meriti: ut captiui victoribus imperarentur.* Y de Pythagoras auia dicho. *Dum literas quasi toto fugientes corbe persequi- tur captus a piratis & venundatus tyranno crudelissi- mo paruit; captiuus victus & seruus tamen, quia Philo- sophus maior emente se fuit.* Mucho espanto en el mundo la constancia de Teramenes que en medio de treynta tiranos tuuo osadia al punto del morir, para briadar con el vaso del veneno, al que tenia por el mas enemigo de todos. Por mi lagro de fortaleza se tuuo el animo de Socrates q̄ ni en vida, en ni muerte le vieron trocado de color, ni mas alegre vn dia que otro, o mas triste, siempre en vn tenor ygual, como quiera que succediesen las cosas. *Non bilariorem quisquam, non tristiorem Socratem vidit, equalis fuit in tanta in- qualitate fortuna.* Y como estos ay otros muchos exemplos de hombres, de quienes leemos hechos de grande constancia, para los quales basto vna consciencia sin remordimiento, que procedia en ellos mas de ignorar lo mucho en que faltauan que de no hallar en q̄ reprehenderles su coraçon. Pero que tiene que hazer todo con el valor de Ioseph calumniado de sus hermanos, y vendido por ellos, y despues de vnos mercaderes a otros, hasta verse olvidado

Epif. 9. c. 2
Epif. 103.

Cicero. Tus- cularum.

Seneca Epi- sto. 105.

rece de tan dura ceruiz , y de animo tan re-
 uelde . Porque antiguamente solian escriuir
 a los esclauos en el rostro el nombre de los
 Señores de donde les llamo Plinio . Gente de Li. 8. c. 3.
 cara escrita . *At nunc eadem ligati pedes, damnatae*
manus inscripti vultus exercent. Y hablaua de los es-
 clauos de Roma, que auian sucedido a los Em-
 peradores antiguos, en el exercicio de labras
 las tierras . Y pretendiendo Seneca persuadir que
 no auia jurado en las palabras de algun Philoso-
 pho, ni seguia opiniones ajenas, por sola la au-
 thoridad de sus maestros dixo en vna epistola . Episto. 45.
Non enim me cuiquam mancipauit, nullius nomen fero. No soy es-
 clauo de nadie, no traygo nombre ageno, mi pare-
 cer tengo y mi voluntad . Truxo pues san Pablo
 escripto el nombre de Iesu Christo toda la vi-
 da , en lo mucho que padecio por, el en la
 constancia con que se ofrecio tantas vezes a
 la muerte por su honra, en las señales de los
 yerros , y prisiones que suffrio por confes-
 sarle, en las llagas de los azotes que le dieron
 por defenderle : en los agujeros de las heri-
 das del cuerpo de su Dios, que traya el tras-
 ladadas en el suyo , que esta es la marca de
 los esclauos de Iesu Christo , y no otra , co-
 mo lo dixo el bien claro en las postreras palabras
 de la Epistola que escriuio a los de Galacia,
 segun la interpretacion del bienauenturado S. Hie-
 ronymo en el mismo lugar, y en el segundo libro
 contra Rufino al prinipio, y de san Augustin' mi Pa-
 dre en la exposicion de la epistola ad Galatas, en

tales que lleuo a desear vehementissimamente acabar con la carga deste cuerpo. Pesada le parecia alguna vez la vida, segun la muchedumbre de sus aduersidades, pero ni essa tristeza enflaquecio la firmeza de su coraçon, ni la constancia de sus propósitos, supo bien llorar sobre las corrientes de Babylonia, y affligido y atormentado acocce los bienes que tanto lleuan los ojos del mundo, y de cuyos deseos nacen las turbaciones en el.

Babylonis



rios segun Herodoto: en el libro primero hazia el fin. Aunque segun san Hieronymo in capit. septimo Michex, Ptolomeo en el libro quinto, de su Geographia en el capitulo vltimo: Pomponio Mela, libro segundo capitulo segundo, y Xenophonte libro primero, de Cyripedia. Mas se ha de llamar cabeça de Chaldea, y es mas conforme a la escriptura sagrada especialmente al Proheta Esayas: Pero por auerse con fundido aquellos dos Imperios, y venido en-
 trambos al poder de vn señor, y por la vezin-
 dad grande que tenian Asirios y Chaldeos, y
 auer sido la Monarchia de los Asirios tan famo-
 sa: se llamo Babylonia cabeça de los Asirios,
 y esse titulo la dan muchos de los sanctos pa-
 dres. A esta ciudad, llama Esayas gloriosa y so-
 beruia: no solo por la grandeza de los edifi-
 cios con auer los tenido tan insignes y costo-
 sos, que los muros con que la ciño Semiramis:
 se contaron entre las maravillas del mundo: si
 no tambien por su origen y fundacion: que
 como probo san Augustin la edifico Nem-
 brot, descendiente de Noe, de quien dize el
 libro del Genesis: que fue Babylonia el prin-
 cipio de su Reyno. *Initium regni eius fuit Ba-*
bylon. A qui se pretendio platicar en el he-
 cho la Hyperbole, con que la sagrada escriptu-
 ra engrandee las ciudades de edifficios sum-
 ptuosos. *Ciuitates ingentes (dize) Et ad calum*
risque muratas. Ciudades guarnecidas cuyas mu-
 ros

Cap. 13.

Lib. 16. de
ciuitate. c.4.
Cap. 10.

Dent. 9.

rio Naziánzeno: Las voluntades de los edifica- *Oratio. 44*
dores concordés estauan, pero por no se entender
dexaron de passar adelante con el intento. Co-
sa que les succede a los hombres soberbios a cada
passo, que sobre auer conspirado para hazer daño
a vn tercero se defauienen con facilidad, porque
cada vno quiere que le hablen en su lenguaje. Y si
a caso le parece al vno que se adelanto el otro en
vna palabra se sale a fuera de lo que concerto con
el. Los que menos se entienden en el mundo, son
los altiuos y de pensamientos presumptuosos. Por
dónde alludiendo a este hecho dixo el Real Pro-
pheta. *Precipita Domine diuine linguas eorum*: Libra- *Psal. 74*
me Señor de su soberuia y intentos temerarios,
causando diuision en sus palabras, como en la tor-
re de Babylonia succedio. Y el grande Augusti-
no, en el lugar, en que agora le citamos en conse-
quencia de condenar la gran soberuia destos edifi-
cadores, pondero dos cosas admirables: la vna
que siendo imposible, lo que pretendian les casti-
go Dios aun solo el desseo de cõtado, tan alta subia
la humareda de su altiuéz.

Nam scelus intra se tacitus qui cogitat vllum

Satira. 13

Fasti crimen habet.

Dixo Iubenal, y a Ciceron le parecio, que las leyes *Pro Milo.*
no vengã los successos de las cosas, sino los cõsejos.
de los aggressores, y q̃ el golpe q̃ dio en vazio es me-
nos de doler, pero no de castigar. *Quasi casus rerum non*
hominum consilia legibus vindicentur. Minus dolendum fuit

re.

Babylonia era el coco con que los Profetas le amenaçauan, como se vee en los libros de los Reyes: tanto, que poniendo los Apostoles los ojos en las persecuciones de la primitiua Iglesia, vinieron a dar a Roma, cuyos Emperadores las mouian, el nombre de Babylonia por la imitacion. Leed a S. Augustin lib. 18. de ciuit. c. 2. y. 171a S. Hieronymo en el catalogo de los escriptores Ecclesiasticos in vita Marci, y en el lib. 2. contra Ioviniano, al fin, a Eusebio Cesaricense lib. 2. c. 19. a Nizephoro lib. 2. c. 15. a Tertuliano lib. *aduersus Iudeos*. c. 9. Y glo mirays atentamente, hallareys q̃ la llamaron así S. Pedro en la primera Canonica c. vltimo, y S. Iuan en su Apocalypsi, c. 17. en que se descubre bien el poder milagroso de nuestro Dios, pues leuanto la silla de su gran Vicario en la ciudad que mas aborrecia a su Iglesia, y truxo humilde a la cõfession de su Fè la Monarchia que mas pretendia obscurecer su nombre estableciendo para siempre el trono de la iusticia y verdad en el lugar en que auia dado leyes al mundo la tyrania y el engaño. Este fue el pacer del cordero con el tigre, y del bezerrillo con el Leon, q̃ por tan gran milagro cuenta Esayas entre los que auia de hazer en el mundo la religion Euangelica. De manera, que con razon pudo tener el pueblo de Dios este nombre de Babylonia por odioso: y sin duda le pone el Real Propheta en este lugar, para mouer a vna affectuosa commiseracion, y despertar el coraçon del lector vna lastima piadosa y tierna, como si dixera mas claramente sobre las aguas de la ciudad enemiga, y que lleva de suelo

Los dos estados

perseguirnos, cuyo nombre solo basta para renovar en nuestras almas amargos sentimientos, así nos sentimos a llorar. Y ayudasse esta consideración de lo que se puede entender, que sucedió a la salida de Babylonia, que para justificar la ojeriza que el pueblo de Dios tenía con este nombre, es muy a propósito. Quando Cyro dio libertad a los captiuos cobraron nuevo apellido Babylonia y Caldea, que en affloxoando en la enemistad con la ciudad sancta las conto el mundo por otras. Sabida cosa es, que authores graues handado a Chaldea, y a Babylonia el nombre de Persia, con ser Prouincias tan distantes. Así hablan san Ambrosio, y san Chrysostomo, que tratando desta captiuidad la llaman: *Captiuitas Persica*. Y a mi parecer san Basilio en la Homilia, de *humana Christi generatione*. porque supponiéndolo, que los Magos, que vinieron a buscar al Señor, eran descendientes de Balaan, que fuera de toda duda vino en Chaldea, les llama Persas. *Genus Persicū Magi*. Y mas claro que todos Lucano en el tercero libro de su *Pharsalia*, contando las naciones remotas que embiaron gente de guerra al exercito de Pompeyo, da el nombre de Persia a la tierra en que nasce el rio Eufrates, que passa por Babylonia.

*Amb. 3. de
offic. c. 14.
Chrys. Homil. 6. in
Math.*

Li. 3. Pharsal.

*Qua quæ caput rapido tollit cum Tigride Magnus
Eufrates, quos non diuersis fontibus edit
Persis, et incertum, tellus si miscet amnes,
Quod potius sit nomen aquis.*

Peró

Pero sin necesidad nos cansamos en probar esta verdad con testimonios humanos teniendo tan en la mano el diuino. *Cum in persidem ducerentur patres nostri*: Dize el segundo libro de los Machabeos, y nadie ha dudado jamas que el pueblo de Dios no fue captiuo a Persia, si no a Babylonia: a la qual o a toda la prouincia de Chaldea llama aqui: *Persis*, la sagrada escriptura. No aueriguan los interpretes la causa de darla este nombre, pero puede se conjeturar dela condicion de los Persianos, de quienes sabemos, que eran tan zelosos de su naci6n, y tan amigos de estender su nombre y leyes por el mundo, que le parecio a Iosepho magnificencia Real la que uso Asuero en el banquete que quenta el libro de Esther, dandolicencia para que cada vno bebiesse por su voluntad, y no por fuerza, y quando le brindassen, solo por mandar la ley de los Persas lo contrario. Platon dize, que luego que Cyro triumpho de los Medos les extinguió el nombre por leuantar el de los Persianos. Y Salustio añade, que todas las prouincias que conquistaron los Persas tomaron el nombre de los vencedores y se incorporaron en su nacion: *Victi omnes in gentem, nomenque imperantium concessere*: De todo lo qual, y de no hallar que authores sagrados ni prophanos ayan llamado a Babylonia Persia, antes que Cyro la conquistasse podemos barruntar que luego que vino a su poder la llamaron assi por lifonjear al principe con el nombre de su patria, tomando toda Chaldea el de Persia, y Babylonia tambien por ser cabeça de aquella prouincia.

Cap. i.

Lib. ii. antiq. cap. 6. Cap. i.

In menexe no.

De bello L. gartii.

que no es desusado en el mundo, que ciudades fa-
mosas tomen nombres nuevos por adulacion de
los principes. Del mesmo Cyro sabemos, que puso
por nombre Cyropolis a vna ciudad suya en los fi-
nes de Persia, de donde fue Obispo S. Theodoro,
Philippo Thetrarca llamo Cesarea a vna ciudad de
Phenicia, por ganar la gracia de Tiberio: y por esto
la llama el Euangelio, *Cæsarea Philippi*, porq̃ el ladió
aquel nōbre. Alexandria se llamo assi, dize Tertul-
liano: porque establecio Alexandro su Reyno en
ella: y essa fue la causa segun los Historiadores del
tiempo de Neron, porque se entendio que auia
hecho quemar a Roma, porque desseaua edificar
otra ciudad en su sitio, a quien pudiesse llamar Ne-
ropolis, persuadido a que en tanto que durassenn los
edificios antiguos, no podia tener efecto su des-
seo. Otros muchos exemplos podra ver desta
verdad, quien leyere la epistola de san Hiero-
nimo ad Eustochium, que el llama. *Epitaphium
Pauli*. Tan grandes es la ambicion de los Princi-
pes en llamarse padres de ciudades. *Signaret pa-
ter Urbium subscribitur statuis*. En esto ponen los Seño-
res todo su cuydado en perpetuar sus nombres, y
hazer eternas sus memorias en el mundo, y no
consideran (dize sancto Augustin) que al mesmo
tiempo que ellos estan grauando sus armas en
bronzes, y mandando escriuir los hechos en
pedernales para levantar sus memorias en las
tierras de su Señorio, esta Dios en la Corte
celestial borrando los del libro de la vida. De
ellos dize David. *Vocaueris nomina iuda in terra iure*
que

Sext. Senē.
libr. 4. vbi
Theodoret.

Adrianus Im-
perat. c. 8.

Epist. 27.

Horatius li-
br. 3. carmi-
nū. Od. 24.

15. De ciui-
tat. 21.

Psal. 48.

que celebraron sus nombres en sus tierras don-
do les respecta el mundo, donde puede mucho
el miedo, y la lisonja, y de Dios: *Velut somnium sur-* *Psal. 72.*
gentium Domine in ciuitate tua imaginem ipsorum ad nihilum re-
dige. Como vn sueño vano, y sin ningun fundamé-
to de verdad, desharas Señor en tu Corte las esta-
tuas de los que quisieron ser celebrados en sus al-
deas. Pondera delgadamente san Augustin a-
quellas palabras. *In ciuitate tua*, que verdadera-
mente el que quiere ser festejado en Babylonia, me-
rece que le olviden en Hierusalem, y el que quiere
vanagloria en su distrito, que tenga confussion en
el ageno. Demanera que por vna parte son casti-
gados alla, y por otra no salen aca con lo que pre-
tenden: porque como dixo b en Cornelio tacito
engaño manifesto es pensar que con la fama del
poder presente, se han de apoderar los hombres
de la memoria del siglo futuro. *Quo magis eorum se cor* *Lib. 4. anno*
diam irridere libet qui fama presentis potentia credunt pos- *linum. cap. 8.*
se extinguere etiam sequentis anni memoriam. No salio Neró
con lo que pretendia en llamar a Roma de su nom-
bre. El de Persia tambien fue temporal lo que du-
ro la fama de la Monarchia de los Persianos: y de-
sta fuerte les succedera a todos los que fia-
dos en la grandeza de oy pensaren afle-
gurar el crédito, y opinion
de mañana.



ILLIC SED IMVS, ET FLEVIMVS.

CONSIDERACION

QVART A.

Que los hijos de Israel bañaron en lagrimas ellugar donde les requirieron que cantassen, y que deue hazer lo mesmo el Christiano con los que le fueron ocasion de offendcr a Dios.

REPARARA Qualquiera leyendo la contextura deste verso en que parece sobrado aquel adverbio, *Illic*. Porque denotandose por el, el lugar del llanto, y acabando de dezir el Propheta, que fue a la orilla de las aguas, parece que se pudiera escusar, y que bastara dezir sobre la corriente del rio nos sentamos a llorar nuestros duelos, sin añadir otra vez alli. Pero si se adierte con cuydado, es palatrafen tenciosissima, y sin quien no se diera tambien a entender la causa, porque se sentaró a llorar en aquel lugar. Baxemos al verso tercero, y careemos otro, *Illic*, que esta alli cō estotro, y hallaremos entre los dos vna milagrosa correspondencia. *Quia Illic interrogauerunt nos qui captiuos duxerunt nos verba cantionum.*

Dize

Dize pues nuestro Psalmo, que se sentaró a llorar a la corriente de las aguas: y redobla etra vez sobre el lugar, señaládo al lector la causa de auer llorado a-margaméte alli: porq̃ alli fue dóde el enemigo pretendio prophanar la musica del templo: alli hizo prueua de la fidelidad de los pressos, rogandoles q̃ en medio de la perdida de la sancta Ciudad, y ca-sa de Dios tomásse vn rato de placer, y vano entre-tenimieto: como apostádo cō la volúta de Dios q̃ les lleuaua capriuos, y auertádoles de su Ciudad les cerraua las puertas al cōteto. Tétació en q̃ por nra flaqueza caemos los hōbres de ordinario. Cosa espátosa, q̃ castigue Dios vn alma embiandola vn tra-bajo tras otro, y vna affrēta tras otra, teniēdo en es-to por fin entristecerla, y mouerla a penitēcia, y q̃ este ella tan loca que contra la declaracion dela ira de Dios, se pretenda engañar buscando passatiem-pos, y exercicios cōdenados con achaque de diuer-timiento; deuiendose dar por vencida de su volun-tad a quien no repugnā sino los insensatos. Voluio *Exod. 7.* Dios en Egypto los rios en sangte sin auer queda-do agua de pozo, ni fuente, ni arroyo, que no estu-uiesse hecha vn vermellō, y contra tan euidēte de-monstracion de enojo se pretendieron soccorrer los Gitanos de vnas pocezuelas que haziā cerca del rio en que salíā menos vermejas las aguas. Porcierto poco pu diera consolar vn rato de musica, co-raçones tan quebrádos como deuián de estar los desta gente con perdidas tan frescas, y tan gran-des, y con todo esso les combidaron los Babylo-nios con el entretenimiento, y les molestaron

Los dos estados

por el. Allí pues donde fuymos requeridos ¿agrá? uiafemos la casa de Dios que dexauamos por tierra allí dimos las mayores demostraciones de dolor, sentandonos a llorar, y colgando en señal de fidelidad los instrumentos. O como ese stylo suyo sacar al hombre mas aprouechado y cō mayor firmeza en los buenos propósitos, de donde estuuō mas api- que de perderse. Sabe bien nuestro Dios que es ne- cessario salir del peligro mejorados, para poder- nos tener en buenas que el, que no gana tierra en los encuentros, api que esta de volver atrás: lo qual

1. Chor. 10. confidero san Pablo quando dixo . *Sed dabit etiam cum tentatione prouentum, si possitis subsistere* . Dema- nera, que aun para la resistencia de mañana, es necessario salir auentajado de la tentacion de oy. y assi nuestros captiuos donde fueron requeri- dos para que cantassen, estan tan lexos de cantar que lloran de nuevo, y con las lagrimas que derra man sobre los instrumentos siembran de amargo azibar el lugar en que se vieron en peligro de admi- tir los alagos de Chaldea: diligencia que si esta bien hecha en los lugares dōde estuuiamos api que de of- fender a Dios, con mayor razon se auria de hazer donde le offendimos con effecto . Porque estos muchos años depues de passadas las ocasiones firuē de vnos alagueños despertadores de nuestros yerros. La nauezilla que sin pensar dio en el vagio y estuuō dos dedos de anegarse quando se vuel- ue a carcar con el peñaseo que la hizo el tiro di- xo el otro poēta q̄ como si fuera capaz de razō re- concia la offensa passada, y reusaua de llegar a el

Nam

Nam mea cimba semel vasa percussa procella

Illum, quo laffa est, horret adire locum,

Y al alma que torna al sitio en que tropeço naturalmente la renueuan las paredes mudas, su cayda.

Locus, ubi quisquam turpiter vixit (dixo S. Isidoro) *In cōspectu mentis apponet, quod saepe ihi cogitauit, vel gessit.* El

*Lib. 2.º de
summo bono c. 10.*

bienauenturado Doctor san Hieronymo refiere, que por espacio de ciento y ochenta años, que vuo

Epist. 12.

desde el Imperio de Adriano, hasta el de Constantino, se juntaron los Gentiles a llorar la muerte de

Adonis en el portal de Bethlem, pretendiēdo con las lagrimas de sus endechas borrar la sancta memoria de las que derramo el señor en el pesebre. *Et in*

specu, ubi quondam Christus paruulus vagijt, veneris amassus plangebatur. No auian errado estos la philolophia, si

eligieran bien la materia, pero aun de su disparate podemos tomar lection de que donde offendimos a Dios, no estamos seguros aun de lo q se pego a las paredes. Ali es donde mas importa llorar,

y dōde mas debidas son las demostraciones de arrepentimiēto. Saliose S. Pedro del atrio en q auia negado al Señor para llorar su culpa: *Et egressus foras fle*

uit amare, Efecto fue (dizē Beda, y S. Hieronymo) de la cobardia passada, mayor valor mostrara el Apostol si llorara donde auia negado, y hiziera testigos de su cōpunctiō, a los q lo fuerō de su flaqueza. Pero auergōçamonos de q nos veā desenojara Dios

y hazer penitencia, no nos auergonzando de que nos le vean offender. Tá deuidoes aellugar en que caynos purificar su contagion con la medicina del llanto: Biē conocida tenia esta verdad la Reyna

Matth. 16

Los dos estados

Ester. 4.

Ester, quando hazia pedaços sus cabellos, y los sembraua en las partes, que otro tiempo la auia po-
dido ser de placer. *Et omnia loca, in quibus prius lacerari consueuerat, crinium laceratione complebat.* Como opo-
poniendo memoria à memoria, y causa à causa, pa-
ra que quando la vista del lugar offreciesse al pen-
samiento los ratos de perdicion, de que el fue te-
stigo la señal de la penitencia le tuuiesse la
rienda, y no le dexasse despeñar en se-
guimiento de los deleytes
pasados.

ILLIC





ILLIC SEDIMVS.

CONSIDERACION

QVINTA.

¶ Que el pueblo de Dios se sento para llorar de espacio su oiedad, y que el verdadero penitente no ha de hazer pausa en las lagrimas.

SABIDA cosa es, q̄ en lenguaje de la Sagrada escriptura, sentarse, se tiene por habito de gente triste y llorosa, como se collige de varios lugares. *Surgite postquam sederitis qui manducatis panem doloris.* Dize David. *Sederunt cum eo in terra septem diebus.* El libro de Iob de sus amigos: *Esayas. Seditibus in tenebris & vmbra mortis.* Estauan sentados, entendiense a llorar sus duelos. Pero en este lugar dōde es de creer, que los captiuos no curaron mucho de la solennidad de las lagrimas, y que todo lo que hizieron fue efecto natural de la gran tristeza que tenian: mas parece que se da a entender quan de proposito se pusieron a llorar su perdida, que lo tomaron, no de passo ni arrebatadamente, sino como los caualleros de David, *vsque dum deficerent in eis lacrimae.*

Psalm. 126

Iob. 2.

Ejai. 9.

Math. 4.

1. Reg. 30.

Hasta

Los dos estados

- hasta agotar el maná, y no tener más lagrimas q̄
derramar sobre su desgracia q̄ todo esse sentimien-
to se deuia a tã desapiadada soledad como se puede
presumir q̄ tendrian fuera de su amada Hierusalē.
Cōsideraciō prouechosa para los q̄ viuimos ausen-
tes de la casa de Dios desterrados de la celestial Hie-
rusalē en q̄ nos esta librado el descanso: que deuria-
mos llorar amargamēte, y de continuo las culpas q̄
nos tienen fuera della y rōlo hazemos asy, antes
passamos con rostro ygual: por tan grandes per-
didas, y si alguna vez cargamos el iuyzio en e-
llas, o procuramos reprimir las lagrimas, o se nos
acaban tan presto: q̄ como dize S. Gregorio offreci-
da la occasiō nos voluemos a los mesmos vicios,
como si no los tuieramos llorados: *Sicq; ad perpetrā
da peccata redeunt quasi ea minime plāxissent.* O que neces-
saria cosa es porfiar en el rato de la deuociō y insistir
en las lagrimas quādo descubrimos la vena a tã grā
tesoro. *Fuerūt mihi lacrimae meae panes die ac nocte dñi dici-
tur mihi quotidie vbi est Deus tuus.* Todo el tiēpo q̄ duro
la ausencia de mi Dios llöre a la continua de dia y de
noche sin cessar. No cōsiente el verdadero penitēte
reguas en el dolor ni sabe hazer pausa en las lagri-
mas. *Oculi tui sicut piscinae in efebom quae sunt in portis filiae
multitudinis.* Los ojos de la esposa son dos vallas lle-
nas de aguas estārias q̄ no se secā, los q̄ viuimos au-
sentes de Dios siēpre auiamos de traer lagrimas en
los ojos. Pues cō ellas hemos de madurar el fructo
de nuestras esperāças, como lo madre de Samuel;
de quiēdixo S. Pedro Chrisologo, q̄ a fuerça de lagri-
mas sacó fruto de la tierra estéril. *Lacrimis orationum
suarū made fecit ariditatē sui corporis,* Aquella grā loa de
la

la paciencia que dexo el Señor escripta en su Evangelio. *In pacientia vestra possidebitis animas vestras.* Estendiola san Gregorio Nazianzeno a las lagrimas. *In lachrymis* (dize) *animas vestras possidete.* Dan. *Orat. 17. num. 38.* do a entender que aquella promessa : no se hizo solo a la paciencia con que el Christiano espera el dia dela celestial Hierusalen, sino al sufrimiento con que passa su soledad, costandole tantas lagrimas, que es ordinario manjar de los que viuen en destierro. De manera que nos pide Dios paciencia llorosa y lagrimas sufridas, con que queda conuencida nuestra poca espera , que sin duda es grandela falta que tenemos en enjugarlas con facilidad, porque o bien nos estamos siempre de vn lado, haziendo estado de nuestras miserias: o si las començamos a llorar experimentamos tan grãde variedad en nuestros coraçones, q̃ en vn solo dia estamos de veynte pareceres encontrados. *Si potest asiospsunt are pellē suā, aut pardus varietatis suas.* Dos suertes de gentes señala el Propheta, y en ambas por tiadas en su proceder, o negro atezado, de quien no ay esperança que mude de color, o tigre manchado y sembrado de varias colores, a la mañana penitēte, y a la noche tã oluidoado como antes. Por cierto si oy nos dio en rostro el vicio que tan merecido nos lo tiene, no se como mañana boluemos a su amistad, y tan facilmente le perdonamos: nose como le amamos oy auriendole aborrecido ayer. Grauemēte peccā dize Tertulliano, el q̃ auieda rēdi do al enemigo y puestole debaxo de los pies de su hazedor, buelue a leuātarse cō su cayda para q̃ torne a bla;

Los dos estados

11. De ciui
tat, 27:

a blasonar contra Dios bõluiendo a cobrar sus dẽs
pojos. *Non leniter in Dominũ peccat qui cũ amulũ eius dia
bolũ Domino subiecisset rursus eundem regressũ suo erigit,
vt denno recuperata prada, aduersus dominum gaudcat.*
La causa de daño tan perjuyzial, es a mi parecer el
aborrecimiẽto que nuestro natural tiene a la mor
tificacion y tristeza de la penitẽcia, que huelga mas
de andar alegre, aunque sea sobre falso, y tenien
do enojado a Dios, que triste y lloroso en gracia su
ya. Prouo sancto Augustin mi padre lo mucho que
vale con el hombre la verdad, y sacolo discretamẽ
te de vna experiencia bien considerada. Dadme
aca, dize el sancto, y preguntemos a qualquier hõ
bre, qual querria mas, tener entero juyzio auiendo
de llorar y lamentar en el: o estar fuera del y andar
alegre y placentero, sin duda ninguna escogera
el primer partido. *Quam falli nolit humana natura,
vel hinc intelligi potest, quod lamentari quisquam sanamen
te mauult, quam letari in amentia.* Por cierto bien
prouado y bien encarecido queda quan ene
migo es nuestro natural de padecer engaño: pues
siendolo tanto de andar cabizbaxo y triste, lo
escoge, a trueco de estar en si. Pero mal te
mor metengo que esta razon de san Augustin, no
procede en todos: y que muchos escogen lo cõtra
rio, pues sabiendo que estar en desgracia de Dios
es estado de locos, como lo dize aquella voz fuera
de tiempo, y aquel desengaño tardio. *Nos insensati
uitam illorum estimabamus insaniam.* Por gozar de vna
alegria phantastica, y huyr del desconsuelo de la pe
nitencia, ay tantos que escogen estar en offensa

de

de Dios toda la vida y quieren mas viuir locos, y a su parecer alegres, que tristes y defengañados.



ET FLEVI MV S.

CONSIDERACION

S E X T A.

Que para perseuerar en las lagrimas es medio prouechoso considerar los efectos que hazen en la alma del penitente.

QUERESE que considerar en estas palabras, la commodidad del lugar que escogieron para llorar la ausencia de la casa de Dios, que para perseuerar en el llanto, fue cosa bien a proposito elegir la corriente de la aguas, donde se ve el rostro del que llora. No tengo duda; sino que vna de las causas porque tan facilmente se nos acaban las lagrimas en nuestras confesiones, es no pararnos a mirar que hermosos nos dexan, y que de prouechos

Los dos estados

Orat. 4.

8. Polit. 6. 7

Li. 15. c. 17

Cant. 5.

chos nos hazen, como por el contrario procuramos tan ciegos los entretenimientos y regozijos temporales, por que no vemos quan mal nos estan. De vna diosa dixeron los antiguos (y consideraronlo San Gregorio Nazianzeno y Aristoteles) que era perdida por tañer flauta, y el remedio para que la dexasse fue. Que vna vez se puso a caso a tañer sobre vn estanque, y mirando azia el agua vio que hinchaua mucho el rostro, cosa que ni a su grandeza, ni a su hermosura estaua bien: y al punto que bro el instrumento: Pareciendola caro el rato del deleyte estandole al rostro tan mal. Y otro tanto refiere de Alcibiades Aulo Gellio en sus noches aticas. Que cierta verdad es que para seguir con estos nuestros antojos es menester valernos del engaño: y que si mirassemos que rostro nos hazen, y quales nos dexan: por solo esse respecto los aborreceríamos, pero sustenta el logrero el trato, por que no se quiere dar por entedido, de quã estragada esta su reputaciõ en la ciudad. Y porfia el carnal en la ocasiõ, porque no llega a creer que es tãto el daño que haze en su salud, como le dicen. Y lleua el ventaguiuo el enojo adelante, porque no se persuade, que esse mesmo proceder le ha de desuiar sus acrentamientos. En resoluciõ, quien ha de cantar en el mundo ha se de desuiar de las aguas, que estas le descubren el engaño, pero quien llora por Dios seguramente escoge las corrientes de los rios: que las lagrimas derramadas por el, necessariamente han de dexar el rostro mas hermoso. *Oculi tui sicut columna super ribulos aquarum.* Tus ojos dize el Spiritu sãcto sã como

cómo los de la paloma que se esta mirádo sobre el Corriente de las aguas regalándose con su sombra y pagádose de verse tan hermosa, y tan limpia. No me puedo persuadir q̃ nos cansariamos tan presto de la penitencia si voluiessemos sobre los effectos que dexa hechos en nuestra alma sobre la paz q̃ causa en nuestra cōsciencia, y el consuelo cō q̃ salimos de sus manos, Pero cae tarde el hōbre en la quenta a estos regalos, porque como dize Tertuliano. *In Lib. de pa-*
commoda corporis reformidat. Espantale el desconsuelo *ni. cap. 11.*
 que representan los exercicios virtuosos mirados a prima faz, y con ojos de carne. Para remedio de este daño, no ay mejor consejo que es forçarse el Christiano a vécer su couardia, y acometer a ojos cerrados esta amargura, q̃ si n dada le dexaran por suyo el cāpo las dificultades, y hallara materia de regalo y consuelo donde primero se atemorizo. *Lib. de exi-*
 Ofrecefeme vna comparacion de Plutarcho a este *lio.*
 proposito, que sacada de los terminos en que el la escriue al vso de aquel tiempo se puede reducir a los del nuestro en esta forma. Visto aureys vn niño que tiene grande miedo a los disciplinantes, y en diuisando a cien passos vna tunica leuanta los gritos hasta el cielo, si le quereys llevar por razon, y persuadirle que no se espante, sera todo tiempo perdido, porque la niñez no es capaz de esse desengaño. El remedio pues es cojer en braços al rapaz, y llegarle cerca de la tunica del otro sin tener piedad de sus gritos, aunque se le haga de mal, y tire sus coceuelos, y teniendole assi espantado con

Los dos estados

vn brazo: levantar con el otro el capirote, co-
que en vn punto queda sossegado el miedo del ni-
chacho, que procedia de no auerle puesto cerca,
a aueriguar lo que estaua debaxo de aquella espa-
rosa figura. Al pie de la letra succede aca (dize
Plutarco) que el miedo que muchos han cobrado
a las lagrimas, y a todo exercicio de virtud nace
de que no se llegan cerca della que si tuuiessem pa-
ciencia para esperar vn rato y escudriñar lo que
esta encubierto debaxo de esta aspereça, que mir-
da desde leños les parece terrible, echarian de
ver vn rostro tan hermoso que pudo dezir del C-
ceron, que si se viera con ojos de carne no viera
hombre de tan mal gusto que no se perdiera por

*Lib. a. de fi-
nibus.*

*In prohem.
q. bab. 10.3*

el. *Si oculis cerneretur mirabiles sui existeret amor.*
Por cierto gran dolor es que siendo esta doctrina
verdadera, y alcançada a entender aun de los Phi-
losophos Gentiles aya oy entre los Christianos
tantos espantos de niños, que como dixo san Hie-
ronymo, para ellos solos se hizo el miedo de las
mascaras, y tampoco es que se auenturen a hazer
esta experiencia, que sin duda ninguna si no le fal-
tasse el brio al pecador para intentar mudar de vi-
da en lo que mayores miedos le representa el De-
monio, hallaria despues mayor descanso. Viose mi
padre san Augustin en este estado quando auiendo
se de apartar de las costumbres viejas sentia que le
tirauan de la ropa, y le dezian con vn quexido
llorando, es posible que nos has de dexar, y te has
de poder hallar sin nosotras, en cuya compañía has
viuido tantos años? *Dimittis ne nos? & a memento isto.*

*Lib. 8. cõf.
cap. 11.*

non

Non erimus tecum? Y aunque estas voces le sonauan
 en las orejas en comenzando a caminar como en
 las de Michol las de su marido, hasta hazer le fuer
 2. Reg. 3.
 ça para que voluiesse a tras, y tenerle perplexo, cō
 todo disponiendose a salir hallo despues gran con
 suelo encarecer de aquellas fantasias. *Quam dulce mi
 hi cito factum est carere illis suauitatibus nugarū.* Así que
 es necesario valor para acometer y confianza de
 que se le facilitara el passo al que tomare por Dios
 mas arduas emprellas. Porq̃ de otra manera todo
 se yra en perplexidades, como al pereçoso de quiē
 dize Salomon q̃ quiere, y no quiere, *Vult & nō vult*
 piger, quiere quādo pone los ojos en la granjeria del
 trato, y no quiere quando en la dificultad de la
 obra: comparo altamente el Spiritusancto esta in
 Prob. 12.
 decisiō del pecador a la q̃ tuuo el pueblo de Dios
 quādo se vto seguir de la caualleria de Pharaon, y
 en el camino por dōde solo podia huyr vn mar de
 lante, *Equitatum meo in curribus Pharaonis assimilaui te*
 Cant. 1.
amica mea. Si bueluo la cabeça a tras viene el enemi
 go en mi busca. Si passo adelante veo la muerte al
 ojo. Pues attended al successo, y vereys q̃ donde tā
 cerradas estauan las puertas al remedio: atruoco
 de q̃ no se voluiesse a rēdir a los Gitanos proueyo
 Dios, q̃ se les diuidiesse el mar y diesse no solo passo
 llano: pero vergeles tābien de recreaciō per dō
 de pudiesse passar pisado flores de suerte q̃ dōde se
 les representaua la mayor impossibilidad, descubrie
 Sap. 19.
 rō mayor entretenimiento. *Nam ex aqua que ante
 erat terra apparuit arida & in mari rubro via sine impedi
 mento, & campus germinans de profundo nimio per quem
 omnis*

Los dos eslaos

omnis natio tráfixit que regebatur tua manu, O que grã fauor haze Dios al alma que halla descanso en los rigores de la penitencia, y no solo la tiene por necessaria, si no tambien por lleuadera y sabrosa, pocos son los que experimentan este fauor, aquellos solos que arden en caridad alcançan llegar a este punto: que donde se atrauieffa amor de Dios no ay contento mayor que padecer por el.

Æneid. 11.

Quas olli lata laborum.

*Ipsa suys quondam manibus sidonia Dido
Fecerat & tenui telas discreuerat antro.*

Genes. 27.

Orare. 28.

Labro la otra reyna para Eneas ciertas ropas, y ahen que auia puesto sus manos en ellas, que para reyna era demasiado, no daua puntada la aguja que no se saborease en ella en el alma: por esso dize, *Lata laborum*. Alegre con el trabajo que es antithetis de afficion: y del gran Patriarcha Iacob leemos en el Genesis, que siruiendo catorze años a Laban por Rachel su hija, le parecia corto el tiempo, *Pra amoris magnitudine*, Lugar en que reparo, y con razon san Gregorio Nazianzeno, por que siendo la esperança tan mal sufrida en las dilaciones antes le auia de parecer cada dia de los q̃ tardaua el suegro en entregarle a su esposa, mil años. Responde el sancto que lo hazia vna de dos cosas. O que la via cada dia al yr y venir del cãpo, *Vel quia aspectu eius fruebatur*. Que como dixo bien

Teren-

Terencio. Algo es gozar el premio del amor, aunque sea en la postrera raya. *Si non tangendi copia est vi dēdi quidem eris certe extrema linea amare haud nihil est.* O *In eunucho*
 que trabajaua con amor, y assi aunque el tiempo *act. 4.*
 medido con la impaciencia del desseo le parecia largo, comparado con la voluntad con que seruia le tenia por corto. *Aus quia leue est amore laborare, tamen si dilatio ipsa molestiam asserat.* Pues si estos efectos haze en el coraçon del hombre el amor de las cosas terrenas que se gozan con tantos sobre saltos, que sera auer llegado con Dios a aquella perfeccion de amor a que llegaron los que se regalauā en el martyrio, y en fe de que padecian por quien amauan, se passeauan por las ascuas como por vn lardin, y se hallauan sobre los cuchillos como sobre cama de rosas. Estos son los que ganaron la cūbre del monte, y bebieron las olas saladas del mar como leche dulce y sabrosa, y en el arena esteril y desaprouechada descubrierō riquissimos thesoros escondidos a los que no saben del arte, y guardados para quien sigue con codicia la beta de la **virtud.** *Qui inundationem maris quasi lac sug- gent, & thesauros absconditos arenarum.*

Deuter. 33.

I B

ET



ET FLEVIMVS.

CONSIDERACION S E P T I M A.

Que las lagrimas son vicarias en las ausencias
de Dios, y de los grandes prouechos que tienen.

EN prouechoso es para el peccador el
rato de las lagrimas que muchos de los
consuelos que suele gozar el alma quan
do ríen a Dios consigo se los haze pre
sentes la ternura cō que llora por el. Por esso llamo
Dauid a las lagrimas vicarias en las ausencias de
Dios. *Dum dicitur mihi quotidie vbi est Deus tuus.* En tã
to que viui de mi Dios ausente todo mi consue
lo fue llorarle, y san Augustin dize otro tanto de la
muerte de vn amigo, cuya perdida fíntio extrema
damente. *Solus fletus erat dulcis mihi, & successerat amico
in delitijs anima mea.* Solo llorar me parecia sabroso
y auia succedido en lugar de mi amigo muerto, en
los buenos ratos que con el se passauan en vida. De
manera , que gente pressa castigada y ausente de
su Dios, no pudo escoger mejor remedio que las la
grimas, para entretener su ausencia y socorrer su
soledad: porque sin duda son grandes y milagro
sos

Psal. 41.

4. Cor. 4.

fos sus provechos. Cosa espantosa, que el fuego del infierno, contra quien no pueden todas las aguas del mundo, ni aun las q̄ estan sobre los cielos, sola vna lagrima le mate para siempre, siendo Dios el q̄ le atiza con soplo tan poderoso que viene embuelto en arroyos de açufre. *Et flatu Domini exercituum, sicut torrens sulfuris succedens eam.* La ira de la Magestad de Dios, que quando se enoja haze temblar los montes, defencaxa las piedras, y arranca de quajo los cedros del Lybano, vna sola lagrima la haze boluer a iras, y al q̄ es por naturaleza inuencible, el llanto del peccador le véce. Luchó toda la noche el Angel cō Iacob, y al cabo de la lucha le confiesa q̄ ha preualecido contra Dios para q̄ no tema la indignaciō de su hermano. Espantaramé yo deste encarecimieto si no me diera S. Hieronymo que no auia sido corporal la lucha: y Oseas que auia tenido su parte en ella la oracion, y dadole lagrimas la victoria. *Præuoluit ad eum, & confortatus est, fleuit & rogauit eum.* De aqui salio gozoso Iacob, dandose el parabien, de q̄ auia visto a Dios rostro a rostro, conuiehe a saber en la figura en q̄ le aparecio. Prenda segura (segun S. Augustin) de que le verian sus descendientes en su substancia y le gozarian con los Angeles en el cielo: tanto vale auer sabido llorar a tiempo. Para escusar el grā Poeta a los Troyanos de faciles en creer, auiedo fingido aquel perjuero engaño de Sinon añadió luego.

Esai. 36.

Gen. 32.

Sup. Eph. 6.

Osea. 12.

Lib. 3. contra Iudeos min. c. 26.

Æneid. 2.

Captique dolis, lacrimisque coacti.

Quos neque Tides, nec larissans Achilles.

Non anni domnere decem, non mille carinae.

Los desfechos

Encl. 2. Conque dexo singularmente encarecida la fuerza que hazen las lagrimas a pechos compasiusos, puestuuo por magnanimidad de los Troyanos, no se auer podido defender del llanto fingido de vn engañador cauteloso, sola esta victoria se puede ganar del pecho de Dios, que dexarse vencer destas armas valentia es de animo hidalgo y coraçon señoril: miradlo en las señales que sacó Iacob deste triumpho, de que quedo coxo: y como confidero Nazianzeno, no pudo dexar de confesarse por vencido. *Denicta natura notas gerit.* Porque le perjudica tampoco a Dios serlo de nuestras lagrimas, que el día q̄ sale el hōbre vencedor cō ellas, q̄da su grãdeza tan gloriosa que le dexa marcado como esclauo. Para borrar la corrupciō del mūdo, en los días de Noe, bañó Dios la tierra en las aguas del diluuiy sobre ellas reciuio sacrificio suauo y de buē olor, q̄ le offrecio Noe al salir del arca, conque depuso el enojo, y quedo purificado el mundo de la hediondez y vicios passados, con otro tanto (dize el mismo doctor) se purifica el coraçon del hombre, cō lagrimas en los ojos y sacrificio de dolor en el alma. *Lachryma peccati diluuiū, & mūdi piamētū.* Entro el pueblo de Israel en el mar bermejo q̄ se le abrio y dio passo seguro, y a buelta de cabeça vee los carros de Pharaō hūdirse en las aguas como plomo, a cabo de rato aparecē alli las armas del soldado, a qui las ruedas del coche, aū lado los hōbres muertos, al otro nadādo los caualllos sobre el agua, mezclados los despojos del enemigo cō las tablas desclauadas de sus carros. *Arma virū, tabulasq; & Troia gaze*

per

Per vndas. Bié fue menester vn hácho mar para thea-
tro de tá grã tragedia, q̃ a succeder en vn rio peq̃ño
muchos tomará tierra en la orilla. Omilagro de mil
maneras espãtofo, q̃ fiédo muchos mas y mas lige-
ros los enemigos de nuestra salud, en sola vna lagri-
ma se anegã, q̃ para el cielo nos da seguro passo. *Et idē
aquis,* (dize S. Leō Papa) *videt inimicos extinctos, quib⁹ est
ipse saluatus.* Acredito el señor las aguas del Baptis-
mo cō hazer en agua el primer milagro, y muerto
en la Cruz cō sagro el martyrio cō la agua y sãgre
cō q̃ respõdio al hierro de la lãça. *Quia ab aquis primū
signū cepit, sinuit in aquis latus Christi percutitur lãcea, et
Baptismi, atq; martyrij pariter Sacramēta fundūtur.* Y mu-
chos de los effectos q̃ haze la sãgre derramada por
Christo, y el Baptismo en q̃ se professa su Fê, los ha-
ze vna sola lagrima q̃ llora el coraçõ cõtrito, en cu-
yo bono lloro el Señor al nacer, y salio cō lagrimas
desta vida. Bié conocido tenia el valor desta mer-
caderia Maria Magdalena, quãdo a la puertadel se-
puchro lloraua amargamēte a su señory cō auer e-
chado menos el cuerpo, y no ser tã larga la losa que
no lapudiera señorear dela primera ojeada, boluo
segũda vez a recorrerla con los ojos, q̃ (comodize
S. Gregorio) no se defengaña el q̃ ama de la prime-
ra vez. *Amāti semel aspexisse nō sufficit.* Boluo pues a
mirarla llorãdo. *Dū ergo flet inclinauit se, & prospexit
in monumētū.* Y por q̃ le buscocó lagrimas en los ojos
vino a hallarle aũ sobre caso descõfiado: alli vio los
Angeles, ya buelta de cabeça a su señor: desde el pri-
mer dia q̃ le fuetãbié con las lagrimas, se dio a fiar
en ellas, y como en grangeria prouada y conocida,

*Scrim. 4. de
pas. Dñi.*

*Hieronym.
epist. 83.*

Hemil. 17.

Ioan. 20.

hora del consuelo, y entonces se conocera lo que vnalagrima valia. No se puede echar de ver si vn mercader se pierde en el trato hasta verle salir biẽ o mal de la mercaderia en que empleo: y aun de aynace el engaño de los mūdanos, que como no ponen los ojos en el descuento hazen empleos muy distantes, pareceles mucho mas seguro el del regalo, de la hazienda y bienes temporales, y no consideran que todo esso es athesorar ira para el dia de la ira, negociacion cōdenada en ley de buẽ discursoyrazon. *Tu autem secundum duntiam tuam, & impenitens cor. thesaurizastibi iram in die ira.* Como si dixera. Que piensas que estudeleyte, y tu profanidad? Mercaderia porqueno te daran vn maraue di el dia del jayzio: porque entonces andara muy sobrada. Echareys de ver el primor del Apostol por vna comparacion. Si quando vn hombre carga para las Indias lleuasle alas Occidentales tejos de oro y plata, y a las Orientales sacas de canela y de gengible: necessariamente se perdria: porque de mas de que le costaria muy caro en España; quando lo haya costado, lo hallara mas barato donde ello penso vender. *Si Siluamne ligna feras.* Fue proverbio de oracio, que san Hieronymo aprobo en dos partes, y enseña derechamente esta ver dad. Pues que remedio? Cargar de lo que alla falta y aca sobra: que costara poco y se vendera por mucho. De aqui pues quedara entendido el. *Thesaurizas tibi iram in die ira.* Que escargar en esta vida de regalos y comodidades? athesorar ira para el dia que valdra de valde: cargar de agua falo-

Lib. 3. ad-
uersus Pel-
agianos in p.
& epist. 134



DVM RECORDAREMVR TVISION

CONSIDERACION

OCTAVA.

De lo que entiende la Sagrada scriptura por Sion y Ierusalem, y las antiquallas memorables que vio abraçar el pueblo de Dios en ella.

En la escriptura sagrada Sion y Hierusalem comúnmente significan lo mesmo si no es quando se distinguen expressamente, como en aq̃l lugar de Zacharias:

Zelus sum Hierusalem, & Sion zelo magno. Y en el Psalmo. *Te decet Hymnus Deus in Sion & tibi reddetur* *tum in Hierusalem,* Y en este nuestro donde también se nombran debajo de alguna distincion en este primer verso, y en el quinto: y quando esto succede: Por Hierusalem se entiende la parte baja de la ciudad sancta, y por Sion la cumbre del monte donde se edificó el templo, y gran parte de la ciudad también: Aquí estaua el alcazar de los reyes de Hierusalem, y la torre q̃ David gano a los Hebreos: Cuyos edificios engració costosamente honran-

Cap. 7.
Psal. 64.

2. Reg. 5.

hontandoles con la memoria de los hombres famosos, del pueblo de Dios, y colgando en torno della los escudos de sus armas, como el Espíritu Santo dio a entender en el libro de los cantares.

Cant. 4.

Milie chypei pendunt ex ea omnis armatura fortium. Y es muy verisimil, que vna de las cosas que mas echo menos el pueblo en este alcaçar, y de que mas tiernamente se acuerdo en Babylonia: fue la buena memoria del santo Rey Dauid, que le auia engrandecido, y las hazañas de los otros valientes soldados de su nación, cuyos hechos para consuelo suyo estauán pintados en la casa de las armas. Deuio de ser este vno de los mayores torcedores q̄ tuuie-
 sy de los mas lastimosos discursos q̄ hizieron en esta entrada infeliz de la ciudad enemiga: porque acordandose de lo que alla dexauan escrito en sus paredes, o por mejor dezir borrado ya t̄n sus ruynas, no podrian dexar de padecer grandes valdones de su pensamiento, viendo que auian degenerado de aquella gran valentia, y desdicho del esfuerzo que les estauan animando los lienzos de las paredes de su alcaçar, y q̄ successores de Capitānes que auian puesto el pie sobre cuellos de Reyes: andauan ya a corteſia de los esclauos: como dixo el Propheta Ieremias en sus Threnos. *Serui domini sunt nostri non sunt qui redimeret de manu eorum maiorem gloriam*, dixo Mario, *Posteris quasi lumen est, neque bona eorum neque mala in oculo patitur.* No py Antorcha q̄ mas descubra las obras de los successores que la gloria de los antepassados. *Rehorum disciplina est* (Dize san Hieronymo) *ab auis, et a patris, et omni retro*

Thren. 5.

salustius de bello fuguntino.

Epi. 8.

-ne mod

ulitate

das son para no echar menos? Perdidas para que esta miserable y affligida gente no se lastime? Pues vee quemadas por manos de enemigos las Chronicas de su nobleza contra quien ha podido mas el fuego que prendio el Chaldeo que el que Dios embio contra los defensores de Cere? mucha mas que todo sentirian la desolacion del templo, que tambien estaua en la cumbre del monte Sion en que les pudieron atormegar dos consideraciones poderosas. La primera el mal cobro que dieron de aquella fabrica tan famosa en el mundo, y de las riquezas que en ella tenian el successo lastimoso, que acauauan de ver de aquel espantoso edificio que auian pensado aumentar, como dize el propheta Micheas quitando la vida a los prophetas, y malando la cal y arena con su sangre. *Va qui edificatis Sion in sanguinibus.* Figura exprefsa, como aduertie S. Gregorio Nazianzeno, y Elias Cretense, sobre el mismo lugar, de que la auian de perder otra vez, por auer la pensado conseruar derramando la de Iesa Christo. Y es maravillosa Antithetis lo del Propheta, con que descubre el yerro de los ciudadanos de Sion, y la causa por que perdieron su templo y alcazar. Alude en ella al caso de David, al qual por ser hombre sanguinario le prohibio Dios que edificasse el templo, y llamole sanguinario, no como algunos piensan, por la sangre que derramo en las batallas, si no (como adairtio bien san Hieronymo) por la del innocente Vrias. Dize pues Micheas, ay de los que pensays conseruar, y aun aumentar con la sangre

Orat. 1.

Lib. 1. contra Iouin.
num. 141.

sangre de los justos, que mueren a vuestras manos, el edificio sancto de Sion, que no se permitio levantar a David por traer teñidas las fuyas en la del capitán inocente, que por esse mesmo caso le perde reys. Tan por fuya tuuo Dios aquella casa, que se atreuio a dezir Isayas que tenia en ella su hogar, como otro vezino. *Cuius ignis est in Sion, & caminus in Hierusalem.* Y no se saliera della, ni les dexara venir a manos del Babylonio, si ellos con el mal olor de sus vicios, no le vieran echado contra su voluntad. Vio Ezechiél la gloria de Dios en el templo de Hierusalé, q̄yua recateando la salda, y deteniéndose vu poco en vn atrio, y otro poco en otro, hasta q̄ de vnacolumna en otra: finalmente la bio salir y dexar su casa. *Etegre, & est gloria domini a limine tēpli.* Caso lastimoso, y para llorar con lagrimas de sangre, que se vaya Dios de mala gana, y que la descortesia de los hombres le eche de entresí. Pues volued al capitulo octauo, y leed todas aquellas abominaciones, que se hazian en el templo que Essaias son las que dauan priessa a la salida de Dios, y a la venida de los Chaldeos. *Abominationes magnas quas domus Israel facit hic, ut procul recedam a sanctuario meo.* Porcierto mal camino escogen para su conseruacion las republicas que echan a Dios de su casa, que entanto que le tienen dentro de si no ay fuerza que pueda conquistarlas, pues segun Zacharias sirue a su ciudad de muro de fuego: Quando Tito y Vespasiano asolaron a Hierusalén, primero hizieron sentimiento las puertas del tēplo, que como dize Iosepho se abrieron

Cap. 31.

Cap. 10.

K

ron

Los dos estados

7. De bello
Iudaico ca.
12.
Cap. 11.
Li. 5. His-
toria. ca. 3.

In apolo-
gico ca. 16.

2. Decinit.
22.

ron de par empar, successo de que muchos añ entē-
dido la prophesia de Zacarias. *Aperi libane portas tuas*
Añade Cornelio Tacito, que alabrirse estas puer-
tas, se oyo vn ruydo grande, como de Dioses que
seyuan de aquel sanctuario. *Tamq; Deorum exceditū.*
Hablo este historiador como Gentil, admitiendo
muchedumbre de Dioses: y tienennle por mentiro-
so, Tertulliano, y otros graues autores, especial-
mente en las cosas de aquella nacion a quē el labor
recia mucho: pero ora aya succedido lo que el dize
ora no: muy cōforme es a la prophesia de Ezechiel
y al lenguaje dela escritura, que quādo Dios quie
re entregar a sus enemigos vna ciudad se sale
primero della, porque estando dentro no es possi-
ble que la hagan daño. Aun los mesmos Gentiles (co-
mo noto san Augustin) para justificar el incendio
de Troya, ruuieron necesidad de fingir, que por
las malas costumbres de los ciudadanos la auian de
samparado sus Dioses.

Discessere omnes: adiſtis, at iſque relictis
dij, quibus Imperium, hoc ſteterat.

Entid. 2.

Sabida cosa es que no puede Dios ausentarſe de
laſ criaturas q̄ ha hecho, ni le da lugar ſu immēſidad
a faltar en parte de lo criado. Pero en eſto. muestra
bien el odio q̄ tiene a los vicios, pues offendido de
llos dize, q̄ deſampara ſu caſa, dādo a entēder q̄ ſi al-
guna coſa le pudiera echar aū del tēplo dōde ſe reue-
xēcia ſu nōbre, ſon las torpezas abhominables q̄ ſe
come-

cometen en el. La segunda consideracion que deuio de lastimar desapiadadamente a nuestros esclauos acordandose del alcazar y tēplo de Sion, seria imaginar derribada por tierra machina tan poderosa perdida la mas estimada joya q̄ tenia nacion en el mūdo, acabado el mas hōrado blason y la mas singular prenda que de su amistad auia dado Dios a republica humana hasta entonces. Porque tenia todo esto el tēplo de Dios en tanto grado: q̄ les parecia a los Israelitas q̄ auia de ser eterno aq̄le edificio: y que quando llegassen manos de hōbres a destruyrle estaria la fin del mundo muy cerca: acabādo el señor de dezir a sus discipulos, que no auia de q̄dar piedra sobre piedra de aq̄l lāctuario, replica rō ellos, *Quando haec erunt, & quod signum aduentus tui, & cōsumationis saeculi.* Temiendo por lo mesmo acabarse el tēplo, y llegar el dia del juyzio, como si toda esta machina visible quedara ociosa, y sin para que estādo por tierra fabricaran religiosa, y tan insigne: Padecian aun los discipulos el engaño en q̄ otros muchos estauan de no entrēder espiritualmente las escripturas q̄ hablauan de la felicidad de Hierusalem, q̄ en hecho de verdad toda la grādeza de aquel edificio no auia de durar mas de quanto durassen los sacrificios legales, como lo tenia propheetizado Esayas segun la interpretacion de Tertuliano: *Et relinquetur filia Sion sicut umbraculum in vinea & sicut cucurbitum in cucumerario.* Quedara el templo de Dios como choga de melonar, y tombra de viñadero q̄ no se hizo para mas tiempo del q̄ dura el coger de los fructos. Acabado el melonar, no ay si no el q̄mer la uina p̄ obsequio de q̄mer melon

Matth. 24

Esai. 8.
Lib. 4. contra Marcionem
cap. 11

Los dos estados

Orat. cōtra
Iud. ca. 9.
tom. 6.

no derribar la choza, echa la vendimia dar en tierra con la tienda del viñadero, y así fue que muerto el Señor y trocada la diferencia de las hostias legales en el sacrificio vnico de la Cruz, poco tiempo estubo el templo en pie. Porque (como noto S. Augustin) singularmente cōuino derribarle para veneracion del sacrificio del altar, q̄ como no podíá segū la ley offrecer sacrificio fuera del tēplo de Hierusalé, derribandos a quel, quedaron impossibilizados de offrecerle. De manera q̄ guardado el Iudio la Circūfisiō sabbados in neomenias solos los sacrificios legales no puede aū q̄ quiera offrecer, para q̄ se cūpla la prophesia de Malachias, q̄ desde oriēte hasta occidēte, no solo de derecho, pero ni aū de hecho no ay otro sacrificio, cō q̄ Dios le a hōrado si no el q̄ de su carne y sangre sanctissima se offrece cada dia en el altar. Pero el tiempo q̄ duro su grādeza, no podemos negar q̄ fue muy fauorecido de Dios, así cō la presencia de su gloria, q̄ baxo muchas vezes a el en la forma q̄ se dexaua ver en aquēl tēpo, como cō la asistēcia de Iesu Christo nro Señor, q̄ despues de su venida al mūdo le hōro cō su doctrina y milagros. Viédole tomar los discipulos el agote cōtra los que prophanauā el tēplo, cosa desusada de su mansedūbre y cōpostura. Entēdieron la Prophesia del Psalmo. 68. *Zelus domus tue comedit me.* El zelo de tu casa Señor, me sorbio todo. De manōra que la obscuridad de la Prophesia en introduzia Dios encēdido en ira, y la dificultad que a prima faz representaba oyrlle como yentido del enōlo: la honra del templo la facilito, que por sola ella se podia creer que auia de salir Dios de su pallo. Mostra nuestro Redemptor el gran respec̄to q̄ tenia al templo en aque-

aquella allegoria q̄ le calumniarō sus enemigos: en que si se mira bien el texto del Euangelio se hallara que le leuataron dos testimonios. porque no solo fue manifesta y clara mentira dezir q̄ se auia jaſtado de que en tres dias volueria a edificar el templo de Salomon: auiendo el hablado del de su cuerpo: pero tambiē lo fue achacarle que se auia offrecido a derribarle aunque le yuiesse de leuantar despues. Ellos testificaron contra el. *Iste dixit possum destrucere templum Dei*, Y el auia dicho, *Soluite templum hoc*: Sobrē las quales palabras dize admirablemente san Augustin mi padre, y primero fue de Origenes el pensamiento. En que se desuelas. Astucia del mundo en tomar a palabras a Dios: *Verbo in commutabili, verbum mutas*? A la palabra incommutable le mudas la palabra? Nūca el se offrecio a derribar su tēplo derribad le vos otros dixo q̄ yo le leuantare de manera q̄ aun no hablando del tēplo material de Salomō solo porq̄ y surpo su nōbre para significar cō el a su cuerpo en enigma y parabola, no quiso poner en su cabeça palabra q̄ tocasse a su menoscabo, ni darse por autor de su ruyna aū imaginada: no es obra de Dios derribar su tēplo sino de las manos del Chaldeo y ruynes costumbres del Israelita, los enemigos le derribarā, y el le reparara con ventajas, y le restituyra a mayor gloria q̄ primero tenia: no es suyo echar por tierra la reputaciō de su ygleſia, si no en grādecerla y leuātārla, el mūdo la calūniara, y dēſeara obſcurecer q̄ es su officio, y Dios la defendera, y alumbrara, q̄ es su luz, y resplandor en las tinieblas pesadas y noche obscurā del ſiglo. *Claritas Dei illuminabit*

Math. 26.
Ioann. 2.
In Psal. 65.
Tracta. 35.
in. Math.

Apo. 21.



DVM RECORDAREMVRTVSION.

CONSIDERACION

NONA.

De los grandes prouechos que trae al peccador acordarse de Dios y de los regalos de su casa.



O Ay pensamiento que mas atormentte el coraçon del hombre que se vio hórado y rico en algun tiempo, que la memoria de los bienes passados conferida con los males presentes, por que se juzga por mas ageno y indigno de la ruyn fortuna, en que se ve quando buelue los ojos a tras, y se considera en el primer estado. *Quando lauabam pedes meos butyro* (dixó Iob) *& petra fundebat mihi ribos olei*, Quien tuuo el regalo con tan grande sobra, ahora se ve comer de gusanos en vn muladar. Fatigo tábiẽ esta consideració al hijo prodigo, hasta q̃ le abrio los ojos y le boluio a la casa de su padre. *O quãti mercenarij*, dize, *in domo patris mei, abundant panibus, ego autẽ hic fame pereo*, Hasta los jornaleros de la casa de mi padre tienẽ el pã sobra-

Cap. 29.

Luc. 15.

sobrado y yo muera de hambre, sin tener a quí me
haga y gualcō esta pía de lechones: de aquí fue co-
brando brio, y pudo tanto con ella memoria de
su antigua felicidad: que se boluio muchas leguas
descalço y desnudo hasta restituyrse en la honra-
de que cayo: tiene razon natural tambien este ef-
fecto: que sin duda se juzga por mayor mal la po-
breza en el que fue rico, y la deshonra en el que se
vio honrado. *Qui vefcebantur voluptuose interierunt ini-
tijs, qui nutriebatur in Crocerum amplexati sunt fletora.*

Thren. 4.

Esta desigualdad se tiene por mayor trabajo, que
en vn hombre enseñado a el desde pequeño no se
contara por tal. Deuio esta memoria de affligir
grandemente a los miserables captiuos, quando se
vieron orilla de el rio Eufrates, y consideraron la
sobra de bienes que dexauan en Hierusalem, los
fadores que solian recibir de Dios en su sancta cas-
sa y templo. Esta fue la causa mas poderosa de las q̃
les arrancaron lagrimas en la trabajosa y larga es-
clauitud. *Dū recordaremur tui Sion.* Al acordarnos de ti
Alcaçar de Sion vñturosa, y de los buenos ratos q̃
tuuimos en ti, alli fue nuestro mayor descōsuelo.
Prouechosa consideracion para el q̃ algun tiempo
supo de Dios, y se ve en desgracia suya, que si se po-
ne a pēsar lo mucho q̃ auēturo por vn antojo liuia
no, no parece posible q̃ dexe de llorar su malesta-
do amargamente. *Memor esto vnde excideris, & age pa-
nitentiā, & prima opera fue.* Acuerdate de donde cay-
ste, para que te auerguences de no boluer a tu pri-
mer estado: y ayudasse este pensamiēto de la fuerça
de aq̃lla palabra. *Dum recordaremur: q̃ no solo signi-*

Apoc. 2.

fica la causa de las lagrimas, fino tambien la medida del tiempo que duran. Lo que duro acordarnos de Sion, fueron fuentes nuestros ojos, y en perdiendo de la memoria a Hierusalem començó a aflo-
rar el sentimiento. Es provechosissima esta consideracion para el peccador, no solo porque el rato q̄ dura haze estar a raya su libertad, y le pone acibar en los ratos que el tiene por buenos, fino tambien por q̄ comiença della el renocimiento de su mal estado: que en perdiendola de vista se buelue a hallar en el tambien que no echa menos cosa de las muchas que le faltan. *Lena oculos tuos in directum: & videri vbi prostrata sis.* Leuanta los ojos, y mira donde

Hierem. 3. estas cayda y veraste cenagada en vn lodazal. *Si culeris losa inuoluta brolum.* Y lo peor de todo es, que si

2. Petri. 2. consultas a Ezechiél, hallaras que esse lodo en que te rebuelues, se mase con tu sangre. *Et vidi te conculcatam in sanguine tuo:* y te hallaras en el como en vna

2. Cõfess. c. 3 cama de flores. *Itera gebam* (dize san Augustin) *Placitarum Babylonie, & voluptabar in ceno eius tanquam in cinamomis, & vnguentis pretiosis.* Leuanta pues los ojos

y considera donde te tienen tus peccados: por cierto para mirar el lodo, de la calle que trae de baxo de sus pies: no parece que auia de dezir, alça los ojos, fino baxalos: esso fuera si mirando a los placeres suzios en que esta enlodada, pudiera descubrir su fealdad? no es assi, que antes baxando los ojos no echa de ver lo que le falta, ni le parece que ay otro mundo para ella: levantarlos en alto es lo que importa, que las miserias del estado infeliz de la culpa, en los bienes de la gracia de que enage-

nan

nanal hombre se conocen mejor. Bien es no poner en olvido la ciudad sancta de Hierusalén aunque estemos en Babylonia, y no quitar los ojos de Dios y de su casa: aun el que esta en el cieno de sus vicios muy de asiento, que quando essa memoria no ha ga en nuestro coraçon mayores effectos, por lo me nos es vn justo reconocimieto de lo q̄ deuemos a aquella patria celestial, y como vna protestaciõ de la esperança q̄ tenemos de volver a ella. No sin causa se voluía Daniel en su captiuerio a orar a Dios el rostro al tēplo de Hierusalē q̄ aun quedaua derribado, y desde el vientre de la vallena se acordaua Ionias de la casa de Sion, y se consolaua cõ la esperança de verla, estando en la mas estrecha prisiõ q̄ tu uo hõbre desde q̄ començo el mundo. Daua muestras Ionas en este acuerdo de su fe, y cõfiança, y significaua Daniel cõ aquella demostracion, q̄ si los enemigos nõ le tãtiera preso en Babylonia, como se voluia a orar alli, fuera de mejor gana personalmente a besar las piedras de sus ruynas, y nõ declarara libre cõ yr a Hierusalē el affecto piadoso con q̄ la respectaua mejor q̄ la declaro esclauo cõ voluerse a orar el rostro azia su tēplo: Porq̄ aquel echar de ojos al camino q̄ yua a la sancta ciudad, fue vn affecto extraordinario de amor, y de cõfianza el q̄ le daua lugar a tener su prisiõ: cõ q̄ q̄ daua su deuociõ mucho mejor probada: q̄ cõ otras demostraciones ordinarias, y comunes. Muchas naciones al mundo le cõtribra para orar, leuatar las manos al cielo, como en protestaciõ de q̄ viue e el vna superior habitacia aslo entēdio Aristoteles e el lib. q̄ hizo de mudo ad

Daniel. 6.

Ioan. 2.

Ale

Los dos estados

1. Tim. 2.

Orat. 40.

Æneid. 2.

Scaliger. li.
3. poetices.
c. 22.

Alexandrum: el que collige que Dios tiene su casa en el cielo *Quia de precamur palmas ad cælum tollimus.* Y san Pablo dize escriuiendo a Timotheo, *Volo viros orare in omni loco leuantes puras manus sine ira & disceptatione.* A donde alludio, san Gregorio Nazianzeno, quando dixo, *Præclarum manibus lustrari, vt in omni loco pure attollantur.* Gran bien es tener las manos limpias para poder las leuantar puras al cielo, es Periphraſis de oracion, y quiere dezir, gran cosa es tener limpia el alma para poder orar affectuosamente. Y acordandose desta costumbre el gran Poëta quando quenta la prision de Casandra, dize que leuanto al cielo los ojos, porque lleuaua preſſas las manos. Dando a entender que segun las ceremonias de la oracion vsadas en aquel tiempo solas lleuara libres las manos aua de leuantar,

*In cælum torquent ardentia lumina frustra,
Lumina nam teneras arcebant vincula palmas.*

Noto sobre estas palabras vn hombre docto, que para prueua de la religion de Casandra, no pudo dezir mas el Poëta: *Affectus enim in felici extraordinè dandi sunt, quod exquisitissimi arti est.* Porque respon dio aquel affecto extraordinario y nueuo, a la grã deca de la afflictum que tambien era nueua y extraordinaria. Y esse mesmo affecto considero yo en Daniel en auer buuelto los ojos azia el templo del de Babilonia, a donde si estuiera libre aua de en dereçar los pies, y en el recuerdo que tuvo Ionas de la casa de Dios en las entrañas del monstruo marino

rino

rino, y en qualquier suspico queda vna alma tocada de la consideracion de su miseria. Porque si con el no llega a romper las cadenas que la tienen preffa, a lo menos no se dexa enlaçar de nuevo, que (como enseña san Hieronymo) *Facilis est quiescenti quam reluctanti vincula innectere*: Gime su seruidumbre, reconoce su mal estado, y no se rinde ni allana a la perpetuydad de aquella vida, antes da señales bien ciertas de su descontento, de que se puede esperar, que la dexara algundia. Afsi que es buen camino para salir de esta prision, no olvidar los bienes que gozan los que sirven a Dios y el descanso que tienen aun los jornaleros de su casa.

Episto. 83.

Dum





DVM RECORDAREMYR TTY SION
CONSIDERACION

DECIMA.

¶ Que en solas las perdidas de Dios se emplean bien las lagrimas que los hombres dan a las calamidades temporales.



VNQUE Las causas que tuvierõ pa-
ra llorar nuestros esclauos fuerõ mu-
chas y poderosas , de ninguna echo
mano el real Propheta, sino de la per-
dida de la casa de Dios, por q̃ con ella justifico mu-
cho mejor las lagrimas y ternura del pueblo. Que
en medio de tantos trabajos como yuã descubriẽ-
do ya por vista de ojos, no fuera mucho no se acor-
darã de llorar duelos agenos q̃ vn coraçõ ahogado
con miserias, no haze poco en cuydar de si. Y no
solo no se olvidaron de la soledad del templo te-
niendo tã fresca la suya: pero ausente, y perdidade
vista Hierusalem, la lloran primero que sus males
y no les duelen tanto la crueldad descortes del bar-
baro que van experimentando y conociẽdo me-
jor cada hora: quãto el menoscãuo de la gloria de
Dios q̃ se les representa en las ruynas de su tẽplo.

Dan

Da nos exemplo en este hecho de lo que hemos de sentir perder a Dios q̄ es la perdida de que menos se duele el mundo, y porque passa con ojos serenos, sintiendo otras de ninguna consideracion a larga mente. Llorá el vno (dize S. Augustin) por el mal suceso del pleyto, el otro siere q̄ se le caló cōtra su voluntad la hija. Llorá el otro (añade Marcial) todas las vezes que vee vn vaso de myrrha en vna almofeda, y no tiene con que le comprar.

*Ser. 45. de
sa. vllis. c. 3
tom. 10.
Lib. 10. Ep̄i
gramma de
Erote.*

Plorat eros quoties maculosa pocula myrra.

Inficit:

Y la perdida de Dios, y el malestado de la conciencia a pocos da cuydado, *Filia Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flere.* Hijas de Hierusalem (dize el señor a las mugeres que le llorauan) volued esas lagrimas sobre vosotras, no me llorays ami, que muero (pondera S. Leon) de mi voluntad, y por el mismo caso (añade Niseno) no padezco la miseria, que denota vuestra compasion y llanto: Llorad vuestra desgracia, y perdicion que lo merece. Pues tan mal empleadas os parecieron Dios mio las lagrimas de aquellas matronas piadosas en los agravios de vuestra innocencia? Tuuo licencia la hija de Isepte para cōbidar al llanto de su muerte, todas las donzellas de su tierra, por auerla de quitarla vida vn voto necio, y vna execuciō temeraria? Pidio Dauid q̄ llorassē a Saul las damas de su reyno, porq̄ las vestia de carmesi, *Filia Hierusalem lugete super Saul qui vestiebat vos coccino.* Y vistiēdo vos las aues de plumas

Luc. 23.

*Serm. 18.
de pas. Do-
mini.
Consione. i.
de vita bea-
ta.*



DVM RECORDARE MVR TY SION

CONSIDERACION

DECIMA.

¶ Que en solas las perdidas de Dios se emplean bien las lagrimas que los hombres dan a las calamidades temporales.



VNQUE Las causas que tuuierõ para llorar nuestros esclauos fuerõ muchas y poderosas, de ninguna echo mano el real Propheta, sino de la perdida de la casa de Dios, por q̃ con ella justifico mucho mejor las lagrimas y ternura del pueblo. Que en medio de tantos trabajos como yuã descubriẽdo ya por vista de ojos, no fuera mucho no se acordarã de llorar duelos agenos q̃ vn coraçõ ahogado con miserias, no haze poco en cuydar de si. Yno solo no se olvidaron de la soledad del templo teniendo tã fresca la suya: pero ausente, y perdida de vista Hierusalem, la lloran primero que sus males y no les duele tanto la crueldad descortes del baro que van experimentando y conociẽdo mejor cada hora: quãto el menoscabo de la gloria de Dios q̃ se les representa en las ruynas de su tẽplo.

Dan

Da nos exemplo en este hecho de lo que hemos de sentir perder a Dios q̄ es la perdida de que menos se duele el mundo, y porque passa con ojos serenos, sintiendo otras de ninguna consideracion a n. a. rga mente. Llorá el vno (dize S. Augustin) por el mal su cesso del pleyto, el otro siere q̄ se le caso cōtra su voluntad la hija. Llorá el otro (añade Marcial) todas las vezes que vee vn vaso de myrrha en vna almofeda, y no tiene conque le comprar.

*Ser. 45. de
sa vilis. c. 3
tom. 10.
Lib. 10. Epi
gramma de
Erote.*

Plorat eros quoties maculosa pocula myrra.

Insipit:

Y la perdida de Dios, y el mal estado de la conciencia a pocos da cuydado, *Filia Hierusalem nolite flere super me, sed super vos ipsas flete.* Hijas de Hierusalem (dize el señor a las mugeres que le llorauan) volued esas lagrimas sobre vosotras, no me llloreys ami, que muero (pondera S. Leon) de mi voluntad, y por el mismo caso (añade Niseno) no padezco la miseria, que denota vuestra compasion y llanto: Llorad vuestra desgracia, y perdicion que lo merece. Pues tan mal empleadas os parecieron Dios miol las lagrimas de aquellas matronas piadosas en los agravios de vuestra innocencia? Tuuo licencia la hija de Iephte para cōbidar al llanto de su muerte, todas las donzellas de su tierra, por auerla de quitarla vida vn voto necio, y vna execuciō temeraria? Pidio Dauid q̄ llorase a Saul las damas de su reyno, porq̄ las vestia de carmesi, *Filia Hierusalem lugete super Saul qui vestiebat vos coccino.* Y vistiēdo vos las aues de plumas

Luc. 23.

*Serm. 10.
de pas. Do-
mini.*

*Consione. i.
de vita bea-
ta.*

Los dos estados

16. *Deciuit*
cap. 2.

los cielos de estrellas, los Angeles de gloria, y los
hóbres de gracia, y tiñendo las estolas de los bien
aventurados en la purpura de vuestra sangre, no
quereys que lloren la vuestra. En esto echareys de
ver quan vnica causa de llorar ha de ser la perdi-
ci6 devra alma, pues aũ las lagrimas piadosas con q̃
mostramos sentir su pafsion, quiere que se emplee
en nuestras perdidas, como si la stuuiera el por es-
cusadas en quanto no se derramaren sobre nuestras
culpas. No podemos negar que el que llora la pas-
sion de Christo le honra, y agrada con sus lagri-
mas, siquiera porque condena con ellas la insolencia, y el desacato del mundo que puso a su Dios
en vn madero: de que querria apartar los ojos, co-
mo de hecho abominable, aun quando se le propo-
nen desnudo en vna Cruz para que cubra su desnú-
dez, y adore su muerte, que como nota san Augu-
stin esta manera de honra, figuraron los hijos de
Noe, quando para echar la capa al padre, voluier6
atras la cabeza por no ver c6 los ojos los efectos in-
decentes q̃ auia hecho en el la embriaguez: y aun
quando no se demostrara con ellas esta justa indig-
nacion contra las manos sacrilegas que fueron la
causa de tan exorbitante crueldad, sola la compa-
sion que los pechos fieles y religiosos tienen a la
muerte del Señor, es gran castigo, y torcedor de
sus enemigos, y del infierno. Entra el arca de Dios
en los reales de su pueblo: hallale vencido, y desfuz-
ratado, y a los Philisteos gozofos de la victoria pas-
fada, y de solo ver el clamor que leuanto el pueblo
vencido en honra del arca, se turban de muerte.

Va

Va nobis Va nobis, non fuit tanta exultatio ab heri, & nudius tertius. Ay de noſotros que no hemos viſto hõra ſe-
mejante como la que eſta gente haze a ſu Dios, biẽ
ſe dexa entender q̃ aquellos alaridos yuan mez-
clados de lagrimas, y triſteza, que exercito deſba-
ratado mal podria concebir derrepente tan deſufa
da alegria, mayormente antes de vencer, y quan-
do mucho yria a la parte la triſteza con el gozo, y
feſtejarian al arca entre eſperanças, y temores, y co-
mõdixo el poẽta biẽ. *Letitia mixto que metu.* Cõ todo
eſſo la honra que el pueblo deſuaratado, y deſarma-
do haze a ſu Dios, turba a los Philiſteos, y ſe tienẽ
y apor vencidos, quanto mas es de creer ſe turba-
ria el inferno de ver el ſentimiento que todas las
criaturas hizieron a la muerte de ſu Señor, y las
lagrimas con que le honraron los ſuyos aunque po-
cos y deſamparados. Que es eſtos gente pobre, y
deſnuda, no ſe da por vẽcida cõ ver que les hemos
muerto a ſu Dios. El ſol ſe eſcurece, el velo del tẽ-
plo ſe rompe, las piedras ſe encuentran, los muer-
tos reſucitan. *Va nobis, Va nobis.* No hemos viſto hõ-
ra como eſta euidẽte ſeñal de q̃ Dios muerto ha de
triumphar de enemigos immortales, y que el arca
preſſa ha de echar a ſus pies los Idolos del mundo,
y la ſobernua del inferno. De manera que no les ba-
ſta auer ſalido con quitar la vida a ſu Dios, que aun
de la honra que le veen hazer depues de muerto,
tienen zelos, y dan por condenada en ella ſu victo-
ria. Eſtando quemando el cuerpo de Iulio Ceſſar
dize Plutarcho, que vuo hombres tan laſtimados
de ſu muerte que aſſieron de los tizonos en que el
cuerpo

1. Reg. 4.

Eneid. 11.

In Caſſare
in fine.

Los dosestados

cuerpo se estaua abrafando, y pegaron fuego con ellos a las casas de Bruto a cuyas manos auia muerto Cesar, y no era milagro que aquellas asquas las hizieran cenizas en vn momento, que no las deua de auer mas crueles para el matador que las que quemauã los hueffos del muerto: porque no ay carcomapara el vencedor como la honra que el mundo haze al vencido, y assi el pueblo de Dios se persuadio a creer que Dauid, no auia tenido culpa en la muerte de Abner de verle authorizar sus exequias. Porq̃ era de presumir que si le vuiera hecho matar como a enemigo, no le consintiera el c̃dio que asistiã a las hōras funerales. De manera que las lagrimas que lloramos por la passion del Señor justas son, y piadosas: pero es menester que no parẽ en vna piedad especulatiua, que passen ha hazer en nosotros los effectos que essa mesma passion pretẽdia. *Super vos ipsas flete.* Lloremos nuestras culpas q̃ hizierõ tal estrago en nuestro Dios, lloremos auerle perdido por nuestras liberrades, lloremos el estado miserable en que nos han puesto: no demos lugar a que nos consuelen bienes de aca abaxo, que garanciastemporales nos onygeal recompensa para perdidas eternas. *Renuit consolari animam ea memor fui Dei, & delectatus sum* No admite cõsuelo mi alma, y si alguno puede admitir es la memoria de su Dios por quien llora. Aquella palabra. *Super me,* no significa la materia del lloro sino la causa, y vale tanto como si dixera, lloradme a mi pero no como me llorays por sola la cõp̃sion de las crueldades que se vsan conmigo, lloradme mejor, tomando de
mas

9. Reg. 3.

Is. l. 76.

mas lexos la corriente, llorad vuestra incredulidad que ha sido la causa de mis pasiones. Dichosa el alma que llora a Dios sobresi, que se lastima de auerle puesto en vn palo: y desdichada la que se llora assi sobre Dios: esto es la que llora su castigo, y cae en la cuenta de su desconocimiento quando no puede remediarlo. *Tunc videbunt filiū hominis, & plangēt se super eum omnes tribus terræ*, nota aquella phrasis, & *plangēt se super eū*. No dize que le lloraran a el, sino q̄ se lloraran assi sobre el: quiere dezir, que se lamentaran de ver glorioso, y juez suyo a quien ellos traxeron de tribunal en tribunal: de ver deshecho el engaño en que estuuieron pertinaces: de no auerse dexado cōuencer de su verdad, ni auerse apiada do de sus dolores. Quātos ay en el mūdo q̄ no se acuerdā de Dios para llorarle, llorando de dia y de noche los trabajos q̄ sus vanidades, y malos cōsejos les acarrea. Dixo Afranio de vn hijo q̄ tenia perdidillo a quien en cierta ocasion vio llorar por que no tuuo que dar a vnā muger q̄ le inquietaua. *Dummodo aoleat aliquid, doceat quod lubet*. Llore el, y llore lo q̄ qui siere. Buena sentencia dize Cicerō, pero es menester mirarla a las manos. *De adolescente perduto, & disolutodixit*. Dixolo de vn moçuelo loco de quien por lo menos viēdole llorar se asseguro de q̄ no era insensible q̄ lo auia parecido hasta alli: que si hablara de otro con poco se auia contentado el padre. No basta llorar quequiera, es menester llorar por Dios. Verdaderamente es loco el que teniendo enojado haze caso de otra perdida, y no llora a su alma q̄ le enoja. El año que moria el summo

1. Matb. 24

4. Tuscul.

L

Sacer-

i Reg. 4.

facerdote boluián los fugitiuos a sus ciuudades libremente, que embaraçada la republica del sentimiento de su falta no se hallaua para sentir perdidas menores, y derribado vna vez el animo con la del Vicario de Dios no se sentia con fuerças para tomar vëgança de los delinquentes. Alma q̄ ha perdido a Dios no se como se puede hallar desocupada para llorar perdidas de mûdo, como no se entrega toda en sentir la ausencia de su Señor. Captiuarô el arca los Philisteos y matarô los dos hijos de Eli, trae vn hombre la nueua al viejo, q̄ estaua esperâdo el successo en vna filla, a la puerta de su casa: dizele el mensagero. Gran mal, gran desgracia: tus dos hijos quedan muertos, y el arca de Dios captiua: no haze con la muerte de los hijos mudança el Sacerdote, y en nombrando la prision del arca de Dios cae de espaldas de la filla y muere. Llega la nueua a la nuera, que estaua preñada y vezina al parto, aceleranfele con la pena los dolores, y pare vn hijo en vn punto: pretendienla consolar con el buen successo, y ella ni les responde ni repara: y muere diciendo dos veces aquellas palabras. *Translata est gloria Domini de Israel.* Passado se ha la gloria de Dios a otra parte. Que fue la causa de repetirlas dos veces antes de morir? El mismo texto la adierte. Auia las repetido vna vez, metiendo en dozena, con la perdida del arca la de su suegro y marido, y llorando todo con vnas lagrimas, y como corrida de auer hecho caso de la muerte de los dos en presencia de la prision del arca, boluiola a dar al arca sola otro tanto sentimiento: y olvidada de que acaba-

uade perder marido y suegro, se ocupa en llorar enteramente la perdida de Dios, con quien no es razón que las del mundo vayan a la parte. Por vna comparacion lo entenderays mejor: Acertosele a morir a vna señora casada vn pariente, hizo significacion de luto en vna tobaja, muriosele vn hermano, puso vn vestido de vayera: muriosele el marido, troco totalmente el trage, y cõ vn mōgil negro y tocas blancas ha de viuir hasta morir o casar: pues no se puede morir durante el tiempo de su viudez el sobrino, el hermano, el hijo? Aũ q̃ muerã a todos se respõde cõ mōgil negro y tocas blancas. No ay alterar el luto: q̃ es la razõ? Que las otras perdidas dejan lugar en el sentimiento donde quepa otra mayor, y asì se van augmentando las demonstraciones, como van sobreuiniendo los trabajos, pero sobre la del marido ninguna puede venir que merezca significacion de nueuo sentimiento, ni tampoco le puede correr fortuna que sin casarse pueda consolarla de su soledad, y asì el luto ha de ser perpetuo, y siempre de vna manera. Por grandes que sean los trabajos temporales, si acaecen sobre tener vn hombre a Dios offendido, muy y igual auian de hallar el animo, que sobre tan gran perdida ninguna otra merecedemõstraciõ de dolor. En el luto ha de perseverarse hasta morir o casar, hasta boluer a la gracia de Dios primer esposo, o pasar por ellomil muertes: Esse consuelo tiene esta viudez, que el alma que la llo ra como deue, poco tiempo dura en ella, porque en oyendo Dios el primer gemido, celebra con ella el desposorio, y



VERS. II. IN SALICIBVS IN
medio eius sus. pendimus organa nostra.

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que el pueblo de Dios mostro vencido gran valor a los ojos de los vencedores, y que los hechos verdaderos de la escritura aientajan los encarecimientos mentirosos de la gentilidad.



E Gran prouecho deue de ser para vn alma voluerlos ojos al Cielo en medio de las hezes de su torpeza, y no rematar con Dios, pues vemos las muchas diligencias que el haze por traerla a la memoria que sola ser suya, teniendo por cierto que qualquiera prenda de su amor que se cõserue en esse estado, ayda a la esperanza, de la buelta. Que quiso ser a quel cuydado q

mostro en el Capitulo. 16. de Ezechiel de acordar a Hierusalem las joyas que la auia dado en cefamio to contandose las por menudo: desde el collar hasta el anillo, desde la ropa hasta el calçado: si no acusarla el oluido que tenia de que auia sido su esposa? Este mesmo cuydado descubrio nuestro Dios a su pueblo en librar del fuego de Hierusalem, dōde perecieron tantas Alajas de estima los instrumentos con que le seruián en el templo: que en medio de vn estrago tan grande fue mucho mas de lo que parece, cuydar los captiuos, de ponerlos en salvo viendo perecer a sus ojos sus padres, sus vidas, sus hazie das, y permitir los señores que sacasen consigo las harpas a quienes pensauán que haziã gran fauor en dexar cō las vidas. Y ayudasse mas este discurso de la determinacion q̄ toman en este verso de no poner mano en ellos mientras su destierro durare, dificultades q̄ espantaron a san Hilario, y le hizieron vōluer las espaldas a este hecho, entēdiendo este verso, no como al parecer suena, si no por vna allusion o periphraſis: Con q̄ declararon despedirse de tener hōra de gusto en Babylonia: De manera que de zir el real. Propheta alli colgamos de los salces nuestros violones, vale tanto segun san Hilario, como si dixera: alli, dimos de mano a la musica: cerramos la puerta al placer, y nos retiramos a llorar nuestros dueños, de la manera q̄ el soldado para dezir q̄ ha dexado la guerra, diria bien que colgo sus armas del tēplo, y las cōsagro al oluido, aunq̄ nūca lo viese se hecho assi: porq̄ cō esta ceremonia se jubilauan antiguamente los soldados viejos.

Veniunt armis, Herculis ad possem fixis latet abditus ager.

Y cō esta mesma se despediā de sus instrumētos los músicos, quando los dexauan de cansados, como dixō Virgilio, del otro pastor.

Hic arguta sacra pendebit fistula pinus:

Ecloga.7.

Pero de la pregunta q̄ ellos les hizierō se dexa entender q̄ lleuauā cōigo los instrumentos: Por q̄ les molestārō para q̄ cātassen los Hymnos del tēplo, y no es de creer q̄ se los pidiesse ũn harpas. Como se ve mas claro en la maldiciō cōq̄ se amenazarō, para no cātār, *Obluioni decur dextera mea, adhæreat lingua mea faucibus meis*, Seq̄feme dizela lēgua, y la mano derecha si en Chaldeam alegrare. Poca necesidad tenían de aquella imprecaciō contra la mano si no les auia requerido q̄ tanessen, y bastara echar la ala lēgua si la demāda auia sido solo de q̄ cātassen, y así S. Augustin, S. Basilio, S. Hieronymo, y otros entiēden q̄ realmente los lleuarō venciendo todas estas dificultades. Tāto desseo Dios q̄ el pueblo captiuo confesasse en Babylonia la memoria de sus glorias passadas. S̄c̄to Eneas del fuego de Troya el ceprro, y la ropa de Priamo, para poder enseñar como lo hizo, que no auia podido la buena fortuna de los Griegos acabar con los edificios de la ciudad, todos los rastros del Imperio de Asia.

Fortuna parua prioris.

Munera, reliquias Troia exardente receptas.

Æncid.7.

Que aun yua con el algun testimonio de lo que auia sido

sido su grandeza, y el pueblo de Dios saca de este
 Hierusalem, los instrumentos de la oración: reli-
 quias de la paz q̄gozauan en su tierra para consolar
 se con ellos, y refrescar las memorias dulces de Sñ
 su querida. Que aun q̄ tãbiẽles hã de renouar la tri-
 steza, y doblar las causas del llanto, es vn sabroso
 engaño el que el alma padece en regalarse con prẽ-
 das de lo q̄ quiso biẽ: q̄ aunq̄ le ha de salir costoso el
 alarde q̄ haze de ellas a sus ojos cõ ellas mesmas se mi-
 tiga, y son la medicina del dolor y el daño. Pocas co-
 sas causan tan gran ternura en vn padre segũ doctri-
 na de Aristoteles, como reuoluer los cofres, y topa-
 las ropas del hijo muerto, y teniẽdo Iacob la de Io-
 seph, teñida a su parecer en sangre del niño, la besa
 ua y se regalaua con ella encendiẽdo, como dize S.
 Gregorio Nazianzeno, cõ la mesma causa, el dolor
 y mitigãdoletãbien con ella. *Cruentamq; vestem propa-
 sitam quasi filij carnes osculabatur: eadem, scilicet, re, & dolo-
 rem suum incendens & mitigans.* Lleuaron los tãbien, co-
 mo da a entẽder Casiodoro, para protestaciõ de su
 fe, y de la confiança q̄ tenian en Dios de que se aca-
 baria su trabajo, porque no los auiedo de ylar, co-
 mo aqui lo ofrecẽ en Chaldea, escusado fuera lle-
 uarlos, sino pẽsaran salir de alli, y en testimonio de
 sta se los colgarõ en medio de la ciudad enemiga, q̄
 esto quiere dezir, *in medio eius*: porque auia dicho Ba-
 bylonis: y pudo ser muy bien dentro de la ciudad
 y orillas del rio: por q̄ segũ Plinio Euphrates, passa
 por dentro de sus muros, y asĩ le llama el *interlino En-
 frate*. Y no vemos q̄ son poderosos los Chaldeos a
 descolgarlos, ni a borrar el padron de su deshonor,

auien-

auiendo visto q̄ esclauos, y rēdidos a su poder, triū-
phan dellos con la cōfiança, popandoles tan brio-
sa, y descolladamēte, q̄ dētro de sus muros la dexte-
ra escrita en las ramas de los salces. Este fue el pri-
mer tropheo q̄ exercito vencido leuanto en presen-
cia de los vencedores. Esta la primera colūna en q̄
capitan desarmado colgo despojos de enemigo vi-
ctorioso. Huye Eneas del incendio de su patria, y
auiendo pasado immensos trabajos por mar y por
tierra, llega a vna Islilla del mediterraneo, y clauan-
do vn escudo en las puertas de vna pequenuela ciu-
dad, dexa escrito este blason en ellas. *Eneas hac de Da-
nais victoribus arma.* Extraño señorio de animo, y aun
insolencia por ventura para dar a entender quā po-
co le auia derribado la desgracia passada, y quā grā
de fēdaua a los oraçulos q̄ le prometiā el reyno de
Italia: no pudo fingirse mas de lo q̄ significan aque-
llas palabras. *De Danais victoribus:* pero mirad al poē-
ta a las manos, y hallareys que finge aquella gallar-
da demonstracion que el Troyano dio contra la
victoria de los Griegos, muchos leguas de donde
ellos estauan. Y en nuestro Psalmò hazē esta gēuil
za los captiuos rodeados de las armas de los vēce-
dores, y en medio de la metropoli de su reyno. O q̄
verdadera es aquella doctrina q̄ suele repetir sanct
Augustin, que no tiene mejor vassallo la verdad, ni
que mas ciegos pechos le pague que los encareci-
mientos de la mentira: porq̄ ellos suelen descubrir
hasta donde llega ella cō sus echos milagrosos. Por
algunos exōplos lo entenderēys: fingio la philoso-
phia Sōyca vn animo cōstāte pidiēdole mil impossi-

Encid. 3.

Lib. 1. de
Abraham,
cap. 2.

1.ª Decreta
cc. 14.

bles de que Ciceron se vino a reyr en lo de amicitia por que le parecio que espiritus tan leuantados; apenas se hallaria en la idea de la virtud. Pues leed la historia de Abraham, y comparadla con lo que los Stoycos fingieron del animo constante, y vereys la gran razon que tuuo san Ambrosio en dezir del: *Minus est quod illa finxit quam quod isic gessit maiorque ambitioso mendacio simplex veritatis fides*. Mas hizo el que llegaron a fingir ellos. Mucho penso que auia hecho la Gentilidad para enseñar el cuydado que tiene Dios de vn hombre desamparado. En fingir la fabula de Arion, a quien queriéndolo echar al mar los que venian con el en el nauio por robarle lo que traya; recogio vn delfin en el lomo, y le saco a puerto de seguridad del poder de los que procurauan su muerte. Y que tiene que ver esta fabula, dize san Augustin, con la historia verdadera de Ionas, a quien tres dias truxo la ballena en el vientre hasta echarle sano y libre en la tierra dō de le mandaua Dios que predicase. Reuolued estos Metamorphoseos de Ouidio, y hallareys que por hazerse los hombres tener por mas de lo que eran; fingieron cienmil transformaciones fabulosas en figuras extraordinarias, creyendoles el mundo por Dioses con la persuassion, de que tenian las llaves de la naturaleza en las manos: pero quando fingieron las fabulas que de auia quedado a hombre el rostro mas resplandeciente que el sol y la veftidura mas blanca que la nieve: como le quedo a nuestro Dios en aquella transformacion maravillosa cō que trasfiguro en el Tabor delante de algunos de

de sus discípulos: bien prouo el hijo de Dios có aq̃l
hecho, ser mas que hōbre ordinario, pues tenia dē-
tro de sí los thesoros de su gloria. No llegaron aquí
las fictions de los poētas, ni las phantasías de los
supersticiosos en la Italia, ni en la Grecia. *Non enim
doli fabulas sequuntur, nec inuenerunt vobis Dei virtutem, et
scientiam: sed speculatores facti illius magnitudinis.*

2. Petri. 1.

Quando nos oys hablar de la transfiguracion del
Señor, dize san Pedro: no penseys que oys a los
poētas artificiosos la mudanza de Diomedes en
aue, o de Iupiter en lluvia de oro: que todos effos
fingieron sin testigos, y nosotros lo fuymos de vi-
sta de aquella voz que baxo del cielo en la nue-
ue con que le declaro por su hijo el padre. No le salto
a Romulo vn proculo que para introducirle en
el mundo por Dios, fingiesse que auia baxado vna
nube y se le auia lleuado viuó al cielo, pero su-
bio, dize Tertulliano por escalera de tronchos
pues volaio a caer desde arriba, y no pudo le-
uantar el cuerpo pesado en el ayre, que no fal-
ta quien le aya visto en el sepulchro. *Ascendit
mendaciter scalis.*

Li. 4. cont.
Marti. c. 7.

Ascendio sin duda por escalas
mentirosas. Quin de otra manera subio nuestro
Dios en la nueue de su gloria, no le dexando de mi-
rar sus Apostoles hasta que le perdieron de vista.
*De hinc ordinatis eis ad officium predicandi per orbem
circum fassa nube in Caicum est receptus, multo verius
quam apud vos asseuerare de Romulo proculi solent.*

In Apologe
tico. c. 21.

Asi que a tan gran punto ha llegado la ver-
dad en la religion Christiana, que ha dexado
atras las fictions poēricas de la Idolatria. Bien

po:

Los dos estados

podemos dezir sin encarecimiento de sus grande-
zas, que son mayores que todo encarecimiento.
Milagros haze la Fè en vn Christiano que no los fin-
gio, la supersticion inuencionera y adelantada de
los Gentiles. Animo es este de nros Israelitas q̃ no
le ygualo constancia de hòbres, en quãto leemos
en historias humanas, ni mètirefas ni verdaderas.
Saquemos pues de aqui, que deuen los sieruos de
Dios mostrar gran valor, aun quando se veen ca-
stigar por sus culpas: que no han de desconfiar de
la misericordia de Dios, aunque le tengan enojado:
que pisados del mundo le han de hazer temblar
con su Fè, y con la confiança viuua de que se
ha de mejorar su partido, y en medio de
las lagrimas de su Penitècia han de
mostrar se triumphadores de
Babylonia y sus se-
quaces



IN SALICIBVS IN MEDIO EIVS SVS-
pendimus organa nostra.

CONSIDERACION SEGUNDA.

Que los hijos de Dios colgaron de los arboles estériles los instrumentos de la oracion, y de los grandes prouechos della.

E VANTO Rufino destas palabras vna consideracion prouechosa, de que mi P. S. Augustin no estuuó muy lexos en este lugar, ni el glorioso S. Gregorio en sus morales. Es mucho de aduertir, dize este Doctor, que de los arboles estériles y sin fructo colgaró los hijos de Israel los instrumentos de la oracion: exd pto de lo que se vee en los successos del alma. Quié pone treguas a la oracion sino vna alma desaprouechada, y infructuosa, q la q no lo es, bien conoce q siépre es neccessario orar, por mucho q dure la vida. Es la oració, dize el Apostol Sanctiago en su Canonica, la llave q abre y cierra las puertas del cielo como nos ensenó el hecho de Elias, que con sola su oracion se quó cerrado por tres años. En latier-

Li. 33. c. 6.

Cap. 5.

ra

1 Reg. 4.

facerdote bolulan los fugitiuos a sus ciudades libremente, que embaraçada la republica del sentimiento de su falta no se hallaua para sentir perdidas menores, y derribado vna vez el animo con la del Vicario de Dios no se sentia con fuerças para tomar vengança de los delinquentes. Alma q̄ ha perdido a Dios no se como se puede hallar desocupada para llorar perdidas de mūdo, como no se entrega toda en sentir la ausencia de su Señor. Captiuarō el arca los Philisteos y matzrō los dos hijos de Eli, trae vn hombre la nueua al viejo, q̄ estaua esperando el sucesso en vna silla, a la puerta de su casa: dizele el mensagero. Gran mal, gran desgracia: tus dos hijos quedan muertos, y el arca de Dios captiua: no haze con la muerte de los hijos mudança el Sacerdote, y en nombrando la prision del arca de Dios cae de espaldas de la silla y muere. Llega la nueua a la niera, que estaua preñada y vezina al parto, aceleranfele con la pena los dolores, y pare vn hijo en vn punto: pretende la consolar con el buen sucesso, y ella ni les responde ni repara: y muere diciendo dos vezes a aquellas palabras. *Translata est gloria Domini de Israel*. Passado se ha la gloria de Dios a otra parte. Que fue la causa de repetir las dos vezes antes de morir? El mesmo texto la adierte. Auialas repetido vna vez, metiendo en dozena; con la perdida del arca la de su suegro y marido, y llorando todo con vnas lagrimas, y como corrida de auer hecho caso de la muerte de los dos en presencia de la prision del arca, boluiola a dar al arca sola otro tanto sentimiento: y olvidada de que acabaua

uade perder marido y suegro, se ocupa en llorar enteramente la perdida de Dios, con quien no es razón que las del mundo vayan a la parte. Por vna comparacion lo entendereys mejor: Acerto-sele a morir a vna señora casada vn pariente, hizo significacion de luto en vna tobaja, muriofela vn hermano, puso vn vestido de vayeta: muriofela el marido, troco totalmente el trage, y cō vn mōgil negro y tocas blancas ha de viuir hasta morir o casar: pues no se puede morir durante el tiempo de su viudez el sobrino, el hermano, el hijo? Aũ q̃ muerá a todos se respōde cō mōgil negro y tocas blancas. No ay alterar el luto: q̃ es la razón? Que las otras perdidas dejan lugar en el sentimiento donde quepa otra mayor, y así se van augmentando las demonstraciones, como van sobreuiniendo los trabajos, pero sobre la del marido ninguna puede venir que merezca significacion de nuevo sentimiento, ni tampoco le puede correr fortuna que sin casarse pueda consolarla de su soledad, y así el luto ha de ser perpetuo, y siempre de vna manera. Por grandes que sean los trabajos temporales, si acaecien sobre tener vn hombre a Dios offendido, muy y igual auian de hallar el animo, que sobre tan gran perdida ninguna otra merecedemōstració de dolor. En el luto ha de perseverarse hasta morir o casar, hasta boluer a la gracia de Dios primer esposo, o pasar por ellomil muertes: Esse consuelo tiene esta viudez, que el alma que la llo ra como deue, poco tiempo dura en ella, porque enoyendo Dios el primer gemido, celebra con ella el desposorio, y

3

Hom. 8. in
Exameron
lib. 1. cētra
Ioulian:
n. 191.
Lib. 5. Exa-
merθ. c. 19.

echa fuera el luto passado. *Pulchre sunt genae tuae sicut curruis: collum tuum sicut monilia.* Sabida es la filosofia de la tortola, que muerto el marido, siempre llora su viudez, sin boluer otra vez a casarse. Dize rlo assi S. Basilio S. Hieronymo S. Ambrosio, y S. Gregorio Nazianzeno, en aquellos versos que intitulo, *Præcepta ad virgines*, dize assi.

*Turber viduata marito
Extinctum gemit, assidue luctuque requirit
O verè sapiens volucris.*

Dize pues el esposo a la alma deuota, y la última de auerle perdido. Parecieronme tus megillas hermosas como las de la tortolica solitaria, y tu cuello como vn collar de piedras engastadas con rica labor, en viéndote llorar lagrimas de viudez luego te eche al cuello las joyas: no te consenti durar mas en el primer descon-
fueo.

VERS.

[illegible]



VERS. II. IN SALICIBVS IN
medio eius sus. pendimus organa nostra.

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que el pueblo de Dios mostro vencido gran valor a los ojos de los vencedores, y que los hechos verdaderos de la escritura auentajan los encamientos mentirosos de la gent. lid. 2d.



El Gran prouecho deue de ser para vn alma voluerlos ojos al Cielo en medio de las hezes de su torpeza, y no rematar con Dios, pues vemos las muchas diligencias que el haze por traerla a la memoria que solia ser fuya, teniendo por cierto que qualquiera prenda de su amor que se cõserue en esse estado, ayuda a la esperanza, de la buelta. Que quiso ser a quel cuydado q

mostró en el Capitulo. 16. de Ezechiél de acordar a Hierusalem las joyas que la auia dado en caxamio to contándole las por menudo: del de el collar, hasta el anillo, desde la ropa hasta el calçado: si no acusarla el oluido que tenia de que auia sido su esposa? Este mismo cuydado descubrió nuestro Dios a su pueblo en librar del fuego de Hierusalem, dōde perecieron tantas Alajas de estima los instrumentos con que le seruian en el templo: que en medio de vn estrago tan grande fue mucho mas de lo que parece, cuydar los captiuos de ponerlos en salvo viendo perecer a sus ojos los padres, sus vidas, sus hazie das, y permitir los señores que sacasen consigo las harpas a quienes pensauā que haziā gran fauor en dexar cō las vidas. Y ayudasse mas este discurso de la determinacion q̄ toman en este verso de no poner mano en ellos mientras su destierro durarē, dificultades q̄ espantaron a san Hilario, y le hizieron vōluer las espaldas a este hecho, entēdiendo este verso, no como al parecer suena, si no por vna allusion o periphraſis: Con q̄ declararon despedirse de tener hōra de gusto en Babylonia: De manera que de zir el real Propheta alli colgamos de los salces nuestros violones, vale tanto segun san Hilario, como si dixera: alli, dimos de mano a la musica: cerramos la puerta al placer, y nos retiramos a llorar nuestros dueños, de la manera q̄ el soldado para dezir q̄ ha dexado la guerra, diria bien que colgo sus armas del tēplo, y las cōsagro al oluido, aunq̄ nūca lo xūies se hecho así: porq̄ cō essa ceremonia se jubilauan antiguamente los soldados viejos.

Veianius armis, Herculis ad possem fixis latet abditus agro.

Y cō esta mesma se despediā de sus instrumētos los músicos, quando los dexauan de cansados, como dixó Virgilio, del otro pastor.

Hic arguta sacra pendeat fistula pinn:

Ecloga. 7.

Pero de la pregunta q̄ ellos les hizierō se dexa entender q̄ lleuauā cōigo los instrumentos: Por q̄ les mostrārō para q̄ cātassen los Hymnos del tēplo, y no es de creer q̄ se los midiesse un harpas. Como se ve mas claro en la maldiciō cōq̄ se amenaçarō, para no cātār, *Obluioni detur dextera mea, adhæreat lingua mea sanctibus meis*, Seq̄seme dizela lēgua, y la mano derecha si en Chaldeame alegrare. Poca necesidad tenian de aquella imprecaciō contra la mano si no les auia requerido q̄ trañessen, y bastara echar la ala lēgua si la demāda auia sido solo de q̄ cātassen, y assi S. Augustin, S. Basilio, S. Hieronymo, y otros entiēden q̄ realmente los lleuarō yenciēdo todas estas dificultades, Tāto desseo Dios q̄ el pueblo captiuo conseruasse en Babilonia la memoria de sus glorias passadas. Saco Eneas del fuego de Troya el ceptro, y la ropa de Priamo, para poder enseñar como lo hizo, quēno auia podido la buena fortuna de los Griegos acabar con los edificios de la ciudad, todos los rastros del Imperio de Asia.

Fortuna parua prioris.

Munera, reliquias Troia exardente receptas.

Encid. 7.

Que aun yua con el algun testimonio de lo que auia sido

sido su grandeza, y el pueblo de Dios saca desde Hierusalem, los instrumentos de la oración: reliquias de la paz q̄gozauan en su tierra para consolar se con ellos, y refrescar las memorias dulces de Sñ su querida. Que aun q̄ tãbiẽles hã de renouar la tristeza, y doblar las causas del llanto, es vn sabroso engaño el que el alma padece en regalar se con prẽdas de lo q̄ quiso biẽ: q̄ aunq̄ le ha de salir costoso el alarde q̄ haze de ellas a sus ojos cõ ellas mesmas se mitiga, y son la medicina del dolor y el daño. Pocas cosas causan tan gran ternura en vn padre segũ doctrina de Aristoteles, como reuoluer los cofres, y topar las ropas del hijo muerto, y teniẽdo Iacob la de Joseph, teñida a su parecer en sangre del niño, la besa y se regalaua con ella encendiẽdo, como dize S. Gregorio Nazianzeno, cõ la mesma causa, el dolor y mitigãdoletãbien con ella. *Cruentamq; vestem propositam quasi filij carnes osculabatur: eadem, scilicet, re, & dolorem suum incendens & mitigans.* Lleuaron los tãbien, como da a entẽder Casiodoro, para protestaciõ de su fẽ, y de la confiança q̄ tenian en Dios de que se acabaria su trabajo, porque no los auiedo de ysar como aqui lo offrecẽ en Chaldea, escusado fuera llevarlos, sino pẽsaran salir de alli, y en testimonio de sta fẽ los colgarõ en medio de la ciudad enemiga, q̄ esto quiere dezir, *in medio eius*: porque auia dicho *Babilonis*: y pudo ser muy bien dentro de la ciudad y orillas del rio: porq̄ segũ Plinio Euphrates, passa por dentro de sus muros, y assì le llama el interfluo *Eufrate*. Y no vemos q̄ son poderosos los Chaldeos a descolgarlos, ni a borrar el padron de su deshonra auien-

auiendo visto q̄ esclauos, y rēdidos a su poder, triū-
phan dellos con la cōfiança, popandoles tan brio-
sa, y descolladamēte, q̄ dētro de sus muros la dexte-
ra escrita en las ramas de los salces. Este fue el pri-
mer tropheo q̄ exercito vencido leuanto en presen-
cia de los vencedores. Esta la primera colūna en q̄
capitan desarmado colgo despojos de enemigo vi-
ctorioso. Huye Eneas del incendio de su patria, y
auiendo pasado inmensos trabajos por mar y por
tierra, llega a vna Istilla del mediterraneo, y clauan-
do vn escudo en las puertas de vna pequenuela ciu-
dad, dexa escrito este blason en ellas. *Eneas hac de Da-
nais victoribus arma.* Estrāño señorio de animo, y aun
insolencia por ventura para dar a entender quā po-
co le auia derribado la desgracia passada, y quā grā
de sedaua a los oraculos q̄ le prometia el reyno de
Italia: no pudo fingirse mas de lo q̄ significan aque-
llas palabras. *De Danais victoribus:* pero mirad al poē-
ta a las manos, y hallareys que finge aquella gallar-
da demonstracion que el Troyano dio contra la
victoria de los Griegos, muchas leguas de donde
ellos estauan. Y en nuestro Plalmo hazēssa gētil-
za los captiuos rodeados de las armas de los vēce-
dores, y en medio de la metropoli de su reyno. O q̄
verdadera es aquella doctrina q̄ suele repetir san-
ctus Augustin, que no tiene mejor vassallo la verdad, ni
que mas ciegos pechos le pague que los encareci-
mientos de la mentira: porq̄ ellos suelen descubrirse
hasta donde llega ella cō sus echos milagrosos. Por
algunos exēplos lo entenderēys: fingio la philoso-
phia *Stoica* vn animo cōstāte pidiēdole mil impossi-

Encid. 3.

an. 100. 1
10. 10

Lib. 1. de
Abraham,
cap. 2.

1.ª Decreta
c. 14.

bles de que Ciceron se vino a reyr en lo de amicitia por que le parecio que espiritus tan leuantados, apenas se hallaria en la idea de la virtud. Pues leed la historia de Abraham, y comparad la con lo que los Stoycos fingieron del animo constante, y vereys la gran razon que tuuo san Ambrosio en dezir del. *Minus est quod illa finxit quam quod iste gessit maiorque ambizioso mendacio simplex veritatis fides.* Mas hizo el que llegaron a fingir ellos. Mucho penso que auia hecho la Gentilidad para enseñar el cuydado que tiene Dios de vn hombre desamparado. En fingir la fabula de Arion, a quien queriendolo echar al mar los que venian con el en el nauio por robarle lo que traya; recogio vn delfin en el lomo, y le saco a puerto de seguridad del poder de los que procurauan su muerte. Y que tiene que ver esta fabula, dize san Augustin, con la historia verdadera de Ionas, a quien tres dias truxo la vallenga en el vientre hasta echarle sano y libre en la tierra. dō de le mandaua Dios que predicase. Reuolued estos Metamorphoseos de Ouidio, y hallareys que por hazerse los hombres tener por mas de lo que eran, fingieron cienmil transformaciones fabulosas en figuras extraordinarias, creyendoles el mundo por Dioses con la persuassion, de que tenian las llaves de la naturaleza en las manos: pero quando fingieron las fabulas que se auia quedado a hombre el rostro mas resplandeciente que el sol, y la veftidura mas blanca que la nieue: como le quedō a nuestro Dios en aquella transformacion maravillosa cō que trāsfiguro en el Tabor delante de algunos de

de sus discípulos: bien prouo el hijo de Dios có aq̃l
hecho, ser mas que hóbre ordinario, pues renfa dē-
tro de sí los thesoros de su gloria. No llegaron aquí
las fictions de los poētas, ni las phantasías de los
supersticiosos en la Italia, ni en la Grecia. *Non enim
doli fas fabulas sequimur, nec inuicem vobis Dei virtutem, et
scientiam: sed speculatores facti illius magnitudinis.*

2. Petri. 1.

Quando nos oys hablar de la transfiguracion del
Señor, dize san Pedro: no penseys que oys a los
poētas artificiosos la mudanza de Diomedes en
aue, o de Iupiter en lluvia de oro: que todos effos
fingieran sin testigos, y nosotros lo fuymos de vi-
sta de aquella voz que baxo del cielo en la nueue
con que le declaro por su hijo el padre. No le salto
a Romulo vn proculo que para intróduzrle en
el mundo por Dios, fingiesse que auia baxado vna
nube y se le auia lleuado. vió el cielo, pero su-
bio, dize Tertulliano por escalera de tronchos
pues volato a caer desde arriba, y no pudo le-
uantar el cuerpo pesado en el ayre, que no fal-
ta quien le aya visto en el sepulchro. *Ascendit
mendacij scalis.* Ascendio sin duda por escalas
mentirosas. Quin de otra manera subio nuestro
Dios en la nueue de su gloria, no le dexando de mi-
rar sus Apostoles hasta que le perdieron de vista.

Li. 4. cont.
Mart. c. 7.

*De hinc ordinatis eis ad officium predicandi per orbem
circum fassa nube in Calum est receptus, multo verius
quam apud vos assenerare de Romulo proculi solent.*

In Apologe
tico. c. 21.

Assi que a tan gran punto ha llegado la ver-
dad en la religion Christiana, que ha dexado
atras las fictions poēricas de la Idolatria. Bien

po:



IN SALICIBVS IN MEDIO EIVS SVS-
pendimus organa nostra.

CONSIDERACION SEGUNDA.

Que los hijos de Dios colgaron de los arboles estériles los instrumentos de la oracion, y de los grandes provechos della.

E VANTO Rufino destas palabras vna consideracion provechosa, de que mi P. S. Augustin no estubo muy lexos en este lugar, ni el glorioso S. Gregorio en sus morales. Es mucho de advertir, dize este Doctor, que de los arboles estériles y sin fruto colgaró los hijos de Israel los instrumentos de la oracion: exd pto de lo que se vee en los successos del alma. Quié pone treguas a la oracion sino vna alma desapro uechada, y infructuosa, q la q no lo es, bien conoce q siépre es neccessario orar, por mucho q dure la vida. Es la oració, dize el Apostol Santiago en su Canonica, la llave q abre y cierra las puertas del cielo como nos enseno el hecho de Elias, que con sola su oracion le tuvo cerrado por tres años. En latier-

Li. 33. c. 6.

Cap. 5.

ra

meis scripsi te dicit Dominus. Como me puedo olvidar de ti que quando tu te dexes olvidar, y no llames jamas a mis puertas, yo te tengo retratada en mis manos: en aquellas llagas q̄sa que de ti, escriuo tus necesidades, y siempre las traygo presentes ante mis ojos. *Muri tui coram oculis meis semper,* Aparecio (dixo el gran Poëta) la noche de la quema de Troya Hector a Eneas entre sueños cuydadoſo y desuelado del ſucceſſo de la traycion: que marauilla que le introduze, haziendo a la de de las heridas que le auian dado ſus enemigos.

Vulnera que illagerens qua circum plurima muros.

Æneid. 2.

Accepit patrios.

Porque verdaderamente capitan llagado mal puede olvidar la patria por quien le labraron el cuerpo en la guerra: que como dixo ſan Auguſtin. *Sunt in corpore vestigia vulnerum tanquam tituli gloriarum.* Y ſan Gregorio Nazianzeno. *Pro alterius salute periculum subiſſe acerbiores amoris flammæ excitat.* Auer paſado por otros eſfuerça el amor, de manera que ſe viene a hazer honra de la heridas recebidas por el en mis manos. Pues dize nueſtro Dios traygo tu retrato, no las puedo levantar a los ojos ſin que me acuerde de ti. Cosa milagroſa (dize Plinio) q̄ con ſer la niña del ojo tan pequeña buelue entera la ſigna de lo que tiene delante por grãde que ſea, *Adeo ijs absoluta vis ſpeculi, vt tam parua pupilla totam imaginem reddat hominis.* El refran caſtellano dize, Cria el cueruo, y ſacratela el ojo: y ſunďaſſe en eſta verdad

Epif. 47. q. 1. orat. 28. num. 5.

Li. II. c. 37.

- verdad porque el paxaro q̄ tenemos en la mano como se vee retratado en la niña del ojo, piensa q̄ es otro como el, y vale a picar, ô de ienidia, o por jugar con otro de su especie. *Ea causa est, ut pleraque alitum emanibus hominum oculos potissimum appetat, quod effigiem suam in his cernentes, velut ad cognata desideria iudunt.* No son pequeños los ojos de Dios, ni veen menos desde lexos, que desde cerca como los nuestros. *Nunquid oculi carnei tibi sunt, aut sicut videt homo & tu vides?* Todo lo q̄ tiene en las manos trae retratado en las niñas d̄ los ojos. De manera q̄ como a quiẽ nos trae en ellas, quien nos toca en el hilo de la ropa, le toca en ellas a el, que (segun Tertulliano) es el mayor encarecimiento del amor que nos tiene. *Qui vos tangit, tangit papillam oculi mei.* Asì que muchas vezes antes que el hombre le pida, esta Dios resuelto de hazerle bien, pero tras, esso quiere que se le rinda en la oracion para hazerle por ella: q̄ comodize bien S. Hieronymo. *Non sumus narratores sed rogatores* Quando le representamos nuestros dueños, no somos historiadores de nuestras vidas que no nos ha menester con esse titulo en su casa. Y lo mismo dixo san Basilio Homilia in Martyrem Iulit tam. Somos pobres que tenemos necesidad de su misericordia, y asì nos es fuerça pedir. Hõrale mucho Dios con que le pidan sus criaturas, y que pongan la confiança en el, *Ipsam gentes deprecabuntur.* dixo Esayas, para enseñar de que manera auia de hõrar, a Iesu Christo nuestro Señor, los hombres. Cõdenando la escriptura Sagrada los Idolos de las gentes, dize en el Psalmo. 113. *Similes illis fiant, qui faciunt*

ea, *omnes qui confidunt in eis*. Parezcánseles en la insensibilidad los artifices que los hazen, y todos los que ponen su confianza en ellos. Donde si notays puso el termino, que el Sumulista llama distributivo? Sino donde condeno a los oradores de la Idolatria. *Similes illis fiant, qui faciunt ea*. No está allí el, *omnes* pasado adelante y hallareysle, *omnes, qui confidunt in eis*. Entrareys en casa de vn platero o escultor vereysle labrar en oro o alabastro, y diraos q̄ haze vn Dios Cupido, engañase, que no es el quien le haze dios, sino el desventurado Idolatra que llega a orar ante el pecho por tierra. Ya le podria labrar forçado riendose de la diuinidad que el otro le atribuye, y entonces diria des con menos fundamento que le hizo Dios el artifice. Mirad la historia de el Exodo, que lo dize bien claro. Pide el pueblo incredulo a Aaron que le haga el bezerro, y dizele: *Fac nobis Deos, qui nos praeceant*. Toma Aaron las joyas de las mugeres y hazele: y como corrigiéndola escriptura el lenguaje de el pueblo añade. *Fecit ex eis vitulum*. Ellos pidieron que les hiziesse Dios, y el texto dize que les hizo bezerro. La razón está en la mano. No hizo Aaron Dios al bezerro, aunque le labro, porque le hizo contra su voluntad, y vencido de la porfia de los incredulos. De manera que no todos los que hazen Idolos hazen Dioses, por esso no está el, *omnes*, allí. Quien los haze es el que les endereça su oracion, y se da a fiar en ellos. En esto no ay excepcion, y assi viene bien ay el, *omnes*. Vn poëta profano lo confidero, que parece que tomo

Exod. 32.

M

la

Los dos estados

la pluma para glossar este verso con los suyos.

Martial. li.
bro. 8. Epi-
gram. 24.

*Qui fingit sacros anro, vel marmore vultus,
Non facit ille Deos. qui rogat ille facit.*

Apo. 5.

Luego que marauilla es que se gozet tanto Dios con vuestras oraciones, si con ellas reconocemos su diuinidad, y protestamos su grandeza tan en ser uicio y agrado suyo, que por esta razon (calo espã toso) cófiessa que la recibe de nuestras manos? *Dignus est agnus, qui occisus est, accipere virtutem, & diuinitatē.*

Cant. 8.

Como la ha de recibir quien ya la tiene? Por la cõ fession con que el pueblo se la reconoce y le da, alabandole y engrandeciendole la gloria que tan suya es. Deste recibimiento se saben obligar los san ctos del cielo: de manera que no ay musica mas grata a sus oydos, que los gemidos con que les in uocan los hombres trabajados en esta peregrina cion. Vozes de la triumphante Hierusalem a la mi litante aquella de los Canticos *Qua habitas in hortis amici auscultant te, fac me audire vocem tuam.* La her mana que goza de vna segura y descansada paz, dize a la ortelana, a la que no suelta de las manos la podadera, a la que esta fatigada con traba jos y ocupada en los exercicios de la vida aq̃iua los amigos desleian oyrtte, esto es los Spiritus bien auenturados, para quienes no ay voz mas apazible que el llanto del peccador, te escuchan: levanta la voz y danos vn rato de cõtento: oygamos tus que xas, veamos tus lagrimas, dinos tu necesidad, que nos alegramos grandemente en oyrla. Por cierto

fitan gran gusto muestran los sanctos en oyr nuestras oraciones, grande ceguedad es no acudir a ellos, que no se puede temer que no tomen nuestras causas cõ mucho cuydado: pues se obligã tanto de que les sepamos pedir. Aquella razon que hizo el bienauenturado sant Hieronymo contra Vigilancio lo prueua admirablemente. Esta el Prothomartyr san Esteuan en medio de su pãlsion padeciendo el golpe de vna piedra y otra, y vecaculla a Saulo que guarda las capas de los apedreadores, para desembaraçarles del cuydado de mirar por ellas. Y como dixo mi Padre sancto Augustin, apedrearle en las manos de todos, y entre la agonía del morir leuanta a Dios la voz, y haze oracion por Saulo tan a tiempo, que pudo dezir el mesmo Padre Augustino, que si no orara san Esteuan por san Pablo, viera malogrado la Iglesia vn tan grande Apostol. Pues si entre las manos de los sayones y los cuchillos de sus martyrios quando auian de estar sollicitos por sílos Martyres, no se olvidaron de rogar a Dios, aun por los que les quitauan las vidas: ahora que estan libres de todo cuydado de cosa suya, que gozan de Dios pacíficamente, por los que se encomiendan en sus oraciones, no rogaran mucho mejor? *Si Apostoli, & Martyres in corpore conſistenti, quando pro se deberent esse ſolliciti, pro alijs orant, quanto magis poſt palmas, victorias, & triumphos.* Así que dixo bien Rufino, que instrumentos de oracion no se auian de colgar ſino en ramas de arboles eſteriles: que

*To. 3. Epif.
qua incipit
multa in ur
be, & D.
Tho. 2. 2. q.
83. art. 11.*

*Pſal. 147.
10. 2. ibi miſ
ſit cryſta
lum ſuam,
erm. 1. 32
de ſanctis,
10. 10.
ibidem.*

M a los

Los doseñados

Luce. 9.

los prouechos della son tan conocidos y tan grâdes que solos los que han rematado con Dios se persuadê a ponerla en oluido. Para trâsfigurar se el Señor en el Tabor, escogio por mediola oracion, y en ella se le mudo el rostro en la claridad maravillosa q̃cuen tan los Euangelistas. *Et dum oraret facta est species vultus eius altera.* Para enseñar al mundo en este hecho, quan otro dexa la oracion al que la haze de lo que le hallo quando començo a hazerla. Baxo Moysen del monte con tan grandes resplandores de gloria, q̃ no le podia mirar el pueblo al rostro. Tãto se auentaja a lo comun el hombre orador, y tanto le transforma en Dios auer hablado con el vn rato.

Exod. 34.

Ex consortio sermonis Dei. De alli dize la escriptura que leuinierõ a Moysen los resplandores de gloria. *Ego dixi dixi estis.* Yo os llame dioses a boca llena, dize a los juezes de Israel: por auerse pueño a hablar con ellos de passo. Si ergo eos dixi deos ad quos sermo Dei factus est. A aquellos dize llamo dioses, a quien ende reco sus palabras y al mesmo Moysen se lo auia llamado antes por auersele reuelado con la declaracion que sabemos, para darle el orden de la libertad del pueblo. *Ecce constituit e deum Pharaonis.* Llega vn

Psal. 81.

Ioann. 8.

hõbre a los pies de vn Crucifixo temblando seco perplexo y sin rastro de deuociõ, comiêça a cõtêplar en aq̃lla cabeça ceñidad e espinas agudas: en aq̃l costado abierto: en aq̃llos pies y manos desgarrados: y desta suerte va discurriêdo por aq̃l Oceano de tormentos: de q̃ se le uãta a cõtêderar sus culpas cõ mas atencion. Yo os digo que quando se quita de alli se le tan otro que es vn espanto. Ya la sequedad se ha

hes

hecho vn mar de lagrimas: el remor se ha trocádo en cófianza, la perplexidad en determinación efficacísima de dar de mano a toda offensa de Dios. Quereys ver esta determinación q̄ tales? Pues especad vn rato, llegara el día del juyzio en q̄ auiendo oydo la Magestad de nūestro Dios las causas de todos los hombres. Pronunciara aq̄llas dos sentencias tan desiguales de gloria para los vnos y pena para los otros. Al pronúciar esta segūda, y arrojar de sí a los códenados por toda su eternidad, dira a aquellas palabras tã de temer. *Discedite à me operari iniquitatis*, Apartaos de mi compañía, obreros y ministros de maldad: Estas palabras no las dira el Señor a caso, q̄ de vn Psalmo de Dauid las tomara, para grãgear mejor atēciō de sus criaturas: pronuncian do su sentēcia en palabras Propheticas, cãtadas tãtas veces en los officios diuinos. Bien se dexa pues entēder, q̄ quãdo Dauid las dixo, tēdría gallarda y briosa determinaciō de arrojar de sí cōpañias condeñadas: pues sus palabras siruieron de ensayo de la mayor y mas determinada resoluciō, q̄ ha auido ni ha de auer en coraçon de hōbre: pues essa de terminaciō del Real Propheta, de la oraciō la faco, q̄ tales fructos y tã grãdes prouechos se interesan en frequētarla. *Discedite a me omnes qui operamini iniquitate, quoniã exaudiuit dominus vocē fletus mei*. Apartaos de mi todos los que professays la secta de la maldad, que ha oydo Dios mi oraciō, y no quiero ma lograr sus fructos. No ay razōn ni la puede auer para dexar de orar entanto que viuimos en carne, si ya no es que se oluide el hombre de sí, y no le

Matth. 7.
Luc. 13.

Psalm. 6.

Psal. 10.

Sapien. 7.

Psal. 20.

Orat. 4.

duela la perdicion de su alma: No se puede temer
 q̄ negara Dios lo q̄ le pidieremos siendo cosa q̄ nos
 este biē, porq̄ si los buenos desfeos de vna alma tie-
 nen tan gran ventura para con Dios q̄ los escucha
 con gusto, *Preparationem cordis eorum audiuit auris tua,*
 quādo a los desfeos se llegare la oraciō q̄ cosa aora
 q̄ no se configa? *Optavi, & datus est mihi sensus, inuocavi,*
& descendit in me spiritus sapientia. Desfee, y diome Dios
 sentido para conocerle, pedi, y baxo copiosa men-
 te en mi el Espiritu de sabiduria. Es lo que dixo
 David, *Et Voluntate labiorum eius non fraudasti eum.* Des-
 feos, y oracion voluntad, y labios son dos diligen-
 cias q̄ no vuleuē jamas de fraudadas del acatamiē-
 to de Dios. Tomo argumto, el biē auenturado S:
 Gregorio Naziazeno de lo q̄ pudo Dios hazer cō
 vna palabra para encarecerlo q̄ valē las de la ora-
 ciō: Volued los ojos a la creaciō del mūdo, y vereys
 q̄ cō vna palabra sola destierro las tinieblas, y formo
 la luz, cō otra; alleguro la tierra, labro el cielo como
 torno, establecio las estrellas, esparcio el ayre,
 puso limites al mar, truxo los rios, dio vida a los ani-
 males su imagē, y semejaça al hōbre, finalmēte con
 vna palabra a dorno todas sus craturas: infiere lue-
 go el sancto: pues si tāto pudo vna palabra de Dios,
 que no podran en la oracion las de los justos? *Quot*
tandē armorū apparatus, ac machinarū inuentiones, quot viro-
rū miriades, & instructa acies ea perficere potuissent, que nos
precibus solis, & Deus voluntate sua perfecit? De manera q̄
 metio en dozena las palabras de la oraciō con las
 con que Dios hizo sus criaturas en el principio: en-
 carecimiento por cierto singular, que tanto pueda
 la ora-

la oracion; que corra largas parejas con palabras Imperiales, y se compare en executiva con las de Dios que hacen lo que dicen, como ni boca seras (dize Hieremias) *Quasi os meum eris*: esto es. Apareja da execucion traera lo que pidieres. Conocida tenia esta verdad la santa Iudith quando se retiraua a su oratorio, y puestos los ojos y la confianza en dios oraua por las cosas de su pueblo, que via en grande peligro, y con proceder la oracion de vna apretada congosa que no la dexaua hablar palabra, meneaua los labios sin desplegarlos, ni abrir la boca. *Orabat Iudith cum labiorum motu in silentio*. Lo mesmo hazia Ana la madre de Samuel. *Tantummodo labia illius mouebantur: & vox penitus non audiebatur*. Diligencia que el bienauenturado sant Hieronymo entiende que se manda al Christiano en aquellas palabras de san Matheo: *Clausus cubiculo ora Patrem tuum*. San Gregorio Nazianzeno; dize; que estando muriendo su hermana Santa Gorgonia, *submurmurabat*, dezia entre dientes, *in pace in id ipsum dormiam, & requiescam*. Y que tuieron necesidad dos Obispos de baxar mucho la cabeza para entenderla, que aun hasta alli mouia los labios, y no interrumpia la oracion. Parece que pusieron el pensamiento estas Santas en la doctrina de dauid, que quando sobreuenen los labios al desleoson dos fuerças ante dios inexpugnables, y por no perder la causa, aun quando la apretura del coraçon no les daua lugar a desplegar la boca, grãeaua la volúntad de dios cõ el adẽmãdeacometera abrirla, qẽssasõ las oraciones q

Cap. 15.

Iudith. 13

1. Reg. 1.

Super Mathai. 6.

Orat. 11.

129. 17.

4. 11

20. 110

M 4

dios

Los dos estados

Serm. 26.

In Psal.
114.

Dios oye mejor, las que proceden de vna grande amargura de coraçon, y de vna cõgoxa apretadissima. Acordaos del *Submufitabat*: de Nazianzeno, y ca realdecõ el Propheta Esayas a quiẽ alude. *In tribulatione murmuris vox tua eis*. En la tribulacion (dize) del murmullo tiene cierta buena respuesta el peccador. Llama tribulacion del murmullo, la que no da mas lugar a la lengua, que a declarar el sentimiento del coraçon entre dientes, elqual (como dize San Bernardo) tanto viene a ser mayor, quanto mas quiebra azia dentro y sale menos afuera. *Suppressus dolor altius introrsum radicanit, eo acerbior factus, quã non est exire permissus*. Esta es la tribulacion mas llamada, la oracion, en que mas baxo va el tono que conocimos, pues aun no la llama el propheta voz formada, sino murmullo, que es vn ruydo lento, y cõfuso, qual le hazen las hojas de los arboles, y las aguas de los rios, q̃ esto denota: *Tribulatio murmuris*. Y sobre toda esta profundidad baxo vn punto mas Nazianzeno, diziendo. *Submufitabat*. Y dando a entender, que a la gran ponderacion del Propheta se auia adelantado su apretura, y que para no ser mental la oracion auia tomado de los labios lo menos q̃ pudo, attendiendo a la imbecilidad de nuestra voz y a las que dan a Dios nuestras necesidades. Dize el real Propheta que baxa el Señor a vezes la oreja para oyrnos. *Inclina Domine aurem tuam, & exaudime*. Que como el medico que para entender al enfermo debilitado: (glossa san Basilio) se baxa hasta tocar cõ el rostro en la almohada. Hame nester alargar nuestro Dios el oydo para apercebirnos

birnos: y a quien no se esconde la ligereza de nuestro penamiento le obligan a hazer diligencia cuy dada son nuestras oraciones para ser entēdidas. Tan adelante passa el Psalmista en encarecer el desmayo de nuestra voz. Deluerte q̄ del desseo que el Señor tiene de nuestra salud, no se puede dudar que oyra nuestras oraciones, mayormente siendo este tan grande, que auenta sin encarecimiento al que cada vno tiene de la suya.

Cherior est illis homo quàm sibi;

Satyr. 16.

Dixo Iubenal de los Dioses de los Gentiles, y cómo quanta mas razon lo podremos dezir nosotros del nuestro? Veeſſebiē esta verdad en aquel colloquio que touo con la Samaritana. *Si scires domum Dei, & Ioan. 4. quis est, qui dicat tibi: da mihi bibere, tu forsitan petijſſes ab eo, & ipse dedisset tibi aquam viuat.* Si conocieſſes la condicion de Dios, y quien es el que te pide de beber, *tu forsitan*: por ventura tu le pedirias a el: alli esta el *forsitan*, & ipse dedisset tibi, no ay *forsitan*, alli. El pues te daria ati agua viua y corriēte. Estraño trueco de palabras sobre vuestra determinacion, en pedirle a el el *forsitā*, no sobre la gana, q̄ el tiene de dar. Podra auer duda en si vn̄ criatura ſabra pedir a Dios en su necesidad el remedio, pero de que si ella se le pide la ſabra acudir con larga mano no la puede auer: tampoco podreys llegar a importunarle de manera q̄ le cāseys, q̄ aunque os aya despedido ciē vezes no cōdenar a vuestra porfia si os hallare afido a las aldaas de su puerta, antes alabara vuestra

M 5

con:

Los desfechos

Psal. 21.

confianza, y sobre respuestas sacudidas podreys llegaros con mayor seguridad. Miraldo en vna Cananea, y en el otro q̄ llevo a media noche a pedir los tres panes para dar de cenar al huésped que acabaua de recibir. *Deus meus clamabo per diem, & non exaudies, & nocte, & non ad insipientiam mihi.* Llegays en casa de vn amigo vuestro a las tres de la tarde, hora acomodada para todo linage de negocios, pedisle sobrevna joya veynte escudos, respondeos con desabrimiento, q̄ no los tiene: vienē a executaros a la media noche, y a esta hora apretado de la necesidad volueys otra vez a importunar a quien os despidio a medio dia, todo el mūdo ostēdra por loco: porq̄ si quādo era la hora natural de negociar no hallastes acogida en el, a media noche, quādo sola la descōmodidad del tiēpo bastara para hazer en fadosa la peticiō, se ha de esperar q̄ os socorra. En el mūdo ello es ansi: pero en la casa de Dios de otra manera succede, q̄ auiendo padecido repulsa a medio dia, volureys a llamar a media noche, y auiendo despedido Dios en tiēpo, a v̄ro parecer, mas oportuno, llegareys a deshora y se holgarā mucho cō vos. Llamete Señor (dize Dauid) a medio dia, y no me oyste, y tornete a llamar a media noche, y nadie me tiene por necio: antes esta es prueua de mayor confiāça sobre repulsa infame y vergōçosa volver otra vez a pedir. *Non ne vestimēta tua calida sunt cū perflata fuerit terra austro?* Quando sopla abrego (dize Dios a Iob) q̄ marauilla que traygas las ropas calientes, entonces el tiempo lo lleua: quando corre vn cierço arrebatado, ay seria gran milagro traer ardido

Iob. 37.

do la ropa. Quando Dios se os muestra regalado, y sabroso q̄ mucho q̄ cobreys cōfiāça en pedir, quādo se seca, y haze del q̄no os eicucha, entōces descubris v̄ra fē en importunarle: dize el refrācastellan o biō quādo llueue de cierço llueuede cierto: por q̄ otros bien sacan agua, y así llouer cō ellos no es indicio de grāde tēporal, però el cierço barre las auues *Vetus aquilo dissipat pluuias.* Y porello quando llueue con el, sin duda esta el tiēpo muy metido en agua que claro es que si el viento que derrama las nuues, esse las trae, debe de ser grande la humedad, que a no lo ser no preualeciera contra su porfia. La sangre q̄ Iesu Christo n̄ro S. fudo en el huerto (dize san Hieronymo) q̄ se la arranco el affecto vehemente cō q̄ pedia al Padre, que le desuiasse el caliz de la pāssion: *Et tam vehementer orabat, vt gutta sanguinis prorumperet ex parte, quē totum erat in passione suffusus.* No leemos en todo el Euangelio, que tan affectuosamente pidiesse al Padre cosa alguna de las que le auia de conceder, en aquella que sabia que le auia de negar, hizo mayor instancia, no por que pretendiesse reuocar el decreto del Padre, con quien siempre estuuu muy concorde, sino para dar exemplo al mundo, de que en las materias al parecer desconfiadas, y en que Dios mas se nos seca, hemos de perseverar con mayor constancia en la oracion que quando no obtengamos de Dios lo que desicamos, por lo menos saldremos consolados de su acatamiento, como en el mesmo hecho del Señor se considera, cuya oracion, sino alcanço del Padre que desuiasse el caliz de

Prober. 25.

Li. 2. cōtra Pelagian.

Dixo el gran poeta, aunque Seneca, por lisongear a vn amigo le reprouo. Para poner los antiguos mas gracia en la musica de Orpheo, fingieron que tañia el violin con arquillo de oro. Y el Spiritus sancto aprueba en los cantares esta verdad. *Os- stende mihi faciem tuam, sonet vox tua in auribus meis.* Pues para gozar de la musica, es menester verla la cara? Si, que aun las consonancias de la voz son mas agradables, quando se canta con rostro hermoso. *Quod enim non placeat vox, si displiceat facies* (dize San Bernardo Sermon. 62. (In cantica) *demonstrat cum illico subdit. Vox enim tua dulcis, & facies tua decora.* Quando el que ha de orar a Dios tiene la alma negra como vn carbon, que marauilla que suenen menos agradablemente sus gemidos? y que aun la oracion pierda de su valor y no contente tanto? Restituidmele a su antigua limpieza, justifiquese a fuerça de vnas y otras lagrimas, que no ay duda de que le seran mas gratas a Dios sus canciones. Pero, aunque esto no se pueda dudar, no por esso ha de desmayar el peccador ni afloxar en la oracion por verse perdido: que de su parte tiene para pedir con confianza vn gran padrino en el titulo de la oracion, que para con Dios vale mucho, y pidiendo remedio para su alma bien se puede prometer que sera oydo a medi- dade su desseo. *Video Cassar apud te* (dixo Tullio) *etiam susrogantium gratiores esse quam precēs, ab ijsque tem- perari maxime, quorū inlissimū dolorem videas in petendo.* Mucho vale para con Dios la justifica- cion

Epist. 67a

Cant. 2a

Preligario

Inepta y desuiada, ve al punto que orando esta. Aora aduertid, embiaua Dios a baptizar a Saulo, y parece que temia, no condenasse Ananias su determinacion en fiarse tan presto de vn hombre que era enemigo declarado de su fee. Que aun despues reparo en ello Ananias, y le dixo este no es señor el que trae las prouisiones de los Principes de los sacerdotes, para lleuar presos a Hierusalem los Christianos? Pues para excusarse con Ananias de lo mucho que se adelanta en fiar de Saulo le da esta razon, *Ecce enim orat*, Ve al punto, date prieta q bien sazonado esta, perseguido ha mi yglesia, offendido ha mi nombre, pero por tres dias de orador le tengo perdonados catorze años de enemigo, ve le a buscar sin detenerte, y no le mires con ojos de lo q ha sido hasta aqui, que la hora que halla gusto en la oracion buenas muestras ha dado de Christiano. De dōde se infiere q siendo tales los frutos de la oracion, no es posible que tenga mucho cuydado de su alma, el que no se auerguença de tener colgado el instrumento, como rama de salce esteril, y de saprouechado, mayormente estando le llamando a voz en grito las entrañas de nuestro Dios, para q le descuelgue y vse tan loable, y prouechoso exercicio, a todas horas, y aseguran-
dole de que en el le esta librado
todo su bien.

(·?·)

Suspende



SUSPENDIMVS ORGANA NOSTRA.

CONSIDERACION

TERCERA.

Que depositando el pueblo de Dios los instrumentos en los salces de Babylonia mostro la confianza que tenia de que se auia de acabar su destierro: y que todos los trabajos de los amigos de Dios vienentassados por su providencia con sejo.

VExamos dicho arriba, que colgando los hijos de Israel sus violones de las ramas de los salces, auian protestado la esperanza de la buelta de Babylonia, y collige se bien de no los auer quebrado ni arrojado en la corrientre, sobre que llorauan que con el despecho de la prision: no fuera mucho que lo hizieran: Vea mos ahora las razones en que pudo estriuar esta confianza para que de todas maneras quede calificado este hecho, por insigne, y los hijos de Dios tégã
vn

vn poderoso exéplo con q̄ esforçar la fuya quando entre la confusíon y vanidades del siglo padecieren mayores tribulaciones. Dexaron pues los instrumentos pendientes de las ramas en la riberadel río, como gente que esperaua boluerlos a tomar en algũ tiempo, dexaronlos como en deposito hasta el dia en q̄ se prometierõ ver el fin a tã miserable estado, que no ay trabajo tan grande que no se acabe con el tiempo, no ay contradicíon tan poderosa que no venga a rendirse de cansada, ni desgracia tan pertinaz que el sufrimiento no la vença, *Quid eris* (dixo Virgilio) *superanda omnis fortuna ferenda est.* El *c. 5.* Apostol Sanctiago alaba el sufrimiento de Iob, en vn muladar alqueroso roydo de gusanos. *Sufferentiam Iob audistis.* Entendida teneys la paciencia de todas maneras trabajada de aquel stoyco Christiano que nos cuenta la escriptura Que pensays que fue (añade Chrysostomo) aquel hombre con su texa en la mano para raer la lepra, sino vna estatua de oro que leuanto Dios a la paciencia para que se consuelen con ella los hombres, y sepan esperar que daran la buelta los trabajos: y por ventura mucho antes de lo que se prometen. No padecen los siervos de Dios contradicíon tan porfiada (dize el glorioso San Basilio) Epistola. 71. que no tenga su limite, ni les sobreviene dolor tan excessiuo q̄ no este preuisto y tassado por su prouidẽcia. No ay medico q̄ assi mida la quãtidad de la bebida con las fuerças del enfermo como la magestad de nuestro Dios mide las afflicíones de los suyos con su cõstancia: si biẽ la impacencia del dolor las haze

*Encid. 5.**c. 5.**Homil. 5.**ad populum**Antiocha.*

Los dos estados

Iob. 30.

Iob. 1.

Iob. 2.

parecer mayores, Parecióle a Iob que auia soltado Dios los cordeles y arrojado de las manos las medidas: quando le fatigaua, y que auian llouido sobre el tribulaciones mayores q̃ todo ordē y cōcierto. *Quasi rupto muro & aperta ianua irruerunt super me.* Hā me caueſtido de tropel los males como a ciudad ſaqueada, que la entra el enemigo a puerta abierta, y a muro roto: y ſi boluemos los ojos al principio de ſu Hiſtoria hallaremos a Dios recateando al demonio la licencia de atormentarle por minutos y peſandole las penas por adarmes. La primera vez le dize. *Tantum in eum ne extendas manum tuam.* Y la ſegunda. *Veruntamen animam illius ſerua.* No le toques en la perſona, contentate con la hazienda: y deſpues, ya que le has de fatigar en la ſalud, quiero q̃ le dexes la vida en ſaluo. Eſte llamays entrar de trabajos a muro roto? Yo lo llamo paſſar por aduana: pues al cabo al cabo no ſe os ha dado aq̃ore de q̃ Dios no aya hecho valāſa con ṽra reſiſtencia. Y ver daderamente conuiene aſſi: por que de otra manera que virtud ſe puede fingir tan heroyca q̃ no perdiera los eſtriuos, que conſtancia tan firme q̃ a vn continuo trabajar no ſe rindiera, y que carne tā de piedra que vna guerra ſin treguas no la acabara. Tenemos en la naturaleza hartos exēplos para eſta doſtrina. Por q̃ q̃ eſpalda ay de elephāte tā calloſa o que giba de camello tā robuſta, q̃ ſies intolerable la carga, no vēga a arrodillaar infamemēte? Que cimietor tā hōdo y biē plomado q̃ ſi ſube ſin taſſa el edificio no haga por mil partes ſentimiento? Que nauio tā breado y biē baſtāte q̃ ſi demaſiadamēte le

la

lastrá, el menor vientezillo no le vnda sin referuar dos dedos de vna antena? Que arco tan de azero y bien téplado que si a porfia y sin piedad le flechan no venga a énder por medio la costilla? Y por el cō siguiente q̄ virtud tan firme y tan constante, q̄ si es eterno el padecer no se venga a dar a partido. Las mayores pasiones q̄han llouido sobre hombres de quien setēga noticia en las historias fueron las de Iesu Christo. Leed el Psalmo. 68, y admiraos de como las cuenta el Real Propheta: y en fin tuuieron su termino en q̄ se acabaron. *Etenim ea, quę scripta sunt de me finem habent.* Y no solo le tuuieron en el tiempo sino en la grādeza tābien. No le dierō a ço te que no le tuuiesse preuisto el entendimiento del padre y permitido su prouidencia, sin quien ni se mouiera contra el la mano del sayon, ni arqueara la ceja el presidente. Yo estare (dize Dios a Moysen) sobre la piedra de que has de sacar el agua: q̄ quierro afsistir a tassar los golpes conque la has de herir. Que golpes son estos, sino las pasiones de Iesu Christo, que segun S. Pablo fue la piedra verdadera herida por orden del cielo, para que diessse el agua de la doctrina Euangelica al mundo. Destos golpes no alço el padre los ojos, ni boluio la cabeça al menor de ellos. Como se vee mas claro en Zacharias segun la interpretacion de S. Hieronymo. *Super vñ lapidem septem oculi sunt, ego selabo sculpturam eius.* Siete ojos andan velando sobre essa piedra, yo soy el q̄ iēgo de abrit en ella las llagas y traçar a mi modo las heridas. Es muy de pōderar a q̄lla palabra. *Selabo*, di ze el glorioso sancto sobre este lugar, q̄ quierredezir

Luc. 22.

1. Cor. 10.

*Epist. 27.
num. 38.*

Zach. 3.

Los dos estados

Exod. 28.

abrir en piedra. De la manera que en castellano dezimos abrir en vn sello vnas armas. *Opere scultoris & celatura gemmarij facies illud.* Yo pues soy (dize el Padre) y no otro el que tengo de abrir en la piedra las armas de mi poder, no ay peligro que la rabia de sus enemigos se adelante que tambien essa estara a raya las vezes que quisiere anticipar la hora de su labor. Pues si las penas mayores y empleadas en sujeto de mayor confianza estuieron sujetas a la moderacion de la prouidencia diuina: no ay que temer, que en las que vuerende pa-
 decer hombres flacos faltara esse mesmo cuydado y asistencia, antes ay con mayor razon que quanto la resistencia es menor en los males, tanto mas cuydadofo anda Dios de darlos por peso y medida.

Psal. 79.

Cibabis nos pane lacrymarum, & potum dabis nobis in lacrymis in mensura. En tanto que dura esta peregrinacion la-
 grimas ha de ser nuestro sustento. Tribulaciones y angustias sera nuestro pan y agua. Pero quando nos las dan en pan vienen sin rassa y quando en bebida medidas y pesadas por onças. No ay cosa que mas franco y sin resistencia halle el pas-

Iob. 15.

so que la bebida, *Qui bibunt sicut aquam iniquitatem.* Dize Iob: Para mostrar lo poco que los hombres se van a la mano a sus antojos, no es asila comida, q todavia cuesta su trabajo auerla de quebrantar y repartir. Quiere pues dezir Dauid, q quanto mayor resistencia ay para el mal, tanto mas desobligado esta Dios de ponerle termino q qn se puede temer q ha de ser el trabajo mayor q las fuerças, ay es de rãtear de Dios: por q no os lleue la tentacion de vencia.

Gran

Gran prouidencia, y ſingular cuydado, que de los males que ſi occurrieran todos aun tiempo ahogaran al hombre. repartiendolos poco apoco ſa: que Dios tan grandes prouechos. Si la agua de vn ſnublado cayelle ſobre los ſembrados toda derrepente, anegaria las mieſſes, y arrancaria las rayzes, y deteniendo Dios las aguas en la nuue todo lo q̄ pide la capacidad de la tierra, y eſperádoſe las vnas gotas a las otras la hazẽ acudir a treynta por vno.

Iob, 26.

Qui ligat aquas in nubibus ſuis, vt nō erū p̄t pariter de orſū.
 Paciencia pues es menester para eſperar el deſque to de los trabajos, y conſiança al tiempo de colgar los instrumentos, que por ageno que parezca de plazer el eſtado preſente, llegara el dia en que ſe volueran a deſcolgar.

N 3

SVS





SUSPENDIMVS ORGANA NOSTRA

CONSIDERACION

Q V A R T A.

¶ *Que fuera del templo de Dios no se emplean decentemente las musicas, y dello mal que el mundo se aprouecha dellas.*

Q VANDO no anduueran de por medio las justas causas de tristeza q̃ el pueblo de Dios tenia en la desolacion de su ciudad y tēplo sancto, bastara hallarse fuera del para colgar los instrumētos q̃ lexos del coroy altar del Señor estan tã mal empleados, quãto lo estan de bien en el, y descubren fuera tantos inconuinentes, quãto dentro tienen de vtilidades. Hauenido el mundo a agrauiar vna de las facultades mas nobles, y de mayores prouechos q̃ ay entre las liberales. Por no saber en que se ha de seruir della: de do nace grã parte de la dissolucion de nuestros tiempos, en que el Demonio ha introduzido tanta prophanidad de musica, y bayles deshonestos, para inquietar almas olvidadas de Dios: como si nuestra sensualidad no tuuiesse mas necesidad de freno q̃ de espuelas: o como dixo el Propheta, si las malezas de nuestra
ruyn

ruyn inclinacion no pidieffen mas manos diligentes que las arranquen, que suelos costosos con que crezcã. No se inueto la musica (dixo Aristoteles) para solo el deleyte del oydo, que si esse fuera su fin nunca la gentilidad introduxera cantado a sus dioses, bastara les oyr musicas q̃ otros les dieran sin hazer ellos officios de juglares, ni llegara a ser arte liberal, por esse respecto. Inueto se pues (añade el philosopho) para q̃ siruiesse a las costumbres: descubriendo el natural del q̃ la escucha. Tomad vna vihuela en las manos y acabando de tañer vn tono triste o alegre mirad al oyente a los semblãtes: y luego discernireys el cobarde del animoso, el cõpaffiuo del cruel, enseño esta doctrina S. Augustin en sus confesiones quando dixo, *Sentia omnes Affectus cordis nostri pro sui diuersitate habere proprios modos in voce atque cantu quorum nescio qua occulta fami liaritate excitetur.* Seneca dize de Alexandro q̃ tañendolo vn musico q̃ se llamaua Xenophanto le solia encender ha sta meter mano a las armas, y S. Basilio de otro q̃ se llamaua Timotheo que podia tanto con el mesmo Alexandro q̃ le hazia tomar la espada tañedo, y se la hazia dexar mudado tono, y S. Gregorio Nazianzeno en aq̃llas palabras del Apologetico. *Amatoriũ & quid dũ cũ lissibio cantillare ac oues, vel bebes alloqui,* Como nota alli Elias Cretense haze mención de vn genero de musica q̃ vsan los pastores para irritar los ganados Alzelo: q̃ tan poderosa es, aũ para mouer la inclinaciõ de los brutos. Da la razon de este milagro Aristoteles. Porque el animo del hombre el mesmo se es y de la mesma manera le recrean,

Osee. 101

Aris. 8. Po
lic. 5. 6. 7

10. Conf. 33

2. De Ira:
cap. 2.
Cõcione ad
adolescentes.

Los dos estados

3. *6^{ta} f. 2.*

*Et lib. 5. de
finibus.*

Lib. 7. c. 5.

o entristecen las materias ora fingidas por el arte,
ora platicadas en los successos. Que es la causa (di-
ze san Augustin) que sabiendo todos los que oyen
vna comedia, que todo es fiction, y maraña, se en-
ternecen y algunos lloran quãdo se representa vn
pa sso sentido? No hallo S. Augustin la razõ deste se-
creto, pero Cicerõ la tiene escrita en lo de amicitia
cõ ocasion de vna grãde cõpasion q̃ representan-
dose en Roma la fabula de Pilades, y Orestes: se leuã
to derepẽte en el theatro. *Facile explicabat ipsa natura
vim suã* (Dize Tullio) descubria en la imagende la ver-
dad su inclinaciõ secreta la naturaleza aprehẽdien-
do en aquella pintura los lãces verdaderos de la mi-
seraciõ: q̃ aũque esta se descubre mejor en el hecho
verdadero q̃ en el fingido: como lo enseña la histo-
ria del otro representãte, q̃ auiedo de representtar
la Electra de Sophocles, y llevar en vn cãtaro los
hueslos de Orestes, cogio los de vn hijo q̃ se le auia
muerto poco auia, y puestos en ellos los ojos dio el
animo al sentimiẽto de su muerte aũ q̃ las palabras
sonauã el de la otra, demanera q̃ como dize Gellio
*Nõ simulacris neq; imitãmētis, sed luctu atq; lamentis veris &
spirātibus, itaq; cū agi fabula videretur dolor affitatus est.* Y
el mesmo Cicerõ, dize, en ellugar de arriba. *Stātes
applaudebāt in re ficta quid putamus in vera esse facturos?* Cõ
todo esto hasta en los casos fingidos da prẽdas el al-
made su natural y señaes de lo que la lleva los ojos,
pues por el mesmo caso q̃ tiene la mũsica tãgrãde ju-
risdiciõ sobre nros affectos seha de yr cõ mayor tiẽ-
to en oyrla: en los officios diuinos tiene su assiento
natural, no en los bãquetes rotos, y cõuersaciones

per-

perdidas. También le parecieron a S. Gregorio Nazianzeno los saltos de Dauid ante el arca, quanto malos de Herodias en el bāquete, q̄ el inconuiniēte de aq̄llos, paro en murmurarlos vna muger, y el desto tros lleo a quitar la cabeça a S. Iuā Baptista. *Cū Psal* *Ecclef. 9.*
trix nescis assidue neq; audias illā ne forte pereas inefficacia illius. Cō la cantora no tēgas mucha cōuersacion, y otros textos dizē con la q̄ dança y bayla. *Cū saltatrix:* todo es vno: aunque aquellas palābras, *Neque andas illā,* mas fauorecen la primera translacion. No frequētes pues (dize el Sācto) la casa de la q̄ tañe, y bayla q̄ espeligrosa su cōuersaciō, y en vn ademan del braço, en vn arrojar de vn pie tellenara los ojos como se los lleuo Iudith a Olophernes cō sola la gracia del Calçado. Y si q̄remos aueriguar los daños q̄ puede hazer en nuestra libertad la familiaridad cō mugeres de esse trato no hemos menester salirnos del exēplo de Herodias de q̄ hemos començado a tratar. Que nació vuo en el mūdo tā barbara q̄ no entendiesse que la mesa de vn Rey (specialmēte dia enq̄ hazia banq̄te general por cūpliraños) era mas lugar para perdonar homicidas q̄ tribunal para sentēciar vidas, y tablado para quitar caueças de inocentes? No se acabode espantar Cicerō del otro Cōsul del pueblo Romano q̄ comiendo en Francia con vna ramera q̄ podia mucho con el por acudir a su antojo que le tenia muy grande de ver descabeçar vn hombre, hizo traer sobremesa vno de los reos q̄ otro dia auian de morir por sus delitos, y allile corto la cabeça, espectáculo tan ageno de toda humanidad, y de aquel lugar especial

Orat. 4

Ecclef. 9.

Indist. 16.

Lib. de Senectute, ad medianm.

Los dos estados

*Et Tullius
lib 4. Tusc.
in fine.
Seneca Epi
stola. 84.*

*Lib. Anna
lium. c 4.*

*Lib. de vir-
ginitate.*

*Judith. 13.
Prob. 25.*

mente q̄ le forçoa Tullio a dezir. *Mihi vero probari nunquam potuit tam flagitiosa, & tam perdita libido, quæ probro priuato addungeret imperij dedecus.* Estando Alexãdro tomado del vino mato a Clyto, grãde amigo suyo, comiendo cõ el a la messa, y quando boluio en si, y vio conque inhumanidad auia violado el banquete, dizen Cicerõ y Seneca q̄ se quiso matar de dolor. No hallo palabras Cornelio Tacito para pōderar la crueldad de Nerõ en la muerte de Germanico, a quiẽ dierõ veneno en su mesa y por su ordẽ, y entre las circũstancias q̄ hizierõ abominable aq̄l hecho, de dos señaladamẽte echo mano. *Que, Inter sacra mēsa ante oculos inimici properata sit.* Muerte la llamo, arrebatada entre la seguridad de la mesa y ante los ojos del enemigo. De do se puede inferir el peligro q̄ ay en trato de mugeres q̄ tañẽ y cãtã. Pues hecho mas atroz q̄ ninguno deltos y de mas pesadas circũstãcias, le vino a causar el bayle de vna muger. No se dõde tuuo el Rey coraçõ para echar por la voca aq̄l si tã cõdenado, ni ojos para ver muerta la cabeça cuyas reprehẽsiones auia temido en vida y aũ como dize S. Ambrosio, no las dexaua dẽ temer despues. Como no se q̄darõ muertas las dos mugeres solicitadoras de pẽsamiẽto tã nefario primeras causas, de tã sanguinolẽta trayciõ, quãdo vierõ entrar en las manos del verdugo la cabeça q̄ merecia tãto mejor q̄ Herodes la corona del Reyno. De ver Achior la cabeça de Olofernes en manos del iudithi ze el texto sagrado q̄ tẽblo, y cayo medio muerto en el suelo. *vidēs autē Achior caput Olophernis angustiatu spræ panore cadidit in faciẽ suã, & alt̃ nauit anima eius* Que hizie

ra si viera la de S. Iuã Baptista seruida en vn plato a
 vna mesa como si fuera de labali. Entristecefe Hero
 des de verse obligado, a su parecer, del juramẽto a
 mãdarla cortar, q̃ haria quãdo la viesse corriẽdo sã
 gre. Veys aqui cùplida a la letra la cõparaciõ del sa
 bio. *Fõs turbatus pede, & vena corrupta in istis cadẽs corã im
 pio.* Quereys saber q̃es vn justo muerto a las manos
 de vn tyrano? Vna fuẽte turbada cõ el pie. Quiẽ tur
 bo el color de aq̃l rostro q̃ en tan grã veneraciõ tu
 uierõ los hõbres, quiẽ dexo a escuras los ojos q̃ con
 solo mirar mouiã a penitẽcia los coraçones de pie
 dras? Vn pie de vna rapaza insolente enturbio essa
 fuẽte de crystal, vna mudãça de vn bayle acabo cõ
 el coraçõ sensual de Herodes lo q̃ ni el enfado delas
 reprehẽsiones, ni la porfia dela madre acabarõ en
 muchos años. *Fõs turbatus pede.* Fuẽte de agua viuã, cla
 ra y corriente, turbada y obscurecida por el descõ
 cierto de vn pie. Demos pues las musicas a quien se
 deuen, cõsagremoslas al seruicio del altar, y colgue
 mos fuera del tẽplo cõ nuestros esclauos los instru
 mẽtos q̃ alli solo se gozã cõ quietud de espiritu sus
 cõsonãcias, y como dize S. Augustin el alma sossega
 da y desocupada de cuydados de mũdo: alli experi
 mẽta en si, q̃la despiertã affectos piadosos. Y cõde
 nemos la bachilleria de los q̃ aslõbra deq̃ en los offi
 cios diuinos se admite el villãico y la letrilla inge
 niosa, quierẽ escusar su poẽsia y musicas deshonestas
 como si fuesse lo mismo seruir a Dios en su casa que
 ser esclauo del demonio fuera della: o tañer el harpa
 en Hierusalẽ en cõpañia de sacerdotes, q̃ festejar cõ
 ella en Babylonia la destẽplança de los enẽmigos.
 Escusa

10. Cõf. 33

tes de la raya que el que llega a lograr todo lo lici-
to a pique esta de caer en lo vedado. No se puede
negar que confidero san Augustin delgadamente 10. Conf. 31
el peligro que traen las tentaciones de la gula, que
es mas forçoso q los de otros vicios: porque en aq-
llos puede vn hombre cerrar totalmente la puerta
a la occasion, y en este siempre la ha de dexar abier-
to vn resquicio, porque como se entra la golosina a
sombra de la necesidad, viene a ser incierto el me-
dio de la templança, que el de la justicia no lo es, y
desta incertidumbre se aprouecha el deleyte para
colorear con capa de virtud el exceso de su regalo.
*Ad hoc incertum hillarescit infelix anima gaudens non appa-
rere quid satis fit moderationi valetudinis, vt obtentu salutis
obumbret negotiū voluptatis.* Quiero dezir, que en mate-
ria de castidad sabe vn hōbre q le importa ataxar aun
los primeros lances, y puede salir con ello: en la
de la murmuracion, diuertir la platica, desde que se
descubre el intento del malicioso, que todos son
principios que se echan de ver. Solo en la gula
esta encubierta alguntanto la raya de la virtud. Por
que como es forçoso comer para el sustento de la
vida sin pensar se suele hallar el hombre de la
otra parte, y auer excedido el termino de la ne-
cessidad, y caydo en las manos del antojo. Circum. Ser. 12. de
stant vndique pericula (dize san Leon Papa) & per licitos
*vsus ad immoderatos transitur excessus, dū per curā salutis irre-
pit oblectatio voluptatis, & nō sufficit concupiscētia, quod po-
test satiscere natura.* Ninguna cosa tiene el vicio peor
(añade Tullio) q no poderse el hōbre prometer q ha
de tener en el modo o medida como el q se despena
de

4. Tuscula.

el por contemporizar con el, mandale dar dos tragos solos, pero en vna copa penada, en que los beba gota a gota. Que importara que se los dexara beber en vn cantaro donde se refrescara si quiera cō la vista? Yo os lo dire: si se pudiera fiar de la sed ardiente del enfermo que se sabria yr a la mano, y contentarse con lo que el medico le permitie por cierto poco: pero puesto el cantaro a pechos puede ser temer de su sed que no le dexara gota, y por esto es necessario darle el agua por alábique. Dios os libre de la occasion pintada, que raro es el que no peligra en ella: no se descubre la sed de nuestros antojos quando estamos fuera de las ocasiones, pero de lo poco que nos sabemos yr a la mano, en ellas, se echa de ver que es insaciable. No falta inclinacion ni de seo fuera de la occasion. (dize Seneca) si no poder. La sierpe se puede tratar con seguridad en el hibierno, no porque no tiene entonces veneno, si no porque el tiempo es contrario, y no la dexa valerse del, llegue el verano, y vereys q̄ perniciosa esta: *Tute etiam trahatur serpens cum riget frigore, non de sunt illi venena, sed torpent.* El Spiritu Santo dize que es necesario doblar las guardas a la hija, no quando ha dado con la honra de su padre en la calle, que ya llegaria tarde el remedio, sino quando comienza a dar la primera seña de liuiana: quando la hallays acechando de tras del tapiz en la visita. Porque si tiene la occasion a las manos, es de creer que no la mallograra: *In filia non auct tenet: se firma coſtodiā, ne inuenta occasione abutatur se:* Es muy de ponderar aquella palabra: *Occasion inuenta,*

Epist. 42.

Ecclesi. 26.
Prov. 18.

vlt

sus passos contados , como quien se passea por
 vna sala enladrillada . *A gradu pedum* . Repre-
 hendio Asinio Pollion a Salustio , porpue ha-
 blando de vna armada que auia tenido feli-
 cissimo successo en el mar Mediterraneo, que
 es el mas sossegado de los mares , vso de esse
 termino , y dixo , *Nane transgressas* . Porque en
 hecho de verdad, por tranquilo que este el mar,
 y seguro que vaya el nauio , siempre ha de auer
 algun subir y bajar , nunca ha de faltar al-
 gun enuate , forzoso es que vayan y vengan
 las olas, y esto no se dize bien por, *Transgredior*,
 que significa passo llano y yqual, como hemos
 dicho . Boluamos pues ahora al texto y pon-
 deremosle , *Qui potuit transgredi* , & *non est trans-*
gressus . Bienauenturado el que esta a raya en el li-
 mite de la ley , no quando para traspassarla ha
 de yr desmontando cercas de abrojos, de don-
 de falte la culebra y le pique, o trepando por bre-
 ñas, con riesgo de resualar y hazerse pedaços, que
 en tales ocasiones no es prouada la virtud . Por
 ventura va a la parte el miedo del peligro, sino quã-
 do para lograr la coyuntura , no le falta mas que
 voluntad. Luego con razon dize el sabio que se ha
 de buscar este hombre, como milagro raro del mû-
 do para besarle los pies. Por esto celebran tãto los
 sanctos Padres la castidad de Ioseph, q̃ S. Gregorio
 Naziãzeno la puso en vna balança cõ la subida de He-
 noc al Parayso, y la de Helias en el carro de fuego,
 prodigios q̃ perdierõ de vista los mortales a quie-
 nes no parece q̃ se les va menos por alto la gallarda-

Gellius lib.
10. c. 16.

Orat. 3.



V E R S I C V L O. III.

*¶ Quia illic interrogauerunt nos qui captiuos
duxerunt nos Verba cancionum.*

CONSIDERACION

P R I M E R A.

*¶ Queluego que los Chaldeos pidieron a los hijos
de Dio: que cantassen, colgaron ellos los violon-
es, y que es necessario preuenir la tentacion
desde lexos.*



DE X A dicho en los dos prime-
ros versos el Real Profeta, el
sentimiento grande que el pue-
blo de Israel hizo orilla de las
aguas de Babylonia, colgando
de los arboles los instrumentos
del templo sancto, materia en
que se pudiesen prometer, si quiera vn rato de co-
suelo. Llega aora a dar la razon en este Verso ter-
cero, de vn hecho tan raro y insigne, y quando esta
el lector esperando, que de por causa de tan heroy

ca demostracion las lagrimas de su soledad, y pena de su captiuorio, estado bien fuera de proposito para caciones alegres, y tonos regozijados, pasando entrerenglonas la parte q̄ es creyble tendria este penlamiento en significaciō tan gallarda como diēdo de su cōgoja. Atribuye aq̄el hecho a otra mas loable causa, q̄ fue sentir tiernamēte q̄ se atreuiesse el Barbaro a querer en Babylonia los hymnos sagrados con q̄ en Hierusalem solenizauan sus fiestas, y engrandezian las alabanzas de su Dios. Y si bien no podemos negar q̄ tuuieron gran razon en sentir la prophanidad de sus instrumentos, tã poco parece q̄ mirado el estado de las personas, y la circunstancia del tiempo en q̄ se hallauan, les podemos excusar de adelantados y poco cortesses: porque no se auiendo atrauesso aqui mas fuerza que vn ruego blando de los Chaldeos, encaminado por ventura a fin de mostrar algun linage de humanidad en el tratamiento de sus esclauos, a quienes no solo permitian las musicas antiguas, pero les rogauan que en su presencia vssasen de ellas, antes parece que era de agradecer el desseo de verlos contentos y bien hallados, que de condenar la inaduerencia con que querian los Psalmos y canticos del Señor, fuera de lugar y tiempo, q̄ quando descubrieran muy pesados incōuenientes en hazer lo q̄ se les pedia. los pudierā representar cō el sufrimiento q̄ deuian al estado de vécidos y esclauos, en q̄ se hallauā, sin prouocar a los vécidos cō el sacudimiento de la respuesta, q̄ no es posible dexassen de offenderse de q̄ colgassen en tan grãde resoluciō las harpas de

de los salzes en viéndoles desear que les festejasen con ellas, o en oyendoles preguntar por las canciones de Sion, diligencia que si se mira bien, aun esta ua algunas jornadas del ruego. Llega la insolencia de los señores con sus esclauos a tanto, que no les suelen dar vn buen semblante, y si algun dia salen de su passo y serien con ellos, o se dan por autores de sus entretenimientos authorizandolos con su asistencia, les parece q con ellos les cōpran segūda vez. Hombre vuo en Roma, que acusado de vna conjuracion, y preguntado con qual de sus esclauos auia comunicado algo, que tocasse a ella, se rio de la visfueria de los juezes, y respondio, q nunca el hablaua a sus esclauos sino por señas, y si era menester algo q no se pudiesse declarar por ellas bien tomaua la pluma en la mano y les hablaua por escripto, por no ponerse con ellos a razones, y el sancto Iob entre las virtudes que alega, del tiempo de su felicidad, echa mano de no auerse algado a mayores con la libertad de sus esclauos, y de auerse detenido a oyr sus quejas, estando con ellos a cierta forma de juyzio. *Si contrā si iudicium subire cum seruo meo.* Tan lexos suelen estar los señores temporales de dar a escoger al siervo el rato de entretenimiento, que si les muestran el rostro alegre lo pueden tener por raro fauor, y aqui no solo no se les agradece la afabilidad que mostraron con ellos, pero se recibe por injuria, que les combiden con el entretenimiento: y antes que llegue la demanda a punto de prophanar la honra del templo, les tienen quirada la ocasion de los ojos. Ello es asi

*Tacitus. li.
13. Annal.
6.5.*

Job. 13.

Job. 13.

*Segnius irritant animos demissa per aures
Quam qua sunt oculis subiecta fidelibus,*

*Hora, in ar
te poet.*

Que sin duda mueue mucho mas la vista q̄ la relaciō y la q̄ dexo escripta san Hieronymo, q̄ pueden poco los soldados del enemigo para tomar la fortaleza de la razon, que llama el metropoli de el alma, sino entran por los sentidos puertas cōsarias de nuestro daño. *Non potest Metropolis, & ars mentis capi, nisi per portas eius irrueris hostilis exercitus.* No se atreue a dar su parecer Gellio en esta difficultad por verla tan entricada. Pero juzgandola por reglas de Christiandad, no admite genero de duda, que hizo mucho mas Alexandro, y que fue mayor fortaleza preuenir con tiempo el daño. y escusar la ocasiō antes que llegasse, que si la dexara poner cerca por ventura peligrara, pues es raro el hombre que se sabe grangear a vista del peligro, de manera que dexe de caer en el. Por donde calificando este hecho de Alexandro san Basilio dixo discretamente, *Concione ad adolescentes.* que auia hecho mas en el que en vencer a Dario. Porque fuera gran baxeza que muriera como Abimelec a manos de muger quien auia triumphado de enemigos tan poderosos. *Turpe indicans enim qui viros viciisset a muliere superari.* Y la Sagrada escriptura nos enseña esta verdad bien clara en los prouerbios *Melior est natiens arrogante, & qui dominatur animo suo expugnatore urbium.* Mas haze el que se vence a si q̄ el q̄ triumphha de ciudades enemigas, y el Patriarcha Iacob dixo de Ioseph su hijo a la hora de la muerte

Prob. 16.

pestaad, y en vnatabla que abogarse en medio del mar entre las riquezas de Egipto. *Etrahustus cor- de interfurtes nudus frigiet in die illa.* La fortaleza del Christiano en huyr esta. Como la de los Partos que hazen elestrago a la retirada.

Amos, 2.

Fidentemque fuga Parthum versisque sagittis.

Virgill. 3.
Georg.

Nadie presume de fuerte, que si se auezinaa los peligros se hallara alguna vez muy burlado. *Quid Cacabis ad ollam?* Dixo el sabio, que es lo que dize el refran Castellano, si la piedra da en el cantaro mal para el cantaro, y si el da en la piedra peor, quien es de naturaleza de barro quebradiza, ha se de des- niardel encuentro q si se llega mucho peligrara: No os parece q era Abimelec gran soldado, y que el que le vuiera de matar en la campaña rassa auia de hazer milagros en la guerra. Pues por auerse lle- gado in cautaméte al muro donde era la mayor va- lécia vino a morir a manos de vna flaca muger, af- frenta que la desseo el escusar acosta de perder lo poco que le quedaua de vida. Bien tomo la lección loab, pues que escarmentado deste hecho ponía en cabeza del Rey la justa reprehension de los solda- dos en la muerte desgraciada de Vrias. *Quare accelsi- stis ad murum? anignoratis quanta de super tela mittantur? quis occidit Abimelec nonne famina?* Como si dixera aora sabey's que los peligros que desde lexos pare- cen hormigas, si os llegays cerca dellos los halla- rey's mayores que elephantes, y que el q haziendo

Iudic. 9.

2, Reg. 11.

de vna tixerada : fuerte era por cierto Sanſon
y milagro de valentia, ſobre quantos leemos en
hiſtorias, ſi ſe cerrara con Dalila, y no viniera a
aquellas prueuas no auia que temer de ſus enemi-
gos, ſi a la primera vez que ſe regalo con el, y
le pidio el ſecreto de la fuerza la puſiera vn ce-
ño de media vara, como eſtos eſclauos hazen
con los ſeñores de Babylonia, bien ſe pudie-
ra reyr de los Philiſteos, pero porque ſe andu-
uo jugando con el peligro, y dio entrada a loſha-
lagos de la muger vino a caer en las manos, y aun
quando ſe conſintio atar los braços, como no te-
nia la fuerza alli no eſtuuó tan a pique de per-
derſe, toda via vuo tiempo para jugar mas lan-
ces con ella: Pero en haziendo la la primera burla
en los cabellos (parte que auia de guardar con tan-
to recato que no la auia de tomar en la boca a la
ſegunda ſe los derriuaron de la cabeça, y en conſin-
tiendo ſe los atar de burlas ſe paſó a canto de real,
de que ſe los cortaffen deueras. Dios os libre de
fiar mucho de vos, y florearos con ocasiones peli-
groſas, que la fortaleça de Sanſon fue a manos de
vna miſerable muger por no auerſe ſabido retirar
a tiempo, y aun lo que mas puede eſpantar la velo-
cidad de las aues que a vezes no las podemos ſeguir
con la viſta, y eſto por dezir que ni aun con el pen-
ſamiento, ſuele caer a los pies de vn caçador goro-
ſo que no ſe puede menear, como dize Ennio de
Philoctera, *Conſigebat tardus celeres, ſtans volantes,*
Por auerſiado en la ligereça de ſus plumas auêta jar
el encuentro de la punteria, coſa que conſiſte en

*Cicero. lib.
5. de finib.
bus.*

Los dos estados

vn tan indiuisible punto , y que con detenerse o adelantarse tampoco les era tan facil de ganar. Porcierto bien merecida se tendria qualquiera desgracia el que deuiendose conocer por flaco, se atreue desafiar las ocasiones . *Quis miserbitur in cantatori a serpente percussio* ? quien tendra lastima al encantador si le hiriere el aspide ? Esta es sentencia de sabio ? Dessa manera nos enseñays a dolernos de los trabajos de nuestros proximos ? Ahora notad que dize admirablemente. Vase vn hombre descuydado por el campo, sientase junto a la cueueguela del aspide, sin conocerla, quando menos advertido esta, sale y picala , no aura quien no se compadezca del , por que no fue su intento prouocarle, ni sabia que estuuiesse alli : pero vase el encantador, fiado en la fuerça de sus palabras, a esperar al aspide de proposito a la boca de la cueua, y prometesese con conocer su fiereza, que le ha de rendir con sus encantos , sale y cogele quando mas seguro penso que estava: en verdad que merece que no se apiaden del , y que aya muchos que den por bien empleado su dolor para que escarmiente, y no fie de alli adelante tanto en su astucia. Quien no se apiadara del que cae por inadvertencia, o engaño en la ocasion que quisiera escusar , si la supiera, y quien no affeara la temeridad del que teniendo conocimiento del peligro se ofrece a el y fia de su destreza poder boluer a tras quando quisiere ? Así que es discreta preuencion la de nuestros esclauos en colgar los instrumentos de

de los arboles que estan a la orilla del rio, antes q
 la porfia del enemigo gane tierra, cuerdo consejo
 es cerrar la puerta a la lisonja alagueña conque cõ
 bidan los bienes del sentido y dar en tierra con el
 regalo al primer lance que os sintieredes peligrar
 en el: que si days lugar a la importunidad de la ten-
 tacion, aueys de hallar mayor dificultad en
 desenredaros della de lo que pensau-
 des. Y si no sacudis de vos el ruego
 blando de Babylonia, os ha de
 molestar hasta ven-

ceros.

QVI



un por historias, que a trueco de conservar su libertad no aya auenturado la vida. *Nihil est ætæstabilius. Cic. Philp. de decore, nihil fœdus seruitute, ad decus & libertatem nati su- pico. 3. nus, aut hæc teneamus, aut cum dignitate moriamur.* Y si se tienen tanto los males quãto se amaron los bienes como san Augustin entiende en los libros de la ciudad de Dios) viene a ser la seruidumbre peor que la muerte, pues de los dos bienes contrarios, libertad y vida, aquella sabemos que se ama mas. Apenas ha ydo el vencido en las manos del vencedor, quãto entre las cadenas de que le carga se entremetẽ los baldones, y rodeandole de pies a cabeza hazen porfia suertes en el.

Li. 21. c. 26

*Vndique visenda studio Troyana iuuentus.
Circumsussa ruit, certantque illudere capto.*

Æneid. 2.

Es mucho de ponderar el artificio del poëta, q se señala el termino, *illudere*, como cõtrapuesto de la orision. Hallamos en escriptores profanos y sagrados, que por la mayor parte significa este verbo la ofensa que se haze de gente poderosa, quando dan en vazio sus preuenciones, y queda burlado su poder. *Illusit de hinc fortuna Neroni* (dixo Cornelio Tacito) *Li. 61. An*
y el Euangelista San Matheo. *Herodes autem videns natus, quoniam illusus esset a Magis.* Y el Psalmista. *Draco iste quem formasti ad illudendum ei, idest mari.* En que se vee *Matth. 2. Psal. 103.*
su significacion encara contra hombres altiuos, de rebelde cerbiz: y de ay crece la indignidad y maldade que el poëta pretende ponderar, que por el mismo caso que cayo el miserable preso en las ma-

ROS

Los dos estados

nos del vencedor, en lugar de la compasion denida a vencido, le irrita como a enemigo libre y ofeso, mofa agena y indigna de la desgraciada fortuna que padece. Con ser este tan graue daño, anda junto con otros tanto mayores, que en comparacion dellos viene a ser ligero. Las Cruces, supplicios crueles y agenos de toda piedad para captiuos se inuentaron: muy vulgar es el texto de Inuernal, el de Plauto, y Horacio que lo dicen: y de ay traua la aduersatiua de san Pablo. *Mortem autem Crucis.* Que la innocēcia y ingenuidad de nuestro Dios estuuo colgada en la Cruz, lugar de facinorosos y esclauos. Quien considerará el delicto que achacaron a Iesu Christo nuestro Señor, sus enemigos, mucho se espantara de verle morir en Cruz, por que auiendo dado sentencia contra el los principes de los sacerdotes en casa de Cayphas, que merecia muerte por blasphemo, segun su ley auianle de apedrear, y no crucificarle. pero quien quiso humillarse a parecer esclauo en el traje, mucho mas holgo de parecerlo en la muerte, con que grangeo vida y libertad a los siervos del peccado, traspasando en su cabeça el castigo de sus culpas. No hallareys en todo el Euangelio que los enemigos de el Señor ayan hecho mencion de la Cruz, hasta q̄ el Presidente les concedio a Barrabas y se les solto de la carcel: en casa de Cayphas se les auia pedido parecer en lo que se auia de hazer de Iesu Christo, y respondieron todos. *Reusest mortis.* Sin descender en particular al genero del supplicio, y preguntandoles otro tanto el Presiden

Iub. n. Sat.
6. Plant in
Musell.
Orat. lib. 1.
Satyr. 3.

Math. 26.
Leuit. 24.

Math. 26.

e en consecuencia de auerles dado el preso que pedian. responden. *Crucifigatur*, que hasta entonces no lo auian dicho, y desde aquella hora no se les oyo de la boca la Cruz. Conforme a la ley de los Romanos deuiafe este linage de muerte, a los ladrones famosos. Así lo dizē Luciano, y a quel proverbio antiguo. *Non feci furcū nō pascēs in Cruce corbus*. Y conforme a la de los Indios se auia de dar a los homicidas. Testigo es Philon Iudio, en el libro de *specialibus legibus*, de esta verdad. Pues porque trataba el hijo de Dios de cargarse de las culpas del mundo, executandose en su persona el rigor de las penas con que las auia de pagar, quiso perder la vida en enquentro de vn facinoroso que el pueblo aleue pedia a voz en grito, siruiendole para este fin aun de la poca consecuencia de su enojo: que le deseaua ver en vn palo por blasfemo, contra lo que ordenaua su ley, y no se contentaua con auerse pagado mas de vn homicida y ladrón, que del autor de la vida, si la pena que a aquel se le denia por entrambos tiempos, y leyes, no la traspassaua a su inocencia, y correrauella con rigor la muerte de Cruz de que al tro se le auia hecho gracia. Discreta fue a este proposito aquella allegoria de sant Augustin. *Exsolantes cuiusem, camellum autem deglutientes*. Ay, e vosotros ministros de la maldad que colays el mosquito, y engullis el camello. Es el mosquito lize el sancto animal sedicioso y homicida, por inquieto con el ruydo del aguijon, y saca sangre juntamente, por dōde dixerón de su errōzillo Pli-

Mat. 27

Dial Ind.
racal.Li. 1. q. 2. 23
gel. q. 35.
Mat. 23.

nio, y Tertulliano, que le seruia de larça y de tropeta, con esta mu: uela sedicion, y con aquella causa el homicidio. El camello al reuas, es animal humilde, que se dexa cargar hasta el cielo, a aquel pues colastes, y a este engullistes, al homicida, y sedicioso Barrabas dejastes colar delargo, y distes libertad de la prision: y al inocente Iesus que se dexaua cargar de las culpas de todos, y de las del mesmo Barrabas, tambien quisistes comera bocados. Asi que los males de la seruidumbre, cuya memoria refrescan los hijos de Dios con las palabras tiernas deste texto. *Qui captiuos duxerunt nos.* Son de todas maneras muchos, y muy graues, el uso de acaer la barba, y cabeza, y alreña que los hombres siempre tuvieron por grande (como lo dizen la historia de dos legados de Dauid, Philostrato, y san Cypriano) por esclauos començo, leed a Alexandro en sus dias geniales en la sagrada escritura de ordinario se rena por periphrasis de esclauitud, conforme a aquel lugar del Deuteronomio, *de captiuitate nudati inimicorum capitis.* Y en autores prophanos tambien, *dignumerat,* (dixo Socrates y refierelo Aristoteles por suyo) *Vt in sepulchro eorum qui salamine occubuerant Gratia conderetur, quod libertas eum eorum vita occubuisse.* Iusto era que sobre los sepulchros de los Capitanes insignes que murieron en Salamina Grecia se descabellara, pues con ellos murio su libertad. Pareciole a Plinio que la causa de la esterilidad de las tierras que deua de ser en su hedad muy notable,

2. Reg. 10.
Philo. 1. in
Appollo -
nium. li. 7.
Cypri. Epi-
stol. 77.
Alex. li. 5.
cap. 18.
Cap. 12.
Lib. 3. Re-
sp. 16. 13.

I. 18. c. 3

ra labrar los esclavos, porque afrentada la madre commun que otro tiempo se vio honrada con manos Imperiales, y rejas laureadas vencedoras que professaron la labor, y la dieron al nombre honroso de agricultura, acudieron despecho y cortedad al sudor de rostros esfirmitos, manos captivas, y pies presos, y encadenados. *At nunc eadem illa, vinili pedes, damnata manus scripti vulnus exercent.* Tan aborrecido es de todos el estado de la esclauitud: pero que tiene que ver todo esto con el vltiraxe que se haze a un animo libre y señor de si, en traerle a pregones, y venderle como se vende un caualllo, o tra qualquier alaja en publico remate? Para ponderar el Apostol la miseria de la seruidumbre que el hombre incurrio por el peccado, sobre esta circunstancia allegoriza, *Ego autem carnis sum venundatus sub peccato.* Vendido llama al peccador, porque como nota alli Theodoro, por los deleytes temporales que el Demonio le ofrece le vendio su libertad, acuenia de la gran prouidencia de Dios, y del cuydado que Dios del bien de su pueblo: pone la escriptura auer permitido la venta de su querido Joseph, para que siruiesse en Egypto de apoderador a sus hermanos. *Misit ante eos virum, seruum venundatus est Ioseph.* Y por que no vedasse a si el dolor de que la Magestad del Señor no hiziesse costosa experiencia en su muerte, quiso parecer esclauo en la venta, que hizo del el peor que ha nacido de los hom-

Ro. 7.

Psal. 104.

del mismo nombre: Con todo esto no le vendieron en mas que veynte dineros, aunque san Augustin parece que siente que en treynta como a nuestro Redemptor. No era digno de sufrirle que yguallasse el mundo en estima al esclauo con el Señor, mas barato era razon que valiera Ioseph que Iesu Christo, aun suppuesto el valdon del aprecio, era deuida desigual paga a la vida de Dios que a la de su criatura. O Señor de mi alma y quien hade passar por esta descortesia? quiẽ ha de llevar en paciencia el desconocimiento conq̃ trataron de vuestra Magestad los hõbres? Dios vendido? y quiẽ ha de tener caudal para cõprarle? Riose (con razõ) Tertulliano de los Gentiles, porq̃ vendian y alquilauã las estatuas de sus dioses con los mismos huertos en que las tenian. *Sub eadem basta, sub eadem voce precognis diuinitas ad dicta conducitur.* Dãdo a entender q̃ si fueran dioses verdaderos no auia de auer conq̃ cõprãrles en todo lo criado. Que aun de otro caso como el q̃ Tertulliano reprehẽde, sabemos q̃ luego q̃ entro Tiberio Cesar en el Imperio acusaron ante el a vn cauallero Romano, y no pudiẽdo dexar de declararlo el Emperador por delito escogio por medio para hazerse a fuera de castigarlo dezir, q̃ delas injurias q̃ se haziã a los dioses q̃ daua a cargo dellos la vengança. *Deorũ iniurias, Dignus curas.* Y el apõstol san Pedro respondio con alperẽza al otro rricaço que queria comparar al Spiritu sancto. *Pecunia tua tecum sit in perditionem, quia existimas si donũ Dei pecunia possideri: Donum Dei.* Es el Spiritu sancto, que se llama asì, porque procede como dadiaua

Serm. 81. de Tempore.

In Apolog.

*Tacit. li. 1.
Annal. 64.
15.
Aclarũ. 8.*

males ferozes (pretendio san Basilio) que se auian
abstenido de hazer mal a los otros. Y que antes de
el diluuió, ni las aues de rapiña, ni el Tigre, ni el
Leon comian carne. Adonde entienden algunos
que alludio Esayas quando dixo. *Et Leo sicut*

*Homil. 111.
in examerō*

bos comedes palleas. Dando a entender, que

Cap. 11.

debaxo del Imperio de Iesu Christo se
auia de reduzir el mundo al estado
de la mansedudumbre, en que
todo aquel siglo do-
rado se vi-

uio.

P 4

QVI



e nuestra Hierusalem, darles la musica que piden. Mandan nos lo en su casa, teniendonos presos, quando de la ocasion de nuestro rendimiento, y fiando en solo su poder, quieren que les cantemos forçados y que les solazemos con musicas alegres, teniendo cargados los ojos de lagrimas, mayor fueras rogarnoslo con palabras dulces q̄ si nos lo mandaran con rigores. *Durissimum imperandi genus rogabatur qui inhere poterat.* Quando lo uengamos ha hazer los mesmos lo han de atribuyr a lo mucho que con nosotros puede el temor de desagradarlos y el deso de lisongearles, aunq̄ sea tã a costa nuestra, como forçadonos en ocasion tã amarga y luctuosa a darles gusto con musicas regozijadas tiempo poco oportuno para ellas. *Musica in luctu importuna narratur.* No quiera Dios q̄ por mas presos q̄ estemos se fiesse de nosotros q̄ hemos olvidado la libertad de nuestros coraçones y la nobleza de nuestra sangre por temor ni por lisonja, ni forçados ni adulados, ni en ocasion q̄ pueda engendrar sospecha de vno o de lo otro hemos de catar. Ovalame Dios que de vezes obliga el mundo a cantar por fuerza que tiene los ojos hechos vn mar de lagrimas, e de hombres de buen nacimiento estan captiuos el poder desta cõfusa Babylonia, que de ratos q̄ se nene por de plazer, tomã forçados, por cõplir con ellos q̄ ha introduzido cõtra toda rason el mundo rbaro y insolente señor. Trae el otro seys pajes los lacayos no pudiendo sustentar la mitad, topor que se pulo en esso y los trae ozo que no de mas qualidad que el, pero tiene doblada ha-

Eccles. 12.

vea mea coram me est. Yo tengo vna viña; dize la esposa, que puedo beneficiarla por mi mano, porque la señoreo dende mis ventanas, y no siendo mejor que ella la de Salomon, le dan della grande arrendamiento, en oyédola estas palabras el esposo la dixo. *Que habitas in hortis amici auscultant te, fac me audire vocem tuā* Por vuestra vida Señora que canteys vn rato, que engo aquí vnos amigos que os desleean oyr, y he sperado coyuntura para pedirlos que les hāgays este fauor. Que pudo ver el esposo en esta ocasión nas que en otra? o que descubrio en aquella platica que la esposa mouio, para pedirle que cantasse? Volued los ojos al capitulo quarto del libro y ver heys. Auiala pedido otra vez en aquel capitulo que cantasse, y le entretuuielle vn rato, y pudiendo ella escoger muchas letras, se le fueron los ojos su viña, canto sus loas y la grangeria de su hazienda. *Capite nobis vulpes parvulas, quæ demoluntur vineas, vinea nostra floruit.* Materia propia para recién casadas que siempre se precian de grangeras, como se vee en el capitulo quinto de Eslayas, *Cantabo lecto meo canticum patrui mei vinea sua.* Cantare a

Cant. 4.

Eslai. 5.

Pero si es forçado, quando no lo pide la sed, y se ha de beber a sola cortesía del que brindo, y por merecimiento no ay semejante pesadumbre. Y así dixo Sophocles agudamente. *Cogi ad bibendum non minus grane est malum, quam si quis acrem perpeti cogat*. Ella fuerza pues dan a entender aquellas palabras, *qui captivos dixerunt nos*. Hablauannos en confianza de la fuerza que nos podian hazer, querian nos obligar a catar sin gana auíamos de tomar los instrumentos en la mano por solo camplimiêto, y contra el gusto, y quando esta violencia no estorara el cantar, y no mallograra el deleyte de la música auia de parecer lisonja ponernos a cantar en estado en que estauamos, no vuo meternos por esse camino. Quede officios se hazen en mundo por lisonjear al poderoso contra lo se pide la razon, y aun el gusto del que las oye, quede vezes va el lisonjero contra su recer, por hablar al sabor del paladar, de quien se gana por esse camino. *Ais, ais, nego*. Dixo Terencio del adulador, que reconocadas le dicen las verdades por no ofenderlo con ellas? que gran cuydado ay en callar lo que le ha de dar pena, y dezirle todo lo que le puede ser de plazer. Sacrificio Sylla en 2. Decinito, dize mi padre san Augustin, pidiendo a sus Dioses la victoria contra las partes de los romanos, y appareciole en el hygado del vèzer una corona de oro con que leuanto lue la voz el sacerdote: tuya es la victoria Sylla es, o aya ya visto el demonio poco mas,

Te. 8 ius in

Eunuch.

2. Decinito

c. 24.

mas o menos de la disposicion en que estauan las cosas de Roma, el sucesso que podia tener la batalla y estubo de ver, que aunque acosta de grandes crueldades aya de salir Sylla con ella, y dale auiso de que triumphara de los enemigos, pero no le le da (dize san Augustin) de las crueldades exorbitantes con que lo conseguira, que fuerou las mayores que leemos. Leed a Seneca a Lucano a Plutarcho y a otros y saber las heys. Pues cierto es, aya de san Augustin, que le hizo mas da o para conseruarse en el Imperio el medio desforado de la crueldad, que prouecho el bué successo de la guerra, y con todo esso no le descubrio este secreto el demonio pudiendole conjeturar tambien como conjetaro la victoria. Porque pretendia grãgear la voluntad de Sylla para ellas y otras m, y pres insolencias, y quien ha de lisongear nunca cuenta la verdad desnuda, calla lo que le parece que puede dar pena y haze alarde de todo lo que ha de ser bien recebido del que se ha de obligar de la lisonga que es la su costumbre ordinaria, o por dezir mejor su naturaleza y condicio. Tiene otra cosa la lisonga terrible, que no esta segura la vida del inocente de la lengua del lisongero, porque si acierta a sospechar que gusta dello el poderoso no dudara de obligarle a cosa de la honra, y aun de la vida del que en sus ojos no es bien visto. Mando Plauto a cotar a Iulio Cisar con el señor, y los soldados pensando que lo mandan con el mismo odio que tenia el pueblo de los Indios de pñes de auerle de soldado a agües salieron con aquella costosa inue

cion de coronarle de espigas, que esse no se lo ouia mandado el presidente, pero por parecerles a ellos que le lifonjeauan en adelantarse en fatigar a quella innocencia le ciñeron de vna coronata aguda que se atreuo a dezir Tertuliano, que le desgarraron con ella las sienas. *Que Domini tempora, et seclauerunt & lancinauerunt*. Que como consta del Euangelio siempre este hecho se atribuye a los soldados, *Milites vero plerentes coronam de spinis*. Y noto *Joan. 19. De corona militis. Cap. 9.* agudamente Tertuliano, que fue inuencion de la milicia Romana, de donde los soldados que eran Romanos la tomaron, Por que los Hebreos, acuyas leyes remitto el Presidente la causa del señor, no acostumbrauan a coronarse en sus fiestas. Dios os libre que se entienda que esta mal con vos el valido, que no viuireys seguro de pecho de vuestro hermano, tales es la ambicion cruel del adulador, que acosta de vuestra vida le ha de pretender agradar, cosa que auia de castigar se en el mundo, con sangrientas significaciones, que en odio de tan grabaxeca ninguna demostracion fuera sobrada: Dan a la Magestad de nuestro Dios vna bofetada aleue y descomedida, en aquel rostro con q como dixo el grã Poeta serena el cielo y sosiega las tpepestades *Vultu quo celum tempestatesque serenat*. Y con no auer *Æneid. 1.* abierto la boca a los demas defacatos con que le auian injuriado, y aun auiendo ofrecido Isaias q no la abriria en su passion, mas que vn cordero que le lleuan a quitar la lana, aunque con la modestia y mansedumbre de cordero respondio al mismo insolente y siguió el consejo del sabio. *Responde Prov. 26. Insilio*

De bello In-
gurbino.

Multo in xta stultitiam suam ne sibi sapiens videatur. Responde al necio, y auerguengale, no se tenga por bachiller, y te juzge por culpado viendote sufrir y callar, *ne quis modestiam in conscientiam ducat.* Como dixo Sallustio al mesmo proposito. No es dificultosa de adiuinar la causa por que salio aqui de su passo la Magestad de nuestro Dios: diole aquel bofetón el ministro, pensando que lisonjeaua al pontífice tomando por achaque, que le auia respondido el Señor poco modestamente: no le toca ua por cierto al sayon vengar aquella descortesía quando lo fuera: pero parecióle comprar la gracia de su señor con la injuria hecha al Inocente, y por esse mesmo caso se dio por obligado lea Cristo a responderle y conuencer su insolencia y temeridad, para que entienda el mundo, de que manera ha de saberse offender, y no dexar salir cō la suya al que acostia del desfauorecido, pretendiere ganar la gracia del poderoso, pues la mansedumbre de Iesu Christo aun quando reá y en tribunal ageno, al que con agrauio suyo quiso lisonjear al pontífice en la manera que pudo le auergonçó. O animo señorial, y superior a toda fuerça temporal el de nuestros esclauos, ni por halagos, ni por miedo se acaba cō ellos cosa que se pueda atribayr a menos entereza de la que en Hierosalem se profesaua, aunq ha de estimar el Barbaro que le festejó con los violones del templo, estan tan lexos de redirle a ganarle por esse camino, que cuelgan los instrumentos en sus ojos, y le dan euidentes muestras del poco gusto que tienen en procurar selecc-
ellos

ellos. *Oculi tui sicut columbae super vibulos aquarum, quia le-
ste sunt lota, & resident iuxta fluentia plenissima.* Los ojos
delespeso, son como los de la palomita que estã
sobre la corriente de las aguas, lauada las alas en
leche, cosa milagrosa, que residiendo cabe los rau-
dales de los rios. *Iuxta fluentia plenissima*, se vaya a la-
bar a otra parte y no remogue las alas allí. *Latta lota*
dize, lauadas en leche y no en las aguas que tiene
tan sobradas y tan cotea. El bienauenturado san
Gregorio Niseno descubrio el mysterio deste lu-
gar maravillosamente. Entre todos los licores (di-
ze el sancto) ninguno ay menos alaguenio que la
leche, que con su lucida como, el agua lo es, no
buelue la figura como el agua y todos los otros li-
cores que se dexan penetrar de la luz. Pues no os
espãteys que la palomica sencilla no se laue en me-
dio de las aguas lisongeras, que estan alagando al
que se mira en ellas, boluiendole todos los semblã-
tes y approbandoselos, y vaya a buscar lexos la le-
che para laarse, que el alma verdadera y sen-
cilla, que aborrece toda manera de li-

Cant. 5.

Hemil. 138
in canic.

VER-



VERBA CANTIONVM.

CONSIDERACION

QVARTA

*Que los hombres mundanos no quieren de los predi-
cadores Euangelicos mas que el buen dezir, y el
regalo de las palabras.*

MVY. al descubierta nos señala el final de
ste verso la condicion de los enemigos de
Dios, que si alguna vez llega a tener gusto
de sus cosas, y no les da en rostro oyr tra-
tar de su grandeza y atributos, quando mucho dá el
oydo atento a las palabras sin ocupar la consideración
en el sentido dellas. Por solas las palabras de las can-
ciones, dize el Real Propheta, q̄ preguntará los Chal-
deos, q̄ está la consonancia de las cosas de Dios que
aun a sus enemigos deleyta oyrlas cantar al harpa,
pero la grandeza de los mysterios que va embuelta
en las voces, no es la que dessean los Babylonios, ni
por quí preguntá a qui. No ay hōbre tan olvidado
de

de Dios que no le sea de gusto oyr vn sermón de vn predicador eloquente. San Augustin dize en sus confessions, que oya de buena gana predicar a San Ambrosio, antes que se reduxesse a la fee, por la dulçura de la légua de aq̃l gran Sancto, aunque se reya el paraíso de los mysterios que el buen Obispo enseñaua, cosa que hazen oy muchos de los que mas cursan las Iglesias, sino con el entendimiento, y la lengua a lo menos con la voluntad y costumbres. Solas palabras y buẽ dezir quiere el mudo de los ministros de Dios, la fuerça de su doctrina para considerarla y obrarla no le cae en gracia. Como si la sed que el alma padece de la agua viua de la Euaγγελica se pudiese satisfazer con solas las labores del vaso. *Sed quid ad meam sitim* (dize S. Augustin) *preciosorum poculorum de centissimis ministrator.* Alludiendo a quanto creo al verso de Horacio.

Li. 5. t. 13.
Oli. 6. s. 4.

Exp. 1

Li. 5. Conf.
ca. 6.

*Num tibi cum sitis fauces vrit, aurea quavis
Pocula?*

Li. 1. Sat. 2

De dóde tãtos descuydos, tãta floxedad, tã poco prouecho como vemos por nuestros peccados? si no de lo poco q̃ se carga el iuyzio sobre tãta doctrina como se siembra por los pulpitos? no se oyenya los sermones cõ otro fin q̃ de entretenir vn rato y llevar q̃ cõtar en vna cõuersaciõ, de la agudeza, del pensamiento ingenioso sin sacar cosa que importe para la enmienda de las costumbres, desuelase el Propheta Ezechielen amenazar al pueblo de parte de Dios grandes castigos, y con dezirselo con el zelo, que es de creer y con la fuerça que el Spiritu Sancto sabria dar a sus razones, passa por ellas

Q 2

el

Li. 1. Conf.
ca. 13.

Exeb. 33

Li. 2. Conf.
ca. 13.

Li. 2. Conf.
ca. 13.

Li. 1. Conf.
ca. 13.

El pueblo sin enmendarse, y lo que mas espanta es
que no se cansan de oyrle, antes le codician y pi-
den que les vuelua a dezir las mesmas cosas. Que
es la causa? Que las quieren para deleyte de el oy-
do y se quedan con ellas como quien se queda con
vn romancé que oyo tañer a vna guitarría. *Eres eis
quasi carmen musicum, quod suauiter dulceque tono canitur.*
No quieren mas deti de lo que quieren de vn re-
presentante, que les haga llorar vn rato quando
mucho con el passo tierno de vna comedia, o lo
que piden a vn musico que les cante alguna letra
de algun successo sentido. Glosa este lugar de
Ez. 18. (a mi parecer) admirablemente. A-
gostoteles. Que es la causa, dize en la Ethica, que
(el peccador se aualança a hazer lo que condena,
y lo que el mesmo juzga, aun quando lo haze
que fuera mejor dexarlo debazer? la razon dize
es, por que lo considera liuianamente. Porque
trae en la boca la ley de la razon, como quien
se quedo con vnos versos de Empedocles, o
de Homero en la memoria, que quando los oyo
cantar le parecieron estremadamente y despues
los dize a todas ocasiones. *7. Est. 2. 3. Perinde, atque
temulētis. Empedoclis carmina profert.* Pero nota la co-
sideració hōdamēte a la sentēciadel verso: muchos
se enternecē oyēdo cātar endechas fingidas de vno
que se lamenta de alguna pérdida grande. San Au-
gustin confiesa que lloraua leyendo en Virgilio la
muerte de la Reyna Dido. Y a muchos les acaesce
oy otro tanto, pero nadie saca dessa ternura em-
mienda en la vida ni prouecho en las costumbres.

lo

50

Ello

ello les succede a los que te oyen. Dize Dios a Ezechiel que gustando de ti y creyendote lo que les dizes, y mostrando mouerse a dolor, tal vez de las q lo oyen, nadie se emienda, porque no facan dello mas que auerles deleytado el entendimiento, y de prendido de nueuo vna letra mas de las q se sabia.

Ezech. 5.

Audiunt sermones tuos, & non faciunt eos, quia in canticum oris sui vertunt illos, & auaritiam sequitur cor eorum. En saliendo de la Iglesia se les oluida qualquier bué mouimiento de dolor que alli tuuieron, bueluen se a la auaricia y vicios con que se entraron, por esso les llama Sanctiago oyentes oluidadizos. *Auditor obliuiofus.* No porque se oluidan de lo que oyen que esso bien les suele quedar en la memoria, como dize el Profeta, sino porque se les passa luego el buen proposito que concibieron con el calor del sermón, assi les compara al hombre que se mira al espejo, que se compone de vna vez para todo el dia, y despues se le oluida la falta que descubrio quando se miraua. *Considerabit enim se, & abiit, & statim obliuio est qualis fuerit.* Vistese vna muger por la mañana, y despues de auer gastado dos horas en recorrer las faltas de el tocado con el espejo delante a qualquier alfiler que siente se le ha des prendido buelue a pedir el espejo para tornarle a poner, que no suffre menos puntualidad el alino de la muger y su aseo. *Uidua nostra* (dize san Hieronymo) *morosius ornabatur, & die tota quid sibi deesset querebat ad speculum.* Pero vistiendo se el hombre, si quando mucho para y gualar la aberratura del cuello se llega a mirar de passio no torna a

Cap. 7.

Epist. 23.

Ezech. 5.

Los dos estados

ver el espejo de sus ojos en todo el día, ni apartándose de allí se le acuerda mas de la falta que tenia quando se vistió. Oyen vn sermón dos hōbres, el vno con buen fin y desseo de su prouecho, el otro como los que acabamos de referir, de que se hallaran tantos a cada passo, offreciéndose a entrambos vna occasion de offender a Dios, de las que alco el predicador aquel día, vereys que al punto se le va al vno la memoria a lo que vio reprehender en el pulpito, repara en ello y se detiene, el otro passa adelante, aunque le adviertan de lo mismo, mirese aquel como muger al espejo, que a cada cosa que le succede buelue a el para enmendar su desaseo, y este otro como hombre que en bolviendo las espaldas no se acuerda del jamas. Assi que ni el Babylo nio pide a los cantores del templo mas que palabras, ni el hombre mundano al predicador mas de el bien dezir, aunque conozca en el zelo de hazer prouecho, al ministro que tiene obras, aun no le pide, ni quiere del mas que palabras: el seruo de Dios haze al reues, que del que no tiene mas que palabras suele el sacar obras y prouecho: A quel ver

Libro, 1. ad

xxor. c. 9.

a. Corinth.

85.

Epist. 13.

so de Menandro. *Corruptum est bonos mores colloquia ma la.* Dize Tertulliano que le santifico el Apostol, por que le tomo de la boca del poeta, en quien ni tenia authoridad ni espiritu, y le dio lo vno y lo otro, in xeriéndole en el cuerpo de la escriptura, y dádole la vida que tienen las demas palabras Apostolicas. Y san Hieronymo ensēa, que el Euangelista san Iuan alludio a la entrada de su Euangelio a las palabras sencillas de los pastores. *Videamus hoc Verbum*

quod factum est. Con que le dedicaron desde entonces el principio de su escriptura: y assi entro el diciendo. *In principio erat Verbum, & Verbum caro factum est.* Siendo como es cosa cierra que no las entendier6 ellos en el sentido mysterioso a que el las levanto. Pero la pluma del Spiritus sancto de las razones ordinarias y sin artificio de la gente bozal sabe hazer poderosos argumentos para prouecho y edificacion de su Iglesia, y de la lengua elada del mal mynistro saca centellas viuas que prenden el fuego de su charidad en el pecho de los oyentes. *Quacunque dixerint vobis facite.* Todo lo que os dixeren los escribas y phariseos podeys hazer pero no lo que ellos hazen: no os les parezcays en viuir como ellos viuen, mas hazed lo que ellos os enseñan, que prouecho vuestro es. Como es posible (dize mi Padre san Augustin) sacar prouecho de la doctrina del phariseo; enmienda del sermon del impenitente; ni humildad de la lecion del desuaneido. *Nunquid colligant de spinis vvas, aut de tribulis ficus?* puede coger vn h6bre vvas del C6br6, o higos de los abrojos? no por cierto, pero aduertid, dize el bienauenturado Padre, q̄ no es esto coger vvas de las espinas, sino de la cepa, mirad a la cathedra donde se sienta el phariseo, y vereys que no es suya sino de Moysen. Bolved los ojos a la doctrina que predica el soberbio, y hallareys que no es suya sino de Iesu Christo maestro de toda humildad. *Super cathedram Moysi sederunt scribæ & pharisei.* Sobre la cathedra, dize de Moysen se sentaron los escribas y phariseos: no diestis sobre la cathedra de Aaron que fue hombre de

Matib. 23.

Matt. 7.

buena lengua, pero no tuuo por fuya la vara de ha-
 zer milagros que dio Dios a Moysen, aunque tanta-
 mudo, que si de Aaron fuera la cathedra no estuue-
 ra mal el phariseo alli. Sobre la cathedra de Moy-
 sen hombre con manos y sin lengua, le señoró los
 phariseos gente con lengua y sin manos. Luego la
 cathedra agena es, pues si ellos estan en la cathedra
 agena, la doctrina que les oys y el prouecho q ha-
 ze en vos no lo sacays del phariseo, sino de la cathe-
 dra, que es tan poderosa que no cōsentira enseñar
 mala doctrina al que viue mal, ni falsa religion al
 que no la professa verdadera, no le permitira que
 enseñe cosa fuya. Agenas si y de la cathedra, no ad-
 la grauedad de las palabras con que lo dize en dos
 partes diferentes. *Tanta est vis cathedra vt compellat
 vera & bona dicere, neque vera sentientes neque bona facien-
 tes, nec sua docere, sed aliena permittat.* Lo mesmo dixo
 el Bienauenturado S. Hieronymo en la carta conso-
 latoria que escriuio a Iuliano. *Quod si tibi tacita cogita-
 tio scrupulum mouerit, cur monitor ipse non talis sim, qualem
 te esse desidero, illud breuiter respondebo, non mea esse qua di-
 co, sed Domini Saluatoris.* Ayuda este pensamiento el
 sancto con el exemplo de los que en los juegos de
 Roma azomauan con gritos a los luchadores, que
 conoçidamente eran de mayor esfuerço q ellos.
*Et Aetha suis incitatoribus fortiores sunt, & tamē mouet
 debilior, vt pugnet ille qui fortior est.* De manera que si
 ni la cathedra ni la doctrina son fuyas, lo q sacays
 de bueno de oyr al ministro de ruyn vida, de la cathe-
 dra lo sacays, no cogeys uas de las espinas, si-
 mode la parra en que estan rebuektas, succede dize

Li. 4. de do-
 ctina Chris-
 tiana. c. 27
 Epist. 209.

Epist. 34.

San Augustin) sacar las viñas qual o qual mugron por entre los cambrones de la cerca, vase enramando el vástago de vna en otra rama, rebueluese a ellas y cubrelas de hojas y echa encima de ellas sus razimos, llega el otro a q̄rer coger las vuas y como se siere picar leuãra la oja y descubre la cãbronera, piensa q̄ es ella la q̄ ha llevado aquel fructo, y engañase, que no le engẽdro sino la cepa que esta detras, pero por auerse venido a mezclar y entretexer con las ramas de los cambrones, pudo engañarse en esso facilmente. Quando concebis vn buen proposito de lo que oys a vn mal maestro, no se lo atribuyays a el, que el razimo de la parra es, no de las espinas: el prouecho de la cathedra le sacays cuya era la doctrina, dado caso que le sacays de jũto a las malas costumbres del que os enseño, que siendo verdaderamente hijo de Dios, no os aueys de contentar como el Babylonio con solas las palabras de las canciones del templo, sino os aumentajays en el sentido y en el prouecho tambien.

(.c.)

Q

VERS

En la actualidad, el mundo está experimentando una transformación radical. Las tecnologías de la información y las comunicaciones han revolucionado la manera en que vivimos, trabajamos y nos relacionamos. Este avance tecnológico ha permitido la creación de nuevas industrias y la mejora de las existentes. Sin embargo, también ha generado desafíos, como la pérdida de empleos y la brecha digital. Por lo tanto, es esencial que los gobiernos y las instituciones adopten medidas para garantizar que los beneficios de la tecnología sean distribuidos equitativamente y que se preparen a la fuerza de trabajo para los cambios que se avecinan.

En este sentido, el presente informe tiene como objetivo analizar el impacto de la tecnología en la sociedad y proponer estrategias para mitigar los efectos negativos.

Resumen Ejecutivo

(...)

...

ANEXO

...



VERS. IIII. ET QVI AB DV

*kerunt nos hymnum cantate nobis de
canticis Sion.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

De las dos diferencias de enemigos que tuuo
el pueblo de Dios en Babylonia, y que el mundo
por escusar sus culpas, las suele cargar a quien
no las tiene.



OS Suertes de gentes se intro-
ducen en este verso, y en el an-
tecedente que las hizieron pe-
sadas en el pueblo de Dios cue-
riendoles prophanar sus musi-
cas, y servirle dellas en sus fies-
tas: los vnos hizieron el estrago en Hierusalem, y

arran-

no de atras, aceleraron estos quando mucho la llegada a Babylonia pero el robo de la libertad en su rayz los otros le hizieron. No ay cosa mas ordinaria en el mundo, que echar los hombres la culpa de sus desbarates a los que menos parte tuvieron en ellos. Guia el letrado mal el pleyto desde el principio, y despues que no se pudo remediar entro en manos de otro la causa y perdiose: a qualquier descuydo que el segundo haze, aunque sea muy poco considerable, le quiere achacar el daño el primero. Erro el medico la cura desde la primera sangria, y quando esta el enfermo descuydado, entra en poder de otro medico, que aunque fuera Hypocrates no le podia dar dos dias de vida, y ay quien considere q̄ murio en las manos de este otro. Governose por su cabeça el general en ordenar las cosas del exercito contra lo q̄ todos los soldados viejos le aconseja uā, y auiedo dexado escoger puesto y ganar tierra al enemigo dos horas antes de dar la baralla cae en la cuēta y dexa el gouerno a quien desde el principio codenaua su porfia: trabaja el teniente por enmedar los yerros q̄ halla hechos, y por biē q̄ haze el deuer pierde la vitoria y pretēde el otro de serder q̄ este es la causa toda del daño. Sale de su casa el jugador desseoso de hallar ocasiō en q̄ auēturar su dinero, topa quē le cōbide con su lugar, pierde su caudal y leuātase echādo la culpa al q̄ le hizo setar a la mesa. Entra el carnal en la casa de la conuersacion expuesto a qualquier lance q̄ pueda ofrecersele, y porq̄ encontro con quien le puso vno en las manos que le hecho a perder la salud y la hazienda, pone

bayna el otro estoque, y atrauiesale por el pecho, y muere. O vana pretension la de Abimelec, y contra todo buen discurso. Lleua hechala herida mortal de mano de muger, y no pudiendo escapara ya con la vida, le parece que porque el otro le acabe de matar, ha de creer el mundo que no muere a las primeras manos, Tanto sabia Ioab de las leyes de la milicia como Abimelec, y no obstante lo hecho le da por muerto a manos de embra.

Quis occidit Abimelec? non ne famina? Es locura pensar cubrir con esta capa vuestros disparates, que aun el mundo no os toma la excusa en cuenta en ganandose muchas veces en aueriguar vuestros hechos, quanto menos la recibira Dios.

1. Reg. 11.

HYM



de la gloria de Dios, y de la gloria de su pueblo.



on sup obm... **HYMNVM CANTATE.**

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que de las faltas de los hijos de Dios toma el enemigo ocasion para blasfemar contra su grandeza, y que ha hypothecado nuestro hazedor a la seguridad de nuestra resistencia su honra.

LA Diferencia que ay entre rogar y mandar, da bien a entender, quanto mayor licencia se tomaron para prophanar los instrumentos del templo, los que capti- uaron el pueblode Dios, que los que le truxerõ preso por el camino de Babylonia: porque destos dize el texto de nuestro Psalmo que les preguntaron ro- gando. *quia illic interrogauerunt nos.* Y de los otros q̃ les mandaron resueltamente, porque a ellos les atribuyeron aquella voz. *Hymnum cantate.* Por la figura que el reithoricollama Mimesis, deuioles de- dar mayor atreuimiento el buẽ successo dela guer

ra, en que ellos áuian tenido tãta parte, y los otros tan poca pues es de creer, que seria gente de desigual autoridad en el exercito. Cosa espantosa, que tome alas el Barbaro para atreuerse a desafiar a Dios por auer vencido a los suyos, que tenga Dios hypothecada su honra a la seguridad de nuestra resistencia, que quien mas flacos nos halla esse se descomida mas contra nuestro hazedor, y el que hizo mas pesada suerte en nosotros, letire a Dios mayor pedrada. *Malus Demon*, (dize Tertulliano) *recuperata prada aduersus dominum gaudet*, Despues que el enemigo triúmpha del hombre se vuelue contra Dios como si viera ganado de ella la victoria, quando no tuieramos otra razon mas poderosa para no offenderle, y estar a raya en todas las ocasiones que se offrecen de quebrar su ley; nos auia de moner el menoscabo de su gloria que nos mira el enemigo a los semblantes para achacarle a Dios nuestra perdicion. Quiere el Señor acauar de vna vez con su pueblo, por tantas incredulidades como yua descubriendo en el camino de la tierra de promission, y ponele Moysen ante los ojos vna razon de estado discreissima. Mirad Señor (le dize) que soys interessado en conseruar essa gente, que si os los veen matar todos de vna vez no ha de dezir el mundo que lo hezistes de justiciero, sino de poco poderoso, y que por no auerlo sido para assegurarles la entrada en la tierra que les prometistes buscastes achaques para acauarlos, mirad que en Egypto no alaban vuestro nombre,

Lib. de penit. c. 5.

Exod. 32. 17.

Los dos estados

ni confiesan vuestro poder, que tienen por mas q̃
a vos los idolos de sus tēplos, y que este pueblo, tal
qual, os conoce mejor q̃ otra gēte ninguna del mū
do, q̃ se abreuiavuestro patrimonio en este rincon
En la victoria q̃ Sylla alcāço de las guerras ciuiles
3. de cin. 28 cō las partes de Mario, dize mi P. S. Augustin q̃ fue
rō tātās las muertes, y tā exorbitātes las cruelda
des del furor loco de los vécadores, q̃ fue necessa
rio dezirle a Sylla, q̃ mirasse q̃ se acabaua su Impe
rio y q̃ era menester reseruar viuos algunos para
tener a quiē mādā despues. *Sinendos esse aliquos vine
re, vt essent quibus postea posset imperare.* Esta razō pare
ce q̃ le represento Moysen a Dios, para detener su
enojo, y mostro Dios tenerla por buena, pues desi
stio de lo comēçado. O q̃ estrechamente quereys,
Dios de mi alma, obligar al hōbre a q̃ mire por vue
stra hōra, mostrādoos interessado en sus perdidas,
quiē se auia de atreuer a poner lēgua en vuestra grā
deza, ni atribuyros la perdiçió de vuestras criaturas
Sap. 12. *Quis enim imputaret tibi si perirent nationes quas tu fecisti.*
O q̃ falta os pudierā hazer auiēdolas vos criado de
nada? y cō todo esto para ternos arrendados en
las ocasiones de nuestras demasias, quereys hazer
del damnificado en nuestros descōciertos. Atreue
Orat. 12. 1. de pace. se el biē auēturado S. Gregorio Naziāzeno a dezir
vnas palabras milagrosas fundadas en esta doctri
na: escuchadlas q̃ son mucho de ponderar. *Pro lap
sionibus nostris Deum nostrum afficimus detrimento.* Con
nuestras caydas hazemos daño y somos perjuy
ciales a nuestro Dios: es posible q̃ vn tā gran Theo
logo como S. Gregorio se atreue a dezir vna pa
radoxa

radoxa como esta: estando escripto en Iob. *Si peccaueris quid ei nocebis? & si multiplicata fuerint iniquitates tuae, quid facies contra eum, porro si iuste egeris, quid donabis ei, aut quid de manu tua accipiet? homini qui similis tui est nocebit impietas tua, & filium hominis adiunabis iniustitia tua.* Si viuieres bien a ti te hazes el prouecho, y si mal el daño, que ni Dios puede ser perjudicado en tus perdidas, ni interesado en tus ganancias: siempre se está en vn tenor y qual su grandeza. Con todo esso se atreue a dezir san Gregorio que hazemos daño a nuestro hazedor con nuestras caydas. Ahora escuchemosle la razón q̄ da desta su senténcia q̄ sin duda es admirable. *Nam Deus pro diuitijs nos habet.* Por q̄ las riquezas de Dios somos nosotros, el pecculio de su hazienda en nosotros esta, q̄ es la mesma razón q̄ dio Moysen. *Pars autem domini populus eius Iacob suniculus hereditatis eius.* El patrimonio del Señor es su pueblo, alli se remata su hazienda, Iacob es la cerca, y la soga con que diuide su heredad, que antiguamente con sogas se ponian los mojones, como se ve a cada passo en la escriptura. Quiere dezir, que fuera de la casa de Iacob no era respectado el nombre de nuestro Dios, ni aun por ventura conocido, y que assi se auia abreuado en aquella casa su hazienda. En saliendo del pueblo de Israel ya es patrimonio del demonio: por q̄ todos blasphemán el nombre del Dios de Israel, luego si esta hazienda se le malegra necessariamente ha de perder en el lance su riqueza y su regalo, q̄ como dize Salomón en los hijos de los hombres le tiene. No se os podría ante los ojos quando vaysa hazer vn peccado mortal, q̄ le vays a quitar a Dios

Iob. 35.

Penter. 32.

Prober. 8.

Luc. 22.

hazienda y cõtento? No reparariades en lo mucho que ha hecho por vos quando siendo el el oceano de los bienes, y pudiẽdo hazer lo mesmo del coraçõ del enemigo q̃ ha hecho del vuestro, en caso q̃ le faltassedes, se introduze de pẽdiẽte de vuestra libertad, para cõseruar regalo y hacienda? todas las vezes q̃ paro miẽtes en esta sentencia de S. Gregorio doy grãcias a Dios q̃ dio tã grã cõfiãça a vna criatura suya, y tã grãdes muestras del desleio y zelo de su bien q̃ se atreuio a põderarlas cõ vn encarẽcimiẽto cõmo este. Porcierto quien cõsiderare q̃ tiene Dios empeñada su hõra por el, en las ocasiones de offenderle, no se dõde ha de tener pies para dar pãso en deseruiçio suyo, ni volũtad para resoluerse a desleiar cosa contra su ley. No estan poco zeloso Dios de nuestro bien, que permite sin causa y razon, las tentaciones q̃ se nõs offrecen permitelas molestando del demonio q̃ pide el desafio cõtra mi y contra vos, y vna o otra vez es necessario conderle el cãpo. *Simon Satanas expetuit vos vt eribraret si ent criticum.* Pedro, dize el Señor, Satanas os ha pẽdido para hazer suertes en vosotros, nõ se le ha podido negar, q̃ hasta aqui ha sido suyo el derecho de tentaros, aduerto os dello a tiẽpo, porq̃ os aperci bays cõ la oracion, q̃ ya yo la he hecho por vos Pedro para q̃ no se rinda vuestra fee. Ahora põgamonos a cõsiderar los lances q̃ passa Dios cõ el demonio al darle licencia para que nõs tienta, y veremos como la causa de nuestra resistencia ya es suya, por quedar empeñada por ella su palabra. Pregunta el Señor al demonio, de do vienes? de ver tod

toda la tierra, responde el, y reconocer lo que ay Iob. 1.

en ella, has echado de ver, dize Dios, que vassallo tengo en Iob, no le tiene Principe semejante, no has notado como me teme, como me ama, de que

manera guarda mi ley, que (como da á entender Tertulliano) parece q se yua Dios regalando en ha

Lib. de Pat. ciētia. c. 14.

zer alarde al demonio de su hazienda, como quie muestra avn forastero pieça por pieça vna casa de

recreaciō q todos se la alabā y codician: no se allana a cōceder cō Dios el demonio, y porfia q aqlla

virtud no es maziza, y q el se atreue a dar cō ella en tierra, y saca sobre a puesta licencia pera tentarle,

qual os parece q quedara Dios de cuydado so viēdo en peligro su haziēda, puesto en las manos del

demonio el vassallo q el ha alabado tātō, como se tiria q saliesse satanas cō la suya y levēciēse. Del gu

Epist. 34.

sto cō q oyē la respuesta, dize S. Hieronymo lo echareys de ver. *Exultans Dominus in victoria famuli sui & illius paciētia, suū ducens triūphū dicit ad diabolum.* Vuel

ue otra vez el demonio ante Dios, y pregúta le el Señor, pues biē como te ha ydo cō Iob? no te lo de

zia yo? hasme obligado a hazer prueuas en el su necsidad por tu porfia q yo biē seguro estaua de lo

q tenia en el. *Tu autē cōmonisti me aduersus eum, vt affligerē eū frustra.* Biē sedes ubre en verle jaestar a Dios

del buē suceso (si ya no es indecēte esta palabra para quie haze tātō mas q dize) lo q sintiera la cayda

de Iob: así que no os espanteys q tenga por suyas nuestras perdidas, y q juzgue por cōmunes nues

tros trabajos, q todo ello haze el amor, dadle gracias por q os sabe obligar con enca recimiētos ran

Los dos estados

- 1. Reg. 7.** amorosos y tan honrados para vos, que quando peligra vuestra libertad, dize el que peligra la suya, y quando vuestro contento se introduze triste el. *Redimisti populum tuum ex Agypto*, dize la setencia, *gentem, & Deum eius*. Has redimido de Egipto a tu pueblo y a su Dios, que ponderacion es esta Señor? vos captiuo? donde ay carcel para encerraros? los cielos de los cielos no os puede n cõprehder y puede deteneros vn estrecho calauoço? Dos cosas dize san Gregorio Nazianzeno constantemente, no pueden ser pressas ni vencidas, que son Dios y el Angel. y vos dezis que lo estays con vuestro pueblo. Ay vereys de que manera tiene Dios vuestras perdidas por suyas, que estando su pueblo captiuo, le parece que lo esta el, y teniendo el justo las manos en las esposas, mete Dios en ellas las suyas. Porcierto si esto haze Dios tan pressa como el esclauo, la razon es euidente, porque si pressa su sieruo se saliesse Dios a fuera y le dexasse en el trabajo bien libre y ageno de prisiones andaria, pero si prendiẽdo a su amigo no le desampara en la carcel, siempre esta a su lado en todo cuento. *Descenditque cum illo infoneam, & in vinculis non derelinquit eum*. Tan pressa esta como el otro, al vnno le detienen los grillos, y al otro le aprisiona el amor, que no le permite salirse a fuera. *Eo quod habeam vos in corde, & in vinculis meis*, dixo san Pablo: notad las palabras, que son diuinas, *In corde, & in vinculis*, dize, dadme que el pressa no suelte a Dios del coraçon que elle tendra afsido a las prisiones que tal es la naturaleza del amor, que suele poner

en bretes, mas estrechos. *In funiculis Adam traham eos in vinculis caritatis.* Dixo discretamente a este proposito Origenes. *Constituto in carcere membro mystico ipse non est solutus a carcere qui dicit, cum ipso sum in tribulatione.* *Osea. 11. Tract. 34. in Matib.*

ne. Presso en la carcel el miembro mistico no esta libre Dios, que dize con el me hallo en la tribulacion: y aun de ay viene ser tan grandes los consuelos de los aprisionados por Christo, como se echade ver en san Pablo y Sylla, que estando presos en lo mashondode la carcel cantauan a media noche en voz tan alta que les oyá los demas presos, estando bien lexos de donde ellos estauan, sin que como dize el otro poeta les impidiese la asistencia de las prisiones del gozo del coraçon, antes ayudandoles a tenerle mayor, pues podian cantar al son de las cadenas. *Crura sonant ferro, sed canis inter opus.* *Alf. 16.*

Que marauilla que se alegren, y canten con confianza donde son tantos mas los que lloran, si tienen a su Dios al lado, que es poderoso para hazer temblar la carcel hasta los cimientos, y abrir las puertas de par en par, sin que nadie las toque, demonstraciones euidentés de que se halla con ellos en el trabajo y hallandose en el, por tan aprisionado se da como ellos mismos. En tanto que vuestro amigo estuviere preso, poco importa que no os echen a vos sus prisiones, que si el amor no os dexa apartar de su lado, como dize el Apostol, tan gul ya on preso os tiene como el. *Tibullus lib. 2. Eleg. 7. ult.*



HYMNVM CANTATE NOBIS

CONSIDERACION

TERCERA.

*Que la paga de la virtud, ni se ha de esperar de
manos de hombres, ni Dios la libra en bienes
temporales.*

A Mas graue circunstancia del desaca-
to con que los Chaldeos trataron las co-
sas de Dios, pidiendo las músicas de Hie-
rusalem en Babylonia, nos la señala vna
sola palabra que hemos de glossar en esta confide-
racion Cantadnos, dizen, a nosotros las canciones
y los hymnos de Sion, dadnos la gloria que daua-
des a Dios en las festiuidades del templo, que si
les pidieran que cantaran a Dios lo que solian, aun
que presos en Babylonia, no fuera tan grande la
insolencia. *Volo viros orare in omni loco:* dixo san Pablo
no ay lugar donde no se pueda alabar al Señor, y
darle gracias, pues se las dio Ionas, aun en el vien-
tre de la Vallena, pero no se contentan con pedir
que canten, sino que les canten a ellos. *Te decet hym-*

mus Deus in Sion. Dixo Dauid. Ati solo Señor se debē los hymnos en Sion, y ellos los quieren para si, y en Babylonia. *Hymnum cantate nobis de canticis Sion.* No es Dios prodigo de su honra, sino zelosissimo de ella, ni ha de consentir que vayan con el a la parte de su gloria sus criaturas. Sintio mucho Cain a quella demostracion que Dios hizo, con el sacrificio de Abel, que entienden algunos Doctores que fue baxar fuego del cielo a comerse el sacrificio, como en el de Elias, y Salomon, y otros muchos: porque no siendo mejor que el (a su parecer) su hermano tuuo por gran parcialidad, y disfavor q voluiesse el rostro al vno, y no al otro, siendo Dios el q lo hazia, y no pudiendo caber acceptaciō de personas en quē es señor de lo criado: pues que os parece que sentiria Dios verse dexado por vn hombre, y q las canciones consagradas a sola la gloria de su templo se empleassen en festejar al Barbaro en su Babylonia, y se cantase a contemplacion suya, y por darle gusto a ello q no se auia de cantar con otro fin, q de manifestar al mundo las grandezas de su Criador. Que los cantares prophanos siruan al gusto de los que adoran, como dixo san Pablo, al Dios Viente, y tienen su gloria librada en materias de que auian de auergonçarse. *Quorum deus venter est & gloria in confusione ipsorum.* No es marauilla: que no se hallaran orejas en otra parte para musicas de essa qualidad: pero que las honestas, y sagradas se den al antojo del hombre carnal: esse es desafuero que no puede sufrirse, que por agradar a la carne, y a la sangre, hagan cosas de carne y san-

Genebr.
li. 1. Chronologia.

gre los que tanto tienen della, no es milagro, mas que para ganar la voluntad de los hombres se tomen por medio las obras de Dios, cosa es lastimosa. Espera paga del mundo el peccado, porq̃ el q̃ le haze se assienta en su compañía, y como dize san Pablo. *Nemo militat suis stipendijs*. Nadie va a la guerra que no tire sueldo, y aunque la paga es tal como fue el seruicio. *Stipendium peccati mors*, en fin se espera de las manos de aquel a quien se haze: pero que de la obra de la virtud deuida a solo Dios, y de solo su seruicio espere el hombre galardón en el applauso de sus criaturas, grande agrauio es de la mesma virtud, y mal logro de la musica santa de Sion, si se ha de emplear en ganar gracias del Chaldeo, no ay en todo lo que Dios tiene, fuera de si para pagar la menor lagrima, ni el menor ayuno, y ha se de contentar el hombre con pagas tan vanas y tan cortas como puede esperar de manos de hombres por ellas? Verdad es, dize san Gregorio Nazianzeno en la su nebre de santa Gorgonia, que algunas vezes premia Dios en esta vida a los suyos, pero esso hazerlo para edificar la fee en los que estan dudosos en ella: y san Augustin dixo, que por no desacreditar a la virtud contraerla siempre trabajada, y debaxo de los pies de la gente victosa. *Iustus ille retributor*, dize Nazianzeno. *In hac etiam vita repperdit in eam hoc quo que sepe numero ad eorum qui dubia fide sunt adificationem facit per exigua scilicet, et in aspectum cadentia manibus fidentem adfirmans*. Entre la vendicion de Iacob y la de Elau confidero Tertullianovna delgada diferencia Aquella començo de los bienes del cielo, y acabo

Orat. 11.

Lib. v. deci
uit. c. 8.

Li. 3. cōtra
Marcib. c.
34.

en los de la tierra: y esta començo en los de la tierra, y acabo en los del cielo. *Det tibi Deus de rore cali, & de pinguedine terra abundantiam.* Dixo Isaac, a Jacob, y a

Gen. 27.

Esau: *De pinguedine terra, & de rore cali eris benedictio tua.*

A los hombres imperfectos entretieneles Dios con pagas temporales, para que no descóñen de las eternas: y así les promete primero los bienes desta vida que los de la otra. Pero a los perfectos, que saben esperar en el, por camino contrario los granjea, librandoles primero los celestiales, y como accesorios los terrenos. *Quarite primum regnum Dei, & iusticiam eius, & hac omnia adjicientur vobis.* Adonde alude la oracion de la Yglesia. *Vt dimittas, quæ conscientia metuit, & adjicias, quod oratio non præsumit.* Pero si queréis ver que tan leños aueys de estar de contentaros con pagas temporales por las obras de la virtud escucha a san Augustin, el qual dize, que no solo no aueys de poner en ellas la mira, pero que se ha de tener por desgracia quando sin pretenderlas las ofreciere el mundo, y que despues de muchos años de trabajos sufridos por Dios, hemos de desear sin deshonorado por no llevar recibido nada en premio de nuestros seruicios. Tanto como esto nos importa huyr de galardones de mundo. *Sufferentiā Iob audistis, & finem Domini vidistis.* Dize Santiago en su canonica: quiere es forçar a los Christianos, y animarles a vna gran paciencia, y poneles dos exemplos delante. El vno dize lecy en las historias que es muy antiguo. Y el otro passo ante vuestros ojos en Hierusalem: del vno soys testigos de vista, y del otro de oydas: el sufrimiento de Iob aueys oydo,

Math. 6.

Epist. 102.
ca. 10.

Los dos estados

y visto la muerte, y el fin temporal, que tuuo vuestro Dios, con estos dos exemplos quiero que os animeys a sufrir, pues del vno, y del otro veys, y oys lo que sufrieron. Que quiere ser (dize san Augustin) que acabando de dar a Iob por exemplo de paciencia diuierda a Iesu Christo para enseñarnos a morir bien, no pudiera darnos a Iob por exemplo, de lo vno, y de lo otro o tuuo la paciencia de Iob por buena para imitada: y el fin de Iob por malo para desfealar? pues vemos que dize. *Sufferentiam Iob & finem Domini*. Eslo es sin duda dize el gran padre Augustino, considerad la historia de Iob, y hallareys en ella rara y heroyca paciencia, cosa que le esta muy bien imitar al Christiano: pero vereys vn fin de esta paciencia glorioso, que no os esta bien desfealarle. *Reddidit Dominus quacunque fuerāt Iob duplicia*. Voluiole todo lo q̄ le quito doblado, pues porque como os le propuso por exemplo de paciencia para imitar no llegasedes a poner los ojos en el fin temporal, que esta paciencia tuuo en el, y menoscauades el galardón grande que aueys de esperar de la virtud, no en esta vida sino en la otra, porello al punto diuertio al fin de Iesu Christo, que fue muy poco parecido al de Iob, infame deshonrado, lleno de angustias, y dolores. De manera que tanlexos aueys de estar de desfealar aca la paga de la virtud, q̄ despues de auer padecido lo que padecio Iob, y con la paciencia que el tuuo no os aueys de prometer mas descansado, ni mas honroso fin en esta vida, q̄ el que tuuo Iesu Christo en su muerte. No se puede negar que lo considero hondamente el gran Doctor

ctor, y luz de Doctores, y que conocio bien el valor de la obra virtuosa, que ha de ser encubierta y callada, y sin pretender que el mundo la pague ni aun que la conozca, que Dios que la ha de remunerar, en qualquiera parte la señorea. *Et pater tuus qui videt in abscondito reddet tibi.* Comparo Iesu Christo nuestro Señor la hypocresia de los phariseos; a vna caña mouediza, que la lleva el viento sin resistencia de vna parte a otra. *Quid Math. 11. exilis in desertum videre? arundinem vento agitatam?* Pensauades hallar en el Baptista alguno de vuestros phariseos? y fue admirable la comparacion: porque la caña todo lo echa en vna hoja muy larga, y dentro esta tan vacia, que qualquier viente zico la menea: viuo retrato del coraçon del hypocrita, que estando vacio de virtud, y lleuandole qualquier soplo de vanidad adonde quiera, nadie cuyda de tan grandes apparencias como el, todo lo tiene librado en hoja, porque pretêde que le juzguê hombres, que no veen mas de las muestras exteriores de la virtud. Por baxo q̃ vaya el tono en los violones de Sió, alcâçaran a regalar a Dios el oydo, y quáto mas baxo mejor, así vereys q̃ nadie cáta mas alto en el múdo q̃ el q̃ canta el hymno al Babylonio, nadie haze mayores hazañerias q̃ el que quiere q̃ el mundo le celebre, nadie pretende dar mayores muestras de limosnero q̃ el que dessea ser tenido por sancto, que es la causa? Es sordo el mundo a lo bueno, y es menester alçar la voz, no vee todo lo q̃ se haze por el, es necessario dezirselo claro el q̃ mas descuydadamente viue en apparencias suele ser el q̃

mas

Los dos estados

mas de coraçon ama la virtud. *Ego dormio; & cor meum vigilat.* Los ojos cerrados a galardones de mundo, y el coraçon en vela para con Dios. Toco este punto a mi parecer milagrosamente Horacio en su arte poética, y declarole con vna gallarda comparacion, que platicada a nuestro estilo se entendera facilmente, por lo que suele succeder en Vizcaya. Murio en ella la cabeça de los Gamboas, y enlutaronse luego los parientes, y fueró los amigos al entierro: vâle recibiendo las visitas, y sentándose los q̃hã de acompañar el cuerpo para esperar que se haga hora, en el entretanto que se juntan las ordenes, y cofradias, echareys de ver si mirays en ello que los criados andan turbados, los hijos cargados de luto con sus capirotos hasta los ojos, la pobre viuda retirada en vn rincón sobre vn paño negro, con el manto caydo hasta la cintura, descolgadas las piezas, todos callando y pasmados de dolor. Salios a la puerta de la calle y vereys vnas planideras, o llaradoras que las alquilan para a quel effecto llorando con increyble porfia, y leuantando los gritos hasta el cielo. Quien siente mas la muerte del defuncto? la pobre muger que queda viuda, los tristes hijos que quedan huerphanos? o las planideras que no tienen dia mas alegre que aquel, ni de mayor ganancia? dicho se esta. Pues como a que llas lloran tan alto, y tan baxo estotros? porque estotros lloran pidiendoselo su dolor, y por satisfacerle, sin atender a lo que dira dellos quien los mira, lloran por lo que deben a su conciencia que les esta atormentando con la perdida de padre y marido,

y aque:

y aquellas lloran por su alquiler, y para que las paguen mejor han menester hazer aquellas hazañerías.

Vt qui conducti plorant in funere dicunt.

Et faciunt plura dolentibus ex animo,

*Horat. de
Arte, poet.*

Pues esso passa puntualmente, dize el poeta: ve reys el otro hombre virtuoso de coraçon, que se rie a su tiempo, que ayuna encubriendolo, aun a sus criados, que da limosnas de su mano a la del pobre, y el otro hypocrita que para darlas toca con trompeta a juntar la gente, que handa cabizbajo y no le verán reyr en toda la vida, ha desuenterado que lloras por tu alquiler, que te pagas antes de tiempo. *Receperunt mercedem suam*: no tienen que esperar de mí, que ya ellos se han pagado de su mano, el otro si que canta baxo, que ayuna sin ruydo, que llora de coraçon, para esso no ha menester testigos. *Nullum theatrum virtutis in conscientia maius*: dixo Tullio. No ay mayor teatro para la virtud q̃ la buena cōsciencia, dicho extremado por cierto, por vna cōparaciō manual lo entēdereys. Llegavn predicador de vulgo a vn lugar y a las cinco de la mañana esta llena la Iglesia de gente commū para oyrle, viene otro de lo que el mūdo llama curioso y lleuase tras si solas dos docenas de personas que tiene el pueblo de buen habito: a este llaman los cuerdos auditorio, porque tiene siquiera vna persona que pueda juzgar de lo que sedize, no al otro donde el vno esta durmiendo.

Los dos estados

do y el otro bostezando, y al cabo ninguno tiene talento para pesár la doctrina y ponerla en su lugar, dize pues ahora Tullio. Cien vezes ensanchò Roma los theatros de los actos publicos y hizo para ellos edificios costosos. Tanta era la muchedùbre de los que gustauan de las comedias y otros exercicios, de entretenimiento. Vaya con Dios, q̃ en esso todos tienen su voto, pero no vereys que republica alguna aya hecho teatro para la virtud porque fuera escusadísimo, q̃ por grande y capaz que sea el lugar donde se ha de hazer la obra virtuosa, por ancho que este el tablado donde el Obispo lava el Iueves sancto los pies a los pobres, es mejor auditorio para essa representacion el testimonio de la consciencia, porque ella sola conoce dessa facultad y sabe el fin con que essa demonstracion de humildad se hizo, que los otros oyentes muy bien se pudieron engañar en ella: dadmele q̃ le tenga todo el mundo por limosnero, que si no le haze applauso su coraçon, solo representay sin oyêtes: que el que los busca para la muestra de la penitencia, señales que no la haze de veras. *Ille dolet vere* dixo el otro, *qui sine teste dolet*. El que tañe para Dios en Sion, en la cumbre del monte y en lo retirado del templo tañe, el que tañe en Babylonia, paga temporal espera del Chaldeo, gracias y opiniò preiêde ganar, paga q̃ de mas le fer tan corta, la zahiere el mundo con tan grande demasia, que con el mas ordinario applauso q̃ haze al que celebra por virtuoso, le parece que le ha comprado en feria franca. Phraus es vsada de los poetas senalar con el

Martia. li.
1. epig. 34.

el dedo por periphraſis de honra y eſtimacion.

At pulchrum eſt digito monſtrari, & dicier hic eſt. Dixo

Perſio, y Marcial, y Horacio otro tanto, con

que ſignificaron lo que dezimos. Era ceremo-

nia ſolemne entre los antiguos, que los que po-

nian alguna coſa en precio la ſeñalaſſien con el

dedo haſta celebrar la venta, y eſſeſtuar el re-

mate. *Accurrunt intores ad tempus, digitum tollit*

Iunius patruus. Son palabras de Ciceron, y de

ſan Ambroſio las que ſe ſiguen. *Sed non ille ſolum,*

liber qui Dominum licitatore non pertulit, aut tollentem digi-

tum non vidit. De manera, que a quien hombres ce-

lebran con vanos applauſos, les parece que con

ellos meſmos le compran como a eſclauo de ſu

opinion. Ofreceſeme vn lugar para derribar

de vna vez eſte monſtruo de la ambicion y lo-

cas eſperanças de la hypocreſia, que lo declara

con palabras bien ſignificatiuas, y es de la Ca-

nonica de el Bienauenturado Apoſtol San Iu-

das, eſcuſadle. *Va illis qui in via Cain abierunt,*

& in contradictione Core perierunt, & errore Balaã merce-

de eſuſi ſunt, Tres ſuertes de gentes llora amarga-

mente el Apoſtol que ſon muy dignas de toda com-

paſſion. Ay dize de los que echaron por el camino

de Cain. Ay de los que perecieron en la contradi-

cion de Core. Ay de los que ſiguiendo el yerro de

Balaam, ſe perdieron por pagas temporales, diſ-

curramos aora por eſtos tres generos de hom-

bres, y ſacaremos vna doſtrina prouecho-

ſiſſima, de lo que hemos de huyr grande-

mente, *Va illis qui in via Cain abierunt,* Qual

P. Saty. 1.

M. Lib. 9.

Epigra. 99.

H. libro. 4.

Ode. 3.

Orat. 3. in

Verrem.

Lib. 2. Epi.

ſtol. 1.

Los dos estados

Iob.c.5.

1. Confe. 7.

Orat. 27.

Li. 2. cõf. 4

fue el camino de Cayn? El de la embidia: dixolo el Apõstol san Iuan , que mato a su hermano Abel, porque sus obras eran ruynes y las de su hermano buenas: ay del embidioso que le pesa del bien: age no, que es vicio de animos rendidos. *Paruulum occidit inuidia.* El niño dize Iob muere a manos de la embidia. Preguntadse lo a san Augustin y diraos que tanto. *Vidi ego, & expertus sum zelantem puerum nondum loquebatur, & intuebatur amaro aspectu colla suum suum.* Yo vi a vn niño pequeño que tenia embidia de que combidasse el ama con el pecho a otro niño, aun no hablaua y se ponía amarillo, y miraua con semblante amargo y animo enojado a su competidor. Es la embidia vicio de coraçones pequeños, que se ahogan con vna passa. Dixo diuina mente san Gregorio Nazianzeno. *Solus ex omnibus affectibus iniquissimus simul, & aqussimus inuidia est.* Que cosa y cosa, la mas justa y la mas injusta del mundo? Esta es la embidia: mirad quan grande razõ tuuo el bendito sancto, es la mas injusta por que no ay vicio que no tenga algun achaque, que si bien le falta escusa para dexar de ser mal hecho, tiene a lo menos vna cubierta cõq colorear furuyn dad, el vëgatiuo dize, prouocome y hizome agrauio, escusa q a no estar la ley de Dios de por medio, no era tã frivola que no la auia ya dado por buena Ciceron en el primero libro de sus officios, *ne cui quis noceat, nisi late situs iniuria.* No se ha de hazer a otro mal (dize Tullio) sino fuere prouocado. El que hurtadize, apretome la necesidad, achaque que co mosq collige de san Augustin, disminuye en parte la ma-

malicia. *Non grande peccatum est furtū, furatur enim quis, ut esurientem repleat animam.* El deshonesto se adar-

ga con que le cego la pafsion. *Species deceptis me.* Sola la embidia no tiene de su parte acha- que, ni escusa con que encubrir su fealdad. Por que que razon puede auer para que por so- lo que el otro crezca, si no crece con detri- mento mio, ni me es perjuyzial su buena dicha, aya de pesarme de su bien, y aun es tal el af- fecto del animo embidioso, que creciendo para su prouecho le pesa de la medra del ter- cero, y viene a aborrecer su ganancia por no esperar la de aquel en quien embidia la prospe- ra fortuna. No ay cosa (dize Seneca) que mas ingrato haga al hombre que la embidia.

Que es la causa? *Quia nos inquietat dum com- parat.* Porque luego haze odiosas comparacio- nes, y de ay viene a aborrecer a quien le hi- zo bien embidiando en ella superioridad de a- uerle hecho. Por otra parte es la cosa mas ju- sta que se conoce, porque todos los otros vi- cios tienen el deleyte aqui y el castigo en la o- tra vida, o quando mucho algunos dias o ho- ras despues de cometido el peccado. *Quem fructum habuistis tunc in illis in quibus nunc erubescetis?* Notad el, *tunc*, y el, *nunc*, del Apotol. El fru- cto, tal qual, entonces le gozastes, y la con- fulsion ahora la padeceys. Sola la embidia es al reues, que al mesmo punto que se desman- da tiene en casa el exequutor, que cobra della con las serenas, y no solo esso, pero aun lo

Li. 2. de te- nestic. c. 27.

Los dos estados

*Damas. 2.
de fid. c. 14.
Arist. 2. re
chor. ca. 10.
D. Tb. 2. 2.
q. 36. art. 1.*

que en otros peccados suele ser materia de deleyte en ellas es vn perpetuo tormento y sin sabor, que es embidia? Digan lo los philosophos Christianos y gentiles, embidia es tristeza del bien ageno, pues que mayor dolor que aueros de estar carcomiendo a vuestras solas del bien que viene por la casa del otro, y padecer ratos de mortal desabrimiento porque se le haze todo bien? Este no es milagroso castigo para el animo del embidioso? Eslo, y tanto que pudo dezir el poeta, que los tyranos de Syrcilia, que buscaron extraordinarios generos de tormentos con que fatigar a los miserables reos, en quienes executauan sus crueldades, no hallaron otro mayor.

*Horat. li. 1.
Epist. 2.*

*Invidia sicul non inuenere tyrani
Mains tormentum.*

*Ser. 83. de
temp.*

Comparo san Augustin el affecto de la embidia al parto del Biuorezno, que aunque nace en el vn monstruo perjuyzial para otros, el mas pesado golpe haze en el vientre que le engendro: por que le rompe naciendo, y la embidia aunque es ofensa para otros, para nadie lo es mas que para el pecho que la concibe. Estas dos razones tocan agudamente el sancto en aquellas palabras. *Iniquissimus, quia bonis omnibus aduersus est equissimus, quia Dominus suos exest, & conficit.* He dicho que la embidia es vn affecto muy injusto, la razon es, por que se oppone derechamente a la virtud, que es lo mesmo que si dixera, es el mas desuergonzado de todos

todos los vicios que no tiene de su parte apparencia de razon: tambien he dicho que es el mas justo de todos, y es lo sin duda, porque carcome y acaba de contado a su señor, lo qual los otros affectos no hazen. *Vae illis qui in contradictione Core perierunt:* que fue la contradiccion de Core? fue querer vsurpar el officio de Aarón, a quien Dios tenia consagrado para el ministerio del altar, fue pretender entrar a fuerza de brazos en seruicio del tabernaculo, y tomarse ellos para sí la honra de los ministros del santuario, no les llamando Dios, ni teniéndoles por buenos para ello. Ay pues de los que perecen en la contradiccion de Core, ay del ambicioso, que por dadiuas y cohechos pretende la dignidad Ecclesiastica, ay del que a fuerza de brazos fiado en solo el fauor, y sin ninguna suficiencia quiere ocupar el Obispado dexando defraudada la Yglesia del ministro idoneo y de virtud, esto no es tomarse el para sí el lugar, sin que Dios le llame para ello? *Nec quisquam summis sibi honorem, sed qui vocatur adeo tanquam Aaron.* Este no es cierto que perece en la contradiccion de Core? como perecieron ellos? Abriose la tierra y tragoles viuos: no sufre la tierra el ambicioso, que quando mas firme tiene su estado le echa de sí, y quando le tolere en el mando, no le conserua en la honra, que lugares honrados en poder de hombres que no los merecen, afrenta y escarnio suyo son. Mando vestir Herodes a Iesu Christo como loco, y pusieronle vna vestidura blanca, q̄ en viéndole Hero

Los dos estados

des con ella hizo burla del, *Spremit autem illum Haro des, & illi infis indutum veste alba*. Por vértura la vestidura bláca era insignia de locos? A algunos les ha parecido q si, porque no han considerado bien este lugar antes era vestidura de Principes y hót res nobles y señalados: entre los Romanos era cosa sin duda. Acordaos dela toga bláca, de donde se llamaró candidatos los que pretendiá sus hōras. Passad los ojos por Ciceron y hallareys este color consagrado a los templos, y por ventura atendiendo a esta razon le atribuyeron Tertulliano, san Augustin, y san Ambrosio a los martyres, a quienes por la sangre que vertieron, venia a cuento darles el rojo como se le da san Cypriano, y el mesmo san Augustin: el qual vna vez dize, *Te Martyrum candidatus laudat exercitus*, y otra, *Vel de virginitate cādidat, vel de passione purpureas*. Considerales vna vez como capitanes que han muerto en la batalla por la defensa de su sē, y entonces les da ropas vermejas, y otra como ministros del altar que estan offreciēdo a Dios sus vidas, y entonces les da blancas las estolas. *Color autem albus, praecipue decorus Deo est, tincta vero absint nisi a bellicis insignibus*. Entre los Hebreos tambien es costallana: escuchad a Sanctiago. *Etenim si introierit in conuentum vestrum, vir autem annulum habens in veste cādida*. Era pues la ropa blanca señal de gente de calidad, por donde a los baptizados se la pone la Iglesia, segun doctrina de san Dionysio, para significar que se trueca en el baptismo la deshonra y fealdad passada en la hōra y hermosura presente. *Quod fuerat turpe componitur, & quod sine specie forma gratiam sum*

Lib. 2. de legib.

De corona milit. ca. 1.

Cicer. vbi.

De Eccles. Hierarc. c. 2. p. 3. in fi.

mit, ac lucentis vira fulgore enadit prorsus illustre. Como si dixera mas claro, quitañle las ropas viejas y ponenselas nuevas y blancas, porque muda vida y estado, mejorase de todo, y es menester nuevo traje y nuevo proceder, que como dixo mi Padre S. Augustin, para los recién bautizados parece que se hizo aquel verso de Terencio.

Epist. 155.

In Andria
act. 5.

Nunc hic dies vitam aliam affert, alios mores postulat.

Pues si la ropa blanca era señal de honra, como se la vistien a Iesu Christo para despreciarle y hazer burla del? antes estuu en esso el desprecio, de la manera que mostraron del vistiendole de purpura, y poniendole corona en la cabeza, teniendole por otra parte preso, y ultrajandole como a malhechor, que (como enseña san Hieronymo) no viene bien, con insignias Reales. *Catena sor des, et comen non sunt diadematis signa, sed fletus.* Así mostraron también en vestirle en traje de hombre principal, teniendolo le ellos por menos que vn gusano. Y en hecho de verdad pocas deshóras ay mayores que andar en habito de cauallero el que es conocido por vn picaro, y vestir la purpura de Cardenal a quié todos juzgan por indigno de la vida, para que conozca el ambicioso que errado va en buscar honra pretendiendo el vazío que no hinche, y ocupando el lugar que le viene hancho: no es honra esso (dize Salustio) sino opprobrio y confusion. *Indignus illo honore, et quasi pollutus haberetur.* Vamos al tercer punto que es el que haze a nuestro propósito, *Et errore Ba*

Los dosestados

*Lib. 2. de le
gib.*

*De corona
milit. ca. 1.*

Cicer. 7. bis.

*De Eccles.
Hierarc. c.
2. p. 3. in fi.*

des con ella hizo burla del, *Sprent autem illum Herodes, & ille in sit indutum veste alba.* Por vértura la vestidura bláca era insignia de locos? A algunos les ha pareci do q si, porque no han considerado bien este lugar antes era vestidura de Principes y hōt res nobles y señalados: entre los Romanos era cosa sin du da. Acorda os del toga bláca, de donde se llamáro candidatos los que pretendiá sus hōras. Passad los ojos por Ciceron y hallareys este color consagra do a los templos, y por ventura attendiendo a es ta razon le atribuyeron Tertulliano, san Augustin, y san Ambrosio a los martyres, a quienes por la sangre que vertieron, venia a cuento darles el rojo como se le da san Cypriano, y el mismo san Augu stin: el qual vna vez dize, *Te Martyrum candidatus lan dat exercitus*, y otra, *Vel de virginitate cādidas, vel de pas sione purpureas*. Considerales vna vez como capita nes que han muerto en la batalla por la defensa de su sē, y entonces les da ropas vermejas, y otra co mo ministros del altar que estan offreciēdo a Dios sus vidas, y entonces les da blancas las estolas. *Color autem albus, praeipue decorus Deo est, tincta vero absint nisi a bellicis insignibus.* Entre los Hebreos tambien es co sa llana: escuchad a Santiago. *Etenim si introieris in conuentum vestrum, vir autem annulum habens in veste cā dida.* Era pues la ropa blanca señal de gente de cali dad, por donde a los baptizados se la pone la Igle sia, segun doctrina de san Dionysio, para significar que se trueca en el baptismo la deshonra y fealdad passada en la hōra y hermosura presente. *Quod fue rat turpe componitur, & quod sine specie formae gratiam sum*

mit, ac lucens vires fulgore enadit prorsus illustre. Como si dixera mas claro, quitañle las ropas viejas y ponenselas nuevas y blancas, porque muda vida y estado, mejorase de todo, y es menester nuevo traje y nuevo proceder, que como dixo mi Padre S. Augustin, para los recién bautizados parece que se hizo aquel verso de Terencio.

Epist. 155.

In Andria
act. 5.

Nunc hic dies vitam aliam affert, alios mores postulat.

Pues si la ropa blanca era señal de honra, como se la visten a Iesu Christo para despreciarle y hazer burla del? antes estuu en esso el desprecio, de la manera que mostraron del vistiendole de purpura, y poniendole corona en la cabeza, teniendole por otra parte preso, y ultrajandole como a malhechor, que (como enseña san Hieronymo) no viene bien, con insignias Reales. *Catena sor des, et comen non sunt diadematis signa, sed fletus.* Así mostraron también en vestirle en traje de hombre principal, teniendo le ellos por menos que vn gusano. Y en hecho de verdad pocas deshóras ay mayores que andar en habito de cauallero el que es conocido por vn picaro, y vestir la purpura de Cardenal a quié todos juzgan por indigno de la vida, para que conozca el ambicioso que errado va en buscar honra pretendiendo el vazío que no hinche, y ocupando el lugar que le viene hancho: no es honra esso (dize Salustio) sino opprobrio y confusion. *Indignus illo honore, et quasi pollutus haberetur.* Vamos al tercer punto que es el que haze a nuestro propósito, *Et errore Ba*

Serm. 9.

laam mercede effusi sunt. El yerro de Balaam fue espér-
rar paga temporal de la prophesia, hazer guerra a
Dios con su hazienda, tañer la harpa de Hierusalé
al gusto de vn Rey Idolatra, querer maldezir al
pueblo de Dios usando del spiritu Profetico q̃ Dios
da para el provecho del proximo, pues el que esso
haze bien perdido a remate esta, *mercede effusi sunt.*
con enojo dixo el padre Ruben en su testamento,
effusus es sicut aqua non crescat. Derramaste como
agua, porque no ay liquor que mas sin esperãça de
bolverse a coger se derrame que el agua: todos los
otros liquores reuenen algo quando se vierten, de
la agua vertida ni color, ni olor, ni sabor, solo vn
poco de lodo queda. Que menos pensays, pues, q̃
haze el hypocrita que hizo Balaam, auia vendido
al Rey la Prophesia, haze guerra a Dios abiertamé-
te, y con su hazienda, dixolo esso san Pedro Chris-
tologo, bien sin duda. *Cum facis eleemosinam noli tuba-
canere ante te, sicut hypocrita faciunt.* Quando dieres li-
mosna no toques con trompeta a recoger la gente
como lo hazen los hypocritas: quando se ha visto q̃
hypocrita haga esto en el mūdo? es periphraſis de
publicidad, es vna metaphora con que se declara
bien el intento, pero vso desse rodeo, dize el sancto
y echo mano de la trompeta, que es instrumento
para juntar la gente en la guerra, por dar a entēder
que la limosna en que se pretende publicidad es il-
mosnadē enemigo. *Bene tuba, quia eleemosinā illa hosti-
lis est.* No hazes obra vez ninguna con esse fin que
no leuantes vndera contra Dios y leagas guer-
ra con su hazienda, luego bien claro queda proua-
do

do quan graue delicto es esperar del mundo la paga de las buenas obras, como la espero Balaam de la prophesia, *Et errore Balaam mercede effusi sunt*, y cantar el hymno del Señor por dar gusto al Barbaro en Chaldaea, pues el hyerro de Balaam, que como dexamos dicho fue bien parecido a esse desorden le llora el Apostol san Iudas debaxo del mismo *Ve* y entra en dozena con la rebellion de los hijos de Chore que se los trago viuos la tierra, y con la embidia de Cayn, tan aborrecido del mundo, que fue menester señal de Dios, para que no le quitaſſen la vida los mesmos que le engendraron, que

(como noto discretamente S. Ambro.

Libro 1. de Genesio) aun de estos se re-

celaua, como se ve en el

DE

Libro 1. de
Cayn & A
bel. c. 5.



Libro 1. de Genesio. c. 4. v. 8. *Et Cain occidit Abel fratrem suum*.
 En este lugar se ve como Cain mató a Abel su hermano.
 Este es el primer homicidio que se menciona en la Biblia.
 La causa fue la envidia, porque Abel ofreció un sacrificio
 mejor que el de Cain, y Dios se inclinó hacia Abel.
 Cain se enfadó y mató a Abel.
 Este es un ejemplo de lo que puede pasar si no controlamos
 nuestros sentimientos.
 Debemos estar siempre alerta contra la envidia y el odio.
 La Biblia nos enseña que debemos amar a nuestros hermanos
 como a nosotros mismos.
 Si no lo hacemos, estamos poniendo en peligro nuestra alma.
 Que Dios nos ayude a vivir en la paz y la caridad.



DE CANTICIS SION.

CONSIDERACION

Q V A R T A.

¶ Que el respeto que se debe a las cosas sagradas se conserua mejor desuiandolas de los ojos del vulgo, y que los officios diuinos no se celebran bien en lengua commun.

PO COS Fueros ha defendido cõ igual cuydado la Magestad de nuestro Dios, que la inmunidad de las cosas sagradas pocos defacatos le dan tan en rostro, como los que se hazen a su templo. Bien se dexa entender dela historia del Rey Balthasar, a quien en medio del banquete en que prophano sus vassos, embio luego la sentencia, y la mano que se la escriuio en la pared ante sus ojos. A la balsa donde se defangraban los animales que se auian de sacrificar, fauorecia con aquel tan continuo milagro de la baxada del Angel para salud de los enfermos,
por

por augmentar con el el respeto que se debia al tēplo y sus cosas, y acreditar la santificacion de aquel lugar, con que hasta en los reliques de los sacrificios hallasen los hombres tan singulares provechos. Para esperar en los templos de los gentiles la respuesta que el Demonio auia de dar a los que le consultauan, se sentauan los que buscauan sus oraculos sobre los bellones de las reses que acabauan de sacrificar en honra suya.

*Centum lanigeras Mactabat Rite videntes
Atque harum esultans tergo sacris que iacebat
Velleribus, subita ex alto vox reddita lupo est.*

Eneid. 7.

Pretēdiendo el demonio en esto, no se q̄ linage de emulacion a la veneraciō, cōq̄ en la casa de Dios se respectauan los despojos de los sacrificios, y donde Dios quiso que vuese mayor recato, ay la curiosidad de los hombres, ha pretendido con mayor diligencia saber los secretos de los mysterios. *Moanita, & Ammonita* (dize S. Gregorio Nazianzeno) *Quibus ne Domini quidem Ecclesiam ingre dilicebat inque* *apud nos sanctissima sunt irrumpunt.* Los canticos espirituales hechos con acuerdo, y espíritu diuino, llenos de mysteriosas sentencias para suspender el alma, y hazerla capaz de gozos del Cielo; ellos desea entender el carnal que no ha leuanto jamas del suelo los ojos. El Babylonio codicia las muricas de Sion, que no puede entender, y desea oyr las consonancias que le han de parecer algaraias. No son las escrituras sagradas para gente sin Dios.

In Apolog. pag. 123.

Exod. 19,
in Apolog.
in fin.

Dios que no las estima ni conoce: *no lite sanctum dare cauitu*, no arrojeyis lo sancto a los perros, que lo despedačaran, no se ha de hablar delante del Chaldeo de los sacramentos de la religion, no haga escarnio dellos, como lo hara no les dando alcance. Esta dādo Dios la ley a Moysen en la cumbre del monte en medio de vn fuego inaccessible y de vn torbellino ventisca y humareda, que subian hasta el cielo con gran ruydo de trompetas, y milagrosos apparatus, que atemorizauan al mesmo Moysen, con estar en medio del gozo y de los faouores que Dios le hazia. *Exterritus sum* (dize) & *cremebundus*. Todo con fin, como dize san Gregorio Nazianzeno, de desuiar el pueblo y espantarle, no se llegue cerca, que no son los secretos de Dios para todos: y si a caso vna bestia del campo, por descuydo del dueño, que no la puso en cobro, llega a la halda del monte, manda que al punto la apedreen. *Et si bestia tetigeris montem lapidabitur*. Que pretenden tan espantosas y extraordinarias diligencias? Alexar de los misterios de la religion los hombres carnales que juzgan dellos groseramente, no dexar llegar cerca de donde se estan obrando las marauillas de Dios, gēte de iuyzios deprauados, y de bestiales apetitos, que ellos no han de tocar, ni aun a la halda del monte.

3.º lo q.º. vñ
de 1.º. 2.º. 3.º.

Procul hinc procul este prophan

Conclamar vates totoque absistite loco.

Palabras, que como prauca largamente vn autor,

for curioso, las usurpo el pueblo Romano por forma solemne para dar principio a todas las acciones que tenia por sagradas y religiosas. En teniendo su voto el hombre vulgar en el examen de los Sacramentos de la fe, va todo perdido. Desuiese estos fuera entanto que esta Moysen recibiendo la ley, que las dificultades que sobre ella se ofrecieren: depositadas las tiene Dios en su pecho para q sepa el pueblo de alli lo que le importare. *Labia Sacerdotis custodient scientiam, & legem requirent ex ore eius, quia Angelus Domini exercituum est.* San Augustin, dize q el Espiritu Scto dictò de proposito la sagrada escriptura, en enigmas obscurissimas, para domar la soberuia humana con el trabajo de entenderlas, y conseruar el respeto con que no estuuiesen patetes y faciles para todos, q estãdo asì causarã hastio, y cãsaràn. *Ad edomandam labore superbiam, & intellectum a fastidio renouandũ cui facile inuestigata plerũque uilescunt.* Doctrina es del bien auenturado san Dionisio, q los Apostoles no se atreuerõ a dexar escritas muchas de las cosas tocãtes a los fundametos de nuestra fe. y que se contentaron con remittirlas a las tradiciones verbales, por encubrir los mysterios a los hõbres prophanos de la primitiua Yglesia. *Prophana multitudinis causa cui ne ipsa quidem sacra signa contingere* La mesma doctrina enseña docta y curiosamente san Basilio en el libro de Spiritu sancto. El sancto Concilio de Trento haze diffinicion particular, de que el sacerdote baxe la voz, en llegando al Canon de la missa, de donde comienza a apercebirse el misterio de la consagracion

*Erifonius lib. 1. de ser
mulis fac-
tim in prin-
cipio.*

*Li. 2. de do-
ctrina Chri-
stiana.
Cap. 6.*

*De Eccle-
siastica Hie-
rarchia.
Cap. 1. in fi.*

*Cap. 27.
Sess. 22. de
sacris miss.
Ja can. 9.*

cion

Los dos estados

cion para que no le oyga el pueblo lo que dize, y de aqui seria bien que se desengañasen los sacerdotes, que no cuydan desta ceremonia, y lo dizen todo en vn tono, que no importa poco, sino mucho faltar a la ley de la Yglesia en materia de tan religiosa significacion, y que los legos se reconociesen, y desuiasen afuera, que ay algunos que no les parece que oyen missa, sino se ponen sobre el misal a estoruarla, estando tan lexos de poder ser deuocion lo que a ellos se lo parece, que antes es falta de respeto. Vn cantico ay en la sagrada escriptura que por excellencia se llamo cantico de canticos, que es el que hizo Salomon, y este tiene tan obscuro léguaje q se rindē mil vezes los Doctores a las dificultades de la letra. No parece que pretendio el Spiritus sancto en aquel libro, sino humillar de proposito la soberuia del coraçon humano, y hazerle confessar su ignorancia, porque comparar la nariz de vna dama a vna torre, los dientes a vn rebaño de ouejas, los ojos a dos lagunas: no se dexa entender en que se auentaje a las comparaciones toscas con querequebro a su Galatea Polifemo en el poëta profano, cosa que ha sido materia de risa a todos los buenos gusto del mundo. Que pensays que pretende essa dificultad, sino echar las bestias de la alda del monte, no se le antoja al carnal servirse deste libro para sus amores profanos no pida el Babylonio que le canten este cantico para acordarle sus torpezas, que por esso, segun nota san Hieronymo, en la clausula mas tier na del libro, es llamada la Espôsa con nombre de her-

*Li. i. cõtra
Iovin. n n-
mcr. 164.*

hermana, para euacuar toda sospecha de amor sensual en los demas requiebros que la dize. *Ac ne putaremus enim amorem carnis, & nuptias significare corporeas, illico excludit hunc sensum, & ait: vulnerasti cor meum soror mea Spōsa, ubi sororis nomen est suspicio omnis fœdi amoris excluditur.* Luego conueniente medio es que cantico tan leuantado tenga todo esse rigor en la corteza para que huya toda sensualidad de deprauarle. El que vbiere de entrar a specular estos mysterios ha de tener muy buenos pies para trepar por lo fragoso del mōte, y muy limpios ojos para ver a Dios entre la humareda de la cumbre. *Cæcus & Claudus non intrabunt in templum Domini.* El que fue re ciego de passion buscando aqui los canticos nupciales de los poetas lasciuos, el que entrare coageando, y tomando a saltos lo que pùdiere torcer dellos a su proposito, aunque no pueda hazer de lo de mas lo mesmo, no tiene para que entrar aqui. Aqui se ha de entrar cō ojos de fè buscando a Christo y a su Yglesia, y corriendo con passo y gual por todos los versos del cantico, sacando de ellos deleyte espiritual, y gozo del cielo: no es camino este para el Babylonio, no son enigmas estas para las orejas del Chaldeo: y cō todo esso por nuestros peccados no falta oy en la Yglesia quien como el otro moçuelo de Terencio busque en este libro la pintura de la lluvia de Iupiter para autorizar sus liuiãdades, como dize mi P. san Augustin, poniendo el exemplo en cabeça de sō Dios. *Videte quomodo se concitet ad libidinem quasi cælesti magistro.* Caso merecedor de grande castigo, liagan esso los que profes-

1. Cōf. 16
2. de cin. 6.
7.

Los dos estados

feñan leyes de Dioses deshonestos, y toman acha-
 qué para condenar la virtud fingiendo adulteros
 a sus dioses, dize el Bien aventurado san Am-
 brobio. *Qui Deorum suorum probra, & adulteria veneran-
 tur cælibatus, & viduitatis statuerent penas, ut amuli crimi-
 num mulctarent studia virtutum.* Achaque fue, dize el
 bendito santo, y desseo de libertad de consciencia,
 que aun Ciceron echo de ver su disparate. quã
 do dixo. *Sed poetas ludere sinamus, quorum fabulis in hoc
 flagitio versari ipsum videmus louem.* Dexemos fingir
 a los poetas lo que quisiere, que por acreditar sus
 liuiandades se las han atribuydo a su Dios, porque
 como notaron san Gregorio Nazianzeno, y Ter-
 tulliano, quien podra persuadir a vn Gentil, que es
 malo el vicio que el adora en la persona de su Dios.
*Quod aris, & sacrificijs ornatur legitimam libertatem nasci
 est.* Lo que se venera en el altar no lo castigan las le-
 yes en la horca: pero los Christianos que tenemos
 vn Dios amigo de toda limpieza y honestidad, no
 demos el oydo al imperio del Babylonio, defendamos
 los cátares de Sion de su tyrania, quebrems
 la corteza amarga de la fruta y busquemos el fruto
 dulce escondido debaxo de la cascara y reboço de
 el enigma, q̃ segun doctrina de mi P. S. Augustin para
 esso esta embuelta en tantas y tan oscuras alego-
 rias la doctrina destos cánticos, para q̃las almas pia-
 dosas hallen mayor regalo en desemboluerlas. *Sed
 hac voluptas allegoricis tegminibus involuta est, ut desidere
 tur ardentius, vndereturque iocundius.* Vaya fuera la carne
 y el sentido, desaiñese la bestia, aũ de la halda del mō-
 te, que la magestad y reputacion de las cosas sagra-
 das

Lib. de vi-
duis sub si.

4. Tuscula.

Nazianze.
orat. 3.
Tertullia.
in Apolog.

17. de cini.
cap. 20.

das escondiendolas se conserua mejor. Grande es la curiosidad de la gēte lega, y el deseo inmoderado de apaar las ceremonias y costumbres myste-
 riosas de la Iglesia, y poder hablar de la sagrada escriptura, como dize S. Hieronymo de la manera q̄ de qualquier materia caſera y ordinaria: y aun la porſia de los herejes ha ſido grāde ſobre q̄ los officios diuinos ſe celebrē en lēgua vulgar, para q̄ los entienda y goze el pueſblo, como entiende y goza vn ſermon, y no conſideran que el ſacerdote para ſacar del tēplo las cenizas del holocausto ſe deſnuda los ornamentos con que auia celebrado en el altar, y ſe ponía otros para ſolo aquel effecto, no es razon que ſe vea fuera del altar lo que eſta deputado para ſu ſeruicio que ſe hara comun y dexaran de reſpectarlo como antes. Para reſponderos a vna cancion que componeys en alabaça de Dios es menester que os entienda el que os reſponde, porque de otra manera no ſe ſacara fruſto de vuestro intento, ni podrá reſponderos, amen, el que officia en el lugar del lego. *Si benedixeris ſpiritu quis ſupplet locū idiotę, aut quomodo dicit, Amen, ſuper tuam benedictionem, quoniam quid dicas nescit.* Si la trompeta que toca a recoger la gente en la guerra no haze la ſeña acostumbrada y que todos conocen, eſcufado eſtara el ſoldado de tomar las armas, *Si incertum ſonum det tūba quis preparabit ſe ad pręlium?* Y no obſtante eſto, al Sacerdote que celebra en el altar, le reſponde el lego, Amen, ſin entenderle, y es mejor que no ſaque el otro aquel prouecho, que menoscabar la grandeza del myſterio, reuerenciado en

Lenit. 6.

1. Cor. 14.

. 1. 3. 1. 1. 1.

. 1. 1. 1. 1. 1.

. 2. 1. 1. 1. 1.

T

aque-

aquella obscuridad inaccesible con mayor admiracion. No se hizieron los officios diuinos para exhortar al pueblo como los sermones, sino para alabar a Dios y seruirle con pechos religiosos, no se defrauda el merito desta alabança por la ignorancia del acolito que ayuda a officiar, ni dexa Dios de ser honrado por ella, pues que de los niños de teta que le cantaron el, O sanna, a la entrada de Hierusalé entendió el verso de David. *Ex ore infantium & lactentium perfecisti laudem*: dando a entender, q̃ la gloria q̃ le entonaron los Angeles en su nacimiento, se la acabaron los niños en la muerte, como lo insinua claramente san Lucas alludiendo a el hecho de los Angeles, en aquellas palabras, *Pax de celo, & gloria in excelsis*, y esso da a entender bien la palabra, *perfecisti*, que quiere dezir llevar al cabo, tambien le sonaron estas voces a Dios de las bocas de los niños, que no las entendian, que quiso que con la capilla de los Angeles que las entonaron y entendieron tambien sobre el pesebre hiziessen coro los chiquelos y las prosiguiesen al pie de la Cruz, que como noto san Chrysostomo en aquella sazón y a esta uia a la puerta, *quia Crux erat in Ianuis*, dize el sancto el animo del sacerdote es necessario que sea tratable y casero porque le fiamos nuestras causas y siéndonos de entre nosotros las mirara con mejores ojos *Omnis Pontifex ex hominibus assumptus pro hominibus constituitur in his que sunt ad Deum*. Pero la lengua en que celebra no es bien que sea casera sino estraña, para q̃ crezca en el pueblo el respeto al officio y la admiración grãde. Como aquella republica de los Romanos

Cap. 19.

Homil. 67.
in Matth.

Habr. 5.

manos fueran supersticiosa, quando quedo Dios en las naciones cuyas fiestas y officios no admitiessse, en tanto que dixo bien della san Leon Papa. *Magnam sibi videbatur assumpsisse religionem, quia nullam respuebat falsitatem.* Truxeron por cosa nueva a Roma (dize Ciceron) los officios de la diosa Ceres de Grecia, y pareciendoles que seria bien ponerlos en lengua Latina para que los celebrassen Sacerdotes naturales, hallaron grande inconueniente en ello, y en fin se resolvieron en que el sacerdote fuesse Latino y deprendiessse los officios de la diosa en lengua Griega. Da la razon admirablemente Tullio. *Vt Deos immortales scientia peregrina & externa mente domestica & civili precaretur.* Para que rogasse a sus Dioses con animo cafero y tratable, pero en lenguaje estragero y peregrino: tanto como esto deslearon todas las naciones grangear admiracion y respeto a las ceremonias de su supersticion, condenemos pues de todo lo dicho, el atreuimiéto insolente de los enémigos de Hierusalem contra el templo santo y sus musicas, justifiquemos las causas del llanto del pueblo de Dios, ponderemos con el el sentimiento que tendria de oyr los baldones del Barbaro, y ver el desprecio con que trato de las letras sagradas, y ayudemosle a llo-
rar tambien.

Sermon. i.
in Natali
Apostolo-
rum Perri,
& Pauli.
Pro Cornel.
Baibo.

T 2

VERS.

...
...
...
...
...
...
...

[The page contains faint, illegible markings, possibly bleed-through from the reverse side.]

2.21V



Vers. V. Quomodo cantauimus canticum. Demi

tuimus in terra aliena.

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que los siervos de Dios se hallan atajados con su ley quando se offrece ocasion de offenderle y q̄ no tienē por possible lo que no se puede hazer sin quebrarla.

PARA entender mejor la firmeza con que los hijos de Dios proponen de no olvidar la ciudad santa de Hierusalem todo el tiēpo q̄ se hallaren en Babylonia, y quan lejos estan de dexarse ver del semblāte alagueño y ruego blando del enemigo, es necessario ponderar bien la primera palabra deste verso, en que se pinta vn animo tan ageno de venir en lo que se les pide que como si fuera imposible, assi se hazen de nuevas en la respuesta, sin dar mas excusa de su determinacion, que cerrar la puerta de vna vez

T₃ ala

a la peticion del Caldeo, como a quien se le aua puelto en la cabeça tocar al cielo con las manos. Todo esto dize la palabra, *Quomodo*, que significa vna manera de arajamiento, como de hombre que ni bien ni mal sabe dar salida a lo que se desea del ni siente que este en su mano lo que le piden, que los amigos de Dios llegados a punto de quebrar su ley, no reconocen en si mas libertad para hazer lo, que si no la tuuiesen para lo que les ofrece la tentacion, tanto haze estar a raya el temor de Dios a quien le sirue de veras. Llego la muger de Putifar a Ioseph, ciega de passion, y no se le poniendo delante la honra del marido y suya, el peligro de ser vista de algun criado de casa, lo que el mesmo Ioseph aua de juzgar de su luitandad, y otros inconuenientes que traya consigo fiar su honra de vn esclauo que aun no conocia: le dixo rásamente su deseo, y molestandole con porfia, responde el sancto Ioseph la confianza que ha hecho del su señor, dexando le toda su hazienda a sola su disposicion, sin saber lo que tiene en su casa, y que atrauessandose auer de faltar a esta confianza y agrauiar a su señor en la materia mas pesada que podia offercerse, no sabe el como sea posible venir en lo que quiere su señora, *Quomodo possum hoc malum facere?* Como puedo yo hazer lo que me dizes? de manera que si no fuera libre para condescender con su voluntad, no se hallara mas atajado en la respuesta, y verdaderamente lo que no se puede hazer conforme a razon muy imposible le aua de parecer al Christiano, pues aun al Jurisconsulto

Genes. 39.

to gentil se lo parecio. Nam quæ facta ledunt pietatem,
verecundiam, vel exstimationem nostram, & vt generali
per dixerim, quidquid contra bonos mores sit, nec facere nos
posse credendum est. Con quan diferentes ojos miran
esto los hombres del mundo, que por apretados
que sean los inconuinientes, por declarada que
este contra ellos la ley, atruenco de exequutar
su antojo; se fingen mil maneras de remedios
para lo imposible, y estando cercados de pun-
tas agudas y espesas pretenden hallar salida ha-
ziendo (como dize Abacuch) pedaços la ley y arrã
cando los cambrones de la cerca, sin reparar
en la amenaza del sabio, que viuen las culebras
alli, y han de inquietarlas con el ruydo de las ra-
mas, y ponerse a peligro de que les piquen.
Sen virides rubum dimouere lacerta. Dixo Horacio, y
Salomon, *Qui dissipat sapem, merdebit eum coluber.*
Apenas se descuyda vna alma temerosa de Dios
en vna palabra inaduertida, quando ya pien-
sa que esta sobre ella toda su justicia: offrecese
le vna occasion de offenderle a vn hombre ju-
sto, y como si al punto se le cerrassen todos los
caminos para su remedio, assi se vee atajado,
sin saber yr atras ni adelante. Detened a vn
hombre rompido con el temor de la justicia de
Dios y saldraos con mil deuaneos para no sol-
tar de presente el deleyte, ni la esperança de
gozar de Dios de futuro. El vno dize, mil a-
ños ha que viuo desta manera, y nunca se me
ha caydo la casa acuestas, ni succedido algu-
no de los trabajos conque amenazan los predi-
cador.

L. filius quib
ff. de condi-
tionibus im
situationū.

Li. i Carm
Od. 32.
Eccles. 10.

cadores, tambien daermo y descanso descomulga-
do como sino lo estuuieste, lo mesmo sera si logro
esta ocasion que ha sido de las passadas, y no
confidera que se va Dios de espacio, y que al-
guna vez puede ser que le salga errada la cuen-
ta. *Nedicas in corde tuo peccanti; Et nihil mihi ac-*
cidit triste, altissimus enim est patiens redditor. Tiem-
po habra dize el otro para hazer penitencia, bien
podemos viuir por ahora a nuestras anchuras,
que no se acaba el mundo para pensar que al
primer hurto nos han de poner en la horca, y
no adierte que dize san Pablo de Esau, que no
se le dio lugar para que se arrepintiese, aun-
que le pidiera con lagrimas. Palabras que, se-
gun confidero San Chrysostomo, las dixo de
proposito el Apostol, para condenar las vanas
confianças de los hombres, y enfrenarles con
vn justo temor, *Vt eos timore deprimat*; el otro
se atiene a la misericordia de Dios y a los exem-
plos que se leen della en la diuina escriptura, como
la hallo vn ladron, en vn palo, ya para espirar, la
hallare yo tambien algunos meses antes, y al ca-
bo viene a morir buscando essa misericordia, y
fin hallarla. *Facta est mihi iniquitas mea quasi men-*
datium aquarum infidelium. Ha me engañado mi
maldad y los locos prometimientos que espere
en ella, como le engaña al nadador el remo-
lino, que no le echando de ver desde la orilla,
piensa que toda la tabla corre con la mesma
mansedumbre hasta que se halla de repente en
el mal passo, y ya no lo puede remediar.

No

Homil. 31.
in ca. 12. ad
Hebr.

No ay que fiar en que podreys hazer penitencia al fin de la vida , que por ventura os parecera alli penitencia, lo que es mas tristeza de Cayn, lagrimas de Esau, cõpunctiõ de Iudas, q̃ todo, como dize S. Chrisostomo, fue infructuoso: y sin duda es gran locura (siñade Tertulliano) pensar q̃ no ha de examinar Dios con curiosidad los quilates de vuestra penitencia, no auiedo mercader q̃ no mire, y remire la moneda en que le pagan. *Si ergo qui vendit ante prius numum, quo paciscuntur, examinant, ne scalpatus, ne raptus, neue adulter, etiam Dominum credimus poenitentia probationem prius inire, tantã nobis mercedem, perennis, scilicet, vitæ concessurum.* Y aunque la penitencia, y el dolor en todos tiempos vale, como es gracia, y misericordia de Dios concederosle, no sabeys si la querra vsar con vos en aquella hora. O escusas engañosas de los hijos de Adam aparejadas para perderse: o malos estimadores de los peligros, contrastes infieles de lo que pesa la verdad y la razon. *Mendaces filij hominum instatebitis vt decipiant ipsi de vanitate in idipsum.* Pessos falsos, valanças aggraviadas para engañarse a si mesmos en su vanidad. Cosa espantosa, que consiendiendo el fiel de la valança en vna ygualdad tan rigurosa, que en sola ella cessa el juyzio, de a poco mas a menos, que en ninguna otra materia de la vida humana puede excussarse, y siendo tan indiuisible el punto, que no hallo el sabio otra cosa mas corta a que comparar el mundo respecto de la grandeza

*Li. de pen,
cap. 6.*

Los dos estados

de Dios. *Sicut momentum flateræ, & sicut gutta voris an-
telucani.* Es vn momento imperceptible, que no
encubre vn grano de mostaça que le cargueys de
vn lado mas q̃ de otro, con todo esto aya tan gran
destreza, en hombres que poco mas o menos que
estén cargadas las balanças, y a vezes aunque le
falte mucho a la vna para ygualar el peso de la otra
le haran al comprador trampantojos, y se persua-
dira a que están yguales: que es la causa? que car-
gan la mano azia la que pesa menos, ayudandola
con vn embioncico disimulado, para que leuante
a la otra, y apartan con breuedad el peso de los o-
jos para que no buelua a cobrar la balança agra-
uiada, lo que la industria del hombre la quito, que
si la esperaran vn breue rato lo hiziera. Que pen-
says que ay en el mundo sino pesos faltos, malos
estimadores de la verdad, iuyzios que no dan
todo su peso a las razones del alma. Ponedme
en vna balança todos los deleytes temporales jun-
tos, y en otra la indignacion de Dios y el riesgo de
morir de repente, y dadmela el punto ygal
a manos de vn fiel constaste, no aura hombre des-
apasionado en cuyos ojos no pese esta segūda mas:
y no obståte esto, estan subtil el demonio, que car-
gādo en el gusto de vuestros deleytes, persuasio-
nes locas con que os dexays engañar, y esperāças
vanas de successos muy inciertos, y apartando os
presto de la consideracion la cuenta q̃ auneys de dar
de vuestras obras os persuade que la otra valança
pesa mas. Y auiendo como dixo Aristoteles de ha-
zer

zer instancia en esta otra razon, la tocas y ligeramente, y en la que os ofrece el regalo de presente cargays el juyzio con porfia: que es esto sino pesos agraviados con que os engañays en vuestros desuamamientos, salidas menos que aparentes para no malograr las ocasiones, fugas cautas, y euasiones friuolas para no conuencer os con la verdad. Entendiendo el glorioso san Bernardo este lugar de David en nuestro sentido, quándo te propusieren (dize) los hombres motiuos en que engañarte con los deleytes temporales. *Illi te oportet preparare iudicio.* A aquel juyzio riguroso, con que ha de examinar Dios tus obras es necesario que te comièces a preparar. Escuchad vn lugar de Ezechiel a este proposito. *Populus ædificabat parietem, illi autem lineabant eum luto absque palleis.* Flaco edificio has levantado, dize el Propheta Ezechiel, há te hecho sin pajas los adoues, obra del demonio conocida, que semejan testarreas pedia pharaon al pueblo de Dios. Hantedado vna capa con que te entretenir sin fundamento, vn color con que escusar tu pertinacia incorregible, hante luzido sobre falso. Tiempo vendra en que se cayga la capa de barro y descubra sus fealdades la pared, *Ubi est ædificatura quam lineasti:* que se han hecho los adoues quebradizos en que os prometistes paredones de argamasa? o como os han falido erradas las cuentas. Deldichada el alma que se viniere a desengañar tan acosta su vanagloria quando ha de pasar bien las razones, desuando la consideracion de las temporales, y poniendola en las

Esi. 185.

Ezechiel. 13

cicr.

Los doctados

eternas ; como lo hizo Ioseph y lo hazen nue-
 tros esclauos. *Quo modo possum hoc malum facere*, di-
 ze el vno, y *Quo modo cantauimus*, los otros : no
 hallamos salida a la ley de Dios , no sabemos
 concertar desseo de saluarnos, y poco tiento al
 tiempo de perdernos , imposible nos pa-
 rece lo que no se puede hazer sin
offensa de nuestro ha-
zedor.

QVO





QVOMODO CANTABIMVS?

CONSIDERACION

SEG V N D A.

Que el alma que supo una vez de Dios siente mucho el estado trabajoso en que la ponen sus culpas, y no puede alegrarse en el.

Consideremos pues aora la razon que pu do tanto con el pueblo de Dios para no venir en lo que le pediã los Caldeos. Vea mos en que indonueniente repararon, q̃ les parecio tan sin salida: Como dizẽ cantaremos los Hymnos del Señor en tierra agena, clausula por cierto tan llena de sentidos que la agrauiaríamos pesadamente, si no los examinásemos de espacio. Puede se creer que fueron muchas las causas que tuvieron para no cantar, todas las quales dieron a entender en estas palabras. Como tendremos co- rraçon para alegrarnos presos y en tierra de ene- migos? Como abriremos las puertas al placer
lob te:

Lib. 6. c. 6.

teniendo nos nuestro Dios en poder de Barbaros? que vna alma que supo de Dios no puede dexar de enternecerse quando se ve captiua y en poder del Demonio: que por dulces que sean los ratos de de leyte que la ofrece a quel estado quando veelos que troco por ellos, se halla auergonçada y confussa. Diligencia que paze muchas vezes de vna singular prouidencia que tiene Dios para sacar al hombre del lodo en que cayo, y traberle al descanso de su casa. Leed a san Augustin; en sus confelsiones, y vereys lo que le succedio con vn pobre de Milan, que vio en la calle dando saltos de placer a tiempo que el llebua el alma abraçada de congoxa, y solicitada de vn gran temor que tenia de co mole auia de succeder vna oracion que llebua muy estudiada para lisonjear al Emperador. Comparo entonces el gran Padre su cuydado, y tristeza, con el descuydo y alegria del mendigo, y tuuo su estado por mucho peor, porque aunq el pobre se regozijaua con liuianos fundamentos, no eran mucho mas firmes los que san Augustin tenia para alegrarse en las esperanças de palacio, y aun esse gozo si quiera fundado sobre falso no le alcançaua su coraçon, sino perpetuos dolores que se le venian amargo como hieles. *Patiobar in eis cupiditatibus amarissimas difficultates te propitio tanto magis, quanto minus fiebas. mihi dulcescere quod non eras tu quam misera erat anima mea, et sensum vulueris au purgabas; ut restis omnibus conuerteretur ad te.* Todo lo qual tuuo san Augustin por gran misericordia; porque sin duda lo era, no permitirle hallar rato de descanso tuera

De la amistad de Dios, y punçarle en la herida vieja, y refrescarle la llaga todas las vezes que le sentia olvidado de desengaño tan prouechofo, para que el dolor de la herida le despertasse, como a S. Pedro entre las cadenas de su prision. Que gusto puede hallar vna alma libre vezina de la celestial Hierusalē, en los entretenimientos aguados de Babylonia los q̄ mas olvidados viuē de Dios, y menos supierō de el tienen mortales desabrimiētos q̄ los traē cōsigo las materias en q̄ tratā, q̄ harā los q̄ se criarō a la leche de Dios y en el regalo de su casa quādo se vean debaxo del yugo de los q̄ andā presos fuera della? Piēsa el hōbre q̄ todo lo q̄ se prometio de deleyte lo ha de hallar como lo traço en la vida hancha del vicio, y no ha dado quatro passos quando echa de ver los cāsancios, las costas, los peligrōs, q̄ grādes y ciertas son las pēsiones: q̄ pocos y mal cobrados los fructos. Llego el hijo prodigo a tener tā grāde hābre q̄ desseando hartarse de la vellota de los lechones no auia quiē se la diēse, q̄ como notarō S. Hieronymo y Cayetano es muy de espātar, por q̄ los traya el a sola su confiāça, y era la guarda de aq̄lla hazienda Quiē le puede yr a la mano en esso? ha lo de saber su señor? ha de presumir que llego la hambre a tal estremo? o por vētura ha le de pedir tā estrecha quenta de el buē tratamiēto del ganado, como la pedia Nabucdoñor del regalo de Daniel, y los otros niños? pues como dize, *nemo illi dabat*? como no se socorre en necesidad tā estrema? Dizē S. Hieronymo, y Cayetano, q̄ el Demonio que le saca de la casa de su padre pro-

Amo. 1. 1. 1.
3. 1. 1.

1. 1. 1.

2. 1. 1. 1. 1.
Hieron. 10.
3. Epist. 146
Cayetano.
Luc. 15.

Li. i. Conf.
cap. 18.

metiendole montes de oro : despues que le tuño en el estado miserable en que le pinta el Euangelio, no solo no le socorria , pero aun le hurtaba el salbado de la piara que el tomara por gran regalo, y bué partido para mātenerse. Differentemēte porcierto (dize Augustino) lo hizo su padre con el que le dio a la yda hazienda, en que tuuo cō que triumphar, y a la buelta le auentajo en el traxe, y fiesta del recibimiento al hermano obediente que no auia salido de su casa : *Prodige dissipauerat, quod de deras proficiiscenti, dulcis pater quia dederat, et egeno redempti dulcior.* Es estylo ordinario de nuestro enemigo, que quando ostiene engañado con promessas de bienes deleytables, os embidia los ratos de placer que gozays con ellos, y le pesa de comprar cara vuestra alma: de manera que si os puede auer de valde no dara vn marauedi por vos. Que pensays que dixo san Pablo en aquella palabra. *Vennundatus sub peccato*: no notays que no dixo. *Venditus*. Quiso dezir que el dia que os resolueys a offender a Dios os vendeys a pujas por voz de pregonero, donde lo que se ha de rematar en ciento se comienza a poner en dos, que essa es la significacion de *vennundado*, y el *sub peccato*: Aun lo dize mejor, que es como si en el lenguaje de Roma dixerades. *Sub pracone*, o *sub pracone*, que era la ceremonia solemne de los remates, y bienes que se vendian por postura. *Qua publice venundabant haec subijciebantur*. Dixo el otro, y Cicero. *Pro Quinto Curcio: sub pracone cum dedecore subiectus est*, Leed a vn hombre curioso, que escriuio de las solemnidades de Roma, y hallareys mucho a este

Paulus. ex
festo.

Brisson. li. 6.
de formulis

a este proposito. Tanto como esto recatea el Demonio los bienes del sentido, y el deleyte cō que os ha de comprar, que va haziendo posturas muybaxas, y pujas muy cortas porque os remateys en menos. Y sobre tan breues passatiempos os carga intolerables azares. El cuydado de mirar por vos, el traer a veces jugada la vida, el mal rato de la sospecha, y del temor la obligacion de acudir con la joya sin saber de donde ha de salir. Mayores tormentos son estos sin comparacion, que regalos estos. Dixo Moysen a Aron, que estendiesse en Egypto la vara: hizolo y voluio las aguas en sangre. Llamo Pharaon a los Magos, para que apostassen cō el, y hiziesse lo mesmo. Saco Aaron ranas, y lan gostas sacaronlas ellos, voluio el su vara en dragon, voluieron tambien ellos las suyas: hasta que se dieron por vencidos en los mosquitos donde no pudieron tener con el. Que manera de apostar es esta, dize Theodoretto, esta affligiendo Moysen al pueblo con trabajos, y vexaciones: y vosotros para librarle de sus manos apostays con el en ayudarle a doblar las calamidades de Egypto? el verdadero apostar fuera deshazer lo que el auia hecho, aclarar las aguas, echar fuera las ranas, deshacer el dragon, y espantar las langostas, y no ayudarle con estas mesmas plagas, para que afflija mas y mas a vuestra republica, bien puede ser que la mentira apueste con la verdad, y se le opponga: biē puede el peccador tenerse las tieffas a Dios, y a sus ministros: pero todo esto ha de ser echādose acuestas dobladas pesadūbres, q̄ si el braço de Dios os

*Exod. 8.**Quest. 13.
In Exod.*

V

ambia

Los desfealdos

embia vna mortificació temporal para prouaros;
y por huyr deſſa le bolueys las eſpaldas y eſcogeys
vida a vño parecer mas hãchay entretenida, en eſſa
hallareys doblado el trabajo y por huyr, como di-
ze Iob, de la eſpada de hierro q̃ tira el golpe muy
cerca caereys en el arco de bronze q̃ arroja las ſae-
tas muy lexos, *Fugit arma ferrea, & incidit in arcũ arcum*
Por vna hora de penitencia a que huýſtes el ro-
ſtro, os quedara vn ſiglo eterno de peſares, que en
poder del Babylonio, todo ha de ſer aſtiſceza y
deſconſuelo; no ſe compadece rato
de guſto con eſtar en deſgracia
de Dios?

QVO



Quomodo cantauimus canticum Domini?

CONSIDERACION

TERCERA.

Que los regalos de Dios no son para los gustos groseros de los hombres del mundo.

AMBIEN se les puso delante en esta razon la poca capacidad de los oyentes y la alteza de las letras que les auian de cantar, esso dize aquella palabra, *Canticum Domini*: no sabemos las musicas prophanas a que reneyes hechos los oydos, cáñones espirituales son todas, rimas diuinas consagradas al culto del templo, como las hemos de cátar a orejas de Barbaros que prouecho ha de hazer en ellos, que gusto mostrará de oyrlas, no las conocen, no las estimarán, sacándoles de la confusión de sus bayles y de la disonancia de sus musicas, todo lode mas se les yra por alto. Baxa Moysen del monte con las tablas de piedra en que auia de recibirla ley y antes que llegue a donde esta el pueblo suenán en los oydos de Iosue las cáñones, como que festejauan al ydolo: bueluese a Moysen y dize-

el 25

V 2

le

Los dos estados

le. *Plalatus pugna auditur in castris.* Aullidos de esquadron de suarata do, voceria de exercito que huye me parece que oygo en los reales, *non est vox*, dize Moysen, *adhortatum ad pugnam, neque vociferatio impellentium ad fugam, sed vocem cantantium ego audio.* No estas en la cuenta, bayles y danças son que yo oygo voces de cantores: en que puede yr tan grande diferencia? no es dificultoso de atinar en que. Porque Moysen trae felo sabido del monte, que en la cumbre le ha dicho Dios lo que passa abaxo, y como viene a uertido del hecho cae facilmente en la cuenta a la vozeria, Iosue no lo sabe, que ni se ha hallado presente, ni se le ha reuelado Dios, como a Moysen, y no teniendo mas noticia del caso de la q̃ Iosue tiene, no es marauilla le parezca assi, q̃ tan desconcertadas son las canciones de los Idolatras que a quien no viene auisado de Dios, que cantan, antes le parecercera que lloran y que se mecan los cabellos: pues gente enseñada a tan grande confusio y voceria en sus bayles, como ha de gozar de el concierto de la musica que se vsa en el templo de Dios, y pide en el q̃ la ha de oyr tanto silencio? Dezi dle al hombre carnal que en el recogimiento ay buenos ratos y que se goza en el paz de consciencia y quietud de espíritu y reyrase de vos, prometedle al ambicioso hōra en el oluido de si mismo, y escupiros ha en el rostro, persuadidle al auarieto q̃ hazer limosna es dar a logro y dira q̃ soys vn charlatan: succedera por ventura que todos tres muden de trato en confianza de q̃ en seruicio de Dios han de hallar algo de lo

de lo que en essotras materias i interesauan de gusto Prometiosse el codicioso descanso en la casa de Dios pareciendo le que no le auia de faltar nada en ella, que es el blanco en que encaraua su codicia, el ambicioso creyo ser honrado por el camino de tener la honra en poco, y el deshonesto penso restaurar con los rates dulces del amor de Dios los a que dio de mano en el lasciuo. Yo os digo de verdad que por muy a gusto de todos tres q̄ Dios se guise, no los acabe de tener contentos, porque por grandes que sean los regalos con que los ha de grangear, para que oluiden el mundo, y por mucho que se parezcan a los que ellos dexaron en el: como no los gozan en aquella materia tosca, en q̄ hallauan satisfacion sus sentidos los vienen a perder de vista, sin perceberlos que obiectos tan delicades, no son para gustos tan grosseros. Sale el pueblo de Dios de Egypto y comiençale a fauoreer el señor con el Manna, pan que llama la sagrada escriptura de angeles, y a quatro dias se le canfa, y hecha menos las cebollas, y cohombros de Egypto. No me admirara este successo, si no hallara en las letras sagradas que el manna que Dios embio a su pueblo era vna malilla en los sabores, y q̄ estaua en mano del q̄ le comia hallar en el el gusto de lo que desseaua, como manifestamente consta del libro de la sabiduria. Pues siendo esto assi, como fue posible, que este manjar celestial diesse lugar a codiciarlas ollas de Egypto pudiendo socorrerse cada vno con facilidad solo con querer que le supiesse a essas mesmas comidas? No ay du-
da

Sapit. c. 16

Los dos estados

da fino que se deuieró de valer dessa industria, pñes el libro de la sabiduria da a entender se aprouecharon del mana para cumplir antojos golosos, *Et de seruienti cuiusque voluntati, ad quod quisque volebat conuersebatur.* Pero todo ello no basto, porq̃ aunque ballasen en el el sabor del pepino como le hallauā en materia tan delicada y subtil, que no se podian entregar en ella las manos ni los ojos, no les acabaua de satisfazer, y dauan con ello arcadas de astio: la falta que le pusieron essa fue. *Anima nostra iam natusse super cibo isto lenissimo.* No hallamos aqui deq̃tra mar, no pareceq̃ topamos en las manos mätenimie to táliger. Para quiē tiene perdido el gusto de las cosas de Dios, no es sazō offrecerle de golpe los regalos raros y escogidos que se gozan en su casa, coyuntura es menester esperar, necessario es llevarle poco a poco, hasta que deponga la azedia q̃ lo demas es trabajar en vano. *Bona absconsa in ore clauso, sicut oblationes epularum circumposita sepulchro.* Lugar es este del sabio, bien dificultoso: pero entendido bien, prueua singularmente nuestro intento, bienes escondidos dize regalos extraordinarios, q̃ esso significa, *Bona absconsa*: segun aquello del Psalmo, *De absconditis tuis adimpletus est venter eorum*, si se los offreceys de por junto a vn enfermo que tiene mortal hastio, q̃ essa es la significacion de aquellas palabras, *In ore clauso*, no hareys mas que si pusiesse des vna gruessa offrenda sobre la sepultura de vn finado. Entrareys en vna Iglesia y vereys en torno de la sepultura del que enterraron ayer dos cueros de vino, quatro carneros, seys o siete cestas de pã
cozi

cozido: y si no sabeys mucho del estilo de la Iglesia parecer os ha que aquello se pone alli para el defunto, que no falto quien ya tropezo en esto, a lo menos en la gentilidad, como se collige de lo que cuenta san Augustin en sus confesiones, y ello reprehende en vn sermon con aquellas palabras. *Tam quæ egressa de corporibus animæ carnales cinos requirant.* Y engañar os heys, que aunque la offrenda esta juto a la tumba del muerto ya el no tiene como tocarla. Pertenece a el el fruto del sufragio, pero quien la ha de gozar son los ministros de la Iglesia, que le encomiendan a Dios. De la mesma manera es alla, esta derribada la gana de comer del enfermo, q̃ son menester instrumentos de hierro para abrir le la boca: ponele el vno la trucha, el otro la perdiz este la fruta, aquel la conserua: todo es por de mas, que al cabo se lo han de venir a comer los enfermeros q̃ le curan. Combidays al Chaldeo a las caciones sagradas, y no le caen en gusto, vos soys el que sacastes el provecho de vuestra buena intencion, quereys aficionar a la virtud a vn hōbre del almado, no perdistes el trabajo para con Dios que remunerara vuestro zelo, vuestra es la offrenda pues procurastes su salud, pero para con el fin duda es echar la piedra preciosa al animal, que la ha de reboluer en el cieno, y can-
 zago obstar al aspide que se ha de hazer
 zepio, anido sordo a vuestra
 voz.

6. Conf. c. 2

15. de S. Elij

V4

IN

obsq



IN TERRA ALIENA

CONSIDERACION

Q V A R T A.

Que la inquietud de Babylonia no es a proposito para gozar de los hymnos de Sion, y que el rato de la oracion pide el coraçon sosegado.



VISIERON tambien dezir en las palabras deste verso lo que le sucede a qualquier musico, que no a todos tiempos esta de vez, ni a todas horas tiene dispuesto el animo para dar gusto. Estamos absentes de nuestra tierra, fuera del sosiego de nuestra casa, quis ha de tener gusto para çatarpocas cosas quierẽ el animo rã. çõ puesto como la musica, assi en el que la ha de dar como en el que ha de gustar della: hasta las aues de quien no se puede negar que se deleyrau con la melodia de su voz, porque como prueua san Augustin cantan sin premio, y a no hallar en ello deleyte no lo hizieran, en sintiendo que las oyen para en el canto, porq̃ no se compade-

Li. 1. de mu
sica. c. 4.

padece el rato de la musica con el del sobresalto y turbacion. En todos los banquetes grandes del mundo se vso siempre tañer y cantar, como cosa grata para los combidados (segun refiere Ciceron en la Tusculana primera y quarta, luego al principio). Porque aquella es la ocasion natural de gozar de las voces quando se olvidan todos los cuidados. *Sicut musica in convivio vini.* Dixo el Ecclesiastico para significar quan grata era la memoria de losias al pueblo. Así que no es maravilla que se hallen desalentados para tocar los biolones del templo en medio de los sobresaltos, y turbaciones de su esclauitud. El Apostol Sanctiago dize en su canonica. *Tristatur aliquis in vobis? Oret: Equo animo est? Psallat:* Juzgando por requisito conueniente la ygualdad del animo para tañer y cantar. O como es necesario para vna hora de oracion tener el alma sossegada y fuera del bullicio del mundo. retiróse alguna vez sancto Augustin con su madre sancta monica a gozar de vna suauissima contemplacion; y tomando motiuo de la fabrica de los cielos y del concierto de las criaturas que a todas horas estan diziendo. *Ipsa fecit nos, & non ipsa nos;* Dexo yrel pensamiento a toda rienda en seguimiento de Dios y desleaua el tan gran recogimiento para lograr esse rato, que las mesmas criaturas que le auian despertado para el le parecia q le embarcauan, y así se querella en sus confesiones de q no le dexan proseguir a delante cō la quietud cō q començo. *Si taceant iam quoniam crexerunt autem in eum, qui fecit eas & loquatur ipse solus.* Tan delgado como

2. Cōf, c. 10.

Los dos estados

esto hilaron los santos, que no solo los cuidados del siglo, y compañía del mundo les estorbaua el gozo de la oracion, pero hasta las criaturas mudas que les ayudaron para començarla, les parecen ya importunas, y les obligan a que la dexen antes de lo que quisieran. *Adiuro vos filia Hierusalem per carpas, cernosque camporum ne suscitatis neque enigi lare faciat dilectam donec ipsa velit.* Quedose la Esposa dormida en los brazos de Dios, y al punto vuelue el a sus compañeras apercibiendolas, y adiurando las para que no la despierten hasta que ella desuyose leuante. Pues de Almas deuotas compañeras de la Esposa se puede temer que la ha de inquietar el sueño? Tan delicado es el rato de la oracion, que los mas santos y oradores le turban: Iesu Christo nuestro Señor se aparto para orar de sus discipulos y las quiso con su padre a solas, que aun los que el tiene criados a la leche de su doctrina no huelga q se hallen presentes, no por que le auian de inquietar, dize san Gregorio Nazianzeno, porque en que parte se pudiera Dios recoger si sus criaturas le inquietaran: auiendolas de ocupar por fuerza todas: sino para darnos exemplo del sosiego que la oracion ha menester, que sino esta reduzido el coraçon a vna grande tranquilidad, y a vna paz mayor de lo que reconoce el sentido, es forçoso mal lograr muchos de los regalos de aquella hora. Por sossegado que este el mar, es imposible que se vea nadie en el desde la playa. Escusan al poeta porque dixo.

Orat. 28.

*Nuper me in litore vidi**Cum placidum ventis flaret mare.**Egloga. 8.*

Y no acaban de hallarle buena salida los interpretes, la razon es clara, porque aun quando mas quieto esta, van siemprey vienen las aguas, y esse mouimiento por pequeño que sea basta para que no buelva la figura. De manera que si el coraçon mas compuesto por vna ligera fluctuacion pierde algo de la correspondencia de Dios aunque este hecho vn mar leche: el pecho del peccador alterado como olas de mar embrauecido. *Corrumpi quasi mare feruens*, como se hara capaz destos gozos? Como se retirara seguro a la oracion para sacar de lla regalos del Cielo? O doctrina de mil maneras, necessaria para los que tenemos estado retirado del bullicio del mundo, y consagradas las vidas al seruicio del choro, y del altar, si acertassemos a estar alli como tan alto ministerio pide, si diessemos el oydo a la voz del cantor que entona el Psalmó: y el coraçon al sentido mysterioso de la letra: que gozos, que ternuras experimentaríamos en esta atencion. San Augustin dize, que en tiempo de san Ambrosio se introduxo en la Yglesia de Milan cantar los officios diuinos como se hazia en las del oriente, con ocasion de que Iustina madre de Valentiniano perseguia al sancto Obispo por ser ella hereje Arriana, y porque velaua todo el pueblo en la Yglesia aparejado a morir por su Pastor, para alegrarse y esforçarse en tãgrã aprieto, se tomoporme dio cãtar los hymnos, y los Psalmos: y de alli q̃do

en

9. Cf. 7.

Los dos estados

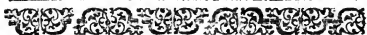
en costumbre en Milan que no lo auia estado hasta entonces. Bien se dexa entender el consuelo q̄ causarán en vna alma attenta estas canciones, pues se escogieron como vnico remedio contra la tristeza y desconsuelo de vna ciudad cercada, pero mal temor me tengo que le perdamos de vista por la poca attencion y libertad de espíritu con que asistimos a exercicios tan sagrados. *Verba sapientis Ecclesia. 9. audiuntur in silentio.* Las palabras del sabio se oyen con silencio, so pena que de otra manera se perderá mucho de lo bueno q̄ trae. Y la magestad de nuestro Dios, quando para enseñarnos el camino de la verdad nos embio aquella su eterna palabra, en q̄ dixo todo quāto supo, escogio el silencio mas profundo de la noche, para q̄ sin linage de resistencia se arrebatasse la attencion de los mortales: que conforme a la reuelacion que se hizo al glorioso doctor san Bernardo, y esta luego al principio de su vida, a las doze en punto de la noche fue el benditísimo Nacimiento del Señor: por lo qual la Iglesia le accomoda las palabras de la sabiduría: *Dum medium silentium tenebant omnia, & nox in suo cursu medium iter perageret, omnipotens sermo tuus Domine a Regalibus sedibus venit.* Y las que este gran maestro nos dexo escriptas de mano de sus ministros, y para consuelo nuestro tenemos en los officios diuinos, no las oymos con la quietud q̄ la lection de vn hombre eminente: vno tiene el cuydado fueradel corboto se diuierde con el ruydo que se haze en la Iglesia, este parla con su compañero, y aquel gusta de manera de el tono en que se canta, el Psalmo que

no

no passa adelante con la attencion, cosa que le sucedio a san Augustin muchas vezes, y para que todas las personas ecclesiasticas a quien hablare al alma esta doctrina, tengan vn tan grande exemplo conq se consolar, y sepan de que manera deuentrar esta materia y lo mucho que interessaran assi ftiendo con grande attencion y deuocion a los officios diuinos, he querido trasladar a qui las palabras de san Augustin, oxala pudiera yo ygualar en mi lengua la gran fuerça y significacion de la
suya.

AVGV:





AVGVSTINVS LIB. X. CON-
fessionum cap. XXXIII.

VOLVPTATES aurium tenacius me
implicauerant, & subiugauerant, sed re-
soluisti, & liberaſti me nunc in ſonis, quos
animant eloquia tua, cum ſuaui, & artiſicioſa vo-
ce cantantur, fatcor aliquantulum acquieſco, non
quidem, ut haream, ſed ut ſurgam cum volo. At
tamen cum ipſis ſententijs, quibus viuunt, ut ad-
mittantur a me, querunt in corde meo non nullius
dignitatis locum, & vix eis praebeo congruen-
tem. Aliquando enim amplius mihi videor
honoris eis tribuere, quam decet, dum ipſis
ſanctis dictis religioſius, & ardentius ſentio mo-
ueri animos noſtros inflamam pietatis, cum ita
cantantur, quam ſi non ita cantarentur, &
omnes affectus ſpiritus noſtri pro ſua diuerſita-
te habere proprios modos in voce, atque can-
tu, quorum neſcio, qua occulta familiarita-
te excitentur. Sed delectatio carnis mea, cui
mentem enervandam non oportet dari, ſepe me
fallit, dum rationem ſenſus non ita comit-
tatur,

tatur, ut patienter ſit poſterior: ſed tantū quia propter illam meruit admitti, etiā præcurrere, ac ducere conatur. Ita in his pecco non ſentiens, ſed poſtea ſentio. Aliquando autem, hanc ipſam fallaciam immoderatus cauēs, errone ſeueritate, ſed valde interdū, ut melos omne cantilenarum ſuauiū, quibus Dauidicū pſalterium frequentatur, ab auribus meis remoueri velim, atq; ipſi eccleſia: tutiusq; mihi videtur quod de Alexādrino Epiſcopo Athanaſio ſapē mihi dictū cōmemini, qui tām modico flexu vocis faciebat ſonare lectōrē pſalmi, ut pronunciāti vicinior eſſet, quā canenti. Verūtāmē cū reminiſcor lacrimas meas, quas fudi ad cātus eccleſia: tua in primordijs recuperata fidei meae: & nunc ipſo cōmoueor, nō cātu, ſed rebus, quae cantātur: cū liquida voce, & cōueniētiffima modulatione cātatur, magnā inſtituti huius utilitatē rursus agnoſco. Ita fluctuo inter periculum voluptatis, & experimentū ſalubritatis, magisque adducor, non quidē irretractabilem ſententiā proferens, cātandi cōſuetudinem approbare in eccleſia, ut per oblectamenta aurium infirmior animus in affectum pietatis aſſurgat. Tamen cum mihi accidit, ut me amplius cantus, quā res, quae canitur, moueat, pœnaliter me peccare cōfiteor, & tūc mallē non audire cantantē.

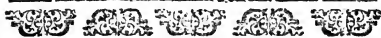
Ecce

Los dos estados

*Ecce ubi sum, flete mecum, & pro me flete, qui ali
quid boni vobiscum intus agitis, unde facta pro
cedunt: nam qui non agitis, non vos hæc mouent.*

*Tu autem Domine Deus meus exaudi, respice, &
vide, & miserere, & saname, in cuius ocu
lis mihi questio factus sum, & ipse
est langor meus.*

(.?.)



T R A D U C T I O N.



El Deleyte del oydo me auia
 vencido y enredado mas tenaz
 mente, pero tu Señor me desata
 ste y libralste. Ahora yo confies
 so que quando se cantan cóvoz
 artificiosa y suaue tus palabras sanctas q̄ son
 el alma del tonio y de la voz, me detengo al
 gun tanto, no para quedarme pegado en el
 canto, sino para leuantarme quando quisiere.
 Pero piden estas voces en mi coraçon al-
 gun lugar honrado, en que las admita cō las
 sentencias por quien ellas viuen, y apenas se
 le doy cópetente: por q̄ alguna vez me pare
 ce q̄ las hago mas hōra de la q̄ cóuiene, quā
 do siento q̄ tus sãctos dichos mueuen mas reli
 giosa y ardientemēte n̄ros animos ala llama
 de piedad cantados de aquella manera que
 de la otra, y q̄ todos los affectos de nuestro
 espiritu, segun la diuersidad de cada vno tie
 ne su proprio modo y correspondencia en

Los dos estados

el tono y en la voz que los despierta con no se que oculta familiaridad: pero el deleyte de mi carne, a quien no còuiene entregarle animo, para que le dejarrete, muchas vezes me engaña: quando el sentido! no acompaña la razon, lleuado en paciécia yr despues della, antes porq̃ sol o por ella merecio q̃ le admitiessen, pretende yr delante y guiarla. Así que pecco en estas cosas sin sentirlo de presente, aunq̃ despues lo echo de ver. Por el contrario recelando con menos moderacion este mesmo engaño, passo al otro extremo y yerro (aunq̃ muy raras vezes) por demasiada seueridad, de manera que querria apartar de mis orejas, y aun de las de la mesma Iglesia, toda la melodia y suauidad de la musica, conque ordinariamente se canta el psalterio de David, y me parece mas seguro lo q̃ me acuerdo auer oydo dezir muchas vezes de Athanasio Obispo de Alexándria, q̃ mãdaua entonartá baxo al lector del Psalmo, q̃ estaua mas cercade leer q̃ de cátar, pero quãdo me acuerdo de las lagrimas q̃ derrame oyẽdo los tonos de tu Iglesia en el principio de mi fe, y q̃ ahora tãbiẽ me mucuo no
con

con el tono, sino cómo lo que se cáta cuándo lo cáta cómo voz clara y música cómoeniente, conozco que esta costumbre de tu Iglesia tiene notables prouechos. Así ando entre el peligro del deleyte y la experienciade la salud, como entre olas de mar, y mas me inclino (aunque no juzgo diffinitiuamente) a aprobar en la Iglesia la costumbre de cátar, para que cómo el regalo del oydo, el animo enfermo y flaco se leuante a vn affecto piadoso para cómo Dios, y se mejore en su amor: pero cuándo me sucede que me mueua mas el tono que la letra, cómo fiesse que lo pago de cótado, y que entóces quisiera mas no oyr cátar. Veys aqui dónde estoy, llorad conmigo y llorad por mi los que hazeys algun bien dentro de vros coraçones, de dónde las obras proceden, por que a los que no le hazeys no os mouera el estado en que estoy. Pero tu Señor Dios mio oyeme, mirame, veeme apiadate de mi, y saname, pues a tus ojos no seel conde que estoy hecho vna duda congoxo sa y vna trauada question, y essa es mi enfermedad.



*Verso. VI. Si oblitus fuero tui Hierusalem, oblitus
ni detur dextera mea.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

*Que deuenos sacar de los peligros de offender a
Dios apercibimiento para los de adelante.*



RA N motivo nos da este verso
para considerar la cautela con q̃
es justo salgan los hombres de
los peligros de offender a Dios,
que segun buena razón ha de ser
tan grande como lo fue el des-
percebimiento con que entrarō

7. nov. 22
an. lig. vi
an. iiii

en ellos. Este proponer de los hijos de Dios q̃ no ol-
vidaran a Hierusalē, tā affectuoso y tātas vezes re-
petido en este verso, y en los dos siguientes, por dif-
ferentes palabras, indicio claro es del apercibimie-
to y cautela cō q̃ salē de la tentaciō del Chaldeo, ar-
mas tā poderosas para el siervo de Dios y tā precis-
samente necesarias, q̃ en ellas solas puede fiar para
los dias de mayor trabajo. El coraçon apercibido

1. Reg. 14.

para los males mucho mejor los puede quitar antes que lleguen, y vencer despues que llegaren. Su be Ionathas por la peña arriba cargado de hierro con su pajezillo al lado, y con ser la subida fragosa y estar en la cumbre los Philisteos, que con dexar caer sobre ellos vn sillar de los muchos que alli sobrauan les podian echar a los abismos, porq̃ va di ziédo, a ellos, aellos, en se de solo el apercebimiento vence: y es lo q̃ dixo Dauid. *paratū cor meū Deus, paratū cor meū, cātabo & psallā in gloria mea*, Dos vezes dixo *paratū cor meū*, para darnos a entóder q̃ alcóraçõ ade lātado en apercebimiento, no se le yra el gozo por pies. En la parabola de las virgines se dize, *quæ paræ erant introierunt cum eo ad nuptias*: las q̃ se hallaron apercebidas se sentaron al banquete de las bodas de Dios. Bienaueturados los q̃ se sentarẽ a aq̃llame fa, q̃ no se leuātará della por toda su eternidad. *Beati qui ad cenam nuptiarū agni vocati sunt*. El año q̃ Iesu Christo nuestro Señor murió cayo el dia de la Pascua en viernes, q̃ como noto S. Bernardo, era dia de preparaciõ q̃ esso quiere dezir, Parascue, porq̃ como el dia del Sabbado era tan religioso, q̃ ni aulla comida se podia guisar en el, era fuerça dexarla apercebida del dia antes y por esso se llamaua. Parascue, o preparaciõ. El año pues q̃ el Señor murió dize el glorioso S. Bernardo, coincidio su muerte y la pascua en el dia del apercebimiento, porq̃ cõ su muerte quedarõ cõsagrados los de los suyos, escogiédo el para morir, de proposito, aq̃l dia, y esse mesmo fue aq̃l año festiuo y pascual, para q̃ entienda el mundo, que despues de la muerte de Dios el dia de

Sermon. 5.
in vigil. na
uitat.

la preparaci6n ha de ser la pascua del Christiano. Tã
gezolos effectos causa en el coraç6 del h6bre el a-
percebimiẽto, y por el c6trario la falta dẽ por la ma-
yor parte es la causa de los desastres. No ay peligro
por pequeño que sea q̃ a vn h6bre desapercibido
no le parezca incomparablemente mayor. Noto
mi padre S. Augustin en el primer verso de nuestro
psalmo, y en otras partes, que en la sagrada scrip-
tura hallamos vnas vezes. *Tribulatio, & angustia in-
uenerunt me*, y otras, *Tribulationem, & dolorem inueni*,
Vnas nos halla la tribulacion; y otras la hallamos
nosotros a ella. Ay grande diferencia en yr el h6-
bre a buscar el trabajo apercebido para hazerle
rostro, o venir le el trabajo a buscar a el, y hallar
le mano sobre mano, que en el primer caso lleva el
hombre de su parte la cuesta y las piedras, y en el se-
gundo las lleva la tribulacion; y por esso dize,
Adiutor in tribulationibus qua inuenerunt nos nimis. Bla-
son es de Dios ser nuestro amparo el dia que nos
hallo mucho la necesidad, quicre dezir, quan-
to fuere mayor nuestro desapercibimiento, mayor
socorro del cielo vrimos menester para salir
bien del trabajo. O si tomãsemos bien estaleci6n,
y saliẽsemos de nuestros peligros con el aperce-
bimiẽto que sacan nuestros esclauos de la tẽtaci6n
del Babilonio, si nos hiziesse las experiẽcias cautos
y preuenidos. Si cayesemos en la cuẽta a la necesi-
dad q̃ tenemos de prepararnos para la q̃ auemos de
dar a Dios en que sera tan digno de reprehensi6n
qualquier desapercibimiento q̃ con sobreuenir de
repente aquella hora, q̃ es la razon q̃ mas puede

*Psal. 43. en
aquel verso
adiutor in
tribu latio
nibus qua
inuenerunt
nos nimis.*

*Psa. 49. en
aquel verso
innocẽ me
in die tribu
lationis to.*

8.

Eccles. 9.

m. 72. l. 19

o. 10. l. 10. 20

m. 72. l. 20

o. 10. l. 11. 21

m. 72. l. 21

o. 10. l. 12. 22

m. 72. l. 22

o. 10. l. 13. 23

m. 72. l. 23

o. 10. l. 14. 24

m. 72. l. 24

escusar el descuido de los hombres desapercebidos, no se escusaran los de entóces por los muchos amigos que nos tiene dados Dios en su Evangelio de lo que nos importa velar. *Nescit homo finē suū, sed sicut pisces capiuntur hamo, et sicut auis laqueo cōprebēduntur, sic capiuntur homines in tēpore malo, cum eis ex tēplo superueniē gis.* No sabe el hombre lo q̄ le ha de suceder en el día de su fin, dize el Sabio, y con todo esto sacra en el trabajo quādo le sobreuiene de repēte, como cae la aue en el lazo, y el peze en el anzuelo. Aduertid estas dos cōparaciones, q̄ declarā milagrosamēte nuestro intēto, y valē tāto como si dixerā: no se escuse el hombre cō q̄ le cogio la muerte de repēte q̄ no basta esso para dexar de ser su desapercebimiento en aquella hora, muy culpable. Pretenden correr y natabla de Tajo quatro pescadores, y para ello atravesaban las redes sobre vnas estacas, de orilla a orilla, echā su cebo todo vn quarto de legua, agua arriba de la corriente, y despues traen agua abaxo otra red, hasta recoger la pesca entre entrambas, escusa tienela más menuda venimejuela sinō se librare, por que le cayó en las manos a vna fuerza que no pudo preuenir. Echaton a vna cuerua tres halcones, que quando el primero la da el golpe, tiene hecha el segundo la punta para darle el suyo, y el tercero vaganando el aye para hazerla si se quisiere flocorrer por el suelo, la triste paxara halla veynte caçadores a cavallo, y treynta hombres de a pie que la sacan de los agujeros de las piedras donde se esconde, y de los pies de los caballos la bueluen a echar al aye para que el halcón haga

haga fuertes en ella, quando ſe rinda a eſta fuerza de cañada, no ay de que ſe marauillar, que contra tan gran poder por cauteleſa q̄ ſea y preuenida no puede ſer de eſſeto ſu cuydado. Pero eſta en vna tabla de Hebro vn peſcador de caña cō vn anque- lo ſolo, y en vna vega de Toledo, vn perdigō enjau- lado, y pudiendo y el pece deſuiado del peſcador, y la perdiz de los lazos: Al vno le tira la añaſa del ceuo, y a la otra la fuerza del reclamo, y en vn punto el ſe halla fuera del agua donde no puede ſo correrſe, y ella en el lazo dōde no la valen las alas, no tiene excuſa de ſu perdición, ni el uno ni el otro, en que leſ cogio el mal de improuiſo, que ſi como el pece tuuo ojos para ver la lombriz los tuuiera para mirar la cuerda, y como la per- diz oyo el reclamo del perdigon reparara tambien en la jaula, en ambos deſcubrieran la ſtrata gem- ma, pero por auer ydo ciegos a executar ſu an- roxo ſe vieron en vn punto ſin remedio, quejēſe de ſu poca cautela, que tiempo les dieron para poderlo preuenir: aora vereys que bien viene el,

Sicut piſces capiuntur hamo. Murio el niño en las entrañas de la madre quando no baſto dili- gencia humana para applicarle el ſacramento del baptiſmo, Dios le cerro las puertas al remedio, el ſabe por que, dize ſan Auguſtin que ſon hondos y ſecretos ſus juyzios, eſſo fue morir el pece en la red, y el paxaro a manos del aue de rapiña, no lo pudo excuſar, fue lance inenitible, pero ſi auie- do tenido el hombre cinquenta años y mas de vi- da differiendo ſu enmienda de vn dia para otro

q̄tūa

X 5

le

*Epif. 165.
lib. 1. de pec-
catorum me-
ritis. c. 22.
ſermone. 11.
de verbis a-
poſt. in ſin.
de dono per-
ſeuerantiæ.
Cap. 12.*

le viene a coger la muerte de repente y en vn momento se ve donde ya no ay lugar de penitencia, no pretenda excusa ni achaque que por repentina que sobreuino aquella hora le dieron tiempo para preuenirla: porq̃ si como tuuo ojos para descubrir los bienes y deleytes del sentido, los tuuiera para reparar en la pena que le amenaçaua, muy a tiempo se pudiera socorrer, mas el yr ciego en seguimiento de su desseo fue la causa, de q̃ quando se vio perdido se hiziesse de nuevas auiendo tenido antestantos auisos de su perdicion. *Erit aduentus filij hominis sicut in diebus Noe.* Este desapercibimiento declaro Iesu Christo nuestro Señor por vna comparacion milagrosa: dize que su venida a juzgar el mūdo sera como la venida del diluuiio en el tiempo de Noe. Tardocien años Noeen fabricar el arca y apercebit los hombres a penitencia, que (como noto discretamente san Chrysostomo) todos ellos fueron vn pregon del trabajo venidero y cada golpe de martillo que dauan los oficiales labradora, era vn despertador para que llorasen sus pecados, y sobretantos auisos les vinieroa coger las aguas de repente, y es muy de creer, que al róperse las fuentes de las nubes, y caer de golpe los raudales del cielo yrian a socorrerse los hombres al arca, y muchos por sola media hora de tardança, perderian la ocasion de poderse embarcar en ella. Que seria de ver el esquadron miserable de gente, con el agua hasta los pechos, y la arca a vista de los ojos, diziendo a voces los vnos a los otros, en este punto se acaban de embarcar, ya no tiene remedio

el X nuestro

Homil. 24.
In Genes.

nuestro daño. Desuenturada el alma, que auiedo
 tenido tanto tiempo para apercebirse a penitencia
 por falta de cuydado de media hora se viene ne-
 cesitada a dezir con lagente perdida del libro de
 la sabiduria. *Errauimus a via veritatis*. Errado he el
 camino de la verdad, ya para mi no ay misericor-
 dia. Ay del que no se arma cō esta preuenciō, y esta
 a todo tiempo, a quando los buenos propósitos q̃
 saco de la enfermedad, en que se vio el agua a labo-
 ca, y dize vna y mil vezes las palabras de nuestro
 verso. *Si oblitus fuero tui Hierusalem, obliuioni detur dex-
 tera mea*. Si cayere en mi mas oluido de Dios y de
 sus cosas, oluideme de mi mesmo, que como noto
 bien sobre este lugar vn gran Doctor, significa
 quam imposible le parece quando mira
 a sudesteo el que propone saltar a su
 ofrecimiento y quan digno
 de castigo seria si
 faltasse.

*Lindanns.
 Utitur vo-
 tis prophe-
 ta per adi-
 naton, quia
 nemo potest
 digitorum
 suorum obli-
 uisci, & per
 execratio-
 nē, ut amo-
 re suū erga
 Dei cultū
 demōstret.*

SI

diessen muestras de oluido del estrago del templo y casa santa de Dios, y para que se conozca que la causa desta demonstracion tan gallarda fue la memoria de Hierusalem, y la fidelidad que guardaua a sus ruynas a sangre caliente se bueluen a esforçar el proposito de llevar adelante essa memoria y fidelidad, preuenciones que ha mucho menester el Christiano para grangear a Dios, darle la intencion y las obras, el amor, y las demonstraciones de que le ama, que no bastan estas sin aquel, y amor sin obras no puede cõseruarse: lo vno y lo otro nos pide, porque nuestro Dios nos ama y nos zela, y amandonos es forçoso que le amemos, y zelandonos que nos declaremos por el, que el amor pide respuesta, y los zelos satisfacion. Noto el bienauenturado san Bernardo, que en sola materia de amar podemos pagar a Dios en la mesma moneda auie dolo de respõder muy de otra manera en todas las demas: criamos Dios, no le boluemos a criar: redimionos, no le tornamos a redimir: damosle gracias por lo vno y por lo otro: pero quãdo nos ama Dios boluemosle a amar, q̃ es la paga mas natural del amor. *Simul accipiens in vno spiritu vnde se præsumat amari, & vnde redamet, ne gratis amatus sit*. quedixo en otra parte el bẽdito santo. Por mucho q̃ agradezca vna persona a quẽ le quiere biẽ, sino la buelue a amar no la ha pagado, *Si dederit homo vniuersam substantiam suam pro dilectione quasi nihil despiciet eam*. Tiene el otro zelos de que mirays con mejores ojos la causa de la parte contraria que la suya, no descansara, ni se soslegara el zelo cõ que le offrezcays

Sermo. 83.
in Cantica

Epist. 107

hazer

Los dos estados

1. Reg. 27.

mente, siempre se quedara con su sospecha hasta tanto que os declarays por el: quando David se retiró huyendo a la casa del rey Achis, por declinar la ira de Saul, tuvo necesidad de declararse por ministro del Philisteo, y salir con su gente a hazer mal a la de Saul para assegurar al Rey que no le traia traycion de que deuia de tener alguna sospecha, *Multa mala operatus est contra populum suum, erit igitur mihi seruus sempiternus*. Mucho se ha declarado por mi (dize Achis) ya no puede voluer a tras aun que quiera, y aun con todas estas demostraciones no acabo de vencer las sospechas de los Satrapas, que al fin obligaron al Rey a que le hiziesse voluer dela retaguardia en que yua temiendo que

Cap. 29.

a la primera escaramuza se passaria al campo de Saul. Tantas declaraciones pide vna voluntad zelosa, y al cabo no se asegura, *Pone me ut signaculum super cor tuum, ut signaculum super brachium tuum, quis fortis est ut mors dilectio, & dura sicut infernus amulatio*.

Traeme (dize Dios a su esposa) traeme grauaado en el sello de tus armas que esto quiere dezir, *Signaculum, si fueris Zorobabel, quasi signaculum indigito meo inuenciam eum dicit Dominus*. Aunque este Zorobabel tan en mi priuanga que le trayga en el dedo como el anillo del sello en q̄ tengo abiertas mis armas de ay le arrancare dize el Señor, traeme pues en el anillo de las tuyas, y pon me sobre el coraçon, y sobre el braço, esto es da me las obras y la voluntad, que como nota el bien auenturado san Hieronymo de todos los animales que se sacrificauan en el templo le tocauan al sacerdote el pecho y el

Epif. 128.
Malachie.
2. & Ez-
chiel. 16,

braçuelo. *Pectus & armum*. Porque quiere Dios para si las obras y la intencion, esso mesmo le pide a la esposa, y porque son dos las demandas da otras dos razones para ellas, *Quia fortis est ut mors dilectin,* & *dura sicut infernus amulatio*, Pido te el coraçon porque es fuerte el amor como la muerte, y el braço porque es duro el rato de los zelos, como la piedra elada de la sepultura. De manera que de cada vna de las prendas que pide da su razon natural, amor porque la ama, demõstraciones porque la zela, que el amor pide respuesta, y los zelos satisfacion. No ay cura para vn hombre zeloso si no el defengaño y vista de ojos, y aun con todo queda siempre vn no se que, que no da lugar a euacuar totalmente la sospecha. Quede hombres ay oy en el mundo que recatean con Dios el vno destos dos reconocimientos? vnos se contentan con dezir que le amã de coraçon, pero no les hã de pedir de mostraciones de Christianos, no se atreuerã a hazer en publico vna obra exemplar, porque no les tenga el mundo por hypocritas, otros se lo libran todo en apariencias, y acudir a la yglesia a todas horas, pero no les han de pedir vn rato de oracion, ni de recogimiento en su casa: ni los vnos ni los otros le dan todo lo que es menester: que importa que el otro acuda con sus horas la semana sancta a oyr todas las passiones cantadas, y con sus officios a las tinieblas, si no ay persuadirle que se confiesse, o se confiesse por puro cumplimiento, y temor de la infamia. Esso es traer a Dios en el braço, y no en el coraçon. Murio el Almirante en
Valladolid

Los dosestados

Valladolid, y otro dia que se supo la nueva se en-
luto vn cauallero en çamora, y otro en Guadala-
ra, y ni el de Guadalajara es Enriquez, ni el de ça-
mora Cabrera: preguntadles que tan sentidos estã
de la muerte, reyranse de vos que aquel luto no le
traen sino por hazerse emparentados del diffunto
y honrarle con el, y en todo lo demas de la mesma
manera proceden jugando y entreteniendose q̃
antes. Mal temor me tengo que muchos de los que
acuden con puntualidad a los alardes que la Igle-
sia haze de la pascion de su Dios y se hallan muy de-
uotos a las representaciones de su muerte, no la
sienten de coraçon, sino que por hazerse emparen-
tados del diffunto, y persuadir al mundo q̃ le aman
visten al traje de Christianos: poco importa esso,
menesteres sentirlo en el alma, que aunque no po-
demos condenar el acudir a la Iglesia y dar mue-
stras de religion, no son ellas las que bastan, el alma
y la voluntad es lo que se ha de consagrar a Dios.
De que sirue que diga el otro que le parecetã bien
el rato del hombre espiritual, si es tã flaco, que por
miedo de que le juzgaran por hazañero no se atre-
ue a acudir al monasterio sino con grande recato?
Por cierto quien reusa de confessar a Iesu Christo
ante los hombres, poco le tiene obligado para que
el se declare por el en el acatamiento del Padre.
Muy de principiantes es este miedo, que los hõbres
ya adultos en el seruicio de Dios no dudan de dar
qualquiera significacion de Christianos. Quando
Nicodemus era nuevo en la Fee de Iesu Christo, an-
da

daua con recato en confesarle, acudiendo de noche a su casa, pero muerto el Señor, que quedo mas esforcado en la religion Christiana, luego se declaro por el, llevando para su entierro como cien libras de confecciones aromaticas, y ayudando a Ioseph a desclauar el cuerpo (cosa que no se pudo hazer sin grande publicidad) yaun del mesmo Ioseph dize San Marcos, que auendo sido hasta entonces discipulo occulto portemor de los Iudios, alli depuso el miedo, y entro con offadia a pedir al Presidente el cuerpo del Señor. *Audatler introibit ad Pilatum, & petijt corpus IESV.* Y no sin grande causa tratando el Euangelista San Iuan de la demonstracion que dio Nicodemus de discipulo del Señor, en su entierro, truxo a la memoria la cobardia conque auia andado a los principios, viniendo de noche a comunicarle. *Qui uenerat ad IESVM nocte primum.* Como si dixera: El que se escondia a los principios, ya se declaraua descolladamente por el: dando a entender, que la cobardia en declararse por Dios nace de aquel, *Primum*, esto es de ser nueuo en su seruicio el Christiano. Porcierto el que atentamente considerare el cuydado que Dios tiene de boluer por los que se declaran por el: no se como podra emperegar en confesarle, que si por temer murmuraciones de mundo se recatan de seruirle con publicidad, por ver el valor con que Dios buelue por ellos auian de vencer su cobardia. Dos vezes llego Maria

Y

Mag.

Los dos estados

Magdalena a vngir los pies y cabeça del Señor y entrambas tuuo su murmuracion aquella obra, que a penas la ay grande y heroyca, que passe libre de las lenguas del mundo, en vna parte la calumnia el phariseo, y en otra Iudas, y en entrambas tuuo de su parte a Dios que boluio por ella de contado y tan adelantadamente, que donde el phariseo la auia despreciado en solo su pensamiento, alli tomola mano el Señor en comparar vna por vna todas las demonstraciones de amor que ella auia dado, y el auia dexado de dar, hasta que le concluyo por consecuencias legitimas, que le amaua mucho mas que el, y donde Iudas solo la auia notado de prodiga en derramar en tanta abundancia el vnguento, la offrecio que donde quiera que se predicasse aquella historia la alabarian todos de officiosa y bien mirada. *Amen dico vobis, vbicunque predicatum fuerit hoc Euangelium in vninverso mundo dicetur, & quod hac fecit in memoriam eius.* Proueio con estas palabras El Señor de defensa al hecho de Maria, y contrapuso las alabanças futuras a la murmuracion presente, como si le dixera a Iudas: hasta aqui tu solo la calumnias, y no eres el voto mas calificado en la materia, pues has apreciado este vnguento entrezientos dineros, apreciando a tu Dios en treynta solos. Pero para ti solo, que ahora la condenas, yo la prometo la defensa tan sobrada que todos los que en los siglos venideros juzgar en deste hecho estaran de su parte y contra ti. Eflo dizélas palabras, *In memoriam eius, in laudem & appro-*
batio

bationem, en alabanza y defenſa ſuya. De ſuerte que queda conuencida la couardia de los que por temer al mundo , no ſe declaran por de Dios , los quales, ſin duda no le aman aun que mas nos perſuadan que ſi, pues es cierto que amandole, temieran offenderle , y conociendole por zeloso rompieran con todo a trueco de ſatisfazerle de ſu amor. Muchas vezes he reparado , en que quando el hombre va a offender a Dios no conſidera que ha de caer en las manos de vna voluntad zelosa y offendida, que ſi lo conſideraſſe atentamente, no dexaria de yrſe a la mano y eſtar a raya en no traspasar ſu ley, que ſien las materias de aca experimentamos , que con andar las leyestan largas con el hombre, que llega a ver con ſus ojos perdida ſu honra , que le dexan ſalir con quanto quiere , preſumiendo que la fuerza del dolor fue violentiſſima, aun no le acaban de dar todo lo que el animo laſtimado pidiera para ſu deſcanſo y ſatiſfaction: de manera que pudo dezir el otro poeta.

Exigit ille dolor plus, quam lex vlladolori

Conceſſit,

*Ihnen. Sa-
lyr. 10.*

Que ſera caer en las manos de Dios zeloso, y offendido: y por otra parte tan poderoso para deſquitarſe? *Horrendum eſt incidere in manus Dei viuentis* Dixo ſan Pablo, terrible coſa es, y para quebrantar el coraçon, y enerizar el cabello de congoja, caer en las manos de Dios viuo , que quanto ſueron

Y 2 de

Los doseñados

de blandas las de Dios muerto heridas y clauadas en la Cruz para no poder dar golpe que lastimasse , tanto seran de duras y pesadas las con que castigara a los que sobre tantas prueuas de amor se atreuieren a quitarle la honra. No ay palabras con que señalar lo mucho que debajo de este motiuo puede discurrir el alma piadosa , baste saber que amenaza Dios al pecador , con ponerle delante el juyzio de las adulteras , y assegurarle que le ha de castigar como zeloso . *Et indicabo te indicijs adulterarum, & dabo te in sanguinem furoris & zeli* . Considero San Augustin , que enel testamento viejo no se abria puerta al perdon de las adulteras , ni le daua lugar a que los maridos las boluiessem a recebir , en tanto grado , que quando David recibio a Michol , sobre auerla dado Saul a otro marido , represento mas , en aquel hecho , la mansedumbre de IESV Christo nuestro Dios , que auia de perdonar a la adúltera en su Evangelio , que la de que a el le daua la ley lugar que vísase con ella . *Hac crimina in veteri lege nullis sacrificijs mundabantur , & ideo tunc omnimodo prohibitum erat ab alio contaminatam viro recipere uxorem , quamvis Danid , Saulis filiam , quam pater eiusdem mulieris ab eo separatam dederat alteri, tanquam Noni testamenti praefigurator , sine concubatione receperit* . De manera , que en amenazarla con el juyzio de las adulteras la dize , que para ella no ha de auer misericordia , ni se ha de dexar aplaz

Libro. 2. de
adulterinis
coniugijs ad
pollentium
cap. 6.

ap^lacar con offrendas ni sacrificios: y en dezirla
que la entregara a la rabia de vn furor zeloso,
la significabien claro que cargara la mano en el
castigo, como si dixera por otro lenguaje. Pre-
gunta a vna muger adúltera de que ma-
nera sale de las manos del marido de
honray zeloso? que de essa fuer-
te has de salirtu de las
mias.

Y 3

OBLI





OBLIVIONI DETVR.

CONSIDERACION TERCERA.

*Que el oluido que tiene el peccador de su Dios, le ha
de pagar en la mesma moneda y con ventajas.*



SIEMPRE Setuuo en el mundo por
mas desollada vengança la que se toma
en la mesma materia, en que fue la offen
sa, aun quando pudieradesquitar se el animo del of
fendido con mayores ventajas en otras, aqui miro
sin duda la seueridad de la ley, en señalar la pena de
el tallion por castigo de ciertos delitos que (como
diremos en la consideracion quarta, del verso on
ze) fue el termino hasta donde pudo llegar el rigor
sin pisar la raya de la justicia. La causa que por aho
ra se me offrece desta verdad que nos enseña con
hartos exemplos la experiencia, es a quanto pu
do descubrir el remordimiento de la consciencia,
que despierta este genero de pena en el que la pa
dece

dece mas cierta e infaliblemente que otras. De dō-
de nace que el que agrauio justifique en su pensa-
mientola sentençia de su condenacion, y la execu-
te en si mesmo con sus manos: cosa sin duda es que
viendose condenar a muerte por el delicto de que
le han conuencido con testigos falsos, el que lo fue
contra otro y le quito la vida, por mas olvidado q̃
este del que entonces cometio, se le ha de traer a
la memoria el successo de su desgracia, como las
burlas cōque Ioseph probaua a sus hermanos acha-
candoles, que eran espías en el Reyno de Egypto,
les hizieron acordar luego de la inhumanidad que
auian vsado en venderle, y se persuadieron a que
andaua de por medio su sangre. Destel linaje de ca-
stigo hecho mano nuestro Dios para penar a Da-
uid por el agrauio que hizo a su capitan Vrias per-
mitiendo que su hijo le pagasse en la mesma mone-
da y con mayor infamia. Y el santo Iob, entendi-
do bien quanto deue de escozer el tallion, en esta
materia, para justificar su proceder en ella dixo en
el capitulo treynta y vno. *Si deceptum est cor meum su-
per muliere, & si ad hostium amici mei insidiatus sum, scortū
alterius fit vxor mea, & super eam incurbentur alij.* Iuz-
gando pues los hijos de Israel quan culpable es el
oluido de Dios, especialmente en los que se han
criado a la leche de su doctrina, y gozado de los
fauores y regalos de su casa, quierē en esta im-
precacion que Dios les castigue en la mesma espe-
cie, y que tome vengança y satisfaccion de vn ol-
uido con otro: si me olvidarē (dizen) de ti, o Hie-
rusalem, oluidesede mi mi mano derecha, sea casti-

Genes. 42.

2. Reg. 12.

gada mi descortesia en aquéllo mismo en que se adelanto, lleueme Dios por el mismo rasero, y mi dame en la mesma medida en que yo midiere la soledad de la ciudad sancta de Hierusalem, y las ruynas de su templo y alcaçar, de me a beber en el mesmo Caliz de amargura el desquento de mi ingratitud. Pero es muy para reparar que contra poniendo oluido a oluido truecan las palabras de proposito, y le piden aun mayor en la pena que el que ellos tuuieren de Dios, y de su casa en la culpa: *Si oblitus fuero tui*, dicen por termino llano y sencillo descuiendo esta, y señalando aquella, recurren a la metaphora; *Oblitioni detur*, Que en nuestro lenguaje se podria romançar assi. Si me olvidar por vn momento ligero de mi Dios, y oluide se de mi su diuina Magestad eternamente. Entre gueme para siempre en las manos del oluido, si me olvidar ni por vn espacio muy breue de lo mucho que demo a su bondad. Que si con rigor tomamos en quenta la palabra, *Detur*, Todo esto viene a summar en la metaphora, a quello se dize el hombre dar que enagen a de si para siempre. *Datio irredibilis*, Llamo Aristoteles a la dadiua: El jurisconsulto, dixo que entonces damos quando de ninguna manera queremos que buelua la cosa a nuestro poder, *Statim accipientis fieri, vt nullo vnquam titulo velut ad se reuertit*. Y el bienauenturado doctor san Ambrosio vino a inferir de esta doctrina que es affecto de auaricia dar al que se sabe que ha de agradecer, *Hospitalem esse remuneraturis affectus auaritia est*. De manera que usando el pueblo de Dios de este lenguaje en

en la maldicion que se hecha del olvido que quiere padecer de Dios en pena del suyo: da a entender que no solo quiere pagar en la mesma moneda (q̄ de suyo es pena acerua y desapirada) si no adelantadamente, y con exceso tambien. No salto vn pagano en tiempo de san Augustin, que se riesse de la eternidad que la scriptura diuina atribuye a las penas de los condenados pareciendo le, cosa cōtra toda justicia y razon que el deleyte desordenado que duro a vezes vn clauar de vn ojo, se castigasse en las llamas del infierno por toda la eternidad de Dios, mayormente auiendo puesto el coto la escriptura en la seueridad de las penas por la grauedad de las culpas. *In qua mensura mensi fueritis remetiatur vobis.* Por cierto si Dios ha de medir el castigo con la mesma vara con que yo medi mi insolencia, no le caera (dezia el gentil) a hombre en pensamiento que aya de llegar el tormento a donde el placer no llego. Per(como singularmente noto san Augustin) engañose el infiel desde el principio al cabo que la proporcion del castigo con el exceso no se ha de guardar en el tiempo que el vno y el otro duraron: si no en la qualidad de entrambos a dos. Los Reyes temporales destierran por diez y veynte años al que offendio en menos de media hora; y no llega a ser el delito mayor por tardar mas tiempo en cometerle el delincuente; que mucho menos pecco quien derribo el arbol de la heredad agena, aunque gastasse vn dia entero en golpearle el tronco con vna hacha, que el que mato en ella

Matth. 7.

Episto. 49.
quest. 4.

Y 5

ala guar

Apor. 18,

a la guarda al primer golpe o có sola la herida de vn cuchillo: y muy bien se compadece, que en el mesmo celemin en q̄ yo medi la paga de vna vez, me midan a mi la mercaderia de muchas: no dixo el Euangelista que mē auian de medir otro tanto, sino que en la mesma medida (enque me puedēme dir mas, *In poculo quo misenit* (dize el Apostol S. Iuan) *miscete illi duplum*. De suerte que querra dezir el Señor (añade Augustino) que en la materia en que yo offendi, sere castigado, pero no en la cantidad: y aún quando por ay lo vuieramos de llevar (doctrina es del sancto doctor) no faltara su ygualdad y cierta correspondencia, que tambien es eterno el peccado en la voluntad, aun despues que passo la materia y occasion del deleyte, aquella ruyn disposicion que queda en la voluntad mal inclinada a los bienes del sentido, que la hizieron torcer de su rectitud, el Escolastico llama peccado habitual siempre perseuera en ella, mientras no se mejorare de estado, y siempre la halla el fuego del infierno, merecedora de tã graue castigo, *Vt quia aeternam volunt haberi peccati perfruitionem, aeternam sentiat vindicta sententiam*: luego justo es que quien gasto el tiempo q̄ tuuo de vida en los passatiempos del mundo có oluido de su hazedor, sea olvidado de su piedad, y no por otro tanto tiempo, sino por mucho mas: que la indignidad del desacato que passo (si viene a mano) en vna hora) mas pide que muchos años de dolor y escocimiento. Tambien sabe Dios olvidar se a ratos del hombre en pena de sus olvidos, pero quando le trata asì, muy en la memoria le tiene para reme-

mediarle, es de las penas esse oluido, que llamo S. Iuan Damasceno, *eruditissimas*, que se ordenan a bien y enmienda nuestra, como la mordacidad del emplastro que pone el cirujano en la llaga, Dios os libre que os borre de su memoria para no acordar fe mas de vos, q̄ entōces notēdra reparo vuestro daño. *Sicut vulnerati dormientes in sepulchris, quorum non es memor amplius, & ipsi de manu tua repulsi sunt.* Ya me cōtaua el mundo (dize el Real Propheta) cō los muertos que hā baxado a los sepulchros en q̄ han dedor mir para siēpre, sin que de ellos te acuerdes mas: en que (a mi parecer) descriue, como en vna tabla, los tormentos del infierno. Como los heridos (dize) que baxarō a los sepulchros, para significar que los que se condenan pierden la vida a manos de su peccado, y mueren muerte violenta. No hizo Dios la muerte del cuerpo, y mucho menos la del alma, no se recrea en la perdicion de sus criaturas antes muestra pesarle de ella grandemente, ellas fueron las que metieron entrambas muertes en casa y las llamaron no solo con palabras, pero aun con señas estando la vna y la otra tan lexos, que no lo acabauā de oyr. *Impij autem manibus, & verbis accerserunt illā.* Tan arrebatado y tan violento va el hombre a perderse, que la herida a cuyas manos muere, la haze sin entenderse con las suyas, *Dormientes in sepulchris:* dormidos les pinta debaxo de la losa, y no por el sueño que padeceran hasta la general resurrección que de esse despertaran para otro mayor letargo, que llama muerte segunda San Iuan en su Apocalypsi. A la primera llamo el Señor sueño ligero quā

Psal. 87.

Sapient. 1.

do

Los dos estados

4. Reg. 4.

do se ofrecio a despertar a Lazaro, y esso mesmo auian significado aquellos siete vosteos con que tomo la posesion de la vida el otro niño que acabaua de resucitar el Propheta, *oscitauit septies* (dize) como quien se leuanta de dormir, pero la segunda muerte es vn sueño profundo, de que no despertara el condenado por todos los siglos de la eternidad: es sueño (como dixo el poeta) de hierro, sin esperança de boluer a abrir los ojos.

Olli dura quies oculos, & ferreus urget

Aeneid. 10.

Somnus, in aeternam clauduntur lumina noctem.

15. de Trinitate, 16,

Quorum non es memor amplius. De estos tales, ya Señor no te bolueras a acordar otra vez: de que se infiere, que despues de auerlos olvidado muchas, se auia buuelto a acordar otras dellos, que la significacion del, *amplius*, esso dize. No caue ni puede caer oluido en Dios, segun doctrina del grande Augustino, q̄ seria gran imperfeccion, y arguyria mudança, en su entendimiento, y no solo esso, pero ni la menor faltade promptitud en percebir las cosas puede caer en la perspicacidad de aquellos ojos inmortales y diuinos. Leemos en la escriptura muchas vezes los pensamientos de Dios, y no lo podemos entender sin metaphora: porque en todo rigor y propiedad, vn hombre p̄satiuo no cae del de el principio en la cuenta a las cosas, y *cogitare*, en Latin es indicio de juyzio boltario, porque han de dar la buelta necessariamente los pensamientos, yendo y viniendo los vnos en pos de los otros.

Secum.

Dixo el gran poeta, de quien saco esta doctrina san Augustin, y estan grande el cuydado que Dios tienede nuestro bien por vna parte, y la resolucion con que echara de su casa al que le oluidare por otra, que auindose introduzido primero p̄satiuo: y ocupado en traçar nuestro remedio, se introduze despues oluidado de todo punto del, en penade no auer sabido el hōbre mirar por si, yechado al cabo del tráçado los cōtinuos beneficios, cōq̄ le ha, estado obligãdo, y offreciẽdo le su amistad que tã mal el tenia merecida. Por esto dize, *et ipsi de manu tua repulsi sunt*, que les ha dado Dios de mano, y relaxado al braço seglar, donde paguen por todo rigor, que es la postrera demonstracion q̄ Dios sabe dar de su enojo. *Cum caderet populus eius manu hostili*: dixo Hieremias para encarecer quan offendido se mostro el Señor contra Hierusalem, en remitirla el castigo a las armas del Chaldeo y no le querer tomar con sus manos. Tan puesto esta en razon, que quiẽ se resoluió a offender vn Señor tan apazible cayga en manos de ministros tan crueles, y que quien le perdió de la memoria por tener en ella placeres transitorios y deleytes temporales, lo pague con padecer oluidos y pesares eternos.



DEXTERA MEA.

CONSIDERACION QUARTA.

*Que los amigos de Dios hazen a dos manos en las
materias de servicio suyo.*

TENIENDO Consideracion el
Real Propheta en estas imprecaciones
a que la mano es la que toca el ins-
trumento, como se vee conocidamen-
te de auer echado esta maldicion a sola la ma-
no y la lengua, que son las partes del cuerpo,
que se ocupan en tañer y cantar, es mucho
de aduertir, que no se aya acordado de la ma-
no yzquierda: que tambien tiene su lugar quan-
do se tocan los violones, especialmente en el
Psalterio y harpas, de que vsaua el pueblo de
Dios, que se tañen con entrambas manos: de
suer:

fuerte que es muy de reparar en el silencio de Daud , que no toma en la boca la mano si-
niestra en este verso , siendo ella la que por lo
menos leuanta la clauija y pisa el troste, y co-
mo hemos dicho en los instrumentos con que
se tañian los hymnos tambien tocava las cuer-
das , haziendo de la derecha tanto caso . El
bienauenturado San Hieronymo nos dexo es-
cripta vna doctrina milagrosa conque concer-
tar esta difficultad , escuchadla . No tiene el
sieruo de Dios mano siniestra , entrambas son
derechas en el, de manera que bien alcanza la
maldicion deste verso a entrambas manos . So-
lian los Emperadores coronar la mano dere-
cha a los vencedores de los desafios , dando a
entender (segun San Chrysostomo) que con
ella auian jugado las armas , pero en la casa
de Dios entrambas merecen ygualmente la co-
rona, porque trabajan ygualmente en las guerras.
De Aod aquel gran soldado del pueblode Dios, di-
ze la Diuina escriptura, que jugaua las armas con
entrambas manos como si fueran derechas , *V-*
traque manu viebatur pro dextera , Y lo mesmo di-
ze de los otros setecientos tiradores del tribu
de Benjamin , y San Pablo en la segunda car-
ta que escriuio a los Corinthios, dize que las ar-
mas del iusto, se juegan con la vna y la otra ma-
no , *Per arma iustitie a dextris , & a sinistris*: que
segun le glosso San Gregorio Nazianzeno , qui-
so dezir que el ministro de Dios auia de defen-
der

Psa. 90. to.
7. c. 4. Eze
chiel, to. 4.

Homil. 2.
de Daud,
& Saul, to.
1.
Judicam. 3

2. Chor. c. 9

Orat. 7. n. 5

Los dos estados

der la Iglesia con exemplo y doctrina, con obras y con palabras. *Ad utrumque doctrinae genus tam quod in sermone, quam quod in opere vitae quae exemplo consistit per arma iustitiae, tam dextra quam sinistra ad commodam pascendi gregis rationem.* Sobre las quales palabras dize Elias Cretense en el numero quinto las siguientes. *Per sinistram accipiendum est non quod re ipsa sinistram sit sed esse videatur cum aliqui dextrum sit.* Que quando el Apostol haze mencion de la mano yzquierda de los justos la llama assi por sola la apparencia, y caer a aquel lado, que ella, en hecho de verdad derecha es y tambien vsa las armas como la otra, en el peccador se vee essa diferencia conocidamente, que es menester que le venga a cuento lo que ha de hazer, para que acierte a darse buena maña, aun en los negocios de mundo. Por grande encarecimiento dezimos comunmente para significar la simpleza de vn hombre, que no sabe qual es su mano derecha, y por tal le tuuo Dios quando le dixo a Jonas: has me de obligar tu a que passe a cuchillo vna ciudad como Niniue, donde ay tanta gente que no lo sabe? *Qui nesciunt quid interficiat inter dextram & sinistram suam.* Tan grande diferencia como esta haze el mundo de vna mano a otra: para hincar vn clauo en la pared tomáys con la mano derecha el martillo, que de otra manera fueran los golpes muy floxos, bastando para tener el clauo qualquiera de

de las dos q̄aun en la muerte de Sifara hizo caso de
 llo la Escripura. *Sinistram manum misit ad clauum, &
 dextram ad fabricum malleos.* De fuerte que para los ne-
 gocios temporales no les son a los hombres del si-
 glo y igualmente entrambas manos a proposito, pe-
 ro a los siervos de Dios para los eternos si: no ha-
 zen diferencia de tiempos ni de personas a todas
 horas, y con todos hombres les hallareys para
 tratar de cosas de Dios, de la mesma manera sa-
 ben echar por el camino de la contemplacion que
 por el de la limosna y socorro del proximo, a to-
 das manos hazen, en todo hallan gusto, y de
 nada se cansan, con qualquiera de las dos tocan
 el harpa y tañen sones milagrosos: y assi vereys
 (dize san Hieronymo) que la Sagrada escriptu-
 ra al lado yzquierdo de los hijos de Dios le lla-
 ma con nombre comun, por no llamarle si-
 niestro. *Cadent a latere tuo mille, & decem millia a
 dextris tuis.* Derribaras a tu mano derecha diez
 mil y a tu lado la dezima parte, lado le llamo
 que es nombre comun a entrambas manos, y
 parecense mucho en esto a Dios, cuya mano
 yzquierda tambien llamo con nombre comun
 el Real Profeta. *Et enim illuminans tua deducet
 me, & tenebit me, dextera tua.* Y algun rastro de
 este primor tuvieron los gentiles, quando te-
 nian por mejores agüeros los ique se tomauan
 de el lado yzquierdo, que para ygualarle con
 el derecho en los hombres fauorecidos de sus
 Dioses le acreditauan con fingir, que era a-
 quel el lado de Dios, y que las respuestas de sue-

olo

Z

ces-

cesos prósperos venían siempre de aquella mano, noto esta antigüedad Marco Varron. *Lib. 5. Epistolarum. questionum*, y Cicer. *lib. 2. de Divinitate*. y Virgilio dixo en el *lib. 2. de su Eneyda. Insonnis tabum: dō dedi* gelo me mismo Servio, que hemos dicho, y aun el mismo nombre de sinistra, quisieron que fuese favorable: porque se dixo, *a sinendo*, porque nunca los agüeros de aquel lado traían hazar, ni estorbaban los intentos del que los obserbava, dexauales gozar de su libertad, sin inquietarles con temores de lo futuro: lo qual no hazian los que se tomaban de la mano contraria, adonde alludio sin duda el grã poëta, quando dixo. *Si quem numina laeva sinunt*. En aquel documento de paciencia que nos dexo Iesu Christo nuestro Señor en su Euangelio: también lee mos una maravillosa manera de hablar, *Qui te percussit in maxillam dextram, praebe ei et alteram*, Al que te diere un bofeton en el carrillo derecho bueluelo, no el yzquierdo sino el otro. Dudó San Augustin sobre estas palabras maravillosamente. Mas aparejada es (dize el grã Padre) la mexilla yzquierda para recibir el bofeton que la derecha, porque cae ala diestra del que le da, luego mejor dixera al reues, al que te hiriere en la yzquierda bueluele la derecha. Dexemos aqui a san Augustin, que recurrir para soltar la duda a otra doctrina, insistamos en la que hemos seguido de S. Hieronymo, miremosle a la pluma, y hallaremos que toco tambien este lugar en los que dexamos citados por fuyos. A la mexilla yzquierda del hombre Christiano y sufrido dize san Hieronymo no llamo el Señor con

Georg. 4.

Epist. 5. to
mo. 2.

folo el nombre commun, como Dauid la auia llamado, mas honra la hizo, que expreffamente la llamo derecha, y afsi dize: aueys de entender el lugar. *Præbe illi & alteram dextrā*, dale la otra derecha, pues tienes dos de manera q̃llamado derecha a la q̃primero recibe el bofeton, que es la yzquierda en todos los hōbres nos manda el Señor a los fuyos, que en feñal de paciencia y mansedūbre le boluamos la otra derecha y padezcamos en entrambas, y adelá to ingeniosamente la palabra san Gregorio Nazianzeno, diziendo que fi tuuieramos tercer carrillo tambien le auamos de dexar abofetear, para enseñar a fuffrir, y leer vna lection de paciencia al que nos hiere.

*Orat. 2ª***Z 2****VER:**



V E R S O . VII.

*Adhareat lingua mea faucibus meis si non
meminero tui.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que los hijos de Dios en esta maldicion quieren morir de sed, si se olvidaren de su casa, que para esclavos es una imprecacion pesadissima.



PASSAN los hijos de Dios a delante con sus imprecaciones, y añaden otra contra la lengua, q̄ en tierra de Babylonia se halla para cantar. Peguense nos (dizen) la lengua a la garganta si absentes de Hierusalem tomaremos en la boca alguna de las canciones con que en ella nos soliamos alegrar. No ay expositor que no entienda que con estas palabras se pusierõ pena

Los adosestados

3. Reg. 13.

de enmudecer en caso que cantassen. Iusto castigo de la mano y légua: la vna q̄dar baldada y seca en el brazo, y la otra mudada en la boca peq̄ña. Si en tierra de enemigos hallassen lugar de placer, tocando el instrumento, y cantando el oño regozijado, pues por auer hecho de señas Ieroboam con la mano que prendiessen al otro propheta, vemos que se le seco al punto, si bien de la facilidad con que Dios se la restituyo, se echa de ver que no es de su voluntad la muerte del peccador, sino el desengaño, y la penitencia, y que no quiere que la mano que le offendio quede pasmada, sino con vida para poderle volver a servir. *Sicut exhibuistis membra vestra seruire iniquitati ad iniquitatem, ita exhibete nunc mēbra vestra seruire iustitie in sanctificationem*. Iusto es que los ojos que injuriaron a Dios, y la lengua y manos que fueron instrumento de effectuar conciertos de offensa suya, vueluan a servir al desquento de essos agrauios, y sean tambien medio para desenojarle. Pero es mucho de notar el rodeo con que se echan la maldicion de enmudecer, que es periphrasis de vna sed ardentísima, de que suele quedar la lengua trauada al paladar, y el hombre mudo y sin poder gouernarla. *Adhæsit lingua lassentis ad palatum eius insiti*. Pegosele la lengua al nifio a la garganta de sed, dixo el Propheta Hieremias en sus Trenos. Esta maldicion pues es la que se arrojan, enmudecer sedientos si en ausencia de Hierusalem se alegraren, que sin duda es terrible imprecacion. No ay cosa que
mas

Tren. 4,

mas fatigue al hombre que la sed , ni para quien tenga menos resistencia : fatiga mucho la hambre porque debilita el subiecto , y le acaba . *Quoniam isti extabuerunt consumpti a sterilitate terra* . Pero mas aflige la sed que enciende en el coraçon vna passion rabiosa , y obliga al hombre a ser cruel contra si , como lo veremos mas abaxo . Tan celebrado fue en el pueblo de Dios aquel insigne milagro con que le proueyo agua de la piedra para remedio de su sed , que tomo ocasion del Cornelio Tacito para fingir que adorauan los Hebreos por Dios la cabeça de vn jumento , que les descubrio la fuente con que en el desierto se remediaron . Vanidad que reprehendio Terrulliano con palabras del mismo historiador , que poco mas abaxo afirma que entrando Pompeyo en el templo de Hierusalem , no hallo en el imagen que adorassen los Iudios , auiendo de estar en el la que el dize que adorauan , como en lugar retirado donde estuiera escondida su indecencia . *Veretur enim extraneos arbitros vana cultura* . Tan reconociendo les sintio el historiador al milagro , que le parecio que podia fundar vna mentira tan affrentosa sobre su agradecimiento . En todos los animales (dize Sallustio) se auia la rabia con la hambre , y en las Serpientes mucho mas con la sed , porque entonces esta mas penetrante el veneno . *Infesta serpentibus quarumvis , sicuti omnium animalium inopia cibi acrior , ad hoc natura serpentum ipsa pernicioffa sit magis quam alia re accenditur* . Lo qual se

Lib. 5. hist.

In Apologetico.

De bello Iudaico.

Cap. 8.

confirma bien con aquel lugar del Deuteronomio *Ductor tuus fuit in solitudine magna atque terribili in qua erat serpens flatu adurens, & scorpio, & dypsa & nullo omnino aqua.* Donde para encarecerla fuerza del veneno de las sierpes, dize que no auia agua en el desierto, y por el consiguiente auian de estar todas sedientissimas, y muy perjudiciales, aun que no falta quien por auerse hecho aqui mencion de la dypsa que es otra serpiente, de tan ardiente veneno, que alque pica suele morir de sed, rompiendose a vezes los brazos, y bebiendose la sangre de las venas, como lo dizen aquellos versos de Lucano en su Pharsalia.

Lib. 9.

Ferroque aperire tumentes

Sustinuit venas atque os implere cruore.

Entiēda q̄ se haze mencion de la falta de agua del desierto, porque el remedio mas eficaz cōtra el veneno de la dypsa suele ser agua colada por mortero, y adelgazada vna y muchas vezes, por que de esta suerte penetra mas. Todo lo qual es doctrina de Eliano, lib. 6. c. 50. y otros muchos, y por esto entiēdē q̄ añadio el texto sagrado, *Qui aduxit vinos de petra altissima.* Como preuiniendo el remedio para el daño, cō dar agua destilada por piedra, y muy hōda, como el texto dize, en q̄ tuuiesse mas cāpo para se adelgazar: Esto sienten los que dessean que en todos los milagros que Dios ha hecho, tenga la naturaleza su parte, siquiera para que se comiencen a sombra fuya, y no aduerten que nunca la sagrada

cf.

escritura atribuyo la cura del veneno de las sierpes que fatigaron a los Israelitas al agua que Moysen sacó de la piedra, sino a la Serpiente de metal, a quien mirauan los heridos; y a esta no como a causa natural del remedio, sino como a señal en que Dios declaraua su poder. *Qui enim aspiciebat, non per hoc quod aspiciebat sanabatur, sed per te omnium Saluatorem.* No hallo la Sagrada escritura virtud en mirar al metal de la serpiente colgada para sanar a los heridos, sino en el poder de Dios que para acreditar la Cruz de su hijo, y insinuar la deuocion conque el mundo le auia de creer por Dios, dando fele colgado en vn palo, quiso hazer aquel milagro en la figura mas expresse de su Cruz, como el lo declaro a Nicodemus. De manera que se collige de aqui que en sacar Dios el agua de la piedra para satisfacer a la sed del pueblo no se tuuo atencion a la philosophia de Eliano en darla colada por montero para cura del veneno de la Dyphas, mas se deuio de tener a significar a Iesu Christo, piedra angular de la Iglesia, de quien el mundo auia de esperar la agua viua de la doctrina Euangelica, como expressamente lo noto San Pablo. Asi que mas camino lleua que aquellas palabras, *et nulla omnino aqua,* ayan seruido para enseñar al mundo, quan venenosas eran las sierpes por donde lleuo Dios a su pueblo sin peligro, pues estauan ardiendo de sed. Y fue muy propria esta maldicion, considerado el estado de los que se la echaron, que eran esclauos, y andauan cargados de hierro, y muchas vezes se vian obligados a acabar su tarea amarrados a vna

Sap. 16.

10. 110

columna de marmol. Y el hombre libre por fatiga
do que se vea de la sed, quedandle por lo menos los
pies sueltos para yr a buscar su remedio, y aunque
le coja al caminante en medio de vn monte, en sa
liendo a lo raso puede beber del primer charco que
topare, *ab omni aqua proxima bibet*, y con esso se socor
rera: pero el desventurado esclauo que esta mājando
esparto, quatro estados debaxo de tierra, carga
do de dos quintales de hierro, y amarrado cō vna
cadena a vn poste, si le fatigare la sed con el calor
del trabajo y del esparto, y no hallare quien le oy
ga, forçoso le sera morir. Tiempo vuo q̃ amenaço
Dios a su pueblo con hambre y sed, no de pan y
agua, sino de la palabra de Dios, que auian de llegar
a punto que la desseassen ardientemente y no la tu
uiesen a mano. Desdichada el alma que teniendo
sed de las cosas del cielo, se halla esclaua del demo
nio, sin atreuerse a romper los lazos y salir a raso a
satisfazerla: que el que se halla libre para poder
lo hazer, en mucho mejor estado està. A quan
tas personas tiene el demonio captiuas y cansadas
de la vida que viuen, que por no soltar de la mano
al otro poderoso que las acude, se estan siempre
en su mal estado pressas, como otro Dario, con gri
llos de oro, y abrasadas, como Tantalo, de sed, en
medio de las aguas, mal logrando las fuentes de los
sacramentos de la Iglesia, nacidas del costado de
Dios para reparo de las ceruatillas sedientas, que
las buscan heridas de sus jaras. Lloro la miserable
condicion de estas almas el bienauenturado S. Gre
gorio Nazianzeno, en cabeza de los que dessean
do

do ser Christianos y uan procrastinando su conuer-
sion por inconuenientes que los embaraçauan, y
differian el baño de la fuente del Baptismo: destos
dize el Sancto, que estan en medio de los regalos
de la Iglesia, muriendo de hambre, y entre las a-
guas de sus Sacramentos de sed. *Ne in tantis
bonitatis opibus fame labores, & vt Ismaeli accidit ob aquæ
inopiã in siccitatem incidas, aut quod poete fabulantur in
medio fonte siti crucieris.* Mucho se querello el Real
Propheta en persona, de nro Redemptor, de que en
aqla gran sed q̃ padescio en la Cruz, desangrado
el cuerpo por tãtas partes, le auian abreueado con
hiel y vinagre sus enemigos. *& in siti mea potauerunt
me aceto:* Aquella llamo su sed por Antonomasia
por que fue grande sin duda. Otra vez se vio sedie-
to en el brocal del poço de la ciudad de Sichar, pe-
ro aunque ni tenia sogã ni cantarõ, y vna muger a
quien pidio de beuer le recateo el agua en la fuete
con todo esto estaua cerca la ciudad, y como los dis-
cipulos auian ydo alla a buscar de comer, pudiera
llegarse el Señor tambien a socorrer su sed y can-
sancio. Así que aquella sed no fue la mayor: pero
esta otra cogiole cosido con vñeño, donde no se
pudo valerde los pies ni socorrerse de las manos,
vuo de quedar a cortesia de los que le dieron a be-
ber hieles: justamente se quexay llama a aquella la
grande sed, que la padecio clauado en la Cruz. No
es lo que mas fatiga al Christiano verse seco de es-
piritu, y sin jugo de deuocion, sino estar enredado
en ocasiones, que le impiden leuantar los ojos al
cielo, verse desganado del estado del vicio y auer-
le

Los dos estados

Job. 18.

le dellear adelante por respectos, desleoso de go-
zar de el aliuio de la casa de Dios, sediento de sus
regalos, y trauado de obligaciones de mundo;
esto es lo que fatiga mas: considero lo esto el otro
amigo de Iob, marauillosamente, quando dixo.

*Tenebitur planta illius laqueo, & exardescet contra
illum sitis.* Tendra los pies en ella:

yo y apretarale sigurosa
mente la fed.

(.3.)

SI



SI NON MEMINERO TV I.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que siendo necesario acordarse el hombre de Dios en todas las ocasiones, ninguna cosa pone mas fácilmente en olvido: sea y olvide.

NO Pudo el santo Rey significar la gran determinacion del pueblo de Dios con palabras mas encarecidas que las que tiene en este verso por el precedente, allí por afirmativa. *Si obliuisceris me.* Y aquí por negativa. *Si non meminero tui.* Lenguaje de que la sagrada escriptura usa quando quiere significar gran constancia, y consolacion en la memoria de que trata para dar a entender la firmeza de su tormento peller de si el Meñado que los sacerdotes, y leuitas le ofrecian, dice otro tanto. *Et confitebor tui quia non negasti, et confessus est tui quia non sum ego.* Christo por Confession y negos y Confession que era el Christo, sin faltarle mas firmeza, y mas determinada respuesta que dio jays hombre a quien

a quien le preguntasse, y vn deseo de desengañar a los sacerdotes, y leuitas, que no parece que se da ua manos á desfiar de si el offrecimiento, ni halla- ua palabras para sacudir la lisonja con que se le ha- zian. Otro tanto vemos en proponer tres vezes el pueblo de Dios que no olvidara a su Hierusalem, y esto vna vez por affirmaciones, y por negaciones, otras, porque importa mucho no olvidarnos de Dios, y del pan que comimos en su casa. No ay co- sa mas digna de reprehension que el olvido de nue- stro Dios, y tampoco la ay mas ordinaria en el mundo, como si el cuydado que su Magestad tiene de nosotros, y las mercedes que nos haze por mo- mentos, no estuuiessen despertando la memoria para adorarle, y hazerle gracias por ellos. Que quiso ser, que quando reuelo a Dauid por el Pro- pheta Natan, lo que auia de ser de su casa, y descé- dientes, y como su hijo Salomon le auia de edifi- car templo en que su nombre fuesse glorificado: le conto por extenso todos los fauores que le auia he- cho, desde el dia que le fago de guardar ouejas ha- sta aquel en que le hablaua, y lo mesmo le voluio a repetir, quando por el mesmo Propheta le asco y reprehendio el delito que auia cometido en la muerte de Urias. Sino darle a entender, que auia- que auian sido grandes, y continuas las mercedes que le auia hecho, las tenia olvidadas ya. *Ishac es memoratio*, dixo Terencio. *Quasi exprobratio est im- moris beneficii*. Traer a la memoria al deudor lo que deue, es vna sutil manera de reprehension, y vna exprobracion dissimulada de su olvido. Por neces;

2. Reg. 7.

2. Reg. 12.

In Andria
actus primi
Scena. 1.

necesaria cosa juzgo Seneca, que al hombre ingrato se le haga alguna significacion de lo mucho que ha recebido: que aunque los auarientos tienen infamado este proceder, con la groseria de que usan en hazer cargo del bien que hizieron, por donde los hombres de hidalgo natural no osan ya mentarlo que hazen por otros, porque no parezca q lo zayeren. Hombres ay tan ingratos, que han menester este acuerdo. Pues la Magestad de nuestro Dios. *Qui dat omnibus affluentem, & non impropas.* Usa con Dauid de esse estilo. No llegare yo a dezir lo que dixo Dido de Eneas, añade Seneca.

7. De beneficijs. c. 25.

Eicellum histore egentem

Encid. 4.

Excepit Regni demens in parte locani.

Esto porcierto no es acordar, ni amonestar, sino affrentarle, y notarle de ingrato. Pero llegar a dezirle lo que ella le dixo cara a cara.

Si bene quid de te merui suit aut tibi quidquam

Ibidem.

Dulce memm.

Que es vna modesta, y tierna insinuacion de lo que Eneas le deuia. De Aristypo se cuenta, que oliendo vna vez vn vnguento pretiosissimo, dixo con gracia, malayan estos hombres afeminados, que han infamado tan gran deleyte. Esto mesmo (concluye Seneca) dire yo de los auarientos, que con su escaseza han descreditado aduertencia tan prouechosa como esta. Pues si los que mejor

por pagan a Dios merecen oyr estas razones, por
 que es tanto lo que debrian seruirle, y adorarle
 por las mercedes que les haze, que aun no llegan a
 purgarse de todo punto de la sospecha de olvida-
 dizos. Que sera del que por vn lado le esta sacando
 Dios del peligro, y el por otro proponiendo de of-
 fenderle, y al mesmo tiempo que se desuella Dios
 en hazerle bien, estudia el en como le pagara mal.
Non sunt recordati manus eius dic, qui redemit eos de manu
tribulantis. Caso espantoso, y para rasgar las entra-
 ñas de dolor, que el mesmo dia que les esta quitan-
 do Dios las cadenas de la seruidumbre de Egipto,
 aun no se acuerden de la mano poderosa con que
 se las desata. Tal es la ingratitud del hombre, que
 desconoce obligaciones frescas y recientes mon-
 truosidad que no la experimentamos entre fieras
Nunquid potest obliuisci virgo ornamentis suis aut sponsa fasci-
cia pectoralis sue, populus autem meus obliuiscit mei diebus,
in numeris. Aduertida la comparacion, que es mi-
 lagrosa. Trato se vn casamiento entre vn caualle-
 ro, y vna señora de qualidad, y acauandose de ha-
 zer los conciertos, embiala el entre las joyas vn co-
 llar de piedras, o porque no nos salgamos de los
 terminos del Propheta, vna faja bordada para el
 pecho que era la gala de aquella tierra. *Pro fascie*
pectoralis scilicet. Dixo Esayas, y el Apocalypsis
Pro cinctum ad mamillas zona aurea. Caso imposible es
 que durantes los regalos primeros de la boda, qua-
 do ella esta en casa de su padre dexe de sacar mil ve-
 zes las joyas que le ha embiado su esposo, y hazer
 alarde dellas a sus amigas: que aun las que despues
 han

hã de aborrecer pesadamẽte estã entõces cõ gran-
desazeros en las demonstraciones de amor, *virgo y*
spõsa, dize el propheta, q̃ como notan S. Augustin y
Aulo Gellio, se dicen de la muger, antes de la entre-
ga. Bolued pues ahora a la comparacion del Pro-
pheta y vereys q̃ efficaç argumento haze, q̃ quiere
dezir q̃ teniendo el mundo cõsideraciõ a los prime-
ros officios nuptiales, y no auiendo muger q̃ buel-
ua el rostro a obligaciones recientes, o oluide las ar-
ras del matrimonio, siquiera en tanto que es espo-
say dõzella, aya tan grande ingratitud en mi pue-
blo, que a sangre caliente me olviden, y recibien-
do cada dia fauores de mi mano, antes de aguar-
dar a que se embejezcan, me bueluan con grosse-
ria las espaldas, y esto no vna vez si no muchas y no
por vn dia sino por tiẽpo que no tiene cuento: ha-
llegado ya el mundo a hazer estado de no acordar
se de mi, que es lo q̃ mas se deue llorar, q̃ el q̃ cae
vna vez y se leuanta otra, se oluida a la mañana y
a la noche se acuerda de Dios, en trabajo esta en q̃
otros muchos y aun de los mas perfectos estuui-
rõ. Cõsiderarõ delgadamẽte S. Augustin, y S. Chry-
sostomo, y S. Basilio, q̃ en aq̃lla parabola q̃ Nathan
propuso a Dauid de la oueja que mato el otro rico
dixo con cuydado, que se la auia quitado al pobre
para festejar avn huesped que tenia en su casa: dan-
do a entender, que el pensamiento lasciuo y tor-
pe, a quien Dauid hizo fiesta con la muger de V-
rias, auia sido vn mouimiento que passo ligera-
mente por el coraçon de el Rey, y luego le deso-
cupo la passada, que no era Dauid de los hombres

Li. 8. Cõf. 3
Li. 4. not. 1
att. 4.

3. de doctri.
Christ. c. 21
Homil. 1.
in Psal. 50.
Homil. de
pœnitentia.
circamediu

Aa

que

Los dos estados

Cap. 9.

que como su hijo Salomon se entregauan en las torpezas de la sensualidad, y se reboluián en ellas muy de aliento. Así que con razón se querella nuestro Dios de verse olvidado por siglos enteros acordandosele de los hombres por instantes. Vala me Dios y que es ver llegar la semana santa, hazer se los predicadores lenguas en representar al mundo la muerte de su hazedor, la seruidumbre del pecado, de que les redimio con ella, lo mucho que hizo, por quien no solo no le tenia grangeado, pero aun offendido pesadamente: dexad llegar la Pascua, y vereys borrado de la memoria el Viernes santo, como si vuiera mil siglos que passo. Reprehendio Salomon este oluido en el Ecclesiastes con palabras tan declaradas, que no parece que pueden mirar a otro hecho. *Hanc quoque sub sole vi di sapientiam & probam maximam.* Entre tantas vanidades como he visto debaxo del Sol, he notado vna sabiduria que la tengo por muy grande, notemosla. *Cinitas parua pauci in ea viri venit contra Rex magnus & vallauit eā extruxitque munitiones per gyru, & perfecit ea est obsidio, inuentusque est in ea vir pauper & sapiens, & liberabit urbē per sapientiā suā, & nullus deinceps recordatus est hominis illius.* Vi vna ciudad pequeña, con pocos moradores, vino cōtra eila vn Rey poderoso y cercola con grueso exercito, estando descōfiados todos del remedio, hallose a caso en la ciudad vn hombre pobre y discreto, que los tales por mucho que lo sean no son admitidos en los consejos de los poderosos hasta que esta el cuchillo a la garganta: en fin este pobre sabio libro por su industria la ciudad y hi-

y hizo que alçasse el cerco el enemigo, y en alçã
dole no ay quien se acuerde mas de aquel hombre
ni cuyde de preguntar por el: con razon apprue-
ua Salomon la sabiduria deste pobre (dize san Gre-
gario Nazianzeno) en la metaphrasis que hizo de
este libro, porque fueran grãde que basto a poblar
la ciudad y viuiendo el en ella, no se podia llamar
de pocos moradores, pues vno solo pudo librarla
del poder de vn Rey tan grande que con solo Ar-
chimedes (dize el sancto) se pudo dar por pobiado
todo su reyno, pues hallo en el industria para defen-
derse en la guerra por maña, de la fuerça de enemi-
gos poderosissimos: para que no nos espantemos,
de que Ciceron pretenda obligar tanto a sus natu-
rales con auerles descubierto el sepulchro de Ar-
chimedes: que razon tuuieron para honrarle con
su cuerpo en muerte, pues san Gregorio Nazian-
zeno quiere que solo el bastasse a hazer mas popu-
losa la ciudad en vida: pero veamos que ciudad y
que pobre es este de que habla Salomon? para que
condenemos mejor el oluido que truo del. Que
ciudad puede ser sino la republica de los hombres
a quien tenia asediada el demonio con numerosis-
simos exercitos y legiones infernales: saltado pues
sabiduria, en hombres y providencia en Angeles,
acaço sin auerlo merecido el mundo, se hallo en es-
ta ciudad vn hombre tan pobre y tan sabio como
Iesu Christo lo fue, el qual con su sabiduria y buẽn
con'ejio hallo corte para aplacar el enojo del Pa-
dre, y obligo a que quiraſse el cerco el enemigo. *Et*
non est qui recordetur hominis illius pauperis, y no ay quic

5. Tnscl.

Los desolados

Se acuerde mas del O abominable ingratitud, o ol
uido para llorar con lagrimas de sangre, o dureza
mayor que la de Pharaon, reueldia digna de casti-
goraro y exorbitante. *Si oblitus fuero tui Hierusalem,
obliuioni detur dextera mea: Adhæreat lingua mea faucibus
meis si non meminero tui.* De mi mesmo me oluide Se-
ñor, si oluidare lagran misericordia que ystaste co-
migo en redimirme tan a costa tuya, en librar-
me del captiuerio miserable en que
estaua dando liberalmente tu
sangre por
mi.

VER.



*VERS. VIII. SI NON PROPOSVE
ro Hierusalem in principio latitia mea.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que las amigos de Dios siempre van creciendo en la virtud y mejorandose en los propositos de servirle.

LN Los dos versos inmediatos acaban de proponer nuestros captiuos de no olvidar las ruynas de la sancta ciudad: en este se ofrecen a traerla siempre ante los ojos, y darla el mejor lugar en todas las ocasiones de alegría que se les ofrecieren; lo qual aun declara mejor otra letra que dize: *Proposuerò*, cuyo sètido es si no diere sièpre el mejor lugar a Hierusalé entre las causas de mi còtèto, si de cosa ygualmente me alegrare como de las

Los dos estados

que tocaren a la prosperidad de Hierusalem: palabras que descubren bien la grandeza de la determinación que por sus passos contados ha crecido hasta llegar a este heroyco prometimiento. La primera muestra de amor que dan es, *Si oblitus fuero*, y la segunda. *Si non meminero tui*, ya dan algo mas ay, si quiera en doblar la promessa y ratificarse en ella por otro lenguaje, actuando y renouando el proposito. Ahora añaden mucho mas, pues prometen de preferir las paredes derriuidas de Hierusalé a las mas poderosas causas de gozo que tuuieren en Babylo-
nia. Costumbre es conocida de los hijos de Dios, en quien nunca esta ocioso el espiritu, yrse mejorando y creciendo en el affetto de piedad por horas: como de los hombres del mundo boluer a tras. Quereys vn argumento muy verisimil para conocer si la penitencia que hizistes os fue provechosa? pues miraos a las manos y cõsiderad de espacio si fuydes creciendo en el feruor, que entre las conjeturas q̃ aca podeys tener de vuestro buen estado, ninguna mas llegada a razõ que esta. Ay hõbres dize el bien auenturado S. Gregorio Nazianzeno, que aunque no bueluen a tras con conocidas caydas, en el seruicio de Dios siempre se estã en vn lugar, y aunq̃ mas ayunen y rezen, no acaban de salir de su mal estado ni se mudan de vn sitio, estos son (dize el sancto) como los trompillos que bandan debaxo del agote de los muchachos, que aunque nunca paran no ganan tierra, porq̃ todo se les va en dar bueltas al rededor. *Quibus idem quod troebis accidit, quos in orbem volui, non autem progredi videmus, atque in mose (ut sic loquar) sententia vi-*
im-

Orat. 3.

impulsos rotari, Es mucho de ponderar en el sancto aq̃
 lla palabra, *in mote*, q̃ tiene grande emphasis, acabade
 dezir q̃ no pará y añade q̃ no se mencean, lo qual di-
 ze con grande artificio, por q̃ el mouimiento en que
 no se gana tierra juzgale, y cõ razon, por quietud
 y ociosidad: en el c. 9. de Esayas esta escripta vna pro-
 phecia del tribu de Zabulon, y del de Nepralim, q̃ le
 su Christo nuestro Señor cūplio en el c. 4. de S. Ma-
 theo, q̃ dize. *Ambulantibus in regione vmbra mortis lux or-
 ta est eis*: y citandola el Euangelista en el cap. q̃ acaba
 mos de referir trueca vna palabra mysteriosamēte;
ut impleretur (dize) *quod dictū est per Prophetā. Sedentibus in
 regione vmbra mortis lux orta est eis*. El Propheta dixò a
 los q̃ se passeauan en la region sombría de la muerte
 les amanecio vna grã luz, y el Euāgelista le attri-
 buye q̃ dixo a los q̃ estauā sentados en las sombras
 de la muerte: es lo mesmo passearse q̃ estar sentados?
 no sin duda: pero no ayays miedo q̃ peligre el credi-
 to ni la fidelidad de S. Matheo, q̃ el sentido (cē q̃ el E-
 uangelista tuuo cuēta) el mesmo se esq̃ como el pas-
 seo no exceda la raya de la region de la muerte tan-
 to espassearse como estar clauado en vn lugar, el em-
 pellon q̃ no llega a echaros fuera de la jurisdicciõ del
 infierno cõtadle entre los propositos del pereçoso,
 de quiē dize el Spīrū Sancto, q̃ da bueltas en la cama
 como la puerra en el quicio, *Sicut hostiū voluitur in car-
 dine, ita piger in lectulo*, Véreys vna puerra combatida
 del ayre que se mueue con tan gran velocidad q̃ pa-
 rece q̃ la ha de lleuār el viento dos leguas, y passa-
 do el toruellino la hallareys que no se ha desuiado
 vncanto de real de dōdē estaua: que cosa es ver aco

meter vna mañanica la da de Enero vn pensamien-
to hazendoso ayn hombre de conocida pereza, por
vna parte querria levantar se luego a exequantarle, y
por otra en sacando la mano de la ropa, se buelue
del otro lado. Para el effecto de q se trata dixo bien
san Gregorio Nazianzeno, que ni el perezoso en la
cama, ni la pueria en el quicio, ni el peccador en
los bayuenes que le da su consciencia se mueluen, por
que aunque no dexan de ser prouechosos, y como
dixo San Pablo por ellos se auecina mas el hombre
a su salud. *Meliora, et vniuersa saluti*: dixo de estos mo-
uimientos, en hecho de verdad buelue el peccador
despues dellos como la piedra pelada a centro hon-
do de su costumbre antigua, y no se mejora ni ga-
na tierra en la virtud todo esto apunta el Sancto
en aquella palabra, *inimota*. Concluye pues el glo-
rioso Doctor, que el hombre virtuoso no se ha de
contentar con no perder en el seruicio de Dios, por
que si no va ganando cada dia, a pique esta de re-
troceder. *Quo modo tandem ad virtutis, et doctrina no-*
stra gradum perueniant, qui non in virtute proficere, neque
ex veteribus subinde nouas effici, sed eodem statu habere
in vizio ponimus. La mesma doctrina ensena San
Bernardo. Angeles (dize) vio Iacob que subian
y baxauan por la escala, ninguno vio sentado ni
parado: porque no ay mas de dos suertes de
hombres en la Yglesia, vnos que suben, y me-
dran en la virtud: otros que desercen, y ba-
jan en ella. La hora que te pretendiste parar,
boluiste a tras muchos passos. Concluye con vn
milagroso entarecimiento: solo Dios no pre-

Epist. 91.

tende mejorarse en sanctidad, porque no puede adelantar en ella. *Vidit Iacob in scala angelos ascendentes, & descendentes: nunquid stantem quempiam sine sedentem? Non est stare omnino in pendulo fragilis scala, aut ascendas necesse est, aut descendas, si attentas staret necesse est: minime pro certo est bonus, qui melior esse non vult, solus Deus melior se ipso esse idcirco non vult, quia non valet.* Por grande ventaja entre los de mas hermanos tuos el Patriarcha Iacob aquellas palabras que dixo a Ioseph. *Fi ius accrescens Ioseph, filius accrescens, & decorus aspectu.* Dos vezes le dixo q̄ se mejoraua y yua creciendo con ventajas conocidas, porq̄ los seruos de Dios no se cōtentan con qualquiera mejora, pretēden crecer de manera que vayan siempre doblando la parada, y luego añadio. *Decorus aspectu,* que la prueua mejor para discernir la hermosura de vuestras almas es miraros a las manos en el aprouechamiento. Dos vezes lleo Maria Magdalena a los pies del Señor para vngirle, y aunque la primera no anduvo corta con el, como se vee en aquella sentēcia q̄ dio la Magestad de Dios en su fauor, y cōtra la soberuia del phariseo, en la segūda se adelāto en la vnciō inco-

Luca. 7.

parablemēte, porq̄ del vnguēto dize el texto sagrado q̄ fue preciosísimo, y de gran valor. *Nardi pistici* Matth. 26.

preciosi. Que no lo auia dicho del primero, y echa Marci. 14.

se de ver el valor del vnguēto en lo q̄ le apreciādo los discipulos. *Plusquātrecentis denarijs,* en mas de .300 Joann. 12.

dineros dizen se pudiera vender. De la liberalidad con que lo derramo son buenos testigos aquellas palabras, *Es frasco alabastro.* Que hizo pedazos

Los dos estados

la bujeta, y la murmuracion de Iudas que la llamo perdicion, y prodigalidad. De la fragancia del olor consta en el testimonio del Euangelista: *Et Domus impicta est ex odore vnguenti*. Que dize que alcanço a toda la casa el olor, y finalmente aqui le derramo tambien sobre la cabeza de Christo, y alla le auia derramado sobre solos los pies: de manera que se fue mejorando con grandes ventajas en las demonstraciones de amor. Como se yua mejorando en la penitencia, quando se diuidieron las dos casas de Dauid, y Saul: dio muestra Dios de fauorecer al vno, y desfauorecer al otro, en que la casa de Dauid se yua augmentando, y creciendo, por momentos, y la otra descreciendo, y perdiendo al mesmo passo. *Dauid proficiens, & semper se ipso robustior, domus autem Saul decrescens quotidie*. El camino ordinario de los amigos de Dios es yr añadiendo el ayuno a la oracion, y la limosna al ayuno: el del peccador, yr quitando oy la oracion, y mañana la limosna. Caso doloroso es, que se haga vn hōbre consummado en la escuela del Demonio, creciendo en ella por momentos, y que en el amor de Dios aya tampoco que se auentajen. Llame san Bernardo al amor de Dios tyrano de todos los demas affectos del alma. *Amor ubi uenerit omnes in se trāsfert, & captiuat affectus*. Y como dixo san Gregorio Nazianzeno, es tyrano, dulce, y apazible: da la razon el glorioso Bernardo, porque el amor de Dios crece en todos los de mas affectos, y embeue sus ventajas en si. Ningun affecto de nuestro coraçon se mejora para con Dios, que no se mejore el amor a su

2. Reg.

Serm. 38.
in cantica.
Orat. 28.
pag. 694.

a su mesmo passo, y en esso puso san Bernardo la tyrania. *Sede Dominus.* Dixo Malachias. *Vbi est timor meus, & si pater vbi est honor meus.* Si yo soy Señor, que de el temor que me auceys de pagar como tributo de mi señorio, y si padre que de la honra que deuceys a las canas paternas. En entrambas clausulas pidio amor, dize san Bernardo, perque el temor sin amor fuera temor de esclauos, y la honra sin amor fuera adulacion y lisonja. *Servilis est timor quandiu ab amore non manumittitur, & qui de amore non venit honor, non honor sed adulatio est.* Donde se ve que no es su intencion reprovar los actos de religion que haze el hombre quando esta en peccado, como fingidos y lisonjeros, que bien pueden ser hechos en verdad, y loables, aunque no meritorios de vida eterna. Habla de las cortesias que se vsan en el mundo, debaxo de quienes suele auer mil odios palliados: y estas dize que son lisonjeras porque no proceden de voluntades lisas, y de ay infiere que pidiendo nuestro Dios honra y temor en entrambas partes nos pide charidad, porque pi de temor, y honra de hijos a padre, que es la que a elle lleua los ojos, y esta no se puede hallar sin amor. Pues que quiere ser, que siendo tan estendida la jurisdiccion deste afecto, que qualquier mouimiento piadoso que se despierte en nuestra alma, le va desesperando para conuertirle en si, y engrandecer su estado con las medras de todas las virtudes: con tan gran cuydado eludimos la fuerza de tyrano tan dulce, y poderoso: quitandole de delá todas las ocasiones en que se puede mejorar? y

ol-

oluidando de golpe todo exercicio de virtud; sin ganar vn dedo de tierra en ninguna delas materias loables y virtuofas en que se deuen exercitar los Chriftianos? *Accensa est* (dize Elayas) *Sicut ignis iniquitas, & peccata, & spinam borant, & incēdetur in densitate saltus, & conuoluetur in superuia summi*. Llegan vnos pastores vna noche de hibierno a assar qual q pedaço de taffajo al tronco de vn pino, juntan no se que retamillas, o ojarascas para hazer el fuego, descuydanse y arrimanse demasiado al tronco, y si vna vez se empré de alli, a qualquier victezico q se leuante se enciende la copa del pino, y de alli se va estendiendo la llama hasta tocar en los que están mas cerca, y de vno en otro se arde todo el monte sin boluer atras, ni estar jamas en vn estado el fuego, antes va ganando y ocupando el humo, de manera que el que lo viere desde lexos pensara q esta dando Dios la ley en el monte Sinay. Dessa manera (dize el Propheta) crecen en los hombres los ruynes sinieftros, y se adelantan las malas costumbres. A la mañana amigo de ver jugar, y a la tarde taur de lo que no tiene: oy desseofo de el rató de la conuersacion, y mañana perdido a remate. *Adulteria & homicidia inundauerunt, & sanguis sanguinem tetigit*. Dos generos de sangre confidero el Propheta, sangre de adulteros, y sangre de homicidas y estan ordinario (dize) passar de vna sangre a otra que en creciendo mucho la auenida de la primera, llega a tocar en la segunda sangre, y se mezcla con ella, que por esso le vedo Dios a David edifficar el templo, porque era hombre sanguinario,

Ose. 4.

2. Reg. 16.

vir sanguinum), le llamo el otro maldiciente, no por la que derramo en las guerras, sino porque junto la del adulterio de Bersabe, con la del homicidio de Vrias, como lo enseña san Hieronymo, y de entrambas sangres hizo, a mi parecer, mencion S. Gregorio Nazianzeno, glossando aq̃llas palabras de Micheas: *Va qui edificatis Sion in sanguinibus*, donde añade, *utrumuis sanguinem intellexeris*: Como si dixera. Ay de los q̃ edificays con adulterios y homicidios, el alcaçar de Siõ esto es: p̃sãys conseruar vuestro imperio añadiendo vn vicio a otro, y vna crueldad a otra. teñidos, no en vn genero de sãgre sinõ en muchos oy adulteros, mañana homicidas: oy logrereros, mañana simoniacos, q̃ essa es ṽra professiõ. Pues no quiero embiar os a otrã escuela para q̃ deprẽday a auentajaros en el seruicio de Dios, si no a la mesma en q̃ se professa offenderle, y en aq̃. Ila presteza cõq̃ se consuman los hõbres en el vicio, quiero q̃ tomeys motiuo para auergõçaros de medrar vos tan poco en la virtud, q̃ si los q̃ tan mal empleados van, se esmeran tanto en seruir a tãruyn señor, q̃ tienẽ por caso de menos valer, andar con floxedad, y no crecer mucho en su trato, en tanto que (como nota san Augustin) a vezes quieren ygualar con iactancias fingidas los hechos torpes y verdaderos de otros, por no confessar que se la ganaron esperãdo en premio de su desuelo vna eterna cõfusiõ, q̃ se ha ydo augmẽtãdo al mismo passo a q̃ ellos fuerõ esforçando su desuerguença. Por donde no sin causa describio el Real Propheta su castigo con la mesma comparacion con q̃ Esayas sus excessos,

Lib. 1. contra Iovinianum. 141.
Orat. 1.
Cap. 3

2. Cõf. c. 3.

Si:

Los dos estados

Sicut ignis, qui comburit filiam, & sicut flamma comburens montes, ita persequeris eos in furore tuo, & in ira tua turbabis eos. Los que servimos a Dios, en quien tambien se emplea qualquier cuydado, como no nos auergonçamos de tan grande floxedad, y tibieçatā conocidas? Necesario es hazer punto de honra de adelantarnos en la virtud, si pretendemos gozar de los regalos que gozan los perfectos de su casa.

(.?.?)

SI NON





SI NON PROPOS VERO.

Hierusalem.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

¿Que es gran virtud el agradecimiento en la prosperidad donde suele ser ordinario el olvido?

DEVESE Tambien considerar aqui q̄ discretamente proponen, y que agradecidos se muestran a lo que deuen a la casa de Dios en ofrecer no solo olvidar la el dia de su prosperidad: pero ponerla en el primer lugar de su contento. Pocas cosas hazen al hombre mas desagradecido que la prospera fortuna, y el que despues de auer llegado a grandes lugares no pierda la memoria de quien le supo obligar en los pequeños, haze sin duda mas de lo que parece. Discretamente dixo Seneca, aunque a otro proposito. *Vt gratus esse possis iratis dijs opus est?* Es posible que para mostrarte agradecido ha de

*Lib. 6. de be
nef. c. 30.*

scr

Gen. 40.

Gen. 41.

ser necesario que tengas enojado a Dios? Dando a entender, que entanto que los hombres tienen prosperos successos en sus cosas, viuen oluidos de sus bien hechores, y que es menester caer del estado dichoso, para que les haga agradecidos la necesidad. Estando preso Ioseph en la carcel, le vinieron a las manos aquellos dos criados de Pharaon que estauan apique de perder las vidas, y auiendo declarado al copero el sueño en su fauor, le pidio que le hiziesse buen officio con Pharaon, quando voluiesse a su priuanga: y despues que se vio en ella, dize la sagrada escriptura que con la prosperidad no se acordo mas de su interprete. *Et tamen succedentibus prosperis oblitus est interpretis sui.* Bien quedo aduertido Ioseph desta experiencia, y enseñado del desagradecimiento del copero, lo que auia que fiar del estado feliz y dichoso, pues a los dos primeros hijos que tuuo, puso por nombre Ephrayn y Manases, que quiere dezir, Oluido, y abundancia, segun la interpretacion del proprio Ioseph que los puso. **Exemplo** bien manifesto en que dio el Patriarcha, firmado de su nombre que la abundancia, y el oluido son hermanos nacidos de vn vientre. Contra este peligro se aperciben los ciudadanos de Hierusalem, y cargados los ojos de lagrimas la ofrecē de traer la siempre en su memoria aun en los ratos de la alegria que son los que mas hazen olvidar obligaciones forçosas, y respectos honrados: que aunque es verdad que parece este ofrecimiento muy anticipado, pues aun no han perdido de vista los principios

4. de benef.
17.

Lib. i. de Ci-
uitate. c. 3.

pios amargos de su esclauitud, pero los apercebi-
mientos para el dia alegre de los desengaños del
triste se han de sacar. O intratable coraçon el
de el ingrato, ò monstroo entre todos los af-
fectos del alma el desagradecimiento. Niugu-
na republica (dize Seneca) hizo ley contra los
desagradecidos da la razon en aquellas sabias
palabras: *Tanquam natura satis cauisset.* Porq̃ parecio
cosa sobrada que se entremetiesen las leyes dõ de
la naturaleza auia tomado la mano, dãdo a enten-
der, q̃ el dia que el hombre recibe vnabuena obra
naturalmente se si ente encender en el amor del
bienhechor. *Si esurierit inimicus tuus ciba illi, et si sitierit,
potu da illi, hoc enim facies carbonem ignis cõgeres super caput
eius.* Si tu enemigo tuuiere hambre dale de comer,
y si sed dale de beber, que haziendo esto, aunque le
libres el beneficio en agua fria le arrojaras carbo-
nes encẽdidos sobre la cabeça. El venerable Beda
entẽdio este lugar por vn camino extraordinario,
socorre (dize) a tu enemigo en la necesidad q̃ si no
te lo agradeciere nõ aura ascuas en el infierno que
mas le atormentẽ q̃ el jatro de agua q̃ recibio de ti.
Tantas ascuas acumularas sobre la cabeça del in-
grato, quantos beneficiõs le vuieres hecho. No
hallã palabras san Augustin para reprehender a los
Romanos, q̃ en la irrupcion de los Godostunice-
ron necesidad de fingirse Christianos para q̃ les
perdonassen, y despues blasphemauan de Christo, a
sombra de cuya religiõ auia cõseruado las vidas. *Et
eas linguas aduersus eius nomen dementia sacrilega proter-
uitatis exercent, quibus linguis usurpauerunt mendaciter.*

Bb

no-

Los desfechos

Orat. 24.

nomen eius, ut viderent. No considero este gran Doctor que no podia ser consejo del Spiritu sancto q̄ hiziessemos bien al enemigo poniendo los ojos en el castigo de su ingratitud. Por donde el bienauenturado san Hieronymo en el libro primero contra los Pelagianos reprueua esta interpretacion. Muy diferente sentido es sin duda el de Salomon: haz bien a tu enemigo, y socorrele en su necesidad, que luego abrira los ojos y reconocera la obligacion en que le pusiste, y quan errado yua en aborrecerte. El bienauenturado san Gregorio Nazianzeno en este sentido entendio este lugar quando dixo. *Vt bonis illis carbonibus intellectum nostrum accendentibus, & purgantibus ab eo adiuvemur, qui id circo in terram venit, ut ad improbas animi habitudines abscondas ignem mitteret eiusque accensionem adurgeret.* Alludio (dize Nicetas) al lugar de los proberuios y por esso los llamo carbones buenos que encienden nuestro entendimiento, y le purgan de el error en que estaua, y ellos son los que el Señor vino a encender en el mundo para abrasar y consumir las malas costumbres del alma, y tambien alludio al hecho de Esayas, a quien vn Serafin purgo la lengua con vna ascua de el altar de el Timiama, como si dixera. Haz bien a tu enemigo y veras como luego reconoce su yerro. De manera, que tanto te seruira el jarro de agua que le dieres, como si con los carbones del altar le vuieses tocado en la cabeça, abierto el sentido, y purgado el error de su entendimiento, que ay mira la palabra,

Purgatibus, Y compruebasse bien esta verdad con la historia de Saul, q̄ en viendo a Daud con el giro de la ropa q̄ corto para mostrarle q̄ le auia podido matar si quisiera, luego dijo cō grā reconocimieto: *Inferior es tu, quam ego*. Yo conozco mi engaño y cō fiesso que eres mas justo que yo y de mejores entrañas. Assi que estos carbones que se acumulan sobre la cabeça del enemigo, no son los del infierno para castigarle, si no los del amor y la charidad para encenderle y apostar contra la porfia del animo deprauado con que recibia nuestras cosas, y assi el apostol san Pablo acabando de traer esta authoridad del sabio, en la epistola que escriuió a los Romanos infiere luego de ella. *Noli vinci à malo sed vince in bono malum*, Dando a entender que el mal affecto del enemigo se vence con la buena obra, y que esse es el efecto de los carbones, y no el que Beda penso. Pero es mucho de notar que no dize que le pondremos el fuego debaxo de los pies, si no sobre la cabeça, que siendo su naturaleza subir a lo alto, y acostumbrandose de ordinario semeterle a lo que ha de quemar, y no sobre ponerle no parece que auia de dezir assi. Verdades que en las materias dispuestas, y que se rinden a sola la llama se suele hazer de essa manera. Pero en las rebeldes y intratables encima se pone el fuego; porque no teniendo por donde respirar ahogarle hian: las barras de metal se entierran entre carbones encendidos en la fragua, porque no se venceria de otra manera su resistencia tan

1. Reg. 24.

Cap. 12.

presto, y Codro quemó el cuerpo de Pompeyo arrojándole el fuego encima para acabar mas presto con el, porque como le quemaua a hurtadillas, y con temor de Ptholomeo no via la hora de verle hecho cenizas: así lo dixo Lucano en el octauo libro de su Pharsalia.

Magna strue membra recambunt

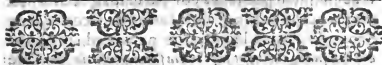
Ad motus magnum, non subditis accipit ignis.

Da pues a entender el Spiritu Sancto en esta manera de hablar que por duro y reuelde que sea el enemigo aunque tenga el coraçon mas intratable que vn bronce: la fuerza del beneficio es tan grande, y la obligacion del agradeciendo tan natural, que al punto se oluidara de los agrauios passados y comenzara a encederse en mi amor. Terrible caso es que lo que basta para amansar al enemigo, no basta para grangear al indiferente, y que las diligencias con que se conquista el offendido no sean poderosas para obligar al neutral, que ay hombres que auiendo recebido toda la vida no hallareys en ellos nada la hora que les aueys menester, no auido materia en que mas descubra el hombre la hidalgua de su natural que en la memoria de las buenas obras q̃ otro le ha hecho. Ja mejor tierra es la mas téprana: porq̃ se muestra mas presto agradecida al trabajo del labrador, para cuyo beneficio recibe los faores del cielo. *Terra enim venientē super se bibēs imbrem illis à quibus colitur accipit benedictionē a Deo,*

No

No pierde pues la tierra el beneficio, ni lo echa en saco roto, que como reconocida la naturaleza de su agradecimiento tan puntual, tambien la buelue la gracia, en que la nuevecica que saco el vapor de sus entrañas la beneficie al punto con el. Si *repleta fuerint nubes imbrem super terram emittent*. Va chupando la nuue poco a poco el vapor, y que la leuanta el syl de la humedad de la tierra, ensancha los costados, y hazese mas gruesa y doblada, hasta que esta cargada de agua y para reuentar. Va late Dios nuevecica, y que has de hazer de tan grande carga de humor como has recogido de la tierra? No ayays miedo que se alce con ella a mayores que para la mesma tierra q̄ la enriquecio la guarda, y en estando llena la voluera a derramar sobre ella, para que acuda con frutos abundantes al labrador. Veys aqui como de mano en mano se va guiando la conseruacion del mundo, por medio del agradecimiento. La nuue prompta en agradecer a la tierra el humor con que la enriquecio, la tierra puntual en agradecer al labrador las azadonadas y sudor q̄ le costo el cultiuarla, solo el hombre tarda en agradecer a Dios lo vno y lo otro, diferenciando de dia en dia darle gracias por las mercedes q̄ por momentos le haze, por los peligros de q̄ a cada passo le libra, y no considera que pedia Dios la offrenda de las primicias tan temprana, que aun auia de estar verdes las espigas, y q̄ hasta a lo tro poe ta le parecio, q̄ no cumpliera con las promessas del naufragio, sino colgaua la ropa q̄ saco del nauio de el templo de Neptuno antes que se secase.

*Leuit. 2.
Horat. li. I
Ode 5.*



IN PRINCIPIO LÆTITIÆ MEÆ

CONSIDERACION

TERCERA.

¶ *Que es menester corregir la falsa alegría del mundo con la memoria triste de nuestro destierro.*

A LGVNOS declarã este verso en diferente sentido, y van a mi parecer mas conformes al intento del Real Propheta. Oluideme de mi mesmo, dizen estos afligidos Israelitas, si quando se ofreciere en Baby lonia occasiõ deq̃ estar alegre no la saliere al camino con la memoria de mi querida y derriuada Hierusalem: sino corrigiere el animo alegre con pen- samientos tristes: tan lexos pienso estar de mi patria, como el harpa en las manos, todo el tiempo q̃ viuiere en tierra agena de mi Dios y mía. Necesarissima cosa es corregir la alegría falsa, que suele estragar al

Epist. 60. li.
bro. 8.

Curt. lib. 4.

Amos. 6.

peccador con la memoria del estado triste en que vive en quien por la mayor parte los gozos apparentes que le roban el alma, suelen ser (como dixo Seneca) visperas de mortales pesadumbres. *Quæ ad deo non sunt gaudia, ut sepe initia futuræ tristitiæ sint.* Que contento puede tener el pueblo de Dios en Babylonia que no sea vano y sin fundamento, y de que no quede auergonzado quando buelua los ojos a los hierros, y cadenas en que le gozo, que alegría la de vn hombre enemiga de Dios, que no le este mejor çoçobrarla con la consideracion del estado infeliz que tiene? De la madre de Dario dixo Quinto Curcio, que auiendo desbaratado los soldados de su hijo gran parte de los cauallos de Alexandro, y festejando ya al redor de su tienda la victoria de que no se dudaua, ella no oso dar significacion de alegria. *Ne præcoci gaudio irritasse fortunam videretur.* Porque la parecio que quien se adelanta en demonstraciones de gozo antes de tiempo, merece desuiar la buena dicha y irritar la fortuna contra si: dexemos los terminos de Curcio que hablo como hombre gentil, y vñamos de los que nos da la Theologia Christiana, y aserguaremos que se muestra Dios enojado de proposito, con quien se alegra de cosas menudas, y por el mesmo calo se resuelue a quitarlas de ante los ojos para enseñarle que en solo Dios se puede gozar el hombre con seguridad. *Qui searamini in nihilo* dixo vn Propheta. Ay hombres que se gozan de nada: palabras son estas de enojo contra los tales, y verdadermente le merecen. Gozase vna
(di-

o dize Seneca) con el buen successo del playto, el
 otro con el banquero, y el otro con entregarse a *dist. Epist.*
 vn anrojo carnal sin rienda, despues que se les a- *60.*
 cabo el conrento, y despiertan todos delu em-
 briaguez, leuantan la voz y entonan aquel verso
 del poeta: *Namque vt supremam falsa inter gaudia nollem*
Egerimus nostri. *Æncid. 6.*

Sobre el qual añade Seneca, con grande inge-
 nio. *Topam in curio si nectit inter falsa gaudia, et quid est quod*
supremam agunt. Todas las noches del hōbre vicioso
 se pasan entre gozos fingidos, como si fuesse la po-
 strera, y tan lujuanas son las causas de placer en es-
 se estado. Estaua Ionas en el cāpo de Ninue esperā-
 do los quatro dias de su desolaciō: hallase en me-
 dio dellos vna yedra, do repēre debaxo de quiē se
 pudo defender del Sol, y como si vuiera hallado vn
 grā thesoro assi se alegró cō grāde exēssō. *Et lata*
est Ionas super hadera latitia magna. Parece que por
 el mesmo calo. que se alegró tanto cōn cosa tan fra-
 gil, cayo en el temōr de la madre de Dario, y irritō
 cōtra si el enojo de Dios, porq̄ otro dia vino vn gu-
 fanillo, y se la seco desde la rayz. Porcierto quiē del
 verde de la yedra se paga tāto, cosa q̄ cō tanta faci-
 lidad nace y muere, *Quia in vna nocte creuit, et vna no-*
cte exarissa est, biē mercedo tiene, q̄ al mejor tiēpo le
 dexede fraudada su esperāçay castigado cō saltarle
 el gozo adelatado q̄ tūuo quādo la descubrio, q̄ pē-
 says que se interēssa en todos los buenos successos,

temporales, sino vna liuiana y de reuela, que no tiene refutécia para los diétes de vn gofano, q̄ quize en ella cōfia no es pōsible q̄ téga el juyzio caual. De los Iudíos q̄ se hallarō en aq̄l estrago q̄ hizo Antiocho en el templo de Hierusalem, dize el libro de los Machabeos, que celebrauan forçados el día del nacimiento del Rey, dando bueltas con coronas de yedra a vna estatua de Bacho, Dios muy conuido entre los Gentiles. *Cogebantur hadera coronati libero circuire*. No echemos mano para asegurar nuestro intento de otra manera de prouanza, que la confesion de los mesmos supersticiosos que nos dan firmado de su nombre en este hecho, que quize tampoco firmeza busca en las causas de su alegría, no es pōsible que tenga entero juyzio, y quien de yedra arbol que tan presto se marchita (tege su corona) no puede setuir a otro Dios sino al que festejan los borrachos. A contentos pues que tan presto se acauan, y tan burlado dejan el coraçon del hombre, razon es salirles al encuentro con la memoria de las perdidas de Dios. Donde nota Casiodoro, que no offrecen acordarse de las ruynas de su ciudad al fin del contento sino al principio, antes que el gozo falsó de Babilonia se apodere del coraçon: en lo qual offrecen sin duda gallardamente, porque yrse el hombre a la mano al principio del placer, es vn acto de grande fortaleza: no todos pueden contrastar la violencia del alegría, que es muy arrebatada en los principios, si esperan al fin del contento quando ya viene a entrar el dolor por sus cauales.

Ex.

Extrema gaudij luctus occupat. No hizieran en esso tanto, pero a la entrada del gozo: quando va el alma figuiendo a toda rienda el deleyte del sentido essa es fortaleza mayor que toda exageracion. Tal suele ser el gusto que vn hombre tiene de Dios, que entre las mayores empellones del mundo le parece suaua cosa mortificar el deffeo, y halla contéto en domarla inclinacion rebelde de la carne, y trueca con gran regalo en la contemplacion de vn Crucifixo, llagado, la musica mas suauede Babylonia. borrando con pensamientos amargos, las memorias dulzes de la sensualidad. No se écha bien de ver este gusto por la grande amargura que siente el corazón del hombre en la mortificacion de su carne: pero sin duda le ay. Los Epicuros que pusieró la bienauenturança en el regal de la ruuieron necesidad para hazer a la fortaleza virtud de obuiar a los dolores del cuerpo cō la memoria de deleytes pasados del alma, y esto no en qualesquiera tormentos, que para los que llegauan a ser mortales juzgauan por liuiano este remedio: leed a san Augustin *lib. 5. de Ciuitate dei. c. 20.*

Fortitudini inbeas, vt si corpori dolor acciderit, qui non compellat in mortem, teneat dominam suam, id est, voluptatem fortiter in animi cogitatione, vt per pristina delicta suarū recordationē mitiget presentis doloris aculeos.

No pelaron bien el valor de la fortaleza, que (segū doctrina de Aristoteles) entre tormentos mortales tiene sus gozos presentes, como todas las demás virtudes, aunque por ocurrir a vna los dolores del cuerpo, communmente no se perciben bien. Y para prouança de que los tiene baste ver vn S. Loré-

ço en quien preusle cieſon contra las aſenas q̄ au-
 zauan los ministros, y como dize S. Ieron Papa) las
 morejaró de perezoſas: *Señior fui ignis, qui foris viſit
 quam qui inuis accendit.* Ayudafe eſte penſamiento de
 la otra lección que tocamos arriba: *nón præpoſuerat
 Hieruſalem*, en q̄ ſe da a entender, q̄ de la memoria
 de la patria auſente ſe le començan el gozo, entre
 los lutos del deſtierry y priſiones de la eſclauonia
 Caſtigueme Dios (dize) ſi no pùſiere a Hieruſalem
 en el primer lugar de las cauſas de mi alegría, y ſi
 auieſe de tener en Babilonya no la conuèrte de
 la memoria de ſu ſanto tēplo, q̄ como dize S. Ber-
 nardo, muchas vezes començando el ſiēuo de Dios
 a orar traua de la ciudad ſanta de Hieruſalēy da cō
 ella principio a ſu alegría, por q̄ alla eſpera tener el
 fin y el cumplimiento del gozo. O ſi duraffe (dize el
 grā ſanto) la dpericion de aquel aſte tropiado ſq̄
 que touieron en eſte Pſalmo nueſtros captiuos, y
 muchas vezes tiene el rato de la meditacion el
 Chriſtiano, quando vañados los ojos de la ſti-
 mas dize: ſi me olvidero de la patria celeftial, ol-
 nideſe de mi mi mano, de locha pegueſe me la len-
 gua a la garganta ſino te rruxere ſiempre en la
 memoria, y ſi no me fuere ocaſion de con-
 tento penſar deſde aca en los gozos que eſpero por
 reer para ſiempre en tñ. *Et non quid non pterit que o-
 rantibus nobis vniuerſis et ſcitis conſuetudinis ſuæ et cultu ad inuicem
 riam gaudiſi illis quod eſt in Hieruſalem que ſeruiunt ſi quis
 eſt mater noſtra: et lacrimarum vnda ruitus mediantibus
 ſuperſtuditur. O ſedurante, ſi obliuſ fuerit tui Hieruſalem
 - ſuo. I. 2. ny 20. y 21. d. 22. d. 23. d. 24. d. 25. d. 26. d. 27. d. 28. d. 29. d. 30. d. 31. d. 32. d. 33. d. 34. d. 35. d. 36. d. 37. d. 38. d. 39. d. 40. d. 41. d. 42. d. 43. d. 44. d. 45. d. 46. d. 47. d. 48. d. 49. d. 50. d. 51. d. 52. d. 53. d. 54. d. 55. d. 56. d. 57. d. 58. d. 59. d. 60. d. 61. d. 62. d. 63. d. 64. d. 65. d. 66. d. 67. d. 68. d. 69. d. 70. d. 71. d. 72. d. 73. d. 74. d. 75. d. 76. d. 77. d. 78. d. 79. d. 80. d. 81. d. 82. d. 83. d. 84. d. 85. d. 86. d. 87. d. 88. d. 89. d. 90. d. 91. d. 92. d. 93. d. 94. d. 95. d. 96. d. 97. d. 98. d. 99. d. 100. d. 101. d. 102. d. 103. d. 104. d. 105. d. 106. d. 107. d. 108. d. 109. d. 110. d. 111. d. 112. d. 113. d. 114. d. 115. d. 116. d. 117. d. 118. d. 119. d. 120. d. 121. d. 122. d. 123. d. 124. d. 125. d. 126. d. 127. d. 128. d. 129. d. 130. d. 131. d. 132. d. 133. d. 134. d. 135. d. 136. d. 137. d. 138. d. 139. d. 140. d. 141. d. 142. d. 143. d. 144. d. 145. d. 146. d. 147. d. 148. d. 149. d. 150. d. 151. d. 152. d. 153. d. 154. d. 155. d. 156. d. 157. d. 158. d. 159. d. 160. d. 161. d. 162. d. 163. d. 164. d. 165. d. 166. d. 167. d. 168. d. 169. d. 170. d. 171. d. 172. d. 173. d. 174. d. 175. d. 176. d. 177. d. 178. d. 179. d. 180. d. 181. d. 182. d. 183. d. 184. d. 185. d. 186. d. 187. d. 188. d. 189. d. 190. d. 191. d. 192. d. 193. d. 194. d. 195. d. 196. d. 197. d. 198. d. 199. d. 200. d. 201. d. 202. d. 203. d. 204. d. 205. d. 206. d. 207. d. 208. d. 209. d. 210. d. 211. d. 212. d. 213. d. 214. d. 215. d. 216. d. 217. d. 218. d. 219. d. 220. d. 221. d. 222. d. 223. d. 224. d. 225. d. 226. d. 227. d. 228. d. 229. d. 230. d. 231. d. 232. d. 233. d. 234. d. 235. d. 236. d. 237. d. 238. d. 239. d. 240. d. 241. d. 242. d. 243. d. 244. d. 245. d. 246. d. 247. d. 248. d. 249. d. 250. d. 251. d. 252. d. 253. d. 254. d. 255. d. 256. d. 257. d. 258. d. 259. d. 260. d. 261. d. 262. d. 263. d. 264. d. 265. d. 266. d. 267. d. 268. d. 269. d. 270. d. 271. d. 272. d. 273. d. 274. d. 275. d. 276. d. 277. d. 278. d. 279. d. 280. d. 281. d. 282. d. 283. d. 284. d. 285. d. 286. d. 287. d. 288. d. 289. d. 290. d. 291. d. 292. d. 293. d. 294. d. 295. d. 296. d. 297. d. 298. d. 299. d. 300. d. 301. d. 302. d. 303. d. 304. d. 305. d. 306. d. 307. d. 308. d. 309. d. 310. d. 311. d. 312. d. 313. d. 314. d. 315. d. 316. d. 317. d. 318. d. 319. d. 320. d. 321. d. 322. d. 323. d. 324. d. 325. d. 326. d. 327. d. 328. d. 329. d. 330. d. 331. d. 332. d. 333. d. 334. d. 335. d. 336. d. 337. d. 338. d. 339. d. 340. d. 341. d. 342. d. 343. d. 344. d. 345. d. 346. d. 347. d. 348. d. 349. d. 350. d. 351. d. 352. d. 353. d. 354. d. 355. d. 356. d. 357. d. 358. d. 359. d. 360. d. 361. d. 362. d. 363. d. 364. d. 365. d. 366. d. 367. d. 368. d. 369. d. 370. d. 371. d. 372. d. 373. d. 374. d. 375. d. 376. d. 377. d. 378. d. 379. d. 380. d. 381. d. 382. d. 383. d. 384. d. 385. d. 386. d. 387. d. 388. d. 389. d. 390. d. 391. d. 392. d. 393. d. 394. d. 395. d. 396. d. 397. d. 398. d. 399. d. 400. d. 401. d. 402. d. 403. d. 404. d. 405. d. 406. d. 407. d. 408. d. 409. d. 410. d. 411. d. 412. d. 413. d. 414. d. 415. d. 416. d. 417. d. 418. d. 419. d. 420. d. 421. d. 422. d. 423. d. 424. d. 425. d. 426. d. 427. d. 428. d. 429. d. 430. d. 431. d. 432. d. 433. d. 434. d. 435. d. 436. d. 437. d. 438. d. 439. d. 440. d. 441. d. 442. d. 443. d. 444. d. 445. d. 446. d. 447. d. 448. d. 449. d. 450. d. 451. d. 452. d. 453. d. 454. d. 455. d. 456. d. 457. d. 458. d. 459. d. 460. d. 461. d. 462. d. 463. d. 464. d. 465. d. 466. d. 467. d. 468. d. 469. d. 470. d. 471. d. 472. d. 473. d. 474. d. 475. d. 476. d. 477. d. 478. d. 479. d. 480. d. 481. d. 482. d. 483. d. 484. d. 485. d. 486. d. 487. d. 488. d. 489. d. 490. d. 491. d. 492. d. 493. d. 494. d. 495. d. 496. d. 497. d. 498. d. 499. d. 500. d. 501. d. 502. d. 503. d. 504. d. 505. d. 506. d. 507. d. 508. d. 509. d. 510. d. 511. d. 512. d. 513. d. 514. d. 515. d. 516. d. 517. d. 518. d. 519. d. 520. d. 521. d. 522. d. 523. d. 524. d. 525. d. 526. d. 527. d. 528. d. 529. d. 530. d. 531. d. 532. d. 533. d. 534. d. 535. d. 536. d. 537. d. 538. d. 539. d. 540. d. 541. d. 542. d. 543. d. 544. d. 545. d. 546. d. 547. d. 548. d. 549. d. 550. d. 551. d. 552. d. 553. d. 554. d. 555. d. 556. d. 557. d. 558. d. 559. d. 560. d. 561. d. 562. d. 563. d. 564. d. 565. d. 566. d. 567. d. 568. d. 569. d. 570. d. 571. d. 572. d. 573. d. 574. d. 575. d. 576. d. 577. d. 578. d. 579. d. 580. d. 581. d. 582. d. 583. d. 584. d. 585. d. 586. d. 587. d. 588. d. 589. d. 590. d. 591. d. 592. d. 593. d. 594. d. 595. d. 596. d. 597. d. 598. d. 599. d. 600. d. 601. d. 602. d. 603. d. 604. d. 605. d. 606. d. 607. d. 608. d. 609. d. 610. d. 611. d. 612. d. 613. d. 614. d. 615. d. 616. d. 617. d. 618. d. 619. d. 620. d. 621. d. 622. d. 623. d. 624. d. 625. d. 626. d. 627. d. 628. d. 629. d. 630. d. 631. d. 632. d. 633. d. 634. d. 635. d. 636. d. 637. d. 638. d. 639. d. 640. d. 641. d. 642. d. 643. d. 644. d. 645. d. 646. d. 647. d. 648. d. 649. d. 650. d. 651. d. 652. d. 653. d. 654. d. 655. d. 656. d. 657. d. 658. d. 659. d. 660. d. 661. d. 662. d. 663. d. 664. d. 665. d. 666. d. 667. d. 668. d. 669. d. 670. d. 671. d. 672. d. 673. d. 674. d. 675. d. 676. d. 677. d. 678. d. 679. d. 680. d. 681. d. 682. d. 683. d. 684. d. 685. d. 686. d. 687. d. 688. d. 689. d. 690. d. 691. d. 692. d. 693. d. 694. d. 695. d. 696. d. 697. d. 698. d. 699. d. 700. d. 701. d. 702. d. 703. d. 704. d. 705. d. 706. d. 707. d. 708. d. 709. d. 710. d. 711. d. 712. d. 713. d. 714. d. 715. d. 716. d. 717. d. 718. d. 719. d. 720. d. 721. d. 722. d. 723. d. 724. d. 725. d. 726. d. 727. d. 728. d. 729. d. 730. d. 731. d. 732. d. 733. d. 734. d. 735. d. 736. d. 737. d. 738. d. 739. d. 740. d. 741. d. 742. d. 743. d. 744. d. 745. d. 746. d. 747. d. 748. d. 749. d. 750. d. 751. d. 752. d. 753. d. 754. d. 755. d. 756. d. 757. d. 758. d. 759. d. 760. d. 761. d. 762. d. 763. d. 764. d. 765. d. 766. d. 767. d. 768. d. 769. d. 770. d. 771. d. 772. d. 773. d. 774. d. 775. d. 776. d. 777. d. 778. d. 779. d. 780. d. 781. d. 782. d. 783. d. 784. d. 785. d. 786. d. 787. d. 788. d. 789. d. 790. d. 791. d. 792. d. 793. d. 794. d. 795. d. 796. d. 797. d. 798. d. 799. d. 800. d. 801. d. 802. d. 803. d. 804. d. 805. d. 806. d. 807. d. 808. d. 809. d. 810. d. 811. d. 812. d. 813. d. 814. d. 815. d. 816. d. 817. d. 818. d. 819. d. 820. d. 821. d. 822. d. 823. d. 824. d. 825. d. 826. d. 827. d. 828. d. 829. d. 830. d. 831. d. 832. d. 833. d. 834. d. 835. d. 836. d. 837. d. 838. d. 839. d. 840. d. 841. d. 842. d. 843. d. 844. d. 845. d. 846. d. 847. d. 848. d. 849. d. 850. d. 851. d. 852. d. 853. d. 854. d. 855. d. 856. d. 857. d. 858. d. 859. d. 860. d. 861. d. 862. d. 863. d. 864. d. 865. d. 866. d. 867. d. 868. d. 869. d. 870. d. 871. d. 872. d. 873. d. 874. d. 875. d. 876. d. 877. d. 878. d. 879. d. 880. d. 881. d. 882. d. 883. d. 884. d. 885. d. 886. d. 887. d. 888. d. 889. d. 890. d. 891. d. 892. d. 893. d. 894. d. 895. d. 896. d. 897. d. 898. d. 899. d. 900. d. 901. d. 902. d. 903. d. 904. d. 905. d. 906. d. 907. d. 908. d. 909. d. 910. d. 911. d. 912. d. 913. d. 914. d. 915. d. 916. d. 917. d. 918. d. 919. d. 920. d. 921. d. 922. d. 923. d. 924. d. 925. d. 926. d. 927. d. 928. d. 929. d. 930. d. 931. d. 932. d. 933. d. 934. d. 935. d. 936. d. 937. d. 938. d. 939. d. 940. d. 941. d. 942. d. 943. d. 944. d. 945. d. 946. d. 947. d. 948. d. 949. d. 950. d. 951. d. 952. d. 953. d. 954. d. 955. d. 956. d. 957. d. 958. d. 959. d. 960. d. 961. d. 962. d. 963. d. 964. d. 965. d. 966. d. 967. d. 968. d. 969. d. 970. d. 971. d. 972. d. 973. d. 974. d. 975. d. 976. d. 977. d. 978. d. 979. d. 980. d. 981. d. 982. d. 983. d. 984. d. 985. d. 986. d. 987. d. 988. d. 989. d. 990. d. 991. d. 992. d. 993. d. 994. d. 995. d. 996. d. 997. d. 998. d. 999. d. 1000. d. 1001. d. 1002. d. 1003. d. 1004. d. 1005. d. 1006. d. 1007. d. 1008. d. 1009. d. 1010. d. 1011. d. 1012. d. 1013. d. 1014. d. 1015. d. 1016. d. 1017. d. 1018. d. 1019. d. 1020. d. 1021. d. 1022. d. 1023. d. 1024. d. 1025. d. 1026. d. 1027. d. 1028. d. 1029. d. 1030. d. 1031. d. 1032. d. 1033. d. 1034. d. 1035. d. 1036. d. 1037. d. 1038. d. 1039. d. 1040. d. 1041. d. 1042. d. 1043. d. 1044. d. 1045. d. 1046. d. 1047. d. 1048. d. 1049. d. 1050. d. 1051. d. 1052. d. 1053. d. 1054. d. 1055. d. 1056. d. 1057. d. 1058. d. 1059. d. 1060. d. 1061. d. 1062. d. 1063. d. 1064. d. 1065. d. 1066. d. 1067. d. 1068. d. 1069. d. 1070. d. 1071. d. 1072. d. 1073. d. 1074. d. 1075. d. 1076. d. 1077. d. 1078. d. 1079. d. 1080. d. 1081. d. 1082. d. 1083. d. 1084. d. 1085. d. 1086. d. 1087. d. 1088. d. 1089. d. 1090. d. 1091. d. 1092. d. 1093. d. 1094. d. 1095. d. 1096. d. 1097. d. 1098. d. 1099. d. 1100. d. 1101. d. 1102. d. 1103. d. 1104. d. 1105. d. 1106. d. 1107. d. 1108. d. 1109. d. 1110. d. 1111. d. 1112. d. 1113. d. 1114. d. 1115. d. 1116. d. 1117. d. 1118. d. 1119. d. 1120. d. 1121. d. 1122. d. 1123. d. 1124. d. 1125. d. 1126. d. 1127. d. 1128. d. 1129. d. 1130. d. 1131. d. 1132. d. 1133. d. 1134. d. 1135. d. 1136. d. 1137. d. 1138. d. 1139. d. 1140. d. 1141. d. 1142. d. 1143. d. 1144. d. 1145. d. 1146. d. 1147. d. 1148. d. 1149. d. 1150. d. 1151. d. 1152. d. 1153. d. 1154. d. 1155. d. 1156. d. 1157. d. 1158. d. 1159. d. 1160. d. 1161. d. 1162. d. 1163. d. 1164. d. 1165. d. 1166. d. 1167. d. 1168. d. 1169. d. 1170. d. 1171. d. 1172. d. 1173. d. 1174. d. 1175. d. 1176. d. 1177. d. 1178. d. 1179. d. 1180. d. 1181. d. 1182. d. 1183. d. 1184. d. 1185. d. 1186. d. 1187. d. 1188. d. 1189. d. 1190. d. 1191. d. 1192. d. 1193. d. 1194. d. 1195. d. 1196. d. 1197. d. 1198. d. 1199. d. 1200. d. 1201. d. 1202. d. 1203. d. 1204. d. 1205. d. 1206. d. 1207. d. 1208. d. 1209. d. 1210. d. 1211. d. 1212. d. 1213. d. 1214. d. 1215. d. 1216. d. 1217. d. 1218. d. 1219. d. 1220. d. 1221. d. 1222. d. 1223. d. 1224. d. 1225. d. 1226. d. 1227. d. 1228. d. 1229. d. 1230. d. 1231. d. 1232. d. 1233. d. 1234. d. 1235. d. 1236. d. 1237. d. 1238. d. 1239. d. 1240. d. 1241. d. 1242. d. 1243. d. 1244. d. 1245. d. 1246. d. 1247. d. 1248. d. 1249. d. 1250. d. 1251. d. 1252. d. 1253. d. 1254. d. 1255. d. 1256. d. 1257. d. 1258. d. 1259. d. 1260. d. 1261. d. 1262. d. 1263. d. 1264. d. 1265. d. 1266. d. 1267. d. 1268. d. 1269. d. 1270. d. 1271. d. 1272. d. 1273. d. 1274. d. 1275. d. 1276. d. 1277. d. 1278. d. 1279. d. 1280. d. 1281. d. 1282. d. 1283. d. 1284. d. 1285. d. 1286. d. 1287. d. 1288. d. 1289. d. 1290. d. 1291. d. 1292. d. 1293. d. 1294. d. 1295. d. 1296. d. 1297. d. 1298. d. 1299. d. 1300. d. 1301. d. 1302. d. 1303. d. 1304. d. 1305. d. 1306. d. 1307. d. 1308. d. 1309. d. 1310. d. 1311. d. 1312. d. 1313. d. 1314. d. 1315. d. 1316. d. 1317. d. 1318. d. 1319. d. 1320. d. 1321. d. 1322. d. 1323. d. 1324. d. 1325. d. 1326. d. 1327. d. 1328. d. 1329. d. 1330. d. 1331. d. 1332. d. 1333. d. 1334. d. 1335. d. 1336. d. 1337. d. 1338. d. 1339. d. 1340. d. 1341. d. 1342. d. 1343. d. 1344. d. 1345. d. 1346. d. 1347. d. 1348. d. 1349. d. 1350. d. 1351. d. 1352. d. 1353. d. 1354. d. 1355. d. 1356. d. 1357. d. 1358. d. 1359. d. 1360. d. 1361. d. 1362. d. 1363. d. 1364. d. 1365. d. 1366. d. 1367. d. 1368. d. 1369. d. 1370. d. 1371. d. 1372. d. 1373. d. 1374. d. 1375. d. 1376. d. 1377. d. 1378. d. 1379. d. 1380. d. 1381. d. 1382. d. 1383. d. 1384. d. 1385. d. 1386. d. 1387. d. 1388. d. 1389. d. 1390. d. 1391. d. 1392. d. 1393. d. 1394. d. 1395. d. 1396. d. 1397. d. 1398. d. 1399. d. 1400. d. 1401. d. 1402. d. 1403. d. 1404. d. 1405. d. 1406. d. 1407. d. 1408. d. 1409. d. 1410. d. 1411. d. 1412. d. 1413. d. 1414. d. 1415. d. 1416. d. 1417. d. 1418. d. 1419. d. 1420. d. 1421. d. 1422. d. 1423. d. 1424. d. 1425. d. 1426. d. 1427. d. 1428. d. 1429. d. 1430. d. 1431. d. 1432. d. 1433. d. 1434. d. 1435. d. 1436. d. 1437. d. 1438. d. 1439. d. 1440. d. 1441. d. 1442. d. 1443. d. 1444. d. 1445. d. 1446. d. 1447. d. 1448. d. 1449. d. 1450. d. 1451. d. 1452. d. 1453. d. 1454. d. 1455. d. 1456. d. 1457. d. 1458. d. 1459. d. 1460. d. 1461. d. 1462. d. 1463. d. 1464. d. 1465. d. 1466. d. 1467. d. 1468. d. 1469. d. 1470. d. 1471. d. 1472. d. 1473. d. 1474. d. 1475. d. 1476. d. 1477. d. 1478. d. 1479. d. 1480. d. 1481. d. 1482. d. 1483. d. 1484. d. 1485. d. 1486. d. 1487. d. 1488. d. 1489. d. 1490. d. 1491. d. 1492. d. 1493. d. 1494. d. 1495. d. 1496. d. 1497. d. 1498. d. 1499. d. 1500. d. 1501. d. 1502. d. 1503. d. 1504. d. 1505. d. 1506. d. 1507. d. 1508. d. 1509. d. 1510. d. 1511. d. 1512. d. 1513. d. 1514. d. 1515. d. 1516. d. 1517. d. 1518. d. 1519. d. 1520. d. 1521. d. 1522. d. 1523. d. 1524. d. 1525. d. 1526. d. 1527. d. 1528. d. 1529. d. 1530. d. 1531. d. 1532. d. 1533. d. 1534. d. 1535. d. 1536. d. 1537. d. 1538. d. 1539. d. 1540. d. 1541. d. 1542. d. 1543. d. 1544. d. 1545. d. 1546. d. 1547. d. 1548. d. 1549. d. 1550. d. 1551. d. 1552. d. 1553. d. 1554. d. 1555. d. 1556. d. 1557. d. 1558. d. 1559. d. 1560. d. 1561. d. 1562. d. 1563. d. 1564. d. 1565. d. 1566. d. 1567. d. 1568. d. 1569. d. 1570. d. 1571. d. 1572. d. 1573. d. 1574. d. 1575. d. 1576. d. 1577. d. 1578. d. 1579. d. 1580. d. 1581. d. 1582. d. 1583. d. 1584. d. 1585. d. 1586. d. 1587. d. 1588. d. 1589*

obliuioni detur dextera mea. Adhæreat lingua meâ faucibus meis si non meminero tui, Si non proposuero Hierusalē in principio latitia mea. Vere in principio latitia, quia finis illic repositus est. El espíritu destas palabras me parece que descubri en las del excellentísimo Señor don Francisco Gomez de Sandoual, Duque de Lerma, y Marques de Denia, que me desperraron a escribir este argumento, y de que he dexado de tratar hasta este verso, porque a mi parecer son el mas succinto y sentencioso cõmentario que hasta ahora he visto del. *Subtrahenda oculis acerbâ funera* dixo Nerõ en vn banquetee enq̃a cabaua de dai vene *Tacit. libr. 13. Anal. ca* no a Britanico, y el historiador poco antes auia dicho. *Itaque post breue silentium repetita comuiuij latitia, tã* *pit. 4.* to le pesa al hombre mūdano de que con representacion de muerte (aun agena) le interrumpan sus goços, pero el que viue para Dios ante los ojos que retraer la suya, con la consideracion de su fin sale al camino al desuanecimiento que suele causar el poder, y con las cenizas de Hierusalem corrige los falsos placeres, que offrecen en Babylonia los bienes del sentido. Solian los carros triũphales de los vécadores de Roma, llevar vn hõbre tras si, q̃a cada aclamaciõ del pueblo les dezta en alta voz, acuerdate q̃ eres mortal como los otros. Y como nota san Hieronymo, otro tãto hizo Dios cõ S. Pablo, paraq̃ *Epist. 25.* la alteza de las reuelaciones no le ensoberueciesse. *Et ad reuelationum humiliandam superbiam monitor quidã humanæ imbecillitatis apponitur in similitudinem triumphantium, quibus incurru retro comes ad hærebat, per singulas acclamationes ciuium dicens: Hominem te esse memento, En fin alli desengañaua otro, y yua detras guardando al vencedor*

Los dos estados

cedor esse respecto, pero aqui el mesmo principe (que parece lo auia de recusar) gusta de carearse cō el desengaño, y desde el mayor lugar, que señor sin corona ocupa en el mundo, le esta leyendo a los otros, *Quid superbis terra & cinis?* Soberuía humana como no te confundes? hombre loco de que te desuanece? polvo y ceniza adonde subes? como no reparas en lo que has de echar menos el dia del juy-

Psalm, 48.

*Hugo ad
hūc locum.*

zio no auer traydo esta verdad ante los ojos? *Cur timebo in die mala? ini quitas calcanei mei circumdabit me.* Vicio de talon llama el Psalmista el descuydo cō nuestras postrimerias, y el oluido de nuestro fin: porq̃ aquella es la parte postrera y mas olvidada del hombre, adonde por estar tan desviada de la vista, pone la sierpe sus asechanças: esto pues nos hade hazer temblar el dia de la cuenta, auer traydo manchado el talon, esto es auer viuido con oluido y menosprecio de que somos mortales, y que ha de llegar dia en que se marchite como flor de heno

nuestra gloria. *Sordes eius in pedibus eius,
nec recordata est finis
sui.*

VER.



VERSO. IX.

*Memor esto Domine filiorum Edom in die
Hierusalem.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

*Que las enemistades entre los hermanos, quanto
son menos justificadas suelen ser mayores, y
mas difficultosas de acabar.*



ABIDA cosa es, que quanto
los bandos son mas anitguos en
vna republica, tanto son mas
porfiados, y que las enemistades
mas sangrientas son las que ha
mas años que duran, porque có
el tiempo se van ofreciendo
nuevas ocasiones de enquentros y arraygandose
los odios mas. Buen exemplo tenemos desta ver-
dad

es el mas raro y prodigioso encarecimiento que en materia de dissensiones se puede ymaginar. Ya se ha dicho de dos hermanos que se quisieron tan mal en vida, que quemandoles juntos los cuerpos el humo del vno fue por vna parte, y el del otro por otra. De manera que pudo dezir por grande imposible el otro poeta.

*Onidio in
Ibin,*

En nona fraterno venit concordia fumo.

De la sangre de Abel dizela sagrada escriptura que después de derramada, pedia justicia contra Cayn, que aunque es figura rethorica de prosopopeya en que se atribuye vida a las cosas que no la tienen, todavia para poderar la estraneza del agrauio de Cayn, no pudo dezirse mas que no le auer olvidado el sancto Abel con la muerte. No le parecio a Seneca que auia dicho poco Ouidio quando dixo, que llebando a sacrificar a Polixena al tumulo de Achilles, sintió que se auian alterado con su venida las cenizas del difuncto.

*Declamat.
5. lib 4.*

Tumulo quoque senserat hostem.

Péro que tiene que ver no se acabar el enojo con la muerte, o començar antes de la vida? Alli en virtud de los odios antiguos passo la enemistad la raya acostumbrada, aca se comiençan a trauar sangrientas enemistades antes q̄ entre la vida en la carrera. Estas dissensiones fueron creciendo

Cc

de

pit sanguinē fratris tui de manu tua. Póderad la palabra suscepit, que quiere dezir, detener el golpe del q̄ va a caer, y ponersele debaxo para que no se maltrate sobre aquellas palabras del Psalmo tercero, *Tu autem Domine susceptor inensēs*. Lo noto vn gr̃a Doctor destos tiempos en su paraphrasis. *Susceptor, idest adiutor qui obijis manibūs tam iam casurum sustines*. Tam poco le falta mysterio al. *Apernit os suum*. Que suele ser periphraſis de vn gran dolor, que no ay paciencia que le dissimule. Auiendo estado Iob en el muladar siete dias con sus amigos, sin auerle hablado ellos palabra, porque vian que era vehemente su dolor, al cabo. *Apernit Iob os suum, & maledixit diei suo*. Abrio Iob la boca, y maldixo al dia de su nacimiento: quiere dezir, forçole el dolor a romper con el silencio. Hasta la paciencia de Iob se dio por vencida, y obligada a hablar en vn caso tan espantoso. Voluamos agora a la tierra que abre su boca, y se atraniessa en el camino para recibir el golpe de la sangre inocente arrojada con enojo de la mano del parricida, y veremos que que es caso tan atroz hallarse el brazo del hombre teñido en la sangre de su hermano, que la paciencia, y taciturnidad de la tierra en cuyos ojos han sucedido delictos tan prodigiosos, y trayciones tan abominables. Sale de su paso, rompe con su silencio, y se levanta a defender la inocente sangre de Abel del furor loco con que su hermano la maltrata, el qual afea la escriptura sagrada enarecidamente en aquellas palabras, *De manu tua*. Tu que auias de ser a dar

Lyndanus.

*Epist. 104.
lib. 17.*

1. Reg. 16.

*In psal. 50.
Hom. 1.*

dar le vida, y poner la tuya a riesgo por socorrerle, eres el que le has dado muerte, y aun te quedas saboreando con su sangre. En solo el hombre dize Seneca experimentamos esta traycion que donde menos se presume se descubre vn enojo y rabia mortal, y tanto mas diligenteméte le encubre quánto esta mas cerca de hazer el tiro La tempestad da premisas de si en el mar y amenaza antes que se le uáte: el edificio auisa cō señales euidétes su ruyna: el humo esta dando voces antes que el fuego gane los techos de la casa, y sobre todos estos exemplos, *Subita est ex homine perniciēs & eo diligentius regitur quo proprius accedit.* El daño que viene por manos de hombre suele ser repentino donde mayor seguridad se pensaua que auia de alli suelen sobreuenir mayores trabajos: que es la causa que embiando Dios a Samuel a vngir a Dauid por Rey de su pueblo le encubrio con tan gran cuydado la persona que tenia eligida para el reyno hasta el punto crudo diziendole vete a Bethleem, y junta los hijos de Isai, y yo te declarare alli mi voluntad: No era mas barato auerle dicho que buscasse vn hijo de Isai pequeño que se llamaua Dauid y le vngiesse? No ay duda: pues para que atraueso todos aquellos rodeos? preguntad lo a san Chrysostomo que a mi parecer dio en el punto de la dificultad: hizo lo Dios, dize el sancto, con grande acuerdo preuiniendo la embidia de los hermanos de Dauid, que si acertaran a barruntar que su hermanillo pequeño, auia de ser su Rey, procuraran estoruarlo matandole, porque si de

de auerse cobrado Ioseph Rey de sus hermanos,
le cobraron tan grande odio, que estuuieron
ya resueltos de matarle; no pudiendo sufrir
que se les antepusiesse, aun entre sueños y de
burlas: justamente pudo temerse Dios, que si
declarara antes del tiempo, que era Dauid el
que queria para Rey, auian de aluororarse sus
hermanos y intentar otro tanto contra el co-
mo intentaron contra Ioseph los suyos, *Ita
que ignorantia cautela mater effecta est.* Asi que la
seguridad de la vida de Dauid consistio en el
silencio: tan poco como esto se puede fiar de la
voluntad de vn hermano para con otro. Lle-
go la hora de la muerte de Iacob, y acordandose
del agrauio que le auia hecho Ruben, que
fue tan grande y tan delusado, que (como ad-
uirtio muy bien mi Padre san Augustin, a este
mismo proposito) aun entre Barbaros, dixo
san Pablo que no se oya. *Et talis fornicatio qualis
neque inter gentes, ita ne uxorem patris sui aliquis habeat.*
Echolo con enojo aquella terrible maldicion:
Noste logros que tan poco respeto tuuiste a mi
vejez: *Effusus es, sicut aqua non crescat, aqua ascen-
dit, in cable patris tui, et in maculasti stratum eius.* Vie-
ne a morir despues Moyses, y renoua en su tes-
tamento la sentencia de Iacob: no quiere que
passe adelante el enojo. *Vinat Rubem, & non mo-
ratur.* Viva Ruben y no muera, no dure mas la in-
dignacion del Patriarcha, dize el legislador: bor-
rese la maldicion deste tribu: que es la causa de
esta piedad (dize Theodoret) fino la que Ruben

Li. 22. con-
tra Faustū
cap. 64.
1. Corinth. 5

Genes. 49.

Theodoret.
99. 44. &
46. in Deu
teronom,

Genes. 37.

mostro con su hermano Joseph quando se querian matar los otros, solo el insistio en que le empozasen con animo de sacarle despues y volverle a su padre, y así se lastimo tan tiernamente quando no le halló donde pensaua, que no osaua parecer deláte del viejo. Obra os parece esta que no merece en los ojos de Iacob qualquiera agradecimiento? Que donde todos los de mas hermanos eran a quitarle la vida Ruben se aya hallado de su parte? Bien merece por cierto que si su padre al morir le condeno por el delito que cometio contra sus canas: Moy sen le absuelua, y en descuento del agrauio hecho al padre, tome la piedad que usó con Joseph, que no se halla tras cada canton vn hermano a quien toquen los buenos respectos de su sangre, como le tocaron a Ruben: antes se encontraran muchos q tengan mortales embidias de sus acrecentamientos, auiendo se de regozijar con ellos como cō bienes communes. De amor que sienten los del pueblo de Dios, con tan grande extremo, que la primera palabra que endereçan a Dios en todo el Psalmo es la querella criminal que dà de sus hermanos los descendientes de Esau de quienes se muestran mas offendidos que de los mesmos Babylonios, y contra quienes piden primero

Justicia.

MEMOR



MEMOR ESTO DOMINE FILIO-
rum Edom.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que con aquella palabra, Edom, motejaron los hijos de Israel de ignorantes y prophanos a los Idumeos, y que el poder de acompañado de discreciones cierto camino para perderse las repúblicas.

EN TRE Los dos hermanos, Iacob, y Esau, vuo vna insigne differécia, el vno era robusto, cargado de vello hombre de caça y de campo: el otro regalado liso de piel y de pocas fuerças, criado en el regalo de la madre: pero era grandela ventaja q̃ hazia Iacob a Esau, en la discrecion y buen gouierno: como se veen las raras myserias con q̃ legano' dos vez el mayorazgo, y en la inaduertécia, y poca condura cō q̃ el se le vendio. Quiē vuiere leydo el capitulo del Genesiss, hallara la causa por q̃ Esau se llamo

Epist. 86.

Edom, q̄ fue por la grande imprudencia con q̄ vendió a su hermano iacob el derecho de la primogenitura, por sola vna escudilla de lentejas, de la qual le notó san Pablo en aquellas palabras de la Epistola a los Hebreos. *Qui propter vnā escām vendidit primitiua sua.* Negligente estimador porcierto (como aduirtió allí san Chrysostomo) del valor del sacerdocio: pues le vendió tan barato, q̄ para que quedase condenada su necedad le llamo en aquel lugar la escritura con el nombre de las lentejas por q̄ le vendió. Eſto quiere dizir. Edom, cosa encendida de color, y vermeja, como lo era tambien el guisado. *Pulmentū Rufum.* Dize el texto, y fue discreta la traza de nuestro Dios en afretarle con el color q̄ tenía la vianda dādosele por nōbre, para que le saliesſen a el al rostro las fuyas. Si su inaduertencia, y menos precio no lo pusiera todo en oluido. *Parni pendens quod primogenita vendidisset.* No se le dió vn clauo, ni reparo en lo que acabaua de hazer, auiedo menospreciado (como dize san Augustin) no solo el mayoral razgo, sino el Sacramento tambien que en el se representaua. *Esau nepotem sancti Abraha vsque ad contemptum Sacramenti quod in primatu suo habuit concupita escadamnauit.* Que todo ayuda a descubrir su poca fe, y entendimiento. Este nōbre parece que les rebudue el enojo a los hijos de iacob, y les renueua el sentimiento del agrauio, y assecha mano del en este lugar con grande fundamento, para afrontar a sus enemigos, con la memoria de vn hombre necio, y prophano, cuyos descendientes eran, y cuyas costumbres imitauan en la contradiccion a esforçada

cada q̄ hazian al pueblo de Dios, como si dijeran, acuerdate Señor que nos has dexado en manos de gēte poderosa, y ignorante, q̄ es la falta q̄ fuele hazer mas intratable el poder. Dios os libre de fuerças indiscretas, q̄ necessariamente se han de temer dellas mil desaueros. *Sit fortitudo nostra lex iniustitia.* Sea nuestro poder ley de hazer agrauios, palabras de aquellos hombres necios, y crueles, q̄ introduze el libro de la sabiduria. El poder (dize S. Augustin) ha de seguir a la justicia, q̄ por esso se cuenta entre las cosas prosperas: q̄ ellatino llama, *secundas*, dādo a entender, q̄ no hā de yren el primer lugar. *Potentia vero sequi debet iustitiam, ideo, & in rebus secundis ponitur, id est prosperis: secunda autem, a sequēdo sunt dicta.* Pues, contra leyes, leyes, si el poder desacōpañado de razon, es ley de injusticia y crueldad, el q̄ se gouerna re por discrecion sera ley de piedad y de clemēcia. *Os suum aperuit sapientia, & lex clementia in lingua eius.* Que puede intentar vn hombre necio y poderoso, que no sea perdicion de otros, y suya. De Nembroth, edificador de Babylonia, dize el libro del Genesis. *Robustus venator coram Domino.* Cazador de fuerças contra Dios que en esse sentido entiendo el, *Coram*. San Augustin, bien se le lucieron, pues por falta de discrecion se atreuio a amenazar al cielo con el edificio de la torre. Los gigantes quetruuo el mundo en sus principios, primeros oppressores (segun algunos) de la libertad humana, aunque sobrados en fuerças se perdieron, como dize el Propheta Baruch, por faltado sabiduria, *Vis cōsili expers mole ruix sua.* Dixo Haracio

Sap. 2.

Lib. 13. de
Trin ca. 13.

Prob. 31.

Li. 16. de ci
uit. c. 4.an ch. c. i. l
Baruch. 5.
Li. 3. O.

4.

Los dos estados

la valentia de la cõpañada de consejo, viene a tier-
 ra por su mesmo peso, y sin q̃ sea necessario grãde
 empellõ para derribarla. Respõdio muy fatistecho
 Roboã a los viejos q̃ le pedian qeu aliuiaffe los tri-
 butos, q̃ el dedo menor de su mano era mas grueso
 q̃ la espalda de su padre. *Minimus digitus meus gros-*

3. Reg. 12, *sior est dorso patris mei.* Dando a entender que auia de
 ser mas duro su Imperio que el de Salomon. La tan-
 ciosa palabra porcierto, y indigna de la manfedi-
 bre real: pluguiera a Dios Roboan, que tuuierades
 mas flacos los dedos, aunq̃ perdierades de la fuer-
 ça que os sobra a vos y faltaua a vuestro padre, y
 alcançarades algo de la sabiduria que os falta a vos
 y le sobraua a el; que de otra manera os sucediera
 todo. No ay mayor fuerza en las republicas, q̃ la
 prouidencia y consejo: no ay poder tan grande, q̃
 faltandote el gouierno no se acabe en quatro dias,
 ni tan pequeño que, si le acompaña la industria, no
 se conferue muchos años. *Nassus tuns sicut turris liba-*

Cant. 7. *ni, quæ respicit contra Damascum.* Extraña comparaciõ
 para la nariz de vna muger muy dama, es dezirla
 que se parece a la torre del libano, que esta en fron-
 tera contra la ciudad de Damasco. La nariz de la
 esposa es la sagacidad y cuydado cõ lo futuro: no
 se cõteta la Iglesia cõ tener ojos para los males pre-
 sentes, olfato ha menester para coger el ayre a los
 venideros. En el cuerpo natural aduirtio Ciceron

Li. 2. de na-
 tura *Deorũ* que serua la nariz de muro a la villa *Nassus ita loca-*
tus est, ut quasi murus oculis interioribus esse videretur. Y en
 el mytico vemos, que la prouidencia con lo por
 venir es la defensa de lo presente, y a esta llama

Dios

Dios la frontera del libano contra Damasco, como si mas claro dixera. No tienes mejor frontera en tu reyno, ni castillo roquero de mayor defensa, que la preuencion con que te gouiernas, y la discreciõ con que miras adelante. Ay de los miserables descendientes de Esau, gente con fuerza y sin auiso, q̃ aunq̃ ahora triumphé de sus hermanos, su dia le llegara a Hierusalem en que por sus ojos vea el fin de su poder loco, y el castigo de su crueldad.

IN

Los dos estados

cedor esse respecto, pero aqui el mesmo principe (que parece lo auia de recusar) gusta de carearse cō el desengaño, y desde el mayor lugar, que señor sin corona ocupa en el mundo, le esta leyendo a los otros, *Quid superbis terra & cinis?* Soberuía humana como no te confundes? hombre loco de que te desvaneces? polvo y ceniza adonde subes? como no re-

Psal. 48. zio no auer traydo esta verdad ante los ojos? *Cur ti mebo in die mala?* *ini quitas calcanei mei circumdabit me.* Vicio de talon llama el Psalmista el descuydo cō nuestras postrimerias, y el oluido de nuestro fin: porq̃ aquella es la parte postrera y mas olvidada del hombre, adonde por estar tan desviada de la vista, pone la sierpe sus asechanças: esto pues nos hade hazer tēblar el dia de la cuenta, auer traydo manchado el talon, esto es auer viuido con oluido y menosprecio de que somos mortales, y que ha de llegar dia en que se marchite como flor de heno

nuestra gloria. *Sordes eius in pedibus eius,*
nec recordata est finis
su,

VER.



V E R S O. IX.

*Memor esto Domine filiorum Edom in die
Hierusalem.*

CONSIDERACION

P R I M E R A.

*Que las enemistades entre los hermanos, quanto
son menos justificadas suelen ser mayores, y
mas dificultosas de acabar.*



ABIDA cosa es, que quanto
los bandos son mas antiguos en
vna republica, tanto son mas
porfiados, y que las enemistades
mas sangrientas son las que ha
mas años que duran, porque cō
el tiempo se van ofreciendo
nuevas ocasiones de enquentros y arraygandose
los odios mas. Buen exemplo tenemos desta ver-
dad

es el mas raro y prodigioso encarecimiento que en materia de dissensiones se puede ymaginar. Ya se ha dicho de dos hermanos que se quisieron tan mal en vida, que quemandoles juntos los cuerpos el humo del vno fue por vna parte, y el del otro por otra. De manera que pudo dezir por grande imposible el otro poeta.

*Onidio in
Ibin.*

Et nona fraterno veniet concordia fumo.

De la sangre de Abel dizela sagrada escriptura que despues de derramada, pedia justicia contra Cayn, que aunque es figura rethorica de prosopopeya en que se atribuye vida a las cosas que no la tienen, todavia para poderar la estrañeza del agrauio de Cayn, no pudo dezirse mas que no le auer olvidado el sancto Abel con la muerte. No le parecio a Seneca que auia dicho poco Ouidio quando dixo, que llebando a sacrificar a Polixena al tumulo de Achilles, sintio que se auian alterado con su venida las cenizas del difuncto.

*Declamat.
5. lib 4.*

Tumulo quoque senserat hostem.

Però que tiene que ver no se acabar el enojo con la muerte, y o comenzar antes de la vida? Alli en virtud de los odios antiguos passo la enemistad la raya acostumbrada, aca se comiençan a trauar sangrientas enemistades antes q̄ entre la vida en la carrera. Estas dissensiones fuerõ creciẽdo.

Cc

de

pit sanguinē fratris tui de manu tua. Póderad la palabra
 suscepit, que quiere dezir, detener el golpe del q̄
 va a caer, y ponersele debaxo para que no se mal-
 trate sobre aquellas palabras del Psalmo tercero,
Tu autem Domine susceptor inenseres. Lo noto vn grã Do-
 ctor destos tiempos en su paraphrasis. *Susceptor, idest*
aditor qui obis manibus tam iam casurnm sustinet. Tam
 poco le falta mysterio al. *Apernit os suum.* Que suele
 ser periphraasis de vn gran dolor, que no ay pa-
 ciencia que le dissimule. Auiendo estado Iob en el
 muladar siete dias con sus amigos, sin auerle habla-
 do ellos palabra, porque vian que era vehemente
 su dolor, al cabo. *Apernit Iob os suum, & maledixit diei*
suo. Abrio Iob la boca, y maldixo al dia de su na-
 cimiento: quiere dezir, forçole el dolor a romper
 con el silencio. Hasta la paciencia de Iob se dio por
 vencida, y obligada a hablar en vn caso tan espanta-
 toso. Voluamos agora a la tierra que abre su
 boca, y se atrauiesse en el camino para recibir
 el golpe de la sangre inocente arrojada con
 enojo de la mano del parricida, y veremos que
 que es caso tan atroz hallarse el brazo del hom-
 bre teñido en la sangre de su hermano, que la
 paciencia, y taciturnidad de la tierra en cuyos
 ojos han sucedido delictos tan prodigiosos, y
 trayciones tan abominables. El sale de su paso,
 rompe con su silencio, y se levanta a defender la
 inocente sangre de Abel del furor loco con que
 su hermano la maltrata, el qual afea la escriptu-
 ra sagrada encarecidamente en aquellas pala-
 bras, *De manu tua.* Tu que auias de ser a dar

Lyndanns.

*Epist. 104.
lib. 17.*

1. Reg. 16.

*In psal. 50.
Hom. 1.*

dar le vida, y poner la tuya a riesgo por socorrerle, eres el que le has dado muerte, y aun te quedas saboreando con su sangre. En solo el hombre dize Seneca experimentamos esta traycion que donde menos se presume se descubre vn enojo y rabia mortal, y tanto mas diligenteméte le encubre quãto esta mas cerca de hazer el tiro. La tempestad da premissas de si en el mar y amenaza antes que se le uáte: el edificio auisa cõ señales euidentes su ruyna: el humo esta dando voces antes que el fuego gane los techos de la casa, y sobre todos estos exemplos, *Subita est ex homine perniciēs & eo diligentius regitur quo proprius accedit.* El daño que viene por manos de hombre suele ser repentino donde mayor seguridad se pensaua que auia de alli suelen sobreuenir mayores trabajos: que es la causa que embiando Dios a Samuel a vngir a Dauid por Rey de su pueblo le encubrio con tan gran cuydado la persona que tenia eligida para el reyno hasta el punto crudo diziendole vete a Bethleem, y junta los hijos de Isai, y yo te declarare alli mi voluntad: No era mas barato auerle dicho que buscasse vn hijo de Isai pequeño que se llamaua Dauid y le vngiesse? No ay duda: pues para que atraueso todos aquellos rodeos? preguntad lo a san Chrysostomo que a mi parecer dio en el punto de la dificultad: hizo lo Dios, dize el sancto, con grande acuerdo preuiniendo la embidia de los hermanos de Dauid, que si acertaran a barruntar que su hermanillo pequeño, auia de ser su Rey, procuraran estoruarlo matandole, porque si de

de auerse ſofiado Ioseph Rey de ſus hermanos,
 le cobraron tan grande odio, que eſtuvia-
 ron ya reſuelto de matarle; no pudiendo ſorſir
 que ſe les antopuſieſſe, aun entre ſueños y de
 burlas: juſtamente pudo temerſe Dios, que ſi
 declarara antes del tiempo, que era David el
 que queria para Rey, auian de aluororarſe ſus
 hermanos y intentar otro tanto contra el co-
 mo intentaron contra Ioseph los ſuyos, *Ita-
 que ignorantia cautela mater effecta eſt.* Aſi que la
 ſeguridad de la vida de David conſiſtio en el
 ſilencio: tan poco como eſto ſe puede ſiar de la
 voluntad de vn hermano para con otro. Lle-
 go la hora de la muerte de Iacob, y acordan-
 doſe del agrauio que le auia hecho Ruben, que
 fue tan grande y tan deſafado, que (como ad-
 uirtio muy bien mi Padre ſan Auguſtin, a eſte
 meſmo propoſito) aun entre Barbaros, dixo
 ſan Pablo que no ſe oya. *Et talis fornicatio qualis
 nequit inter gentes, ita de uxore patris ſui aliquis habeat.*
 Echole con enojo aquella terrible maldicion:
 No te logreſ que tan poco reſpecto reuifica mi
 vejez. *Effuſus eſ, ſicut aqua non creſcat, quia aſcen-
 diſti cabile patris tui, et maculaſti ſtragem eius.* Vie-
 ne a morir deſpues Moyſen, y renoca en ſu te-
 ſtamento la ſentencia de Iacob: no quiere que
 paſſe adelante el enojo. *Vivat Rubem, & non mo-
 ratur.* Viva Ruben y no muera, no dure mas la in-
 dignacion del Patriarcha, dize el legislador: bor-
 reſe la maldicion deſte tribu: que es la cauſa de
 eſta piedad (dize Theodoret) ſino la que Ruben

Li. 22. con-
 tra Fauſtu
 cap. 64.
 1. Corinth. 5

Genef. 49.

Theodoret.
 19. 44. &
 46. in Deu
 teronom,

Genes. 37.

mostró con su hermano Joseph quando se querían matar los otros, solo el insto en que le empozassen con animo de sacarle despues y voluerle a su padre, y assi se lastimo tan tiernamente quando no le halló donde pensaua, que no osaua parecer deláte del viejo. Obra os parece esta que no merece en los ojos de Iacob qualquiera agradecimiento? Que donde todos los de mas hermanos eran a quitarle la vida Ruben se aya hallado de su parte? Bien merece por cierto que si su padre al morir le condeno por el delito que cometio contra sus canas: Moyses le absuelua, y en descuento del agrauio hecho al padre, tomela piedad que vfo con Joseph, que no se halla tras cada canton vn hermano a quien toquen los buenos respetos de su sangre, como le tocaron a Ruben: antes se encontraran muchos q tengan mortales embidias de sus acrecentamientos, zuiendose de regozijar con ellos como cobienes communes. De amor que sienten los del pueblo de Dios, con tan grande extremo, que la primera palabra que enderegan a Dios en todo el Psalmo es la querella criminal que dá de sus hermanos los descendientes de Esau de quienes se muestran mas offendidos que de los mismos Babylonios, y contra quienes piden primero

justicia.

MEMOR



MEMOR ESTO DOMINE FILIO-
rum Edom.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que con aquella palabra, Edom, matejaron los hijos de Israel de ignorantes y prophanos a los Idumeos, y que el poder de acompañados de discreciones cierta camino para perderse las repúblicas.

EN TRE Los dos hermanos, Iacob, y Esau, vuo vna insigne differēcia, el vno era robusto, cargado de vello hombre de caza y de campo: el otro regalado liso de piel y de pocas fuerças, criado en el regalo de la madre pero era grandela ventaja q̄ hazia Iacob a Esau, en la discrecion y buen gouierno: como se veen en las rrazas muy beniosas con q̄ legano' dos vezes el mayorazgo, y en la inaduertēcia, y poca condura cō q̄ el se le vendio. Quiē viuere leydo el capitulo del Genesis, hallara la causa por q̄ Esau se llamo

Cc 4

Edom

Edom, q̄ fue por la grande imprudencia con q̄ vendió a su hermano iacob el derecho de la primogenitura, por sola vna escudilla de lentejas, de la qual le notó san Pablo en aquellas palabras de la Epistola a los Hebreos. *Qui propter vnā escām vendidit primitiuā suā.* Negligente estimador por cierto (como aduirtió allí san Chrysostomo) del valor del sacerdocio: pues le vendió tan barato, q̄ para que quedase condenada su necedad le llamo en aquel lugar la escritura con el nombre de las lentejas por q̄ le vendió. Esto quiere dizir. Edom, cosa encendida de color, y vermeja, como lo era también el guisado. *Pulmentū Rufum.* Dize el texto, y fue discreta la traza de nuestro Dios en afretarle con el color q̄ tenía la vianda dándosele por nóbre, para que le saliesen a el al rostro las suyas. Si su inaduertencia, y menos precio no lo pusiera todo en oluido. *Parni pendens quod primogenita vendidisset.* No se le dio vn clauo, ni reparo en lo que acabaua de hazer, auiedo menospreciado (como dize san Augustin) no solo el mayoralazgo, sino el Sacramento también que en el se representaua. *Esak nepotem sancti Abraham usque ad conspectum Sacramenti quod in primatu suo habuit concupit, et escadamnauit.* Que todo ayuda a descubrir su poca fe, y entendimiento. Este nóbre parece que les rebuelue el enojo a los hijos de iacob, y les renueva el sentimiento del agrauio, y así echá mano del en este lugar con grande fundamento, para afrentar a sus enemigos, con la memoria de vn hombre necio, y prophano, cuyos descendientes eran, y cuyas costumbres imitauan en la contradicción de cada

Epist. 86.

cada q̄ hazian al pueblo de Dios, como si dijera, acuerdate Señor que nos has dexado en manos de gente poderosa, y ignorante, q̄es la falta q̄ suele hazer mas intratable el poder. Dios os libre de fuerças indiscretas, q̄ necesariamente se han de temer dellas mil desafueros. *Sit fortitudo nostra lex iniustitia.* Sea nuestro poder ley de hazer agravios, palabras de aquellos hombres necios, y crueles, q̄ introduze el libro de la sabiduria. El poder (dize S. Augustin) ha de seguir a la justicia, q̄ por esso se cuenta entre las cosas prosperas: q̄ ellatino llama, *secundas*, dando a entender, q̄ no hã de yren el primer lugar. *Potentia vero sequi debet iustitiam, ideo, & in rebus secundis ponitur, id est prosperis: secunda autem, à sequendo sunt dicta.* Pues, contra leyes, leyes, si el poder desacompañado de razón, es ley de injusticia y crueldad, el q̄ se gouernare por discrecion sera ley de piedad y de clemencia. *Os suum aperuit sapientia, & lex clementia in lingua eius.* Que puede intentar vn hombre necio y poderoso, que no sea perdicion de otros, y suya. De Nembroth, edificador de Babylonia, dize el libro del Genesis. *Robustus venator coram Domino.* Cazador de fuerças contra Dios que en esse sentido entiende el, *Coram*. San Augustin, bien se le lucieron, pues por falta de discrecion se atreuió a amenazar al cielo con el edificio de la torre. Los gigantes quetuvo el mundo en sus principios, primeros oppressores (segun algunos) de la libertad humana, aunque sobrados en fuerças se perdieron, como dize el Propheta Baruch, por faltado sabiduria. *Vis cōsili expers mole ruje sua.* Dixo Haracio

Sap. 2.

Lib. 13. de Trin ca. 13.

Prob. 31.

Li. 16. de ciuit. c. 4.

an ch. c. 1
Baruch. 5.
Li. 3. O.

4.

Dios la frontera del libano contra Damasco, como
si mas claro dixera. No tienes mejor frontera en
tu reyno, ni castillo roquero de mayor defensa, que
la preuencion con que te gouiernas, y la discreciõ
con que miras adelante. Ay de los miserables des-
cendientes de Esau, gente con fuerza y sin auiso, q
aunq̃ ahora triumphé de sus hermanos, su dia
le llegara a Hierusalem en que por sus
ojos vea el fin de su poder lo-
co, y el castigo de su
crueldad.

IN



IN DIE HIERVSALEM.

CONSIDERACION TERCERA.

*Que el dia que gozara de Dios el justo, es el tiempo
mas acomodado para pedir cuenta al peccador.*

POR dia de Hierusalem entienden muchos en este lugar el tiempo de la guerra que Babylonia la hizo quando echo por tierra sus murallas: lenguaje de que suele vsar la Sagrada escriptura, en que muchas vezes se llama dia de vna republica el de su mayor calamidad. *Dominus autem irridebit eum, quoniam prospicit quia venit dies eius.* El Señor (dize) se reyra del peccador porque vee que se llega su dia, esto es el de su castigo y trabajo. Dizen pues a Dios, segun esta interpretacion, los hijos de Israel que buelua los ojos a los agravios que padecio su querida Hierusalem el dia que la abrafaron los Chaldeos ya la insolencia conque los hijos de Esau irritaron al enemigo
con-

contra ella quando vieron que yua de vencida. Desuerte que la sentencia es Ecliptica, y tiene gran significacion aquella palabra. *In die Hierusalem.* Que estanto como si dixeran, no dissimules Señor la baxeza de Idumea, que viendonos perdi- dos a remate esforçaua el braço cansado de offen- dernos: y hablaua de talanquera en nuestro disfa- uor. Porcierto si ellos vbieran sido los principa- les guerreros, que con las armas en mano ven- cieron a Hierusalem; pudieraseles dissimular la arrogancia: pero que haziendose a la parte del Chaldeo le ayuden a apellidar la victoria despues que veen tu casa por tierra, grã baxeza es sinduda. Teniendo cercada Dauid la torre del Iebusseu, estauan sentados en las almenas del muro mu- chos ciegos, y coxos que le dauan vaya, di- ziendo, que no auia de ganar la torre. Y fue tanto el enojo que tomo contra ellos, que enganandola hizo ley, que ciego ni coxo no en- trasse mas en el templo. Y por esta razon sien- te Tertulliano que los ciegos que el Señor curo en su Euangelio le intitulauan hijo de Dauid, re- conociendole por heredero del legislador en cu- ya mano estaua voluer a su gracia los ciegos, que auian irritado a su padre. Tuuo porcierto Da uid por hecho de gēte baxa blasonar en saluo desde el muro contra los que estauan en medio del peli- gro: de esso puese querellã los hijos de Dios en a- qllas palabras. *In die Hierusalē.* Quãdo nos viero mas trabajados, entōces se desuergōçarō contra noso- tros, y gozaron la ocañō de nro rendimiento, y tie-

*Lib. 4. cō-
tra Marcio
cap. 37.*

ne

ne tambien su emphasis aquella palabra, *Hierusalem*, junta con el, *Memor esto*, del principio de nuestro verso. Ha introduzido a Dios oluidad o de la desuerguença de Edom, y dissimulando el agrauio que ha hecho a su pueblo, pues para pedirle que se acuerde del, y que no dissimule mas con ellos: ningun triumpho puede atravesar mas poderoso, que acordarle que es su querida Hierusalem la que esta padeciẽdo esos vltimos, que no ay medio mas eficaz para descubrir el amor, que ver padecer lo que se quiere bien. Llegose la otra fin mirar en ello al fuego donde se quemauan los huesos de su amiga, y al punto (dize Terencio) se descubrio el amor del otro moçuelo, que no le sufrió el coraçõ ver peligrar lo que amaua. *Bene dissimulatum amorem & zelatum indicat.* Quando vio Nisso que los soldados de Turno querian cortar la cabeça a Eurialo, aunque estaua escondido en la arboleda esperando el suceso, no pudo dissimularse. *Nec se zelare te nobis amplius, autantum potuit perferre dolorem.* Y porquẽ no sea todo fuera de nuestra profission, estando padeciendo el pueblo de Dios aquella dura seruidumbre de Egypto le aparecio el Señor a Moysen entre la çarça hecha fuego, dõde le auia puesto la compasion de los suyos, y el desseo de librarles de las manos de aquellos desapiadados sobre estãtes, cuyos yugos intolerables lleuauã sobre sus ceruizes. *Propter duritiam eorum qui presunt operibus descendi, ut liberem populum meum.* Acaba con migo tanto el dolor de ver maltratar lo que quiero bien, que a trueco de socorrerlo, me entrare por el fue-

In Andria
act. 1. Sce, 1

Aeneid. 9.

go y las espinas : Todo esto le dicen a Dios nuestros captiuos en aquel medio verso. *In die Hierusalem*. Si seguimos esta interpretacion que tienen hombres muy doctos. Pero por mas verisimil tengo, que se habla aqui del dia en que Cyro auia de dar libertad a los esclauos y licencia para edifficar el templo, y esse se llama dia de Hierusalem, el de su gloria y mayor pujança . La Magestad de nuestro Dios es buen interprete deste verso. *Si cognouisses, et tu, et quidem in hac die tua, que ad pacem tibi*. Dia de Hierusalem llamo a aquel en que la via gozosa solenizando cō ramos en las manos la venida de su Dios De manera que piden segun esta declaracion, que buelua sobre el atreuimiento de Idumea, el dia q̄ Hierusalem quitare el luto, y viene muy bien con este sentido el, *memor esto*, queda a entender que cō differir el castigo hasta entonces esta Dios oluidado de los que le offendieron, o por lo menos haze del que lo esta. Vozes son estas de los amigos de Dios, afligidos en la seruidumbre dura y intolerable deste mundo, confusla Babylonia para ellos: q̄ se acuerde (le piden) el dia de su venida gloriosa a juzgarle de los desacatos que sus enemigos han cometido contra su Iglesia y su honra, que aquel sera el verdadero dia de Hierusalem quando baxara de el cielo reuouada y cargada de Ioyas, como quiẽ se viene a casar con Dios. Dia en que alçaran los justos la cabeça que no han podido levantar aca en tretanto tropel de trabajos, dia en que de solo el resplandor que saldra de las llagas del cuerpo de Iesu Christo se beautificaran los ojos corporales de los

Los dos estados

Cap. 26.

Cap. 1.

Ser. 1. de pas-
sione Domi-
ni.

Tracta. 112
in Ioan. li.

17. Moral.
cap. 19.

los bienaventurados, y se cegaran y haran arroyos de lagrimas los que se las dieron, que lo primero dixo san Augustin en el manual, y lo segundo san Iuan en su Apocalypsis. *Tunc videbit eum omnis oculus, & qui eum pupugerunt.* Veranle glorioso los que le dieron las llagas y temblaran de espanto y de dolor *Cruciata in carne corruscum, aspitient trepidi quem confixere rebelles.* Para entender la magestad con que Dios se presentara ante los ojos del mundo aquel dia, y el espanto que causara su poder en los coraçones de los enemigos de su Iglesia, baste confiderar con S. Leon Papa, que acabando de retirarse a orar a su Padre la noche de su passion, donde hizo prueuas euidentes de la flaqueza de su humanidad hasta llegar a sudar sangre de cõgoxa: sale a fuera donde le viene a buscar vn esquadron de hombres armados y con vn, *Ego sum*, dicho con la medida que de su humildad se puede presumir, da con todos ellos en tierra: Infiere san Leon Papa, milagrosamente, y san Augustin, y san Gregorio, *Quid non poterit maiestas indicatúra quando id potius humilitas indicanda?* Que sera la representacion del poder de la Magestad de Dios, quando vendra a juzgar y se sentara en su trono: pues su humildad reay juzgada en tribunal ageno, sobre acabar de sudar sangre en su agonía, cõ vna palabra sola, da en tierra con tanta gente armada? Esse pues sera el dia de Hierusalem, quando viere a su Dios armado en su defensa: para esse plaço le pide que se acuerde de sus enemigos, y tome justa vengança dellos, que si bien sucedera, que hasta en çonçes haga del que duerme, y oluida los

Insul-

insultos de Idumea : pero entonces caso imposible sera no acordarse de la menor pedrada que tiraron a los muros de Hierusalem . *Memore esto Domine filiorum Edom In die Hierusalem* . Aquel sera el tiempo Señor en que abras los sellos de las caxas en que estan guardados todos estos delictos , y retribuyas a los enemigos de tu Iglesia , segun te han provocado con sus desacatos . *Signasti quasi in sacculo delicta mea* . Ahora examinemos esta comparacion de Iob , que sin duda sera de effecto bien entendida . Cosumbre antigua fue entre todas las naciones sellar las mercadurias con tan grande puntualidad , que vino a dezir Ciceron de su madre , que aun los can- taros que auian tenido miel , y arrope los solia sellar , porq las criadas a sombra de los vazios no se apro- uechassen de los llenos , y despues mezclassen los vnos con los otros , para q no se le pudiesse tomar cor- rigor la cuenta de los q les auian entregado . *Vili- ma vtiensilium annulo clausa* . Dixo Cornello Tacito , y desta notacion se entienda la significacion de la : nillo signatorio ta celebrado en autores sagrados y prophanos , que era vn anillo con vn sello que se daua a las ecien casadas como en parte de dote pa- ra enseñarlas como auian de ser caseras , y conser- uar el mueble de la familia . Ya este vso alludio el mesmo Iob quando dixo . *Qui precipit soli , & non oritur qui claudit stellas quasi sub signaculo* . Man- da al sol que no salga , y obedecela , y guar- da las estrellas como si las cerrase con su se- llo , que era lo que se hazia con las alhajas de toda la gente hazendosa y de cuydado : en

Lib.2. An
na.c.1.

Clem. Alex
lib.3. Peda
gegia.

summa en las casas de razon ninguna cosa se podía perder por descuydo, que por oluidada q pareciesse estar, se guardaua debaxo de llauue y sello, para que entendiesse los criados, que no auia de ser poderosos a trãpear vna sola hebra de seda, q de todo se les auia de hazer cargo con grãde rigor. Ahora pues entendereys la comparacion de Iob: Tiene la otra matrona quatro madejas de hilo em bueltas en vn pedaço de olanda que sobro de los anchos de vn cuello, anda rodando por el estrado la labor en poder de muchachas, q marauilla q se desparezca la vna dellas? Tiene en su tienda el otro Portugues vna grãesa de madejuelas en vna caxa cerrada y sellada, por infiel que sea el criado q tiene en su casa es mayor el recato del dueño, y a qualquier tiempo que las busque las hallara caualles como las dexo. No se prometapues, dize Iob, criatura ninguna, q podra esconder a Dios el mas menudo pensamiento a quel dia, que aunque ahora parece que esta oluidado de muchas insolencias, no se ha cometido delito desde que el mundo començo que no le tenga cerrado y seilado en su emboltorio para sacarle a luz, quando se sentare a cuentas. Esto dize el, *memor esto*, de nuestro Psalmo y el, *Signasti quasi in saculo*, de Iob: el vno q se acuerde de los desfacatos del mundo. y el otro que deslie el fardo q tiene hecho de sus libertades y las juzgue. Cosa espantosa, y para hazer temblar las carnes a quien se dicre a pensar en ella: que teniendo Dios vna memoria tan capaz, que no puede oluidar el grano mas menudo de arena que esta sepultado en

en lo profundo del mar, como si fuera de suyo
muy falso della, así haga diligencias para que nin-
gun peccado se palle entre renglones a aquel dia: y
escriba con su propria mano (como pondera San
Gregorio Nazianzeno) las partidas de los cargos
que nos ha de hazer. Demonstración por cierto
cuydadosa, y de que los hombres auramos de
salir muy instruydos para no le offender
aun en las cosas muy ligeras, pues nin-
guna lo sera tanto que se le pier-
da de vista a nuestro

Oratión. 9.

Num. 41.

Dios.

D d 2

IN

al omeuante para que el alma se purifique
y se libere de los vicios y de las pasiones
que la atormentan y la impiden para que
pueda ver a Dios y gozar de su gloria
eterna. Este es el fin de la vida espiritual
y el objeto de todas las acciones que el alma
debe hacer para alcanzar la perfección y la
liberación. Por lo tanto, el alma debe estar
siempre alerta y vigilante para no caer en
ninguna de las tentaciones del mundo, de
la carne o del maligno. Debe estar siempre
unida a Dios y a su voluntad, y seguirle
con todo el corazón, con toda la mente, con
todas las fuerzas y con toda la voluntad.
Solo así podrá alcanzar la verdadera libertad
y la eterna felicidad.

Lib. 2. de
de la vida
eterna. c.
de la
eterna. c.
de la
eterna. c.



IN DIE HIERUSALEM.

CONSIDERACION

QVARTA.

¶ Que el día que grangeola paz al pueblo de Dios se llama con razon día de Hierusalem: y que estamos obligados a conseruarla con nuestros proximos.



VIEN Considerare attentamente la significacion de la palabra Hierusalem, echara de ver mucho mejor, porque se llama día de Hierusalem el dela buelta de Babylonia, y cō mayor razon el que Iesu Christo nuestro Señor tiene consagrado desde su eternidad parra juzgar el mundo y dar descanso perpetuo a sus sanctos. Hierusalem quiere dezir, vista de paz, ethimologia de que haze mucho caso san Augustin y san Bernardo y la yglesia en el hymno *Vrbs beata Hierusalem*. Y aũ S. Pablo en la carta q̄ escribio a los Hebreos, hallo mysterio en q̄ Melchisedec se llamasse Rey de Salẽ, q̄ quiere dezir Rey de paz, figura expresissima de Christo, alsí en el reyno como en el sacerdocio: *assimilatus autẽ filio Dei*, De ma
ntra

Lib. 12. de
Genesi ad
litteram. c.
28.
Serm. 9. de
ascensione.

nera que preciandose la ciudad Santa del blason de la paz hasta traerle señalado en el nombre, y siendo su Reyno Reyno de paz: con razon se llama dia de Hierusalem el que diere fin a las guerras, q si notamos con cuydado las palabras de Iesu Christo nuestro Señor, el dia que lloro la perdida desta ciudad, hallaremos aun en ellas, vna eficacissima probança desta doctrina: acaba de hablar con la ciudad Santa, y de llamar dia suyo aquel en que entraua sobre vn jumento a regozijarse con sus ciudadanos, y porque nadie dudase porque le auia llamado dia de Hierusalem, añade la causa que era entrar de paz, manso, y apazible, no sobre cauallo vatallador, sino sobre animal domestico, y de seruicio. *Si cognouisses, & tu & quidem in hac die tua quæ ad pacem tibi.* Assi que con razon se pudo tener por suyo dia de tan gran paz, y justamente mirando al hecho de entonces llamaron los Prophetas Rey de Hierusalem a quien tan pacifico entraua en ella: que hasta los dos animales en que entro denotaron esta concordia. *Ece Rex tuus venit tibi mansuetus, sedens super asinam, & super pullum, filium asine.* Communmente entien den los Santos por la asna enseñada al yugo el pueblo Hebreo que tantos años truxo el de su ley. Y assi añadió el Propheta no sin mysterio. *Et super pullum, Filium sub iugalis.* Y por el pollinejo cercil y por domar, el Gentil que uenia sin ley escrita. *Super quem nullus adhuc hominum sedet.* Al vno, y al otro redexo Dios a concordia con aquella gran mansedumbre, que

el Profeta alaba en este texto, y no desecho la fe-
manca del Iudio soberbio, ni la obra achacosa del
Gentil supersticioso, como caligieron Tertullia-
no, y san Hieronymo de aquel texto de Isayas, que
entendio del Señor, san Matheo. *Calancum quassa-
tum non conteret, & linum fumigans non extinguet.* Lla-
mo al Hebreo caña quebrada, porque era liueco,
y cargado de hoja de apparencias, al Gentil, estopa
que humea, porque salto de feé y conoçimiento
de Dios, no conserbava mucho el calor de los bue-
nos propositos: y debaxo destas dos metaphoras
sigue la comparacion del que pissatan blando, que
aunque se pässee sobre cañas quebradas no las ha-
ra pedazos con el pësso, ni matará la estopa que
humearé, tan ligero camina, y sin apretar el pie.
Figura de que vísso el gran poëta para ponderar la
ligereza de Camilla.

*Tert. li. ad-
uersus Iu-
deos. ca. 9.*

*Hier. q. 2.
ad Algasia
& super
Math. 12.
Isaie. c. 42
Mathei. 12*

Aneid. 7.

*Illa vel in tasta segetis per summa volare
Gramina, nec teneras cursu la fisset aristas
vel mare per medium fluctu suspensa ramenti
Ferret iter, celeres nec tingeret aquore plantas:*

Asi que justissimamente sellamo dia de Hieru-
salem el de tan pacifica y feliz entrada, y por la
mesma causa pudo llamar asi el Real Profeta al
que acabo las lides continuas de Babylonia, y
restituyo los vezinos de Syon a la possesion de
suprimera paz: para esse dia pues remitte nuestro
Psal.

7 Psalmo la vengança de los hijos de Esau, entonces es sazón de castigar al Idumeo, quando llegara el día descásado del Israelita, no es tiempo de entre- sacar los malos del mundo entanto que el pueblo de Dios vive en Babylonia. Leed la parabola de las zizañas, y verloeys. *Memor esto Domine filiorum Edom in die Hierusalem*: Fueron tambien propheticas estas palabras, si las referimos al día de la muerte de Iesu Christo nuestro Señor, q̄ cō mayor razón se pudo llamar día de Hierusalem q̄ el de la buelta de Babylonia, porq̄ en el se establecieron las pazes entre Dios, y el mundo: y quedarō firmes los conciertos confirmados con sangre de Rey. Esse fue el día verdadero que no conocio Hierusalem por suyo en quien se acordo el Señor de los hijos de Esau, como se le pide en este verso: quando las enemistades trauadas entre los dos pueblos desde antes del nacimiento de los fundadores murieron en la Cruz a sus manos y se ahogaron en el mar piadoso de su sangre, allí se trocaron las espadas en ozes, y las danças en rejas de arado: allí se grangeo a costa de la vida de Dios, paz segura para su Iglesia, la que hasta entonces auian gozado los suyos, ni carecio de sobresaltos, ni duro mucho tiempo tampoco. Pondero gallardamente san Gregorio Nazianzeno aquellas palabras de san Ioan en el capitulo catorze. *Pacem relinquo vobis*. Mi paz os dexo, *Orat. 14.* el verbo, dé que vsa tiene significacion delegado de testamento. *Et relinquent alienis diuitias suas.*

Habrá de testar, dize el Real Propheta en fauor de los eltraños, y esto es. *Relinquere*. Fue pues lo mesmo que dezir dexoos mi paz como manda pia como el mejor legado de mi testamēto, q̄ hasta cōfirmarla con mi muerte no la pudo tener segura el mundo. El bienauēturado san Athanasio en vna oracion que hizo. *De Cruce, & passione Domini*. Considero con delgadeza vna circunstancia que interuino en la passion de Christo. Hallareys, dize, que por no romper la vestidura de Christo, echaron spertes sobre ella al pie de la Cruz los soldados codiciosos, y porque se la lleuase entera vno, traço Dios muchos años antes que no tuuiesse costura la ropa. Pues caread este successo con el que tuuo al mesmo tiempo el velo del templo, y vereys que guardado en el *Sancta sanctorum*, donde no se permitia llegar gente leiga, se rompe de arriba abaxo sin que nadie toque a el, que es la causa? alli espiraua la ley, y aqui començaua el Euangelio: al testamēto viejo, aun en los remates le quedo el retintin de las discordias, y el nuevo desde los principios començo con el pregon de las pazes, al mesmo tiempo que el velo no esta seguro de cisma y de diuisiō en poder de Sacerdotes, la vestidura del Señor lo esta al pie de la Cruz, y en manos de soldados. Añia de S. Augustin a este hecho vna discreta reprehension de lo que en nuestros tiempos passa. *A militibus* (dize) *non est diuissa vestis pendentis in Cruce, & a vobis dilaceratur Sacramentum sedentis in celo*. No se atreuieron los sayones a rasgar la tunica de Christo quando estaua clauauo en la Cruz, y no-

Epist. 203.

fo-

fotros nos atreueamos a romper el Sacramento de
 su paz, a hora q̄ esta reynando en el cielo. Por cierto
 el Señorno pudo echar fiador a la seguridad de su
 paz que no le echasse: ni encomendarnosla con
 mas encarecidos sentimientos que nos la encomē
 do. Con esse lenguaje se leuanto del sepulchro: no
 se le caya de la boca vn, *pax vobis*, a los predica
 res Euangelicos les intitulo pregoneros de la paz.
Quam speciosus pedes Euangelizantium pacem. Y recono
 ciendo el Apostol esta obligacion, y por satisfacer
 (segun Tertulliano.) a esta Prophecia, puso por
 salutacion en sus epistolas: *Gratia vobis, & pax*, gra
 cia y paz: y para dar a entender, q̄ esta se desleaua
 grande, pôdera san Hieronymo q̄ añadió *multiplicetur*. En la institucion del sanctissimo Sacramento
 del altar, essa paz tuuo por blanco, a esse fin miro
 en dexar su cuerpo y sangre en forma de combite,
 simbolo expressissimo de conformidad y de
 paz. Hasta en la materia del Sacramento. (aduer
 te san Augustin) que en tiempos mas antiguos que
 los suyos, reconocieron los sanctos esta verdad.
 Porque escogio de industria para ella, pan que se
 haze de muchos granos, y vino que resulta de mu
 chos razimos. Desde el tiempo de los Apostoles
 (a quanto se puede creer) ha estado en vsq̄ en la
 Iglesia, que en el sacrificio de la Misa se de y se re
 ciba paz. *Quale sacrificium est?* (dixo Tertulliano) *et*
quo sine pace receditur? Y otro tanto hallamos en S. Gre
 gorio Nazianzeno, y S. Chrysostomo. Es muy cõfor
 me a la piedad Christiana, q̄ en el sacrificio com
 memoratiuo dela muerte de nro Dios se renueue

lib. 5. contra
 Martionem
 cap. 3.
 Epist. 83.

T. attat. 26
 in Ioann.

Tertu. li. de
 orat. c. 14.
 Nazian. o
 ration. 14.
 Chrysost. li.
 1. de compo
 sitione cor
 dis.

Epist. 67.
lib. 9.

Lib. de cor-
rept. & gra-
tia. c. 11. q. 9.
7.

28. 7. 17

el vínculo de la paz que nos grangeo con ella. *Non est dubium* (dize Seneca) *Quin salicior pax sit numquam lacepsita quam multo reparata sanguine*. No puede auer duda de que es mas dichosa paz la que nuncat una ocasiones de quiebra, que la que se reparo acosta de mucha sangre: mas dichosa dize, pero no mayor, que bien succede despues de mucha sangre vertida quedar mas establecida la paz que lo estaua antes de la discordia: por donde S. Augustin comparando la gracia del estado de la inonencia, con la que Iesu Christo nos compro con su muerte, dize que aun que aquella era mas alegre, porque escusaua la lucha de la sensualidad, y era menos combatida della, esta es mas eficaz y de mayores efectos: pero si miramos bien esta paz que interesamos por medio de la sangre de la Cruz, hallaremos q̃tūo lo vno y lo otro que fue mas dichosa y mayor. Porque si fue tan preciosa la sangre de nuestro Dios, que pudo hazer dichosas aun a las culpas que se lauaron en ella, como lo entona la Iglesia a vñ en grito. Quien puede dudar que alcanço a hazer mucho mas dichosa la paz por quien se derramo con tan grande abundancia? Confusion grande para nuestro desamor, y la poca conformidad que guardamos con nuestros proximos. Que paz que tuuo ventura en que la estableciesse Dios con su muerte, la confirmase con su sangre, la publicase con su boca, y asegurase con las llagas de las manos y costado: en vna sola cosa no la tiene que es el poco caudal que

que los hombres hazemos della, aaventurandola
por ligerissimas ocasiones, y quebrandola por
qualesquiera intereses: que auendonosla
grangeado Dios con tanta costa
suya, es muy de
llorar lo que
se nos haze de mal conseruar
la con qualquiera da-
ño nuestro.
(.?.)

VERS.



14

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947

1947



V E R S O. X.

*Qui dicunt exinanite exinanite usque
ad fundamentum In ea.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que los enojos arrebatados hazen en el coraçon
del hombre vergonçoso efectos.



O Primero que en estas pala-
bras se me offrece considerar, es
la condicion de la ira, que es
vno de los mas porfiados affe-
ctos, y q̃ mas obliga a llevar de
lante lo comenzado, de quãtos
succeden en nuestro coraçon.

Danlo esso bien a entêder estas palabras, indicios
fieles del enojo q̃ los Idumeos teniã cõtra Hierusa-
lẽ, q̃ deuia deserta grãde q̃ no fiauã de si q̃ le sabriã
dar a, entêder al Babylonio, lo qual es la causa de-
sta geminacion conque preuienen la respuesta
del Barbaro, y no consienten que se les replique

en

Los dos estados

en fauor de Hierusalem. Otro tanto como esto descubrieron los enemigos de nuestro Dios en aquella sangrienta voceria del *Crucifige crucifige*. Que por lo que alli succedio podemos entender nuestro verso. Ponese el Presidente con el pueblo a razones, pidiendole las causas que tenia para insistir en que le crucificase, y la respuesta es. *At illi magis clamabant crucifige crucifige*. Quanta mas instancia haze el para estar al punto de derecho, y llevarlo por tela de juyzio, tanto mayor la hazen ellos sobre q̄ preualezta el furor ciego, sin dar mas causa de su pretension, que pedirlo assi el enojo. Este es el sentido de aquellas palabras dobladas. *Exinanite exinanite*. Primero quieren que este hecho el dia ño que se sepa porque se ha de hazer. Tanto como esto saca al hombre de si, y tan incapaz le haze de razon la yra: que quando de ella no se siguieran otros inconuenientes muy pessados, auiamos de andar siempre con grande cuydado de no la dejar ganari tierra en nuestro corazon, por no dar muestras en el semblante de la poca razon que viue en el alma al tiempo que se apodera della, que (como dize san Basilio) *Discientes tacite turpem eorum tu multuatiōnem, qui iratenentur agnoscemus, quod vir iratus fadus aspectu fit*. Aseo mucho san Gregorio Nazianzeno la indecencia, con que Juliano Apostata se enojaua con sus criados, que era tan grande que le pudo traer el exemplo de la otra Diosa, que tanendo vna vez la flauta sobre vi estlanque, como vio que la encendia demasiado el rostro, y la sacaua afuera los carrillos con notable fealdad, de

ter.

Homilia de

Ira.

Orat. 4.

termino por no verse así, de quebrar el instrumēto: dando a entender con esta fabula al Emperador, que si quando le començaua la colera a descomponer, llegara a mirarse al espejo, el mismo se offendiera de las suertes que hazia en sus semblantes el enojo: y tuuiera por muy agena de su grandeza la passion que le obligaua a dar tan bajas muestras de si. Contesto Platon con esta doctrina de san Gregorio en aquel hecho admirable que refiere Seneca de el, y es el caso, q̄ estando vna vez Platon fuera de si de enojo contra vn esclauo: mandole desnudar sin darle lugar a que respondiesse al cargo que le hazia, y leuantando la mano con el azote para castigarle, reconocio en si la indignación arrebatada que le mouia, y parose leuantado el brazo en aquella disposición en que estaua quando le yua a dar el golpe. Entro acafo vn amigo, y viendole pasmado, y sin executarle, le pregunto que hazia, y respondióle, estoy castigandome enojo y cōseruando la fealdad deste ademan para auergonçarme cō el. Añade ingeniosamente Seneca, que se auia olvidado Platō de castigar al esclauo luego que echo de ver la indignidad de su colera, porque auia hallado quien lo mereciesse mejor. *Gestum illum deformem sapienti viro seruabat oblitus iam serui, quia quem potius castigaret inuenerat.* Tan parecidos vicios son el de la ira, y la embriaguez, que se emmiendan con vn contrario, y vna sola virtud los refrena a entrambos, poniendo en razon el coraçon del hōbre, a quien entrambos sacan de si. Considero delgadamente san Hieronymo a aquellas pa-

*Li. 3. de ira
c. 12.*

Epist. 83.

labras

Los dos estados

- labras del Apostol, *Nō vinolentum, non percussorem: sed modestum* No ha de ser el Obispo bebedor, ni feridor, sino modesto. Dóde es mucho de aduertir, q̄ habládo de los demas vicios cō palabras sueltas, y sin acordarse de las virtudes contrarias, a sola la de stēplāça y la Ira cōtrapuso luego el freno de la modestia: porque con vna sola virtud se derriuan dos vicios capitales *Duobus malis vnum oppressit bonum, remulencia & ira, modestia refrenentur*, Y si se mira lado strina de Enio, que aprueba Tullio en la quarta tusculana, no ay affecto mas vezino a enloquecer que el enojo. *An est quidquā similis insania quā ira? Quam bene Ennius inivium dixit insania? color, vox, oculi, spiritus in potentia diſorum, atque ſactorum, quam partem habent ſanitatís? Quid Achille Homericō ſediſ? Quid Agamēnone iniurio? Nam Aiacem quidem ira ad ſerorem mortemque perduxit.* La mesma doctrina prosigue S. Basilio con diferentes exemplos y elegantes palabras, y no se puede negar que saca a luz vn enojo mil asquerosos mouimientos, que pasan dentro del alma, y que descubre, como en vn retrato, vna indignacion la monstruosidad del animo apasionado, que tenia encubierta la tranquilidad, y la disimulaua el sosiego. Solia se pasear orilla del mar san Gregorio Nazianzeno, y de las muchas vezes que le vio, vnas hecho leche, y otras mezclado cō las nubes: considero attenramente, que nunca hazia alarde de las hezes asquerosas que encierra en sus senos, sino quando se embravece, y embia las olas hasta las estrellas, en entonces es quando suele arrojarse a la playa las materias feas y sucias que escó-
- de

1. *Thim.* 3.

Homil. de ira.

Orat. 28.
num. 22.

de de dentro de si. Lo mesmo le sucede al coraçon del hombre enojado, que quando le haze heruir la ira embia al rostro mil demostraciones de la passion abominable que le inquieta: de suerte que le podriamos acomodar lo que dixo san Iudas en su canonica. *Fluctus feri maris despumantes suas confusionses.* Que son olas de mar ayrado q̃ embia en la resaca su confusion. Buen testimonio tenemos desta verdad en este. *Exinanite exinanite.* Con que nos confiesan libremente los Idumeos, que tales les tenia el enojo contra Hierusalem, pues querian executar tan aciegas su vengança, que aun al Babylonio por cuyas manos la auian de conseguir, no le daban lugar a cōtaciones y como si vna palabra no declarara bastantemente su desseo, la doblan antes de tiempo para declarar su rabia mejor.

Ec

QVI



T. 8. in
P. 8. in
3. 3. 3.



QVI DICVNT.

CONSIDERACION

SEG V N D A.

De la breuedad con que el *Christiano* deue deponer el odio con su proximo, y lo mucho que le cansan a Dios *uenganças* llevadas al cabo.

NO de los mayores sentimientos que el pueblo de Dios tuvo de los *Idumeos* fue, que le hiziesen guerra con las lenguas, contradicción de mil maneras infame. Este sentimiento significa el termino de que usó el Real Propheta, refiriendo la quexa de los hijos de Dios. *Qui dicunt*. Como si pusiera en su lugar mas penetrante herida haze có la légua el mal terro, q̄ el enemigo có el azero de sus armas. *Et vos o Iudai occidistis*. Dixo S. Agustín de los enemigos del S. *Occidistis enim gladio lingua & quando percussistis nisi quādo clamaſtis, crucifige, crucifige?* Tan grande fue el enojo de

Tom. 3. in
Psal. 63. ad
2. versic.

jo de Fulbia contra Ciceron por la segunda Philipica, que hizo contra Marco Antonio su marido, que despues de auerle hecho matar le mando cortar la lengua, y sela passo con vna aguja muchas vezes de parte a parte. Otro tanto dize san Hieronymo que hizo Herodias con la de san Iuan, que aun que no tuuo la razon que Fulbia, no debio de ser la indignacion menor. Tanto se sienten offensas de palabras. El Apostol Santiago llama a la lengua, enemigo inquieto lleno de toxico, y veneno mortal. *Inquietum malum, plena veneno mortifero*. Metaphora que para encarecer el daño que haze en el hombre la sensualidad vso Persio, y approbo san Augustin.

Li. 3. contra Rufinum.

Iacobi. 3.

Li. 2. de ciuit. 7.

Satira. 3.

Ut dira libido
Moneris ingenium feruenti tincta veneno

Querellanse pues nuestros captiuos de sus hermanos los moradores de Idumea, como de gente q̃ con su lengua mordaz auia incitado contra ellos la ira del Babylonio: pero es mucho de notar esta palabra de presente que la pone el Real Propheta en cabeza del pueblo de Dios quando ya estaua orilla de las aguas de Babylonia harto de llorar sus desastres: ya era acabada la guerra: ya de Hierusalem no auian quedado ni aun las cenizas: y aun ellos se estan en sus treze, prouocando contra la fatigada republica al enemigo, como si les vuiera quedado materia en que desbravar toda uia el eno-

Los dos estados.

anillo 111
 . 111111

11111111

11111111

11111111

**Li. de patie
 tia. c. 12.**

Epist. 37.

2. Reg. 3.

fo. Dios os libre de odios lleuados al cabo, que pe-
 sadumbres y enojelos entre los mas amigos las
 ay. La diuturnidad es vna de las circunstancias
 que mas agrauan el aborrecimiento, porque ha-
 zemas dificultosa la reconciliacion. Ay del que
 passa vna quaresma, y otra coziendo en el pecho
 el desseo de la vengança, y ni exemplos le mue-
 ben, ni sermones le persuaden que este tal, sin duda
 que ha puesto a gran riesgo su saluacion. No haze
 tanta instancia el Apostol san Pablo en afear al hó-
 bre Christiano la ira, como la perseverancia en
 ella. *Sol non occidat super iracundiam vestram*. No
 seos ponga el sol y os halle con vuestro enojo, que
 esse termino señala a las coleras condescendiendo
 con vuestra imbecillidad. Dixo bien Tertullia
 no sobre este lugar que en passando de ephi-
 mera la indignacion, ya es enfermedad con-
 firmada. Y San Augustin añadió: que co-
 mo el vinagre estraga el vaso estando en el mucho
 tiempo: asitambien corrompe la ira el coracon
 del hombre, si passa de vn dia en adelante. En lle-
 gando el sol a ponerse sobre vuestra riña sin aueros
 reconciliado, y serenado el animo se puede tem-
 er mucho mal. Parece que puso el Apostol los
 ojos en el hecho de Abner, elqual acabando de
 traspasar con vna lança a Asael que le yua si-
 guiendo ciego de passion sin detenerse por mas
 que Abner le auisaua de su peligro: Vio que Ioab
 y Abissay hermanos del muerto tomaron el pun-
 cto la causa por suya hasta que siguiendo la ven-
 gança de la muerte de su hermano se les puso el
 sol

Sol antes de desistir de la empresa. *Persequētibz autem Ioab, & Abisai fugientem Abner Sol occubuit.* Y viendo Abner que aun sobre la puesta del Sol le bauan adelante su porfia, y que passaua la raya el enojo se boluio a Ioab, y le dixo. *Nunquid ad interuentionem vsque tuus mucro desiniet? an ignoras quam periculosa sit desperatio?* Es posible que el hecho de tu hermano Afsael y su muerte desgraciada no te ha dado a conocer que es peligrosa cosa lidiar con vn enemigo que no tiene de su parte mas que la desesperacion: hasta quando me piensas perseguir? Palabras fueron estas tan eficaces en el coraçon de Ioab, que al punto mando tocar a recoger la gente y todos se retiraron. A esta historia pues allude dissimuladamente el Apostol quando nos manda que no se nos ponga el Sol y nos halle durando en el enojo como les hallo a Ioab y Abisai, que ciegos de colera con la muerte fresca de Afsael, pretendian la vengança tan sin rienda, que el mesmo cuya sangre buscauan, tuuo authoridad para reprehenderles el exceso de la indignacion, que quando passa dia entero sobre ella, sin duda que puede dar cuydado. Porcierto al que coge la noche con la ira en pie, y el coraçon inquieto, como quando se sintio maltratar de la injuria mucho se deue temer. Y si de auer passado dia entero sobre nuestro enojo se pueden temer grandes inconvenientes, que sera (dize San Hieronymo) de los que le dexan enuejecer tantos años? Que no viendo puesta de Sol, de que no se deuan dar por re-

Epist. 36.

Ec 3

que-

Epist. 67.
lib. 9.

Lib. de cor-
rept. & gra-
tia. c. 11. q. 9.
7.

22. 7. 7.

el vínculo de la paz que nos grangeo con ella. *Non est dubium* (dize Seneca) *Quam salicior pax sit numquam lacepsita quam multo reparata sanguine*. No puede auer duda de que es mas dichosa paz la que nuntaua ocasiones de quiebra, que la que se reparo acolta de mucha sangre: mas dichosa dize, pero no mayor, que bien succede despues de mucha sangre vertida quedar mas establecida la paz que lo estaua antes de la discordia: por donde S. Augustin comparando la gracia del estado de la inonencia, con la que Iesu Christo nos compro con su muerte, dize que aun que aquella era mas alegre, porque escusaua la lucha de la sensualidad, y era menos combatida della, esto tra es mas eficaz y de mayores efectos: pero si miramos bien esta paz que interesamos por medio de la sangre de la Cruz, hallaremos q̃ tuuo lo vno y lo otro que fue mas dichosa y mayor. Por que si fue tan preciosa la sangre de nuestro Dios, que pudo hazer dichosas aun a las culpas que se lauaron en ella, como lo entona la Iglesia a vdz en grito. Quien puede dudar que alcanço a hazer mucho mas dichosa la paz por quien se derramo con tan grande abundancia? Confusion grande para nuestro defamor, y la poca conformidad que guardamos con nuestros proximos: que paz que tuuo ventura en que la estableciesse Dios con su muerte, la confirmase con su sangre, la publicase con su boca, y asegurase con las llagas de las manos y costado: en vna sola cosa no la tiene que es el poco caudal que

que los hombres hazemos della, auenturandola
por ligerissimas ocasiones, y quebrandola por
qualesquiera intereses: que auendonosla
grangeado Dios con tanta costa

suya, es muy de

llorar lo que

se nos haze de mal conseruar

la con qualquiera da-

ño nuestro.

(.?.)

VERS.



42

2000-01-01

[illegible]

THE UNIVERSITY OF CHICAGO

2000, 2001, 2002, 2003, 2004, 2005, 2006, 2007, 2008, 2009, 2010, 2011, 2012, 2013, 2014, 2015, 2016, 2017, 2018, 2019, 2020, 2021, 2022, 2023, 2024, 2025, 2026, 2027, 2028, 2029, 2030, 2031, 2032, 2033, 2034, 2035, 2036, 2037, 2038, 2039, 2040, 2041, 2042, 2043, 2044, 2045, 2046, 2047, 2048, 2049, 2050, 2051, 2052, 2053, 2054, 2055, 2056, 2057, 2058, 2059, 2060, 2061, 2062, 2063, 2064, 2065, 2066, 2067, 2068, 2069, 2070, 2071, 2072, 2073, 2074, 2075, 2076, 2077, 2078, 2079, 2080, 2081, 2082, 2083, 2084, 2085, 2086, 2087, 2088, 2089, 2090, 2091, 2092, 2093, 2094, 2095, 2096, 2097, 2098, 2099, 2100, 2101, 2102, 2103, 2104, 2105, 2106, 2107, 2108, 2109, 2110, 2111, 2112, 2113, 2114, 2115, 2116, 2117, 2118, 2119, 2120, 2121, 2122, 2123, 2124, 2125, 2126, 2127, 2128, 2129, 2130, 2131, 2132, 2133, 2134, 2135, 2136, 2137, 2138, 2139, 2140, 2141, 2142, 2143, 2144, 2145, 2146, 2147, 2148, 2149, 2150, 2151, 2152, 2153, 2154, 2155, 2156, 2157, 2158, 2159, 2160, 2161, 2162, 2163, 2164, 2165, 2166, 2167, 2168, 2169, 2170, 2171, 2172, 2173, 2174, 2175, 2176, 2177, 2178, 2179, 2180, 2181, 2182, 2183, 2184, 2185, 2186, 2187, 2188, 2189, 2190, 2191, 2192, 2193, 2194, 2195, 2196, 2197, 2198, 2199, 2200, 2201, 2202, 2203, 2204, 2205, 2206, 2207, 2208, 2209, 2210, 2211, 2212, 2213, 2214, 2215, 2216, 2217, 2218, 2219, 2220, 2221, 2222, 2223, 2224, 2225, 2226, 2227, 2228, 2229, 2230, 2231, 2232, 2233, 2234, 2235, 2236, 2237, 2238, 2239, 2240, 2241, 2242, 2243, 2244, 2245, 2246, 2247, 2248, 2249, 2250, 2251, 2252, 2253, 2254, 2255, 2256, 2257, 2258, 2259, 2260, 2261, 2262, 2263, 2264, 2265, 2266, 2267, 2268, 2269, 2270, 2271, 2272, 2273, 2274, 2275, 2276, 2277, 2278, 2279, 2280, 2281, 2282, 2283, 2284, 2285, 2286, 2287, 2288, 2289, 2290, 2291, 2292, 2293, 2294, 2295, 2296, 2297, 2298, 2299, 2300, 2301, 2302, 2303, 2304, 2305, 2306, 2307, 2308, 2309, 2310, 2311, 2312, 2313, 2314, 2315, 2316, 2317, 2318, 2319, 2320, 2321, 2322, 2323, 2324, 2325, 2326, 2327, 2328, 2329, 2330, 2331, 2332, 2333, 2334, 2335, 2336, 2337, 2338, 2339, 2340, 2341, 2342, 2343, 2344, 2345, 2346, 2347, 2348, 2349, 2350, 2351, 2352, 2353, 2354, 2355, 2356, 2357, 2358, 2359, 2360, 2361, 2362, 2363, 2364, 2365, 2366, 2367, 2368, 2369, 2370, 2371, 2372, 2373, 2374, 2375, 2376, 2377, 2378, 2379, 2380, 2381, 2382, 2383, 2384, 2385, 2386, 2387, 2388, 2389, 2390, 2391, 2392, 2393, 2394, 2395, 2396, 2397, 2398, 2399, 2400, 2401, 2402, 2403, 2404, 2405, 2406, 2407, 2408, 2409, 2410, 2411, 2412, 2413, 2414, 2415, 2416, 2417, 2418, 2419, 2420, 2421, 2422, 2423, 2424, 2425, 2426, 2427, 2428, 2429, 2430, 2431, 2432, 2433, 2434, 2435, 2436, 2437, 2438, 2439, 2440, 2441, 2442, 2443, 2444, 2445, 2446, 2447, 2448, 2449, 2450, 2451, 2452, 2453, 2454, 2455, 2456, 2457, 2458, 2459, 2460, 2461, 2462, 2463, 2464, 2465, 2466, 2467, 2468, 2469, 2470, 2471, 2472, 2473, 2474, 2475, 2476, 2477, 2478, 2479, 2480, 2481, 2482, 2483, 2484, 2485, 2486, 2487, 2488, 2489, 2490, 2491, 2492, 2493, 2494, 2495, 2496, 2497, 2498, 2499, 2500, 2501, 2502, 2503, 2504, 2505, 2506, 2507, 2508, 2509, 2510, 2511, 2512, 2513, 2514, 2515, 2516, 2517, 2518, 2519, 2520, 2521, 2522, 2523, 2524, 2525, 2526, 2527, 2528, 2529, 2530, 2531, 2532, 2533, 2534, 2535, 2536, 2537, 2538, 2539, 2540, 2541, 2542, 2543, 2544, 2545, 2546, 2547, 2548, 2549, 2550, 2551, 2552, 2553, 2554, 2555, 2556, 2557, 2558, 2559, 2560, 2561, 2562, 2563, 2564, 2565, 2566, 2567, 2568, 2569, 2570, 2571, 2572, 2573, 2574, 2575, 2576, 2577, 2578, 2579, 2580, 2581, 2582, 2583, 2584, 2585, 2586, 2587, 2588, 2589, 2590, 2591, 2592, 2593, 2594, 2595, 2596, 2597, 2598, 2599, 2600, 2601, 2602, 2603, 2604, 2605, 2606, 2607, 2608, 2609, 2610, 2611, 2612, 2613, 2614, 2615, 2616, 2617, 2618, 2619, 2620, 2621, 2622, 2623, 2624, 2625, 2626, 2627, 2628, 2629, 2630, 2631, 2632, 2633, 2634, 2635, 2636, 2637, 2638, 2639, 2640, 2641, 2642, 2643, 2644, 2645, 2646, 2647, 2648, 2649, 2650, 2651, 2652, 2653, 2654, 2655, 2656, 2657, 2658, 2659, 2660, 2661, 2662, 2663, 2664, 2665, 2666, 2667, 2668, 2669, 2670, 2671, 2672, 2673, 2674, 2675, 2676, 2677, 2678, 2679, 2680, 2681, 26

$\frac{d}{dt} \left(\frac{1}{2} m \dot{x}^2 \right) = \frac{d}{dt} \left(\frac{1}{2} m \dot{y}^2 \right) = \frac{d}{dt} \left(\frac{1}{2} m \dot{z}^2 \right)$

Journal of Management Education 30(1) 1-12

14/12/2019 12:00

1971-1972

102

12 REV.



V E R S O. X.

*Qui dicunt exinanite exinanite usque
ad fundamentum In ea.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que los enojos arrebatados hazen en el coraçon
del hombre vergonzosos efectos.



O Primero que en estas pala-
bras se me offrece considerar, es
la condicion de la ira, que es
vno de los mas porfiados affe-
ctos, y q̄ mas obliga a llevar ade-
lante lo comenzado, de quãtos
succeden en nuestro coraçon.

Danlo esso bien a entēder estas palabras, indicios
fieles del enojo q̄ los Idumeos teniã cōtra Hierusa-
lẽ, q̄ deuia desertã grãde q̄ no fiauã de si q̄ le sabriã
dar a, entēder al Babylonio, lo qual es la causa de
sta geminacion cōque preuienen la respuesta
del Barbaro, y no consienten que se les replique

Los dos estado

en fauor de Hierusalem. Otro tanto como esto del cubrieron los enemigos de nuestro Dios en aquella sangrienta voceria del. *Crucifige crucifige*. Que por lo que alli succedio podemos entender nuestro verso. Ponese el Presidente con el pueblo a razones, pidiendole las causas que tenia para insistir en que le crucificase, y la respuesta es. *At illi magis clamabant crucifige crucifige*. Quanta mas instancia haze el para estar al punto de derecho, y llevarlo por tela de juyzio, tanto mayor la hazen ellos sobre q̄ preualezca el furor ciego, sin dar mas causa de su pretension, que pedirlo assi el enojo. Este es el sentido de aquellas palabras dobladas. *Exinanite exinanite*. Primero quieren que este hecho el diaño que se sepa porque se ha de hazer. Tanto como esto faca al hombre de si, y tan incapaz le haze de razon la yra: que quando de ella no se siguieran otros inconuinentes muy pessados, auiamos de andar siempre con grande cuydado de no la dejar ganarr tierra en nuestro corazon, por no dar muestras en el semblante de la poca razon que viue en el alma al tiempo que se apodera della, que (como dize san Basilio) *Discientes tacite turpem eorum in indignationem, qui iratenentur agnoscemus, quod vir iratus facies aspectu suu*. Aseo mucho san Gregorio Nazianzeno la indecencia, con que Iuliano Apostata se enojaua con sus criados, que era tan grande que le pudo traer el exemplo de la otra Diosa, que tañendo vna vez la flauta sobre viue estanque, como vio que la encendia demasiado el rostro, y la sacaua afuera los carrillos con notable fealdad, de

ter

Homilia de
Ira.
Orat. 4.

termino por no verse así, de quebrar el instrumento: dando a entender con esta fabula al Emperador, que si quando le comenzaua la colera a descomponer, llegara a mirarse al espejo, el mismo se offendiera de las suertes que hazia en sus semblantes el enojo: y tuuiera por muy agena de su grandeza la passion que le obligaua a dar tan bajas muestras de si. Contesto Platon con esta doctrina de san Gregorio en aquel hecho admirable que refiere Seneca de el, y es el caso, q̄ estando vna vez Platon fuera de si de enojo contra vn esclauo: mandole desnudar sin darle lugar a que respondiesse al cargo que le hazia, y leuando la mano con el azote para castigarle, reconocio en si la indignacion arrebatada que le mouia, y parose leuando el brazo en aquella disposicion en que estaua quando le yua a dar el golpe. Entro acafo vn amigo, y viendole pasmado, y sin executarle, le pregunto que hazia, y respodiolo, esto y castigandome enojo y cōseruando la fealdad deste ademan para auergonçarme cō el. Añade ingeniosamente Seneca, que se auia olvidado Platō de castigar al esclauo luego que echo de ver la indignidad de su colera, porque auia hallado quien lo mereciesse mejor. *Gestum illum deformem sapienti viro seruabat oblitus iam serui, quia quem potius castigaret inuenerat.* Tan parecidos vicios son el de la ira, y la embriaguez, que se emmiendan con vn contrario, y vna sola virtud los refrena a entrambos, poniendo en razon el coracon del hōbre, a quien entrambos sacan de si. Considero delgadamente san Hieronymo a aquellas pa-

Li. 3. de ira
c. 12.

Epist. 83.

labras

Los dos estados

- labras del Apostol, *Nō vinolentum, non percaforem: sed modestum* No ha de ser el Obispo bebedor, ni feridor, sino modesto. Dóde es mucho de advertir, q̄ habládo de los demas vicios cō palabras sueltas, y sin acordarse de las virtudes contrarias, a sola la de s̄tēplāca y la Ira cōtrápuso luego el freno de la modestia: porque con vna sola virtud se derriuan dos vicios capitales *Duobus malis vnum oppressit bonum, v. temulentia & ira, modestia refrenentur*, Y si se mira lado trina de Enio, que aprueba Tullio en la quarta tusculana, no ay affeçto mas vezino a enloquecer que el enojo. *An est quidquā similis insania quā ira? Quam bene Ennius inisium dixit insania? color, vox, oculi, spiritus in potentia diflorum, atque fistorum, quam partem habens sanitatis? Quid Achille Homericō fēdins? Quid Agamēnone iniurgio? Nam Aiacem quidem ira ad fūrorem mortemque perduxit.* La mesma doctrina prosigue S. Basilio con diferentes exemplos y elegantes palabras, y no se puede negar que saca a luz vn enojo mil asquerosos mouimientos, que pasan dentro del alma, y que descubre, como en vn retrato, vna indignacion la monstruosidad del animo apasionado, que tenia encubierta la tranquilidad, y la disimulaua el sosiego. Solia se passear orilla del mar san Gregorio Nazianzeno, y de las muchas vezes que le vio, vnas hecho leche, y otras mezclado cō las nubes: considero attentamente, que nunca hazia alarde de las hezes asquerosas que encierra en sus senos, sino quando se embravece, y embia las olas hasta las estrellas, en entonces es quando suele arrojarse a la playa las materias feas y sucias que escó-
- de

1. *Thim.* 3.

Homil. de ira.

Orat. 28.
nm. 22.

de dentro de si. Lo mesmo le sucede al coraçon del hombre enojado, que quando le haze heruir la ira embia al rostro mil demostraciones de la passion abominable que le inquieta: de suerte que le podriamos acomodar lo que dixo san Iudas en su canonica. *Fluctus feri maris despumantes suas confusiones.* Que son olas de mar ayrado q̃ embia en la resaca su confuscion. Buen testimonio tenemos desta verdad en este. *Exinanite exinanite.* Con que nos confiesan libremente los Idumeos, que tales les tenia el enojo contra Hierusalem, pues querian executar tan aciegas su vengança, que aun al Babylonio por cuyas manos la auian de conseguir, no le daban lugar a cōtaciones y como si vna palabra no declarara bastantemente su desseo, la doblan antes de tiempo para declarar su rabia mejor.

Ec

QVI





QUI DICUNT.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

De la breuedad con que el Christiano deue deponer el odio con su proximo, y lo mucho que le cansan a Dios venganças llevadas al cabo.

NO de los mayores sentimientos que el pueblo de Dios tuvo de los Idumeos fue, que le hiziesse guerra con las lenguas, contradiccion de mil maneras infame. Este sentimiento significa el termino de que usa el Real Propheta, refiriendo la quexa de los hijos de Dios. *Qui dicunt*. Como si pusiera en su lugar una penetrante herida haze con la lengua el mal tercero, que el enemigo con el azero de sus armas. *Et vos o Iudai occidistis*. Dixo S. Agustin de los enemigos del S. *Occidistis enim gladio lingua & quando percussistis nisi quando clama sitis, crucifige, crucifige? Tan grande fue el eno-
jo de*

Tom. 8. in
Psal. 63. ad
2. versic.

jo de Fulbia contra Ciceron por la segunda Philippica, que hizo contra Marco Antonio su marido, que despues de auerle hecho matar le mando cortar la lengua, y se la passo con vna aguja muchas vezes de parte a parte. Otro tanto dize san Hieronymo que hizo Herodias con la de san Iuan, que aun que no tuuo la razon que Fulbia, no debio de ser la indignacion menor. Tanto se sienten ofensas de palabras. El Apostol Sanctiago llama a la lengua, enemigo inquieto lleno de toxico, y veneno mortal. *Inquietum malum, plena veneno mortifero.* Metaphora que para encarecer el daño que haze en el hombre la sensualidad vso Persio, y approbo san-Augustin. *Non est in lingua sed in corde malitia.*

Li. 3. contra Rufinum.

Iacobi. 3.

Li. 2. de ciuitate. 7.

Vt dira libido.

Moneris ingenium feruenti tincta veneno.

Satyra. 3.

Querellanse pues nuestros captiuos de sus hermanos los moradores de Idumea, como degente q̄ consu lengua mordaz auia incitado contra ellos la ira del Babylonio: pero es mucho de notar esta palabra de presente que la pone el Real Propheta en cabeza del pueblo de Dios quando ya estaua orilla de las aguas de Babylonia harto de llorar sus desastres: ya era acabada la guerra: ya de Hierusalem no auian quedado ni aun las cenizas: y aun ellos se estan en sus treze, prouocando contra la fatigada republica al enemigo, como si les vuiera quedado materia en que desbravar todauia el eno-

Ec 2

jo

Sol antes de desistir de la empresa. *Persequētibz autem Ioab, & Abisai fugientem Abner Sol occubuit.* Y viendo Abner que aun sobre la puesta del Sol lebauan adelante su porfia, y que passaua la raya el enojo se boluio a Ioab, y le dixo. *Nunquid ad interitionem vsque tuus mucro deffauit? an ignoras quam periculosa sit desperatio?* Es posible que el hecho de tu hermano Asael y su muerte desgraciada no te ha dado a conocer que es peligrosa cosa lidiar con vn enemigo que no tiene de su parte mas que la desesperacion: hasta quando me piensas perseguir? Palabras fueron estastan eficaces en el coraçon de Ioab, que al punto mando tocar a recoger la gente y todos se retiraron. A esta historia pues allude dissimuladamente el Apostol quando nos manda que no se nos ponga el Sol y nos halle durando en el enojo como les hallo a Ioab y Abisai, que ciegos de colera con la muerte fresca de Asael, pretendian la vengança tan sin rienda, que el mesmo cuya sangre buscauan, tuuo authoridad para reprehenderles el exceso de la indignacion, que quando passa dia entero sobre ella, sin duda que puede dar cuydado. Porcierto al que coge la noche con la ira en pie, y el coraçon inquieto, como quando se sintio maltratar de la injuria mucho se deue temer. Y si de auer passado dia entero sobre nuestro enojo se pueden temer grandes inconvnientes, que sera (dize San Hieronymo) de los que le dexan enuejecer tantos años? Que no viendo puesta de Sol, de que no se deuan dar por re-

Epist. 36.

Ec 3

que-

queridos a deponerle, otros tantos testigos tendran contra si el dia del juyzio como vezes les ha amanecido sobre su indignacion este gran planeta. *Si Apostolus interpretatur, Sol non occidat super iracundiam vestram, quid agemus nos in die iudicii, super quorum iram, non vnus dici, sed tantorum annorum Sol testis occubuit?* Por mucho mejor tiene san Augustin en su regla al que a cada passo se enoja, y se desenoja a cada passo, que al que es detenido en enojarse, si es duro en deponer el enojo. Dando a entender que el mayor peligro en esta materia consiste en perseverar en la ira. El Patriarcha Iacob, reprehendiendo a sus dos hijos Simeon y Leui dixo otro tanto. *Maledictus furor eorum quia pertinax.* Maldito sea furor que tanto porfia. De las olas del mar noto Homero (y busca la razon Gellio en sus noches Arcticas) que quando las leuanta cierço con ser viento mas impetuoso se acaban mas presto. Porque en passando el viento se sossegan al punto las aguas, y quando las mueue abrego, o austro, que son mucho mas apazibles, aun passada la tormenta queda inquieto el mar por grande rato, primero que acabe de reducirse a su antigua tranquilidad. No es lo que mas daño haze en el mundo vn enojo violento, que dexandole passar con disimulacion le hallareys luego blando y arrepentido, lo que mas se debe temer es vn odio lento y de callada, que se va engendrando poco a poco, y aun despues de reconciliado y depuesto, dexa alterado

Genesi. 49.

lib. 2. c. 30.

do el coraçon . *Oderat enim nec poterat ei quidquam pacifice loqui* . Dize a cada passo la escriptura , aborreciale , y no le podia mirar al rostro sin sentir alteracion en si . Estos son los aborrecimientos terribles : el remedio pues es curar presto esta pafsion antes que se arraygue en el alma , que sera despues muy dificultosa de desarraygar . Quereys ver (dize San Hieronymo en la mesma epistola) que tan aprissa quiere Dios que sereneys vuestro pecho , y os reconcilieys con vuestro hermano ? Pues aduertildo . *Si offeres munus tuum ad altare , & ibi recordatus fueris quod frater tuus habet aliquid adversum te relinque ibi munus tuum ante altare , & vade prius reconciliari fratri tuo , & postea veniens offeres munus tuum* . Llego vno a ofrecer su vezerrillo al altar , con buena Fee , y estando ya reueftido el Sacerdote , se acordo que tenia enojado a su proximo , que es muy de ponderar aquella palabra , *Es ibi recordatus fueris* . Que si ya fuera con mala Fee , y sobre presupuesto de que auiendo offendido a su hermano queria ofrecer el sacrificio , sin reconciliarse con el : No me espantara que le mandaran lo que le mandaron : pero si alli (dize) se te acordare , no auiendo sete acordado hasta entonces : que sera razon hazer ? Dira alguno , ofrecer el sacrificio , pues esta tan adelante , y no seria bien burlar a Dios , ni al Sacerdote , y luego yr a buscar

Matth. c.5

.cc.cii

Los dos estados

al offendido, y satisfacerle : mas que esso dize Dios has de hazer, aunque no parecia poco esso. *Relinque ibi munus tuum ante altare* . No pases adelante con tu ofrenda , dexala en el estado en que te cogiere , busca a tu hermano y buelue primero en su gracia , y despues la prosiguiras. Milagrosa doctrina , y con que se declara bien quan apriessa quiere nuestro Dios que oluidemos los enojos con nuestros hermanos , y volvamos a su amistad . El acto que vna vez començado menos se sufrio interrumpir en todas religiones , assi Christiana , como Hebrea, como Gentilica , es el sacrificio . En la Christiana, cosa sabida es que si vn sacerdote muriesse acabando de consagrar , se a de buscar otro que prosiga con la Missa sin poderlo diferir por ningun achaque . En la Hebrea bien se vee de que manera reprehendio Moysen a Aaron, porque hallo quemado el cabron que auian offrecido en el tabernaculo , y no le auian comido los sacerdotes que era la ceremonia en que se remataua el sacrificio, que tuuo Aaron necesidad de alegar la muerte de los hijos , para que se le tomasse en cuenta de la falta que auia hecho en el altar. De vn moçuelo que tenia el vaso de oro , de que se yua sacando el incienso con que sacrificaua Alexandro , cuenta Valerio Maximo que llegando por descuydo los ministros el fuego en que se auia de quemar la victima , cerca del muchacho , y obligandole a desuiar el brazo so-

pena

10 *Leniti*.

Li. 3. c. 3.

pena de quemarse, tuvo tan gran constancia el rapaz, que porque Alexandro no interrumpiesse el sacrificio, se dexo quemar el brazo, y de la otra Reyna, dixo el gran Poeta que Para hechar de sí a su hermana, y quedarse a solas donde no vuisse quien la quitasse el cuchillo de las manos, fingio que queria acabar vna ofrenda que tenia aparejada, razon que no admitia respuesta, ni se podria sobreseer por otra.

*Sacra ioui stigio qua rite incepta parant
Perficere est animus.*

Æneid. 4.

De Xenofonte, discipulo de Socrates, encarecio san Hieronymo aquel hecho insigne, que tambien alauo Seneca, el qual estando ocupado en vn sacrificio solemne recibio la nueva amarga de la muerte del hijo, y sin dexar de passar cõ el sacrificio adelante se quitó de la cabeça la corona, y preguntó la forma de la muerte, y diziendole que auia muerto peleando como gran soldado, se la voluio a poner, haziendo gracias a sus Dioses por el sucesso, y protestando que le auia causado mayor alegria la virtud que le referian de su hijo, que tristeza la nueva de su muerte. *Quid memorem Xenophontem Socraticum, qui cum sacrificans filium in bello audisset occisum, deposuisse coronam dicitur, & eandem capiti reposuisse postquam, fortiter in acie dimicantem, reperit concidisset.* Pone san Hieronymo este successo a cuenta de la

Epist. 3.

Ee 5 gran

gran constancia del philosopho. Y yo no du-
do que deuio de poder mucho con el temor de
interrumpir la offrenda, ceremonia, que se te-
nia por tan religiosa, que la escussa que acep-
to Moysen á Aron de auer saltado á otra seme-
jante les pareciera escusada, y no se justifica-
ra el padre tierno y sentido con la muerte del
hijo si con essa occasiõ la uiera vuelto el ro-
stro. Danme motiuo para juzgarlo assi Va-
lerio Maximo, y Seneca, que hablando deste
hecho, dize. *Nec minus admiretur Gratia illum*
patrem, qui, in ipso sacrificio, nunciata filij morte, ti-
bicinem tantum tacere iussit, coronam capiti detraxit, &
cætera ritû perfecit. Demanera que de todo lo
dicho queda prouado efficacissimamente quan
en breue manda Dios hazer la reconciliacion
con el proximo, y quan poco hemos de
perseuerar en la enemistad con el: pues por
que esta se acabe, cede al derecho de su hon-
ra, y en el acto que desuyo menos consiente
ser interrumpido admite intervalos. Y á
truego de que se acaben las disensiones con
nuestros hermanos, huelga de que quede el
sacrificio comengado en el altar, y que espere
el ministro y el pueblo la diligencia Christiana
del que fue á pedir el perdon. *O admirabilem*
bonitatem, o inefabilem benignitatem (dize Chrys-
stomo sobre este lugar). *Dei honorem respicit dum*
proximi Charitatem requirit. O benignidad inefa-
ble, o charidad admirable á la honrra que le
offrecen como á Dios da de mano á truego de
gran

Valer. lib.
5. c. 10.
Senec. de cõ-
solat. ad
Marciam.

grangear amor y charidad entre los proximos.

Añade San Hieronymo . . *Si unumera nostra asque
pace offerre non possumus, quanto magis & Christi cor-
pus accipere ?* Si (conforme a este texto) no
podemos dar a Dios nuestras offrenduelas sin
reconciliarnos primero con nuestro hermano,
quanto menos podremos recibir de su Ma-
gestad el cuerpo de su hijo sin yr en paz con
el proximo ? Razon admirable , porque pa-
ra recibir de otro siempre se pidieron menos
condiciones que para darle : luego si tanto
cuydado tiene Dios con mirar de quien reci-
be el sacrificio , mucho mayor le tendra de
examinar a aquel a quien a de dar su cuerpo
y sangre . Es posible que estando escriptas
estas palabras en el Euangelio , ay entre no-
sotros hombres que no perdonen ? Y que
figan el hilo del enojo toda la vida ? No
seria razon que algun dia se acauasen las ene-
mistades ? Que tuuiesse termino las ven-
gancas ? *Nunquid ad internecionem usque tuus
mucro deffaniet ?* Siempre hemos de tirar a
matar , como Ioab que no depone con
el tramontar del Sol la ira ? O co-
mo Idumea , que aun perseuera en la
rabia contra Hierusalem despues de verse
vengada ? Y sobre estar ya captiuo el
pueblo miserable no acaba ella de por-
fiar en el . *Exinanite exinanite .* Demons-
traciones euidentes de su loco furor ? Reparemos

en



EXINANITE EXINANITE.

CONSIDERACION

T E R C E R A.

¶ Que le offendien mucho a Dios los coraçones vengatiuos, y que se obliga al mesmo passo de los q hazen bien a los que les hicieron mal.

DIEN tenia conocido de la condicion de Dios el Real Propheta, quanto se offende de coraçones vengatiuos, pues para prouocarle contra Idumea, le pone delante las palabras de su enojo: seguro de quan mal han de sonar estas voces en las orejas de Dios. Comparo san Pablo las de la sangre de Iesu Christo con las de la sangre de Abel, y dize que aquellas fueron mejores incomparablemente: *Ad sanguinis asperſionem melius loquentem*, Tertul. in *quam Abel*. Voces dieron entrambas, que ſi la *Scorpiaco*, ſangre de Zacharias (como afirma Tertulliano, cap. 8. aun-

Los dos estados

Hieronym. aunque dudadello (san Hieronymo) despues de der-
Matth. 23. ramada mas de quatrocientos años, estaua fresca
 en las losas del templo, como pidiendo justicia co-
 tra los aggressores de su innocencia, y violadores
 de la inmunidad Ecclesiastica, la que Iesu Christo
 nuestro Señor derramo tan copiosamente en la
 Cruz, no era posible que el mundo la passara en
 silencio: pero son mejores y mas agradables a Dios
 las voces desta sangre, que las de aquella, porque
 aunq las del innocente Abel eran vn reconocimie-
 to de su justicia, pues fiado en ella le pedia que la hi-
 ziesse de quien la derramo contra toda piedad y
 buenos respectos, cosa que ni dexaron de imitar
 la los martyres q sucedieron en los siglos de adelá-
 te, ni es digna de reprehension ni vituperio: antes
 de honra y alabança, mayormente estriuando e-
 llos, como se ha de entender, en sola la gloria de
 Dios, y en que se vengue el desacato con que los
 tyranos vltrajaron su nombre. En fin la sangre de
 Abel pide vengança de su hermano, y la de Iesu-
 Christo perdon aun para sus enemigos: pues que
 marauilla que siendo tan desiguales las demandas
 fueren mejor en las orejas de Dios estas voces que
 aquellas. Quereyslo ver mas claro y mejor? Pues
 yd al libro de los cantares, donde hallareys vn lu-
 gar admirable, con que se confirma singularmente
 esta verdad. *Sicut vitra coctinea labia tua, & eloquium*
tuum dulce. Los labios de la esposa (dize Dios) son
 como vna venda carmesi, y las palabras que pro-
 nuncian éssos labios me son dulces y regaladas por
 extremo. En el libro de iosue ay vna venda conq
 san

San Theodoretto ato estrechamente , las dos partes deste lugar. Sabida es la historia de la otra ramera, que por auer escondido a los exploradores, en la ciudad de Hierico, la ofrecieron ellos, que quando Josue la saquease se tendria consideracion a no tocar en su casa: quedaron pues deste acuerdo, y para que con la confusion del saco, no hiziesen daño en la casa de Raab, sin conocerla, puso ella vna venda roja a la ventana, que estaua aduirtiêdo del concierto pasado, y pidiendo perdon para los moradores della, aunque al parecer eran enemigos, pues se hallauan en medio de la gente , a quien el pueblo de Dios venia resucito de passar a cuchillo. Boluamos pues ahora los ojos a los labios de la Iglesia, que siempre se ocupan en rogar a Dios por sus enemigos, y pedir perdon para ellos, en que se parecena la foga vermeja que le esta pidiendo del de la ventana de Raab, y luego veremos como ay poco que marauillar , en que palabras dichas por estos labios le sean dulces y regaladas a Dios, que lengua que se emplea en pedir perdon para el enemigo, necessariamente le hade agradar. Mayor fue (dize Chrysostomo) la victoria que gano Dauid quando pudo matar a Saul en la cueua, que la que le celebraron las mugeres en la muerte de Goliath. No se vuo en aquella como capitan entre gente de guerra , sino como Obispo que predica a sus ouejas punctos de perfeccion. Aquella cueua, Iglesia, fue en que leyo el santo Rey lecciones de mansedumbre: aquella oracion con que reprimio a sus soldados, sermon fue de pastor zeloso: aquel

*Homi. 2. de
Dauid, &
Saul. 10. 1.*

eno-

enojo y indignacion que le representaua el enemigo al ojo fue el bezerró, a quien echo el cuchillo en sacrificio. *Irrationabili animi motu mactato, occisoque iracundia factus est, tum victima, tum sacrifici, tum altare.* Luego mas gloriosa victoria fue esta que aquella. Allí tuuo lugar la piedra y el brazo, aquí la razon y la prudencia, aquella celebraron las mugeres en Hierusalem, esta los Angeles en el cielo: allí entro triunphante con la cabeza cruenta del enemigo, aquí haze alarde del giro de la ropa, señal de que pudo y no le quiso matar. Hazañas os parecen estas para que no se agrade Dios? Sacrificio que no le defenoje? Virtud que no le lleue los ojos tras sí? Raro milagro de mansedumbre, y tanto mayor, quanto menos se vsaua en aquel tiempo. Doctrina fue esta reservada para la boca del Señor, que ninguna otra bastara a persuadir tan encubierta Theologia. No pensauan que hazian poco los hombres antes de la venida de nuestro Dios en carne, en orar por los que les hazian bien: qual o qual rogaua por el enemigo: y verdaderamente pagauan con gran largueza los sanctos de aquel tiempo a sus bienhechores, porque por pequeños officios solian alcanzar de Dios grandes remuneraciones. Mucho fue para espantar aquella voz de Elias, quando mato Dios el hijo de la viuda que le daua de comer, aunque con grande cortedad y pobremiente, porq̃ no se estendia a mas su caudal. *Etiā Domine* (dize el Propheta) *viduam apud quam ego, vt cunq̃ue iussentor afflixisti?* Notad aquella palabra, *vt cunq̃ue*, que es milagrosa: es posible Señor que aueys tenido vos

3. Reg. 17.

coraçon para affligir a vna muger : a cuya costa (como quiera que sea) yo me sustento? Dio bien a la clara a entender, en esta quexa, el Propheta que por poco que fuese lo que el recibia, corria por cuenta de Dios agradecerlo. Pero despues de la venida del Señor, ya quedo esse agradecimiento en tan baxo lugar, que aun los Barbaros le platican. *Et Ethnici faciunt, & Publicani.* La obra derecha del Christiano, y en que muestra obrar los preceptos y consejos de su maestro y Redemptor, es, que lo que le auia de desobligar a hazer bien, esso le combida a que le haga, y en lo que otros reparan, tome el motiuo para alargarse en hazerle. porque es mi enemigo y me desea beber la sangre, tengo yo de rogar a Dios por el, y ha de ganar para conmigo por el mesmo caso que me quere mal. No escusamos de alegrã este pensamiento con vn primor de mi Padre S. Augustin en los libros de la ciudad de Dios, quando los Godos saquearon a Roma, todos los q̃ huyeron a las basilicas de S. Pedro y S. Pablo se salvarõ, y mandaron por edicto publico, los Godos, q̃ a los q̃ alli se recogiesen no se les hiziesse mal. Porcierto si ellos fueran Christianos, (dize S. Augustin) aun les era muy de agradecer el respeto que tuuieron a los sanctuarios de Roma: pero siendo Barbaros, y no creyẽdo la Fẽ de Iesu Christo, vence toda admiraciõ este hecho, y no se acaba de entender la causa de tã grande cortesia y religion como declararõ las muestras de no tocar a los tẽplos de los Christianos. Quando se viõ (añade el sancto Doctor) q̃ por los Dioses

Lib. 1. c. 2.
& 3.

Los dos estados

de los vencidos se ayan mouido a piedad los vencedores? Hizolo por ventura assi Pyrrho con Priamo que le corto la cabeça en el altar donde se auia pretendido defender de la yra de los Griegos? Y como dixo Virgilio mancho con sangre real el fuego sagrado.

Sanguine fadantem quos ipse sacraverat ignes.

Æcid. 2.

Hizo lo assi Catilina con Roma? Digalo Salustio *Rapi Virgines, pueros, dinelli liberos a parentum complexu, matres familiarum pati, qua victoribus collibuissefana atq; domos spoliari cædem & incendia fieri.* Roben dize Catilina las donzellas, arrāquen los hijos de los braços de sus padres vsen de las madres como quisiere los vencedores, despojen de las casas, y los templos *Hic si fana tacuisset deorum sedibus solere hostes parcere putaremus,* si no nombrara Catilina aqui los templos de los dioses pudieran nos persuadir (dize Augustino) que se le tenia esse respecto en la guerra, pero como los nombro expressamente queda nuestro intento fuera de toda duda: Pues Romano era Catilina y a trueco de vengarse atropello el respecto q̄ deuia a los templos de su mesma patria y religion. Esto es lo que leemos en Historias: que guardarle a las yglesias de fee contraria de sola esta vez lo ha llamos escrito, y no es marauilla que si algo deue el vencedor al Dios de el vencido es auerle dilatado la victoria, porque es de creer que ha defendido a los suyos hasta que no pudo mas, (a lo menos el Gentil en cuyo coraçon cabe la muchedumbre de

Cap. 5.

de dioses q̄ sus supersticiones admiten, así lo deue entender pues para esse effecto la introduxo) pues que obligacion es essa para que no se venga el vencedor en su templo de camino? Ello es así sin duda que esta nouedad prodigiosa, para solos los templos de Iesu Christo se reseruaua, que como en su doctrina son tan fauorecidos los enemigos que para con el Christiano gana el hōbre por don de en ley de carne y sangre auia de perder, era razon que aun los barbaros catassen respecto a las yglesias en que se predica doctrina tã cortes y proceder tan hidalgo, y sin saber de donde les venia aquel mouimiento, enseñasen con hecho tan christiano que si el Infel por la religion del vencido en quien ha tenido sangriento contrario hasta vencer sabe despues vsar de piedad y cortesia, no siga el Christiano contra el enemigo el enojo, deponga la yra, y haga buenas obras a quien se las hizo malas, que la ley de Iesu Christo esso professa, y para grangear respecto y amor aun de los mesmos enemigos, ninguna diligencia se puede intentar mejor.

Ff 2

VSQVE



VSQVE AD FVNDAMENTVM IN EA.

CONSIDERACION

QVARTA.

¶ *Que es mucho lo que el hombre se adelanta en sus enojos, poniendo Dios tan grande tassa y medida a los suyos.*

QUE al proprio nos descubren estas palabras la dureza de los coraçones enemigos de Dios, y la inflexibilidad de sus pareceres: no se contentan con que el Babilonio eche por tierra a Hierusalem, aun las piedras de los cimientos quieren que arranque, para que no quede memoria della para siem; pero aquel, *Vsque ad fundamentum in ea.* No se ha de entender como si dixessemos, *Exclusiue*, de suerte que sea el sentido que queden los cimientos en pie, adelante passa la rabia de Idumea, los fundamentos quieren que deshaga tambien el enemigo: y la palabra, *exinanire*, aun lo declarara mejor, quiere dezir, *exinanire*, dexar vacia vna concauidad, y tomase la

la metaphora de vn vaso de vnguento derramado, *Terra autem erat inanis & vacua*, dixo la escriptura de la tierra, antes que la occupassen las plantas y los animales, de do se vee, que aquel termino viene mejor a los cimientos que al lienço de la pared: quieren pues dezir las voces de los Idu-meos que den en tierra con la magestad de los edificios de Hierusalem, hasta que dejen vacias las ganjas del fundamento, y no quede vna piedra en el tan sola, que no se contentaria con menos el enemigo si le diessen a escoger en las ruynas de la yglesia. Que diferente condicion tiene nuestro Dios, que quando mas enojado esta, y mas resuelto de dar en tierra con los edificios que leuantan los moradores de Babylonia, referua siempre el fundamento: porque aunque de presente aya de caer toda la fabrica, quiere que quede la esperanza viua de que se leuantara despues. En aquellas afflicciones, con que prouo la paciencia de Iob: se echaba de ver el cuydado que tenia de que quedassen saluas las rayzes para reparo del daño, la vez que mas licencia le dio al Demonio, contra el le dixo: *In manu tua est verumtamen animam illius serua*, En tus manos le dexo, pero adierte que referua la vida en que no quiero que toques, dando caso que le maltrates en todo lo de mas. Pues si quando Dios haze deçacion de vn hombre en las manos del Demonio, para que le atormente como a Iob, aun le saca de partido, que no ha de ser, acabando con el de vna vez quando le tuuiere con su su mano poderosa, en los peligros, muchos

Los desfealdos

lances, antes es de creer que le atajara su daño. Con vna tixerada descabellaron a Sampson los Philisteos, dexandole flaco como a los demas hombres: pero alli se quedaron las rayzes de don de tornaron a renacer los cauellos conque pudo voluer en si y matar mas enemigos al tiempo del morir que auia muerto en todo el tiempo de sus fuerças: pero que marauilla que vfe Dios esse termino con Sampson a quien san Pablo pone en el cathalogo de los sanctos: si hizo otro tanto con Nabuc Donosor Rey de Babilonia en aquella enfermedad en que le echo a pacer entre las bestias? No auays leydo el sueño del Rey en Daniel? Pues escuchad le, representasele vn arbol poderosissimo, de tronco gruesso, y copa muy anchay estendida, y luego oye vna voz que dize Cortad el arbol, Cortad el arbol, derribad sus ramas en tierra, *Veruntamen germen radicem eius in terra finite*: Pero no me toqueys, a la rayz, antes quiero que esta quede amarrada con cadenas de yerro, porque no pretendo la perdicion del Rey, quitarele su gloria derrocarele de su grandeza, pero en pie dexare la rayz para que vueluan a retoñecer las ramas, y le restituya conociendome, y conociendote a su primero poder. Como el intento que Dios tiene quando nos enbia calamidades temporales no es acabar con nosotros, si no aduertirnos y emendarnos, para adelante: de tal manera castiga que no nos cierra la puerta a la esperança de que le hemos de desenojar. El glorioso Doctor san Gregorio Nazian

zeno

zeno confidero en seguimiento de este discurso, vn punto delicado, y poruechoso. Salto dize san Ioan Baptista en el vientre de la madre, ante la presencia de Dios que le auia ydo a visitar, y salto David ya hombre maduro delante del arca para festejar su venida: que saltos son estos si no la agilidad de la vida loable, la ligereza y promptitud con que se mueue el que camina delante de Dios a la primera seña de su semblante, como el mesmo santo moraliza en otra oracion? pues esta dize Nicetas sobre el primero destos dos lugares, vnos la comiencan desde el vientre como de san Ioan lo noto tambien san Pedro Chrisologo: otros despues de larga vida, y sobre penitencia de culpas atroces como David, y por auer dexado perder el hombre el tiempo de la mocedad, que fuera mejor darle a Dios como primicias de lo mas florido de la edad, y de lo mejor de la vida, no por esso ha de desconfiar que a qualquier tiempo le recibira Dios los brazos abiertos: que no ay en su casa puerta para solos los innocentes, si no para los penitentes tambien: menester es començar a correr esta carrera, *Sin minus vt Ioannes ab utero, at certe, vt David ob requiem arce*, Si no Como la començo san Ioan desde las entrañas de Elisabeth, antes de nacido: A lo menos como David despues de Rey y sobre experiencias y defenganos de mundo: que por mucho que le ayau prouocado nuestras culpas no há podido anegar su misericordia, y por grandes demostraciones que aya dado de enojo contra nuestros descomedimientos, tampoco nos ha pretendido acabar

Ff 4 desseando

*Oratio. 4.
quæst. 2 in
Iulianum.*

Serm. 72.

Los dos estados

Ser. 75. de
séptimo to. 10

Cap. 22.

desseando que boluamos sobre nosotros : Quien viera a Dios tan enojado con los Idolatras que habitauan la tierra de promission , embiando vn Capitan y otro contra ellos: abrássando ciudades; desmantellando muros, desarmando exercitos: en tendiera que no auia de auer más memoria de la gentilidad, y que toda su gloria se acabara de aque-lla vez, y vemos que muchos años despues de las rayzes que dexo Dios enteras en la tala de aquellas plantas tornaron a brotar renueuos conque se ha enriquezido su Yglesia marauillosamente: pues la gloria de auer reduzido a su Fee a la Gentilidad ha sido tan grande , que pudo dezir San Augustin, con razon, que le sucedio a Dios con ella lo que a Isaac con Rebeca su esposa . *In tantum dilexit eam, vt dolorem qui ex morte matris acciderat temperaret .* Que la quiso tanto, que con el gozo de su casamiento templo el dolor exces- sivo que le auia causado la muerte de su madre Sara. Tanto se gozo Dios (dize san Augustin) del casamiento que hizo con la Gentilidad, que se consolo con el de la perdida de la Sinagoga: por que en ella perdio madre vieja y estéril, y en la Gentilidad gano muger moça y fecunda. Bien claro auia señalado este mysterio el Rey Balaac en aquellas palabras de los numeros. *Ita debet hic populus omnes qui in nostris finibus commorantur, quomodo solet hos herbas vsque ad radices carpere .* Hablaua del pueblo de Dios con ocasion de la victoria que auia ganado del Amorreo, y del temor que le tenian los Moabitas , y dixo: talle lleva este
pue-

pueblo de conquistar los moradores de toda esta tierra, y acabarlos como el buey acaba la yerba paciendola hasta la rayz. En aquella moderacion, *vsque ad radices*, conque declaro su parecer dixo mas de lo que entendia, q'ello fue assi, que de las rayzes de las gentes q'entonces quedarõ por asollar se levantaron despues las ramas mas floridas que oy lleva este enxerto mliagroso de la oliua y azebuche que San Pablo considero en la carta que escribio a los Romanos, en que tambien se echa de ver, que si enojado Dios con los Gentiles talo sus montes hasta que no quedaron mas de las rayzes de las plantas: pero en fin basto quedar ellas en pie para que a su tiempo arrojasen ramas que echassen fuera los arboles secos de la sinagoga, a cuyas rayzes vio puesta la segur san Iuan Baptista. Enojado tambien con los Hebreos, los castigo de manera que no arranco las rayzes de quajo: que esso se dize en la comparacion del enxerto, en quien la pua de la fruta nueva se injiere en el tronco y rayz de la mata antigua, y esse argumento sigue largamente san Pablo en aquella Epistola para detener la soberuia de las gentes. *Non enim tu radices portas sed radix te*. Para que se vea quan poca razon tuuo Ionas en yr huyendo de Dios: si como san Methodio entiende, a quien san Gregorio Nazianzeno sigue y defiende largamente en el Apologético, la causa de huyr fue la tristeza que tuuo de ver que la gloria de la Sinagoga se auia de traspasar a la Gentilidad, que no se

Ej 5

tras-

Los dos estados

traspasso de manera que quando mas acabada y borrada de la memoria del mundo, no quedassen enteras las rayzes antiguas, para que a su tiempo broten renuevos tan agradables a Dios que para hazer la seña de la resurreccion general, no parece que esta esperando sino que buelua a conocerle la sinagoga: lo qual dixo con grande emphasis el Apostol en aquella clausula dificultosa de entender sino se sigue este sentido, *Si amissio corū reconciliatio est mundi, & diminutio eorum dinitia gentiū, que assumptio, nisi vita ex mortuis.* Entiendele Chrysostomo de esta manera, quiere dezir el Apostol. Si aun las perdidas de la republica Iudayca fueron tan provechosas, que su cayda leuanto a la gentilidad, y su menoscabo enriquecio el mundo, que se podra esperar de sus ganancias sino la general resurreccion de la carne, que sera el mayor bien de todos? Quando se perdio Israel se ganaron las gentes, quando Dios buelua a recogerle debaxo de sus alas que succedera? *vita ex mortuis*, la vida despues de la muerte, que es la vida de la general resurreccion. Verdaderamente es gran misericordia caer en las manos de Dios, que castiga con gran tēplança, como a quien le duelen sus criaturas, y no en las de los hombres, en quienes no tiene medida el furor. Para mostrar Dios hasta donde llegaua su misericordia la midio con el enojo del hombre, y se contento con acreditarle de compasiuo en el grado que la condiciō del hombre tiene de cruel, que siendo la misericordia de Dios tan grande, queda encarecida espantosamente nuestra crueldad. Con

fide.

Rom. ii.

Homil. 19.
super. c. 11.
ad Rom.

sideraron san Basilio, y san Gregorio Nazianzeno que careo Dios la pena de los primeros peccados del mundo con la misericordia y remision que su hijo auia de hazer dellos, en esta forma . Puso Dios pena al que mataſſe a Cayn, que lo pagaria con las ſetenas . *Quicumque occiderit Cain septuplum punietur.* Que como noto san Ambrosio todo eſo fue menester para que no ſe leuantaffen contra el todas las criaturas por la muerte de Abel ſu hermano. Mato deſpues Lamec, ora al meſmo Cayn, ora a otro moquelo caçando, y no ſe contentando con aſſegurar ſu vida de la manera que auia Dios aſſegurado la de Cayn, paſſa adelante el en la amenaza, y dize. *Septuplum ultio dabitur de Cain, de Lamec vero ſeptuagies ſepties.* El que matare a Cayn pagarlo ha con las ſetenas, pero el que matare a Lamec cõ ſetenta ſetenas lo pagara: ſera doblada la pena deſte homicidio ſetenta vezes mas que la del otro. Considera aqui la ira de Dios, ſetenta vezes mas baxa que la del hõbre : pues poned ahora en la balança de la misericordia el colloquio que tuuo San Pedro con Ieſu Chriſto ſobre perdonar a ſu hermano. Perdonare (dize Pedro) a mi hermano ſiete vezes? *Dimittã ei vsque ſepties?* Reſpondele el Señor *Non dico tibi vsque ſepties, ſed vsque ſeptuagies ſepties.* Parece que ſe le fueron los ojos (dize Tertulliano) a reformar la clauſula de Lamec, haſta ſetenta vezes ſiete (dize) le perdonaras, que fue haſta donde adelanto Lamec la ſentencia de Dios y ſu enojo: y fue tanto como ſi le dixera. No ha de auer tiempo ni occaſion para no perdonar a tu hermano . De mane-

*Hom. 11. in
Exameron
Ora. 43, ſta
tim in prin
cipio.
Lib. 2. de
Cayn, & A
bel. c. 9.*

*Lib. de ora
tion. c. 7.*

Los dos estados

manera que la misericordia de Pedro se quedo en el termino que se puso a si la magestad de Dios en la ira: y la misericordia de Dios se auentajo hasta pisar la raya de la indignacion del hombre. Sabida cosa es, que siendo Dios misericordioso por su misma essencia ha de ser mayor su misericordia q̃ toda comparacion, y que ni san Gregorio ni san Basilio pudieron hazerla del atributo de Dios, cō el affecto del hombre: pero en los effectos que el vno y el otro hazen, succede al pie de la letra, que andan la misericordia y ira de Dios, con la misericordia y ira del hombre al trocado. Llega la indignacion de Idunea a desleir ver hechos poluos los cimientos de Hierusalem, y quedase el enojode Dios en el camino y muchas jornadas antes, reservando siempre, aun en lo que quiere borrar, de la memoria del mundo las rayzes de donde ha de renacer despues. Con este exemplo se proua bien esta verdad, quanto a la ira: quanto a la misericordia, en la primera consideracion del verso siguen

te se prouara,

(12.)

VERE



V E R S O. XI,

FILIA BABYLONIS MISE-
ra, beatus qui retribuet tibi retributionem tuam,
quam retribuisisti nobis.

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que la magestadde nuestro Dios desde el prin-
 cipio de su enojo comienza a apiadarse del que
 ha de castigar, y que essa blandura heredan de
 ellos coraçones de los suyos.



CASO porcierto mil vezes myste-
 rioso y digno de toda pondera-
 cion que comenzando el pue-
 blo de Dios en este verso a pro-
 phetizar las ruynas de Babylo-
 na debaxo de palabras impre-
 catorias (que este es el sentido de las maldiciones
 que

Los dos estados

que leemos a cada passo en la escriptura, como diremos en la consideracion siguiente) a la primera palabra se apiade della, y como passando por los ojos las calamidades futuras de Chaldea, de quien esta padeciendo tantos malos tratamientos de presente se le enternezca el coraçon, y le mueua a compasion la perdida del enemigo, que todo esso dize a aquel termino piadoso con que la nombra, quando la llama desgraciada, y miserable: aun en la clausula en que pide a Dios vengança de sus insolencias: y por essa mesma razon (segunda a entender san Hieronymo) la llama hija, *Filia Babylonis misera*, De los Idumeos acaba de dezir, *Memor esto Domine filiorum Edom*, Acuerdate Señor de los hijos de Edó y de Babylonia hablade otra manera, prophetizan do su castigo como a muger miserable: pues hombres eran los vnos y los otros enemigos, y republicas eran tambien Babylonia y Idumea, y por qualquier camino pudiera tratar de entrambas con ygualestilo: pero essa differencia haze del Chaldeo al Idumeo, que para prouocarse a lastima del vno le nombra assi, y le viste desse traje: porque se siente menos ofendido del que del otro, que como diximos en el verso passado, devia en ley de hermano, hazer mejores officios: y para esse intento, el medio fue acomodadissimo, que vengança que se toma de muger, a nadie dexa jamas muy dulce el braço.

*In c. i. Esai
ibi de reli-
quetur fi-
lia Sion.*

Æcid. 2,

Nullum memorabile nomen

Faminea in pœna est, neque habet victoria laudem.

Es

Es muy de creer, que viendo lo que passaua por ellos, y teniendo por cierto que le auia de sobreuenir a Babylonia otro tanto, aunque la juzgaró por enemiga de Dios y merecedora de qualquier castigo, pues como a tal se le prophetizan muy pesado, les dolio su calamidad, y se apiadaron de su trabajo: tanto puede, para hazer a vn hombre compasiuo, la experiencia de dolores semejantes. Leed a Aristoteles en el. 2. libro de la rethorica, en el capitulo de misericordia, y vereys como lo que mas ayuda a tenerla es auer sido miserable. A cada passo encomienda Dios en su escriptura el buen tratamiento de los estraños y la razon con que pretende persuadir al pueblo que se señale en esta obra de piedad, es el exémplo de lo que ellos padecieron en tierras agenas. *Mementote quia adueni e suis & vos in terra Egypti.* El Apostol san Pablo dize del Pontifico: que ver se rodeado de enfermedad y flaqueza le ha de hazer compasiuo de los enfermos y flacos. *Vt possit compati, quoniam & ipse circumdatus est infirmitate.* Auia platicado el en su persona esta experiencia, que como sobre enemigo de la Cruz de Christo, subio a la dignidad del Apostolado, se condolia grandemente de los que via enfermos, como se auia visto algun tiempo assi, y andaua tan sollicito en grangear el prouecho de sus ouejas, que no solo enfermaua con ellas en la compasion, y dolor de sus caydas, pero aun se adelantaua en el: teniendo el mayor de los duelos agenos, que ellos le tenían de los suyos propios. *Solicitando omnium Ecclesiarum quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandaliza-*

Los dos estados

que leemos a cada passo en la escriptura, como diremos en la consideracion siguiente) a la primera palabra se apiade della, y como passando por los ojos las calamidades futuras de Chaldea, de quien esta padeciendo tantos malos tratamientos de presente se le enternezca el coraçon, y le mueua a compasión la perdida del enemigo, que todo esso dize a aquel termino piadoso con que la nombra, quando la llama desgraciada, y miserable: aun en la clausula en que pide a Dios vengança de sus insolencias: y por essa mesma razon (segunda a entender san Hieronymo) la llama hija, *Filia Babylonis misera*, De los Idumeos acaba de dezir, *Memore esse Domine filiorum Edom*, Acuerdate Señor de los hijos de Edó y de Babylonia hablade otra manera, prophetizando su castigo como a muger miserable: pues hombres eran los vnos y los otros enemigos, y repúblicas eran tambien Babylonia y Idumea, y por qualquier camino pudiera tratar de entrambas con yqual estilo: pero essa differēcia haze del Chaldeo al Idumeo, que para prouocarse a lastima del vno le nombra assi, y le viste desse traje: porque se siente menos ofendido del que del otro, que como diximos en el verso passado, devia en ley de hermano, hazer mejores officios: y para esse intento, el medio fue acommo dadißimo, que vengança que se toma de muger, a nadie dexo jamas muy dulce el braço.

*In c. i. Esai
ubi de reli-
quetur fi-
lia Sion.*

Aucid. 1.

Nullum memorabile nomen

Feminea in paria est, neque habet victoria laudem.

Es

Es muy de creer, que viendo lo que passaua por ellos, y teniendo por cierto que le auia de sobreuenir a Babylonia otro tanto, aunque la juzgaró por enemiga de Dios y merecedora de qualquier castigo, pues como a tal se le prophetizan muy pesado, les dolio su calamidad, y se apiadaron de su trabajo: tanto puede, para hazer a vn hombre compasiuo, la experiencia de dolores semejâtes. Leed a Aristoteles en el 2. libro de la rethorica, en el capitulo de misericordia, y vereys como lo que mas ayuda a tenerla es auer sido miserable. A cada passo encomienda Dios en su escriptura el buen tratamiento de los estraños y la razon con que pretende persuadir al pueblo que se señale en esta obra de piedad, es el exêplo de lo que ellos padecieron en tierras ajenas. *Mementote quia aduena fuistis & vos in terra Aegypti.* El Apostol san Pablo dize del Pontifico: que verse rodeado de enfermedad y flaqueza le ha de hazer compasiuo de los enfermos y flacos. *Ut possit compati, quoniam & ipse circumdatus est infirmitate,* Auia platicado el en su persona esta experiencia, que como sobre enemigo de la Cruz de Christo, subio a la dignidad del Apostolado, se condolia grandemente de los que via enfermos, como se auia visto algun tiempo assi, y andaua tan sollicito en grangear el prouecho de sus ouejas, que no solo enfermaua con ellas en la compasion, y dolor de sus caydas, pero aun se adelantaua en el: teniendo el mayor de los duelos ajenos, que ellos le tenian de los suyos proprios. *Sollicitudo omnium Ecclesiarum quis infirmatur, & ego non infirmor? quis scandaliz*

Los dos estados.

Cur & ego non vror? Quien enferma, que yo no enferme con el? y aun esto tēgo por poco que no es mas de seguirle a un mesmo passo: quien se escandaliza que no me abrale yo de pena? esso es mas que le auenta en el sentimiento de manera que a penas a tropecado el pe queñuelo, quando ya yo tengo rasgado el coraçon de dolor, y abrafada el alma de cuydado. Pues quien tan gallardas experiencias de xaua hechas en si, de lo mucho que vale para hazer compasiuio nuestro coraçon, auerse visto necesitado de quien se le compadezca, que marauilla que aya salido tan gran maestro desta doctrina? O grã Apostol dechado de los pastores y principes de la Iglesia, que provechos no haria en vuestras ouejas esse desuelo? que peligros no arajaria essa solitud? Glosando este lugar san Gregorio Nazianzeno se acordó del hecho de Iacob, y acomodole ingeniosamente al de san Pablo, que sin duda fueron en ambos parecidissimos en saber amar con grã ternura: dize Iacob a su suegro Laban, acordandole la buena cuenta: *Quia uia dabo de si, despues que estaua en su casa. Et iterarebar, & gelu fugiebat somnus ab oculis meis.* El sueño huya ya de mí, segon la ruyn acogida que le haziã mis ojos, el yelo del invierno, y las sieitas del verano me trayan curtido y tostado de piel, y sobre este cuydado, *Capti a bestia non offendi tibi.* No te mostre jamas bellon de oueja que me uiesse despedaçado el lobo: y aun es poco esso (dize san Gregorio.) Mirad a la declaracion que haze el cielo en fauor de las ouejas de Iacob, y vereys, que con aquella philosophia, que (segon san Chrys-

Orat. 28.

Num. 15.

Chrysostomo) le enseñó la sabiduría celestial, maestra de todas las artes, de las varas descortezadas que las ponía en las canales donde yuana beber; siempre salian mejoradas las que le tocaban a Iacob; respecto de las que le pertenecian a su suegro, y quando queria Lavan las manchadas, salian mas gruesas las de vna color, y quando embidiaua el suegro la buena dicha de Iacob, y escogia las de vna color, salian mejores las manchadas. *Eius sunt.* Dize san Gregorio: *Quis ille signata que in celestibus canalibus concipere didicerunt.* Yo os certifico que el desuelo del pastor se echabien de ver en la marca que trae el vellon de la oveja, y q̃ a las de Iacob les lucio el cuydado del Patriarcha, y a las de Iesu Christo la sollicitud del Apostol, assi que el Pontifice segun doctrina de san Pablo, quanto en mayores trabajos se viera, visto mejor se compadecera de los fieles, que es tan poderosa causa para mouer a misericordia al coracon del hombre auer sido miserable algun dia, q̃ se atreuia a dezir Lortago Iustiniانو, que aun Iesu Christo nuestro Señor, auia crecido en el afecto tierno y compasiao de las miserias del mundo, despues que experimento dolores y trabajos en el, q̃ aunq̃ no tuuo razõ en esto este piadoso Doctor por q̃ la muchedumbre de sciencias q̃ Christo tuuo desde su concepcion benditissima, suplio la falta de la experiencia quãto a este efecto, y tanto nos quiso y se apiado de nosotros desde las entrañas Virginales, como despues de desgarrado cõ los clauos de la Cruz: pero en este enarecimiẽto se descu-

Homil. sup illud Psal. 93. quis erurget mihi aduersus malignantes tom. 1.

Li. de Casto Connubio verbi.

Eccl. 10.

bre bien por quan poderosa tuuó la experiencia para mouer a piedad este gran padre : Dio la razon desta philosophia Aristoteles. y dixo que se les hazen tan nueuos a los hombres los trabajos que no han experimentado en sus personas, que quando los veen en las ajenas no se dan por entendidos de que los ay : y por el contrario se quieren tanto a si que el trabajo que les fatiga algun tiempo , donde quiera que le vean le miran con ojos de proprio , porque les acuerda el que ellos passaron , y esa memoria saca la compasion para el que le padece ahora . Que es tan poderosa la imaginacion en los males, que quando nos acordamos de los que tuuimos se nos antoja que aun no estamos libres dellos, y de ay venimos a dolernos de nosotros en el trabajo del vezino. Por cierto escogida fue la traça de Raab en poner a los exploradores a la ventana la foga mesma por donde ellos se auian descolgado quando les buscaba la justicia de Iericho , por señal contratada entre ellos y ella con gran secreto . Que para acordarles de la compasion que deurian tener de la pobre casa ningun medio mejor que la cuerda que auia sido testigo fiel de su peligro: porque vale mucho para dolernos del affligido en el trabajo acordarnos que nos vimos como el : Quando encontramos con el pobre afflueroso (dize san Hieronymo) es buen consejo considerar que es de nuestra carne y sangre , y que no padece el enfermedad que no pudiera caer en nosotros , y con este pensamien-

to venceremos facilmente el asco, que nos causan las llagas ajenas, tanto puede para mouer a piedad mirarlas con ojos de proprias. *Ille quem despiciamus, quem videre non possumus, ad cuius intuitum nobis vomitus erumpit, nostri similis est, de eodem nobiscum formatus est luto, hysdem compatiens clementis, quidquid patitur, & nos pati possumus, vulnera illius existimemus propria, & omnis animi in alterum diuersa, clementi, in nos metipfos, cogitatione frangetur.* Y Seneca en cabeça de vn Principe compassiuo, dize otro tanto. *Quoties nullam inueneram misericordiam causam, mihi peperci.* Ayudaria tambien a compadecerse de Babylonia, aun tãto tiempo antes de su trabajo, considerar, que vna republica tan florida y de tan extraordinaria grandeza auia de dar cayda tan affrentosa, que sin ninguna duda las magestades derrocadas causan compassiõ hasta a los mesmos enemigos: mando arrojar el capitán Iea a la impia Iezabel de la ventana abaxo, vengando por orden de Dios en su muerte la que ella auia hecho dar a Naboth por codicia de la viña, y acabando de hazer el castigo considerando de que manera deuiã de estar sus huesos en la calle, no pude dexar de dolerse della. *Ita sepelire maledictam illam, quia filia Regis est.* Enterrad(dize) a aquella maldita que en effecto es hija de Rey. Acabando de apoderarse Othon del Imperio Romano oyo las muertes de tres personas q̃ fuerõ el nerbio de la guerra en la parte cõtraria, el vno fue Sergio Galua el Emperador su antecessor, a quiẽ el mató por sucederle: Tito Vinio fue el otro, vn grã priuado del Galua,

Libr. i. de clemencia. cap. 1.

4. Reg. 9.

ira se acuerda de la misericordia: que este affecto tierno y piadoso q̄ n̄ros captiuos muestrā a la entrada de este verso y esta misericordia adelatada de q̄ v̄san cō las ruynas de Babylonia a la primera palabra de su imprecaciō, effecto es sin duda de la piedad imēsa de aq̄l Señor de quiē esta escripto. *Cū iratus fueris misericordia recordaberis*: Quando te enojares, no perderas de vista tu misericordia, indicio euidēte de la tranquilidad con q̄ Dios juzga, q̄ es tā grāde q̄ no le saca de sí el enojo, ni le ciega la indignaciō, effectos q̄ los haze la ira en el hōbre a cada passo: la rayz desta desigualdad es a mi parecer, o por mejor dezir al de san Chrysostomo, la gran diferencia que ay en el fin de los castigos de Dios y de los hombres. Dixo Aristoteles en su Rethorica, que entre vengança y correctiō ay vna grande diferencia, porque la vengança redunda en beneficio del que la toma de otro, y la correctiō al reues. Castiga vn padre a vn hijo, *Vt respiciat*, para que se enmiende, mete el otro mano a la espada contra quien le affrento, *Vt saturetur sanguine, & panis alterius*. El fin que tiene es (dize Aristoteles) satisfazerse, y lauar la mancha de su honor en la sangre de el que le ha offendido. *Idcirco quis te laedit vt doleas*, (dixo Terulliano) *quia fructus laedentis in dolore laesi est*. Y de ay nace, que por grandes que sean los aspauientos y amenazas del padre, al cabo no da açote al muchacho q̄ no le duela mas a el, y por el contrario ay tan poca medida en las venganças, porq̄ al q̄ las toma no le duelen, que como dixo S. Augustin

In Ps. i. c. ibi, confessio & magnificentia operis eius.

Li. de patientia, m. 60.

Epi. 48.

Los dos estados

Sap. 12.

Lib. 13. de
Trinitate,
sap. 16.

Qui trucidat non considerat quem admodum laeniet, qui autem curat considerat, quem admodum secet. Y de ay procede tan bien que los trabajos que nos vienen por manos de hombres sean tan intolerables, que como son effectos de coraçones apasionados, y atentos a la vengança, y no a la emienda, no saben poner tassa a la ira: pero por que la magestad de nuestro Dios, quando nos castiga temporalmente, pretende aduertirnos y emmendarnos, va con grande tiento y medida por no trabajarnos mas de lo que pide nuestra correccion. *Tu autem cum tranquillitate indicas & magna cum reuerentia disponis nos.* Lugar que enten dio admirablemente san Augustin. Que quiere ser (dize el sabio) que pudiendo castigar Dios a Egipto cõ embiarle de vna vez Leones o Osos q̃ hizierã pedazos a todos sus moradores, les atemorizo poco a poco cõ plagas de ranas, mosquitos, y lãgo ñtas, cuyo tormẽto era lento y gastaua tãto tiẽpo en affigirles? la causa es que no andaua Dios vengatiuo, sino misericordioso, y pudiendo fatigarles de vna vez, lo queria llevar a pedazos, por no cerrar la puerta a su arrepentimiento, *Sed paribus indicans dabas locum penitentia.* Que quien con animo tã sosegado castiga bien se dexa entender q̃ busca solo nuestro prouecho. Infiere desta historia el sabio vna conclusion muy cierta: pues si castigando Dios a los Gytanos en eniigos suyos y merecedores de muerte, por la tyrania con que se tratauan a su pueblo: se fue tã poco apoco y cõ tã grãde consideracõ en el castigo que primero que les diessẽ el azote tã teaua la parte en que auia de leuantar el cardinal

co-

costumbre, o por mejor dezir condición suya, segun lo prueua biẽ a aquel texto de Esayas. *Super quo percutiam vos ultra a planta pedis vsque ad verticem capitis non est in eo sanitas.* No tengo, dize Dios, dõde daros otro açote, porque desde la planta del pie hasta el remolino de la cabeça os tengo acardenalados, y no acabays de boluer en vosotros. Porcierto si Dios no fuera tã mirado en no doblar el dolor de el que castiga, con darle segundo golpe en la mesma llaga, poca razon auia de dudar en esta pregunta que haze el Propheta: pero porque su desseo no es acumular trabajos y llouer pesadumbres, vnas sobre otras, le tiene perplexo la dureza de la gente que anda a buscar en su cuerpo alguna parte q̃ no este señalada con el açote de su indignacion y no la ay. De manera que si en fatigar a Egypto fue con tan gran tiento, quando castiga a sus hijos, para cõ quienes tiene dadas tan grandes demonstraciones de amor, no es de creer que tendra intento de acabarlos, *Sienim inimicos seruatorum tuorum, et debito morti tanta cum attentione cruciasti, cum quanta diligentia iudicasti filios tuos?* En que se deue mucho ponderar, que la ventaja que haze la diligencia a la atencion, esta haze el cuydado que Dios muestra tener del remedio de los suyos al que tiene de sus enemigos, quando les afflige con açotes temporales: atento llamamos a vn hombre que esta en lo que haze, y no se duerme en las pajas, diligente al que procura con industria y sollicitud el buen successo de la encomienda: ası que es mucho mas diligencia que atencion, y en esto se señala Dios con sus amigos q̃ en

Los dos estados

la tribulacion del enemigo esta atento a no trabajarle mas de lo que pide el desseo de su remedio pero en la del amigo anda diligente en procurar q̄ le suceda bien. O si tomásemos la lección que nos ha leydo nuestro Dios en este verso, si supiésemos tēplar nuestros enojos y apiadarnos desde los principios del que los ha de padecer. Buena doctrina para juezes que en medio del tormento del ladrón y de la sangre del homicida se han de corregir con la consideracion piadosa de que son hombres y flacos como los mismos cuyos delitos juzgan, y aún quando pidiere la justicia que se derrame la sangre del mal hechor hán de tener sossegado y pacifico el animo, sin encarnizarse en la pressa, ni exceder en el rigor que hasta vn Leon hábrienlo a quíe Dios escogio por ministro para executar la sentēcia que estaua dada contra el otro Propheta, tuuo esser respetto en no comersele cō que lo podia pretender como gajes de su trabajo, *Non comedit Leo de cadauere, neque lassit asinum.* Y de los hijos de Dios dixo el libro del Paralipomenon, y ponderolo admirablemente san Hieronymo, que yuan a las guerras con tan sossegados coraçones que entre la carniceria y cuerpos muertos de la batalla no les irritaua el coraje contra los rebeldes, ni tenian otra cosa mas que a dexar la tierra en paz. *Filij Israel el processerunt ad pugnandum mente pacifica, inter ipsos quoque gladios, & effusionē sanguinis, & cadauera prostratorum, non suam sed pacis victoriam cogitantes.*

3. Reg. 13.

1. Paralip.

cap. 11.

Epist. 11. a

pud Augst.

10. 2. ca. 1.



BEATVS QVI RETRIBVET TIBI.

CONSIDERACION

SEG V N D A.

¶ *Que la compassion del enemigo es una piedad muy liuiana, y algunas vezes perjuyzial.*



Muchos ha fido ocasion de grande escandalo, ver en la Sagrada escriptura a cada passo esta manera de imprecaciones y maldiciones, en tanto grado, que como adierte vn gran Doctor, los herejes Anabaptistas vinieron a excluir del numero de las Escripturas Sagradas el Psalmo treynta y quatro, por la grande cantidad de imprecaciones que acumula sobre los enemigos de Dios, lenguaje q les parecio mas acomodado para las Apologias de Calimacho cōtra Appolonio Rodio, o de Ouidio cōtra Ibis, q para los Psalmos de David, cuya maledūbre esta tã encarecida en tãtas partes de las diuinas letras, no adierte los blasfemos a la doctrina de S. Augustin q estas maldiciones de la Escripura todas son profeticas de lo q auia de suceder cō efecto

*Sext. li. 8,
Biblioteca
heret. 5,*

Gg 5

a las

Cap. 13.
Cap. 49.

a las personas que amenazauan, y que van limpias de toda contagion de ira y mal desseo. *Non optantes voto, sed prauidentis intuitu.* De fuerte que aunque en este verso se apercibe el pueblo de Dios contra Babylonia con duras amenazas y obsecraciones de su ruyna, todo es prophetizar lo que ha de succeder. Como lo Prophetizaron tambien Esayas, y Hieremias, sino que por accomodarse Dios al lenguaje de los hombres, y al estilo ordinario que tienē en sentirse de sus agrauios, entre las que rellas del pueblo que le esta pidiendo justicia contra los que le hā tratado mal, embuelue la prophecia de los siglos venideros, y quiere que las lagrimas y suspiros de los vencidos, sean propheticos auisos del castigo de los vencedores. Bienauenturado, pues, dicen los Israelitas, el que descontare en tu cabeza, o sangrienta y tirana Babylonia, los desafueros que heziste a la ciudad sancta de Hierusalem, que juntandolo con el, *Filia Babylonis misera*, descubre manifestamēte, lo poco que ay que fiar de la compasion del que se da por injuriado, pues acabandola de mostrar al estrago de Babylonia en aquella clausula, no por esso alcan la mano de pedir a Dios que la affixa, ni desisten de la querrela que tienen dada de sus sinrazones: antes en la palabra inmediata, dan bien declaradas señales del justo sentimiento que tienen de verse como se veen, y de que piden por descuento su ruyna y desolacion. O valgame Dios y que ligera, y por folo cumplimiento, suele ser la compasion del enemigo: que poco poderosa es para defarraygar el enojo, y

sal a

2 30

que

que floxo freno tiene en ella para dexarse de vengar: pues aun en coraçones blandos, doctos en Hierusalem, de quienes hemos dicho que heredaron de la manledumbre de su Dios esta piedad, que mostraría la caída del enemigo, experimentados tan viuo el sentimiento del agrauio, y no se detienen ni embarazan en passar adelante con la imprecacion del fin affrentoso del Chaldeo, por auerse significado tiernos en considerarle y referirle. Lloro Cesar sobre la cabeça de Pompeyo en Egypto, pero lloro (dize Lucano) quando le parecia cosa segura dar demonstraciones de buen suegro. Echose de ver quan ceremoniales eran aquellas lagrimas en que llorando Cesar se estauan riendo sus criados, que si conocieran en el que se lastimaba de veras, no es verisimil, que no se corriera de tan desuergonçada infelencia. Apiadose Eneas de Lauso, representandosele en ella la piedad que auia el vsar, do con su padre Anchises, pero no le dexo de matar por esso, y con vn, *Enea magni dextra cadit*, hizo pago a vna virtud que le arranco lagrimas entre el furor arreuatado de la guerra. Tomo David la lança y frasco, que estauan a la cabecera de Saul, quando le pudo matar, y no le falto quien le acósejase que lo hiziosse, y dando voz, despues ante Saul, le dixo a aquellas palabras tan tiernas con que le amansó y hizo confessar su poca razon. *Egressus est Rex Israel, ut querat pullicem vnum sicut persequitur pedit in montibus*, y cō auer visto bládo al Rey y reconocido de su yerro: no tuuo por segura aquella piedad, ni dexo de buscar nuevas defensas. *Aliquando in*

*Lib. 8. phar
Jaliç,*

Lib. 10. i. 13

Eneid, 10.

1. Reg. 26,

cidā

Li. 3. *Histo-
ria* ca. 14.

fidam vna die in manus Saul. Dixo en el capitulo de adelate: no obstate loq̃ ahora acaba de succeder tēgo temor de que ha de boluermē a buscar Saul, y q̃ vn dia o otro he de caer en sus manos, quierome retirar a la tierra de los Phylisteos. Tan lexos estade ser muy prouechosa la compasión del vencedor a la salud del vencido, que suele ser causa a vezes de doblarle el daño. Estando Vitellio a pique de entregarse a los soldados de Vespasiano, viendo ya desconfiadas sus partes, entro en consejo con los capitanes, y auiendo algunos de parecer que se diesse vno otro que dixo que no, y la razon que dio de su sentencia refierela Cornelio Tacito en esta forma. Si Vespasiano no estan humilde que te tolera el Emperador, tã poco es tan soberbio que te cōsienta priuado de manera que si por no te poder sufrir señor te haze guerra, mañana te la ha de hazer mejor: porque no le consentira su natural verse salir de vn hōbre a quien oy reconoce por Emperador el mūdo: assi q̃ para borrar esse valdō cōq̃ le estara affretado su cōsciēcia, te mādara dar vn veneno secreto: y tē por cierto q̃ no peligras tanto ahora en la ira de Vespasiano, quãto en la cōpasiō q̃ te tēdría vēdriase peligrar despues. *Inde periculum ex misericordia.* Tales es la piedad del enemigo, que el mayor peligro se suele levantar de alli. Y vese esto mējor en la muerte de Iesu Christo nōstro Señor que en ninguna otra historia que sepamos, a aquellos aq̃otes que le mando dar Pilatos no se los dio por mala voluntad ni odio que le tuuiesse, sino para dar

dar lugar a la ira, y éntretener la rabia del pueblo que tá arreuatadamente queria verle en vna Cruz y sin reparar en que era dia primero de Pascua, y que no auia que se procedia en la causa doze horas cauales, les parecia que lestraya el presidente en largas, y se cansauan de que le diessse tiempo para su descargo y defenfa. O Dios demi alma, alegria y innocencia del cielo, quien puede passar cō ojos serenos por esta desapiadada crueldad cō que atropellaron vuestra justicia, tratandose en aquella instancia no menos que de la muerte de Dios; auiendo dicho Iuuenal dela de vn vil esclauo aquella tan loable sentençia, que auia de estar escripta en los tribunales seglares con letras de oro, y en los coraçones de los juezes con vna infatigable consideracion.

Iuuen. Sa.
tyr. 6.

Nulla vnquam de morte hominis cunctatio longa est.

Para applanar pues el presidente el furor de el pueblo, para ablandarles el enojo, y satisfazerles con aquella lastimosa demonstracion, y tierno espectaculo de Dios acardenalado, y desollado a açotes, se los mando darta tan crueles. *Non persequēdo Dominum flagellauit, sed eorum furori satisfacere volens, ut vel sic iam misererent, & desinerent velle occidere.* Dixo San Augustin, y San Leon Papa otro tanto con palabras sobre manera tiernas y eloquentes. Donde se deue notar de camino, q̃ açotes q̃ se diē rō con fin de desencomar vn pueblo tan enconado no es verisimil que se diessen por cumplimiento; y def-

in Psal. 63.
Serm. 8. &
10, de pas-
sion. Dñi.

Los dos estados

y desleando cō esse el presidente excusar la muerte de Cruz le agrauo mucho mas la pena, porque si se le entregara luego, aunq̃ la muerte de Cruz no se excusara, excusaríanse los açotes, y por auerse atrauesado la compasión de Pilato, no se auiendo de excusar la muerte de Cruz le sobreuinieron por ella aquellos açotes crueles, para que se eche claro de ver, quan roramente llouio sobre la mansedũbre de aquel hõbre trabajos, y dolores el cielo: pues no solo la enemistad y odios de los populares le alieron pesados y costosos, pero hasta la voluntad compasiua y el desseo de librarle fue causa de que se le doblassen los tormentos.

(· · ·)

BEA





BEATVS QVI RETRIBVET TIBI.

CONSIDERACION

TERCERA.

¶ *Que el peccador se ha de tener por infeli: en medio de los successos de su buena dicha, y iusto por bienauenturado entre los trabajos de su desgracia.*

CONSIDERA Delgadamente mi Padre san Augustin sobre estas palabras, q̄ acabando dellamar miserable a Baby-lonia, el Real Propheta, llama bienauenturado al q̄ ha de vengar sus desacatos y restituyr el pueblo de Dios a su grandeza antigua. *Tu misera, ille beatus*, dize el sancto bendito, y segun su doctrina en los libros de vita beata, y de san Gregorio Niseno concione prima de vita beata, donde prueuan largamente que no ay dos cosas mas encontradas, ni mas derechamēte oppuestas que bienauenturan:

Propheta Abacuc, de Nabucodonosor Rey de Babilonia, dize en consequencia deste hecho que acabando de tender sus redes y pescar tan dichosamente, y con tan exorbitante granjeria se puso luego a adorar su pesca, y a ofrecer sacrificio a su red. *Immolavit reti suo, & adoravit saginam suam.* Esto no es ser esclavos de su poder, pues idolatran en la mesma presa que hizieron en Hierusalem, y en los captaos que pescaron? Que cosa tan ordinaria es adorar el mercader en su trato, el ministro en su officio, y el mas favorecido en su ptiuanga. Pues a quien tan olvidado esta desi, y tan captiuo le tienen sus deseos, con razon le llama David miserable: llamando bienauenturado desde ahora al que lo ha de ser despues: Ponedme al siervo de Dios en el mas baxo lugar que quisiere des, pintadmele como fingieron los Stoycos en el toro de Phalaris, o como dize la Iglesia de san Lorenzo, en unas parrillas alli le padeys llamar bienauenturado por la seguridad de la esperança con que padece, y miserables a los que le atizan las asquas por la certeza de la pena que les esta apercibida: tal vez es ganancia la perdida de presente. El sembrador auentura, y aun pierde el grano, y despues lo recoge con grandes aumentos: el que da a cambio entra echando de su casa el dinero, y esta es su ganancia toda. *Pecuniam in loco negligere maximum interdum est luerum.* La mayor ganancia de todas, dixo Terencio, es saber aborrecer el dinero alguna vez. Y si esto se platica en el mundo dode fue

*Terent. in
Adelphis.*

Hh len

spe contra spem credidit. Quien viera vna muralla tan firme y vnos paredones de argamasa tan poderosos, no pudiera dexar de espantarse quando oye ra dezir que con el ruydo de vnas trompetas auia de caer en tierra: quien viera que no se riera de quien lo assegurara, si no se atrauessa la promesa de Dios? y aun ay donde parece que contra de cia la experiencia: y q̃ repugnaua el sentido, quiere Dios prouar la fee: de manera que no solo crea que caeran los muros, pero que antes que los vea caer apelliden la victoria en confianza de q̃ Dios a asegurado que caeran, y den por hecho y acabado lo que a los ojos se representa por imposible. Pues donde llega a tener tan grande seguridad la esperanza que marauilla, que al que espera en Dios le llamen bien auenturado desde luego aun contra lo que lleva la edad y prometen las afflicciones y trabajos en que se exerciran?

Hh 2

RE-



RETRIBUTIONEM TVAM.

CONSIDERACION

QVARTA.

¶ Que el Talion de la verganza de que hablaua la ley en el castigo de las injurias le troco Iesu-Christo nuestro Señor en el Talion contrario de pácienza.

Lyndanns.

Segun noto sobre este lugar vn gran do-
tor de nuestros tiempos. Con esta clau-
sula hizo el pueblo de Dios a Babylonia
juez de su castigo. Porque aquellas pala-
bras, *Retributionem tuam*, se han de entender como
si dixesemos, *affine*, por lo que se sigue luego, *Quam
retribuisti nobis*. De manera que piden los affigidos
Israelitas: que castigue Dios a Babylonia con la pe-
na del Talion y la de a beber el Caliz amargo que
ella dio a beber a Ierusalem, y con que taffo la pe-
na que la ha de venir de la mano de Dios: y assi di-
zen

zen bienauenturado, o miserable Babylonia el que te tratate como nos has tratado y hiziere en ti las suertes que has hecho en nuestra paciencia, que en el tiempo de la ley vieja era muy usada esta manera de castigo. *Oculum pro oculo dentem pro dente.* pagando en la mesma moneda, y al que sacaua vn ojo a su hermano le sacauan otro a el, y a este passo se caminaua en la recompensa de las injurias de la qual y en que manera era justa y natural, tratan largamente Aristoteles en su Ethica, Aulo Gelio en sus noches Atticas, y Alexandro en sus dias Geniales. El primero que en la casa de los Cornelios se mando quemar despues de muerto (dizen Ciceron y Plinio) que fue Sylla, temiendo la ley del Talion le enterrauan, porque auia desenterrado el, el cuerpo de Maria su enemigo. *In Cornelia domo fletu ante Syllam discederem traditur esse crematus idque cum valuisse, veritum talionem, vnto Caij Marij rada ere.* De manera que se platicaua esta ley entre Hebreos y Gentiles: pero llegado el tiempo de la de gracia, ya desio esse telen en el castigo, y entro el consejo de nuestro Redemptor de por medio: Con que la mansedumbre abrio puerta al perdon a quien se la tenia cerrada la ley. Leed el Capitulo quinto, de sant Matheo y lo vereys muy en terminos, a los antiguos se les dixo (dize el Señor) al que sacare diente o ojo a su hermano fa que se le otro tanto a el, yo digo al reues que al q te abofeteare en vn carrillo le bueluas el otro y al q te quisiere quitar el sayo, le dexes la capa tambien, y al q te lleuare de los cabeçones mil pasos

*Aristot. 5.
Ethi. Cell.
lib. 2. c. 1.
Alex. li. 6.
cap. 10.
Cic. li. 2. de
legi. Plin.
lib. 7. c. 54.*

2. s. 1. u. 0

1. s. 1. u. 1

1. s. 1. u. 2

Los dos estados

pasles adelante en su seruicio otros mil . Estauan ellos atenidos a la ley del Talion en materia de vengar agravios, que es todo el rigor que sufre la justicia en la pena del delito : pues al Talion de la vengança no solo le echo el Señor por tierra, pero le contrapuso otro Talion de paciencia: porque donde la ley me daua lugar para que me desquitasse a la yguala mediante el poder de la justicia: no solo me aconseja Dios que perdone, pero que de al enemigo otro tanto como pudiera tomar del, pues en lugar de la recompensa del sayo me aconseja que le offrezca la capa tambien, y que pudiendo pedir la paga del camino de vna lengua, perdona aquella y camine de nuevo otras dos, y que en vez de la pena que deuia por el bofeton que me dio, le buelua el otro carrillo aparejado a recebir el segundo sin enojarme . Y

Orat. 28.

(como dixo san Gregorio Nazianzeno) situie-
ratres carrillos, todos los auia de voluer . *Per-*
cutiatur in dextera maxilla? Praebit & alteram: tertiam
etiam si haberet obiectum, quo magis ad lenitatem percussio-
rem erudiat, uere docens, quam sermone non potest . Aque-
lla herida que san Pedro dio a Malco la noche de

Li. de pat.

num. 19.

la prision del Señor mas (dize Tertulliano) que la-
stimo su mansedumbre, que la oreja del soldado.
Pacientia Domini in Malco vulnerata est. Y el successo
lo dixo assi : porque el daño que hizo en el
corole Iesu Christo en vn punto, restituuyendo-
le la oreja y la salud, y el dolor que cauio
en el coraçon del Redemptor la impaciencia
de Pedro no se cura tan apriesa, que como

cra

era tan encorriado cō su doctrina el hecho del Apóstolo no pudo dexar de sentirle amargamēte, y quē aua enseñado al que recibia el bofetón, que voluiesse el otro carrillo, mayor contradiccion sentia en aquel atreuimiento, y mas lastimada quedaua con el su paciencia, que la cabeza del sayon, cuya maldad tenia tan merecido otro castigo mucho mas pesado. Porcierto estraña perfeccion es hallarte el hombre con el rostro abofetado, y con el animo tan sereno que pueda leer lecciones al que le abofetea de paciencia Christiana: pero si se considera hondamente la razon de san Pedro Chrisologo, no es tan dificultoso de hazer como a la carne le parece. A quantos phreneticos, diz el sancto, les safre el medico que le tiren el vaso de la bebida al rostro, y le digan injurias pesadissimas, y esta tan lexos de enojarse por ellas que antes le causa el enfermo mayor compasion, y la respuesta que le da es cuydar de su remedio con mayores ansias q̄ hasta entonces. Pues que mayor phrenesi que atreuesse el hombre a abofetear a su hermano? *Rogo, quæ maior phrenesis, quæ granior vis furoris quæ par dementia sancti hominis percutere maxillam? Mansueti fratris faciem verberare? Placidi vultus gratiam tristi linore perfundere?* Luego si el injuriador esta fuera desí como lo suele estar de ordinario mas merece compasion y cura, que venganza y enojo. Bien platico Socrates esta doctrina, segon refiere san Basilio: el qual ni voluio el rostro a vno que le abofeteaua desapiadadamente, ni le respondio palabra alguna, y auindose estado quedo hasta

Serm. 38.

Cõcionē ad
coloj. c. 13.

Los dos estados

que satisfizo su loco furor: mando despues que en el rostro acardenalado y sangriento le escriuissen como se suele escriuir al pie de vna estatua el nombre de el artifice. *Ille faciebat*, Tomo (dize San Basilio) para si el exemplo Evangelico, y boluio con paciencia el otro carrillo al quale abofeteo, con que quedo mas castigada la temeridad del otro loco, que si la vengara de contado. Esta es la vengança (añade el sancto) que deuemos tomar de la injuria, y este el talion con que nos hemos de desquixar: pero porque alguno no tropiece en este hecho de Socrates, y en la doctrina de San Basilio, no puedo dexar de aduertir a este proposito la de mi Padre san Augustin. Cosa milagrosa (dize el gran Padre) que auiendo dado Dios este consejo al mundo, el no le tomo para si, antes quando le dio a aquel bofeton descomedido el seruo de el Pontifice, no solo no le boluio el otro carrillo, pero le conuenia con palabras, aunque modestas, de su grande insolencia y temeridad: el fin que tuuo el Señor en no dexar sin respuesta aquel descomedimiento, ya le dexamos dicho en el verso tercero, el que tuuo en no bolar el rostro al que le hirio, segun la doctrina de san Gregorio y san Chrysologo que ahora citamos, facil es de adiuinar, que si el consejo se ordenaua a corregir al injuriador temerario, y por no osar el Evangelio prometerse que el injuriado tendria palabras medidas a cabando de recibir el bofeton, a lo menos las necesarias para darle a conocer su hierro: le

libra la enseñanza en la obra. *Opere docens quam sermone non potest.* Que si esperara del que pudiera reprimir tan facilmente el enojo que diera una respuesta humilde y concertada, era sin duda mejor medio para reducirle conforme a la doctrina del sabio. *Responsio mollis frangit iram.* En Iesu Christo nuestro Señor, a quien ningún agraviado poner a peligro de impaciencia, excusado era pedirle que no respondiese de palabra, y que le corrigiese con la obra, que tan grandes y tan modestas vemos que las tuvo, que no vno hombre que se atreviese a culparle, ni a desculpar al sayon: pero san Augustin da otra razon admirable deste hecho, y dize que quiso el Señor con volver el otro carrillo al que le abofeteava enseñar al mundo que avia de entender espiritualmente su doctrina, y que quando el hombre ygnorante ley esse este consejo en el Evangelio, no entendiessen que el intento de Iesu Christo era parar en aquella demonstracion de humildad que tambien pudiera hazerse por vanagloria, que para que conociesse lo que en ello se le pedia, que era que no se ayrasle contra el que le ofendia, ni pretendiesse desquitarse luego: antes tauiesse su animo y igual con el, y se hallasse con paciencia y apercibimiento para esperar otra bofetada, llegada la ocasion en que pudo el Señor platicar esse consejo. no le platico, como suena a la letra, sino segun la verdadera inteligencia en que queria que el mundo le entendiessen, y le platicasse tambien. Es muy familiar en san

Los dos estados .

Augustin esta doctrina, hallareysla a cada passo en sus obras, en el libro de mendacio ad Consentium. cap. 15. tom. 4. lib. 1. de sermon. E omini in monte cap. 19. Epist. 5. tom. 2. tractat. 113. sobre san Ioan al fin, donde dize estas palabras. *Fortē dices aliquis, cur non fecit quod ipse praecepit? percussit enim, non sic respondere, sed maxillam debuit alteram praebere: quia quod, & irriter & mansuete iustēque respondit, & non solum alteram maxillam iterum percussuro, sed totum corpus figendum parabit in ligno? & tunc potius demonstravit, quod demonstrandum fuit sua scilicet magna illa praecepta patientia non ostentatione corporis, sed cordis preparatione faciendā: fieri enim potest, ut alteram maxillam visibititer praebeat homo, & iratus.* Clausula que descubre bien el grande ingenio de san Augustin, y que por no tener en el sentido cosa que no este arriba declarada, no he curado de boluerla en romance para los que no saben latin, ni he podido acabar con migo dexarla de poner en latin para los que le saben. Cerremos pues esta consideracion, y acomodemos las palabras de este verso al Christiano que cumple estos consejos del Señor, y digamos con David. *Beatus qui retribuit tibi retributionem tuam.* O Babylonia confusa, mundo enemigo y cruel: Bienaventurado el que pudiendose vengar de ti te boluiere a retribuyr el tal lion en paciencia, dichoso el que agraviado de tus sinrazones, se hallare apercebido para sufrir con animo y igual otras tantas, y affrentado de tus ministros se derriuare humildemente a sus pies y forçado de los sobreestantes de tu tyrania les doblare con rostro alegre la tarea, que siendo la vengan

ça (como dixo el poëta) deleyte de coraçones
flacos.

Infirmi est animi, exiguique voluptas

Inuen. 54.

tyr. 13.

Vltio.

Mucho mejor queda la injuria (dize Tertul-
liano) satisfecha desta manera, y mas
delcanfado el coraçon Christia-
no del que la re-
cibio.

*Lib. de pa-
cient. ca. 8.*

QVAM



QVAM RETRIBVISTI NOBIS.
CONSIDERACION
QVINTA.

¶ Porque llama el Real Propheta retribucion a esta captiuidad, y que la mala consciencia viue siempre atormentada de sospechas y temores.

REFRECESE Luego en que reparar considerandola propiedad deste verbo deque vsa el Real Propheta en este verso tres vezes, y no sin grande causa, *Retribuere*, es boluer a pagar, del que comienza a dar sin que se lo ayan merecido, se dize *Tribuit*, y *Retribuit*, del que paga, leed a san Augustin y verlo eys assi q̃ para q̃ aya retribucion es mereiter que otro aya dado primero. *Quis prior dedit illi, & retribuetur ei*, dixo san Pablo, quien dio primero a Dios y retribuyrasele? como si dixera, el termino de retribucion en Dios no tiene lugar, porque nadie le pudo dar primero siendo suyas todas las criaturas: y assi dixo diuinamente san Chrysostomo:
Deus

Lib. de Sci
ruu, & lit.
tera, ca. 33.

Dens nosse certat muneribus, beneficijs vincit mentem nostram, & nostras cogitationes retribuendo transcendit. Allu-

diendo por ventura el interprete al verso de Virgilio, *Nec si muneribus certes*, que aunque le demos a Dios a porfia nos ha de vencer en las dadiuas, da la razõ S. Gregorio Nazianzeno con dos exẽplos admirables. Porq̃ así como es imposible q̃ los hõbres suban tãto, q̃ auẽtajen la cabeça, porq̃ al passo cõ q̃ vã subiendo la vã echando mas arriba, o q̃ vn hõbre corra tanto q̃ gane tierra a su mesma sõbra porq̃ tãbien la va lleuando azia adelante cõ su mouimiento, y quãto mas porfia a adelãtarle, tãto mas la haze correr: a si tãbien lo es que vn hõbre gane por la mano a Dios en las dadiuas. Porque (como dixo en otra parte el mismo sancto) dandole recibe del : y el mesmo dar a Dios es merced suya. Por donde auiendo dicho el real Propheta. *Ascendi si in altum capisti captiuitatem: accepisti dona in hominib⁹.* Cito San Pablo en su nombre. *Dedit dona hominibus.* Y no vario el sentido del Psalmista, que respecto de Dios el dar es recibir de su mano: pues es sin duda que ni la mesma dadiua, ni la donaciõ q̃ le haze mos, ni el primer mouimiẽto q̃ tenemos de seruirle con nřas offredas, lo tenemos de otra parte que de su mano. Siendo pues esta la significaciõ de la palabra, *Retribuo*. Aunque no podemos negar q̃ las dos vezes primeras q̃ la hallamos en este verso esta puesta cõ grãderigor y apriedad, porq̃ pide el pueblo de Dios q̃ pague a Babylonia en la mesma moneda q̃ acabaua de recibir della, demanda q̃ se pudo baptizar cõ nõbre de retribuciõ por auer dado Ba-

bylonia

Homil. 47

& 54, in

Genes.

Eclog. 2.

Ora, de pau-

perum amo

re. 16.

Orat. 40.

Los dos estados

Cap. 13.

bylonia primero: pero esta tercera vez parece que se puso impropriamente, por que llama retribución a los daños que Hierusalem recibio de Chaldea de los quales no es la mesma razon, por que Hierusalem no tenia prouocada a Babylonia con malos tratamientos que la vuiesse hecho, y en las letras sagradas, dexada a parte la voluntad de Dios, que para enmienda de su pueblo se siruio de las manos del enemigo, y le tomo por instrumento para castigarle, no sabemos que aya auido otra causa desta transmigracion miserable, mas que la ambición y codicia del Babylonio, y el desseo exorbitante de estender los limites de su poder, como lo da a entender Esayas en aquella amenaza. *Ecce ego suscitabo supernos Medos, qui argentum non quarant, neque aurum velint, sed sagittis paruos interficient.* Y de despertara contra los Babylonios a los Medos, gente q̃ no busca en las guerras oro ni plata como ellos la buscaron: dexando por cosa cierta y sin duda, que lo que les mouio a venir contra Hierusalem, auia sido la codicia de robar los thesoros del tēplo. Pues como dize, *quā retribuisti nobis?* q̃ es lo mesmo q̃ si en romãce dixera, biẽ aya o infeliz Babylonia el q̃ llegado el plaço de ñra libertad te boluiere a dar lo q̃ nos boluiste a dar: lo qual no se aua de dezir asi, si no te boluiere a dar lo q̃ nos diste. Descubrẽse en estas palabras las sospechas importunas q̃ inquietan vnacõsciencia rea, y q̃ se siẽte en desgracia de Dios que no la dan lugar a atribuyr a causas contingentes las desgracias y calamidades en que se vee: todas las atribuye a sus culpas, y en qualquier trabajo

Jo la parece que la busca Dios para vengar en ella el delito que trahe sobre si como talento de plomo. *Ve mobiles sunt ad superstitionem percussa semel mentes*, dixo Cornelio Tacito, y Seneca, que vna de las cosas que tiene trabajosas la calamidad es que haze a los hombres supersticiosos. En trambos dixeron bien, porque vna consciencia agrauada con offensas de Dios qualquier trabajo en que se vea piensa que es su castigo: y esta no fuera muy gran supersticion: pero conjeturale tambien antes que venga, y que aya causas de don de pronosticalle: y por esso la llamaron entrambos supersticiosa. Todos los males (dize Terulliano) los señalo la naturaleza con notas de verguença ó de temor. *Omne malum, aut timore, aut pudore natura perfudit*. Este es aquel sonido espantoso, que dize Iob que suena siempre en las orejas del tyranno, y aquel cuchillo q̃ a qualquiera parte que vuelua el rostro le esta amenazando pesadamente, que como prouaron biẽ Ciceron y Horacio en el hecho de Damocles esse solo basta para desbaratarle el gusto del poder, y turbarle el gozo del estado. *Sonus terroris semper in auribus illius, & cum sit pax ipse semper insidias suspicatur, non credit quod reuerti possit de tenebris ad lucem circumspiciens vndique gladium*. Ninguna noche le coge en la cama que se prometa que ha de amanecer, tan sospechoso le haze la mala consciencia, este es aquel aq̃ore sordo que esta hiriendo sin cesar el coraçon pasmado del delinquente.

Li. 1. Ann.
cap. 7.

In apolog.

Tuscul. 5.
li. 3. ode. 1.

Quos

Los doseñados

Quos diu conscia facti

*Iunen. Sa-
tyr. 13.*

Mens habet Attonitos, & surda verberare cedit,

*Lib. 6. An
nal. c. 1.*

Y estas aquellas heridas mortales, que en el co-
raçon despedazado del tyrano(dixo Socrates) que
se descubrieran si no les vuiera echado el cielo ca-
pa de tinieblas, escondiendo sus pensamientos a
los ojos de los hombres : porque no ay potro de
tòrmento que tan honda dexe la señal del cordel
en los braços del facinoroso, ni reuenq̃ de galera,
q̃ tan encédida leuáte la rócha en las espaldas del
forçado, como las sospechas, y temores del tyrano
le traē señalado y acardenalado el pecho. *Præstantis-
simus sapientiæ* (dixo Tacito) *Firmare solitus est si recte
dantur tyrānorum mentes; posse aspici laniatus, & ictus.* Esta
uase burlando Ioseph con sus hermanos hazien-
do del que les tenia por espías de Reyno extraño,
y con auer passado tantos años sobre la venta que
auian hecho del, la consciencia rea y sospechosa,
no puede dexar de attribuyr a su delicto lo que el
Gouernador haze por burlarse. *Merito hæc pati-
mur quia peccauimus in fratrē nostrum, videntes angustias
animæ illius. En sanguis eius exquiritur.* Esta dicen
es la sangre de Ioseph que se nos pide quenta de-
lla. Tan lexos estaua el Patriarcha de pedirles que
ta de su sangre, que aquella noche les sento a su
mesa, y les hizo toda la honra que pudiera hazer
a su padre Iacob, y como aduierte san Chrysosto-
mo no pueden ellos referir aquella diligencia a
otro

*Conc. 4. de
Lazaro. in
fine. 20, 2.*

otro fin sino a aquel que a todas horas le requiere con temores importunos: *Et si sit pax ipse semper infidias suspicatur*. Acote verdaderamente sordo, que sin hazer ruydo, ni echarle de ver el que esta a su lado en todas las ocasiones les esta espantando cõ su zumbido las orejas. Tomo Aaron lavara en las manos y hirio en el poluo de Egypto, y leuanto vnos tabanos de la tierra, q̃ affligian a los Gitanos cõ grã de rigor, y auiendo hasta alli apostado cõ Moysen los magos de Pharaõ en açlla señal reconocierõ el dedo de Dios y se dierõ por vencidos. El glorioso padre Augustino entiẽde por estos mosquitos el mordimiento de la consciencia, por q̃ con açl zumbidillo inquietã de manera q̃ suelen tener a vn hombre toda la noche desuclado, y con el aguijonzillo clauan hasta levantar vna rõncha, q̃ parece imposible que tã pequeño animalcio aya podido hazer señal tan grande. Por lo qual dixo Tertulliano, y fue primero de Plinio la agudeza: *Cinipis tubam, & lanceam*. La lança y la trompea del mosquito. Y el mesmo san Augustin le llamo sedicioso, y sanguinolento, por la inquietud que causa, y por las heridillas que da. Y con ser tan molesta quando ja, y lastimar tan pesadamente, no fue necesario para poblar dellas a Egypto mas que tocar cõ la vara en el poluo, q̃ el remordimiento de la mala consciencia suele a vezes leuantarle del poluo de la tierra como se les leuanto a aquellos que acusarõ ante Iesu Christo nuestro Señor a la adultera q̃ de solo verle escribir en el se cõfundierõ de manera q̃ se salieron del tẽplo y la dexarõ. Esta es pues la señal

Exed. 8.

*Epist. 119.
cap. u. 16.*

*Plin. li. 11.
cap. 2.
Li. 1. quassionum E.
nigelis, q.
35.*

en que no puede el mundo apostar con Dios, aquí se confiesan los hechizeros de Pharaon por vencidos: porque bien sera posible que vn hombre q merece la horca brauee contra el innocente por que tiene el fauor del mundo de su parte, y atropelle la razon y se salga con ello en qualquier tribunal de los nuestrs: pero pensar que ha de dexarde atormentarle este mosquito, o de roerle este gusano, o que ha de poder hazer coraçon contra los ladridos de su conciencia, caso es imposible. Nuestrs captiuos, sin auer ofendido a Babyfonia, en viendose en su poder confiesan que ha sido justa paga de sus delictos, y llaman retribucion la determinacion mas voluntaria y sin achaque q jamas tomo Rey para hazer guerra: y en hecho de verdad ellos aciertan, que retribucion les ha sido este trabajo, venida de la mano de Dios, a quien enojaro primero, y de quien en qualquier tribulacion que les sobreuenga andaran recelados y con sospecha de q busca la sangre de Ioseph entre los juguetes y burias del hermano. *Multos fortuna liberat pena* (dixó Seneca) *metu neminem*. Por cierto crueles ratos deue de ser los del hombre sospechoso, pues para castigar a vn tirano los escoge Dios como medios eficaces. De grãde paz deue de gozar en el alma el hombre cõfiado y senzillo: pesada guerra deue de traer en su coraçon el q da lugar a sospechas. *Dura sicut infernus emulatio*, el rato q dura el receo temeroso, es muy parecido al del infierno dode no cessa aql importuno gusanillo de hazer carcoma en el alma. *Vermis cori non moritur*. El coraçon magnanimo y esparzi-

do es Señor de sí y goza en paz lo q̄ tiene, el zeloso y desconfiado, siempre anda sobre saltado, y ingusto. Milagro fue del mundo la seguridad de Alexandro q̄ teniendo auiso en vna cartade Parmenio suprimado de que el medico que le curaua le auia dedar vna bebida venenosa la mañana siguiente al tiempo de tomar el vaso cō la mano derecha sacco con la hizquierda la carta que la tenia debaxo de la almohada: y dādo se la al medico le dixo: Lee Philippo estos renglones y adierte que sien otras muchas cosas te pudiera galardonar mas, pero hōrarte mas en ninguna. Añade Seneca a este hecho que merecio Alexandro con esta heroica confiāça hallar al medico amigo y fiel, y aun hazer le el quādo no le hallara. Tābiē puede entrar en dozena cō la magnanimidad de Alexandro, la q̄ quenta Seneca en el mesmo lugar de Iulio Cesar, q̄ topādo en la batalla de la Pharsalia vna carga entera de cartas q̄ hombres neutrales de Roma embiauā a Pōpeyo: las quemó todas sin leer ninguna teniēdo por mas honrada y mas grata manera de perdō, no saber q̄ auia sido la injuria. *Gratissimū putauit genus venia nescire quid quisq; peccasset*, hecho verdaderamēte digno de la grandeza de Cesar y muy conforme a su grā discreciō, no dar lugar a q̄ le inquietasen sospechas en perjuizio del buen credito de los hōbres principales de Roma, lo qual deuria mucho cōsiderar y imitar los hōbres, en cuyos coraçones ningunos indicios auian de ser bastantes para dudar de la fidelidad y buena correspondencia de sus amigos, mayormente auiendose visto tantos casos, en

Curt. lib. 3.

Lib. de ira.
cap. 23.

In Apolog.
cap. 8.

en q̄ han salido vanos los temores q̄ se fundauā me-
lor, y de q̄ auia mayores argumentos. Preguntad a
Tertulliano porque conto Virgilio a la fama entre
los males condenados.

Fama malum, quo non aliud velotius vllum.

Y diraos q̄ lo hizo por los daños q̄ causan sus no-
uelas: q̄ siendo la cosa mas incierta de las inciertas,
es la mas creyda de quātas se creen, auiedo de ser
tan al reues, q̄ por el mesmo caso que la persuassiō
estrua en la fama, se deuria sospechar no seque lina-
je de temeridad en el credito que se la da: porque
es tan anexo al nombre de fama la incertidumbre
que quando el rumor que se esparzio fue verdade-
ro y se cōprobo con el hecho que auia divulgado,
por el mesmo caso dexo de ser fama y rumor, y ya
se le deue otro nombre. *Vbi probauit cessat esse, & qua-
si officio nunciandi functam rem tradit.* Para que se pays lo
poco que os aueys de dexar lleuā de vōzes po-
pulares, que por la mayor parte siembran enga-
ños, y proceden de liuianos fundamentos, y aun
quando a los ojos viesseis que lo que se dize del
proximo los tiene muy grandes, os aueys de dete-
ner y yr sobre auiso, q̄ aun los ojos os podriā enga-
ñar, quāto mas relaciones de terceros. Hallo Puti-
phar llorando a su muger cō la capa de Ioseph en las
manos, indicio apretado de la fuerza q̄ como a diu-
tuo biēs. Iuā Chrysostomo, visto el embuste q̄ hizie-
ro veri simil sus hermanos a su padre Iacob cō la tu-
nica en sangrēta da parece lleq̄baua de suelo la capa
de

de Ioseph ser moriuo de leuantar calumnias y e-
 forçar engaños, como la de Elias de diuidir las a-
 gua; y dar passo seguro en los rios. Prendén a Io-
 seph, el qual calla por no descubrir la inuidia de
 su señora, ella esfuerça su causa, y la tiene hecha ar-
 to aparente conser muger principal, de quie no
 era de presumir bajeza semejante, y quando a sus
 lagrimas sobreuiene el testimonio de la capa de Io-
 seph, no parece que se puede dudar del delicto: y
 estando en este punto las cosas, dize el texto del Ge-
 nesis. *Et maritus nimium credulus verbis vxoris.* Que dio *Genesis. 39.*
 demasiado credito el marido a las palabras de su
 muger, esta se pudo llamar nimiedad? Dóde cõcur-
 rieron tantas circunstancias juntas, que pudieron
 hazer mas que probable la sospecha? Ay vereys de
 que manera aueys de juzgar del proximo, y el tien-
 to que aueys de tener en condenarle, pues en el he-
 cho que mas prouado parece que estaua dize el
 Spiritu Sancto que se arrojó a creer el marido an-
 tes de tiempo, y sin duda es assi. que si Putiphar
 boluiera los ojos a Ioseph quando le tuuo en la car-
 cel le echára de ver en el rostro la innocẽcia, que a
 vezes dize mas la seguridad del semblante en el reo
 que en el processo los testigos. Considero gallarda-
 mente san Hieronymo las palabras del Apostol, *Al-
 ligatus es vxori?* No notays (dize) q̃ llama san Pablo al
 marido esclauo de la muger? y (lo que mas es pa-
 ra admirar) mal esclauo? *Qui vxorem habet, & debitor
 dicitur, & esse in prapntio, & seruus vxoris, & (quod malo-
 rum seruorum est) alligatus.* No todos los esclauos traẽ
 corma, sino los fugitiuos, ni los tienen amarrados

*Li. 1. cõtra
 Iovinian.
 1. Chor. 7.*

los señores, como el marido lo está a los antojos de la mujer, que le lleva donde quiere con vn cabelló. El amor demasiado que tuvo Putiphar a la fuya le hizo arrojarle a creer las lagrimas sin averiguar la verdad, ni escuchar la respuesta del inocento. O dura, aunque grata esclavitud la de la muger, catoras dulces en que adora el remo el forçado. *De hydrae et pedo vinctus*, dixo Horacio della. Grillos a pazibles, prisiones sabrosas. Pues escuchad a Seneca que dize. *Sulci est compedes suas, quãvis aureas amare.* ¿Quemadma fino vñ necio prisiones de oro? Parece que bñedito el caso de Dario, a quien se las echaron sus vñaillos, y estuuió tã lexos de hōrarse cō ellas que lo pareció a Quinto Curcio, que halló la fortuna materia nūeva con que hazer suertes en el coracon del Rey en grillos de tanto valor. *Non subinde ludibria excogitante fortuna.* Tan engañado viue el q porqueren sin tassa a su muger la da credito en quanto se le antoja, y no es aun el caso de Ioseph el que mas puede defengañaros, escuchad otro en que no me negareys que el mas detenido se engañara si se arrojava a juzgar por lo que parecia verse con los ojos. Que hōbra viiera en el mundo, que quãdo se començó a defeubrir el preñado de la Virgē no le condenara por adulterio? especialmente su esposo, que sabia euidentemente que no tenia parte en la obra, y con todo suspende el iuyzio el bienaventurado Ioseph, antes de saber el mysterio, y es tan grandela opñion que tiene de su esposa, que contra pruenas al parecer euidētes del delicto, no se atreve a resolver, y está pasmado hasta tener el desé

gaño del cielo: porq̃ si huelue los ojos a su muger,
vee mas claro que el sol de medio dia el indicio en
el cuerpo, y la inocencia en el rostro: solo aquel
camino auia para desculpar el preñado, pero esse
era tan poco trillado en el mundo, que a nadie le ca
yera en el pensamiento, y donde mas cerradas esta
uan las puertas a la defensa de la Virgen sacó Dios
en limpio su inocencia cō la mas milagrosa hōra
que ha tenido oritura jamas. Exēplo sin duda po
deroso para detenerie los hombres en sus juyzios;
pues succede engañarse en lo que mas conuencido
parece que esta, y para no desconfiar los inocen
tes que padecen calumnias perjuyziales, pues
por caminos raros y extraordinarios
sabe Dios dar salida a las mas con
firmadas sospechas, y a la ver
dad de que suele estar
mas lexo el
juez.

1. The first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the

the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the

the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the

the first of these is the fact that the
the first of these is the fact that the

the first of these is the fact that the



VERSO XII,

BEATVS QVI TENEBIT ET AL.

lides paruulos tuos ad petram.

CONSIDERACION

PRIMERA.

¶ Que sienten mucho los padres las muertes temporales de los hijos, y cuydan poco de escusarles las eternas.



N El postrer verso de nuestro Psalmo prophetiza el santo rey David la ruyna de Babylonia en el mesmo lenguaje q̃ en los passados, dando a entender que sera tan grande la crueldad de q̃ vsaran los vencedores con ella que arrancaran a las madres los niños pequeños del pecho, y los arrojaran contra las colūnas de marmol de sus edificios sumptuosos, señal euidente del enojo con q̃ se vengaran, q̃ sera tan grande q̃ no reser

uaran los Innocentes, cosa que se suele vsar en la guerra. Por tal la tuno san Hieronymo contando las crueldades de ciertos barbaros que se llamauã

Epist. 30. Hannos, Insperati, (dize) Vbiq; aderant, & famam celeritate vincentes, non religioni, non dignitatibus, non etati parcebant, non vagientis miserebantur infantia cogebantur mori, qui nondum viueretaperant, & testis hies malum suum inter manus hostium, & tela videbant: Mas ligeros, y con mayor presteza embestian los Barbaros a la fatigada republica, que la fama y rumor de su venida: no perdonauan a la religion, no se aorravan con los templos, no tenian respecto a las canas, ni a los pucheruelos de la niñez. Vianle necesitados a morir los que a penas auian visto el rostro a la vida: forçados a salir del mundo los que casi no auian pisado sus vmbrales: y no conociendo su mal jugauan con las armas del matador, y se reyan con el soldado sediento de su sangre. Lomelmo prophetico Isayas, en el cap. 13. y Hieremias en el 50. y 1. cuẽta muy por extẽso las demas calamidades que auian de succeder a los Babylonios con la venida de los Medos: y dexase bien entender que si con los niños recién nacidos que no pudieron tener parte en los desafueros de Babilonia se vsaua de tan grande rigor, con los que auian tomado armas en la guerra, se procederia muy mas aspera, y desapiadadamente. *Ecce qui bus non est iudicium ut biberent calicem bibentes bibent, & tu quasi innocens relinqueris?* Si los que no eran capaces de razon para llevar la pena de mi enojo bebran el caliz de mi indignacion, hasta las ezes, tu q

ls

le provocaste con tu insolencia auias de quedarte sin castigo? Bien podemos hazer este argumento contra Babilonia, pues le hizo Hieremias contra Idumea, y fueron entrambas complices en la perdida de Hierusalem, y inferir de todo lo dicho que gran dolor deve de ser para vn padre ver matar a vn hijo ante sus ojos sin poderle remediar, pues Elsayas y el Real Propheta cuentan esta por la mas desollada vengança q se auia de tomar de Chaldea. *Paterali eorum alidetur in oculis eorum?* dize Elsayas) *Pateri videri morientem puerum,* dize Agar, *Quid te dra*
coraco paraver moriri suhijo ante losojos? Al Rey Sedecias a quien prendio Nabucodonosor en la desolacion de Hierusalem, le mando atormentar rigurosa y extraordinariamete, porque acabado de matar delante delos hijos que tenia le sacó luego los ojos, y le lleuó atado con cadenas de hierro, pareciendole q no le podian ya seruir aquellos ojos para atormentarle de nueuo, pues auiendo llegado a ver la muerte violenta de sus hijos ya auian hecho la postrera prueua del dolor.

4. Reg. 6. 5.

cc. 110

Nam ante ora patris, patrem qui obtruncat ad aras.
 Dixo el grã poëta de Phyrro, poniendo en yguallaca auer muerto a Priamo sobre el altar del tēplo, caso tã feo en todas las naciones, como denota aquellas palabras del Señor en la muerte de Zacharias, *Quod peccidistis inter tēplū & altare,* y auer quitado la vida el hijo ante los ojos del padre: el Spiritus santo cōdena la limosna dada a costa dela hazēduela del pobre engañado cō aq̃l encarecimiento diuino, *Quis idnit*

Enaid. 3.

Al. 1. 1. 1.

et. 3.

Los dos estados

Li. 7 Epist.
indist. 2.
Epist. 110.

Orat. 22.

Lib de Ma-
chab.

elemosinam de substantia pauperis sicut qui victimat filium in conspectu patris, Cuyo sentido es (segun la interpretacion del bienauenturado san Gregorio) que de la manera, que si aun hombre le leuantasen altar y le honrasen como a Dios ofreciendo le en el sacrificio: si el primero que le ofrecian fuera su hijo natural se offenderia de honra tan costosa mortalmente, assi Dios se offende de la limosna que se hace en nombre suyo, si es de la substancia que el poderoso roba al mendigo, a quien tiene por hijo Dios. Para prueva del esfuerço de la Virgen ordeno la sabiduria de su hijo que estuuiesse en pie hecha vna columna de fortaleza al pie de la Cruz, sió do testigo de la menor gota de sangre de quantas fueron a ahogar en aquel mar Vermejo los peccados del mundo, y san Gregorio Nazianzeno, se atreue a compararlo el sacrificio de Abraham, la constancia de la madre de los Machabeos, y aun que parece que reforma el encarecimiento con vn fiador discreto que le hecho en aquellas palabras, (*Vereor ne a me audacter dictum sit*.) le atreue a dezir q fue mayor y mas loable, *O sacrificium Abrahae sacrificio maius atque praestantius*: Porque tuuo valor para ver morir ante su ojos siete hijos sin desmayarse: antes animandoles a que muriesen constantemente por la confesion de la fee. Con tan grande gozo que le parecia a Mario Victorino, maestro de san Hieronymo, que acabado el martyrio de los hijos murio la madre al punto, no de heridas que la mandasse dar el Tyrano, si no de la grande alegria que tuuo de verlos todos en seguro puerto:

Dum

Dum puer ista gerit soluerunt gaudia matrem.

Y no le falto palabra en la escriptura en q fundar su pñsamiēto, q̄ el lib. 2, de los Machabeos dize. *Nouissime vero post filios & mater consumpta est.* Palabra q̄ algunas vezes significa morir a sus proprias manos de natural flaq̄za, y sin causa exterior. *Consumptus aetate mortuus est.* dize de Ilaac el libro del Genes̄is q̄ se consumio de viejo, como se gasta y consume sin sentir la vela q̄ nos alúbra, y lo v̄ia del mismo lenguaje, *Dies mei velociter transierunt quā a texente tela inciditur, & consumpti sunt absque ulla spe.* Verdades q̄ comúnmente los interpretes, siguiendo a Iosepho dizen lo cōtrario. Tātierno es el amor paternal q̄ castiga Dios tal vez las culpas de los padres en los hijos, como en partes q̄ lo han de sentir mas viuamente. Esta el padre ahorrando y grāgeādo su hazienda, pañandolo mal, y entreteniēdo mas de lo q̄ suffre el vestido, por jutar blāca a blanca el dote de la hija. *Parentes filijs thesaurizāt, nōn filij parētibz.* Tāto como esto cuyda el padre de q̄ el hijo lo pāsse biē. Pues en verdad que no dexa de ser digna de reprehension tanta sed porque el hijo no muera de hābre, junta cō tan gran descuydo en la enmiendade sus costūbres q̄ corremas por cuēta de sus padres q̄ la cōmodidad de la hazienda. Quien obligo a vn cauallero de buen mayorazgo a que viuiesse toda su vida en el aldea, por dexar a cada vno de los hijos que tiene su vinculo de por si, quādo no herede el hijo segundo mas q̄ vnos alimentos muy rascados, si queda bien acostūbrado desde la niñez y hom-

2. Mach. 7.

Genes̄. 35.

Iob. 7.

Li. de Machabeis ad Polibium.

1. Mach. 2.

1. Mach. 2.

en que no puede el mundo apostar con Dios, aquí se confiesan los hechizeros de Pharaon por vencidos: porque bien sería posible que vn hombre q merece la horca brauee contra el innocente por que tiene el fauor del mundo de su parte, y atropelle la razon y se faga con ello en qualquier tribunal de los nuestrros: pero pensar que ha de dexarle atormentarle este mosquito, o de roerle este gusano, o que ha de poder hazer coraçon contra los ladridos de su conciencia, caso es imposible. Nuestrros captiuos, sin auer ofendido a Babylonia, en viendose en su poder confiesan que ha sido justa paga de sus delictos, y llaman retribucion la determinacion mas voluntaria y sin achaque q jamas tomo Rey para hazer guerra: y en hecho de verdad ellos aciertan, que retribucion les ha sido este trabajo, venida de la mano de Dios, a quien enojaro primero, y de quien en qualquier tribulacion que les sobreuenga andaran recelados y con sospecha de q busca la sangre de Ioseph entre los juguetes y burlas del hermano. *Multos fortuna liberat pena* (dixó Seneca) *metu neminem*. Porcierto crueles ratos debē de ser los del hombre sospechoso, pues para castigar a vn tirano los escoge Dios como medios eficaces. De grade paz deue de gozar en el alma el hombre cōfiado y senzilla: pesada guerra deue de traer en su coraçon el q da lugar a sospechas. *Dura sicut infernus amulatio*, el raro q dura el receo o temeroso, es muy parecido al del infierno dōde no cessa aql impertuno gusanillo de hazer carcoma en el alma. *Vermis coru non moritur*. El coraçon magnanimo y esparzi-

do es Señor desí y goza en paz lo q̃ tiene, el zeloso y desconfiado, siempre anda sobre saltado, y lingüsto. Milagro fue del mundo la seguridad de Alexandro q̃ teniendo auiso en vna caria de Parmenio su privado de que el medico que le curaua le auia dedar vna bebida venenosa la mañana siguiente al tiempo de tomar el vaso cō la mano derecha sacó con la hizquierda la carta que la tenia debaxo de la almohada: y dādo se la al medico le dixo: Lee Philippo estos renglones y adierte que si en otras muchas cosas te pudiera galardonar mas, pero hōrarte mas en ninguna. Añade Seneca a este hecho que merecio Alexandro con esta heroyca confiāça hallar al medico amigo y fiel, y aun hazer le el quādo no le hallara. Tābiē puede entrar en dozena cō la magnanimidad de Alexandro, la q̃ quenta Seneca en el mesmo lugar de Iulio Cesar, q̃ topādo en la batalla de la Pharsalia vna carga entera de cartas q̃ hombres neutrales de Roma embiaua a Pōpeyo: las quemó todas sin leer ninguna teniēdo por mas honrada y mas grata manera de perdō, no saber q̃ auia sido la injuria. *Gratissimū putavit genus venia nescire quid quisq; peccasset*, hecho verdaderamēte digno de la grandeza de Cesar y muy conforme a su grā discreciō, no dar lugar a q̃ le inquietasen sospechas en perjuyzio del buen credito de los hōbres principales de Roma, lo qual deuria mucho cōsiderar y imitar los hōbres, en cuyos coraçones ningunos indicios auian de ser bastantes para dudar de la fidelidad y buena correspondencia de sus amigos, mayormente auendose visto tantos casos, en

Curt. lib. 3.

Lib. de ira,
cap. 23.

Los dos estados

In Apolog.
cap. 8.

En q̄ han salido vanos los temores q̄ se fundauā me
jor, y de q̄ auia mayores argüentos. Preguntad a
Tertulliano por que conto Virgilio a la fama entre
los males condenados.

Fama malum; quo non aliud velocius ullum.

Y diraos q̄ lo hizo por los daños q̄ causan sus no
uelas: q̄ siendo la cosa mas incierta de las inciertas,
es la mas creyda de quātas se creēn, auiedo de ser
tan al reues, q̄ por el mismo caso que la persuasiō
estrua en la fama, se deuria sospechar no se que lina
je de temeridad en el credito que se la da: porque
es tan anexo al nombre de fama la incertidumbre
que quando el rumor que se esparzio fue verdade
ro y se cōprobo con el hecho que auia diuulgado,
por el mismo caso dexo de ser fama y rumor, y ya
se le deue otro nombre. *Vbi probauit cessat esse, & quā
si officio nunciandi funtā rem tradit.* Para que se pays lo
poco que os aueys de dexar llevar de voces po
pulares, que por la mayor parte siembran enga
ños, y proceden de liuianos fundamentos, y aun
quando a los ojos viesseis que lo que se dize del
proximo los tiene muy grandes, os aueys de dete
ner y yr sobre auiso, q̄ aun los ojos os podriā enga
ñar, quā tomas relaciones de terceros. Hallo Puti
phar llorādo, a su muger cō la capa de Ioseph en las
manos, indicio apretado de la fuerza q̄ como aduir
tio biē S. Iuā Chrysostomo, visto el embuste q̄ hizie
ro veri simill sus hermanos a su padre Iacob cō la tu
nica ensangrētada, pareçe lleq̄bauā de suelo la capa
de

de Ioseph ser motiuo de leuantar calumnias y'ef-
forçar engaños, como la de Elias de diuidir las a-
guas y dar passo seguro en los rios. Prenden a Io-
seph, el qual calla por no descubrir la liuidad de
su señora, ella esfuerça su causa, y la tiene hecha ar-
to apparente con ser muger principal, de quic no
era de presumir bajeza semejante, y quando a sus
lagrimas sobreviene el testimonio de la capa de Io-
seph, no parece que se puede dudar del delicto: y
estando en este punto las cosas, dize el texto del Ge-
nesis. *Et maritus nimium credulus verbis vxoris.* Que dio Genesis. 39.
demasiado credito el marido a las palabras de su
muger, esta se pudo llamar nimiedad? Dóde cócur-
rieron tantas circunstancias juntas, que pudieron
hazer mas que probable la sospecha? Ay vereys de
que manera auerys de juzgar del proximo, y el tien-
to que auerys de tener en condenarle, pues en el he-
cho que mas prouado parece que estaua dize el
Spiritu Sancto que se arrojó a creer el marido an-
tes de tiempo, y sin duda es assi. que si Putiphar
boluiera los ojos a Ioseph quando le tuuo en la car-
cel le echara de ver en el rostro la innocēcia, que a
vezes dize mas la seguridad del semblante en el reo
que en el processo los testigos. Considero gallarda-
mente san Hieronymo las palabras del Apostol, *Al-
ligatus es vxori?* No notays (dize) q̃ llama san Pablo al
marido esclauo de la muger? y (lo que mas es pa-
ra admirar) mal esclauo? *Qui vxorem habet, & debitor
dicitur, & esse in prapatio, & seruus vxoris, & (quod mala-
rum seruatorum est) alligatus.* No todos los esclauos traē
corma, sino los fugitiuos, ni los tienen amarrados

Li. 1. cōtra
Ioninian.
1. Cor. 7.

li. 94.

li. 95.

li. 96.

los señores, como el marido lo esta a los antojos de la mujer, que le lleva donde quiere con vn cabello. El amor demasiado que tuvo Putiphar a la fuya le hizo arrojarle a creer las lagrimas sin averiguar la verdad, ni escuchar la respuesta del inocento. O dura, aunque grata esclavitud la de la mujer, valoras dulces en que adora el remo el forçado. *De grata est pedita vincula*, dixo Horacio della. Grillos a pazibles, prisiones sabrosas. Pues escuchad a Seneca que dize. *Stulti est compedes suas, quāvis aureas amare.* Començamos a ser vaneio prisiones de oro? Parece que bieldo alçao de Dario, a quien se las echó sus vaizilos, y estuuloró tã dexos de hōrarse cō ellas que lo parecido a Quinto Curcio, que halló la fortuna maseria nueva con que hazer suertes en el coraçon del Rey en grillos de tanto valor, *Non subinde laetitia excogitant fortuna.* Tan engañado viue el q porqueren sin tassa a su mujer la de credito en quanto se le antoja, y no es aun el caso de Ioseph el que mas puede desengañaros, escuchad otro en que no me negareys que el mas detenido se engañara si se arrojava a juzgar por lo que parecia verse con los ojos. Que hōbra viiera en el mundo, que quãdo se començó a descubrir el preñado de la Virgē no le condenara por adulterio? especialmente su esposo, que sabia euidentemente que no tenia parte en la obra, y con todo suspende el iuyzio el bienaventurado Ioseph, antes de saber el mysterio, y estã grandela opinion que tiene de su esposa, que contra pruenas al parecer euidentes del delicto, no se atreue a resolver, y esta pasmado hasta tener el desengaño

gasto del cielo: porq̃ si buelue los ojos a su muger,
vee mas claro que el sol de medio dia el indicio en
el cuerpo, y la innocencia en el rostro: solo aquel
camino auia para desculpar el preñado, pero esse
era tan poco trillado en el mundo, que a nadie le ca
yera en el pensamiento, y donde mas cerradas esta
uan las puertas a la defenſa de la Virgen ſaco Dios
en limpio su innocencia cō la mas milagrosa hōra
que ha tenido criatura jamas. Exēplo ſin duda po
deroso para detenerie los hombres en sus iuyzios,
pues succede engañarse en lo que mas conuencido
parece que esta, y para no desconfiar los innocen
tes que padecen calumnias periuiziales, pues
por caminos raros y extraordinarios
ſabe Dios dar ſalida a las mas con
firmadas ſoſpechas, y a la ver
dad de que ſuele eſtar
mas lexos el
juez,

[illegible]

... ..

... ..
... ..
... ..
... ..

• 514 •



V E R S O . X I I ,

BEATVS QVI TENEBIT ET AL.

lides paruulos tuos ad petram.

CONSIDERACION

PRIMERA.

¶ Que sienten mucho los padres las muertes temporales de los hijos, y cuydan poco de escusarles las eternas.



N El postrer verso de nuestro Psalmo prophetiza el santo rey David la ruyna de Babylonia en el mesmo lenguaje q̄ en los passados, dando a entender que sera tan grande la crueldad de q̄ usaran los vencedores con ella que arrancaran a las madres los niños pequeños del pecho, y los arrojaran contra las colūnas de marmol de sus edificios sumptuosos, señal evidente de enojo con q̄ se vengaran, q̄ sera tan grande q̄ no refer

li s

uarian

uáran los Innocentes, cosa que se suele vsar en la guerra. Por tal la tuno san Hieronymo contando las crueldades de ciertos barbaros que se llamauá

*Epist. 30. Hunnos, Insperati, (dize) Vbi que aderant, & famam cele-
ritate viuentes, non religioni, non dignitatibus, non etati par-
cebant, non vagientis miserebantur infantia: cogeabant mo-
ri, qui nondum viuentis expectant, & cecidit malum suum
inter manus hostium, & tela vincunt: Mas ligeros, y
con mayor presteza embesrian los Barbaros a la
fatigada republica, que la fama y rumor de su ve-
nida: no perdonauan a la religion, no se aorra-
uan con los templos, no tenian respecto a las ca-
nas, ni a los pucheruelos de la niñez. Vianse neces-
sitados a morir los que a penas auian visto el rostro
a la vida: forçados a salir del mundo los que casi no
auian pisado sus vmbrales: y no conociendo su
mal jugauan con las armas del matador, y se
reyan con el soldado sediento de su sangre. Lomef-
mo prophetico Isayas, en el cap. 13. y Hieremias en
el. 50. y 1. cuenta muy por extenso las demas calami-
dades que auian de succeder a los Babylonios con
la venida de los Medos: y dexase bien entender
que si con los niños recién nacidos que no pu-
dieron tener parte en los desafueros de Babylo-
nia se vsaua de tan grande rigor, con los que
auian tomado armas en la guerra, se procederia
muy mas aspera, y desapiadadamente. *Ecce qui
bus non est iudicium ut bibrent calicem viuentes bibent, &
tu quasi innocens relinqueris?* Si los que no eran capa-
ces de razon para llevar la pena de mi enojo bebe-
ran el caliz de mi indignacion, hasta las cezes, tu q*

le provocante con tu insolencia auias de quedarte sin castigo? Bien podemos hazer este argumento contra Babilonia, pues le hizo Hieremias contra Idumea, y fueron entrambas complices en la perdida de Hierusalem, y inferir de todo lo dicho que gran dolor debe de ser para vn padre ver matar a vn hijo ante sus ojos sin poderle remediar, pues Esayas y el Real Propheta cuentan esta por la mas desollada vengança q se auia de tomar de Chaldea. *Pueri illi coram illis dētur in oculis eorum?* dize Esayas. *Uis poterit videre morientem puerum?* dize Agar. *Quidē dē corā q̄ para ver morir su hijo ante los ojos?* Al Rey Sedecias a quien prēdio Nabue Donosor en la desolacion de Hierusalem, le mando atormentar rigurosa y extraordinariamēte, porq̄e acabado de matar delante del los hijos que tenia le sacó luego los ojos, y le lleuó atado con cadenas de hierro, pareciēdole q̄ no le podian ya seruir aquellos ojos para atormentarle de nueuo, pues auiedo llegado a ver la muerte violenta de sus hijos ya auian hecho la postrera prueua del dolor.

4. Reg. 5.

Aeneid. 2.

Natum ante ora patris, patrem qui obtruncat ad aras. Dixo el grā poēta de Phyrro, poniēdo en ygal balança auer muerto a Priamo sobre el altar del tēplo, caso tā feo en todas las naciones, como denotā aquellas palabras del Señor en la muerte de Zacharias, *Quē occidistis inter tēplū & altare,* y auer qultado la vida al hijo ante los ojos del padre: el Spiritus santo cōde na la limosna dada a costa de la hazēduela del pobre engañado cō aq̄l encarecimēto diuino, *Quis dūbit*

des 3

Dum puer ista gerit soluerunt gaudia matrem.

Y no le falto palabra en la escriptura en q fundar su pésamiéto, q ellib. 2. de los Machabeos dize. *Nonissime vero post filios & mater consumpta est.* Palabra q algunas vezes significa morir a sus proprias manos de natural flaqza, y sin causa exterior. *Consumtus atate mortuus est.* dize de Isaac el libro del Genesis q se consumio de viejo, como se gasta y consume sin sentir la vela q nos alúbra, y lob vía del mesmo lenguaje, *Dies mei velotius transierunt quā a texente tela succiditur, & consumpti sunt absque ulla spe.* Verdades q comúnmente los interpretes, siguiendo a Iosepho dizen lo cótrario. Tã tierno es el amor paternal q castiga Dios tal vez las culpas de los padres en los hijos, como en partes q lo han de sentir mas viuamente. Esta el padre ahorrando y grãgeado su hazienda, passandolo mal, y entreteniêdo mas de lo q suffre el vestido, por jutar blãca a blanca el dote de la hija. *Parentes filijs thesaurizāt, nōn filij parētibz.* Tãto como esto cuyda el padre de q el hijo lo passe biẽ. Pues en verdad que no dexa de ser digna de reprehension tanta sed porque el hijo no muera de hambre, junta cō tan gran descuydo en la enmienda de sus costúbres q corremas por cuêta de sus padres q la cōmodidad de la hazienda. Quien obligo a vn cavallero de buen mayorazgo a que viuesse toda su vida en el aldea, por dexar a cada vno de los hijos que tiene su vinculo de por si, quãdo no herede el hijo segundo mas q vnos alimentos muy tassados, si queda biẽ acostúbrado desde la niñez y hom-

2. Mach. 7.

Genesi. 35.

Iob. 7.

Li. de Machabeis ad Polibium.

1. Mach. 2.

1. Mach. 2.

centem omni legali sacrificio claviorem & puriorem. Da la
 razon el sancto en estas palabras. *Filiorum enim virtu-*
tes parentibus adscribere æquissimū & iussissimum est. Por
 q̃ esta muy puesto en razō q̃ a los padres se les atri-
 buya la virtud de los hijos, y por el consiguiente
 sus faltas tambien. Sale el otro muchacho trauierso
 y a quatro dias que comienza a gustar del mundo,
 pierde su hazienda y su salud, hasta que le queda la
 vida en vn hilo, de auerse arrojado ciegamente y
 sin reparar a todo linaje de luiaidades: culpa es de
 el padre que le erio con libertad, que si le enfrena-
 ra de pequeño, primero que començara a desen-
 boluerse tan contra si, le viuera dado el tiempo a
 conocer en cabeças agenas de que manera auia de
 guardar la suya, que (como noto S. Hieronymo) de
 q̃ el rio no corra felizmente, mas culpa tiene la fon-
 taña que el cauce, y si el discipulo no habla biẽ, mas
 es del maestro la culpa q̃ suya. *Si tenuiterrinus fuit, nō*
est alius culpa sed fontis. Quereys oyr vn estrano en-
 carecimiento, de lo mucho que corren por cuen-
 ra de los padres las costumbres de los hijos, pues el
 encha d̃sele a mi padre S. Augustin q̃ sin duda es ma-
 rauilloso. Mando Dios a Abrahā que sacrificasse a
 Isaac en el monte, camina el sancto Patriarcha cō
 el hijo cargado de la leña en que le auia de quemar
 y el lleva en la vna mano el fuego y en la otra el co-
 chillo, y para cortarle de vn golpe la cabeça pri-
 mero le ato firmem̃te, *Cumq; alligasset filiū suū:* dize
 el sagrado texto: no auẽys reparado en este mania-
 tar del hijo obediente q̃ por qualquier lado que lo
 mireys parece escusadissimo? Si le quiere matar

sin

Epist. 7.

Sermo. 10.

fin de zirlo nada y cogierle desapercebido, como da a entender san Pedro Chrysologo, no se ve que por el mismo caso que le ata y le pone sobre la carga de leña en que le ha de quemar le advierte de la determinacion que toma, y si le ha reuelado ya la voluntad de Dios; y el muchacho ha consentido en ella como el mismo san Augustin, san Chrysologo, y Iosepho dicen expresamente de creer es que no se le yra de entre las manos: Pues no juzgueys por escusada esta diligencia que no lo es, no le ata por que tema que se le ha de huyr que bien obediente esta a la voz de Dios el que se cõsiente a tar y poner sobre la leña del sacrificio, y aun (como dixe san Hieronymo) antes que Iesu Christo tomasse su Cruz sobre sus hombros le preuino el con la suya y adelante el consejo del Euangelio, *Tollas Crucem tuam & sequatur me* que es lo que encarece tanto san

Sermo. 46.

de tẽp. c. 5.

Serm. 55.

Lib. 1. a. a.

tiq. cap. 22.

Gregorio Nazianzeno en los Machabeos en auer padecido por la fee del señor antes de su muerte, *Et ante Euangelium* (dize S. Hieronymo) *Euangelicum portat. atq. Crucẽ*. Atale pues como dize S. Augustin, por que tiene portã suya la humildad de Isaac, y como tã por su queta la obediencia de su hijo q si aturdi do al caer del cushillo de la impaciencia del dolor diera algun desfoio, o tirara alguna cocequeta, le pareciera a la deuocion del padre que se menoscaba el meritõ de su obediencia; y que no le da uar tanto a Dios como le denia y tenia prometido. *Vincitur innocens hostia ne offerentis deuotio pariter se minus aliquid exhibere, si impacientia doloris, vittima calcitraret.* Tan con ojos de proprias quis

Oratio. 22.

Episto. 26.

cap. 3.

Gregorio Nazianzeno en los Machabeos en auer padecido por la fee del señor antes de su muerte, *Et ante Euangelium* (dize S. Hieronymo) *Euangelicum portat. atq. Crucẽ*. Atale pues como dize S. Augustin, por que tiene portã suya la humildad de Isaac, y como tã por su queta la obediencia de su hijo q si aturdi do al caer del cushillo de la impaciencia del dolor diera algun desfoio, o tirara alguna cocequeta, le pareciera a la deuocion del padre que se menoscaba el meritõ de su obediencia; y que no le da uar tanto a Dios como le denia y tenia prometido. *Vincitur innocens hostia ne offerentis deuotio pariter se minus aliquid exhibere, si impacientia doloris, vittima calcitraret.* Tan con ojos de proprias quis

Sermo. 73.

de tempore

rom. 10.

Gregorio Nazianzeno en los Machabeos en auer padecido por la fee del señor antes de su muerte, *Et ante Euangelium* (dize S. Hieronymo) *Euangelicum portat. atq. Crucẽ*. Atale pues como dize S. Augustin, por que tiene portã suya la humildad de Isaac, y como tã por su queta la obediencia de su hijo q si aturdi do al caer del cushillo de la impaciencia del dolor diera algun desfoio, o tirara alguna cocequeta, le pareciera a la deuocion del padre que se menoscaba el meritõ de su obediencia; y que no le da uar tanto a Dios como le denia y tenia prometido. *Vincitur innocens hostia ne offerentis deuotio pariter se minus aliquid exhibere, si impacientia doloris, vittima calcitraret.* Tan con ojos de proprias quis

cu

re

re S. Augustin q̄ mire el padre las costumbres del heredero q̄ha de temer la cuenta q̄leha de pedir Dios de las mas ligeras desembolturas del hijo, pues de vna cozezucla con q̄ mostrara reusar Isaac el sacrificio en medio dela turbacion del morir donde obra mas el dolor q̄ el alma, y el sentimiento natural q̄ la voluntad y el consejo lleo a temer.

Abraham que se le auia de desluzir
el merito de su singular
obediencia.



T E N E B I T.

CONSIDERACION. II.

¶ Que la comunicacion con los enemigos de Dios es muy contagiosa: y q̄ como tales se deben soltar sus cosas de las manos

DArecerale a alguno sobrada esta palabra pues se dize todo en la siguiente: por q̄ mal pudiera el soldado q̄brar contra las paredes el cuerpezillo del niño, sino le asiera primero cō la mano, y asien Esaias no se halla mas del. *Allider, el; Tenebit.* En solo el real Propheta esta: y esta sin duda con mysterio. Erā tñ escrupulosas las guerras en el testamēto viejo, q̄ en la ciudad anathematizada no se auia de tocar cō la mano, ni al Idolatra q̄ auia sido la causa de la guerra, pues para esse efecto le mandaua Dios matar a pedradas, ni a los animales de su seruicio, ni a las

KK

alhajas

Dent. 13.

alhajas de su casa: que todo se mandaua quemar jū
to sin que se referuase vn cabello. *Non adharebit de
anathemate quidquam in manu tua.* Tá aborrecibles co
mo esto han sido algunos peccadores a los ojos de
nro Dios. A esta costūbre allude tacitamente el real
Propheta descriuiendo cō esta palabra el castigo de
Babylonia, con que da a entender que sera tãbien
recibido de Dios, q̄ atruenco de que no se derēga en
executarle el soldado no se reparara cō el en que
se tiña hasta los codos en la sangre de los Idolatras,
a cuyas personas, y haziēdas conforme a la ley no
podia tocar, sino cō el fuego, o cō las armas. Y pode
mos cōsiderar aqui, q̄ ay vn cierto linage de enemi
gos de Dios, cuyas costūbres son tã venenosas q̄ de
solo tocarles a la ropa se puede el hōbre tener por
apestado: para q̄ vea quãto ha de huyr de su cōmu
nicaciō. Para enseñar la ley del Señor cō quã grãde
cuydado nos hemos de guardar de la muger del
p̄ximo, mando que la adultera muriesse apedrea
da, no quiso que la ahogassen, ni degollasen, porq̄
al correrla el cuchillo la podrian tocar en el cabe
llo, o al caer ella en tierra dar el golpe sobre los pies
del verdugo: apedradas ordeno q̄ muriesse, q̄ hazē
desde lexos el daño: tan peligrosa es su cōuersaciō
q̄ aun puesta ya en el tablado para castigar aueys de
reusar llegaros a ella. El sancto Ioseph por huyr de
la porfia de su Señora la dexo la capa en las manos
no reparando en q̄ dexaua en ella el mas apretado
indicio contrasí. Dan la razon san Hieronymo, y
san Ambrosio porque pudo temer que lleuaua en
la capa el veneno. *Contagium enim indicantis sibi diu*
tius

Li. 1. cōtra
Iovin. c. 4.
Lib. de Io
seph. Patri
arc. c. 5.

sins moraretur, ne per manus adultera libidinis incensura transirent. Esto dixo san ambrosio, y san Hieronymo aun lo encarecio mas: *Quasi ad morsum rabidissima canis ne paulatim virus serperet, pallium quod tegerat abiectis.* A este hecho ay quien entienda que

allude el Apostol san Iudas en su canonica, quando dixo. *Alijs autem miseremini in timore: odientes, & eam que carnalis est maculatam tunicam.* Conque enséño que de

tal manera se ha de apiadar el hombre de los que vee peccar de flaqueza, que no por esso a de dexar de aborrecer sus vicios, pues aun a las vestiduras de los hombres carnales y deshonestos ha de juzgar por manchadas, y coinquinadas del trato, y como tales las a de apartar (como hizo Iosep) desí. De

manera, que no solo no aueys de tocar a la muger lasciuia, ni aun a la ropa; pero quando ella rocare en la vuestra se la aueys de dexar en las manos; que (como san augustin, y san Chrysostomo pòde

ran) en tocandola ella la hizo suya, y no es justo q

vuelua a vño poder. *Reliquit tanquam non sua que adultera manibus detinebat, & aliena iudicauit, quae tactu impudica potuerant comprehendí.* Palabras son de san

Augustin, y de Chrysostomo las siguientes. *Habe tu mulier de testanda, vestimenta que tenes, habet et nubias quas in argumentum defensionis falsa tulisti, habet apud te testimonium pudici victoris.* El mesmo

castigo de las piedras se mandaua dar al Idolatra, quemandole la hazienda, y todo lo que tuuiesse en su casa con tan gran rigor, que si alguno facua alguna alhaja del fuego, le apedreauan tambien: con ran

Erasmus super Epist. In dē.

Serm. 83. de tempore. Serm. de Ioseph. ven. dicit. to. 2.

Los dos estados

Iosue. 7.

4. Reg. 5.

Epist. 2. ca.

*12.
Declinatio
super eccle-
nos.*

Epist. 89.

Serm. 28.

gran recato se trataua esta materia, que ni al Idola
tra, ni a su hazienda, ni al que la tocava tampoco, se
auia de llegar con la mano, ni aun para tomar ven-
gança la ley de su delicto. Yua muy contento Achá
cō ciertas joyas q̄ auia tomado del saco de Iericho
y apenas echo la mano a ellas quando se muestra
Dios offendido de los suyos, sin poderle aplacar, ha-
sta tãto q̄ le apedrearō a el, y q̄maron su tienda y to-
do lo q̄ auia tomado del saco, como lo tenia dispue-
sto la ley. Ay del q̄ carga de las alhajas de los enemi-
gos de Dios, q̄ lleva su perdicion en ellas sin entēder
se. Ay del q̄ heredo las riquezas del padre logrero, y
del tio q̄ trato en moatras, q̄ se suelē heredar cōellos
sus ruynes costūbres, como se le pegō la lepra de Na-
hamā en la ropa al criado de Eliseo. Peligrosa cosa
es cargar de gruesas haziēdas en poco tiempo, q̄ ra-
ras vezes se adquieren sin escrúpulos, y ninguna se
gozā sin cuidados. Por estado de tã declarada con-
denaciō juzgarō S. Hieronymo, y S. Bernardo el de
las grādes haziēdas, q̄ se atreuiē a dezir q̄ auian es-
pirado como las ceremonias de Moysē, cō la veni-
da de la religiō Christiana. Encarecimiēto fue, y al-
go hyperbolico, q̄ no es de creer entēdiessen estos
sanctos q̄ auia reprobado Iesu Christo cō su venida
el estado de los ricos, como la Circūcisio, y sabbados
de la ley. S. Augustin pōdero para cōsuelo de los po-
derosos, q̄ el rico auariēto vio desde el infierno a La-
zarō mēdigo en el seno de Abrahā q̄ (como a diuitio
almesmo fin S. P. Chrysologo) fue hōbre muy hazen-
dado: cō q̄ se nos dio a entēder q̄ ni al rico le auia cō-
denado sus riquezas, ni al pobre saluado su mēdiguez

Nemini

Nemini in peccando conditionem obeſſe, ſed mentem. Que dixeron ſan Auguſtin, y ſan Hieronymo en otra parte, ſino la diferencia de los afeſtos con que el vno y el otro viuieron. Pues en el euangelio en que vn rico ſe condena por auariento, el mayor gaſajo y ſieſta que ſe haze al pobre en ſu competencia, es aluergarle en el ſeno de otro rico que ſe ſaluo por liberal: pero no obſtante eſto, no podemos negar que el que en eſta mercaduria ſe embarça, pone a mayores rieſgos ſu ſaluacion. Quien vee a vn ſan Ioan Baptiſta tan conſtante, que dexa la cabeza en manos de vn tyranno, atrueco de llevar adelante ſu verdad, y de no cõſentir vna coſa tã mal hecha, neceſſariamente alabara a Dios q̃ dio tan gran valor a vna criatura. Pues quien le haze tan eſforçado a ſan Ioan ſino auer deſpreciado los haberes del mundo? Que quien paſſa con langoſtas no tiene en que reparar para dezir la verdad al Rey, cõ que podemos eſcuſar la ceguedad del mundo, en offrecerle el Meſiado que no le falto ocaſion para engañarſe pues le vio piſar el regalo y deſpreciar las riquezas.

*Serm. 83.
de tempore
Epiſt. 8.*

*Ande hoſpes contemnuere opes, & te quoque dignum
Finge Deo.*

Æncid. 8.

Mueſtrate digno de q̃ te tengamos por Dios (di-ze Virgilio) en ſaber dar demano a los bienes del mundo. Añade Seneca. *Nemo alijs eſt Deo dignus niſi qui opes contempſit.* Por cierto nadie mercedeſta dignidad, ſino el que menosprecio los theſoros

*Epiſt. 28.
lib. 2.*

Los dos estados

que otros adoran: y pues nos hemos comenzado a aprouechar de Seneca, y de Virgilio, llevemos al cabo este pensamiento con palabras tuyas: que de otra manera deuián de hablar a Herodes sus priuados que san Iuan Baptista? Quien duda que le deuián de lifongear y alabar lo que a buelta de cabeça murmurauan entre si todos? Que lo hazia effo? El miedo de offender al Rey: pues de que tienen miedo effos poderosazos? De que se veen cargados de hazienda, y tienen mucho en q̃ les pueda hazer vexaciones el Principe, y por effo contemporizan con sus antojos, deforma que el tener les haze medrosos, y cobardes el poder. Sacca Eneas del fuego de Troya a su padre en los hombros, a su hijo del brazo, y al lado a su muger Creufsa, y auiendo entrado y salido tantas vezes aquella noche por medio de los Griegos con vn coraçon de vn leon: ya effa tan trocado que qualquier vientezero le espanta, qualquier hoja que se mueua le defanima,

Æneid. 2.

*Nunc omnes terrent aura, sonus excitat omnis
Suspensum, & comiti pariterque onerique timentem.*

*Epist. 57.
lib. 7.*

Da la razon deste temor Seneca en pocas palabras. *Timidum illum sarcina faciunt.* La carga que leua le haze temeroso, antes yua libre no tenia que auenturar mas que su persona, que marauilla que en medio de los enemigos ande esforçado, y con de-

denuedo? Ya tiene que perder, y esto le haze co-
barde. Así que sin duda el tener suele causar mie-
do en los hombres mas animosos. Luego no nos
espantemos de que tenga Dios tanto cuydado de
que se abraassen los despojos del Idolatra, porq̃ no
se cebe allí la codicia del soldado, q̃ en tenien-
do que guardar mas que su vida ha
de comenzar a
temer.

K k 4

E T A L





ET ALLI DET.

CONSIDERACION T E R C E R A.

¶ *Que dessea Dios grandemente que no yerre el hombre tiro a los enemigos del alma, y que por su la su gloria se peligra con seguridad.*

QUAS Vezes hemos visto que se contenta nuestro Dios con que tiren piedras al Idolatra, y aqui manda al contrario que le tiren a el cōtra las piedras, attendiēdo (sin duda) en este trocar de blācos, y en mādarles apedrear al reues, a q̄ no se de golpe en vacio contra los enemigos del alma, q̄ yendoles a buscar las piedras, era faeil cosa errar vn tiro o otro y arrojandoles a ellos contra los peñascos de Baby lonia, es caso imposible no les hazer pedaços, pues quādo no acertasse el soldado a la piedra contra q̄ les tiro, necessariamēte dara cō ellos en otra, q̄ vega a hazer el mesmo effecto. No se puede imaginar lo q̄ n̄ro Hazedor dessea q̄ no se nos vaya el enemigo

migo por pies, y lo q̄ siente q̄ le tiremos pedrada en
 balde. Por esso llamo. Eſaias al pueblo de Dios ſac- *Eſaia. 49.*
 ra eſcogida, y guardada en la aljaba del Señor pa-
 ra las ocasiones de aſſrenta. *In pharetra ſua abſcondit*
me, & poſuit me quaſi ſagittam eleſtam. Vereys vnos grã
 deſtiradores de velleſta o arcabuz (que aqui mira
 eſta methaphora) q̄ ſi cien vezes tiran todas ellas lle-
 uan el blanco: pero ſi ſe ofrece vn deſaſio no leſha-
 rã tirar por ningũ caſo ſinocõ la arma q̄ tienẽ apũta-
 da a ſu guſto, y hecha a la medida de ſu braço q̄ en ſin
 por deſtros q̄ ſeã puede engañar la pũteria de la o-
 tra, y no quierẽ correr eſſe peligro. Tã grãde (pues)
 es (dize Eſaias) el deſſeo q̄ nueſtro Dios tiene de q̄
 el enemigo no ſe quede riendo de ſus armas, q̄ las
 trahe hechas a ſu guſto, y guardadas y eſcogidas en
 tre otras muchas q̄ le ſobrã para el dia de la ocaſiõ.
 Como ſi le pudieſſe a Dios mentir el braço, o ſalir
 auieſſa la ſacta. Sabemos q̄ ſon tã ciertos ſus tiros q̄
 de ſolo verle apũtar, cuẽta por ganado el lãçe, y no
 obſtãte eſto le vemos hazer diligẽcias cuydadofas
 para acertar: tã grãdes muestras nos quiere dar de
 ſu deſſeo. Mãdo el Propheta Eliſeo al Rey Ioas q̄ to- *4. Reg. 13*
 maſſe el arco flechado en las manos, y para aſſegu-
 rar las del Rey ſobrepone el Propheta las ſuyas, y
 dizele. Tira por eſta vêtana cõtra el oriẽte: apenas
 ha tirado el Rey quãdo cãta gozoſſo Eliſeo la victo-
 ria. *Sagitta ſalutis Domini eſt, percuties ſiriã donec cõſumas* *Maſſius Io*
 eã. Y no falta quiẽ diga q̄ quãdo Iacob mejor o a ſubí *ſue. 24. ver*
 jo ſoſeph en el cãpo de Sicar, tomo en la mano la ef- *ſic. 32.*
 pada, y amago azia la tierra del Amorreocõ. 2. o 3.
 golpes, y luego arrojo cõ el arco otras tãtas ſactas,

Los dos estados

Gen. 48.

ceremonia solemne, con que desposleyo al Barba-
ro de la heredad y prevencion militar, poderosa
para quitar, y dar el derecho de la hazienda, a don
de miraron aquellas palabras. *Quātuli de manu Amor-
rai in gladio, & arcu meo.* Como si dixera mas claro:
tan seguro brazo tiene Dios, y tan infalibles son sus
factas, que con solo el ademā, con que vn hombre
viejo, y ya para morir, echa mano del arco y de
la espada, puede quitar, y dar ciudades, debellar
enemigos, y traspasar Imperios de vnos señores
en otros. Valgame Dios y que sera ver a nuestro
hazedor sobre tan seguras confianças como pue-
de tener de su destreza, solcito en guardar la ja-
ra conocida, escondiendo en la aljaba la flecha pro-
uada contra el enemigo de su gloria, exemplo po-
deroso de lo que deve de sentir que se nos salga de
entre las manos quando le llevamos de vencida,
ó que demos en vacio con los golpes que le tira-
mos en este desafío cāpal que dura lo que nuestras
vidas. De que os sirve apuntar contra la torpe-
za, si hazeys el tiro en la humildad? O de que os
presta amagar a la ambicion, si days el golpe en
el recato?

Horat. lib.
2. Sat. 2.

*Frastra vitium vitaueris illud
Sic te alio praeuim detorseris.*

Ay hombres que venciendo los incentiuos de
la sensualidad dexan descubierto por otra parte el
lado al enemigo, y quedan soberuios de lo hecho,
como si no vuiera sido Dios la causa de su victoria:
y otros

y otros que acocean los desseos ambiciosos, pero de ay toman ocasion para ser poco recatados como gente, que no espera de los reyes. Que es todo esto (dize Augustino) si no dar de comer al Demonio? que assi entiende aquel lugar de Osseas. *Ephraim pascit ventum; quid est aliud ventos pascere, nisi Demonones pascere? hoc est, errādo ipsis esse voluptati, atq; derisui.* Quedase riendo el Demonio de veros errar tan neciamente, *Ego autem,* (dize el Apostol) *Sic curro, nō quasi in incertū, sic pugno, non quasi aerem verberans, sed castigo corpus meum.* Por excusar este inconueniente procuro no tirar golpe vano, como el que combate a ciegas, y todos los da en el ayre. Allude (sin duda) san Pablo a la costumbre de los Andabatas, q̄ era vna suerte de esgrimidores, que se acuchillauan vendados los ojos, y necessariamente auian de dar mil vezes en vacio. *Andanatarum more,* (dize S. Hieronymo) *Gladiū in tenebris ventilātes:* Dize (pues) el Apostol: porque se que mi enemigo es inuisible y q̄e si le tiro he de dar en el ayre como los combatientes de los juegos de Roma, todos los golpes doy en esta carne enemiga: *Castigo corpus meum,* Sobre lo qual añade S. Chrysostomo: *Inanem conatum significans hoc dicit, habeo enim quem percutiam diabolum.* No me desuanezco en seguir los espiritus intratables, q̄ facilmente elluden el tiro, hago las suertes en castigar mi cuerpo, con cuyas fuerças el me haze la guerra, y assi no puedo (aunque quiera) errar el blanco. No le erro Dauid quando tiro al Philisteo, que clauada le dexo en la frente la piedra, como si la huiera puesto alli con vn martillo, que quien

Cap. 11.

4. Conf. 2.

E lib. 20.

contra Fau

stum. c. 20.

Aduersus

Heluidiū

tom. 2.

Hom. 23 in

1. Cor. 9.

Los dos estados

quien tiene de su parte a Dios, seguro va de vena
cena su enemigo, y a sombra de tan grande alme-
na bien puede tirar gentil pedrada. Nunca el hó-
bre se aventura sin peligro, si no quando le corre
por Dios. No temays salir al campo con el De-
monio, si es Dios el que os haze la reseña para cõ-
batir, que saldreys victorioso sin duda, y quando
(a vuestro parecer) que deys vencido, aun no ha
soltado Dios las armas de las manos, poderoso es
para poner os otra vez en pie. Grandes son por
cierto nuestras cobardias, mil ocasiones de trium-
phar mallogramos por vanos temores: este reu-
sa venir a las manos con el Demonio por el mie-
do de la infamia, aquel por el que tiene de perder
la hazienda, dexa no de restituyr la honra que qui-
to por no desdezirse, y el otro de dezir la verdad
por que no se descubra que viue de ruyñ trato, o
como aueys temido donde no auia que temer.
Sed animosos por Dios, que el que por el se auen-
tura de todos ellos, y aun mayores peligros saldra
libre y con honra. Mirad con quanta fago a su
madre de las sospechas de su preñado, que donde
se podia temer adulterio quedó conocida por ma-
dre de Dios, dignidad que ninguna pura criatu-
ra la ha ygualado, todo se deuia a la obediencia
con que la Virgen dio el sí a la embajada del An-
gel sabiendo el riesgo a que se ponía para con los
hombres, y fiando el desengaño de solo Dios.
Esto he dicho porque no me puedo persuadir a lo
que algunos sanctos escriben que llegó el vendito
Ioseph a temer liuiandad en su esposa, de que
el

El Angel le asseguro. Porque (como san Hieronimo, y Senece dixeró de la otra virgen Vestal, que acusada de stupro mouio en abono de su inocencia con el cingulo vna naue) *Melins enim illa esset altum si hoc, quod euenit ornamentum potius esset explorata pudicitia, quam dubia patrocinium.* Por cierto en la que Dios escogio para madre suya no era razon que se pusiera jamas en duda su limpieza. Y aun que la piedad de san Hieronymo, san Bernardo, y Origenes, que creen que la quiso dexar el sancto Esposo, no se teniendo por merecedor de viuir en compania de quien auia concebido del Spiritu Santo, no es muy conforme al capitulo segundo de san Matheo, es lo a lo menos al affecto tierno y deuoto que todos deuemos a esta gran Señora, pero el parecer q̃ mejor salida da a todo es el de Chrysostomo en el imperfecto. Que viendo el glorioso Ioseph el preñado de la Virgen, y no pudiendo dudar de si, que no auia tenido parte en la obra, presumio tan honradamente de su honestidad, que sin saber concertar con ella lo que via por los ojos, suspendio el iuyzio del hecho hasta tener del cielo el desengaño. Así que (voluiendo a nuestro proposito) por sola la honra de Dios se peligra seguramente. Escuchad vn lugar del Psalmista que espero que lo ha de prouar bien: *Oculi mei semper ad Dominum, quoniam ipse euellit de laqueo pedes meos.* Entrays en vn cercado sembrado de lazos para cazar palomas, escusado estays de mirar al cielo por no poner a peligro los pies, y a yreys con mucho tiento los ojos en el suelo, y aun no podreys gouernaros

Lib. 1. contra Iovinianum.

Hieronym. Matth. 2. Bernardus. serm. super missus est. Orig. Homil. 1. in diuersos.

Psal. 14.

Epist. 86.

uernaros sin temor, que seria si os descuydassedes
a levantar los en alto? Esta escusa, pues (dize David)
no le vale al que dexa de mirar a Dios, que por pe-
ligrosos que esten los passos queda obligado a no
quitar del la mira, la razon es clara. Porque si por
no baxar de arriba los ojos cayere en los lazos que
le tiene armados el mundo, seguro puede yr de q̃
el Señor, por cuyo seruicio peligro, le sacara de-
llos, y aun conforme a la interpretacion de san Au-
gustin, para excusar de caer en ellos y vencer al De-
monio que los puso es preuencion importante no
apartar los ojos de Dios: tales su bondad, que
no consentira, que riesgos que se corren
por su gloria, se dexen de trocar
en seguridad y des-
canso.

PARA





PARVULOS TVOS.

CONSIDERACION

QVARTA.

¶ *Que deue el Christiano cortar el hilo a la mala costumbre luego que comienza, y que los vicios de muchos años son muy difficultosos de curar.*

P Rosigue el Psalmista las vèdiciones del soldado, que vsare de tan gran rigor cō Babylonia el dia de su castigo, que arroge los chicuelos recién nacidos contra los cimientos de las paredes, y quiebre los miembros ternezuelos de los infantes en las columnas soberbias de los edificios, que aunque por la edad parece que merecian compalsion, al fin son hijos de enemigos, que han de venir a ser grandes, y de quienes puede temerse el pueblo sancto. De dōde todos los Doctores sacan yna consideracion prouechosa, que deuemos resistir a la mala costumbre en los principios, quando con facilidad puede extirparse, porque si la dexamos crecer ganara

Los dos estados

Ora. 3. que
est. 2. contra
Iulianum.

ganar tierra contra nosotros de manera, que quando grande, no nos podamos averiguar con ella. Dixo el glorioso Doctor san Gregorio Nazianzeno vna doctrina milagrosa a este proposito. En esto se señala la ley del Christiano entre todas las del mundo, que estas se contentan con castigar los fines del delicto, no haziendo caso de menos, que acto consumado y puesto por obra: y aquella se enoja aun contra los principios mas remotos de las culpas, porque conoce la gran dificultad, con que se reprimen despues que cobraron fuerças cō el hecho hasta tanto que de vn clauar de vn ojo, de vn consentir de vn pensamiento haze mucho caso *Virtutis hac vna lex Christianis est, nec leuissimis quidē vitij, atque ab omnibus neglectis succumbere. Nihil enim practarius ac praestantius, quam quod alijs scelerum fines inxta leges vindicantibus: nos principia quoque ipsa plellimus, ac velut malum quoddam, quod vix fisti, ac reprimi, queat profluum, multo ante cohibemus*. El bienauenturado S. Hylario enseña sobre este verso lo mesmo, con estas dulces y poderosas palabras. *Periculosa sunt iam robustae cupiditates, et difficulter adulta quaq; perimuntur*. Peligrosos son los deseos esforcados, y con dificultad se vence toda cosa adulta y crecida. Contestan con esta sentencia de san Hylario mil exemplos de la naturaleza y de la gracia. El arbol plantado de ayer le arrancara oy vn niño. de reta, y si le dexays echar rayzes no le podreys sacar con vn arado.

Ouid. li. 1.
de remedio
Amoris.

*Tunc poterat manibus summa tellure revelli.
Nunc statim immensum viribus antea suis.*

EL 3

El

El arroyelo que haze vado con las primeras aguas del otoño le passa con seguridad el corderillo, y si comienza a crecer con las del hibierno peligrara en el vn Elephante. El potro que quando chico se dexa imponer, y obedece al freno y a la espuela, no se consentiria gouernar, ni auria quien le domasse ya cauallo.

*Fingit equum tenera docilem cernice magister,
Ire viam, quam monstrat eques,*

*Horat. li. i
Epistol. 2.*

Roba la perdiz a la vezina los hijos como enseñan Plinio, Theophrasto, y Aristoteles referidos por san Hieronymo en el capitulo diez y siete de Hieremias: *Perdix fabet, quæ non peperit*; però ha menester llevar los en el cascaron, que si aguarda a que le quiebren, aunque los aya empollado la que los robo (cosa admirable) reconocen el pio de la madre verdadera, y al punto desamparan a la otra, tanta es la fuerza del natural, que preualece contra la criança. Sabida es la qualidad de los Púlllos, que quando tienen sospecha de que el niño, que acaba de nacer en casa, es de padre ageno le explorá cõ echarle a ciertos culebrones, los quales reconocen la legitimidad de manera, q̃ huyen del siendo legitimo, y si es spurio se le comen. Lea quien quisiere a Alexandro en sus dias Geniales cõ las notas de Tiraquello, y hallara mucho a este pro-

Lib. 2. c. 2.

Los dos estados

posito. A tan gran peligro nace expuesta la niñez que si crece vn poco el infante, ya no se le atreue aunque sea adulterino, la culebra facil cosa es prender al leoncillo antes que abra los ojos, pero si le crecen las vñas en verdad que es necessario que se junten pueblos, y alcabo (como dize el Spiritu Sancto) *Non sine vulneribus eorum captus est*: No le cogeran sin que les cueste mucha sangre. Veys como dixo bien san Hilario que: *Difficilis adules quaque perimuntur?* Otro tanto experimentareys en los enemigos del alma, que quando comiençan a reuelar se contra vos son faciles de vencer, y si les dejays salir con la primera no los podréys rēdir quādo pensastes, *Si possit Aethiops mutare pellem suam, aut pardus varietates suas*: mal podra el negro ategado mejorar el color dela piel, y el tigre el remiendo de sus manchas, porque el vno y el otro se nacieron con ellas, *Es vos poteritis facere bonum cū didiceritis mala*: Pues de essa manera podreys vosotros remediaros auiendo viuido largo tiempo en vuestros vicios. Ni piense nadie (dize san Hieronymo glossando este lugar) que ay vicios heredados y naturales como el color del negro, y manchas del tigre, que a quella palabra: *Didiceritis*: Assegura de essa sospecha: *Ergo pellis Aethiopica, & pardorum varietas disciplina est non natura, quae docetur, & discitur: tamen auferri non potest vitium in aliti mali, nisi per eum, cui omnia possibilia sunt*. Dios os libre de menospreciar oy vn pecado ligero, y mañana otro, que poco a poco vendreys a estar peor q̄ el negro de Eriopia, cuya blanca cura

Ezech. 19.

Hierem. 13.

Lib. 2. contra Pelagianos in fine.

cura da por imposible el propheta, y aunque vuestro remedio no lo es, es sin duda mas dificultoso, (como nota muy biẽ S. Basilio) ha menester remedios mucho mas cõtinuos y efficaces. De l. Monica quẽra S. Augustin q̃ entregando la sus padres en su primera edad las llaues del vino, de no reprimir vna niñeria vino a exceder, y ponerse a peligro de grãdes indecencias. Itaq; ad illud medicum quotidiana modica addẽdo (quoniã qui medicũ spernit paulatim decidit) in eã consuetudinẽ lapsa erat, vt plenos mero caliculus inbibã, ser baurires. Començo Iudas a rendirse a la codicia metiẽdo la mano en la bolsa comun de los Apostoles, de ay vino a caer en aquella grosseria condena da por Iesu Christo, de reprehẽder la obra piadosa de Maria, pareciẽdole q̃ se le yua el vngũeto por pies. Y de ay (añade S. Leon Papa) a la mas infame trayciõ, q̃ esta escrita, de q̃, ni el se pudo cõsolar, ni hallo otro remedio q̃ el de vn laço. *Saluatoris* (dize l. Hieronymo) *Arguitur voce, & nodũ informis laci trabe nectit ab alta.* Que ni para vn coraçõ codicioso vuo mayor prueua, q̃ vèder a Dios, ni para vn hõbre ar repẽtido mayor señal de despecho, q̃ aborcarle. *Vix* 2 se *enims abstinnit* (dixo Cicerõ de Alexandro, quando echo de ver el disparate q̃ auia hecho en matar a Clyto) *Tãta vis fuit penitẽdi.* Asi q̃ es necessario q̃ brantar la cabeça al Babylonio quãdo pequẽuelo, q̃ (segũ sentẽcia de Tullio) lo q̃ es perjudicial quãdo grãde, vicioso començo a ser desde pequẽño. *Quaq; crescentia perniciofa sunt, eadem sunt viciosa nascentia.* No ay para q̃ esperarle a q̃ cobre fuerças, y pueda

*In regulis
fustoribus
interroga-
tione. 55.*

*Lib. 9. cõf.
cap. 8.*

*Serm. 9. de
passione
Domini
Epist. 13.*

4. Tuscul.

4. Tuscul.

Indicum. 8.

dar golpe de temer. Por las fuerças de la vïrtud
 sacareys las de los vicios, las vittudes niñas sin du
 da se acobardan mas presto que las ancianas, y se
 rinden al enquentro de la tentacion con mayor fa
 cilidad. Entrego Gedeon a su primogenito Iether
 a los dos Reyes Zebec y Salmana atados, y en su
 presençia para que los matasse, y perdiessse el mie
 do a la sangre de la guerra, y yendo el muchacho
 a sacar la espada se quedo en medio del camino a
 rajado, da la razon el texto porque era niño. *Qui
 non eduxit gladium, timebat enim quia adhuc puer erat.*
 Acobarda se sin duda la niñez, aun quando vi
 ctoriosa, de solo ver el rostro al enemigo, y aun
 que se le den atado, y tenga los padrinos delante;
 no sabe de poner le el miedo. La penitencia de po
 cos dias suele desfallecer en el primer asalto, y
 nunca tiene mas necesidad de amparo la virtud,
 que quando no ha soltado el pecho. Echad a co
 zer vn cantaro de barro (dixo Persio) y tocalde
 antes que acabe el fuego de embeuerle toda la hu
 medad, vereys que da mala respuesta con vn so
 nido ronco y vicioso:

Satyr. 3:

Percussa, maligne,

Respondet, viridi non cocta fidelis limo

Y esso mesmo reconocereys en vuestra alma a los
 principios de la emienda, que entre tanto que el
 calor

calor de la virtud no enjugare las superfluidades de la vida pasada, y os acabare de perficionar, siempre tendreys refabios de lo que fuistes. No esta aũ hecha la Christiandad del principiante por mas que a el se lo parezca. El dia que nacio Isaac no sabemos que hiziesse banquete su padre, y hizole muy esplendido el dia que se desteto *Fecit Abraham grande conuiuium in die ablactationis Isaac.* Porque nuestras virtudes en leche, no las cuenta Dios por seguras, menester es crecer para comer el pan con corteza. *Quem docebit scientiam? & quem intelligere facit auditum? ablactatos a lacte, aullos ab vberibus.* Quando Moysen dio de mano a la honra que le hazian en tenerle por nieto de Pharaon, ya auia (dize san Pablo) salido de pañales. *Fide Moyses grandis factus negauit se esse filium filie Pharaonis.* En suma siempre fue de pocas fuerças la niñez de la virtud. Por la del Saluador (cuya edad quiso san Pablo que fuesse medida de nuestra perfection) lo sacareys: nunca hizo menos milagros, jamas estubo mas a corteſia del cielo que quando chiquito, para escaparle de Herodes, el Angel delante, y la adigencia del Santo Ioseph, que aun no tiene pies para huyr el niño: para cumplir la ley lleuado y traydo por mano agena al templo del Señor, fcorrido en todo por cuydados de terceros, hasta la leche que mamo fue leche de rozio, que el cielo tenia cuydado de acudir a la Virgē con ella: q si se mira biē vna dōzella no la tiene de su cosecha, ni la puede tener: de dōde la vino el don de madre,

Genesis. 21

Esaia, 28.

Los dos estados

de ay tambien la vino la leche para el sustento del Señor. *Statura tua assimilata est palma, & vbera tua botris.* Tu estatura (Virgen Santissima) es como la palma derecha y cuellierguida, a quien no hizo jamas rendir el peso del peccado, y tus pechos separecen a dos razimos yguales que por entre los ramos de la palma hecho fuera la parra que tubio en alto con su arrimo. Aueys notado como a los pechos de la Virgen los llama el Esposo frutos de arbol ageno, que vinieron de fuera para adornarla. Tan a cortesia del cielo anda la niñez del Salvador *Saluatorem seculorum, ipsum Regem Angelorum, sola Virgo lactabat vbera de celo pleno.* Pues no os prometays que han de ser vuestras niñezes tan socorridas como las de Iesu Christo: miraos a las manos, y vereys las pocas fuerças que teneys en ellas, y por ay echareys de ver como si acomieteys al enemigo quando esta haziendo pucherillos en la cuna, y arrancays la planta de la royn inclinacion y mala costumbre antes que se arraygue, tendreys de vuestra parte la cuesta y las piedras, y os podreys prometer seguro la victoria en trando en el campo como entrays con armas de ventaja

A D



AD PETRAM.

CONSIDERACION

QVINTA.

¶ Que deue el Christiano quebrantar los trios de la sensualidad con la memoria de la passion de Iesu Christo nuestro Señor.

A Penas ay expositor que no moralice este lugar de vna manera, pero entre todos el bienauenturado san Hieronymo señaladamente, y con palabras de gran de peso, le entiende en cabeza de nuestra alma, que se querella de los mouimientos sensuales, con que la carne pretende turbar su paz, embriagádola cō la bebida suauē de los deleytes del sentido, y derribádola de su señorio a los antojos mas viles de vna esclaua. A esta sierua endereça el real Propheta este verso en persona de las almas combatidas con la prolixidad destos pensamientos pegajosos, los quales aduierte q̄ se han de rebatir en la piedra angular de la Iglesia que es Iesu Christo nuestro Señor. Di-

*Epist. 21.
cap. 3.*

Ll. 4 ze

Gen. 15.
Li. 16. de ci-
uit. c. 24.

In Apolog.

Ze (pues) el alma a la carne rebelde y porfiada. Oh ja de Babylonia miserable (que bien se puede llamar así, por la soberuia de los pensamientos que leuanta, y por la confuscion que padece) bien aya quien vengare en ti las befas que acada passo nos hazes, arrastrando tras tus deseos nuestra nobleza, y abatiendo nuestra hidalguia a la villania de tus passiones: bien aya quien te domare y hiziere estar a raya, no te consintiendo salir con los ruynes siniestros de tu inclinacion. Bienauenturado el que desbaratare tus mouimientos quando pequeños con la passion de tu Dios, y de la piedra angular de la Iglesia hiziere martillo para quebrantar tus hazeros. Consejo importantissimo, conque se desbarata la violencia deste enemigo. Offrecesele a vn Christiano vn pensamiento blando y pegajoso de carne y sangre, es necesario sacudirle presto desí, como lo figuro aquel cuydado de Abraham en auentar las aues importunas, que se llegauan al olor del sacrificio: (verdades que san Augustin allegoriza este texto a otro proposito aunque no muy desuiado del nuestro:) Pero para esse fin no ay medio mas poderoso, que armarse con la consideracion de vn Dios llagado, y coronado de espinas, que (como discurre largamente san Gregorio Nazianzeno) con las puntas de aquella corona ofenderemos a este enemigo hasta que dexe en ellas el pellejo, y con la amargura de aquel Caliz, venceremos los hechizos con que embriaga las gentes el de Babylonia. No ay mas pro-

probada medicina (dize el glorioso Bernardo) para curar las llagas del alma, que la continua consideracion, de las que faco nuestro Dios de la Cruz. *Nil tam efficac ad curanda conscientia vulnera, quam Christi vulnerum sedula medicatio.* Las fuerças de nuestra muerte en los cardenales que leuantaron las heridas desta piedra se deshizieron. *Cuius linore sanatis sumus.* Allí se acabo nuestra enfermedad, allí perdio esta enemigalobrios, allí los perdiera qualquier movimiento de este cuerpo mortal, que suyo es. *De corpore mortis huius.* dixo san Pablo, de este cuerpo de la muerte, porque tiene tomada del la possession desde la salida del parayso. Considero san Gregorio Nazianzeno, que aquellas palabras del Apostol. *Vbi est mors stimulus tuus.* Fueron el epitaphio que se auia de escribir sobre la sepultura de la muerte, y dixo en esto solo todo lo que a nuestro proposito podiamos desleair: porque epitaphio es vna senten-
 cia en que se da breuemente razon de la vida y muerte del defuncto, como san Hieronymo y S. Augustin aduirtieron. Luego segun esto bien dicho esta que aquel fue el epitaphio deste finado: porque no vuo causa porque ella muriesse, fino auer dexado en las llagas de Christo el aguijon. Preguntad a la auerja muerta, que la tiene assi? y diraos que auer dexado el aguijonzillo en la llaga que leuanto en la mano del que queda dando gritos. Pues esto quiso

Serm. 62.
in cant.

Orat. 42.

Epist. 9. ad
pnd. Augst.
c. 2. & Epi.
11. c. 2.

Ll 5 dar

Los dos estados

dar a entender san Pablo en preguntar a la muerte donde auia dexado el suyo, fue dezir la q̃ se ahogo en aquel mar de sangre que derramó nuestro Dios en la Cruz, y que aquellas heridas que le quitaron la vida a el fueron mortales para ella: pues donde la muerte perdio su poder, tambien ay le perderan los atreuimientos de nuestra carne, no ay otras armas para vencer la contradiccion de su porfia, sino la mortificacion amarga de la penitencia. No ay otra llauē (dize Tertulliano) para abrir las puertas del parayso, sino la sangre de el Christiano, en quien desbraua aquel estoque con que le guardaua el Cherubin. *Tota Paradisi clauis, tuis sanguis est.* Epicteto que le dio San Hieronymo a la sangre de Iesu Christo nuestro Señor, entrambos tuieron razon por que ni para nuestra justificacion bastaran los meritos y justicia de Christo, sin la renouacion interior de nuestras almas, ni en estas se hallaran obras meritorias, y gratas a Dios, si no influyera aquel Señor en ellas vna continua virtud, como en el sarmiento la vid, y en el miembro la cabeça. Amarguemos (pues) a nuestra carne con mortificacion y aspereza, que es bestiecula que tratada con halagos se leuantara a mayores, y (como dixo San Gregorio Nazianzeno) para enemiga es blanda y suauē, y para amiga fiel y desleal. *Hofis est blandus, & placidus, infidiosus amicus.* Es esclauo de ruyn natural y baxos respectos, ha menester traer siempre

Lib. de anima. cap. 55.

Epi. ad Dardanum, 129

Oratio. 16.

pre la vara del castigo ante los ojos , Ya sabeys aquella historia de los esclauos de los Scytas , que cuentan Herodoto , y Iustino en el libro segundo , y Nazianzeno en la Oracion tercera , que no les pudiendo los Señores sujetar por armas , tomaron açotes en las manos , y viendo los siervos las varas se dieron luego a partido : tanto como esto se hizo el castigo y rigor para el esclauo . *Qui delicatè nutritur seruum a pueritia sua , postea inueniet eum contumacem* . A Ismael fue necessario echarle de casa de Abraham por que con el regalo tomaua armas contra el heredero . Riose de Miphiboseth vn esclauo por que le vio coxo y sin manos para castigarle, *Flagellum equo, & chamus a fino & virga dorso imprudentum* . Freno y açote para el animal de seruicio , y vara de castigo, para el siervo de proteruo natural . Suele ser la muger propria vno de los mas pesados enemigos del hombre , quando fiada en el regalo del marido , da en rencillosa y vozinglera . *Melius est sedere in angulo domatis , quam cum muliere litigiosa in domo communi* . Mejor es (dize el Sabio) vivir en el zaquizami , ó en el cauallere del texado , que con vna muger de esta qualidad en vna casa commun de entrambos . Dedo se dexa bien entender (añade san Hieronymo) quanto mayor trabajo

2. Reg. 19.

Los dos estados

lib. 1. cōtra Iovinianū. num. 153. lo sera hazer vida con ella quando la casa fuere toda suya, y no tuviere parte en ella el marido? *Si domus communis viri, & uxoris, erigit uxorem in superbiam, quanto magis si ditior fuerit uxor, & in domo eius vir manserit?* Que entouces sin duda sū poco agrado le echara de ella, que por esso la comparo (segun el mesmo Sancto) la escriptura al techo llovedizo que echa fuera los moradores. *Tecta persilantia in die frigoris, & litigiosa mulier comparantur.* Pues para curar esta altuiez (dize san Augustin) no hallo mejor remedio, que el que nuestro Dios la recepto en los dolores del parto, con que se subjeta al marido, y le reconoce. *In dolore paries filios tuos, & sub viri potestate eris.* en que se nos da a entender (añade el gran padre) que para domar la concupiscencia, y rendirla a la razon, son necessarias mortificaciones dolorosas, que en tanto que la consintieremos viuir lozana y sobre si, no ay medio para reduzirla al Imperio de el alma, y meterla por camino. Regaladla vuestra carne y vereys que burlas os haze tan pesadas, affligidla, y traerla heys subjeta a vuestra voluntad: por esso esta alli aquella palabra, *Ad petram*, que nos declara quan desapiadados hemos de ser con ella en no la dexar lograr atreuimiento de los que intentare. Vnas vezes haze la escriptura:

lib. 2. de Genesi, contra Manich. c. 19.

escriptura a Iesu Christo cordero manso , otras Leon espantoso: vnas le llama flor olorosa , y otras piedra guijarreña : a vezes le introduze lleno de dulçura y regalo , y a vezes de aspereza y mortificacion . Quando le haze piedra dicho se esta que es de temer topar en el , el lo dixo por San Matheo , el que topare en esta piedra quebrantarse ha, pero sobre quien la piedra cayere harale pedaços . Aduertid (pues) que os mandan romper la cabeça de los hijos pequeños de Babylonia en esta piedra, cuya dureza es muy acomodada para ello . No os deys a fiar demasiado en la misericordia de Dios , que es cosa muy condenada tomar occasion de la facilidad con que perdona para offenderle . *Extrema ingratitudinis est (dize San Basilio) benignitatem benefactoris occasionem facere ingratitudinis .* No tomeys a solas (replica San Augustin) la consideracion de su piedad , que para el que se ve tentado de las blanduras hlongeras de la sensualidad , de gran prouecho le es acompañarla con la de su justicia . No es tan a proposito Christo nuestro Señor quando flor olorosa y suave , para deshazer las fuerças del enemigo , por pequeño que se os represente ; piedra dura le aueys menester para este effecto , atormentado y llagado por vos es justo considerarle ; para serenar las nieblas que leuanta la vezindad de este cuerpo. Engaño suele ser de el amor proprio

el

Lib. de Spiritu
Sancto
cap. 19.
Ser. 102. de
tempor.

Los dos estados

Lib. 4. c. 8.

el que veo padecer a muchos que se color de quē quieren ser llevados por blātura y amor, no quieren que se tomasse infierno en la boca, tanto priuan con nuestro coraçon los pensamientos apazibles. Y es muy de condenar que no aduertan las personas desta condicion, que las enfermedades rebeldes piden remedios mordaces, y que aun en las materias de gusto se busca (como dize S. Augustin en sus confelsiones) vn poco de agrio para que no causen hastio. Aql ciego, *a natiuitate*, que curó nuestro Redemptor sabemos que le vnto los ojos, *& linit oculos eius*: porque quiso dar a entender que respecto de su omnipotencia no era aquella perdida irremediable, sino ligera enfermedad, q̄ la flaqueza de los ojos siempre se curó con vnction.

Horat. lib.
1. epist.

Non tamen idcirco cotemnas lippes iniungi.

Lib. 13. c. 3.

Pero vemos que hizo el vnguento de tierra, como tambieu en peccādo Adam, sabemos que le aplico y hizo de la tierra de su solar el emplasto para la llaga, porque enfermedades graues piden que escuecan las medicinas. Hasta en los vnguentos de que vsan los hombres demasiado regalados y deliciosos noto Ciceron, y refierelo Plinio en su natural historia, que son mas gratos y de mas suave olor los que tienen el color muerto y terestre que los que tiran a lo encendido del azafran, buscando aun la curiosidad reprobada cierto linaje de seueridad en el vicio, para no cansarse tan presto del:

In

*In M. Tullij Ciceronis monumentis inuenitur vnguenta gra-
tiosa esse quæ terram, quam quæ Crocum sapiant, quando etiã
corruptissimo in genere magis tamen inbat quadam ipsius vi-
tij feneritas.* De dos maneras considero la esposa a
su Dios, tal vez le parecio razimo sabroso de vna
viña bien labrada, y tal hazezico de myrrha amar-
ga y desabrida: quando le cõempla en la primera
especie, lexos le quiere de si, que ay cõdicioness que
se empeoran en confiança de la misericordia de
Dios: quando le imagina de la segunda forma lue-
go se abraça con el y le quiere traer en el pecho, *Bo-
trus Cyprj dilectus meus mihi*, pero entonces, *In vineis
engaddi*, desuiado y apartado le desleça, *Fasciculus myr-
rha dilectus meus mihi*, y entonces, *Inter ybera mea cõmo-
rabitur*, que para corregir pensamientos dulces
de nuestra perdicion, el mejor remedio es
vn pecho lleno de Dios amargo au-
thor de toda mortificacion y
penitencia.

M m

ESTA.

ESTADO TRIVMPHANTE

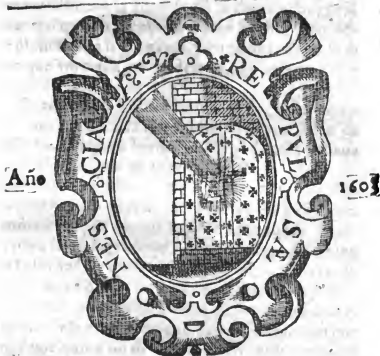
DE LA ESPIRITVAL

HIERVSALEM. SO.

BREELPSALMO.

CXXV.

ILLE QVAE SVRS. M. EST
-VOR Hierusalem libera est. Galat. 4.



Año

1603

Con priuilegio, En Medina del Campo.

Por Pedro y Thomas Lasso hermanos.

Los dos estados.
PSALM. CXXV.
Canticum graduum.

IN cōuertēdo Dñs captiuitatē Syō, facti sumus sicut cōsola
Tūc repleū est gaudis os nostrū, & lingua nostra exultatio
Iūc dicet inter gētes: magnificauit Dñs facere cū eis. (no.
Magnificauit Dñs facere nobiscum, facti sumus latantes.
Conuertere Dñe captiuitatem nostram, sicut torrent in austro.
Qui seminant in lacrimis, in exultatione metent.
Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua.
Venientes autē veniēt cū exultatione, portātes manipulos suos.

ARGV-



ARGUMENTO DEL

Psalmo, 125.

Entre las leyes de agradecimiento, y buena correspondencia, que se platicã entre hombres, ninguna hemos visto mas valida de los que serienen por discretos, que acordarse en el estado feliz, de quien les acompaño en el desgraciado, y no olvidarse con la prospera fortuna de los q̄ viueron menester en la aduersa. Es la carne y sangre tan interelal que no reconoce al bien hechor sino tiene el cuchillo a la garganta, y en afloxando la ocasion que apretaua los cordales, no ay cosa mas cierta que olvidar al que nos fcorrio, y echarle al cabo del trançado. Solo el templo del agradecimiento (noto en su Etica Aristoteles) q̄ estaua dẽtro de Athenas porque a los de los otros Dioses llebua la necesidad, que no repara en el trecho del camino: y a aquel acudia el hombre despues de recibiendo el beneficio quando suelen pesar los pies como quintales: y por que no tomase achaque la pereza para ser desagradecida, acortaron los Athenienses la jornada, y quisieron tener a mano las aras, en que se anian de dar las gracias a Dios de las mercedes que les auia hecho. Puesto esta en razon que el que fue fiel en la aduersidad vaya a la parte del gozo, y que quien no desamparo al afligido, mejor e sabien estado con el Iesu Christo nuestro Señor q̄ es la regla con que hemos de medir nuestras acciones.

Mm 3

nes

Los dos estados
PSALM. CXXV.
Canticum graduum.

IN cōuerſa Dñs captiuitatē Syō, facti sumus sicut cōſula
Tūc repletū est gaudia os noſtrū, & lingua noſtra exultatio
I tūc licet inter gētes magnificauit Dñs facere cū eſt. *(Vn.)*
Magnificauit Dñs facere nobiſcum, facti ſumus latantes.
Conuerſe Dñe captiuitatem noſtram, ſicut torrens in auiro.
Qui ſeminant in lacrimis, in exultatione metent.
Euntes ibant, & flebant mittentes ſemina ſua.
Veniētes autē veniūt cū exultatione, portantes manipulos ſeos.

ARGV.

ARGUMENTO DEL

Psalmo, 125.

Entre las leyes de agradecimiento, y buena correspondencia, que se platicā entre hombres, ninguna hemos visto mas valida de los que serienen por discretos, que acordarse en el estado feliz, de quien les acompaño en el desgraciado, y no olvidarē con la prospera fortuna de los q̄ vieren menester en la aduersa. Es la carne y sangre tā interelal que no reconoce al bien hechor sino tiene el cuchillo a la garganta, y en afloxando la ocaſion que apretaua los cordelos, no ay cosa mas cieſta que olvidar al que nos socorrio, y echarle al cabo del trançado. Solo el templo del agradecimiento (noto en su Etica Aristoteles) q̄ estaua dētro de Athenas porque a los de los otros Dioses llevaba la necesidad, que no repara en el trecho del camino: y a aquel acudia el hombre despues de recebido el beneficio quando suelen pesar los pies como quintales: y por que no romase achaque la perreza para ser desagradecida, acortaron los Athanienſes la jornada, y quisieron tener a mano las aras, en que se auian de dar las gracias a Dios de las mercedes que les auia hecho. Puesto esta en razon que el que fue fiel en la aduersidad vaya a la parte del gozo, y que quien no desamparo al afligido, mejore su bien estado con el Iesu Christo nuestro Señor q̄ es la regla con que hemos de medir nuestras acciones.

Los desafiados

2. Cor. 7.
Rom. 8.

Ephes. 2.
Genes. 40.

Enca. 23.

Marti. i.

nes, confagro con su exemplo esta doctrina, como enseña el Apostol S. Pablo. *Sicut socij passionum estis, eritis & consolationum*; y en otra parte, *Si tamē cōpatimur ut & conglorificemur*. A los q̄ padecierō affrentas cō el, hizo cōpañeros de sus hōras, a los q̄ le siguieron reo escogio para juezes del mūdo, y con los q̄ se hallarō a su lado y en pie, detribunal en tribunal (a deo ella silla de su trono). *Qui cōsiderare nos fecit in celestibus in Christo*. Tacitamente reprehēdio el Espiritu Santo en el Genesis el olvido del Copero de Pharaon, q̄ auiedose visto con Ioseph en vnas mesmas prisiones, y deuiedo acordarse del en albricias de la interpretacion del sueño, despues que se vio en su lugar no mostro auerle conocido. De otra manera se vno nuestro Dios con el ladrō que tuvo en la Cruz a su lado, que pidiendole que se acordase de hazerle merced quando se vielle en su reyno, le acorto el plazo del desseo respondiendō anticipadamente a su esperanza con vn. *Hodie mecum eris in Paradiso*. Tu me pides para el tiempo de mi prosperidad y yo miro tanto en que me has sido cōpañero en mi affliction que desde oy quiero que comiencēs a serlo tambien del descanso. Considero agudamente san Pedro Chrysologola s palabras que dize san Marcos de las mugeres piadosas que yuana vngir el cuerpo del Señor al sepulchro. *Et valde mane vñ a Sabbathorum veniunt ad monumentum*, *orto iam solē*. El dia (dize) que resucito el Señor salio el Sol mucho mas de mañana que otros, porque cōpadecido de la passion de su Hazedor, y auergoncado de tener corona y rayos de luz en el cielo, al

tiem

tiempo que su Dios la tenía de espinas en la Cruz, se auia puesto el Viernes antes de tiempo. Y auiedo sido al Señor compañero el día de la pena, era justo que también lo fuese el de la gloria, y que quise auia cubierto de negro luto por su muerte, madrugase a salir galán, para dar al mundo la nueva alegre de su vida. *Sol ergo, qui vi suo commoveretur aethori, meridianam suam mortificauerat claritatem, et consergeret fallori suo, euellit tenebris ante Lucanus erupit.*

sermon. 82,

Los primeros besamanos que el Apostol dio en la epistola ad Philemonem, fueron de vn discipulo que estaua preso con el. *Salutate Epaphras concaptiuus meus.* Y como estos exemplos se hallaran muchos en letras profanas y sagradas. Auiedo pues el Santo Rey Dauid puesto por la obra el consejo de S. Pablo, y llorado con nuestros captiuos la perdida amarga de su libertad, deuido le era yr con ellos a la parte en el gozo, q quien dixo. *Fiet cum flentibus,* dixo primero. *Gaudete cum gaudentibus.* Bien merecido tenían aquellas lagrimas este regozijo, justo era, que quien compuso Psalmo lugubre, y endechas funerales a aquella desgracia, hiziese tambien hymno gratulatorio por parabien de esta buena dicha. Este argumento prosigue nuestro Santo Rey en este Psalmo, en que con los mesmos colores Rethoricos con que pinto en el pasado el llanto del pueblo de Dios, orilla de los rios de Babylonia, pinta la alegría, y musicas con que boluio a Hierusalén, y si alli dio el pesame al pueblo vencido, aqui le da el parabien y tan auentajado, que dirigiendo

Roman. 12,

do

Epist. 13,

Psal. 78.

do el otro a Hieremias, a quien escogio por correspondiente en sus lagrimas, este no le dirige a persona particular, queriendo la buena nueva para todos. Y como en aquel debaxo del destierro de los hijos de Dios puso los ojos en el que padecen sus siervos en este valle de lagrimas, assi tambien a sombra desta alegria toca como en vn borrador, la que es de creer tendran los justos el dia, que libres de las prisiones deste cuerpo pesado, y corruptible se partieren a gozar para siempre de la celestial Hierusalem, y de sus sanctas moradas, que este es el blanco a donde apunta esta profecia, y el fin donde han de mirar nuestros desleos. No es la terrena Hierusalem (dize el glorioso San Hieronymo) la ciudad que deve deslearse, ni por cuya ausencia le ha de parecer al hombre que viue en destierro, otros mas vistosos muros, mas alegres alcaçares, mas empinadas torres, y mas gallardos edificios le estan prometidos al Christiano. Aquella se rego con sangre de Prophetas, y lleno della los vazios de sus foflos. *Effuderunt sanguinem sanctorum, sicut aquam in circuitu Hierusalem.* Y estotra la bañan las auenidas de las aguas viuas de la gracia, recreacion y alegria de los moradores del Cielo. Hizieron le las murallas de aquella, de piedra tosca, y mal labrada, y las de estotra, tienen de esmeraldas los torreones, y de rubies las almenas: *Lapides pretiosi omnes muri tui, et turres Hierusalem gemmis edificabuntur.*

Alli

Alli estuuo como facinoroso en vna Cruz el author de la gloria, y aqui la da en la silla de su trono, como juez de viuos y muertos, *illa expectanda ciuitas est, non qua occidit Prophetas, & Christi sanguinem fudit sed quam fluminis impetus latificat, qua in monte sita celum non potest, quam matrem sanctorum Apostolus clamat, in qua se municipatum cum iustis latatur habere:* Alli estan las executorias de nuestra nobleza, las aras de nuestra adopcion, macho mas honrosas y perpetuas que las que tenian de la suya los emperadores de Roma: alli la facultad real, con que se vincularon los bienes de nuestro mayorazgo: *Et ecclesiam primitiuorum, qui conscripti sunt in celis,* En aquella piel estrellada, que Dios estendio por paucillon y tienda de campo a los que en este valle de lagrimas nacimos para continua milicia: *Extendens celum sicut pellem:* Escriuio Dios con letras de oro los ciudadanos desta gran Metropoli, *In manibus meis scripsi te:* En las manos, que sustentan los montes, enfrenan las aguas, formaron el firmamento, y plantaron en ellas estrellas, tome la plumapara escriuirte, que esto significa, *In manibus,* conforme al lenguaje de nuestro Psalmista, *In securi, & ascia discecerunt eam:* Si ya no es que para traernos en palmas nos aya escrito, como en hojas de Diamante en sus manos mesmas, con la derecha en la yzquierda, y con la yzquierda en la derecha que tan diestro es con la vna, como con la otra. A todos los grandes y heroycos varones (añade Nazianzeno) es patria comun, y corte general esta sancta ciudad de la celestial, y triunphante

Apocal. 21.

Tacitus li. 1. annal. ca pit. 4.

Heb. 12.

Psal. 103.

Isaia. 49.

Psal. 73.

Oratione ad Arrianos.

Nn

phante

Los dos estados

phante Hierusalem, en quien esta escondida nuestra libertad, donde reconocemos nuestro domicilio: que en las que aca sellaman patrias ocupadas, tal vez por desgracia, y tal por tirania, todos somos huéspedes pasajeros, aunque mas nos pretendamos engañar: *Magnis omnibus, & excelsis viris patria vna est superna Hierusalem, in qua municipium nostrum, vitaeque functionem recondimus: quam enim quisque terram, siue per tyrannidem, siue per calamitatem occupauerit, ea patria dicitur, cuius aequè omnes hospites, & aduenæ sumus, quantumlibet vocum appellatione ludamus:*

A esta sancta ciudad (prosigue san Augustin) deve el peregrino los requiebros, a ella ha de levantar el pensamiento, como a patria, y como a madre, y a solo el señor que reyna en ella, luz, padre, tutor, y marido de los suyos, gozo solido, alegría maciza, casto, y fuerte regalo del alma: *Et cantem tibi amatoria gemens inenarrabiles gemitus peregrinationis meae, & recordans Hierusalem, extento in eam sensum corde, Hierusalem patriam meam, Hierusalem matrem meam, & que super eam regulatorem, illustratorem, patrem, tutorem, maritum, castas, & fortes delicias, & solidum gaudium.* De la memoria deste gozo (replica san Bernardo) suele comenzar la alegría aun entre los lutos del destierro *Si non proposuero Hierusalem in principio letitia mea:* La dulçura deste pensamiento enternece el coraçon y baña de lagrimas el rostro. Aca comiençan sus regalos, y alla acaban nuestros desleos: aqui se libra el principio de la alegría, si alli el fin en la eternidad de su gloria: *Non ne plerumque orantibus nobis omnia viscerum succentiuntur occulta, ad memoriam gaudij illius*

12. conf. 16

Serm. 1. in
verba Apo
sto. nõ estre
gnum Dei
esca, & po-
tis.

Illius, quod est in Hierusalem, qua sursum est, quæ est mater nostra? & lacrimarum vnda vultus meditantium super funditur: si duraret, si non preposuero Hierusalem, in principio letitia mea, vere in principio letitia, quia finis illic repositus est: De todo lo qual deuemos inferir q̃ importa tratarlos como gente absente y peregrina, y que viue con desseo de restituyrse a su descanso, sin hazer parada en los bienes de aca, como en cosa q̃no merece llevar el pensamiento. Que no sin causa Abraham, Isaac, y Iacob, viuieron en choças de pastores pudiendo leuantar sumptuosos edificios, pero trataron se (dize el Apostol,) como desterrados esperando vna ciudad, de quien el mesmo Dios fue el Archirecto: *Fide demoratus est in terra promissionis tanquam in aliena, in caulis habitando cum Isaac, & Iacob, cohæredibus repromissionis eiusdẽ, expellabat enim fundamenta habentem, ciuitatem, cuius artifex, & conditor Deus.* Hallareys en la escriptura a nuestro Dios intitulado, Dios de Abraham, de Isaac, y de Iacob, apellido que el mesmo Señor consagro por suboca Admiras de oyr tan abreuado su poder, y ver que se llame Dios de tres hombres, el que lo es de todas las criaturas: preguntad la causa de tan raro favor, y tan extraordinaria dignacion, a san Pablo y diraos, que a estos tres Patriarchas escogio el Señor, como peculio suyo, porque viuendo fuera de su tierra, y no tan lexos que no pudieran boluer a ella en cortas jornadas se trataron como huestades que yuan de passo, toda la vida, pagando tributos reales en los suspiros, y lagrimas de su ausencia a la ciudad celestial, que les estaua prometida:

Hebras. 11

Los dos estados

*Qui enim hæc dicunt significant se patriam inquirere, & si quidem ipsius meminissent de qua exierunt, habebant utique tempus reuertendi, nunc autem meliorem appetunt, idest celestem ideo non confunditur Deus, vocari Deus eorum, parabit enim illis civitatem. Suspiremos, pues, por nuestra patria común no nos privemos del gozo cóquentrá en ella sus ciudadanos, ni defraudemos a Dios de las gracias y loores que sus hijos le dan en estos versos, porque les restituyo a su antigua libertad, templo y morada, mayormente auiendo de ser aquellos tanto mayores que estotros, quanto lo sera el conocimiento de Dios en aquel estado, mas agena su amistad de cayda, y mas seguro el hombre de temerla, de que nacera (como diz el Real Prophe-
ta) que le alaben por siglos eternamente, dichosos los habitantes de su casa, Bea-
ti qui habitant in domo tua Domine, in
secula seculorum lau-
dabunt te.*

TITV-



TITULO DEL PSALMO.CXXV.

CANTICVM GRADVVM:

CONSIDERACION

PRIMERA.

¶ *Que quiere dezir, Canticum graduum, y que para subir a la celestial Hierusalem se ha de yr de una virtud en otra.*



OMMVN opinion es entre los doctores, que el templo de Salomon tenia quince gradas enq̃ cantauã los Leuitas quinze Psalmos del Psalterio, los dias festiuos y de mayor solemnidad: por donde muchos creen que se llamaron a estos Psalmos, *Canticum graduum*, y tie ne fundamento esta doctrina en el capitulo quarta del Propheta Ezechiel, que hizo mencion de quince gradas en el templo, que vio en espirita, siete desde el portico hasta el atrio de las mugeres, y ocho desde este al de los hombres: pero ni tenemos certeza de que no vuisse

Nn 3

ma

mas gradas en el templo de quince, (porque Iosepho atribuye al que se reedifico despues de la captiuidad muchas mas : y del que Salomon edifico antes della , no dize la escriptura las que tenia) ni quando conuengamos en el número de las gradas , sabemos que tan vsado fuesse cantar los Psalmos en ellas , ni a que sin podia mirar esta ceremonia a la entrada del templo . En question de hecho , y de que los authores tienen tan poca luz , tengo por mas verisimilla opinion de Lindano y Genebrardo sobre el titulo del Psalmo ciento y diez y nueue . Que estas quince gradas no eran las de piedra que estauan a la subida del templo incorporadas en el mesmo edifficio , sino otras de madera que auia dentro del para subir a vn tablado alto , donde el Summo Sacerdote declaraua la ley al pueblo , que como consta del libro segundo de Esdras, en el capitulo octauo, era el pulpito o suggesto en que entonces se predicaua . Entretanto pues que el Pontifice subia a su asiento a declararla, es muy verisimil que entonasen los cantores estos quince Psalmos en cada grada el suyo. *Quasi pro vmbone, & ascensu suggesti*. De la manera que en la Yglesia Catholica , auiendo tomado el Diachono la bendición para cantar el Euangelio, mientras sube al pulpito, en q̄ le ha de cantar entonan en el choro el gradual , que por esto le llamaron assi. Cuentanse estos quince Psalmos en el Psalterio desde el ciento y diez y nueue hasta el. 133. y su argumento es el sucesso de la captiuidad de Babylonia, y su libertad, de que ha-

hablan bien a la clara todos ellos. Si bien no falta quien entienda q̄ por lo menos el Psalmo. 119. trata de los hechos de David, y no de la historia q̄ pretendemos por aquellas palabras del Verso. 5. *Habitaui cum habitantibus Cedar*, porq̄ Cedar no es lugar de Chaldea, sino de Arabia, dōde viuió Cedar hijo de Ismael, y assi no parece que puede entenderse este verso desta miserable transmigracion, que se hizo, no a Arabia, sino a Babylonia. Pero echo de ver luego este gran doctor la replica que se le podia hazer, que tampoco David viuió en Arabia, de quien el pretende verificar las palabras del verso, y respondiendo a esta objecion nos dio con que satisfazer a la suya. Llama Arabes, y Cedarenos el pueblo de Dios a los Babylonios, cuyo yugo truxo sobre la ceruiz tantos años, para encarecer su dureza y inhumanidad: metaphora de que vso el mesmo David, en el titulo del Psalmo septimo, en el qual a Semei hijo de Gemini que le salio a maldezir, quando yua huyendo de Absalon su hijo en lugar del nombre proprio, le llama *Cbusi*, que quiere dezir Aethiope: notando le de Barbaro, descortes, y obstinado en su groseria conforme a lo que dize el Propheta, *Si potest Aethiops mutare pellis suam*. Y tambien Callimacho, y Ouidio en las Apologias que hizierō el vno cōtra su suegro, y el otro cōtra su cōtradiçtor, supprimiēdo sus nombres les llamaron *Ibis*, q̄ es vna aue perjucial. Maltaton san Gregorio y S. Hilario mysterio, en que estos Psalmos fuessen quince, numero que no se puede diuidir en dos partes yguales, porque se compone

Ianfenius
in Psal. 119

2. Reg. 16.

Hierem. 13
Greg. li. 35
moral. li. 6.
7. or. in pro
logo sexti,
Psalms pa
an. Hier.
prologo in
psalmorum
explanatio
nem.

Los dos estador

Oratio 43.

Epist. 119.

c. 13.

Iuc. 6. Ln-

ca.

Epist. 150.

quest. 8.

Hebr. c. 9.

L. b. 3. Pe-

rsarcho, c. 1.

de siete y ocho, esto es de la significacion de la ley en quien como pondera san Gregorio Nazianzeno, el numero de siete fue muy celebrado en sus ebdomadas, y de la verdad de la gracia, cuya perfeccion se cifra en las ocho bienauenturanças del Evangelio: por donde san Augustin y san Ambrosio notaron, que muchos Psalmos tienē en el titulo; *Pro octaua*, como señalando la cumbre de nuestra perfection, cuyo symbolo tambien es la veneración del dia del Domingo, que es octauo sobre los siete de la ley, conagrado con la resurrection del Señor como san Augustin lo disputa largamente. Dizen pues san Hilario y san Gregorio, que en este, *Canticum graduum*, se denota, que para que los hijos de Dios suban deste valle de lagrimas al monte de la Syon celestial, fue necessario que precediesse entrambas leyes, y que auiendo primeramente el Señor instruydo al pueblo pequeño con las ceremonias legales, para que estuuiesse apercebido para la venida de la gracia reuelase en el tiempo de esta el camino del, *Sancta sanctorum*, rasgandose (segun adierte san Hieronymo) el velo del templo para significarlo el dia de su muerte, que fue primero apuntamiento del Apostol, *Hoc significante Spiritu sancto, nondum propalatum esse sanctorum viam, adhuc priori tabernaculo habente statum*. Si hemos de creer a Origenes, el author destos Psalmos fue Salomon, como se lo persuadió el titulo del. 126. que dize, *Canticum graduum Salomonis*. Pero doctrina es de san Hieronymo en el mesmo titulo, que la causa de hallarse en el el nombre de Salomon, fue auerle de

de tratar en aquel Psalmo, de lo poco que vale la industria de los hombres para levantar sumptuosos edificios, sino tienen de su parte a Dios, materia que parece hablaua derechamente con Salomon que le auia de edificar su templo, y por esso se le dirigio el Real Propheta. Donde es mucho de ponderar, que hallandose en los titulos de tantos Psalmos como Dauid compuso, su nombre en datiuo, como aduertimos en el del Psalmo. 126 el de Salomon a quien dirigio el de que tratamos, se halla en su titulo en genitiuo, que parece que denota auerle el hecho, como Origenes lo entendio. El anihor verdadero del Psalmo no se le arroga asi, ni le llama suyo, ni dize Psalmo de Dauid, sino reuelado a Dauid y dictado por otro spiritu, y a Salomon que no le compuso, solo por que se le dedico a el, se le atribuye en cierta forma y le llama suyo. *Canticum graduum Salomonis.* Ex es lo euidente de modestia y de charidad con q̃ se nos enseña q̃ hemos de detraer de nuestros loores y atribuyr a los agenos quanto pudieremos sin mēti-
ra. San Iuan Baptista preguntado si era Elias dixorafamente que no, y Iesu Christo que si. *Ipse est Elias*
qui venturus est. Y tuuieron razon en ambos, el Se-
ñor puso los ojos en la conformidad del Spiritu y
vida para llamarle Elias. *Ipse praebit ante illum, in Spi-*
ritu et virtute Elia. Y san Iuan en la diuersidad del su
puesto para negarlo: en el vno experimentamos
gran Charidad. y en el otro gran modestia, Iesu-
Christo le da de Elias todo quāto pudo cō verdad
y el se quito de Elias todo lo que pudo sin men-

Ioann. 7.
Matib. 11

Luc. 11

Nn 1

ira,

Los dos estados

Pfal. 119.

tira modestia es remouer de mi todo linaje de alabanza en quanto pudiere no mintiendo, y Charidad atribuyr la a otros, hasta donde la verdad ayudada de fauorables interpretaciones no cierra la puerta. De que quedara assentado, que no teniendo mas fundamento que el que tuvo Origenes para quitar estos quinze Psalmos a David, le podemos reconocer con razon, por author de todos ellos: el titulo de los quales es commun, y quiere dezir, cantico de la subida, de que han dado diferentes causas los authores. Vnos dizen que el tono en que se cantauan era eleuadissimo. Otros que se cantauan en los escalones o gradas del tablado enq el Pontifice auia de predicar, y q por esto se llamaron, *Cantica Ascensionum*. La causa legitima es la que toco san Chrysostomo, a quien siguen en el mesmo lugar Euthimio y Genesardo; que se llamaron asy, por que tratan de la libertad del pueblo de Dios y de la dichosa salida q hizo de las mazmorras de Babylonia para la ciudad santa del Hierusalé: lo qual dize la palabra, *Ascensionum*, que no solo significa q de Babylonia para Hierusalé se auia de yr subiédo necessariamente por estar mas alta la tierra sancta q Chaldea, sino también q salia los Israélitas de calabozos obscuros y prisiones estrechas. Costumbre fue en todas las naciones, q se sabé, tener las carceles debaxo de tierra: por esto las llamo tenebras exteriores el Euangelio, dado a entender q estaua ondas obscuras y apartadas, y de ay vino a tomarse el termino de Ascension por la soltura del carcelaje. *Sable nanit Enilmerodach caput Joacim de carcere*. Dize el libro

quar-

quarto de los Reyes, y con singular agudeza noto Origenes, que boluieuo los hijos de Iacob dos vezes de Egipto a la tierra de Canaan: la primera dize la escriptura, *Profecti sunt*; y la segunda, *Adiunt*, trocando con mysterio las palabras, para significar que en la primera salida no venian libres del poder de Pharaon, pues dexauan en rehenes a Simeón su hermano, y quedado en la carcel el, también parece q lo quedauan ellos, por tanto aq. la jornada no se llama subida ni ascensio, llamándose así la segunda, en q trayan consigo al preso. En representacion pues desta subida y libertad de Babilonia, de q tratan los quinze Psalmos que hemos dicho, se deuio despues de introducir que se cantasen en las gradas del choro. Conforme a lo qual justissimamente tiene nuestro Salmo este titulo, porq en el mas a la clara q en otro ninguno se cuenta el gozo con que boluieron de su prision los captiuos, las gracias q dieron al Señor por el beneficio de su libertad, y el cōsuelo q hallarō en tornar a ver las paredes derribadas de su patria. Siguiendo esta doctrina mi P. S. Augustin en muchas partes y el glorioso doctor S. Gregorio Nazianzeno en algunas cō S. Chrysostomo, dōde ahora le citamos, enriēde q entonar estos cāticos fue figura de la dichosa subida q los justos hazē para la celestial y triūphante Hierusalē, morada (como dize S. Pablo) de gēte libre, y para dōde no se sube sin grādes aumentos en la virtud, y S. Hieronymo en el primer verso del Psal. 133. q es el vltimo de los. 15. y se venia a cātar en la grada postrero, sigue el mismo parecer fundādo

Cap. 25.
Hem. 15. in
Genes.
Genes. 42.
Genes. 45.

August. 13
cos. c. 9. ps.
83. vers. 6.
Eccl. 119. ad
titulum.
Nazianze.
Orat. 28.
Elias Crest
sis ibi, n. 19

Los dos estados

do le en aquellas palabras, *Eccè nunc benedicite Domi-
num*, que es voz de los que por sus passos conta-
do han llegado ya a uera Dios rostro a rostro en
la cumbre. *Cum dicitur ecce quodammodo res digito de-
monstratur*, y porque la clausula de Nazianzeno es
muy digna de su eloquencia, no la podemos dexar
de glossar en este lugar con que se concluyra la pri-
mera consideracion. *Vt nonos subinde progressus facies
velut Isaac magnus tandem fiat, de virtute ad virtutem am-
bulans, & cantica graduū canens, atque ascensiones in corde
suo ponens.* No se contenta el bendito sancto con
que los amigos de Dios canten estos Psalmos tibia-
mente y aprouechen su poco a poco en la perfección
de la vida Christiana, rara y auentajadaméte quie-
re que crezcan hasta hazerse grâdes y cõsumados
Gen. 26. como lo dize el exemplo del Isaac de q̃ vsa, el qual
sabemos que con auer sembrado en tierra de Phy-
listeos, rodeado de gente sospechosa y aun enemi-
ga se hizo rico tan en breue q̃ no le consintierõ los
Satrapas viuir mas en su compaña embidiosos de
su grande acrecentamiento. Retrato de lo que le
succede al buen Christiano, cuyos augmẽtos y me-
jorias no puede impedir el mudo en el qual capea
los resplandores de la virtud de manera q̃ se llevan
los ojos de los que la miran: bien a despecho de su
competencia y emulacion. *In medio nationis prae,
atque peruersa.* Dize el Apostol q̃ es nuestra peregrina-
Ad Phili-
penses. c. 2. cion, y luego añade, *Inter quos lucetis sicut luminaria
in mundo*, Descubre esta comparaciõ lo mesmo q̃ va
mos tratando. Dos lúbreras hizo Dios en el princi-
pio de las criaturas, entre las quales repartio la pre-
sidencia

fidécia del dia y de la noche, que son Sol y Luna: a estas dos solas llamo grâdes. *Fecit Deus duo luminaria magna.* De manera que no comparando el Apostol la luz que arroja el sieruo de Dios de si en medio de las naciones peruerfas, a las estrellas del cielo, sino a las dos grandes lumbreras que asisten dia y noche al gouierno deste mundo inferior, quiso que el varon perfecto no se contentasse con ser qualquiera luz en la Iglesia, sino luz grande y de Planeta vniuersal, de cuya virtud, aun los mas desuiados se enriquezcan. Dizetras esto el sancto. *De virtute ad virtutem ambulans:* alludiendo a lo que esta escripto en el Psalmo ochenta y tres. *Ibunt de virtute in virtutem videbitur Deus Deorum in Sion:* que el que lube a esta morada celestial: se ha de yr auentajando de virtud en virtud, que son las gradas del *Canticum graduum*, como el mesmo sancto Paraphrasea en la mesma clausula. Siendo oy limosnero, mañana ayunador, rezador essotrodia, y essotro penitête. Tienê sus grados las virtudes, y subesemuy biê devno en otro: biê se camina por la liberalidad para la magnificêcia, y para la castidad por los passos del recato, nadie por acabado q̃ sea adquirio la perfectiõ, ni gano la cûbre de la virtud en vna hora. porque si (como dize san Bernardo) con ser las materias de los viciostan gratas a la inclinaciõ de nuestra carne, que dixo bien Iuuenal.

Omne in precipiti vitium ñetis.

Que se va en ellas cuesta abaxo: ninguno lle-
go en ellas en vn punto a lo profundo de sus
he-

*De gradi-
bus humili-
tatis. §. In-
ter lucet.
Satyr. 1.*

Los dos estador

hezes, como el mesmo poëta añadio,

Satyr. 2.

Nemo repente fuit turpissimus.

Y en la parabola de las Virgines leemos que començarõ todas a dormirar antes que se quedassen dormidas: *Dormitauerunt omnes, & dormierunt.* Con q se da a entender que raras vezes comiença de golpe nuestra perdicion. Cosa aueriguada es que en la buelta para Hierusalem, q por qualquiera parte q se tome es cuesta arriba por estar, como estaua la sancta ciudad fundada en alto, y en el camino para la bienauenturança, que la carne y sangre le suben reuentando: tampoco se podran vencer las dificultades en vn momento. Bien es que no se nos vaya dia en que no ganemos tierra en esta jornada, que no intermitiendo el trabajo y grangeando oy vna virtud, y mañana otra, alcabo vendremos a descubrir vn gran thesoro.

CAN-



CANTICVM GRADVVM.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

¶ Que aunque esta subida de Hierusalem es agria para la flaqueza de la carne se ha de acometer con ligereza y alegría.

ENtre cantico y Psalmo hallo mi padre *Ad titulū.*
 san Augustin vna singular diferencia: *Psal. 4.*
 Psalmo (dize) es vna cancion que se acō
 paña con el psalterio, y cantico, vna
 compastura alegre, aunque se cante a solas, die-
 ronle morino para considerar esta diferencia los
 titulos de algunos que dizen. *Psalms cantico.* Signi-
 ficando que tuvieron lo vno, y lo otro: aunque no
 se resuelve en si alguno del Psalterio llegara a ser cá-
 tico, tan a solas que no sea Psalmo, d'alreues. Con-
 uene en san Chrysostomo, con san Augustin en la dif-
 finicion de cantico, y el argumentodel nuestro aū
 sirve de declaracion, pues todo el de de la primera.
 pala-

Proem. 2.
in Psalm.

Los dos estados

palabra hasta la postrera es vna perpetua demonstracion de gozo, y vna gratulaci6n del mas celebre beneficio que la casa de Iacob recibio de la mano del Señor en mucho tiempo. Conforme a esta declaracion luego se offrece el encuentro que el titulo de la consideracion apunta. Como se compadece yr cuesta arriba reuentando por lo fragoso de la tierra, donde no le alcanza vn huelgo a otro al caminante, y subir cantando versos alegres, y tonos regozijados, como si pasicara a sus anchuras por vergeles de recreacion? Danos a entender el concurso de estas dos palabras, que aunque las gradas por donde se sube a la triumphante Hierusalem, son agrias y trabajosas para la carne flaca, ha de procurar hallanar su dificultad la alegria de el espiritu, y la ligereza y promptitud con que deue disponerse el Christiano a vencer los rebentones de esta cuesta. Offendese mucho nuestro Dios, de caminantes espaciosos que renfando el trabajo de la subida, bueluen como la piedra de Sifipho a desandar en vna hora la tierra que auian ganado en muchos años. San Gregorio Nazianzeno entiendo que aquellos saltos con que David festejo la venida de la arca, significaron la alegria del que camina ante los ojos de Dios, que la ha de mostrar entre los mayores cansancios del viaje, y el Profeta Elayas despues de auer pintado el monte de el Señor sobre las cumbres de las mas altas rocas, dize, qýran los hombres a el agua abaxo, *Et fluent ad eum omnes gentes*, Tan grande gusto suele hallar el alma en bogar contra el viento de la ruyn inclinacion

Orat. 4.

Cap. 1.

cion. Por premio de la honestidad; cuenta S. Ioan el privilegio que concede nuestro Dios a los Virgenes de que puedan cantar aquel cantico nuevo y singular, que como interpreta san Augustin, no es otra cosa, sino las alabanzas milagrosas, y diuinas de su Hazedor, que entonadas por lenguas castas y limpias, hazen mas agradable consonancia en los oydos de Dios, y las escucha con mayor de claracion de gusto de aquellos que se las cantan con rostro alegre entre las mortificaciones dolorosas con que pasaron sus pasiones a cuchillo; que es vna de las causas por q le roba esta virtud los ojos. Considero el glorioso Doctor san Bernardo con agudeza, que en el sacrificio que las mugeres pobres ofrecian, segun la ley de Moysen, en la purificacion despues del parto, se les daua a escoger entre vn par de tortolas o de palomas, pero podian ofrecer las tortolas de qualquiera hedad, y las palomas no, sino pequenas, como lo da a entender la disjuntiva del texto sagrado. *Pars turturum, aut duos pullos columbarum.* Donde se vee que en las palomas puso la palabra *Pullos*, por limitacion la causa, fue (dize el bendito sancto) que la tortola es animal lejocasto, y sobremanera continente: y assi no auia peligro en ofrecerla grande: pero la paloma es auelibidinoso, y importo que la ofreciessen en la primera hedad, quando no la ayda el tiempo a mostrarlo: tanto se paga Dios de la limpieza. Que vez a la Magestad de nuestro Dios, con sagrar el templo de la entereza virginal para su morada, y conseruar en su beatissima madre entrabos dones, dexando

*Epist. 120.
cap. 17.*

in canticis.

*Serm. 59.
in canticis.*

*Leuit. 12.
Luca. 2.*

*not. 1.
c. 1.*

Oo pas-

Los dos estados

In Eunuch

pasmada a la naturaleza quando la oye virgen, y madre de su Hazedor: sin duda le admirara con mayor respecto, y le alabara con mas tierna deuocion, por auer dado tan gallarda demonstracion en su abono. Adelantose la torpeza del Gentil a querer autorizar sus liuiandades con los exemplos de sus Dioses adulteros y deshonestos. Parád en el cotexo que haze el otro moquelo en Terencio, mirádo la tabla en que estaua pintado Iupiter embuelto en la lluvia de oro, para que sin pensar le recibiese en el seno la otra donzella: mirad como no le perdona auer venido con çapatos de fieltro por texados agenos por no ser sentido. *Et per alienas tegulas venisse clanculum.* Aduerriid en la razon que se haze para resolverse a otro hecho tan condenado como el suyo.

*Quem Deum? qui summa cæli templa sonitu concutit.
Ego hominatio id non facerem?*

Li. i. confes. 16.

Valiose (dize san Augustin) del trueno para espantar orejas de boçales. *Audio Iobem sonantem, & adulterantem non enim haberes auctoritatem perpetrandi verum adulterium, nisi lenocinante falso tonitruo.* Porcierto no tuuieran autoridad para cometer verdaderos adulterios, sino se la diera la terciaria de falsas magestades. Pues donde auia ganado tanta tierra la deshonestidad; que andaua pintada en quadros y au-

y autorizada con la fiction de la lluvia en que se auia encubierto el falso Dios, para robar su limpieza a vna virgen: cōueniente era q̄ el verdadero borrara este opprobio cō su hecho, y pudiera el pueblo Christiano retratar en sus imagenes a quien haze estremecer los cielos, disfrazado en otra lluvia, no como la q̄ vio el moço uelascibo en el poeta, sino como la de Gedeon en el bellocino. *Descendet sicut pluuia in vellus.* En que para exemplo de honestidad se abreuio con grande gusto suyo en el claustro virginal de vna donzella. Voluendo pues a nuestro intento, tan singulares faores sabe el Señor hazer en abono de esta virtud, que como hemos dicho camina con passos tan ligeros por gradas tã agrias, y sube cō rostro alegre por la esca- lera roja de Salomon al reclinatorio de oro. Dexaron los Martyres señalada con su sangre la huella para que les siguiessimos, y caminaron tan regozijados, sobre las ascuas de sus martyrios, como si fueran pisando flores para alentar nuestros desmayos, a q̄ por donde ellos auia rōpido la tierra les siguiessimos cō toda presteza, y prōptitud. No sin grãde causa cōparo el Apostol el premio de nuestras obras al pallio que corren el aldeano en su aldea, y el cauallero en su ciudad, q̄ el que le ha de ganar ha de yr en su seguimiẽto con toda la ligereza q̄ pudiere, que al q̄ va passo a passo, facilmente le adelantara el competidor, y le ganara la joya: por donde (como aduierte san Pedro Chrysologo) aña- dio el espiritu del Señor. *Sic currite, ut comprehendatis.* Es menester correr de manera que se lleue

Psal. 71.

Cant. 3.

1. Cor. 12.

Scrm. 119.

el premio, desafiando los vientos y no andando al
paso de la tortuga: en otra parte dize, *Festinemus ergo ingredi in illam requiem.* de manera que vino a quedar en lenguaje del Apostol por periphrasis de la jornada que hazemos los hombres para el cielo, llamar la carrera apresurada. *Cursum consumamini*, dize en vna epistola y, *sic curro non quasi aerem verberas*, en otra. y, *Non est volentis neque currentis*, Hablado de la electiõ que haze Dios de nosotros por su gracia. Cõ ser tan ageno de donzellas descõponer el passo (noto Origenes) que se offrecieron sin reparar las compañeras de la esposa a las leyes deste viaje, *Cum omni honestate de ambulantibus dicitur curremus in odorem unguentorum tuorum, iuxta illud cursum consumamini, & sic currite, ut comprehendatis.* Y pues hemos seguido la comparacion del pallio no podemos dexar de insistir en lo que pondera san Chrysostomo. No ay espuela (dize el Sancto) Para aguijar la pereza del corredor como ver que otros le van delante: vimos lo esto en los juegos Olimpicos en que (como dixo Horacio) jamas vuo coçhero q̃ pusiese los ojos en los q̃ dexaua atras, todos mirauan al q̃ llenaua la de lãtera y por auetajarle haziã pedaços los cauallos.

Hom. i. in
cantica.

Psal. 119.

Satyr. i.

Ut cum carceribus missos rapit ungula currus
Inflas equis auriga suos vincentibus: illum
Præteritum temnens extremos inter euntem.
Esto pide la ley de la competecia: no es buen consejo para el q̃ procura seruir a Dios voluer los ojos a los pereçosos y holgaçanes q̃ dexa atras, q̃ de ay no podra sacar sino motiuos de pereçay excusas de su floxedad, *Quæ retro sũt obliuiscis ad ea vero quæ priora*

Jun

*sunt extendens me ipsum ad destinatum persequar branium su-
perna vocationis.* Grande prouecho se saca de vna
Christiana emulacion con que el principiante po-
ne la mira en los que le van delante en la virtud, y
dessea adelantarse aun a los sanctos del Cielo.

AEmulamini charismata meliora. Desafiaos, dize
san Pablo, y corred en competencia: Como si
en la casa de Dios estuuiesse propuesto el pre-
mio para solo el que primero llegare, que esse
consuelo puede tener vuestra determinacion (di-
ze san Hieronymo) que quando otros corran me-
jor que vos, y ocupen mas altos lugares, no por
ello quedareys defraudado del premio, como lo
queda en el mundo el que por vn soplo dexa la de
lantera a su contrario, y quedo en segundo lugar.

1. Cor. 12.

*Nō est inuidus Agonus etha nosler, neque alterius Palma al-
teriparat ignominia: omnes atlethas suos desiderat coronari.*

Epist. 28.

La mas apretada razon que san Augustin se hi-
zo para conuertirse a Dios, y la que le metio
por las puertas de su casa fue esta considera-
cion, como el refiere en sus confesiones. Ya
estauan (dize) acabados y sueltos todos los ar-
gumentos que yo me hazia para no abraçar tu
fee, y auia quedado en mi solo vn temblor
mudo con que reusaua, como el morir cortar
el hilo de la mala costumbre en que auia viui-
do hasta entonces, quando en medio desta per-
plexidad me leuanto derrepente, y turbado
el animo y el rostro, me voy para Alipio y le
digo a gritos, que es esto? Leuantanse los
Idiotas y arrebatan el Cielo, y nosotros con

Li. 8. ca. 8.

Los dos estados

nuestras letras, como gente desalmada y sin corazón, andamos embueltos en el cieno de la carne, y de la sangre? *An quia praeſerunt pudet ſequi, & non pudet nec ſaltem ſequi?* Por ventura corremonos de no ygualar a otros, y no nos corremos de no ser aun para seguirlos? Hazemos pundo nor de no yr en ſegundo lugar, y no le hazemos de no yr ſiquiera en el vltimo? Que es lo meſmo que dixo Hora cio en ſus Epiſtolas.

Li. i. Epiſ.
1.

*Non poſſis ocuſo quantum contendere lyncus,
Non tamen idcirco contemnas lypus inungi:
Nec quia deſperes inniſti membra glyconis,
Nodoſa corpus noli prohibere chiragra.*

Por cierto quien attentamente conſiderare la breuedad de la vida, y el poco termino que tenemos para reſtaurar lo que vuieremos perdidido, no ſe dexara de perſuadir a ſalir del paſſo ordinario en eſta carrera. De Jeſu Chriſto nueſtro Señor, di ze el Euangelista ſan Ioan. que viendo que le quedaua poco tiempo de vida, y ſe llegaua la hora de partirſe, ſe dio priueſſa a dar la mayor demonſtracion del amor que tenia a ſus diſcipulos, que haſta entonces auia dado. Toda aquella noche lleuio milagros: lauo los pies de los Apoſtoles, inſtituyo el ſanctiſſimo Sacramento del altar, derriuo con vna palabra vn eſquadron de gente armada, reſtituyo a Malcho la oreja, predixo la negacion a Pedro, ſudo ſangre en el huerto con la agonía de la oracion, recibio el Angel que embiaua el Padre

Cap. 13.

dre en demonstracion de su grandeza. Que quiere ser este atropellarse vnos misterios a otros? que ha de morir mañana, y se da priessa para la grantarea que le falta por acabar: hasta el Demonio andara mas solcito en el fin de los siglos. *Sciens quia modicum tempus habet*. Porque vera que se le acaba el tiempo, y que no podra despues remediar lo que se viuere descuydado. Luego pues el hombre Christiano conoce quan incierto es el termino de la vida, y que por larga que sea, respeto de lo que deue a Dios, es todo vn soplo: mucha priessa se deue dar a ganar tierra en esta subida de Hierusalem, sin remitirlo a los apretones de sobretarde quando todo a de ser congoxa y confusio no es buen tiempo para buscar poluora quando esta el enemigo sobre el muro: en tiempo de paz (dixo el poeta) se han de hazer estas preuenciones.

In pace vs sapiens aptarit Idonea bello,

Horat. Satyra. 2.

Y si a esta consideracion se llega que tenemos enemigos tan poderosos como inuisibles, y que la cūbre deste monte se ha de ganar por fuerça de armas: no se quien no se esfuerça a andar solcito y cuydoso de su salud con tiempo: ni que coraçon aya tan aragan que no le ponga espuelas este peligro. Aduirtieron tan Hypolito Martyr y S. Hieronymo, q̄ auiendo mandado Isaac a su hijo Esau, que le truxesse alguna caça del monte llego Jacob con el guisado de Rebecha tan

*Epist. 125.
q. 3. ad Damasum.*



CANTICVM GRADVM.

CONSIDERACION

TERCERA.

¶ Que se confirma esta verdad con el exemplo que el Señor nos dexo en su subida gloriosa a los cielos, y que ala gloria verdadera de Hierusalem, se sube por contrarias gradas que a la falsa de Babylonia.

DEXONOS La Magestad de nuestro Dios vn exemplo poderoso con que confirmar la verdad que tratamos en la consideracion passada, en su gloriosa subida a los cielos: la qual fucta ligera, y sin carga que embaraçasse, como lo assegura la agilidad del cuerpo glorioso, y da a entender san Lucas en los actos. *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum*, Vna nuue (dize) (cuya ligereza es admirable como se vera luego) se le desaparecio de ante los ojos. *Qui ponis nubem ascensui tuum, qui ambulat super pennas ventorum*. Dixo el Real Propheta

Op 5

pheta

Los dos estados

pheta, y S. Pablo tratando de la presteza con q̄ nue-
 stros cuerpo seran traſpassados a su asiento, y mo-
 rada eterna: *Simul rapiemur cum illis in nubibus obuiā*
Christo in aera. Dedo se refiere q̄ sabiendo Iesu Chris-
 to nuestro Dios en nube lucida a su trono' seruido
 de Angeles ministros prestisimos, y sobre manera
 diligentes, *Qui facit angelos suos spiritus & ministros suos*
ignem vrentem. Venceria en velocidad las alas de los
 vientos: pues bien así como con morir fuere de la
 ciudad, significo el Señor (segun san Pablo ponder-
 ado por san Leon Papa) que hazia participante de
 los frutos de su sangre al pueblo de los Gentiles cō-
 tramontar tan en breue los ayres el dia de su Ascen-
 sion. Pre figuro tambien la prōptitud con q̄ queria
 que su ygleſia le siguieſſe en eſta jornada: q̄ comodi-
 xo el mesmo sancto dōde tomo la poſſeſſion de la
 gloria la cabeça, ay llamo la eſperança de los miē-
 bros, *Quo praeeſſit gloria capitis: eo ſpes vocatur, & corpo-*
ris, Donde se me oſſrece aduertir vna doctrina grā
 de mente prouechoſa: y es el argumento del trata-
 do que ſan Bernardo hizo de *Gradibus humilitatis.*
 que auiendo de guiar nueſtra ſubida por la huella
 de los paſſos de Dios, y deuiendonos conformar
 con ſu exemplo: hemos de ſubir con paſſos contra-
 rios de los con que ſube el mundo. A la gloria falſa
 y aparēte de Babyſonia ſubē los mūdanos ſubiēdo
 pero a la verdadera de la celeſtial Hieruſalē ha ſe
 de ſubir baxādo: para grāgear hōras y dignidades en
 eſte mūdo cōfuſo: eſcogen los ambicioſos por me-
 dio eſtimarſe loca y ſoberuiamēte, por q̄ al q̄ ſe de-
 xa oluidar, luego le oluidā los hōbres, pero para ad-
 quirir la hōra mas importāte y mayor dignidad de
 todas

Hebr. 13.
 Serm. 8. de
 paſſio. Dñi

Serm. 1. de
 Ascen. Do-
 mini.

todas q̄ es goçar de Dios para siẽpre el camino real
 es la humildad y desprecio de si. La vida del Señor di- *Homil. de*
 zel. Basilio fue vn ppetuo bajar, como lo vereys dis- *humilitate.*
 curriẽdo desde el pesebre hasta la Cruz. Y S. Pablo
 dize del q̄ baxãdo hasta los abismos, subio ran alto q̄
 puso sus plantas sobre lo mas encũbrado de los cie- *Ephes. 4.*
 los. *Quod autẽ ascendit quid est nisi, quia & descendit primũ in*
inferiores partes terra. De do in siere S. Chrysostomo q̄
 quãto mas se humillare el Christiano, tãto mas ase- *Orat. 11, in*
 gura su ensalçamiẽto, quãto mas alto subiere el edi- *ephe. 4.*
 ficio (añade S. Augustin) tãto pide el sũdamẽto mas
 hõdo, al passo a q̄ se ahondaren las zanjas, podran
 leuantarse las paredes, y quãto las ramas del arbol
 van ganãdo en clayre, tãto baxã entiera las rayzes.

Et quantum vertice ad aureas

Aethereas tantum radice ad tartara tendit.

El real Propheta nos da bien claro a entender
 lo mucho que la humildad vale con Dios en el Psal-
 mo. 137. *Quoniã excelsus Dominus & humiliare spicit, & al-*
ta a longe cognoscit. Remirase el Señor en las cosas ba-
 xas, y humildes, que essa es la propiedad del, *Respi-*
cit. Y a las altas vee desde lexos, y como al sola-
 yo que estando Dios en lugar alto como el mismo
 mo Propheta dize. *Quoniã excelsus Dominus.* Parece q̄
 auia de ser al reues, y que auia de hallar mas cerca
 de si lo mas leuantado. Porcierto por el mismo ca-
 so que el hõbre se pone en el mas humilde lugar le
 leuãta Dios hasta llegarle assi, de manera q̄ en su cõ-
 paraciõ queda lexos lo mas subido: y assi hallareys
 q̄ quãdo los Apostoles llegaron a preguntar al S. qual
 dellos auia de tener el Primado de la Iglesia, aq̄l niõ
 a quĩ les dio por dechado de humildad y en cuya
 peque-

Los dos estados

1. Conf. 19.

pequeña statura approuo (como dize S. Augustin) las muestras desta virtud: afirma el Euágelista S. Marcos que primero q̄ le pudiesse en medio de los Apostoles le abraço, y luego a aquel pecho diuino, dando sin duda a entender que acerca Dios así a los humildes y desuia a los soberbios. Lleua le Dios los ojos el coraçon reconocido, y que se tiene en poco, como lo vimos en la parabola del otro Phariseo hinchado, que escogio para orar lo mejor parado del templo y daua gracias a Dios de su virtud iactanciosamente, el qual se voluio vazio a su casa, grágeado la amistad, y gracia del Señor el publicano confuso que oraua desde vn rincon con humildad, y arrepentimiento, sin atreuerse a levantar los ojos del suelo por el remordimiento de su conciencia (como nota san Hieronymo) y hiriendo el pecho en castigo de los malos pensamientos que en el auia atesorado. Que hōbre no se engañará en juzgar la virtud destos dos oradores? quien no presumiera por el Phariseo, y no condenara al Publicano? pues tened por cierto que quando el mūdo os tiene en menos, estays mas cerca de q̄ Dios os estime en mas. Va Samuel en casa de Isai a pedir le la memoria de los hijos q̄ tiene para saber a quié escoge Dios por Rey, y auiendo visto los mayores y no hallando al q̄ buscava pregunta a Isai si tiene mas hijos, otro pequeño lo tengo (respōde el) q̄ esta guardando las ouejas. Passays por tal que le tenia ya olvidado, y que para reconocerle por hijo es menester que Samuel se lo acuerde pues esse es el que Dios quiere para Rey de su pueblo. No tégays

Lib. 1. contra Pelagianos.

1. Reg. 16.

por mala señal que el mundo es oluïde, que entõces se acuerda Dios de vos, y quando los hombres os echan al rincón os escoge el para que campeys en las plaças, y quando ellos os trahen debaxo del pie, os leuanta hasta ponerlos sobre las niñas de sus ojos. Y no ay que marauillar que se enamore tanto Dios de vna virtud tampoco estimada, y aun conocida en el mundo, que segun ponderacion de san Hieronymo, en el templo de Salomon, sabemos que vnos ofrecian grandes texos de plata y oro, y otros vnos pobres pelos de cabra, y tal vez succedia de la ofrenda de aquellos labrarise los vasos en que se lauauan lexos del *Santis Sanctorum*, los Sacerdotes, y de la destotros texerse chamelotes para las cortinas del altar. Y en las mesas delos Reyes, dize vn poëta, donde se sirue la perdiz, y el capon de leche, y otros manjares de mucha costa: acaesce despertar el gusto del Rey vn limon que vale seys marauedis, y vna azeytuna que vale menos.

Lib. 2. contra Rafinũ
nm. 51.

*Neque omnis abacta
Pauperies epulis regum.*

Horat. li. 2.
Saty. 2.
Epi. 56.

Es la humildad dize el gran padre Augustino, la primera, segunda, y tercera virtud del Christiano, como el otro grande orador de Grecia dixo q la primera, y postrera parte del orador era la pronunciacion, porque si la humildad no acõpaña nras buenas obras, vamos perdidos. *Vitia quippe cetera in peccatis, superbia vero & in reffe falsis simenda est.* La empressa que Dios trae en su diuina, y el blason q haze gra-

Los dos estauos

Jacob. 4.

Libr. 3.
de doctrina
Christiana,
cap. 23.

Lib. 1. deci-
mis. cap. 1.

● Aeneid. 6.

Cap. 13.

grauar en el sello de sus armas es aqlla sentēcia del Apostol Sāctiago. *Dens superbis resistit, humilibus autem dat gratiā.* Que no ay planz en todos los libros sagrados en q̄s. Augustin nola halle escripta, y hallegado la soberuia del hōbre (doctrina es del mesmo sācto tābien) a q̄rerla poner en las suyas, como vimos en Alexandro Seuero, cuyo mote fue aq̄l verso de Virgilio q̄ parece traductiō de las palabras del Apostol

Parcere subiectis, & debellare superbos:

Tā grata virtud es la humildad q̄ aū a los mas soberuios lleua los ojos: hallareys en ella vna singular propiedad, eō q̄ roba a Dios el coraçō, y es el grāde p̄rētesco q̄ tiene cō la caridad, forma de las virtudes y perfectiō de la vida Christiana. *Charitas nō inflatur nō est ambiciosa* dize S. Pablo Todas las muestras q̄ dio Maria Magdalena el dia de su conuersion, fueron muestras de humildad, porque no atreuerse a llegar cara a cara sino por las espaldas del Redemptor humildad fue: no le derramar el vngūeto sobre la cabeça para dōde era, como se vee de lo que ella hizo otra vez, y del cargo del Phariseo. *Oleo caput meū nō unxisti*, humildad fue: arrojar se a vngirle bñarle cō lagrimas besar mil vezes, y enjugar cō sus cabellos los pies, humildad fue conocida, y de todas estas demostraciones facio el Señor en limpio esta conclusion. *Quoniā dilexit multū* Que le auia amado grandemēte. Tomo las demostraciones de humildad en cuenta de la charidad y amor de q̄ procedian: y el dia que san Ioan nos pinta al Señor mas enamorado de los sayos, esse dia le representan humilde que se derriba a lauarles los pies, exercicio en que no se solian ocupar sino esclauos, como

como lo dixo claro aquella toalla que se ciño insignia con que ministrauan los fieruos, segun Gellio en sus noches Articas, aquel *In finem dilexit eos*, esso quiso dezir la uoles los pies prenda de amor q̄ hasta entonces no se la apia dado. Tã jutos andan el amor y la humildad como esto. Muchas vezes leemos q̄ los Poetas Gentiles han dado al amor ignominiosos epitetos, vnos le llaman cruel, otros tyranno, pero no sabemos hasta a ora que le ay llamado al gano sobeꝛuio, por que no ay cosa mas agena de su condicion, *Charitas non inflatur*? Dixo el Apostol, el amor de Dios no es hinchado ni presumptuoso, antes humilde y sobre manera rendido. El bien auenturado doct̄or san Hieronymo, noto vna cosa en el Prologo que hizo al Ecclesiastes bien digna de su ingenio: tres libros, dize, compuso Salomon, Prouerbios, Ecclesiastes, y Cãticos, y auiedo puesto en los dos primeros el titulo de Rey: *Prouerbia Salomonis filij Danid regis Hierusalem*, y en el Ecclesiastes otro tanto: en los Canticos le quito de proposito, y no dixo mas que, *Cantica canticorum Salomonis*, por ventura era menos rey Salomon quando escribio los vnos que los otros? no sin duda. Pues que es la causa de tan gran nouedad? Esta se dicha, en los dos primeros libros hablaua cō sus vassallos, y cō la de mas gēte estraña, para cō quiẽ, como aduirtio I. Basilio, era necesario acreditar el author cō el titulo real, y cō quien queria Salomon conseruar el punto de su grandeza, y asise qualifico en los titulos quãto pudo, pero en el tercero hablaua con su esposa de quien tan aficionado se introduze, como todo el libro declara, pues donde le goaerna el amor

Cõcionẽ in
initium prou
uerbũ

Los dos estados

amor la pluma no acierta a llamarse Rey. *At ubi ad
amplexus sponsæ venit nescit se esse Regem.* Collegi-
mos de todo lo dicho, que el que caminando por
este desierto fragoso para la ciudad bienauenturada,
ypatria del descanso mas se humillare, y en menos
se tuuiere, esse entona mas dulcemēte a los oydos
de Dios. *El canticum Graduum.* Y que el que mas hon-
das abriere las zanjās del desprecio, leuātara mas
alto el edificio de la honra, y quien mas arrayga-
re en la charidad, que como dize san Pablo, es el ci-
miēto sobre que hā de fundar el Christiano. *In cha-
ritate radicati & fundati.* Con quien tan gran parente-
scotiene el humilde: esse criara mayor y mas
vistosa copa de gloria. Aduertencias
que es justo traerlas escritas a to-
dos tiempos en
el alma.

PSAL





P S A L M O. CXXV.

V E R S O P R I M E R O.

*In conuertendo Dominus captiuitatem Syon
facti sumus sicut consolati.*

CONSIDERACION

P R I M E R A.

Que los bienes que succeden a sus contrarios son de mayor gusto para el que los recibe, y que le halla grande el alma que supo de Dios. , quando sobre quiebras en su amistad se buelue a restituirla ella,

TODOS los bienes que passaron por sus males vienen a ser de mayor gusto quando llegan, y recompensan en las ventajas del gozo las pesadumbres de la dilacion que se padecio en contrario estado. Suaua cosa

P P.

cosa

Los dos estados

nuestras letras, como gente desalmada y sin corazón, andamos embueltos en el cieno de la carne, y de la sangre? *An quia praeſerunt pudes ſequi, & non pudes nec ſaltem ſequi?* Por ventura corremonos de no ygualar a otros, y no nos corremos de no ſer aun para ſeguirlos? Hazemos pundoſe de no yr en ſegundo lugar, y no le hazemos de no yr ſiquiera en el vltimo? Que es lo meſmo que dixo Horaſcio en ſus Epiſtolas.

Li. i. Epiſ.
1.

*Non poſſis oculis quantum contendere lynceus,
Non tamen idcirco contempnas lypus inungi:
Nec quia deſperes inniſti membra glyconis,
Nodoſa corpus noli prohibere chiragra.*

Por cierto quien attentamente conſiderare la breuedad de la vida, y el poco termino que tenemos para reſtaurar lo que vuieremos perdidido, no ſe dexara de perſuadir a ſalir del paſſo ordinario en eſta carrera. De Jeſu Chriſto nueſtro Señor, diſe el Euangelista ſan Ioan. que viendo que le quedaua poco tiempo de vida, y ſe llegaua la hora de partirſe, ſe dio priueſſa a dar la mayor demonſtracion del amor que tenia a ſus diſcipulos, que haſta entonces auia dado. Toda aquella noche lleuio milagros: lauo los pies de los Apoſtoles, inſtituyo el ſanctiſſimo Sacramento del altar, derriuo con vna palabra vn eſquadron de gente armada, reſtituyo a Malcho la oreja, predixo la negacion a Pedro, ſudo ſangre en el huerto con la agonía de la oracion, recibio el Angel que embiaua el Padre

Cap. 13.

dre en demonstracion de su grandeza. Que quiere ser este atropellarse vnos miserios a otros? que ha de morir mañana, y se da priessa para la gran tarea que le falta por acabar: hasta el Demonio andara mas solícito en el fin de los siglos. *Sciens quia modicum tempus habet*. Porque vera que se le acaba el tiempo, y que no podra despues remediar lo que se viere descuydado. Luego pues el hombre Christiano conose quan incierto es el termino de la vida, y que por larga que sea, respecto de lo que deue a Dios, es todo vn soplo: mucha priessa se deue dar a ganar tierra en esta subida de Hierusalem, sin remitirlo a los apretones de sobretarde quando todo a de ser congoxa y confusio no es buen tiempo para buscar poluera quando esta el enemigo sobre el muro: en tiempo de paz (dixo el poeta) se han de hazer estas preuenciones.

In pace vs sapiens aptarit Idonea bello,

Horat. Satyra. 2.

Y si a esta consideracion se llega que tenemos enemigos tan poderosos como inuisibles, y que la cumbre deste monte se ha de ganar por fuerça de armas: no se quien no se esfuerça a andar solícito y cuydoso de su salud con tiempo: ni que coraçon aya tan aragan que no le ponga espuelas este peligro. Aduirtieron san Hypolito Martyr y S. Hieronymo, q̃ auiendo mandado Isaac a su hijo Esau, que le truxesse alguna caça del monte llego Iacob con el guisado de Rebecha tan

*Epist. 125.
q. 3. ad Damasum.*



CANTICVM GRADVVM.

CONSIDERACION

TERCERA.

¶ *Que se confirma esta verdad con el exemplo que el Señor nos dexo en su subida gloriosa a los cielos, y que a la gloria verdadera de Hierusalem, se sube por contrarias gradas que a la falsa de Babylonia.*

DEXONOS La Magestad de nuestro Dios vn exemplo poderoso con que confirmar la verdad que tratamos en la consideracion passada, en su gloriosa subida a los cielos: la qual fuetan ligera, y sin carga que embaraçasse, como lo asegura la agilidad del cuerpo glorioso, y da a entender san Lucas en los actos. *Et nubes suscepit eum ab oculis eorum*, Vna nuue (dize) cuya ligereza es admirable como se vera luego) se le desaparecio de ante los ojos. *Qui ponis nubem ascensui tuum, qui ambulat super pinnas ventorum*. Dixo el Real Propheta

Oo 5

pheta

todas q̄ es goçar de Dios para ſiẽpre el camino real
 es la humildad y deſprecio de ſi. La vida del Señor di
 zel. Baſilio fue vn ppetuo bajar, como lo vereys diſ. *Homil. de*
 curriẽdo desde el peſebre haſta la Cruz. Y S. Pablo *homilitate.*
 dize del q̄ baxãdo haſta los abifmos, ſubio tan alto q̄
 puſo ſus plantas ſobre lo mas encũbrado de los cie
 los. *Quod autẽ aſcendit quid eſt niſi, quia & deſcendit primũ in* *Epheſ. 4.*
inferiores partes terra. De do inſiere S. Chryſoſtomo q̄
 quãto mas ſe humillare el Chriſtiano, tãto mas aſe
 gura ſu enſalçamiẽto, quãto mas alto ſubiere el edi
 ficio (añade S. Auguſtin) tãto pide el ſũdamẽto mas
 hõdo, al paſſo a q̄ ſe ahondaren las zanjas, podran
 leuantarſe las paredes, y quãto las ramas del arbol
 van ganãdo en el ayre, tãto baxã en tierra las rayzes.

Et quantum vertice ad aureas

Aethereas tantum radice ad tartara tendit.

El real Propheta nos da bien claro a entender
 lo mucho que la humildad vale con Dios en el Pſal
 mo. 137. *Quoniã excelsus Dominus & humiliare ſp̄cit, & al*
ta a longe cognoscit. Remiraſe el Señor en las coſas ba
 xas, y humildes, que eſſa es la propiedad del, *Reſpi*
cit. Y a las altas vee desde lexos, y como al ſola
 yo que eſtando Dios en lugar alto como el meſmo
 mo Propheta dize. *Quoniã excelsus Dominus.* Parece q̄
 auia de ſer al reues, y que auia de hallar mas cerca
 de ſi lo mas leuantado. Por cierto por el meſmo ca
 ſo que el hõbre ſe pone en el mas humilde lugar le
 leuãta Dios haſta llegarle aſſi, de manera q̄ en ſu cõ
 paraciõ queda lexos lo mas ſubido: y aſſi hallareys
 q̄ quãdo los Apoſtoles llegarõ a preguntar al S. qual
 dellos auia de tener el Primado de la Igleſia, aq̄l niõ
 a quĩ les dio por dechado de humildad y en cuya
 peque

1. Cor. 19.

pequeña statura approuo (como dize S. Augustin) las muestras desta virtud: afirma el Euangelista S. Marcos que primero q̄ le pusiessse en medio de los Apostoles le abraço, y lleuoa a aquel pecho diuino, dando sin duda a entender que acerca Dios assi a los humildes y desuia a los soberbios. Lleua le a Dios los ojos el coraçon reconocido, y que se tiene en poco, como lo vimos en la parabola del otro Phariseo hinchado, que escogio para orar lo mejor parado del templo y daua gracias a Dios de su virtud iustificamēte, el qual se voluio vazio a su casa, grāgeādo la amistad, y gracia del Señor el publicano confuso que oraua desde vn rincon con humildad, y arrepentimiento, sin atreuerse a levantar los ojos del suelo por el remordimiento de su consciencia (como nota san Hieronymo) y hiriendo el pecho en castigo de los malos pensamientos que en el auia atesorado. Que hōbre no se engañará en juzgar la virtud destes dos oradores? quien no presumiera por el Phariseo, y no condenara al Publicano? pues tened por cierto que quando el mūdo os tiene en menos, estays mas cerca de q̄ Dios os estime en mas. Va Samuel en casa de Isai a pedirle la memoria de los hijos q̄ tiene para sabera quiē escoge Dios por Rey, y auiendo visto los mayores y no hallando al q̄ buscava pregunta a Isai si tiene mas hijos, otro pequēuelo tengo (respōde el) q̄ se guarda las ouejas. Passays por tal que le tenia ya olvidado, y que para reconocerle por hijo es menester que Samuel se lo acuerde pues esse es el que Dios quiere para Rey de su pueblo. No tēgays

Lib. 1. contra Pelagianos.

1. Reg. 16.

por

por

per mala señal que el mundo es oluide, que entō-
ces se acuerda Dios de vos, y quando los hombres
os echan al rincón os escoge el para que campeys
en las plaças, y quando ellos os trahen debaxo del
pie, os leuanta hasta ponerlos sobre las niñas de sus
ojos. Y no ay que marauillar que se enamore tan-
to Dios de vna virtud tampoco estimada, y aun
conocida en el mundo, que segun ponderacion de
san Hieronymo, en el templo de Salomon, sabe-
mos que vnos ofrecian grandes texos de
plata y oro, y otros vnos pobres pelos de ca-
bra, y tal vez succedia de la ofrenda de aquellos la
brarse los vasos en que se lauauan lexos del *Santiss*
Sanctorum, los Sacerdotes, y de la destotros texerse
chamelotes para las cortinas del altar. Y en las me-
sas de los Reyes, dize vn poëta, donde se sirue la
perdiz, y el capon de leche, y otros manjares de
mucha costa: acaesce despertar el gusto del Rey vn
limon que vale seys marauedis, y vna azeytuna
que vale menos.

Lib. 2. con
tra Ruffinu
num. 51.

*Neque omnis abacta
Pauperies epulis regum.*

Horat. li. 2.
Saty. 2.
Epi. 56.

Es la humildad dize el gran padre Augustino,
la primera, segunda, y tercera virtud del Christia-
no, como el otro grande orador de Grecia dixo q̃
la primera, y postrera parte del orador era la pro-
nunciación, porque si la humildad no acōpaña nras
buenas obras, vamos perdidos. *Vitia quippe cetera
in peccatis, superbia vero & in recte factis timenda est.* La em-
pressa que Dios trae en su diuina, y el blason q̃ haze
gra-

Los dos estados

Jacob. 4.
Libr. 3.
de doctrina
Christiana,
cap. 23.
Lib. 1. deci
mis. cap. 1.

grauar en el sello de sus armas es aqlla sentēcia del Apostol Sāctiago. *Deus superbis refellit, humilibus autem dat gratiā.* Que no ay planz en todos los libros sagrados en q̄l. Augustin nola halle escripta, y hallegado la soberuia del hōbre (doctrina es del mesmo sācto tābien) a q̄rerla poner en las suyas, como vimos en Alexandro Seuero, cuyo mote fue aq̄l verso de Virgilio q̄ parece traductiō de las palabras del Apostol *Parcere subiectis, & debellare superbos:*

● *Enid. 6.*

Tā grata virtud es la humildad q̄ aū a los mas soberuios lleua los ojos: hallareys en ella vna singular propiedad, cō q̄ roba a Dios el coraçō, y es el grāde parētesco q̄ tiene cō la caridad, forma de las virtudes y perfectiō de la vida Christiana. *Charitas nō inflatur nō est ambitiosa* dize S. Pablo Todas las muestras q̄ dio Maria Magdalena el dia de su conuersion, fueron muestras de humildad, porque no atreuerse a llegar cara a cara sino por las espaldas del Redemptor humildad fue: no le derramar el vnguēto sobre la cabeça para dōde era, como se vee de lo que ella hizo otra vez, y del cargo del Phariseo. *Oleo caput meū nō vnxisti*, humildad fue: arrojar se a vngirle bafiarse cō lagrimas besar mil vezes, y enjugar cō sus cabellos los pies, humildad fue conocida, y de todas estas demostraciones saco el Señor en limpio esta conclusion. *Quoniam dilexisti multū* Que le auia amado grandemēte. Tomo las demostraciones de humildad en cuenta de la charidad y amor de q̄ procedian: y el dia que san Ioan nos pinta al Señor mas enamorado de los sayos, esse dia le representan humilde que se derriba a lauarles los pies, exercicio en que no se solian ocupar sino esclauos,
como

Cap. 13.

como lo dixo claro aquella toalla que se ciño insignia con que ministrauan los siervos, segun Gellio en sus noches Atticas, aquel *In sinem dilexit eos*, esto quiso dezir la uoles los pies prenda de amor q̄ hasta entonces no se la auia dado. Tã jutos andan el amor y la humildad como esto. Muchas vezes leemos q̄ los Poetas Gentiles han dado al amor ignominiosos epitetos, vnos le llaman cruel, otros tyranno, pero no sabemos hasta a ora que le ay llamado al gano soberaio, por que no ay cosa mas agena de su condicion, *Charitas non inflatur*. Dixo el Apostol, el amor de Dios no es hinchado ni presumptuoso, antes humilde y sobre manera rendido. El bien auenturado doctor san Hieronymo, noto vna cosa en el Prologo que hizo al Ecclesiastes bien digna de su ingenio: tres libros, dize, compuso Salomon, Prouerbios, Ecclesiastes, y Cãticos, y auiedo puesto en los dos primeros el titulo de Rey: *Prouerbia Salomonis filij Dauid regis Hierusalem*, y en el Ecclesiastes otro tanto: en los Canticos le quito de proposito, y no dixo mas que, *Cantica canticorum Salomonis*, por ventura era menos rey Salomon quando escribio los vnos que los otros? no sin duda. Pues que es la causa de tan gran nouedad? Esta se dicha, en los dos primeros libros hablaua cō sus vassallos, y cō la de mas gēte estraña, para cō quiẽ, como aduirtio I. Basilio, era necesario acreditar el author cō el titulo real, y cō quien queria Salomon conseruar el punto de su grandeza, y assi se qualifico en los titulos quãto pudo, pero en el tercero hablaua con su esposa de quien tan aficionado se introduze, como todo el libro declara, pues donde le gozierna el amor

*Cõdione in
initium prou
uerb,*



PSALMO. CXXV.

VERSO PRIMERO.

*In conuertendo Dominus captiuitatem Syon
facti sumus sicut conſolati.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que los bienes que ſucceden a ſus contrarios ſon de mayor guſto para el que los recibe, y que le halla grande el alma que ſupo de Dios. , quando ſobre quiebras en ſu amiſtad ſe buelue a reſtituyr a ella,

TODOS los bienes que paſſaron por ſus males vienen a ſer de mayor guſto quando llegan, y recompensan en las ventajas del gozo las peſadumbres de la dilacion que ſe padecio en contrario eſtado. Suauis

P p

coſa

Los dos estados

cosa es la paz sin duda, pero nunca lo parece tanto como quando la precedio sangrienta guerra, amable por extremo la salud, y mucho mas quando se sigue tras desconfiada enfermedad. De muchas maneras se alegra con la bonança el nauegante, mas ninguna leuanta la alegría al punto que la tormenta a quien sucede. Toco esta doctrina san Augustin mi Padre en el libro octauo de sus confesiones; en el capitulo tercero. Y porque sus exemplos y palabras son admirables, referire aqui vna clausula entera del capitulo. Triumphara (dize) el Emperador, y no triumphara si no vuiera peleado primero, y quanto mayor fue el peligro en la batalla, tanto lo es el contento en la victoria Arroja la tempestad al marinero, y amenaza de proximo el naufragio: todos (como dixo el poeta) estan ya palidos de la muerte que esta por venir: tranquilanse el cielo y el mar y salta de placer a la medida del miedo passado: enferman con el enfermo todos los que le quieren bien, y peligran quando el peligra: escapa de el accidente, y antes que restaure las fuerças se regozijan mas que quando estaua sano y fuerte primero que cayese. Hasta tanto llega esta verdad, que ya los hombres grangean estos deleytes con molestias pretendidas y voluntarias. Ningun regalo ay en comer y en beber sino precedieron sed y hambre, assi los muy amigos del vino comen de ordinario ~~manjares~~ salados por beber con mayor sed, y por ~~consequente~~ con mayor deleyte. Y en costumbre esta que

que la muger no se entregue al marido luego q̄ se desposa con el, porque no la tenga en poco, no le auiendo costado la dilacion muchos suspiros, y generalmente en todas materias al mayor gozo le preceden mayores desabrimientos, *Vbiq̄ne maius gaudium molestia maiori praeeditur.* hasta aqui dize el grande Augustino. No se puede negar que lo que nos salio mas caro haze que lo estimemos mas, aun que nos pese. Como se vee en aquella razon de Daud a Isboeth. *Redde mihi uxorem meam Michol a. Reg. 3.* quam despondi mihi centum praputij philistim. Da me dize a mi muger que bien cara la dote en cien cabeças de Phylisteos. San Pablo encomienda a los Obispos que miren mucho por la Iglesia de Dios, porque la estima como joya que le costo su sangre, *Ascendite vobis, & vniuerso gregi in quo Spiritus Sanctus posuit vos Episcopos regere ecclesiam Dei quam acquisiuit sanguine suo.* Y en la llegada de Eneas al infierno para pedir que le dexa sien ver a su padre Anchises allego Virgilio, el peligro con que le auia sacado de las llamas de Troya dando a entender q̄ aun sobre el amor filial auia añadido nueua fuerza auerle costado riesgos tan conocidos su vida.

a. Reg. 3.

Act. 20.

*Illam ego per flammam, & mille sequentia tela.
Eripui bis humeris: medioque ex hoste recepi.*

Encid. 6.

De donde se sigue que el bien que llega despues de su mal ha de ser mejor recebido, porque los otros hallaron se como en la calle, y de-

Pp 2 balde

tuviessen su libertad , y viviessen conforme a sus
 leyes, todos, dize, se mirararon oyendo el pregon,
 y les parecia illusion fingida y somnolenta : tan
 grande, y tan sobre toda esperança fue la alegría
 que tuvieron. *Mains gaudium fuit , quam quod uni-*
uerſim homines caperent : vix ſatis credere . ſe quiſque
audiſſe, alijs alios intueri mirabundi velut ſomni vanam
ſpeciem. Restaurauan la libertad perdida despues
 de ſetenta años de esclauos , recibianla de mano
 de vn Rey tan batallador que toda la vezindad
 auia ceñido con los limites de ſu Imperio , y
 tan poderoso y eficaz como por viſta de ojos
 auian conocido en las fuerres que en los Baby-
 lonios auia hecho : de quien a no eſtar de por
 medio las Prophecias , ſe auian detener peo-
 res tratamientos que de los ſeñores paſſados ,
 juſtamente ſe alegran ſobre todo contentamien-
 to, que fauor tan repentino , y que ellos me-
 nos esperauan , de lo que aun ſegun las pro-
 meſſas de Dios pudieran, no es marauilla les ſa-
 que de ſi , que miradas las circunſtancias de ſu
 hiſtoria, con razon pudieron tomar por empreſ-
 ſa el enigma de Sanſon , *De comedenti, exhibitis,*
& de forti egreſſa eſt dulcedo : porque quien ſe co-
 mia las gentes les dio a ellos de comer, en quien
 ſubjetaua a riguroſa ſeruidumbre el mundo, tu-
 uieron el mayor amparo de ſu libertad, y el pe-
 cho que eſtuo de bronce para otros, fue de miel
 y leche para ellos: y en conſeſion Rey de per-
 ſas, que (como dize Ariſtoteles) tratan los hijos
 como esclauos, trato a los esclauos como hijos.

8. Et hic. 10

reconocerlos, y los aprehende con mayor presteza y tenacidad, que el hombre que nunca los tuvo. *Ignis a facie eius exarsit, carbonēs succensī sunt ab eo, Psalmo. 17.* El fuego de Dios (dize el Real Propheta) no prende en estepas que se mueren con facilidad, ni en leños verdes que se encienden tarde, si no en carbonēs secos y dispuestos que le reciben presto y le conseruan mucho. Cortastes vn tronco de vna enzina y pusistesle luego en la chimenea, todo es humo y defabrimiento para los que se han de calentar: arrojaistesle encima vna espuerta de carbon, y antes que tenga el otro seca la corteza esta: este hecho vnas alcuas. Que es la causa? Ha pasado el carbon otra vez por el fuego, y quedole de ay no se que linaje de amittad con el, que le buelue a reconocer en careandolos, y para el leño es la primera vez que se ha acercado a su calor, no es marauilla que este tan intratable. Setenta años auia que nuestros esclauos auian perdido de vista a su querida Hierusalem, en que pudieran auerla olvidado, y en boluiendo a tratar Dios de su libertad renueuan las musicas de Syon, como si el dia antes salieran della, y con tan grande gozo, que llegan a temer que es sueño. Otro tanto le succede al alma captiua el dia que se desenlaza de las prisiones del peccado, fauer tan adelantado de Dios, y tan poco merecido por ella, que aunque le viera, y con los

Los dos estados

Serm. 3. de
Epiphania.

ojos del cuerpo no lo acabara de creer. Vna especie ay de lagrimas (dize el glorioso san Bernardo) que se llama de deuocion, estas no piden a Dios perdon de peccados, que ya precedieron otras que le pidieron, sino vna declaracion en su abono de que esta desenojado el Señor, y tiene ya al peccador en lugar de hijo. *Ha sunt lacrymae deuotionis in quibus non indulgentia peccatorum, sed beneplacitum queritur Dei Patris, cum descendit in nos Spiritus adoptionis, testimonium perhibens spiritui nostro, quod sumus filij Dei, ut mellifluam vocem de caelo mereamur audire, quod vere Pater Deus in nobis sibi complacet.* O lagrimas mil-vezes dichosas, si ya merecen nombre de lagrimas las que traen al peccador rato tan alegre. O gozo mayor que toda exageracion, pues de tan piadosas causas se recibe. O affecto sobre manera tierno y deuoto, el que reyna en la voluntad en aquella hora. Sienteale aquellos a quien Dios señaladamente fauorece con su gracia, y ellos solos pueden declarar el yugo de su deuocion, y el regalo de su ternura, que los que nos hallamos elados y secos, por no nos auer rozado la lluvia regalada de tan sabroso espirito, contentarnos hemos con prouar esta verdad con el testimonio del Apostol San Pedro. *Credentes autem exultatis latitia in enarrabili, & glorificata, reportantes finem fidei vestrae salutem animarum vestrarum.* Amays (dize) a IESV Christo antes de verle, creeyse, y regozijays os con vna ale-

1. Pet. 1.

alegria que la quentan ya por suya los moradores del cielo, y esta nace de auer vuelto a cobrar el fin de vuestra fee, que es la salud de vuestras almas. No hemos de passar en blanco la palabra *Reportantes*: que si la aduertimos della nace el gozo: de restituynnos Dios a su amistad, de restauar la salud, de que nos tenia defauziados el mundo, de hallar el fauor del cielo a nuestro lado sobre larga prision en tierra de enemigos.

Qui post tempestatem tranquillum facis, & post lacrimatorem, & fletum exultationem infundis. Tob. 3.

No te huelgas Señor (dezia la otra sancta a Dios) con nuestras desgracias, pues embias tus regalos quando me nos los espera el hombre, bonança despues de tempestad, y alegria sobre lagrimas, y desconsuelo. No ay salir le al camino a Dios que quando menos se piensa viene a socorrer nuestras necesidades, *Isayas audet, & dicit, inuentus sum à non quærentibus me, palam apparni bis, qui me non interrogabant*: Hallaron melos que no me buscaban, y apareci al descubierto a los que no se acordauan de mi. Pero no reparays en el *audet*, del Apostol?

Isaie. 46.

Por ventura hablo otro spirituen Isayas que en san Pablo? ò tuuo menos certidumbre la escriptura del Propheta que la suya? Pues a quien atribuyremos este atreuimiento? a Isayas, a quien le atribuye san Pablo, o, a san Pablo que se atreue a notarle de el? Ponderad la significacion del *audet*, y desatareys el nudo muy en nuestro fauor. No se contenta el Apostol con que aya dicho Isayas, que aparece Dios de re-

Rom. 12.

Los dos estados

pente a los que estan desapercibidos de su llega-
 da, si no a los que la esperan tambien. Tan nuevos
 effectos haze la venida de Dios en vn alma, y tan-
 to mayores de lo que pudo el hombre tantear
 que por mucho que esteys pensando en el os
 ha de coger de repente. No se puede medir
 caualmante la grandeza de su aparato, que so-
 bre quanto os arroja redes a prometer a vuestro
 coraçon de aquella entrada gozosa, que ha de
 hazer su Dios en el por la gracia, le parecieran
 despues incomparablemente mayores las glo-
 rias de tener le consigo, y quanto mas supiere
 de Dios mayor nouedad le causara su grandeza.
 No escusamos de pedir prestado vn libro a la
 Latinidad para entenderlo, ya os acordays de
 aquel encuentro de Laurencio Vala, y Alexan-
 dro, sobre la significacion de, *Inuenio*, y: *Re-*
perio, estan diuirtidos estos dos authores, y aun
 que los que entrambos traen vsaron ygualmen-
 te de los dos verbos, la significacion rigurosa
 a mi parecer es la que entendio Laurencio Vala:
Reperio, es encontrar topara caso, como el que
 descubre el thesoro cauando la viña, y, *In-*
uenio: hallar lo que se ha buscado con cande-
 las: *Tu non inuenta reperta es*: dixo no se quien,
 despues que no pareciste buscada, te vine a en-
 cõrrar sin querer. Si dixera al reues fuera floxa
 y indigna sentencia, pues nunca huuo materia de
 admiracion en que lo que no se halla a caso pa-
 rezca despues de costosas diligencias. Agora cae-
 reys en la cuenta al, *Audet*, del Apostol: *In-*

mentis

Lib. 3. ele-
 gant. ca. 2.
 lib. 1. d. eni.
 Gen. 1. 21.

Ouidius li.
 1. Meta-
 morph.

uentus sum a non quarentibus me. Si dixera, *Reperitus,* no auia tanto en que reparar, quero-
par sin pensar al que no yuades buscando, muy
ordinario es, pero que quien busca halle de
repente, y que pareciendo despues de larga
inquisicion diga que se aparecio a caso, es-
se es vn enigma obscurissimo, que justifica es-
te, *Audet,* y quiere dezir: en sola la grandeza
de Dios cabe poder juntar el, *Inuentus,* con
el, *Non quarentibus,* Porque al que mas le
rastrea, y con mayor luz le busca, quando
le halla se le descubre tal, que puede dezir que
no le auia buscado, porque no pudo caber en
su pensamiento que le auia de hallar como le
hallo. Quantos passos se dan buscando a Dios
no bastan, aun para salirle al camino, porque
a estos passos se adelanto el, y se ofrecio an-
tes que le llamasen los desseos. Y (como
interpreto el Concilio Arausicano, Al A-², Canon 3)
pistol y al Propheta) por mucho que ma-
drugue en el hombre el proposito de buscar a
Dios, madrugó mas el en inspirarsele. Assi
que por gran conocimiento que se tenga de
su bondad, y por mucho que el peccador
le dessee, y le pida la salud y libertad de su
alma quando se la viniere a conceder le pa-
recera tan incomparable con lo que el se
auia prometido, que si con euidencia le con-
tasse del que ha alcançado el estado dichoso de
la justificacion, con muy desiguales razones
de

Los dos estados

de las que tuvieron nuestros captivos , le parecería que soñaua : pensamiento que auia de seruirnos de escuela para vencer los temores perezosos que en este mundo miserable nos detienen de seguir
a Dios .

IN





IN CONVERTENDO.

CONSIDERACION

SEG V N D A.

*Que causa grãde regozijo en el alma del pecador
considerar a Dios halda en cinta para tra-
tar de su remedio, y q̃ las almas tiernas en la
virtud quieren ser tratadas con regalo.*



ADVIERTEN generalmente los docto-
res que glossan este Psalmo, que es esta
vna propiedad de la lengua Hebrea
que quiere dezir lo mesmo que en La-
tin, *Dum converteres*, y sera el sentido, que en el otre
tanto que dios se ocupaua en romper las prissio-
nes del pueblo. Estauan los captiuos tan locos
de placer, que (como quedo declarado arri-
pa) les parecia que soñauan, Y encierra este
lenguaje vna milagrosa sentencia, sobre que es
bien

Los dos estados

bién dezir algo . No aguardaron los pressos para dar gracias a Dios a que el negocio estuuieste concludo y ellos a vista de Hierusalem, desde el punto que le veen echar mano del destal para quebrantarles los hierros se hallan tan ocupados del gozo y regozijo no esperados, que se les antoja que sueñan. Desde aquel punto comiençan a desplegar las lenguas en Diuinos loores, y bueluen a renouar las musicas olvidadas por setenta años, como lo dize el, *Tunc*, del verso siguiente . Verdaderamente es gran gusto para vn alma captiua de los lazos del Demonio , considerar que Dios se apresta para su remedio. Por alegre rato tiene , y mil vezes dichoso, el que le considera entretenido en desatarla, que como ella no puede soltarse si su mano poderosa no la desenreda conforme a lo que dize el Psalmo ciento y quarenta y cinco. *Dominus soluit compeditos* . Necessariamente ha de estimar en mucho ver cabe sí a su hazedor quitando el eslaupon de la cadena, y oyr de camino de la boca que dio ser a toda esta machina aquellos amorosos regalos, que en passotantier no es verisimil la dira quien ha llegado a aquel punto por redimirla . Quien duda de que seria grande el contento de Ioseph quando reconociese la blandura de las manos de Dios en el soltar de los grillos en que tanto tiempo auia estado. *Es dissoluta sunt vincula brachiorum eius per manum potentis Iacob:* como lo seria tambien grande el de Moysen quando le vio en la garça a don:

a donde auia baxado condolido de los gemidos de su pueblo , y para leuantar de sus cervizs el yugo intolerable que la tyrania de el Rey les auia impuesto , y el de la esposa quando le via rondar su puerta acechando por las celosias de la reja , y por los postiguillos medio abiertos de la ventana: que es tal la condicion de nuestro Dios, que aun quando viene a hazer merced llama con riento por no turbar con la grandeza de su gloria, que vna vez que la dexoró perazia fuera de repente, cayeron en tierra los dicipulos, y no se hallaron ojos en cuerpos mortales que suffriesen la reberueracion de su luz . Amor milagroso , a quien no han dado alcáçe nuestros pensamientos , que por escuchar el sobresalto de la esposa, azeche primero por los resquicios de la celosia desseoso de acomodarse a nuestra flaqueza , y hazernos bien sin que nos aya costado ni vni liuiano desabrimiento su llegada . En que pensays que puso los ojos, quando auendonos de dar a beber la sangre de aquellas venas sacrosantas escogio las especies de vino con que disfraçarla, sino en dar lugar (como dize sancto Thomas) al merito de la Fee , sin engaño de los sentidos , y en facilitarnos la bebida del Caliz , y quitar el horror que pudiera causar su sangre en propria especie , si asis la vueramos de recebir ? Siempre fue cosa horrible en el mundo beber sangre humana, y siempre se escogio por medio en los actos en que no se podia escuchar desatarla con vino , para que

sc

Los dos estados

se pudiesse gustar siquiera. Leed a Festo que haze mencion de vna bebida Romana, llamada *Affratū*, mezclada de sangre y vino, que se vsua en los sacrificios solemnes, en tanto grado que en aquella conjuraciō, tan celebrada en el mūdo, de Catilina no se dio a beuer la sangre pura, como muchos piēsan, sino mezclada con vino, como se gustaua en los sacrificios. Escuchad a Sallustio y vereyslo; *Fuere qui dicerent Catilinam humani corporis sanguinem; bino permixtum in pateris circumtulisse, inde cum post ex-ecrationē omnes degustassent, sicuti in solēnibus sacris fieri cōsuevit, aperuisse consilium suum.* Pues aun mayor fue el cuydado de Iesu Christo en preuenir este daño, que alli no dexaua de vermejear algo el color de la sangre en su especie, pero aca toda se oculta de baxo de especies ajenas: de manera q̃ no teniēdo de q̃ se offender el sentido, halla en ellas sagrados y mysterios y tiernos regalos la see: q̃ desto y otros muchos sabe Dios vsar con las almas, para que se le afficionen especialmente con aquellas, que como nuestros captiuos han padecido largos descōsuelos y desapiadados trabajos. Por cierto gente que tenia puestos entrambos ojos en lo temporal biē auia menester vn halago de su Dios sobre tan amarga seruidumbre, que coraçones tiernos en la virtud suelen cansarse della sino la veen alegre el rostro. Para que el niño no aborrezca la cartilla tiene cuydado el maestro de darle a ciertos tiempos el maçapan, y con aquella golosina cobra cariño al que le enseña.

Pue

Pueris dant crustula blandi Horat. li. 6.
Saryra. 1.

Doffores elementa velint vt discere prima.

Sobre paredes recién hechas, ningun oficial se atreve a armar texado, porque con el assiento de la obra, no desplome todo el edificio. Alar bolen tanto que es pequeño, tiene cuidado el ortelano de escabarle y regarle cada dia el pie, quitarle el coco y la telaraña, y por esta razon dize el glorioso San Gregorio Nazianzeno en la Homilia de la Ascension. Hizo Dios tantos milagros en el tiempo dela primitiua Yglesia, respecto de los quales ahora haze tan pocos: tratola entonces como arbol recién plantado, que cada dia auia menester el riego, ya la vec' arraygada y con grandes fundamentos de antigüedad, y no la quiere infamar de planta nouela. Para que vn huerto bien cultiuado esparça el olor de sus hyeruas, no es bueno vn viento cierço que quiebre aqui la caña de la azucena, y alli la rama de el azaar: sino vn abrego blando que de lugar a que las flores, fauorecidas con su calor, arrojen de si el buen olor que tienen. *Surge Aquilo, & veni Ausper.* Al vn viento manda que se vaya, y al otro que venga. *Et persfla borium mentum, & fluent aromata il-lins.* El pescador buelue al agua el peceçuelo pequeño que prendio en la red sin querer, y el caçador alayre el paxarillo que sin pensar le ca-

Los dos estados

Exod. 23.

Qua. 7. 90.
in Exod,

2. Cor. 15.

yo en el lizo. Algunos sienten que el pueblo de Dios tenia precepto de no cozer el cabritillo mientras no soltara el pecho de la madre: *Non coques badam in lacte matris sue*. Aunque san Augustin no apprueua esta interpretacion, persuadido a que alli se prophetiza la huyda de Egipto, cõq̃ el Señor quãdo pequeño declino la rabia de Herodes, referuãdo su muerte para la Cruz. Y si son necessarios exemplos mas en los terminos, con ser Ismael hijo de esclaua, mientras era pequeño le dexauan jugar con Isaac heredero legitimo de la casa, y para echarle della fue menester que le persiguiesse y tratasse mal. Con auerse atrauesado en la conuersion de san Pablo cierto genero de fuerza, la qual considera delgadamente san Augustin en la Epistola quarenta y ocho, y se ha de entender que no se hizo a la voluntad que Dios mouio para abraçar su Fee suue y libremente, sino a la temeridad loca con que yua buscando a los Christianos, para prenderlos, dando con el en tierra, y atajandole los passos por donde (como dize Lyra, a quien san Hieronymo fauorece) se llamo el despues auortiuo, norando su parto de desconfiado, y algo violento. No obstante esto, luego que le lleuaron a Damasco, donde no podia yr aturrido del golpe de la diestra poderosa del Señor, le embio al discipulo Ananias para que le regalasse le arracasse las escamas de los ojos que le tenian ciego le hiziesse comer, que auia tres dias que no comia, ni beuia. Anda (dize Dios a Ananias) y regalame a Saulo, que aun que es plan-

ta tierra , presto le daremos a comer el pan con corteza . *Ego ostendam ei quanta oporteat eum pro nomine meo pati .* Quando sacó Dios aquel pueblo parvulo , cuyo pedagogo fue Moysen, de la esclauitud miserable de Egypto; para que no desmayasse con las dificultades de el camino siempre le repetia que la tierra a que le llebua estaua manando miel y leche , que (como dize Esayas en el capitulo siete) es manjar de criaturas . Y san Pablo , dize de vnos Christianos recién conuertidos . *Tanquam paruulis in Christo lac vobis dedi non escam .* No lleva la hedad pequeña manjares mayores , ni se le puede mandar cosa sin ponerla al ojo la torta de leche, o el vizcocho . Bueno seria que al que acabo oy de dexar el mundo , que forçosamente se ha de hallar algo nueuo , y aun desconsolado con la mudança, le quisiésemos imponer de vn golpe la penitencia que se haze en la Cartuja , no seruira sino de que de con la carga en tierra , necessario es alegrarle y entretenerle , y mostrarle las musicas de la casa de Dios, como hizo el Padre de el prodigo con el quando boluio de su jornada para que no de por mal empleado el trueco, y se arrepienta, que con estos juguetes abraçara sin sentir el peso de la vida virtuosa , y ya cobrando fuerzas para mayores trabajos, aun de los que se le han de offerer. No puedo dexar de declarar vn lugar difficiltofo del libro de los Cantares, con q̃ queda racerrado este pensamiento. Teniala esposa vna

Qq 2

her.

hermanita pequeña, que aun no auia llegado a edad de poderse casar, y dauale pena no tener la desde luego puesta en estado, que esta condicion tiene la charidad, que en llegando vna alma a componer se con Dios dessea luego, y trata del remedio de las otras, y las pretende dar a conocer quan buenos ratos se pasan en su seruicio y casa, porque como dixo singularmente san Augustin, si el dia que oys vna comedia que os dio gusto andays moliendo a vuestros amigos para que la oyan tambien y gozen de lo que vos gozastes, pudiendo temer que el representante que os contento a vos descontente por ventura a los otros: quanto mayor hipo tendra vn alma que ha començado a gustar de Dios, por que le conozcan otras, pues de su bondad esta segura que no puede llegar a desagradar a nadie. Si cui semel in theatris nequitia Hystrio Plarina chris-
cuis eum ab omnibus audiri desiderat, ut ab omnibus si-
tiana, c. 29 militer ametur, quanto magis Deum ab omnibus diligere curabimus, de quo nihil metuimus ne cuiquam possit cognitus displicere. Comunica pues la esposa con el esposo: que joyas? que galas? que ajuar sera bueno preuenir para su hermana que aunque por entonces era pequeña, pero dia auia de llegar en que se casasse; Soror nostra parvula est, & vbera non habet, quid faciemus sorori nostra in die quando alloquenda est? Donde se ha de notar de passo que tuuo por lo mesmo el Spiritu Sancto el dia en que auian de

Li. 1. de do
Strina chris-
tiana, c. 29

de hablar a la niña, y el de sus velaciones: por-
que sin duda no es de donzellas recibir visitas
en ausencia de sus madres, ni hablar desde la
ventana con el que passa por la calle como ya
se usa tan rotamente. Responde el esposo a la
pregunta, pareceme que se busque vna casa pa-
ra en parte de dote de vuestra hermana, y si se
hallare sobre el muro, edifiquemos en algun
cubo vnos torreones de plata, y si se vendie-
re alguna torre de las que estan sobre las puer-
tas de la Ciudad se la compramos, y pulamos
haciendola las techumbres, y todo el demas
maderamiento de tablas de cedro. *Si murus est
edificemus super eum propugnacula argentea, si cili-
um est compingamus illud tabulis cedrinis.* Materia toda
acomodada para el recogimiento de las don-
zellas y nuevas esposas: porque la plata es el me-
tal mas sonoro, y que menos encubre secretos,
de quantos se conocen, y dentro de quien
vn papel no esta seguro, porque de solo el
golpe que esse diere, se oya muy lejos la
campanada: y el cedro es madera incorrupti-
ble, que no consiente rotura ni falsedad como
otras. De manera que con la dadiuza del espo-
so no pudiera dexar de estar bien guardada la
hermana pequeña. Replica a esto la esposa. *Ego
murus, et vbera mea sicut turris ex quo salta sum coram eo
quasi pacem habens.* Quando a mi me casaron, no se
busco otro muro, ni otra torre sobre que labrar si
no a mi, como si dixera, lo que vos librayis a mi her-
mana en casa donde more dadse lo en galas q tray-

lacion dize San Augustin , ni Dios nos manda que la amemos , sino que la tolleremos , pero muchos aman la tollerancia de las aduersidades y dessean suffrirlas por Dios , y con razon : porque aunque la perdida de la hazienda mirada de por si, no tiene parte por donde pueda agradar , y lo mesmo la de todos los demas bienes temporales de quien nacen las turbaciones en nuestros pechos , pero considerada como medio forçoso para el exercicio de la paciencia Christiana , bien llega el seruo de Dios a apetecerla , y gloriarse de verla venir : y esto es lo que dixo San Augustin que muchos desseauan suffrir la tribulacion , lo qual es imposible si la mesma tribulacion, sin quien no puede auer el suffrimiento , no se dessea . *Tollerare eas iubes non amare , nemo quod tollerat amat , & si tollerare amat quamuis enim amet tollerare , manu tamen non esse quod tolleret.* No le pidays a Dios añade el sancto 10. Cõf. 28. que os aliuie la tribulacion, que os engañays en ello mucho , pedidle que os de paciencia para suffrirla, que embiandola el justissimamente se le pide este suffrimiento, y sacareys del trabajo el fruto que sacaua el Apostol, q̃ es salir mejorado del, y con ganancia, por auerle tolerado pacientemente: De aquel gran Pontifice Pio quinto, exemplo de Pontifices, y honra de la orden del gran Padre sancto Domingo, y de toda la Iglesia, dize Genebrardo en su Chronologia, que estando enfermo de gota y otras enfermedades que le causauan vehemētissimos dolores no le oyan otra queja, ni otras pa-

Li. 2. de sermo. Domini in monte cap. 9.

en tierra con todas sus deuociones: no es mucho seruir a Dios quando recebis continuos regalos de su mano, que es la razen que hizo el Demonio a Dios pareciendole que estaua Iob bien pagado de sus seruicios. *Non ne tu uallaſti eum, & uerſam domum eius per circuitum.* Y assi fue necesario para que constasse de la virtud de Iob, quitarselo todo, y fatigarle como veemos, y entonces quedo prouada, con la gran paciencia que tuuo, su virtud. Ya el Sancto Tobias (a quien el Señor quiso dar al mundo por exemplo de paciencia, como a otro Iob, por lo mucho que se le parecio en los baldones con que su muger y amigos se reyan de su confiança y buenas obras, viendole ciego) le dixo el Angel. *Quia acceptus eras neceſſe fuit ut tentatio probaret te.* Porq̃ estauas accepto en los ojos de Dios fue necesario q̃ la aduersidad te prouase. Llego Iacob con el guisado de los cabritos a su padre Isaac, y queriendole el dar la bendicion le dize. *Accede ad me fili mi, ut tangam te, & cognoscam, utrum filius meus sis an non?* A quien Dios ha de echar a quella bendición con que queda executoriada la gloria de los santos, primero le toca para ver si es su hijo o no lo es, y la piedra de tete toque es el trabajo y la paciencia con q̃ se le responde, q̃ assi dezia el sancto Iob en medio de tanto tropel de calamidades como le embistieron de golpe. *Quia manus Domini tetigit me:* la mano del Señor me ha tocado. Vamos al tercer escalon: *Probatio uero ſpem*, la prouança que se saca de la paciencia causa esperança. Tales la constancia y la fidelidad de Dios. No succede assi en el mundo

Tobia. 2.

Cap. 12.

engendran esperança. La grada postrera es: *Spes autem non confundit*, Aueys notado (dize san Ba-
 filio) a donde es ha subido por las passos con-
 tados la tribulacion? pues considerad lo y ad-
 mirareyslos. Y la esperança (dize) que se po-
 ne en Dios nunca auerguença al que la tiene,
 no vuelue defraudado el Christiano, que es-
 pera en el su descanso y vltima felicidad. Co-
 mo si dixera: vuestras esperanças por horas es
 burlan, porque fiays en quien no puede, y des-
 feays cosas ajenas de razon: pero la esperança
 Christiana no puede voluer confussa, por que
 es muy justificada; y ha la de cumplir quien lo
 puede todo. Dixo discretamente Platon, y a-
 labale san Basilio en vna carta que escribio a san
 Gregorio Nazianzeno, que las esperanças son los
 sueños del despierto, *Spes est vigilantis in somnium*.
 Porque no ay cauador a quien en medio del sue-
 ño mas pestado se le offrezcan tan grandes im-
 posibles, nitan desconcertados desatinos co-
 mo se prometen las vanas esperanças de los
 hombres. Tanto como esto engaña el amor
 proprio: y assi no ay de que marauillar que
 acada hora les dexen burlados: La esperança
 que se pone en Dios es segurissima, y por esso la
 comparo san Pablo a la anchora del nauio.
Quam sicut anchoram habemus tutam. Que le asse-
 gura, y haze estar en vn lugar en medio de la
 inquietud, y poca firmeza de las aguas: y el
 coraçon del Christiano entre los bayuenes del
 mundo se quieta y viue seguro con tener firme

Sup. Psal.
59.

Inter Epif.
Nazianzeni
post. 10. an
te. 11.



D O M I N V S.

CONSIDERACION

TERCERA.

¶ *Que todos los bienes que recibimos de las manos de los hombres, deuenos atribuyr selos a Dios como a primera causa suya, y primer bien hechor nuestro.*

DE La mesma suerte que la Sagrada escripturada a cada passo por author de la captiuidad de Babylonia a Dios nuestro Señor, no obstante que fueron los Chaldeos los que hizieron el estrago, y lleuaron preso a su pueblo: asitambien el Real Propheta en este Psalmo haze a Dios solo causa de la libertad de los suyos, aunque la recibieron de las manos de Cyro: porque assi la vna como la otra la traço su diuina prouidencia, y como es de creer con fin de hazerles bien, y que entrambas las executo por manos de hombres, por

Los dos estados

Li. 3. cōtra
Parmenia.
cap. 1.

Aff. 12.

Por ventura fue mayor beneficio el de la prission que el de la libertad, que a vezes se muestra Dios mas piadoso en arrendar vna alma y detenerla cō el freno del castigo que en darla a la medida de su antojo quanto se dessea. Ay charidad seuera (dize S. Augustin) y charidad mansa, y toda es vna mesma charidad, como el sancto prueua, sobre aquel lugar de san Pablo. *In virga veniam ad vos, an in charitate, & spiritu mansuetudinis?* Pero della proceden diferentes efectos, segun la diferencia de las necesidades. Tan rebeldes estauan los coraçones de los Hebreos, tan porfiados en la Idolatria, y auaricia, y tan incredulos a lo que les dezian los Prophetas que para que despertassen del Letargo profundo que nadeçian en el oluido de su Criador, era necesario zarrote que les apretasse Dormia Sā Pedro a sueño suelto la noche antes que Herodes le auia de quitar la vida: baxo el Angel a foltarle las prisiones, y para que despertasse no basto tirarle de la ropa, vn golpe le dio en el lado, cuyo dolor vencio el sueño. *Percussaque latere Petri excitauit eum.* No le estuu mal aquel dolor al Apostol, pues le vino en el embuelta la vida, ni al pueblo de Dios ser corregido con aquel agrote, y sacar del enmienda y conecimiento de su Señor. Hombres ay de tan dociles coraçones que con ligeros toques los lleva Dios a donde quiere, y hombres que han menester mano fuerte y castigo riguroso para boluer en si. Por esse dize nuestro Dios que labra las almas como el entallador las maderas. *Et dolabros in Prophetis.*

Que

Que ay algunas tan tiernas que con vn huil se sub-
jetan y haze dellas lo que quiere el official y otras
tan intratables que han menester hacha de a dos
manos. No os espanteys dize san Angustin, de q. *Epif. 48.*
vse Dios de algun linaje de fuerza con algunos pa-
re traer los a su casa, que el padre de familias dixo
a sus siervos que torcassen a los conuidados, para
que se sentassen a su mesa: *Compelle eos intrare*; y san
Pablo le truxo a su conocimiento con algun linaje
de violencia, por donde el se llamo despues aborti-
uo, como diximos en la consideracion pasada. Aun
q. Origenes en vna homilia sobre los numeros ha-
llo diferente razon de auerle llamado assi y no fal-
ta quien entienda, q. se llamo abortiuo por auerle
eligido Dios por Apostol fuera del numero de los
doze. Porque en lenguaje de Roma, cuyo ciudadano
era san Pablo, a los Senadores, *super numerarios*, los
llamauan abortiuos: Notando les de hombres que
auian llegado a aquella dignidad a fuerza de bra-
ços. Y pudo san Pablo accomodar con su humildad
y modestia este lenguaje al successo de su eleccion,
para llamarse indigno del Apostolado. Gran mise-
ricordia de Dios fue dar con el del cauallo abaxo
para reducirle, que alguna vez llega el ladron, y
para apartar la baca del ganado la ofrece el pa-
sto sabroso, y el pastor para volver la, la ho-
stiga con el açote y el cayado: *Et aliquando no-*
ueris furem auertendis pecoribus pabulum spargere, et
aliquando pastorem flagello ad gregem pecora errantia
reuocare. Assi que teniendo la lagrada escritura

Homil. 7.

Suetonius
in Ollanio.
cap. 35.

en quien no caben mudanças de tiempo, ni de estado, ni admite vezes sombrías en su claridad. Llama dadiuas buenas, y dones llevados al cabo los que recebimos de Dios, por la seguridad q̄ tenemos de q̄ no se arrepentira de la donacion: de que da por causa la ygualdad y establdad de su grandeza, que por liberal q̄ se a vuestro biēhechor, algun dia muda parecer, y se arrepiente del bien q̄ os hizo: y a vezes le fuerça la necesidad a hazerlo: que el que ayer os hizo gracia de la heredad, mañana llama pobre a vuestras puertas, y quisiera no la auer dado: pero las dadiuas de Dios no estan sujetas a arrepentimiento. *Sine penitencia sunt dona Dei*, Aduirtio el Apostol S. Pablo en el sacrificio de Abrahā vna circunstancia admirable q̄ pondero en muchas partes S. Augustin, q̄ auriendole Dios dado a aquel hijo de milagro, y con fin de prosperar en el la sucsion de su casa: y lo que mas es auriendole prometido (como el mesmo Apostol enseña en otra parte) q̄ de los descēdientes del Isaac auia de tomar carne su hijo, se le manda despues sacrificar, moço y de poca hedad antes de dexar sucsiō (ni auerse casado. Porcierto la dificultad es grāde, y a qualquiera le pudiera parecer, o que se auia olvidado Dios de su promessa, o q̄ estaua ya arrepentido de auerla hecho: porq̄ si el Patriarcha supiera en q̄ auia de parar el sacrificio, poco se echara de ver su virtud, q̄ llegar cō su hijo al pūto aq̄ el llego con el suyo en cōfiança de que no auia de passar la prueua a delante, todos lo hizieran: pero teniendo por cierto que el hijo auia de morir, marauilla

*Libr. 16. de ciuit. ca. 32
serm. 46. de tēp. c. 4. ser. 71. de tēp. c. 72. de tēp. for
Cap. 1. ad Galatas.*

trimento en su señorio, ni crecer tampoco en poder, y esto dicen aun mejor las palabras que se siguen. *Nec vicissitudinis obumbratio*. Auiá dicho q̃ Dios era fuente original de la luz, y por esso vsa de la palabra, *Obumbratio*: que fue dezir. Aquella luz 'no padece tinieblas, no la obscurece la sombra de los altibaxos de aca: donde assi los bienes, como los males tienen sus tiempos, y se truecan las buenas suertes y las malas, Pordonde dixo Virgilio discretamente.

Multos alterna renisens

31. Aeneid.

Lussit, & infolido rursus fortuna locauit.

Y san Hieronymo en el primer libro contra Ioviniano, trassada. *Nec conuersionis obumbratio*. No ay truccoen las excellencias de Dios. San Augustin lee. *Nec momentis obumbratio*. Que ni por vn momẽto imperceptible se puede añublar aq̃lla luz: tã age no es de la condicion de Dios alternar en la posesiõ de sus bienes. Por loqual Apollophanes (comore fiere S. Dionisio) quando vio el portentoso eclipse que el sol padecio en la muerte de su Hazedor, infirio aquella tan celebrada sentencia, *Diuinarum rerum sunt vicissitudines*. Y a las cosas diuinas tienen vezes: y fue assi que hasta alli no las auian conocido y entonces lastuieron bien raras, y para admirar: porq̃ perdio Dios la vida, trocasse la ley, Pasosse el sacerdocio, cumplieronse las prophcias, mudaronse los sacrificios, rompiose el velo del templo, excluyendo como dize S. Leõ Papa a los Sacerdo-

*11 de ciuit.
21.
3. Confe. 6.*

*Epist. ad
Apollonius
nem.*

*Serm. 8. de
passio. Do
minus.*

Los dos estados

tes indignos del myſterio del altar. Boluiedo pues a nueſtro propoſito ningun biẽ recibe la criatura q̃ no le venga de la mano de ſu Hazedor: en tãto grado q̃es impoſſible cõfeſſarle por Dios negandole la influencia en alguna de nueſtras mejoras. *Ex quo omnia, per quẽ omnia, in quo omnia.* Todas las cosas criadas, dize el Apõſtol, procedieron de Dios como de fuẽte original, todas ſe cõſeruã porel, como por vniuerſal Prouiſor, y aſiſtẽte de ſu gouierno, todas reposan en el como en poſtrero fin y deſcãlo ſuyo, nada q̃bueno ſea ſe eſcapa de ſu aprobaciõ, ſolo el peccado entro por otra puerta en el mũdo. Apretaron los Iſraelitas a Aarõ para q̃ les hiziẽſſe el vezerro, y acabado de hazer luego al punto le celebraron cõ aquella aclamacion. *Hi ſunt dii tui Iſrael qui te eduxerunt de terra Egypti.* Caſo eſpantoso, y para que toda conſideracion quede paſmada: ha q̃ ſalieron de Egypto mas de cinquenta dias, como computa ſan Auguſtin, de las primeras palabras del cap. 19. del Exodo, y el vezerro no ha ſeys horas q̃ no era en el mundo, y no pudiendo negar los milagros, q̃ Dios hizo, para rendir a Pharaon, y la diuiſiõ del mar vermejo, le dan las gracias al Idolo de la ſalida a que el no pudo hallarſe preſente eſtando como eſtauantãpoco tiempo antes por deshazer las joyas de las mugeres de que ſe hizo. Eſtas palabras le offendierõ a Dios mucho y aſi le dixo a Moyſen, baxa q̃ el pueblo ha peccado grauemente, ha hecho vn vezerro, y atribuydole la ſalida de Egypto de que me es tan deuida la gloria. No ſe puede negar que fue torpiſſima ceguedad, y deſa-

tina

Exod. 32.

Queſt. 7.
in Exod.
tom. 4.

tinado frenar el del pueblo, así en hazer el Idolo como en referir a su poder lo que solo Dios aia podido hazer con Braço estendido y mano poderoso, pero la hora que le reconozia por su Dios se tenían por obligados a confesarle por author de todos sus bienes, y así le ofrecieron la gloria del mas reziente, y de quien tenían mas fresca la memoria sin reparar en lo que echara de ver vn ciego. Confundase pues la soberuia humana con este hecho y dexede presumir de si y de su poder que si vna gente sin Dios la hora que le haze de tronchos le parece que le deue todo aquel reconocimiento, quien professa seruir al verdadero Señor de todos sin cuya voluntad no se marchita la caña del heno, ni se cae la hoja del arbol como sera razon que confiesse por suyos los beneficios que recibe de su mano? que valdria la industria del capitán si Dios no regasse al enemigo y le pudiesse en las manos la victoria? De que seruiria el fauor del priuado si no mouiesse el corazón del Rey para que diesse la dignidad, o prelacia al benemerito? ni ay que fiar en las letras ni en las armas con ser las mas honradas, y fauorecidas profesiones que se conocen: y auerlas honrado como a tales el Señor fiando su entierro de vn decurion y de vn letrado, ni en el poder ni en la valentia, ni en la hermosura, ni en la sangre, ni en todo lo demas que al parecer del mundo tiene hecho el juego: que si Dios no fauorece vuestro intento no tendreys ventura contra vna mosca, *Verti me ad aliud: & vidi* Ecclesi. 4.
sub sole nec velocium esse cursum: nec fortium bellum nec sa-

sup y

R r 3

Pientum

epientum panem: nec Doctōrum delicias, nec artificum gra-
tiam sed tempus cassum que in omnibus. Confidere,
dize Salomon, otro punto debaxo del sol, y eche
de ver grandes defengãos. El primero, que no
puede el que se tiene por mas ligero y suelto de
pies prometerse q̄ ha de vencer en la carrera: y cō
razon: porque ya se aura visto; que corriendo dos
aldeanos el pallio, refuale sin pensar el que lleuana
la media carrera de ventaja (como dize de Nisso el
gran poëta) y quedado muy atras en ligereza el cō
petidor, le gane la joya. El segundo, q̄ tã poco tie-
ne el mas valiente segura la victoria: que puede a-
caecer que vn Rey tenga. 500. hombres. muy pre-
uenidos y diestros por estremo, y que ganando el
mejor puesto el cōtrario de la batalla cō solos. 200.
en coyuntura, que sola la comodidad del sitio le pō-
ga la victoria en las manos. El tercero, que ni es
de los hombres sabios tener de comer q̄ parece lo
auia de ser por la ventaja q̄ tiene en la industria, co-
mo se vee en el hecho q̄ de Thales Philosopho cuō
ta Aristoteles en su Politica, porq̄ succedera q̄ vn
hōbre sabio emplee su hazienda cō grandes intelligē-
cias, y por vna fiança q̄ se atraveso quiebrē los cōr-
respōdientes, y pierda todo su caudal: y lo otro q̄ sin
entēder del arte se fio de los primeros q̄ le tomarō
su dinero a cãbio vega a cobrar seguro y cō interes
es. El quarto es, q̄ las riquezas no son de los letrados,
y hombres insignes: pues succede cada dia estar
opuestos a vna calongia dos hombres doctos,
y entrando en tercio con ellos vn ydiota se la vie-
ne a llevar en segundo escrutinio almas famolo,
y que

Encl. 5.

1. Pol. 7.

+ 3. 3. 3.

y que quedo con mas votos en el primero, por cargar en su fauor los del excluydo. Y el postrer defen-
gaño sea q no esta en mano del oficial primo ganar
opiniõ y gracia en el pueblo. Llegã dos plateros a
vn lugar el vn raro artifice por extremo, y el otro
tosco y de manos groseras, y porq acerto este a la-
brar vn agnus a gusto de vna señora a quiẽ celebra
los hõbres luzidos, le introduze con ellos de mane-
ra q haze las obras de todos, y el otro se va del lugar
porq muere de hãbre. Cõcluye Salomõ con dezir
q todas las cosas de acá abaxo depẽdẽ del tiempo en
que se hazẽ y de los acaescimiẽtos q se atrãnẽssan
Sed tempus casum que in omnibus. No porque entien-
da que succeden a caso, y sin quien cuyde de ellas
que esta no fuera doctrina de predicador ecclesia-
stico como S. Gregrio Niseno, y Elias Crete se pon-
deran q lo fue Salomõ en este libro, y que por esto
le llamo Ecclesiastes como aduirtiẽdo q no auia do-
ctrina lega ni seglar en todo el: habla (como dize S.
Augustin) de solos los bienes y males temporales
que en esta vida son comunes a justos y a injustos,
y llama casuales los successos en el sentido en q el
mismo sancto entiẽde q podemos vsarlos Christia-
nos del nombre de fortuna. Esto es respecto de los
hõbres q no los pudieron preuenir con su industria
y de la manera que san Pablo dize que nuestra vo-
cacion nos tocó por suerte, *In quo nos sorte vocati
sumus*, Porq no pudimos merecer la. Quiere pues
dezir Salomon en todo este discurso que nadie tẽ-
ga por tan suyas las cosas que mas se lo parecen
queni el ligero en la carrera, ni el valiente en la

*Elias in o-
rationẽ. 10.
Nazianze-
us, ibi. om-
nia vidi
ait ecclesi-
stes.
20. De ci-
uit. cap. 3.
Quest. 91.
in Genes.
tom. 4.*

batalla: ni el inteligente en el trato, ni el letrado en la pretension, ni el artifice en su officio podran tener buenos successos, si Dios que es el vniuersal dador de los bienes, no toma la mano en ayudarles supliendo con su largueza lo que ellos no alcan-
can con su preuencion: con que ami parecer queda probado el intento desta consideracion, y auer-
gonzado el oluido que tenemos de Dios en nuestras causas, en las quales fiando tantó de medios humanos no nos acordamos de encomendarle los
successos, siendo su Diuina Magestad la causa prin-
cipal de quien ellos dependen, y el mas cier-
to bien hechor de quantos toman.

las nuestras por

fuyas.

CAPIT.



CAPTIVITATEM SYON.

CONSIDERACION

QVARTA.

¶ *Que tuvieron los hijos de Israel por título honroso llamarse esclavos de la Sancta ciudad, y que la mayor honra del Christiano es llegar a padecer por Dios.*

CON grande arte introduze el Propheeta a nuestros Israelitas intitulandose en este hymno gratulatorio esclavos de la sancta ciudad y templo de Syon, en que attendio a qualificar sus prisiones, y a honrar la deshonor de su destierro: quieren hazer sacrificio a Dios de que han padecido por la gloria de su casa, en cuyas ruinas primeramente puso el Babylonio los ojos, y cuyas riquezas (como dixo san Hieronymo) despertaron la sed insaciable de su codicia. *Exquirat*

Rr 5 *tibus*

el zelo de la charidad así se pone en el alma *li. 12. epist.*
 gar potttero y con riesgos euidentes suyos son *ad Anticu.*
 licita las causas de Dios, y de los próximos.
Posuerunt me custodem in vine, dixo la esposa, *vincam*
meam non custodiam, hizieron me viñadera, y así sí co
 tanto cuydado a la guarda de heredades agenas, q
 me oluide de la mia. Dava cierto conejo un vie
 jo a otros en Terencio, que no se le recibia bien

Tantum ne abrectus est otij tibi, Terencio, in
Aliena vi curas: ea qua nihil ad te attingunt? *Heaut.*

Tan desocupado te tienen tus cosas (dize el vno)
 que cuydas de las agenas, que no te atañen. *Nono*
sum (responde el otro) *Humanum nihil a me alienum p*
er. soy hombre y nada que toque a hombres
 me es ageno. Sentencia a que todo el teatro hizo
 general applauso: segan san Augustin refiere *Epist. 52.*
Cui sententia ferunt de libentia acta plena plausus in doctis
que Plausisse. Tan naturales como esto el derecho
 de la proximidad: y tan deuido el cuydado de que
 a nuestro hermano le vaya bien. Boluiendo pues a
 nuestro intento no pudimó escoger mejor medio
 nuestros captivos para authorizar sus prisiones,
 quedar a Dios por causa en cuyo seruicio las auia
 padecido. Sin dadas honrosa cosa padecer por
 Dios y deuese estimar en mas (dize Chrysostomo)
 baxar a los calauozos hediondos cargado de hier
 ro por el que gozar la compañía de Angeles en el
 cielo. San Pablo oluido el nombre de Apostol por
 gloriarse del de preso, este fue su blason, *Obsecro vos*
ego vinclus in Domino. Teniendo por mas eficaces
 para persuadir aqñlos oñillos que la dignidad del

que dexo señalada su figura en los miembros sagrados. Dichos los lazos que auiedo se le de labrar dellos la corona del triumpho: tocandole Apostol le dexaron martyr tambien: dichas las cadenas que pegadas a los huesos quasi defaustos: seca ya la carne se robaron las viuas reliquias de su sudor sangriento: donde el toque de los miembros pudo sanctificar el instrumento de sus dolores: en quien quanto la affliccion augméta la pena, la causa de la pena engrandece la gloria: dichas las prisiones: que lleuaron a su reo no condenado, si no victorioso hasta la Cruz de su señor. Hasta aqui son palabras de Agustino. Como las llamaremos prisiones añade Arator Diacono auiedo las traydo el que puede desatarlo todo? O que no podran en el mundo si las tocò el que tiene las llaves del Cielo.

In 27. li. 1.

Quid enim non vincula prestant

Qua tetigit qui cuncta potest absolueret

Vno de los Grandes inconuenientes que hallo Tertuliano en que los Christianos se calassen con Gentiles fue que no auian de poder yr arrastrando a las carceles a besar los grillos de los Martyres que aun estauan viuos y en poder de los Tyranos: *Quis in carcerem ad osculanda vincula Martyris reptare patietur*; En que se echa bien de ver la veneracion en que tuuo estos,

Lib. 2. ad
xcor. c. 4.

hier-

hierros la primitiva Iglesia , pues los fieles piadosos yuan arrastrando por el suelo a la carcel a besar los grillos de los que aun no auian muerto por Dios . Porcierto con gran razon haze la Iglesia toda esta honra a tan sanctas cadenas : y con la mesma se preciaron de auerlas merecido ceñir los ministros de Dios , como prenda en que se le parecieron con mas gloria suya , y que recibieron en singular protestacion de sus entrañas amorosas , fue siempre en el mundo tan grande el respeto que se tuvo a los legados de los Reyes , que no solo ellos jamas vieron carzel de sus ojos : pero aun los delinquentes que se acogian a sus casas estauan seguros en ellas de la mesma manera que en los templos : y auiendo embiado Dios nuestro Señor sus embaxadores al mundo tantas vezes en el tiempo de la ley , y en el de la gracia no les hemos visto atenerse a sus fueros , siendo no menõs que legados de la Magestad mayor que reconoce el orbe. Tan gran respeto tenian los soldados de Roma a los legados que les embiaua el Senado: que hayendo vna vez el exercito Romano, del de los Alemanes, a toda priessa, y ahogandose por salir por vna puerta todos de tropel no siendo bastado con ellos exortaciones, ni amenazas de capitanes (tan grande era el temor de los enemigos) Prouo el Legado para detenerlos a echarse en el umbral de la puerta obligandolõs a que passassen sobre el, y por no pillarle, voluieron atras , y hizieron rostro a los Alemanes.

Tacitus li.
i. c. xxi.
cap. 14.

masas . Y con los legados de Dios , no solo no ha reparado el mundo en pillarles y acocearles , pero los ha tratado como infames mal hechos , cargandolos de hierro los cuerpos , y arrinconandolos en los lugares viles de gente sediciosa y merecedora de muerte : no ay que marauillar que cada Embaxador se honra con representar la persona de su Principe , y como los de aca son tan exentos , y libres , imitan sus legados en ellos esta libertad , y hazen honra de sus inmanidades : mas los ministros de Dios eran legados de vn Principe que auia de morir en las prisiones , y consagrar con su sangre el supplicio de los facinorosos , y por tanto ellos se tienen por mas honrados en imitarle en todos sus passos hasta la Cruz . *Vt de cur mihi sermo cum fiducia* (Dize san Pablo) *Notum Eplaf.6.*
facere mysterium Euangelij , pro quo legatione fungor in catena . Rogad a Dios que me de palabras para predicar con osadia el mysterio del Euangelio por quien gozo de mi legatia en esta carcel . Deuese ponderar aquella palabra , *Fungor* , que da a entender que esta tan lejos de pretender agriarse de que le quiebran los fueros de legado que antes alli es donde goza de su inmunidad , y aquella es la verdadera representacion de Christo viuir encadenado y preso por el , aquella la suprema dignidad , aquel el mas alto blason de que pueden gloriarse sus ministros : como si dixera , no sabe el mando lo q haze en prendernos , que si lo supiesse

pro-

Los dos estados

procuraria desuarnos la gloria del carcelaje, en que somos tratados como Dioses no de otra manera que los Legados Reales en la veneracion y applauso con que el mundo les festeja son en cierta manera honrados como Reyes.

(.?.)

FACTI



FACTI SUMVS SICVT CONSOLATI.

CONSIDERACION

QVINTA.

¶ Que quien viue desterrado de la casa de Dios necessariamente ha de padecer graues desconsuelos, y que solo Dios es el verdadero consuelo de las almas.



AD VIRTIO. bien Euthimio sobre el telogar que aquella palabra, *sicut*, no es dictiō diminutiua del consuelo: ni quiere dezir lo que a prima faz parece que fuera esto es, que los del pueblo de Dios, aunque no boluian consolados, lo parecian, antes es palabra encarecida, y quiere dezir que boluieron como hombres verdaderamente consolados, y que el gozo que trayan era grande, con o de gente que con effecto auia conseguido todo lo que por entonees podia desleear. Es lenguaje este

Sí mu-

nan, reconoce al punto la falta dellaistre, en los bay-
uenes que padece, y en la poca seguridad conque
camina. Asi el alma que no esta llena de Dios, no
puede dexar de mouerse a todos vientos. *Optimum
est gratia stabilire cor*, dize S. Pablo. La gracia de Dios
y su amistad son la firmeza del coraçon del hom-
bre. Con ser Dauid tan esforçado que jugaba con
los leones hambrientos, como con los corderillos
de su ganado. *Cum leonibus in sit quasi cum agnis*. Quan-
do se vio perseguido de Saul, haydo de monte en
monte, y desterrado de el tabernaculo y altar de
Dios, perdida que el llora amargamente en vn
Psalmo, Llego a dezir en otro que compuso en la
mesma ocasion, q̃ no se podia alegrar, ni parecer
entre gentes tan languido tenia el animo el que en
ta esfuerço de los suyos, y tan gran desmayo auia
caydo en aquel coraçon que otro tiempo parecia
de bronze. *Omne caput languidum, & omne cor marens*.
Dixo Esayas de los que padecieron este destierro
de Babylonia, y el Real Propheria que ahora cita-
mos, *Vigilanti, & fastidius sum sicut aser solitarius in cello*.
Leuanteme y madrugue, por huyr los temores de
la noche, que los padecia cruelissimos; y subime a
la cumbre de vn mōre a lamentar mi soledad, pare-
cieronse mis gemidos al tristetear de la corneja, y al
canto funeral del mochuelo, que desde el caualle-
te del tejado mas alto estan preuocando a mortaj-
les tristezas a los que los oyen.

Ecclesi. 47.

Psal. 101.

Sola que culminibus ferali carmine bato

4. *Æneidos*
Virgil.

Sape queri, & longas in fletum ducere voces.

Llegá a punto estos desconsuelos q̃ la muerte fuele

Sf 2

juz.

Los dos estados.

Gravísimas las pérdidas, y muy ligeros los reparos: pero en la casa de Dios todo es al reves: la tribulación corta y el consuelo muy de dura: breve el trabajo y largo el premio: ligera la adversidad y de gran peso la gloria: *Quod enim momentaneum est & leue tribulationis nostra: supra modum in sublimitate aeternum gloria pondus operatur in nobis*. En que se ha de ponderar el artificio del Apostol. Porque al, *Momentaneum*, que esta de parte de nuestros trabajos contrapuso, *aeternum*, en el consuelo: al *Leue*, Responpio con el *Pondus* y al *Tribulationis*, con *Gloria*, de manera que conforme a lo que Dios usa con los desconsoles de los suyos, la tribulación se vuelve en gloria, lo momentaneo en eterno, y lo ligero en un descanso de grande peso y substancia. Y assi vemos en nuestro hecho si se discurre por este Psalmo, las lagrimas trocadas en alegria: el silencio en alabanzas celestiales: las endechas y lamentaciones de la yda en las musicas regozijadas de la buelta: tales son los effectos que haze en una alma la venida de su Dios: y la libertad a que la restituye de las prisiones amargas, con que el Demonio la tenia oprimida: A este punto aueys de remitir vuestros gozos: en solo Dios aueys de librar vuestros regozijos: q̄ el solo es quien deve ras alivia de los trabajos: no ay hallar consuelo fuera del. De Isayas dize el Ecclesiastico, q̄ porque hablo tan distintamente de la Encarnacion, y venida de Dios al mundo consolo los llantos de Hierusalé.

Eccles. 48.

Es spiritus magno vidit ultima & consolatus est lugentes Syon usque

usque in sempiternum. Y de Simeon hombre ju-
sto (añadio san Lucas) que esperaba el consuelo de Luc. 22
Israel librado en tener en sus brazos a Dios. Y el
glorioso san Bernardo en el sermón primero de
S. Andrea: tratando del Angel que baxo a confor-
tar a Iesu Christo nuestro Señor en el huerto, dize,
estas palabras. Hasta tanto preualecio el amor que
es fuerte, como la muerte que el Angel de Dios cō-
forto al Señor, quien a quien, por cierto a aquel Se-
ñor que para nacer no hallo resistencia en la ente-
reza de vna Virgen: a cuyas señas se conuirtio el
agua en vino: de cuyo tacto huyola lepra: deba-
xo de cuyas plantas estuuu seguro el mar, como si
fuera de losas: a cuya voz refucitaron los muer-
tos, finalmente al que sustenta todas sus criaturas
con la palabra de su virtud, por quien todas fue-
ron hechas, por quien se conseruan todas y el
mesmo Angel que viene a esforçarle tambien. Rue-
gote Angel bendito que me digas a quien consuelas
por ventura no sabes que es el verdadero cōsuelo
de los atribulados, y q̄ aũ quãdo tu le confortas no
puedes sufrir los resplandores de su luz, ni la gloria
de su Magestad: por cierto si el no se ruiera por cō-
solador no prometiera a los Apostoles en la venida
del Spiritu Sãctoo tro Paracieto. Que por el mismo
caso q̄ le llamo, otro se ruuo asì por Paracieto tãbiẽ
Sinon esset, & ipse Paracletus frustra diceret alium Paracle-
tum. Y san Hilario sobre este lugar de nuestro
Psalmo, dize lo mismo. *Alium cum dicit superesse*
se doret. En el capitulo sesenta y vno del Prophe-
ta Esayas que Iesu Christo nuestro Señor entendiõ
ex. y

Cap. 4.

desen la sinagoga de Nazareth (como refiere el Evangelista san Lucas) se dan por causas de la vendida de Dios al mundo la libertad de los presos, y el consuelo de los afligidos. *Nō consolaver omnes lugentes, et darem eis coronam pro cinere oleum gaudij pro luctu, pallium laudis pro spiritu maioris.* Vngiome (dize) el espiritu del Señor con aquel oleo inuisible de la vnion personal, y sanctificome muy diferente-mente que a los ministros de la ley, y el fin que tuuo fue embiarme al mundo a que consolasse los llorosos, y en lugar de la ceniza, con que tenian manchadas las cabeças, les pusiõsse coronas de regozijo, y se las vngiessse con vnguentos alegres y olorosos en vez del luto negro, de que las trayan cubiertas, y les trocasse en habito de gala el sacco de xerga que vestian en protestaçon de su desconsuelo. Siendo (pues) cierta esta doctrina, quien es tan olvidado de sí, y tan aborrecedor, de su desconsuelo, que no procure hazer asícto en la casa de Dios donde (como dize el Real Propheta) es mejor servir de varrendero, que vivir en los palacios de los Reyes del mundo? Que enfermo no se llega al medico por la salud? Que golondrinilla (Sentencia es de Tullio, San Hieronymo, y Tertulliano) no acude a la Chelidonia para abrir los ojos a sus hijos? Que cierva herida no busca el dictamo para curarse la llaga? Que osso desangrado (añade Basilio) dexa de procurar el barbasco para que la rotura del venablo se le cierre? Que tortuga harta de la carne de la biuora, no se corrige con el oregano, y busca el remedio de su mal en la medicina contraria?

Veys

2. De nat.
Deor.
In. c. 7. Ecc.
Li. de pen.
cap. 12.
Hom. 9. in
Exameron.

Veys aqui a vuestro consolador los braços abier-
tos para recebiros, y si quereys mas seguridad, cla-
uados en vn leño para no los encoger, ni repele-
ros. Y si glorioso me le considerays, el mesmo hi-
zo alarde del costado herido, y de las manos agu-
jereadas, ni negara la puerta de aquel, ni lafirmara
con estotras. Llegaos ael, y sacareys auiso para vue-
stras ignorancias, remedio para vuestras en-
fermedades, y el verdadero y solo aliuio
para vuestros descon-
suelos.

Sf 7

VERS





VERSO SEGUNDO.

*Tunc repletum est gaudio os nostrum, & lingua
nostra exultatione.*

CONSIDERACION
PRIMERA.

¶ *Que es tan grande el gozo que Dios tiene apare-
jado para los que han de Reynar con el, que so-
bre pija la capacidad de sus corações.*



EGVN lo mucho que en el
Psalmo passado tenian llorado
nuestros presos, muy deuido
les era el extremo con que se ale-
gran en este, que conforme a la
comparacion con que ellos de-
claran su trabajo: tanto mas se a-
legra el labrador quando vee mejorado el año, y
abun-

Ezechiel. 13

abundante la cosecha : quanto fue mayor la desconfianza que concibio al tiempo dela semencera ya se pauto el de las lagrimas, ya se quitaron los lutos, ya cesaron los gemidos. El estado que agora queda todo es de contento y de descanso. Guarden se los lamentos, y aullidos de miserable confussion para los que no lloraron a tiempo sus culpas, y se condenaron por impenitentes, que los que se la uaron en el lloro de la penitencia dia les ha de llegar en que no desplieguen las lenguas, sino con alegres cançiones. El bienauenturado san Hieronymo en la Epistola ad Rusticum: adierte que el Propheta Ezequiel se comio vn libro en quien estaua por dentro y por defuera escriptos los estados de las almas debaxo de vna dulce figura que el Rethorico llama, *Ab adiunctis*. Era pues lo que estaua escrito en el libro. *Lamentationes & carmen, &c. v. a.* Que quiere dezir llantos, y versos alegres, y desesperaciones, y desconfianças. Las lamentaciones (dize el santo) son de los penitentes: los versos, de los bienauenturados: y el ay desconfiado del Propheta de los que ya no esperan misericordia de las entrañas de Dios, despedidos para siempre de su casa. Estan grande la copia deste gozo, que sobrepuso la capacidad del coraçon del hombre, y tiene necesidad de ensanchar los senos para recebirle: como lo dizen bien aquellas palabras *Repletum est gaudium nostrum*. Rompia el contento en versos alegres a borbollones, no nos dauamos manos a alegrarnos, teniamos llena el alma el regozijo grande dela buena nueva. O como paralos siervos de Dios se hicieron

daderos placeres, como los gozos cauales; no se hallan sino en las consciencias seguras, como todos los contentos de aca abaxo siempre andan mezclados con dolores: y como dixo el gran Poeta, *Latitia mixtoque metum*, Siempre va a la parte el miedo con la alegría. Truxeron os la nueua de que sucedio bien el pleyto: pero condenaron os en la mitad de las costas: dizen os que no os cabe el trigo en las troxes: pero no ay quien de por ello vn marauedi: heredastes el mayorazgo: no se pudo hazer sin perder padre y abrigo, y generalmente de las mesmas causas de que se figuen los contentos nace tãbiẽ los cuydados. Todos son placeres sisados y repartidos con grande escaseza: los q̃ se gozan en Dios se dan sin tassa, y sin medida. *Mensuram bonam, & confertam, & coagitatam, & super efluentem, dabunt in sinum vestrum*, Attended (dize san Bernardo) a la forma con que Dios mide el premio de vuestros trabajos y vereys como los da sin medida. Daros han (dize) vna medida buena: esto es justa no desmedrada ni medio vazia, como las da el mundo si no caual que no le falte vn pelo: tambien os la daran llena y apretada no holgada ni floxa como la da el labrador quando mide la ceuada o el trigo que porque quepa menos cantidad le va echando de manera que no de golpe y esto es *Confertam*. Ira de mas de esto golpeada con el sompesete que da el villano al costal, quando le carga para el molino para que el grano haga alsiento y quepamas. Esto es *Coagitatam*, y sobre todo no se os dara con rase: ro si no colmada hasta que sobrepuje y reuierda:

Es super

*Serm. ix. in
Canticis.*

Los dos estados

Et super effluentem: Liberalidad que jamas vfa el mūdo. De manera que aunque la llame medida, atendiendo a la justicia de vuestros merecimientos, llegado a tantear el premio muy sobre toda medida, y tassa se os dara, san Pedro Chrisologo, cuyos pensamientos suelen ser de ordinario vnās flores de oro, sembradas con cuydado a trechos en los comentarios de la escriptura, glossando el capitulo doze de san Lucas en el sermon veyntitres, tomo la pluma muy de espacio, y gasto mucho papel en acomodar a este proposito aqllas palabras, del Euangelista. *Nolite timere pusillus grex; quia complacuit patri vestro dare vobis regnum*, A alguno le parece por ventura violenta la interpretacion, y para que no se adelante a condenar la pondre el texto del sancto entero aqui. Preuinicado (dize) el Señor que el gozo apercibido para los suyos ha de dexar atras sus esperanças, y sobre ponerse a sus desseos sale al camino a confirmar los animos, para que oyda repentinamente la promessa del reyno, no desfaye el coraçon a quien no cayo jamas en penfamiento, que podia llegar a ser rey: el estado seruil no puede oyr sin temor tan gran promessa, y a quien a penas es merecedor de sacudir de sí las cadenas de su seruidumbre, necessariamente le han de venir anchas las vendas del principado, y las insignias del reyno. En querer el esclauo, ser Rey ay delicto, en oyrlo peligro, en no temblarlo temeridad. De manera que (segua este sancto doctor) no echia mano Iesu Christo nuestro Dios de la promessa del Reyno para

714

assegurar los temores de los suyos, poniendoles el premio al ojo, antes pretende echar fuera el que sabe les ha de causar verse hechos Reyes de su boca. *Promissionem regni sine timore seruilis statim audire non sufficit, quia qui libertate vix dignus est, capere non potest insulas principatus: Dominus ergo seruatorum mentes tali voce confirmat, ne eos repentinus promissi regni prosterneat auditus regnū velle seruū crimē est, audire periculū, temeritas nō timere.* De donde vino a dezir san Pablo a los fie-

2. Corin. 6

les de Corinto, que ensanchassen el corazón, por q̄ le señaua prometida vna remuneracion mayor que toda esperança, y para quien no bastaria el natural del hombre, si Dios no le esforçasse con los dones de su gracia. *Os nostrum patet ad vos, o Corinthij cor nostrum dilatatum est, non Angustiamini in nobis, angustiamini autem in visceribus vestris, eandem autem habentes remunerationem, (tanquam filijs dico) dilatamini, & vos.*

Leuanto Dios a san Pablo hasta el tercero cielo para instruyrle cō reuelaciones singularissimas en los mysterios de la religion, q̄ auia de predicar a los Gentiles, donde oyo palabras tan mysteriosas, q̄ el mesmo las llamo inefables despues. La nouedad del arrebatamiento fue tan grande, y tan desusada que no se atreuio el Apostol a juzgar si le auia cogido en cuerpo o fuera del. De manera, que confesso llanissimamente su ignorancia. *Sine in corpore, sine extra corpus nescio.* Y cerró (como dize S. Augustin) la puerta a la bachilleria de los hombres para que no se entremetiesen en querer averiguarlo que el afirmaua que no sabia. Allí le descubrió Dios grandes secretos de la conversion de las

Li. 2. cōtra
Pelagium,
& Calesti-
nū. c. 23.

gen.

Los dos estados

Cap. 2.

21. quass.
175. ark. 3.

2. Chor. 12.

gentes, y vio como en vn espejo mucho de lo que auia de passar por el en el tiempo de su apostolado, como se colige de aquellas palabras de su Epistola a los de Galacia. *Ascendi autem secundum reuelationem.* Y si creemos a los gloriosos doctores san Augustin y sancto Thomas, alli le mostro, aunque de passo su Diuina essencia, que es la bienauenturança de los sanctos del cielo, y porque no dudase nadie, que auia tenido el Apostol gozos raros, y extraordinarios en la voluntad, en quien se deriuo la gloria de la vision beatifica, auiendo hecho mención del cielo, lugar en que los cortesanos de la triumphante Hierusalem contemplan a Dios, y le veen con el entendimiento, rostro a rostro, añadio luego (como pondero sancto Thomas) que estuuo tambien en el Parayso, morada de deleyte y de regalo, significando que participo tambien de los q̄ estan aparejados para quien le goza. No consta entre los doctores del tiempo, en que acontecio este raptio soberano, ni habló de vna manera todos cerca de el: no falta quien entienda (y cō harro fundamento) que sucedio el año de quarēta y quatro de Iesu Christo nuestro Señor, que fue el decimo despues de su subida gloriosa a los cielos, y el segundo de Claudio Emperador de Roma, fundandose en las palabras del mesmo Apostol. *scio hominem in Christo ante annos quatuordecim, sine in corpore, sine extra corpus nescio, Deus scit raptum huiusmodi vsque ad tertium caelum.* De que se collige que quando escriuio la epistola segunda a los de Chorointho, donde esta este testimonio, auian passado solos catorze años sobre aque-

aquellas reuelaciones, y siendo (como es) muy verisimil, que esta epistola se escriuio despues de la buelta de Macedonia, el año cinquenta y ocho del Señor, que fue el segundo de Neron, (como parece que dan a entender las escusas que da en la mesma carta, de no les auer visto personalmente aquel año como se lo tenia prometido por otra) viene a sacarse en limpio, que fue lleuado el Apostol al tercer cielo el año que hemos dicho, que fue el octauo de su conuersion. Y ayudase esta conjetura de la doctrina de san Chrysostomo en el mesmo lugar, que pondero singularmente el silencio cō que el Apostol encubrio estos fauores por espacio de catorze años, significando a los Corinthios q̄ le era forçoso echar mano de aq̄lla reuelacion para authorizar su Euangelio, y q̄ la descubria, no cō animo jactācioso, sino a mas no poder, y forçado de la necesidad, q̄ no offrecerse esta quie la auia tenido encubierta catorze años la callara catorze mil, cōforme a lo qual no es de presumir que si uiera acaecido el rapto el año. 36, del Señor q̄ fue de su cōuersiō el primero, se dexara de aprouechar de los otros ocho años q̄ la auia escōdido al mūdo, ni alegara la taciturnidad de los. 14. pudiēdo alegar la de. 22. Pero si seguimos el parecer q̄ Lyra tiene por muy prouable, y de muchos autores, y sentimos con el que vio San Fabla la gloria del Señor y los demas mysterios q̄ en estar rebatamiēto se le reuelaron quādo cayó del cauallo abaxo a la entrada de Damasco a donde yua con la prouisiō de los sacerdotes a prēder a los q̄ profes-

Sup. 2. Co-
rinth, 12.

T r

ayan

Los dos estados

sauan la fee de Iesu Christo , descubriremos tierra
 en que espaciar el discurso, y hallaremos vn agra-
 dable exemplo para confirmar la verdad que va-
 mos tratando. *Tenete Aphrica*, dixo el otro conqui-
 stador del mundo, quando tropeço el caualllo y dio
 en el suelo con el, queriendo vencer con su valor
 el mal pronostico , y teniendo por buena señal
 caer en tierra, para enseñorearse della despues. Pe-
 ro muy a tras dexo la cayda de san Pablo el pro-
 metimiento de aquel agüero, pues al tiempo que
 dio con el cuerpo en tierra se leuanto sobre el ter-
 cer cielo el alma a gozar de Dios , siguiendose de
 aquella gloria quedar aturdido del golpe, y señala-
 do del fauor que acabaua de recibiren la cegue-
 dad q̄ padecio tres dias en Damasco, como lo que-
 do Iacob en la pierna de la victoria de su lucha , y
 podemos hazer el argumento que el mesmo Apo-
 stol hizo de los rayos en que Moyses traya ardiẽ-
 do el rostro. *Si ministratio mortis litteris deformata in la-
 pidibus fuit in gloria, ut nō possent intendere filij Israel in fa-
 ciem Moysi, propter gloriam vultus eius quæ enacnatur, quā-
 to magis ministratio spiritus erit in gloria.* Si vna gloria
 que se auia de acabar tan presto descubrio hazer
 tan excessiuas ventajas a las fuerças de nuestro na-
 tural, que el que la goza aun de passo, queda en la
 tierra sin sentido, y es menester enagenarse de si,
 para poder tener firmes los ojos contra los rayos
 de aquella luz, y todo esto, *Propter gloriam quæ enacna-
 tur*, que diremos de la q̄ ha de durar para siẽpre sin
 temer fin, ni mudança de estado? El rato que se trãs-
 figuro el Señor cayeron en tierra los discipulos
des

deslúbrados de los respládores de la nuue, y arembrizados de la voz que le publico por hijo natural del Padre: y de solo ver la claridad de su rostro salio Pedro desí, y rēdido a la grádeza de la gloria dixo aq̃lla sentencia de los tres tabernáculos, que esculamas que condena el Euangelista, con aquellas palabras: *nesciens quid diceret*. Tanto sobrepuja a los ojos mortales vna ligera reuerberacion de la gloria agena. Quede a la cōsideraciō de el lector inferir de aquilos effectos que hiziera la propria en el alma de qualquiera de los Apostoles. En todos los demas bienes (dize mi padre san Augustin) es menor el gozo que el desseo, porque se adelanta la esperança a prometerse lo que no halla despues en ellos quando los toca con las manos, (bienes en fin fallaces, y que nos huyen como sombra. De donde nace, que antes de conseguirlos es vehementissima la ansia de dessearlos. En los eternos es al reues, mucho menor el desseo que el gozo, porque sobrepujan possydos todo quanto prometieron esperados, y por largo que aya andado el que los de Teo en vimaginarlos grandes de todas maneras, no pudo llegar a medir a la ygual lo que le han de parecer despues. Así que el alma que desseo con gran porfia aquellos, affoja en amarlos quando los ha alcanzado, y tal vez le vienena dar en rostro, y la que con mayor ribieza lleuó a dessear estorros los goza tenacissimamente, y los ama con grande feroor. Si ponemos los ojos en las muchas vezes que en este verso y los demas, hazen mencion nuestros esclauos

*I. i. t. de do
ctrin. Chri-
stiana.
cap. 38.*

Tt. 2.

de

Los dos estados

de la alegría de su vuelta , hallaremos que nõ les
cabe el regozijo en el pecho, y que reuierte y so-
brepaja la medida del gozo: exemplo sin duda po-
derosísimo para que el alma aherrojada desee
soltar las prisiones con que la tiene asida el ene-
migo , y haga extraordinarias diligencias
para trocar la miseria de aquel estado
en la felicidad y contento
de estotro.

ET -



ET LINGVA NOSTRA EXVLTATIONE.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que a todo el pueblo de Israel atribuye el Real Propheta. una lengua sola, y que fuera de la casa de Dios no se halla paz verdadera.

EN El verso septimo del Psalmo passado auia hablado de singular el Real Prophe-
ta, *Adhæreat lingua mea sancibus meis*, y ahora habla de plural, *Et lingua nostra exultatione*. Y (como veremos en la cõsideraciõ siguiẽte) en este versode sempeña la palabra q̃ auia dado en el otro. Allí dixo prometiendo. Se q̃ se mi lēgua si cõtare: y aquí como cõplida y ala promessa, nuestra lēgua (dize) canto. No hemos de tener por ocioso este trocar de números, q̃ en la Sagrada escriptura no ay palabra que lo sea, antes de uemos creer que nos apunta el Psalmista vn pensamiento delgado y provechoso. Fueron a Chaldea nuestros captiuios en desgracia de Dios, y a Hierusalem vueluen en su amistad, entonces cada vno hablaua de su manera,

HCJ

Tt 3

que

Los dos estados

(que es muy natural la diuision en los malos) agora todo el pueblo tiene vna lēgua sola, q̄ es muy de los buenos la paz. En el edificio de aq̄lla torre soberuia q̄ lenataron los hombres en Babylonia diuidio Dios las lenguas y començo cada vno a echar por su parte, auicndo hablado todos hasta aq̄l punto de vna manera: *Erat autem terra labij vnus*, q̄ aun entre todos los habitadores del mundo no reparo el texto sagrado mas de vn labio, siendo necesarios dos para pronunciar. Tanto quiso dar a entēder la concordia de la gente hasta entōnces. A este hecho (entiende san Gregorio Nazianzeno) que aludio nuestro Psalmista quando dixo. *Præcipita Domine, diuide linguas eorum*: juzgando que entre los enemigos de Dios todo es diuision y falta de Paz.

Genesis. 11. *Non est pax impijs dicit Dominus.* Por gran milagro tuuo la escriptura q̄ se viuiesse jūtados hōbres ruynes para hazer guerra al cielo con el edificio de q̄ hemos hablado hasta aqui. *Hæc & in cōsensu superbia cōsensationes extulissēt*: dize el libro de la sabiduria, notādo como cosa prodigiosa q̄ gente peccadora viuiesse en estado con corde por algun tiempo, pero poco les duro, que luego començaron a no entenderse, y se vuieron de diuidir mal de su grado. Es vna imagen de paz y vna sombra vana de concordia la que se halla entre gēte viciosa, como la justicia q̄ hallo Tullio entre los ladrones. No se podriā conseruar estos (dize) si no tuuiesse vna imitaciō obscura de justicia: porque si el Archipirata no repar tiesse los despojos del robo con ygualdad luego le desampararian los cōsarios, y si se quisiesse alçar con

Li. 2. de Officijs,

con todo la cabeça de los ladrones, tambien se def-
 haria la gauilla. Tan general es la necesidad desta
 virtud que aun los que professan agrauiarla, han
 menester valerse della para viuir, *Iustitia ad rem ge-
 rendam necessaria est. Cuius tanta vis est, vt ne illi quidem,
 qui maleficio, & scelere pascuntur possint sine vlla par-
 ticipula iustitia viuere: nam qui cornu cupiam, qui vna la-
 trocinantur, furatur aliquid, aut palam eripit, is sibi ne in la-
 trocinio quidem relinquitur locum: ille autem, qui Archipirata
 dicitur, nisi aequaliter pradam dispersiat, aut occidetur a so-
 cijs, aut relinquetur.* San Matheo llama a la limosna Cap. 6.
 justicia. *Attendite ne iustitiam vestram feceritis coram ho-
 minibus.* No porque no sea acto de liberalidad y
 misericordia, sino porque se dexa entender, que
 quien da al proximo la hazienda propia no trata
 ra de robar la agena, razon que hizieron a Ioseph Genes. 44.
 sus hermanos quando les apretaua sobre el hurto
 del vasso en que dezia tener la ciencia de los ague-
 ros, *Pecuniam, quam inuenimus in summitate saccorum, re-
 portauimus ad te de terra Chanaan, & quomodo consequens
 est, vt furati simus de domo Domini tui aurum, vel argentum?*
 El dinero que hallamos en la boca de nuestros co-
 staes, con que nos pudieramos quedar en paz, vol-
 uimos desde nuestra tierra, y auamos de hurtar a
 tu Señor el vasso en su casa? No ay virtud (dize Ari-
 stoteles) q̄ no se hore cō el nōbre desta: *Iusticia in ser-
 uantes cōplectitur omnes.* Y entre todas la q̄ mas se le pa-
 rece es la paz, q̄ estriua en ella como en fundamēto
 necessario, porq̄ donde no ay justicia todos se fiētē
 agrauiados y forçosa mēte se han de desauenir. En
 la casa de Dios dō de la justicia es la mas ygual, la

Tt 4. paz.

Los dos estados

Esai. 48. paz, es cierta y verdadera. *Et erit sicut flumen pax tua, & iustitia tua sicut gurgites maris.* Fuera della aura quando macho vna sombra vazia, y mal formada de paz, que es mas perjudicial que guerra declarada y rompida. El bienauenturado san Hieronymo en la Epistola. 139. considera que el Apostol san Pablo pone ordinariamente en la salutacion de sus Epistolas. *Gratia vobis, & pax multiplicetur.* Gracia y paz les dessea, no paz y gracia, porque primero ha de auer esta, para que esperemos aquella, y nos la ofemos prometer, *Non prius pacem, & sic gratiam; sed ante gratiam, & sic pacem, vt donatis nobis peccatis nostris pacem Domini consequamur.* Veeffe esto mejor en el Psalmo cinquenta y quatro. *Tu vero homo vnanimis, dux meus, & notus meus, qui simul mecum dulces capiebas cibos, in domo Dei ambulabimus, cum consensu.* En que parece que se pinta la traycion de Iudas desde el principio hasta el cabo. Si mi enemigo (dize) me maldixera lleuaralo en paciencia, como Dauid lleuo los desacatos de Semei, y si brabeara contra mi quien conocidamente me aborrecia, pudiera escondermedel, pero la confianza que hazia deti no dio lugar a lo vno ni a lo otro: vinias conmigo vnanime, auiate hecho mi capitan, y no solo fuisse desertor de mi causa, si no transfugata bien de mi exercito, tomaste la voz de mi enemigo contra mi. Otro, *dux*, ay en la escriptura que haze consonancia con este. *Qui fuit dux eorum* (Dixo san Pedro) *Qui comprehenderunt Iesum.* Ay hom-
bres

2. Reg. 16.

Alfor. 1.

bres q̄ no se contentan con dexar a Dios, sino leuā
 tan vādera cōtra el, y entiēde q̄ estā deualde fuerade
 su casa sino tirā gajes en la de su enemigo, *dux meus*,
 llamo el Spiritu s̄to al Apostol codicio lo, y el holgo
 de trocar esse cargo por acceptar el q̄ le offreciā
 los Principes delos Sacerdotes *Impius Iudas* (di- *Ser. 3. de pa*
 ze san Leon Papa) *maluit ministrare esse Diaboli, quam sione Dñi.*
discipulus Christi. Y a esso attendio el Espiritu sancto
 quando le llamo Preuarcador en el capitulo pri-
 mero delos aētos de los Apostoles, notandole de
 hombre, que no solo auia desamparado la causa
 de Iesu Christo, sino abogado tambien por sus ene-
 migos, y hecho las partes de sus contrarios. Vamos
 adelante. *Qui simul mecum dulces capiebas cibos.* Comias
 cō migo ya mi messa, q̄ lo vno dize el, *meū*, y lo otro
 el, *simul*, y no es superflua repeticiō. Quātos comē
 a vna messa q̄ no comē jutos? Los hermanos desa-
 uenidos, el marido y la muger discordes a vna mesa
 comē, y cada vno va de por si. Acordaos del, *vna-*
nimis, q̄ dexamos atras, q̄ de aynace q̄ no sea sobra-
 do este, *Simul*, Quiē esta encōtrado cō su proximo,
 y tiene animo de hazerle mal, no viue con el aunq̄
 moren en vna casa. Consejo es del sabio escusar el
 combite del enemigo. *Nec comedas cū homine inuido,*
& ne desideres cibos eius, y la razōes, porq̄ comeras cō el
 y no estara contigo. *Comede, & bibedices tibi, & animus*
eius non est tecū. Por lo qual Iesu Christo en su poſtre-
 ra noche y cena, solas las manos del traydor pare-
 ce que hallo en la mesa con ſigo, *Veruntamen ecce ma-*
nus tradidit me, meū est in mensa, q̄ el alma, ya la cōta-
 na fuera de alli, tal era la prissa que le daua su codi-

Pronep. 23.

Los dos estados

cia, para entregarse en la sangre del inocentísimo cordero, y ponerse al pueblo homicida en las manos, Prosigue el Psalmista con aquellas palabras misteriosas, *Dulces capiebas cinos*, en que por ventura alude al Sacramento del altar. Todas las naciones tuvieron las mesas por sagradas, y por infame y de todas maneras condenada la traycion que se armaba en ellas. *Inter sacra mensæ*, dixo Cornelio Tacito para encarecer la crueldad y aleuosia de Neron en la muerte de Britanico, y en todos los banquetes de Roma hallareys que se vsaua ropas blancas, como en símbolos de sinceridad y alegria, en tanto grado, que aunque fuesse el combite funeral, auian de yr fuera las ropas de luto, tan dulce se pretendio hazer la comunicacion de aquel rato. En medio de la mayor ocupacion de la Yglesia, en los officios de la semana Santa la vereystrocar los lutos el lueues, cantar gloria, vestir brocados, y dar otras significaciones de contento: no dexa de representar aquel dia la muerte de su Dios San Pablo lo dixo. *Quotiescunque manducabitis panem hunc, & calicem bibetis, mortem Domini annuntiabitis donec veniat*. Pero porque la representa en banquete, haziendo alarde del que el Señor hizo de su cuerpo y sangre benditissima en su postrera noche, no puede dexar de vestirse de blanco, reservando los lutos para el Viernes, dia consagrado al llanto de su muerte, y sentimientos de su passion. Porque (como dixo Tullio al proposito de arriba). *Ita illud apud funebre est, ut munus sit funeris, apud vero dignitatis*. El postrer cargo es la prouança de nuestra doctrina

*Orat. cōtra
l'atinium.*


na. *In domo Dei ambulamus cum consensu.* Vivimos en la casa de Dios con consentimiento y paz, y la hora que tu te saliste della, no se halló en tu corazón, solo en tu boca reconocí la señal de la paz fingida con que me pretendiste engañar, pero, *Fustra iacitur ret ante oculos pennatorum.* Errada treta es del cazador tender la red a vista de las aves, mal pudieras deslumbrar con el veso de paz a quien te auia leydo en la mesa el pensamiento. Bien diferente fue la que yo te acababa de dar admitiendote a la comunión de mi cuerpo, por no infamarle. Tan verdadera es la paz en la casa de Dios, y tan engañosa fuera della.

ET



ET LINGVA NOSTRA EXULTATIONE,
CONSIDERACION
T E R C E R A.

¶ *Que mostraron los hijos de Dios en este verso auer cumplido la palabra que le dieron de no cantaren Babylonia, y que es muy zeloso el Señor de las promessas que le hazen los suyos.*

 O Mesmo que acaban dedezir en el medio verso passado repiten por otro léguaje en este, alli dixerõ que no se hallauan en su boca sino voces de alegria, y aqui q̃ desplegarõ las léguascõ hymnos y cáciones de grande gozo, y no es superflua esta repetición: porque doblando la sentencia, y repitiendola por otras palabras nos enseñaron el cuydado que tuuieron de desempeñar la que auian dado a Dios, de no se alegrar en tierra de enemigos. Alluden en esta clausula al verso septimo del Písalmo passado, en

en que echaron pesadas maldiciones a la lengua si ocupada en tonos alegres, mostrasse auer oluida do las ruynas de Syon: y assi señalan con aquel, *tūc* el tiempo y ocasion en que abrieron las puertas al contento, dando a entender q̄ era cumplido el plazo a q̄ se auian librado los gozos y pasado el tiē po en q̄ auia prometido de no se alegrar en Chaldea O si imitassemos este cuydado en dar a Dios lo q̄ le prometemos: si fuessemos tan puntuales en el cumplimiento de nuestros votos, como nuestros esclauos lo anduuiē en el del suyo. No se puede negar q̄ toca muy de lleno en lleno a la grādeza de Dios cuydar de q̄ le cūpla el hōbre la palabra, y si nūda es grā temeridad en el, no considerar a quiē la dio y q̄ tiene fuerças para pedirselā. Al q̄ tiene armas en mano (dixo vn poēta) quien le niega lo que le deue, lo que no le deue le da.

*Lucan. 2,
Pharſalia.*

Arma tenenti

Omnia dat qui infla negat.

Y en esto se echo de ver (replica el Propheta Baruch) q̄ los Idolos de los Chaldeos erā dioses de bur la, por q̄ teniēdo qual la hacha, y qual la espada, para desagrauiarse, y todos ceptro como Reyes para hazer justicia, ni castigā al q̄ les offende, ni cuydan de q̄ les cūplan los hōbres lo q̄ en su seruicio votārō. Hablādo el Psalmista de aq̄lla promessa jurada q̄ hizo a nro Dios de edificarle tēplo, dixo q̄ auia he cho voto al Dios de Iacob, y jurado por el nōbre del altissimo, *Sicut inuauit Dominus, et esū uouit Deo Iacob.* Cosa sabida es q̄ no le llama Dios de Iacob estrechādo los limites de su omnipotēcia, q̄ quiē es Dios de Iacob

*Baruch. 6:
vers. 13. 14
34.*

Psal. 131.

Los dos estados

Iacob lo es tambien de todo lo criado: llamale (pues) Dios de Iacob, por el reconocimiento, y fee del Patriarcha, esto es, aquí el Iacob tiene por Dios suyo. Pero es muy para reparar que hablando del juramento le da el nombre comun de Señor, *Iuravit Domino*, (dize) y tratádo del voto le intitula Dios de Iacob, y no de Abraham, ni Isaac, padre y abuelo del Patriarcha, acostumbrando la Escritura a llamarle siempre Dios de los tres. No se olvido sin duda David deste respecto, pero tuuo consideracion en lo que hizo a enseñarnos vna doctrina maravillosa. Los dos Patriarchas Abraham y Isaac reconocieron al Señor por su Dios con la fee y obras con que le firmieron. Pero Iacob añadió a esse reconocimiento la obligacion del voto, con que escogio a nuestro Dios por Señor suyo, y prometió de honrarle con culto y reuerencia especial. Este

Exod. 3. fue el mas antiguo voto, de que se tiene noticia, y a
Matth. 22 el alude tacitamente el sancto Rey, insinuando
Hebr. 11. quan forçoso era cumplir su promessa, pues ella va hecha al Señor que se precia de ser Dios de Iacob, como quien dize: jure y prometí a quien en su nombre trae escrito, y grauaado en el sello de sus armas el primer voto de que se tiene noticia, y lo que le ofrecieron en el. Si considerays el texto de todos quatro Euangelios sagrados, donde tratan de la negacion de san Pedro, descubrirey's vn cuydado muy puntual, que todos ellos ruuieron de aduertir, que a penas auia negado el Apostol la tercera vez quando començo el gallo a cantar, y (como dixo san Ambrosio) a reprehender su cobardia.

San

San Matheo dize. *Et continuo gallus cantauit*, dando a entender que no huuo tiempo en medio. S. Marcos y san Iuan con vn *statim*, dixeron lo mesmo, y san Lucas lo apretó mas, diziendo, que aun antes que acabasse san Pedro sus juramentos y maldiciones auia comenzado el gallo. *Adhuc loquente gallus cantauit*. Por ventura importaua para que se verificara la palabra del Señor, que estuuiera el gallo tan a punto? Quando de alli a vna hora cantara no fuera siempre verdad que le auia negado primero tres vezes? Mas parece que importara detenerse el gallo que adelantarse, porque pasando algun tiempo en medio, quedara mas fuera de toda duda, que auian sido antes de su canto todas tres negaciones, que comenzando (como dize san Lucas) a cantar aun antes que feneciesse la tercera. Bolea ed a lo que passo en la Cena pocas horas antes, y colligireys la causa desta puntualidad. Auia Pedro prometido de morir con su maestro y Dios, aun quando todos le dexassen, y esto con tan grande determinacion, que sobre auerle prophetizado lo contrario el Señor, aun estaua firme en su promessa, y lleuaua adelante su ofrecimiento: pues como despues se vio en el effecto, que a quien blasfonaua tanto fuera de la ocasion, el ruydo de vn llauero le hizo boluer a tras a la primera vista del peligro, apenas dio en tierra la tercera vez, quando se adelanto el gallo a acordarle la mala cuenta que auia dado a Dios de su promessa, y a redarguyrle la cobardia y inconstancia de su negacion *Gallus negantes arguit*. De manera que esta Dios espe-

*Matth. 26.
Marci. 14.
Joann. 18.
Luc. 22.*

ran-

Los dos estados

rando por momentos los plazos de nuestros votos y en viéndonos faltar a lo que prometimos nos acusa la rebeldia, con inspiraciones secretas, tan zeloso se muestra de su honra. Doctrina es esta prouechosa para todos los ecclesiasticos, y señaladamente religiosos, los quales sobre toda la ley del Señor han vorado la mas heroyca perfection de la vida Christiana, y debrian traer siempre entre los ojos que las han de auer con quien no tiene olvidado lo que le prometieron en la profersion, y sabe castigar con rigor a los que no lo cumplen como deuç. Porque pensay que castigo san Pedro cō tan grande rigor a Ananias y Saphira, si no porque en el dinero que occultaron a los Apostoles se auia atrauesado quebrantamiēto de voto como coligen doctores sanctos, de aquellas palabras de los actos: *Non es mentisus hominibus, sed Deo.* Leed a san Chysostomo en la Homilia doze sobre los actos, a san Hieronymo en la Epistola, *ad Demetriadem*, a san Augustin en el sermō veynte y siete: *De verbis Apostoli*: a san Fulgencio en la Epistola, *De debito coniugali*, en el capitulo octauo, y a san Gregorio en la Epistola, *Ad Venantium*, que es en el libro primero la treynta y tres. Y de todos estos sanctos no quiero poner las palabras (aun que pudiera) por considerar las de S. Gregorio Nazianzeno en sus Thetrasticos. No piēses (dize el sancto doctor) que quando prometes a Dios le das algo que no tuuiesse, que mucho antes que recia de tus manos la diuina se deuia contar por saya: adroneres de tu hacienda (nueuo linage de deuda) si no le das lo que

votasse

Acto. 5.

Poemate. 8

votaste como te lo esta diziendo la muerte de Saphira y su marido.

*Nil pollicere, si licet paruum Deo,
Nam munus ante eam Dei est, quam sumpserit,
Fux tuorum (d' debiti genus nonum)
Nisi des: docens hoc Saphira, et vir perfidus.*

San Basilio en las constituciones monasticas se atreue a dezir, que la propiedad en el que ha hecho voto de pobreza es como el delito de Iudas en vender a Dios: y S. Augustin confidero q' al que negaba la deuda con juramento le condenaua la ley de

Cap. 35.

Moyesen en el doblo para infamar y señalar con aquella marca al perjurio: *Ve quasi signodato proderet, perierantem*, Por el contrario agrada tanto a Dios el que anda fiel y puntual en la guarda de sus votos,

Quaest. 85.
in Exod.

que roba los ojos de su Magestad, y alcanza della mil declaraciones en su abono. Grandemente pondero san Ambrosio la obediencia de la hija de leui, que dedicada a la muerte por voto ageno, voluio sin dilacion a ofrecerse al cuchillo cumplido el plazo de su tanto. Que tiene q' ver lo q' se cuenta de los dos amigos que tanto celebró Dionisio el tyrano, porque estando el vno condenado a muerte, y pidiendo le tiempo para despedirse de sus deudos estuvo al termino aplagado en la carcel, como si viniera a vnas fiestas, que esto (dize el sancto) dexaua la vida de su amigo en rehenes, y aquella no auenturaua en no volver mas que la palabra de su padre, y porque esta se auia dada a

Libr. 3. de
offic. c. 12.

no

Vu Dios

Dios, aunque necia y temerariamente, le pareció a la donzella graue sacrilegio, no venir a pagarla con la vida. *Redijt ad patrem quasi ad votum rediret, fecitque arbitratu spontatis, vt quod erat imprecatis fortuitum, fieret pietatis sacrificium.* De que sirus prometer, si lo que se promete no se cumple. De sola vanidad y jactancia porcierto. *Ventus & nubes, & pluuia non sequuntur: vir gloriosus promissa non complent.* Succede

Prouer. 25

75

58. B. 10

1. 1. 1

vna mañana de primavera leuantarse vn viento Gallego, alterar la tierra con la poluareda de los campos, juntar las nuues, que parecen que tocan en las tejas, a qualquier parte que vays os ciegan los remolinos los ojos, esta negreando el cielo, y todo promete agua, alegrase el labrador que la ha menester para sus hazas, y el enfermo, que tiene librada su salud en que desbraue el tiempo, dentro de vn quarto de hora: sopla cierço, esparce las nuues, dexa el cielo raso, buelue el Sol a su primera fuerza, y quedan burladas las esperanças de los que pensaron que ya tenían en casa la lluvia. Otro tanto es (dize el Espiritu Santo) el hombre jactancioso, y que promete lo que no ha de cumplir. Llegareys en casa de vn Cortésano y dareysle cuenta de cierta pretension que os truxo a la Corte, si attendeys a los cumplimientos que os haze, al buen rostro con que os recibe, a lo mucho que facilita el negocio, y a los officios gallardos que promete hazer en el, ya os parecera que teneys el fin que desleauades

con

con la mano: dexa passar vn mes y otro, vn año y otro, y vereys en que pararon todas las preñezes del nublado: no tiene mas memoria de vos que sino os viera conocido, y al cabo de años de pretendiente se os hara de nuevas, y pedira que le informays de lo que pedis, y plega a Dios que estando el negocio bien puesto por otro camino no sea el quien os le ha despirado debaxo de todas aquellas zalemas, que refraes de Corte, y por nuestros peccados bien platicado el diade oy: La gorra hasta el suelo, y el pelo hasta el cielo, que es lo mesmo que vsaua con Iesu Christo nuestro Señor sus enémigos.

Et genu flexo dabant ei alapam: las rodillas en tierra le adorauan como a Rey, y le abofeteauan: por otra parte con exorbitante crueldad pidiendole que adiuinase quien le auiá herido, que fin tienen tantos cumplimientos en quien ha de cumplir tan poco: lo que dize Salomon, *Vir gloriosus, fastancia sola y vanagloria*, acreditarse có vos de grato y bien criado en negociat: pues no es esso lo q le satisfaze a Dios, q no se paga sino de verdaderas obras. Bien huelga de q le prometamos, q segun reglas de buena Theologia, con la promessa misma le veneramos, y exercitamos la virtud de la religión y en ella se mezcla vn reconocimiento de suprema excellencia, de q Dios se tiene por honrado, y por tanto en tiempo de S. Augustin estaua en costumbre q la noche de Nauidad muchos de los fieles paraban la bien venida al Señor hazian votos, qual de azeyte para las lamparas, qual de cera para los altares,

qual

qual de vn manto para vna Imagen, y qual también de ayunar o no comer carne por cierto tiempo, como lo enseña el bendito sancto en el sermón. 7. de *Tempore*: todo con fin de honrrar al reizen nacido. Pero primeramente pone los ojos en el cumplimiento de la obra, sin quien quedara vana la promesa. *Vouete, & reddite Domino Deo vestro omnes qui in circuitu eius offertis munera*. La primera palabra es de consejo, pero la segunda precepto gravísimo es: libre es el votar mas, despues de auer votado no es libre satisfacer a la deuda del voto. Que le importa al religioso auer prometido tocar la cumbre de la perfeccion, si despues no guarda ni aun la ley, y le auentaja el lego, q̄ no ha prometido nada?

Matth. 21. Tenia vn hōbre dos hijos (dize Iesu Christo) y al vno le dixo q̄ fuesse a eabar a la viña y respōdióle q̄ no lo queria hazer, llamo al otro y dixo le lo mesmo, y dió grata y dulce respuesta, *eo Domine*, pero destos dos el primero cayo en la cuenta, de q̄ auia hecho mal y arrepintiose, y sin dezir palabra a hōbre tomo su azada y fuesse a la heredad: el segundo con qualquiera ocasion que la q̄ se le offrecio se detuvo, y no fue: qual destos dos hizo la voluntad de su padre? Respondieron los phariseos muy conformes, que el primero sin duda, y al punto les infiere Iesu Christo N. S. *Amen dico vobis, quia publicani, & meretrices præcedunt vos in Regno Dei*. Pues yo os certifico q̄ los publicanos y las ramera os la han de ganar en mi casa. Declaro singularmente S. Chrysostomo en el imperfecto esta parabola, y muy en fauor de nro proposito, estos dos hijos son dos suertes de

leop

de

de gentes legas y eclesiasticas; aquellas se les mādó trabajar en la viña y respondieron de no, esto es no guardaron la ley de Dios en el hecho, esto es a la primera propuesta dieron la palabra, aun para mayores tareas, q̄ esto quiere dezir, *eo dominus*, luego me parto, y aun preuengo el tiempo ordinario, en que suelen yr los jornaleros a su labor: palabra q̄ no la han dado los seglares, pero esta tan le-xos Dios de pagar se de solas palabras, q̄ el q̄ auen-do prometido no guarda la ley, dize q̄ no hizo la voluntad de su padre: confesando q̄ la hizo, el q̄ no solo sin auer prometido, pero aũ sobre auer ex-pressamente denegado, al cabo como el azadon y se consagró al trabajo de la viña: no vamos a la par-te de la reprehension de los phariseos, considere-mos por las entrañas amorosas de nuestro Dios que le hemos consagrado nuestras vidas entrega-do nuestra libertad, y dedicado nuestras obras. Li-bres eramos antes de prometer (dize san Am-brosio) y esto agrauara nuestras infidelidades, si las vuiere. *Non ne maneas tibi manebat, et venunda-tum in tua erat potestate?* Ya necesidad forço-sa es auer de dar a Dios lo que votamos, pe-ro (como dixo san Augustin) dicha necesidad que te compelle a mejorarte. *Felix necessitas, qua te ad meliora compellit.* No reuses de pagar-le lo que le debes, que benigno acreedor es, y no interessa con los deudores, antes ellos interes-san con el. *Benignus exactor est non egenus. et qui non creseit ex debitis, sed in se crescere facit de-bitores.* Ay Dios de mi alma, y quien tiene osa-

*Li. 3. de Of-
cap. 11.
Aho. 5.*

Epist. 95.

Los doseñados

dia para mouer esta platica, siendo de los tan comprehendidos en ella. Y auiendo os faltado tantas vezes a la palabra dada en la profesion de su estado, sola vuestta paciencia pudiera esperar deudor tan moroso, y pagador tan tardio. Acordaos Dios mio de boluer ellos ojos celestiales sobre mi dureza, como los beluistes a Pedro para acusarle la negacion al canto del gallo, que tocando tan ardientes planetas la cumbre desta roca elada, derretiran aguas de penitencia amarga, en que selabemi ingratitud. Como la piedra fundamental de la Iglesia herida de los rayos viuos de sus Diuinas

luzes (mucho mejor que al toque de

Moyse la del desierto) sabe-

mos que las der-

ramo.

ET



ET LINGVA NOSTRA EXVLTATIONE.

CONSIDERACION

QVARTA.

¶ Que se ha de preciar el Christiano de siervo de Iesu Christo nuestro Dios, y que el verdadero agradecimiento a las mercedes que nos haze es proponer de servirle con firmeza.

A Diferencia que ay entre temor y t̃blor en los accidentes tristes de el alma, ay entre gozo y exultacion en los alegres. *Timor & tremor*, fuele dezir la Escriptura, y *Gaudium*, & *exultatio*, tam bien. Temor y gozo son affectos de la voluntad. *Cupimus, gaudent que dolent metumuntque*, dixo el gran poeta, y approuole san Augustin el lenguaje, aunq̃ no la Thicologia, temblor y exultacion, pasiones del cuerpo, y señales de lo que ay en el animo. *Gaudium enim exultatio, exultationem tumor, & nimia affectio sequitur*. Es sentēcia de Seneca. Dize pues nue-

Luca. 1.

Æneid. 6.

Lix. 4. de ciuitatib.

li. 2. de ira

li. 2. de ira

Vu 4

stro

stro Psalmista, que no solo reyno en el alma de los
 hijos de Dios grande gozo el dia que les restitu-
 yo su libertad, sino que la mostraron tambien con
 significaciones publicas y patentes, y aqui mira el
 lenguaje de q̄ acaba de vsar en este verso, *Tunc reple-
 tum est gaudium nostrum*, fue tan grande el contento,
 que no cupo en el alma y rompio por la boca con
 palabras dulces, canciones alegres, y tonos regozija-
 dos. Muy puesto esta en razõ, q̄ a quien acaba de re-
 cebir de Dios fauores tan grãdes no le duelan prẽ-
 das en declararse por el. Lo que nuestro Dios mas
 desea de los suyos es el coraçon, pero tãbien quie-
 re que le traygan escripto en el braço. *Pone me vt sig-
 naculum super cor tuum, vt signaculum super brachium tuum.*
 No suele auer pocos pleytos entre hombres, so-
 bre escriuir letras o sy poner armas, la causa es, q̄ cõ
 esta señal declaran las cosas por suyas. De manera
 que en el coraçon y braço de la esposa se pone las
 armas de Dios, para que no solo en su pensamien-
 to, y a sus solas se confiese por suya, sino en los o-
 jos del mundo tambien. Ya se passò el tiempo en
 que se tolerauan vn Nicodemus y vn Ioseph disci-
 pulos ocultos, tuuo alguna escusa su cõbardia por
 entonces, despues que el hijo de Dios murio en la
 Cruz, nos echo en obligacion de creerle y confes-
 arle por Señor de nuestras vidas y almas, pues las
 redimio con la sangre sanctissima de sus venas, *Cor
 de creditur ad iustitiam, ore autem confessio fit ad salutem.*
 Con el coraçon ha de creer, y con la lengua confes-
 sar quien quisiere ser saluo, y fundase esta doctrina
 en las palabras del Propheta, *Omnes qui credidit in illum*

Rom. 10.

Isai. 28.

non

non confundetur. Que el que cree de veras en Dios no se avergonçara de confesarle, que esto significa *Confundetur* aquí en lenguaje del Apostol, *Non confunditur eos vocare fratre*. Dize en vna parte, y *Non confunditur vocari Deum et fratem*. En otra. El Real Propheta dize: *Credidi propter quod locutus sum*. Y san Pablo con el mesmo espíritu. *Es nos credimus propter quod & loquimur*. No ay arbol (añade el glorioso Doctor S. Gregorio sobre este lugar) q̄ no demuestre en las ojas el humor de las rayzes. *Ab intus oritur, qui est in folijs visibilis*. Nianimo siel, si tiene la seevina, q̄ obra por charidad, y el Apostol llama justificadora, y saludable, que no descubra en las obras la vida de sus pensamientos. Quede flaquezas vemos en el mundo, nacidas de no ponerse a considerar los hombres, quan estrecha obligacion tienen a preciar se de Christianos; a penas se halla quien tenga vna buena gracia natural que no desee hazer alarde della. El q̄ acerto a salir diestro en las armas, muere por que se ofrezcan ocasiones en q̄ darse a conocer, el q̄ sabe hazer mal a vn cauallo, siempre querria q̄ se tratasse dello: el que tiene destreza en torear q̄ cada dia fuesse de regozijo: y desta suerte en todas las demas materias, sola la profersion de Christianidad, es tan desgraciada, que ay quien se corra de parecer Christiano, no se corriendo de que a todas horas le vean peccador, y para tratar las cosas de su consciencia, y enmienda de su vida, busca tiempo y lugar en que no ser visto, temeroso de caer en lenguas de hombres. No se en que se piensan los que

Psal. 115.

2. Corin. 4.

Lib. 6. sup.

li. 1. Reg. 6.

2. 3. 4. 5.

2. 3. 4. 5.

2. 3. 4. 5.

2. 3. 4. 5.

2. 3. 4. 5.

2. 3. 4. 5.

2. 3. 4. 5.

-sup

Vu 5

viuicn

Los dos estados

viuiendo con estos temores, quieren echar en grã
 des obligaciones a Dios del sermón que oyen, y la
 agua bendita que toman en la Iglesia, haziendo
 tan poco por la hõra de vn Señor, a quien se deue tã
 to, y vèdiendole tan caros los passos lentos y pe-
 rreños que dan en seruicio suyo. Demostraciones
 gallardas pide la Magestad de nuestro Hazedor a
 los que esperan de su bondad que se declare por e-
 llos en los ojos de su Padre. Escuchad vn lugar de
 san Pablo con que quedar an condenadas vuestras
 G. It. 6: cobardias, si acertamos a pöderarle bien. *De cetero*
nemo mihi molestus sit, ego enim stigmata Domini Iesu in
corpore meo porto. En lo demas no me scays molesto
 q̃ la, S, y clauo de Iesu Christo mi Señor, en los dos
 carrillos me la hallareys escripta, q̃ (como mas lar-
 gamẽte diximos en el primer verso del Psalmo pas-
 sado, y da a entender Seneca en el lib. 4. de benefi-
 cijs) la significacion de, *stigma*, essa es. Vamos pues
 a buscar a quiẽ señala aq̃l, *de cetero*, que paxaro der-
 riuu el Apostol con esta pedrada, que de ay infe-
 riremos nuestra conclusion. A quien se escriuió aq̃
 lla Epistola? a los de Galacia. Que pretendiã estos?
 retener la circuncision con el Baptismo. De essa
 supersticion qual era la causa? Parecerles que si la
 echauan fuera perdian la señal del pueblo de Dios
 y no se distinguian de los Gentiles. Contra este mō-
 struo encara aquel, *de cetero*, y vale tanto (dize Ter-
 tulliano) como si rasamente les dixera. Agora sa-
 beys insensatos galatas, que la circuncisiõ q̃ teneys
 por blason de vuestra nobleza, fue marca de esclauos
 a quienes el Euangelio ha dado libertad? No
 que-

Seneca. lib.
 4. de benefi-
 cijs. c. 37.

Ii. 5. cõtra
 Marcion,
 cap. 4.

quedays agraviados en el trueco, que mucho mas
 auentajados son los fauores del baptismo: no ven-
 dris ya bien para declarar se vn hombre por de
 Dios vuestra circuncision hecha con hierro en
 cuerpos de carne, y librada en lugar occulto y de
 fendido, y si no miradme ami que para mostrarme
 siervo de quien con su sangre me compro, no en
 parte escondida como vosotros, si no donde todo
 el mundo lo vea, y en el rostro traygo las señales.
 Assi que nuestros captiuos en protestacion del
 gozo de auerles quebrantado el Señor las prissio-
 nes se regozijan exteriormête, y dá saltos de placer
 Pero no hemós de consentir que se nos salga esta
 palabra de las manos sin considerar aun mas apre-
 tadamente su significacion. No quiere dezir: *Exul-*
ratio: qualquiera demonstracion de contento, si no
 la que da principio a vna empresa muy ardua, y es
 como apercibimiento para acometer vna gran
 dificultad. Como si dixessemos el afirmar se del
 ginete en la silla quando quiere arrancar el cau-
 llo, el bracear del Gigante para partir con mayor
 velocidad en la carrera: *Exultant ut gigas ad cur-*
rendam viam: (Dize el Psalmista:) *Propterea vnxit te*
Deus, Deus tuus oleo exultationis. Paraphrasea el Após-
 tol: como si dixera: vnge te con el Oleo de la Diui-
 nidad para que acometieses a la muerte y al peca-
 do. Y vereys lo mas claro que todo en aquella clau-
 sula de san Ioan, *Abraham pater vester exultant, ut vi-*
deret diem meum: Leuantose de puntillas Abraham
 sobre la cumbre del monte para poder alcanzar a
 verme asido por el cornequelo y coronado de
 espinas

Los desfeñados .

espinas en la carga. Nota que dize: *Exultauit*, *ut videret*: no, *quia viderat*: Tomo brio y aliento, cobro espiritus y apercibiose para ver vna nouedad tan nunca vista, viola y quedo arqueando la ceja pasmado de gozo y admiracion: *Vidit & gauisus est*: no buelue a repetir aqui el: *Exultauit*: porque como hemos dicho no significa el gozo absoluto que se sigue despues de la victoria, si no el apercebido con esfuerço para la batalla, palabra que tiene admirable asiento en este lugar, y denota que comenzando los hijos de Dios a entonar las musicas sagradas a la salida de Babylonia, se imponian para continuarlas en el templo. Templauan alli para tener aca, y ensayauan en aquel gozo el contento con que auian de seruir a Dios en su casa, que el verdadero hazer de gracias por las mercedes que recibimos del señor es proponer de seruirle con firmeza, y no exceder de su voluntad. Viofe el otro la vida jugada en el naufragio, y hizo voto de visitar la ymagen de deuocion si escapaua del peligro: escapo y entra de rodillas a colgar la lampara de plata en el templo, y consagrar (como dixeron Tullio y Horatio) las ropas mojadas a la memoria de su gratitud, piedad por cierto loable y religiosa, pero mucho mayor lo fuera si diera de mano a la profanidad de la vida y consagrara al altar los pensamientos del alma, que es tanto mas agradable a Dios, quanto es mayor su santidad, que la del templo y de los vasos. Escuchad a san Hieronymo y entenderlo heys: Ezechias (dize) mostro a los Asirios el thesoro de Dios, y en viendolo le desfearon: en

Libr. 4. in
Verrim. li.
3. de Nat.
Deor.
li. 1. Ode. 5.

Epist. 22.

en las calamidades continuas de Iudea, los vasos del templo fueron primero captiuos, y porque el premio del vicio es manchar la limpieza a Balthasar se le antojo de beber en ellos. Oza toco alarca, que no podia, y quedo muerto de repente. Persuadido estoy a que el vaso de oro o de plata nunca fue tan agradable a Dios, como el templo del cuerpo honesto y limpio, aquello passo entonces en sombra, pero la verdad estotra es. *Ezechias thesaurū Dei monstrat Assirijs, qui nō debuerunt videre quod experens, frequentibus bellis Iudaea commulsa vasa Domini primum capta atque translata sunt, & quia palma vitiorum est bona in se pollueret, Balchazar potat in phialis Oza arcam attingens subita morte prostratus est, neque vas aureum, & argenteū, tan caram Deo fuit, quam templum corporis virginis, praecepit umbra, nunc veritas est.*

VER:

Dios, aunque necia y temerariamente, le pare-
cio a la donzella graue sacrilegio, no venir a
pagarla con la vida. *Redijt ad patrem quasi ad
votum rediret, fecitque arbitratu spontaneo, vt quod
erat impietatis fortuitum, fieret pietatis sacrificium.*
De que sirus prometer si lo que se prome-
te no se cumple. De sola vanidad y jactan-
cia porcierto. *Ventus & nubes, & pluuia non sequun-
tur: vir gloriosus promissa non complent.* Succede

Prouer. 25

una mañana de primavera leuaptarse vn vien-
to Gallego, alterar la tierra con la poluareda
de los campos, juntar las nuues, que parecen
que tocan en las tejas, a qualquier parte que
vays os ciegan los remolines los ojos, esta
negreando el cielo, y todo promete agua, a
legrase el labrador que la ha menester para sus
hazas, y el enfermo, que tiene librada su sa-
lud en que desbraue el tiempo, dentro de vn
quarto de hora: sopla cierzo, esparce las nu-
ues, dexa el cielo raso, buelue el Sol a su pri-
mera fuerza, y quedan burladas las esperanças
de los que pensaron que ya tenían en casa la
lluvia. Otro tanto es. (dize el Espiritu San-
cto) el hombre jactancioso, y que promete
lo que no ha de cumplir. Llegareys en casa
de vn Cortésano y dareysle cuenta de cierta pre-
tension que os truxo a la Corte, si attendeys a los
complimientos que os haze, al buen rostro con
que os recibe, a lo mucho que facilita el negocio,
y a los officios gallardos que promete hazer en el
ya os parecerá que teneys el fin que desleauades
con

con la mano: dexa paſſar vn mes y otro, vn año y otro, y vereys en que pararon todas las preñezes del nublado: no tiene mas memoria de vos que ſino os viera conocido, y al cabo de años de pretendiente ſe os hara de nueuas, y pedira que le informeyſ de lo que pedis, y plega a Dios que eſtando el negocio bien pueſto por otro camino nõ ſea el quien os le ha deſpintado debaxo de todas aquellas zalemas, que refranes de Corte, y por nueſtros peccados bien platicado el diadeoy: La gorra haſta el ſuelo, y el repon haſta el cielo, que es lo meſmo que vſaua con Jeſu Chriſto nueſtro Señor ſus enẽmigos. *Et genu flexo dabant ei alapam*: las rodillas en tierra le adorauan como a Rey, y le abofeteauan: por otra parte con exorbitante crueldad pidiendole que adiuinaſe quien le aya herido, que ſin tienen tantos cumplimientos en quien ha de cumplir tan poco: lo que dize Salomon, *Vir glorioſus*, jaſtancia ſola y vanagloria, acreditarſe cõ vos de grato y bien criado en negociar: pues nõ eſſo lo q̃ le ſatisface a Dios, q̃ nõ ſe paga ſino de verdaderas obras. Bien huelga de q̃ le prometamos, q̃ ſegũ reglas de buena Theologia, con la promeſſa miſma le veneramos, y exercitamos la virtud de la religio y en ella ſe mezelay n reconocimierõ de ſuprema excellẽcia, de q̃ Dios ſe tiene por hõrado, y por raro en tiẽpõ de S. Auguſtin eſtaua en coſtumbre q̃ la noche de Nauidad muchos de los fieles paradar la bien venida al Señor hazian vòtos, qual de azeyte para las lamparas, qual de cera para los altares,

qual de vn manto para vna Imagen, y qual también de ayunar o no comer carne por cierto tiempo, como lo enseña el bendito sancto en el sermón. 7. de *Tempore*: todo con fin de honrrar al rezien nacido. Pero primeramente pone los ojos en el cumplimiento de la obra, sin quien quedara vana la promessa. *Vouete, et reddite Domino Deo vestro omnes qui in circuncion eius offertis munera*. La primera palabra es de consejo, pero la segunda precepto grauissimo es: libre es el votar mas despues de auer votado no es libre satisfacer a la deuda del voto. Que le importa al religioso auer prometido tocar la cumbre de la perfection, si despues no guarda ni aun la ley, y le auentaja el lego, q̃ no ha prometido nada?

Matth. 21. Tenia vn hōbre dos hijos (dize Iesu Christo) y al vno le dixo q̃ fuesse a cabar a la viña y respōdiolo q̃ no lo queria hazer, llamo al otro y dixo le lo mesmo, y dio grata y dulce respuesta, *eo Domine*, pero destos dos el primero cayo en la cuenta, de q̃ auia hecho mal y arrepintiose, y sin dezir palabra a hōbre tomo su azada y fuesse a la heredad: el segundo con qualquiera ocasion que la q̃ se le ofrecio se detuvo, y no fue: qual destos dos hizo la voluntad de su padre? Respondieron los phariseos muy conformes, que el primero sin duda, y al punto les infiere Iesu Christo N. S. *Amen dico vobis, quia publicani, et meretrices praece dent vos in Regno Dei*. Pues yo os certifico q̃ los publicanos y las ramera os la han de ganar en mi casa. Declaro singularmēte S. Chrysostomo en el imperfecto esta parabola, y muy en fauor de nro proposito, estos dos hijos son dos suertes de

leup

de

de gentes legas y eclesiasticas; aquellas soles mã do trabajar en la viña y respondieron de no, esto es no guardaron la ley de Dios en el hecho, esto tros a la primera propuesta dieron la palabra, aun para mayores tareas, q̄ esto quiere dezir, *eo domine*, luego me parto, y aun preuengo el tiempo ordinario, en que suelen yr los jornaleros a su labor: palabra q̄ no la han dado los leglares, pero esta tan le-xos Dios de pagarse de solas palabras; q̄ el q̄ auen-do prometido no guarda la ley, dize q̄ no hizo la voluntad de su padre: confesando q̄ la hizo, el q̄ no solo sin auer prometido, pero aũ sobre auer ex-pressamente denegado, al cabo tomo el azadon y se consagró al trabajo de la viña: no vamos a la par-te de la reprehension de los phariseos, considere-mos por las entrañas amorosas de nuestro Dios que le hemos consagrado nuestras vidas entrega-do nuestra libertad, y dedicado nuestras obras. Li-bres eramos antes de prometer {dize san Am-brosio) y esto agrauara nuestras infidelidades, si las vuicre. *Non ne manens tibi manebat, & uenunda-tum in tua erat potestate?* Ya necesidad forço-sa es auer de dar a Dios lo que votamos, pe-ro (como dixo san Augustin) dichosa necesidad que te compelle a mejorarte. *Felix necessitas, que te ad meliora compellit.* No reuses de pagar-le lo que le deues, que benigno acreedor es, y no interesa con los deudores, antes ellos interes-san con el. *Benignus exactor est non egenus. & qui non crescit ex debitis, sed in se crescere facit de-bitores.* Ay Dios de mi alma, y quien tiene osa-

*I. i. 3. de Of-
cap. 11.
Año. 5.*

Epist. 95.

Los doseñados

dia para mouer esta platica, siendo de los tan comprehendidos en ella. Y auiendo os faltado tantas vezes a la palabra dada en la profesion de su estado, sola vuestra paciencia pudiera esperar deudor tan moroso, y pagador tan tardio. Acordaos Dios mio de boluer esos ojos celestiales sobre mi dureza, como los beluistes a Pedro para acusarle la negacion al canto del gallo, que tocando tan ardientes planetas la cumbre desta roca elada, derretiran aguas de penitencia amarga, en que se laben mi ingratitud. Como la piedra fundamental de la Iglesia herida de los rayos viuos de sus Diuinas

luces (mucho mejor que al toque de

Moyse la del desierto) sabe-

mos que las der-

ramo.

ET



ET LINGVA NOSTRA EXVLTATIONE.

CONSIDERACION

QVARTA.

¶ Que se ha de preciar el Christiano de seruo de Iesu Christo nuestro Dios, y que el verdadero agradecimiento a las mercedes que nos haze es proponer de servirle con firmeza.

A Diferencia que ay entre temor y t[em]blor en los accidentes tristes de el alma, ay entre gozo y exultacion en los alegres. *Timor & tremor*, suele dezir la Escrip[tu]ra, y *Gaudium*, & *exultatio*, tam bien. Temor y gozo son affectos de la voluntad. *Cupimus, gaudent, quod dolent, metumque*, dixo el gran poeta, y approuole san Augustin el lenguaj, aunq[ue] no la Theologia, temblor y exultacion, pasiones del cuerpo, y se[ñ]ales de lo que ay en el animo. *Gaudium enim exultatio, exultationem timor, & nimis affectio sequitur*. Es senten[ci]a de Seneca. Dize pues nue-

Luc. 1.

Æneid. 6.

Lib. 4. de ciuitat. 6. 3.

li. 2. de ira

6. 2. 1.

stro Psalmista, que no solo reyno en el alma de los hijos de Dios grande gozo el dia que les restituyo la libertad, fino que la mostraron tambien con significaciones publicas y patentes, y aqui mira el lenguaje de q̄ acaba de vsar en este verso, *Tunc reple tam est gaudio os nostrum*, fue tan grande el contento, que no cupo en el alma y rompio por la boca con palabras dulces, canciones alegres, y tonos regozijados. Muy puesto esta en razõ, q̄ a quien acaba de recebir de Dios fauores tan grãdes no le duelan prẽdas en declararse por el. Lo que nuestro Dios mas desea de los suyos es el coraçõ, pero tãbien quiere que le traygan escripto en el braço. *Pone me vt signaculum super cor tuum, vt signaculum super brachiũ tuum*. No suele auer pocos pleytos entre hombres, sobre escriuir letreros y poner armas, la causa es, q̄ cõ esta señal declaran las cosas por suyas. De manera que en el coraçõ y braço de la esposa se pone las armas de Dios, para que no solo en su pensamiento, y a sus solas se confiesse por suya, fino en los ojos del mundo tambien. Ya se passõ el tiempo en que se tolerauan vn Nicodemus y vn Ioseph discipulos ocultos, tuuo alguna escusa su cobardia por entõces, despues que el hijo de Dios murio en la Cruz, nos echo en obligacion de creerle y confesarle por Señor de nuestras vidas y almas, pues las redimio con la sangre sanctissima de sus venas. *Cor de creditur ad iusticiam, ore autem confessio fit ad salutem*. Con el coraçõ ha de creer, y con la lengua confesar quien quisiere ser saluo, y fundase esta doctrina en las palabras del Propheta, *Omnis qui credit in illum*

Rom. 10.

Esai. 28.

non confundetur. Que el que cree de veras en Dios no se avergonçara de confesarle, que esto significa *Confundetur* aú en léguaje del Apostol, *Non confunditur eos vocare fratre*. Dize en vna parte, y *Non confunditur vocari Deusecunum*. En otra. El Real Propheta dice: *Credidi propter quod locutus sum*. Y san Pablo con el mesmo espíritu. *Et nos credimus propter quod & loquimur*. No ay arbol (añade el glorioso Doctor S. Gregorio sobre este lugar) q̄ no demuestre en las ojas el humor de las rayzes. *Ab intus oritur, quæ est in folijs vis*. Nianimo fiel, si tiene la see viua, q̄ obra por charidad, y el Apostol llama justificadora, y saludable, que no descubra en las obras la vida de sus pensamientos. Quede flaquezas vemos en el mundo, nacidas de no ponerse a considerar los hombres, quan estrecha obligacion tienen a preciar se de Christianos; a penas se halla quien tenga vna buena gracia natural que no desee hazer alarde della. El q̄ acerto a salir diestro en las armas, muere por que se ofrezcan ocasiones en q̄ darse a conocer, el q̄ sabe hazer mal a vn cauallo, siempre querria q̄ se tratasse dello: el que tiene destreza en torear q̄ cada dia fuesse de regozijo: y desta suerte en todas las demas materias, sola la profelsion de Christiãdad, es tan desgraciada, que ay quien se corra de parecer Christiano, no se corriendo, de que a todas horas le vean peccador, y para tratar las cosas de su consciencia, y enmienda de su vida, busca tiempo y lugar en que no ser visto, temeroso de caer en lengüas de hombres. No se enque se piensan los que

Psal. 115.

2. Corin. 4.

Lib. 6. sup.

li. 1. Reg. 6.

1. d. 1. 7.

1. d. 1. 7.

1. d. 1. 7.

1. d. 1. 7.

1. d. 1. 7.

1. d. 1. 7.

1. d. 1. 7.

sup

Vu 5

viuie n.

Los dos estados

viuiendo con estos temores, quieren echar en grã
 des obligaciones a Dios del sermón que oyen, y la
 agua bendita que toman en la Iglesia; haziendo
 tan poco por la hõra de vn Señor, a quien se deue tã
 to, y vèdiendolè tan caros los passos lentos y pe-
 rreños que dan en seruicio suyo. Demostraciones
 gallardas pide la Magestad de nuestro Hazedor a
 los que esperan, de su bondad que se declare por e-
 llos en los ojos de su Padre. Escuchad vn lugar de
 san Pablo conque quedar an condenadas vuestras
 G. It. 6: cobardias, si acertamos a pòderarle bien. *De cetero*
nemo mihi molestus sit, ego enim signata Domini Iesu in
corpore meo porto. En lo demas no me scays molestos
 q̃ la, S, y clauo de Iesu Christo mi Señor, en los dos
 carrillos me la hallareys escripta, q̃ (como mas lar-
 gamète diximos en el primer verso del Psalmo pas-
 sado, y da a entender Seneca en el lib. 4. de benefi-
 cijs) la significacion de, *stigma*, essa es. Vamos pues
 a buscar a quiè señala aq̃l, *de cetero*, que paxaro der-
 riuu el Apostol con esta pedrada, que de ay infe-
 riremos nuestra conclusion. A quien se escriuió aq̃
 lla Epistola? a los de Galacia. Que pretendiã estos?
 retener la circuncision con el Baptismo. De essa
 supersticion qual era la causa? Parecerles que si la
 echauan fuera perdian la señal del pueblo de Dios
 y no se distinguian de los Gentiles. Contra este mō-
 struo encara aquel, *de cetero*, y vale tanto (dize Ter-
 tulliano) como si rasamente les dixera. Agora sa-
 béys insensatos galatas, que la circuncisiõ q̃ teneys
 por blason de vuestra nobleza, fue marca de esclauos
 uos a quienes el Euangelio ha dado libertad? No
 que-

Seneca. lib.
4. de benefi-
cijs. c. 37.

Ii. 5. cõtra
Marcion,
cap. 4.

quedays agraviados en el trueco, que mucho mas
 auentajados son los fauores del baptifmo: no ven-
 dria ya bien para declarar se vn hombre por de
 Dios vuestra circumcission hecha con hierro en
 cuerpos de carne, y librada en lugar occulto y de
 fendido, y si no miradme ami que para mostrarme
 siervo de quien con su sangre me compro, no en
 parte escondida como vosotros, si no donde todo
 el mundo lo vea, y en el rostro traygo las señales.
 Así que nuestros captiuos en protestacion del
 gozo de auerles quebrantado el Señor las prissio-
 nes se regozijan exteriormête, y dá saltos de placer
 Pero no hemos de consentir que se nos salga esta
 palabra de las manos sin considerar aun mas apre-
 tadamente su significacion. No quiere dezir: *Exul-
 tatio*: qualquiera demonstracion de contento, si no
 la que da principio a vna empresa muy ardua, y es
 como apercibimiento para acometer vna gran
 dificultad. Como si dixessemos el afirmarle del
 ginete en la silla quando quiere arrancar el caua-
 llo, el bracear del Gigante para partir con mayor
 vèlocidad en la carrera: *Exultauit vt gigas ad cur-
 rendam viam*: (Dize el Psalmista:) *Propterea vnxit te
 Deus, Deus tuus oleo exultationis*. Paraphrasea el Apòs-
 tol: como si dixera: vnigte con el Oleo de la Diui-
 nidad para que acometieses a la muerte y al peca-
 do. Y vereys lo mas claro que todo en aquella clau-
 sula de san Ioan, *Abraham pater vester exultauit, vt vi-
 deret diem meum*: Leuantose de puntillas Abraham
 sobre la cumbre del monte para poder alcançar a
 verme assido por el cornequelo y coronado de
 espinas

en las calamidades continuas de Iudea, los vasos del templo fueron primero captiuos, y porque el premio del vicio es manchar la limpieza a Balhasar se le antojo de heber en ellos. Oza toco alarca, que no podia, y quedo muerto de repente. Persuadido estoy a que el vaso de oro o de plata nunca fue tan agradable a Dios, como el templo del cuerpo honesto y limpio, aquello passo entonces en sombra, pero la verdad esto traes. *Ezechias thesaurū Dei monstrat Assirijs, qui nō debuerunt videre quod cuperent, frequentibus bellis Iudaea commulsa vasa Domini primum capta atque translata sunt, & quia palma vitiorum est bona nestla pollueret, Balhasar potat in phialis Oza arcam attingens subita morte prostratus est, neque vas aureum, & argenteū, tan caram Deo fuit, quam templum corporis virginis, praecepit umbra, nunc veritas*

es.

VER:



VERSO TERCERO.

Tunc dicent inter gentes, magnificauit Dominus facere cum eis.

CONSIDERACION

PRIMERA.

Que importa a la reputacion de Dios que hasta los estraños alaben su grandeza, y que siempre llega fuera de sazón la approuacion de el enemigo.



El Glorioso Padre Sancto Augustin sobre este lugar entiende que las gentes que aqui se profetiza han de alabar el poder de Dios, y engrandecer la merced que hizo a los suyos son los fieles, que convertidos de la Gentilidad recibieron el yugo suave de su ley, y Evangelio, los quales esparcidos por todo el orbe

en

ensanchan los limites de la jurisdiccion estrecha q̄
 tenia en la antigua sinagoga, Tales el zelo de nue-
 stros capitanos y tal el agradecimiento de merced
 tan grande y tan fresca, que a todo quanto el Sol
 alumbra querrian embiar la fama deste hecho: y
 aun si se adierte en las palabras de san Augustin,
 el suppuesto de aquel verbo, *dicent*, no son los Gen-
 tiles, sino los Israelitas que mezclados entre ellos
 en todas las partes del mundo ensalçan el nombre
 del Señor, y que para effecto de darsele a conocer
 aceptaron condutas de capitanes de su fee, q̄aql y
 no otro fue el fructo de su cõquitta. Si cargays el juy-
 zio en los titulos conq̄ la Iglesia honra a los Apo-
 stoles san Pedro y san Pablo, hallareys que siempre
 o por la mayor parte, llama Pastor al vno y Doctor
 al otro, *Tu es pastor ouium*, a S. Pedro, y *Doctor gentium*
 S. Pablo, y en el hymno de su festiuidad dize, *O be-
 ne pastor Petre*, y luego, *Doctor egregie Paule*. Por ventu-
 ra dexo de ser pastor S. Pablo, o doctor san Pedro?
 nõ sin duda, que el mesmo Apostol para echar fue-
 ra essa duda dixo en la carta que escrivio a los de
 Epheso, en el capitulo quarto. *Quosdam dedit Apostolos*
alios Prophetas, alios autem Pastores, & Doctores. A vnos
 hizo Apostolos, a otros Prophetas, y a otros Pasto-
 res, y Doctores: donde adierte singularmente S.
 Augustin, que nõ dixo, a vnos hizo Doctores y a
 otros Pastores, como aya dicho de los Apostoles
 y Prophetas, porque entre estos puede auer diui-
 sion y ser Prophetas elq̄ no es Apostol: alli no la pue-
 de auer, q̄ los Pastores Ecclesiasticos hã de ser Mae-
 stros, y enseñar necessariamente: Llamo pues a Pe-
 dro

Epist. 59.

dro Pastor, porq̃ (dexada a parte la Vicaria de la general Iglesia) Pedro entro en hazienda ya ganada que por esso le llamo san Pablo Apostol del Iudayismo. *Creditum est mihi Euangelium praputij, sicut & Petro circumcissionis.* Ouejas tenia ya el Señor, y dociles que oyan la voz del mayoral, y se yuán tras ella: no era necesario que Pedro les diessse a conocer a Dios sino que les manifestasse su voluntad en el trueco de las leyes, y con el cayado pastoril las llevassse al abreuadero del Euangelio: pero Pablo fue a conquistar gente no ganada, tocole el Euangelio (como el dize) de la gentilidad, la qual tenia necesidad de echar fuera mil errores supersticiosos aun cerca del conocimiento del verdadero Dios, como el lo dixo en Areopago quando vio los altares de Athenas: y por esso no le llama tanto pastor, como maestro de las gentes. Este pueses segun san Augustin el Israelita verdadero, que pregona entre los Barbaros la religion de Iesu Christo, y en las almenas de las ciudades enemigas, leuanta el estandarte de la Cruz, y la vandera de la Iglesia. Este es el q̃ está entonando cō Esayas a la Iglesia abreuada y pequenuela en sus principios. *Dilata locum tentorii tui, & pelles tabernaculorum tuorum extende, longos fac funiculos tuos, & clauos tuos consolida.* Habla con la militante Hierusalem, que como peregrina y batalladora no se le conoce casa permanente, sino tiendas de campo mouedizas, y essas le dize que ensanche, que estienda sus cubiertas, que alargue las sogas con que se prenden en la tierra sus pauellones, que aprie-

Ad Gal. 2.

Cap. 54:

Xx

te

Los doctados

Amb. fer.
63.

Chrys. hom.
in principē

Apost. to. 5

De bel. Iu.
gurt.

te bien las estacas de donde han de trauar las fortijas: porque ha de recebir dentro de si grande multitud de soldados. Este es el que por estender los limites de este Imperio dexo la cabeça en manos de Neron: y (como afirman San Ambrosio, y San Chrysostomo) vañado en leche el suelo de Roma? Prophecia de que auia de ser la tierra de promission de los Christianos. Mucho espanto al mundo aquel successio que cuenta Sallustio: y yo no puedo dexar de referir aqui por tenerle por tan insigne y raro. Trayan los Carthageneses perpetuas guerras con los Cirenenses, sobre la diuision de los terminos, porque entre ellos no auia monte, rio, ni valle que los pudiesse diuidir, sino vn arenal continuo y yguál por toda la calçada: temiendo pues que gastando las fuerças los vnos y los otros, viniesse vn tercero que los conquistasse a entrambos: se concertaron en que saliesse vn dia señalado Legados de la vna parte para la otra, con presentes y dones de amistad, y donde se encontrassen alli pusiesse los mojones. Salieron los de Carthago a tiempo, y los de Cirene (hora de industria, hora que no pudieron mas, porque en aquella tierra suele caular tan grandes tempestades el viento, como en el mar, leuantando la arena, y borrando el camino, y sepultando tal vez al caminante) quando salieron a su concierto tenian ganada gran tierra los Carthageneses. Vinieronles pues a encontrar a pocas millas andadas de su tierra, y echado de ver la mala cuenta que auian dado de la encomienda

mienda, quisieron llevar el pleyto a voces, y acusa-
ron a los Carthagineses de q̄ auian salido antes de
tiempo, sin esperar razon, ni venir en medio nin-
gano, sino fue vno que deuián de traer pensado: y
era, que si los de Carthago querian poner los ter-
minos de su ciudad donde les auian alcançado los
de Cirene, auia de ser con condicion, que allí les
enterrasen viuos, y sobre sus cuerpos leuantasen
los mojones: o que no viniendo en este partido,
ellos pasarian adelante a poner los de su republica
con la mesma cōdicion. Fue tan excessiuo el amor
que los Carthagineses tuvieron a su patria que con-
sintieron en el concierto, y allí se dexaron enterrar
viuos entre el arena por ensancharla los terminos
y dexarla más estēdida la jurisdiccion. Caso por cier-
to mil vezes espātoso, y digno de admiraciones des-
uadas: pero fue hecho de barbaros sin necesidad
modo o medida. Que tiene que ver con el s̄cto ze-
lo del Apostol, que por señalar a los suyos en me-
dio de la Gentilidad, el suelo donde se auia de leuan-
tar la silla del Señor, y la tierra prometida de don-
de auian de recoger la miel y leche de la doctrina
catholica, y los primeros elementos del Euāgelio
fue el el que entregando su cuello al verdugo, hizo
el officio de nuue que en vez de sangre, la rego cō
aquella influencia: o como dize S. Ambrosio, de ver-
dadera ama que auenarota dexo copiosa abundā-
cia de leche para los infantes recién nacidos en la
fê que la estan pidiendo cō lagrimas. Dexemos
pues aparte la interpretacion de S. Augustin, que la
he referido por piadosa, y sigamos la commun

Los dos estados

de los Doctores: gentes se llaman aquí las enemigas del pueblo de Dios que vivian en el contorno y tenian grande embidia de su biẽ, destas dize nuestro Propheta, q̃ admiradas de la grãdeza de la obra han de venir a cõfessar mal de su grado el poder y la Magestad del Señor, que a su credito s̃inda pertenece conuencer al enemigo incredulo q̃ esta blasphemando su nombre, y esp̃tarle tal vez las orejas para q̃ le glorifique a su despecho. No se cõtenta Dios cõ ganar reputaciõ entre los suyos, tã bien la quiere a cerca de los estraños: y esse triumpho se prophetiza en este verso. Cõgrã dolor' dixo David quãdo le dierõ la nueua de la muerte de Saul.

2. Reg. 1.

Nolite annũtiare in Geth, neq; in cõpitis ascalonis, ne forte exultent filia philistim, ne exultent filia in circũcisorum. No deys essa alegria a la Gẽtilidad, no digays essa nueua infeliz a los Philisteos, que vendran las mugeres a darnos vaya: y hasta las muchachas nos dirã baldones. En la muerte de Vrias le hizo Dios despues a el cargo de lo mesmo. Mataste (dize) a Vrias y pudiendolo hazer sin este peligro le escogiste por solo tu antojo, diste a los enemigos aquella gloria de que muriesse mi Capitan a sus manos que la deuias excusar. *Et occidisti eum gladio filiorum Ammon.* Aquel viejo venerable Razias, conociendo que trataua Nicanor de su muerte para hazer suertes con ella en el, y en el pueblo de Dios se mato con tan grandeterminacion que tomava sus entrañas por la rotura de las heridas que el mesmo se auia hecho, y las derramaua entre los soldados a dos manos, porque no pensasse el

Gen

Gentil que le auia de baldonar indigna e injuriosamente: y aun que san Augustin juzga que este hecho tuuo mas de temeridad que de fortaleza y de impaciencia que de constancia, con todo esto alaba el valor, el amor de su patria, y el justo zelo de redimir la honra del pueblo de Dios de los ultrajes del tyrano. Entonces pues llegaron a confessar los enemigos de Dios que no han sido vanas las esperanças de los suyos, y aunque se les haga de mal tratan con respecto de su religion. Pero no notays que tarde llega la approuacion del enemigo? y que fuera de tiempo y de sazón? Debaxo del mesmo, *tunc*, acaba de hablar de preterito quando trata de los loores de los hijos de Dios, y agora q̃ habla de la testificaciõ de las gētes muda la clausula de futuro, *Tunc dicent*, Hizolo esso (dize S. Augustin en este lugar) para mostrar la certeza de la prophecia, que lo q̃ esta por venir lo quenta como ya pasado, no lo niego: pero porq̃ no troco las manos? y puso alli el futuro, y aqui el preterito? Por esta razon sin duda: Quando el enemigo os adula no le creays, persuadios a que es forçado todo lo que haze, y q̃ en medio de la adulacion si os pudiesse beber la sangre topareys hõbre q̃ no os dexaria gota della. Escuchad vn p̃samiento de san Ambrosio que lo dize, *Sicut non acula acuta fecisti dolam*, Engaña ste a tu proximo (dize el Psalmista) como nauaja aguda. No ay lisonja en el mundo para vn hombre cargado de cabello como la de la nauaja, porque le limpia el pellejo, rae las canas, descansa la cabeza, y remosale ocho o diez años. Pero si en medio

2. Macb. 14
Epif. 61. ec
lib. 1. cõtra
gandētinum
cap. 34

3. de offie.
34p. 11.

deste halago por hablar (como suele mas) de lo necesario el barbero se descuyda, y le leuanta vn poco el lomo viene a entrar medio dedo del corte en la carne q̄ haze al pobre q̄ esta en la silla poner los gritos en el cielo. Tal pues es el enemigo (dize san Ambrosio) q̄ por vna parte halaga, y per otra, si os descuydays os quita la hōra y debaxo de palabras melosas trae ocultas entrañas de veneno. Pondero el glorioso S. Bernardo que no llamo el Spiritus sancto blandas a las palabras del enemigo, si no ablandadas, *Molliti sunt sermones eius super oleū, & ipsi sunt iaculac* Con q̄ significo su artificio, y poca verdad, *Nō molles, sed mollii, quod fit in eis nouā rera, & felida, quam ueritūduū, & simulata suauitas.* Dize luego el texto: *Su per oleum*, que son mas suaves, q̄ el azeyte, comparacion q̄ descubre nuestro intento con grāde primor vnas frutas ay duras en la corteça y blādas en lo interior como la nuez, otras por el cētrario blandas en la cascara, y duras en el coraçon, como la azeytuna, *Nil intra est oleam*, (dize el prouerbio de Horatio) *Nil extra est, in nuce duri*, Ay hōbres seueros en las palabras, y de entrañas apazibles y verdaderas, otros ay melosos, y dulces en el léguaje, pero Dios os libre de su ruyn intencion. *Meliora sunt vulnera diligetis, quam fraudulenta oscula odientis*, Por tanto. cōpara la blādura de las palabras del enemigo al azeyte q̄ se haze de fruta traydora, y q̄ trae encubierto el hueſso duro debaxo de la corteça suauē, *Corripies me iustus in misericordia, & increpabit me, olenū anicm peccatoris non impinget caput meum*, Reprehēdame el siervo de Dios cō aspereza q̄ bien se q̄ me quiere bien y

*In sentētijs
ibi mel, &
lac sub lin-
gua eius.*

1. La. Epif

se apiada de mi, y no me halague el pecador cō sus
dobleces, q̄ todos es artificio, todo es trayciō, nome
creere de sus semblātes q̄ su aprobaciōen mi abono
siēpre biene a ser la postrera. Esty loes d̄ los hōbres
mudanos lisōgear a quiēquierē mal, para assegurar
le, y tomarle prēdas en las palabras in cautas, q̄le ha
de arrācar la adulaciō. No puede dexar de cōtar vn
sucesso espantoso, q̄ a este proposito trae Cornelio
Tacito. Entiēpo de Tiberio Cēsar vno en Roma
vn cauallero illustre que se llamo Ticio Sabino, al
qual por lisongear aū priuado del Emperador ar-
marō vna infame trayciō ciertos pretendiēres del
Consulado. Hizo se le vno encōtradizo, y comēço
a mouer la platica de los agrauios del tiēpo de q̄ el
Sabino estaua offendido, aunq̄ callaua, y despues q̄
le hizo romper en sus quexas debaxo de cōfiāça, y
amistad, lleuole a vna casa de cāpo, donde estauan
escondidos, en la techumbre de vna pieça, tres Se-
nadores con no menos vergonçosa y baxa inde-
cencia, que con fraude abominable y atroz. *Haud
minus turpi latebra, quam detestant la fraude*. Llegados q̄
fueron a este aposento comēço el engñador a
querellar se de las sin razones del Emperador, y
sus priuados, afeando el desagradecimiento con q̄
pagauā a los amigos del Sabino hasta q̄ le obligo a
repetir los mesmos scimiētos q̄ le auia oydo otras
vexes a sus solas: y despues, q̄ el engañado cauallero
descāso cō el q̄ se le vedia por amigo, fiādo le (co-
mo solia) los secretos de su pecho, dio parte el tray-
dor al priuado de lo q̄ le auia oydo en offesa suya,
y presentādo por testigos a los tres Senadores, sin re-
parar en cōfesar la fraude y su deshōrale, hizo dar

Lib. 4. An
nal. ca. 15.

Los doseñados

Exod. 9.

muerte cruel. Tan pesadamente se peligrá en las blanduras de vn hōbre doblado. Al almendro tuvieron los Philosophos por simbolo de la locura, porq̃a la lisouja del primer viento caliente brota sus florezuelas por Hebrero, con que le halla la rebuelta del tiempo ya declarado, y tiene prenda para poderle offender. El arbol tardio que no se cree de ligero, ni comiença a demostrar hasta que el hierno se despida, no esta sujeto a esse engaño. como nos lo enseña el libro del Exodo, en el lino, y la cebada de Egypto, que trato mal la plaga del grano por auer arrojado antes de tiempo, no peligrando el trigo en aquella calamidad, por ser tardio y no le hallar el temporal granado. Dios os libre de fiaros ala primera palabra del que se os vende por amigo, retened para vos vuestro sentimiento, que no sabeys lo que os podria succeder si desde luego os confiassedes. *Totum spiritū suū profert stultus, sapiens differt, & reservat in posterum.* Officio de enemigo es recatear aun lo que se os due: como es de creer que se adelante a offreceros lo que en ley de prudencia no se puede esperar de sus entrañas? Miralde a las mãos, que algo debe de pretender de vos, porque dexado a su natural, el que mastarde llega a confessar lo que os concede el mūdo, suele ser el. Quede vezes acaece tener vn hombre vn cōpetidor virtuoso, y mientras teme que le ha de hazer estoruo su virtud, no le vereys abrir la boca para alabarle, harto sera q̃ alabandole otros calle el. Dadme que se le quire la muerte de delante: el mayor pregonero de sus loas

es el

es el que callaua antestanto. Que es la causa? que aborrecemos (dize Horacio) la virtud quando la tememos: y asegurado este miedo la desleamos

*Virtutem incolumen odimus.
Sublatam ex oculis quarimus inuidi.*

li.3.Oda.3

Viose esto bien a la clara en los enemigos del Señor que auíendole contradicho en vida poderosamente, quando le vieron espirar abrieron los ojos y boluian muchos hiriendose los pechos con vn, *Vere filius Dei erat iste*, ò q̄ tarde ha llegado esse cono-
cimiento pueblo aloue, quando le viste sanar los enfermos, resuscitar los muertos, echar los demonios, le llamauades hechizero, y endemoniado y a ora le confessays por hijo de Dios? Vistes (como di-
jo el poeta) aquella virtud en saluo y aborecistesla, quitaron os la de ante los ojos y vaysos desalados tras ella: que sera quando llegue aquel desengaño tardio y le veays venir en las nuues del cielo, como juez vniversal de viuos y muertos, rodeado de claridad, vistiendo luz, pisando estrellas, y os ha-
gays arroyos de lagrimas acordando os que tuuistes en el colgada vuestra vida de vn madero, y no la acabastes de creer. *Tunc videbit enim omnis oculi, & qui eum perpuerunt*. Entonces le consideraran con attencion los que le enclauaron, y lloraran amargamente su incredulidad. No se que primor se hallo san Ioan en esta authoridad de Zacharias, que auíendole pasado en blanco (como dize san Hieronymo) los Setenta, le apunto el dos vezes cō

Apoc. 7.

Cap. 12.

Epist. 101.

1047, 19,

su pluma. Apenas traspaso el soldado cruel, el costado de su Dios con la lanza, despechado de que se le vuiesse ido de entre las manos su vida, y apesarado de que la muerte (a su parecer temprana) le vuiesse subtrahido al dolor de quebrarle los huesos. Quando acude el Euangelista con el texto de Zacharias. *Videbunt in quem transfixerunt. Que no se auia cumplido alli: y el mesmo Euangelista lo auia dado a entender en aquellas palabras. Et iterum alia scriptura dicit.* De la otra escritura que sin duda se cumplio en no le quebrar las piernas, dixo. *Ut implectur scriptura os non comminuentis ex eo.* Y quando llego a la de Zacharias (que se començo en parte a cumplir alli, y se ha de cumplir enteramente en la segunda venida del hijo de Dios al mundo) mudo de proposito el lenguaje. No quiso el espiritu del Señor que por vn solo momento, se le dexase de zozobrar al pueblo aleue el gusto con que quedaua de auer triumphado de la vida de su Dios: y por tanto en traspasandole el costado cō la lanza, acude el Euangelista, con la prophesia del arrepentimiento: Como si dixera, gozate a tus hanchuras gente ingrata de la crueldad con que tratas a tu Dios aun despues de muerto, que sobreti tienes la amenaza desta prophesia, tiempo llegara quando quifieras auer perdido entrambas manos. Si es que auer tomado en ellas la lanza con que le atraue fiste el pecho.

*Tempus erit Turno, magno cum optauerit emptura.
In cassum Pallante, & cum spolia ista diem que
Oderit.*

Dixo

Dixó nose quien a otro proposito bien parecido: Herodes reconocio el gran valor del Baptista despues de auerle quitado la cabeça. *Quem ego decollauit Ioannem ipse surrexit a mortuis, & virescens operantur in eo.* Y por que cōcluyamos este discurso, escuchad vna hiltoria del cap 4. del lib. 2. de los Reyes, q̄ño prouara lo que tratamos. Llegaron dos ladrones a la casa de vn hijo de Saul en medio de la siesta de vn verano por el tiēpo de la siega, con animo de matarle a traycion, hallarō dormida a la puerta vna muger q̄ recogia y limpiaua el trigo para encerrarlo en las trojes: y tomarō de alli secretamente vnas espigas de trigo, passaron adelante sin hallar otra guarda q̄ se lo impidiesse, y dieronle de estocadas. Pregunta aqui los expositores q̄ sin tuuierō los matadores en echar mano de aquellas espigas? Y aũ q̄ay sobre ello tātos pareceres como interpretes: siēpre a mi me quadro mucho el de la glossa interlineal aũque dicho en succintas palabras. *Assūmunt, dize, Spicas tritici more primitiarum.* Era derecho Real en aq̄lla tierra ofrecer las primicias de los cāpos, y como Isbo-seth a quiē ellos yuā a matar, era hijo de Rey, tomarō aq̄l achaque para dar color a la entrada si les topase algun portero muy adētro: y poder dezir q̄ en trauā a ofrecerle las primicias de sus sēbrados, como a heredero de Saul, y señor de todos. Aueys cōsiderado en esta historia q̄tardio es el reconocimie to del enemigo. q̄ fuera de sazō llega la ofrenda: acaua de topar a la entrada a la criada del Rey que recoge ya los frutos limpios en las trojes, y es el tiempo de lo mas riguroso del estio quando ya

Los dos estados

ya estan secos los campos. *Fervente die. Dixit. Ingressi sunt.* Y entonces llegan ellos con la primicia, como si la tierra demostrara entonces. La que ofrecia el pueblo a Dios, auia de ser por la primavera, al señalar de las espigas, y tan temprana, que si por injuria del tiempo no estauan tan presto maduras las auian de tostar al fuego para que se pudiesse hazer dellas vn farro. Dios os libre por su misericordia de fauores de gente malintencionada, y aborrecedora de vuestra salud que os vendran a confessar los meritos que os sobran hasta las texas quando os tengan en la sepultura. Al punto que sienten nuestros pressos el beneficio de la libertad, estan ya ricos de confessar a Dios su gloria, y los enemigos del contorno quando a pesar suyo no la pueden negar, dilatan a lo menos a plazos largos el testimonio y aprobacion que han de dar della.

MAGNI-

*MAGNIFICAVIT DOMINVS.*

CONSIDERACION

SEGUNDA.

¶ *Que la Magestad de nuestro Dios en todas sus misericordias se alarga a mas aun de lo que piden nuestras necesidades.*

GRANDE sentimiento arguye en las gentes comarcanas esta palabra. *Magnificavit.* Puesta en su cabeza : pareceles q̃ ha sido tanto lo que Dios a hecho por su pueblo quãto no pudiera caber en su esperança. Iamas le parecio al competidor corta la medra de su emulo, vna mosca se le antoja vn elephãte, y por pequeña que sea la mejoría, como la mira con ojos de enemigo le parece muy grande , fuera de que aniendo conocido a los Hebreos. 70. años esclauos de Gentiles, tiene su particular razon de embidia auerles sobreuenido tan repentina felicidad. Naturaleza es (dize Cornelio Tacito) y no cõdicion de los mortales, mirar las vêturas frescas de otros como

mo si fueran offensas sayas (que a los que heredarõ en las cunas la grandeza todos lleuan en paciencia verles grandes) y anadiepiden con mayor rigor que tasse la rienda a la fortuna que a los que vieron en humilde estado. *Infra mortalibus natura recentem aliorum felicitatem agris oculis introspicere, modumque fortuna a nullis magis exigere quam quos in equo videre.* De manera que encarecen la ventura de nuestros pressos, admirados y enbidosos: y disimulada mente tambien quieren notar a Dios porque ha andado tan largo con gente que tan poco se lo tenia merecido. Dexemos la enbidia de los Gentiles a parte que como a enemigos no se les ha de admitir el voto. Consideremos so la la fuerza del lenguaje de que vsan, y hallaremos que dizen vna muy clara verdad: y que como tal la repiten en el verso siguiente los Israellitas tomandoles la palabra de la boca, y con fessando con ella lo mucho que deuen a Dios: *Magnificare*, Quiere dezir obrar sin escaseza: andar largo y sin tassa, y aun en cierta manera con demasia, en la obra que se pretende hazer: *Quis edebat panes meos magnificauit aduersum me supplantationem*. El que comia mi pan (dize el Señor) fue el mas adelantado enemigo que tuue. An duuo extremado, y con demasia en la çanca dilla que me armo: y assi san Ioan citando el sentido destas palabras en lugar del, *Magnificauit*, dize, *Leuauit aduersum me calcaneum suum*, Leuanto en alto el talon contra mi, como si dixerá quien arma çancadilla a otro suele ba-

Lib. 2. Historia. 6. 4.

Psal. 40.

Cap. 13.

xar el pie y hundirle en la tierra para coger encima la planta del contrario, dedonde se dixo. *Supplantare*. Pero mi discipulo ha salido del uso ordinario, que le ha levantado por armarme mas aleue traycion: y la Iglesia en el officio de la semana Sancta, dize. *Amplianis aduersum me supplantationem*. Estendio el pie quanto pudo, amplísimamente me offendio. Echase de ver tambien en la primera palabra del cantico de la Virgen la propiedad deste verbo. *Magnificat* (dize) *anima mea Dominum*. Auentajate ô alma mia, y cõ excessio (si en esta materia le puede auer) en alabar al Señor engrãdecete con sus loores: que razones que pues mi cuerpo le empequeñecio y le estrecho, le engrandezca y ensanche mi alma. Diremos pues siguiendo el rigor de nuestro, *Magnificauit*. Que anda Dios largo, y (si assi se puede dezir) excessiuo en sus misericordias, que no se contenta con remediar nuestras necesidades a la yguala, que al que ha menester salud, le da salud y con que la goze, al que padece hambre, le da hartura, y no qualquiera, sino deleytosa y sobrada. Saco a Joseph de la carcel, para vn Reyno, restituyo a Zacharias la habla con prophecia. Borro a Elisabeth el opprobrio de la esterilidad con el mas insigne hijo que nacio de madre commun. Ya este passo camina en todas sus obras. *Misericordia vestra quasi nubes matutina*. Vuestra misericordia, dize Dios es como la nuezilla de la mañana q̃ nũca se acaba de quajar, ni llega a effecto, como si dixera la mañã es nublado de sobre tarde q̃ arroja a cantaros el agua

Los dos estados

el agua sobre la tierra *Dens qui dines est in misericordia* (dize san Pablo) y en otra parte, *An diuitias longanimitatis eius contemnis?* Es rico Dios en misericordia, tiene grandes thesoros en este caudal. Por ventura es pobre de justicia o sabiduria? o prouidencia? todo es el mismo Dios, de todo es ygualmēte rico: pero la misericordia ha la descubierta al mūdo có rara y auētajada liberalidad: ha derramado este atributo có grā largueza entre los hōbres sus thesoros. Si no dezidme q̄ fue la causa porq̄ pudiēdonos redimir có vna sola gota de sangre vertio nuestro Dios toda la de sus venas hasta respōder despues de muerto có agua y sangre al hierro de la lāça como deslauando el vasso, y mostrādo q̄ no le quedaua alla gota? Pudonos reparar (nadielo duda) có vna lagrima, con vn suspiro, y gusto de padecer trabajos tan intolerables como leemos en los Euangelistas. Por esso le atribuyela esposa pies de marmol *Crua eius columne marmoreae*: dando a entender, que no le cāsaron los passos que le costo mi salud, aunque los dio en cuestas tan agrias, como allegura la muerte de Cruz. Deste lenguaje (legun denota san Hieronymo) vsaron los fieles, que pusieron por sobre nōbre a Origenes, *Adamantio*: para significar que si fuera de diamante no se mostrara mas infatigable en seruicio de la yglesia. Y en este sentido dixó el Señor aq̄llas misteriosas palabras, có q̄ cōuirtio el pā en su cuerpo bēditiſsimo la noche de su, postrera Cena: *Hoc est corpus meū, quod pro vobis frangitur*, Este es mi cuerpo q̄ por vosotros se quiebra y haze pedaços. Clausula, q̄ enēdida có toda propiedad ni

In proemio
quæst. Ha-
braic. 10. 3.

1. Chor. 11.
ad verbum
ex Græco.

ni le cõuino en especie agena en el Sacramento, ni en la propria tampoco en la Cruz: porque ni en la Hostia se diuide el cuerpo del Señor, ni en la Cruz le quebraron los huesos como a los ladrones, de que hizo particular mysterio el Euangelista san Iuan. Quiso pues dezir nuestro Redemptor entre gandonos su cuerpo en el Sacramento, lo mucho que aquella noche le auian de fatigar por nuestro remedio, y que acosta de gran cansancio suyo, auia de obrar nuestro rescate, y esto dixo con la metaphora del, *frangitur*, Figura de que tambien vso en el mesmo sentido vn poëta.

Cap. 19.

*O fortunati mercatores granis annis,
Miles ait, multo iam fractus membra labore.*

Horat. li. 3.
Satyr. 1.

Pasmase el glorioso Bernardo a esta pregunta, y confiesa, que no sabe responder a ella: se que lo hizo assi, (dize el santo) porque lo hizo, no es mio examinallo, sino creello. *Nunquid dicit figmentum ei, qui se finxit, quare me finxisti sic?* No tiene licencia el barro para preguntar al ollero porque le hizo a tres bueltas de rueda pudiendole hazer con sola vna: se que por esso (dize en otra parte) llama Daud copiosa la Redemption del Hijo de Dios, porque no anduuo en ella nada escaso. *Quia non gutta, sed vnda sanguinis largiter per quinque partes corporis emanauit.* No nos dio sola la sangre que bastara para redimirnos, vn mar caudaloso nos dio en que anegar (mejor que en el bermejo a los Egypcios) los ministros del peccado. Ahora

Epist. 191.

Sermo 22.
In cantica

Y y

bol.

Los doseñados

*Libr. 3. de
Trinit. c. 10*

boluamos los ojos al texto de Daudid en que llama copiosa y abundante la redemption del Hijo de Dios, que de ay hemos de sacar la razon de este hecho milagroso. Quiso mostrar (dize Augustino) vna liberalidad indeuida, y vna misericordia adelantada: *Vt dona in nos sua indebita largitate conferret*. Hallareys que en la Sagrada Escritura siempre se atribuye nuestra Redempcion a la sangre de Iesu Christo N.S. como precio conque se compraron nuestras almas. *Non enim corruptibilibus auro, vel argento Redempti estis, sed precioso sanguine quasi agni immaculati*. Dize San Pedro: y san Pablo hablando de la Yglesia, *Quam acquisiuit sanguine suo*, Pues porque no entendiesse el hombre que auia recateado su rescate, le quiso comprar tan caro y dar por el tanto mas de lo que el valia, que hasta agotar sus thesoros y dar toda la sangre de aquellas venas sacrosantas, no quedo contento. Pretendio con su passion agotar el manantial de el peccado, y ahondar tanto en el reparo de el hombre, que hasta la mas menuda culpa quedasse pagada por todo rigor de justicia. *Christus semel oblatus est ad multorum exhaurienda peccata*. y assi se alargo tanto en la compra, que no le quedo mas quedar. *Quid amplius potui facere vinea mea, & non feci? Que deui hazer por mi viña que no hiziesse? dila mi cuerpo en propria especie para que le abofeteasse mefasse, escupiesse, desollasse a azotes, desgarrasse con clauos, lastimasse con espinas: y disfrazado en la agena para que le*

Hebr. 9,

co-

comiessse y se sustentasse: Dila toda mi sangre para redimir su seruidumbre: Paguela con mi vida, y con ser Dios tome forma seruil y no solo pareci esclauo siendo Señor de todos, pero aun esclauo fugitiuo, pues me trataron como a tal quando amarrado a vna columna me dieron açotes tan crueles, *Non solum formam serui accepit vt subesset sed mali etiam serui, vt vapularet quid amplius debui facere vineam meam?* O como dixo bien el Apostol san Pablo, que donde anduu largo el delicto: lo anduu mas la misericordia. *Vbi abundauit delictum superabundauit, & gratia.* Por cierto si el pecado viera sido ligero no espantara que la misericordia le dexara a tras: pero que donde anduu tan adelantada la culpa, ay excediessse la gracia, esso admira mucho: esse pues es (dize el Apostol) el mysterio que os predico, *Vbi abundauit delictum, ay, superabundauit & gratia.* Sobrepujo la gracia de Dios, y sobrepusose a vuestra malicia: no fuytes vos tan prompto para perders como lo fue Dios para ganaros: no caminaistes con passos tan apresurados a vuestra perdicion como Dios a vuestro remedio: no solo se adelanto la piedad de Dios a vuestras culpas, pero al rigor executiuo de las penas. Mirad con quanta destreza libro a vna adúltera, con que discrecion dexo burlada la indignaciõ de los Escriptas y obro sobre toda ley y sobre todo derecho. Mudo Dios a Moysen en el Exodo q̄ hiziesse vna arca enq̄ poner con toda veneracion las tablas de la ley: y que pudiesse encima de la arca el propiciatorio: Moraliza

*Bernardus
Ser. de pas-
sio. Dñi fe-
ria. 4. heb.
domada pa-
nise.*

Cap. 25.

Los deseados

Quest. 105.
in Explan.
tom. 4.

Sancto Augustin este precepto ingeniosamente, y del lugar del propiciatorio, y de las tablas colige nuestra doctrina. No quiere Dios (dize Augustino) que su ley se desprecie ni oluide, que para ello la manda poner en lugar sagrado: pero no por ello dexa de darle mejor a la misericordia. *Superexaltat misericordia iudicium*. Ha de estar la ley en lugar alto y venerado: mas la misericordia sobre la ley. Porcierto a quien tan largo anda en usarla con nosotros, grandes gracias se le deuen, y condenada villania seria responderle con ingratitud, mayormente que como ensenó san Bernardo en el caso en que poco ha le vimos perplexo, el fin que tuuuo el Señor en obrar nuestra redemption a tan gran costa suya, fue obligarnos al agradecimiento de su misericordia; que porque tomaua el hombre ocasion para no agradecer el beneficio de la creacion de que no le auia costado mas que vna palabra, quiso que viesse por la experiencia que no repararia por su bien en ningun medio costoso, y con esse intento abraço de gana los dolores y infamia de la Cruz. Procuremos, pues, satisfazer con pechos gratos, y reconocidos a la liberalidad conque nuestro Dios nos esta exhortando a su amor. Dexemonos encender de aquel Spiritu abrasado de charidad con que nos grágeo nuestro remedio, y nos amo quando mas lo desmerecíamos: que si como dize el proverbio Latino, vn amor es piedra hyman de otro

por

Ser. 11. in
cantica.

por de hyerro que sean nuestros coraçones los
ha de llevar tras sí la fuerça de tantos y tan sin-
gulares beneficios como nos tiene hechos
hasta oy , y cada dia vamos reci-
biendo de su ma-
no.

Yy 3

FACERE





FACERE CVM EIS

CONSIDERACION TERCERA.

¶ *Que solo Dios sabe tener obras para con los suyos, y que en el mundo no se hallan mas que palabras.*

MARAVILLOSAMENTE (dicen las gentes) lo ha hecho Dios con los de su pueblo con gran poder se ha mostrado de su parte: harro mejor lo ha hecho con ellos que ellos con el. Añade san Augustin sobre este lugar, y aunque ellos cō sigo mismos: por que ellos lo hizieron mal con sigo prouocando tā desuergonçadamente el enojo de Dios, y el con ellos tambien y con tanta largueza, que oluidadode sus delictos, les saco de tan infame seruidumbre para tan honrosa libertad. Toda tu perdicion nace de ti (dize Oseas) en solo tu remedio tengo yo parte, y san Pablo en la epistola, *Ad Romanos. Sustinuit*

in multa patientia vasair apta in interitum, ut ostenderet diuitias gloria sue in vasa misericordie, que preparauit in gloriam. Donde noto singularmente Cayetano, que hablando el Apostol de los vasos de ira, dispuestos y sazonados para el infierno, no dize quien los dispuso para alla, porque en esta obra sola su libertad tuuo las vezes, y tratando de los de misericordia aparejados para el cielo, dize. *Que preparauit in gloriam.* Que el Señor los preparo, los guio, y lleuo hasta la gloria. De manera, que mejor es Dios para con el hombre que el lo sabe ser consigo mismo, pero ya que ellos lo hizieron mal consigo veamos quien lo hizo bien. El Rey de Babylonia les derriuo sus casas, robo sus haziendas, opprimio su libertad. Los hijos de Idumea sus hermanos le, solicitauan para que no dexasse ni aun los cimientos de sus torres: las gentes comarcanas les estoruauan despues el edificio del templo, solo Cyro, cuyo coraçon mouia Dios para remedio suyo, uso de liberalidad con ellos: de manera que solo Dios es el bienhechor desta gente. A quella palabra, *Facere*, nos lo dize bien claro. Solo Dios sabe hazer por los sayos, en sola su grandeza cabe tener obras para los que le sirven, que el mundo no sabe dar mas que palabras. Es el mundo para los que le siguen como los que se ofrecen a descabrir thesoros, que a trucco de sacar veynte reales de presente: hinchén la cabeça de esperanças vanas, como lo salen siempre las de los que dellos se fían. Por lo qual di

Los dosestades

xo agudamente Enio, y approuolo Ciceron en el libro primero de diuinatione, en las postreras palabras,

*Magnas diuitias promittunt, & drachma pecunæ
Ex his diuitijs tibi deducant drachma reddant cetera.*

Por esso llamo el Spiritus sancto a la ayuda del hombre baculo de caña, que al que fia en el al mejor tiempo le falta y le lastima las manos: como se vio en la passion del Señor, que vn dia que se le pusieron en ellas, aunque no se afirmo en el le salio tan costoso que le siruio de que le hiriessen con el la cabeza, y le apretassen mas las puntas agudas de la corona. *Et arundine percutiebāt caput eius.* Compara Salomon en sus prouerbios al hombre palabreiro con grande propiedad al diente podrido, al pie gotoso, y a la capa que pierde el caminante en el hierno: *Dens putridus, & pes lassus, qui sperat super infidelibus in die angustie, & amittit pallium in die frigoris.* Teney s vn diente podrido en la boca, y vays con el descuydadamente a morder de vn pan duro como vizcocho de galera, no solo no lo partis, pero echays fuera el diente con gran dolor de toda la quijada. Cargaos la gota en vn pie, y dizen os q viene a veros vn amigo, salisle a recibir hasta la calle, y al pisar el primer escalon echastes de ver su falta quando sin poderlo remediar, rodastes toda la escalera, y llegastes mas presto de lo que pensauades. Camina el otro vna mañana de Hebrero, y fiando del

del tiempo dobla la capa, y arroja la sobre el portamanteo, diuirtese con la platica de los compañeros que van desde alli gouernando el reyno, y quitando y poniendo priuados a su antojo: rebuelse en esto el tiempo, y leuantase vn ayrefrio como de sierra, va a echar mano a la capa, y a la dexado dos leguas atras: todas estas descomodidades padece el que pone su confianza en vn hombre falso, que quando llegare el dia del trabajo de que le tenia prometido sacar: hallara en el el socorro que aquel en el diente podrido: este en el pie gotoso, y estotro en la capa que perdio caminando. *Filioli mei*, (dize el

Ioan. 3.

Apostol san Ioan,) *Non diligamus verbo neque lingua, sed opere: & veritate*. No seamos cumplidores de palabra, no nos amemos de boca ni de lengua, sino con la caridad, y con la verdad. Parecerale a alguno que esta sobrada aquella palabra. *Neque lingua*, y que quedana dicho todo con. *Non diligamus verbo*. Y engañarase, que (como confidero bien Nicolao de Lira, y parece que entendio san Bernardo) tiene muy diferente significacion. Allude san Ioan al lugar del Psalmo setenta y siete. *Es dilexerunt enim in ore suo, & lingua sua mentiti sunt ei*. Ay hombres que prometen con animo de cumplir, y despues por qualquier incoñi-

*Serm. 50.
in Cant.*

niēte faltan a su palabra, y por estos dize *Non diligamus verbo* (como el Psalmo dize. *Ore*. Otros desde el principio engañay ofrecē lo qno piē sā hazer: y estos tales amā de lēgua, y a estos atribuye Dauid el engaño, porq̄ este no esta ē las palabras sino ē el q̄ da sin

Yy 5 *animo*

Los dos estados

animo de cumplir la, y así contrapuso a dos males dos bienes contrarios como si dixera, *Non diligamus verba sed opere, nec lingua sed veritate*. No nos amemos palabrera ni engañosaméte si no cō obras y cō verdad. Esta es la condicion del mundo la de Dios es may de otra manera. Solo el sabe hazer bien sin fraudes y sin dilaciones: de solas sus entrañas amorosas se puede esperar socorro con effecto al tiempo de las necesidades: *Num quid solitudo factus sum Israeli aut terra sterotina?* Por ventura dize por le remias: he sido yo soledad pelada, o tierra tardia para mi pueblo? han me visto seco y sin fruto? he me estrañado con ellos? han dexado de sacar grandes prouechos de mi? he se los hecho dessecar mucho tiempo? No saben de mi que soy tierra temprana que preuiene con el fruto las esperanças del labrador? Que seruicio me he hecho de que no ayan visto la remuneracion muy auentajada, y el galardón mayor que sus dessecos? Tan grande es su liberalidad que no solo la muestra en premiar con largueça a su tiempo, pero entre tanto que este llega, por entretener la esperança suele dar grandes ayudas de costa. A esto miro aquella ley del de Deuteronomio, *Nō alligabis os bobis tristransi*. Al buey que trilla dize no le echaras bozal: y al que hara? no importa que se le echese, que esse no tiene el premio al ojo, pero el que trilla trabaja sobre la parua y seria inhumanidad de fraudar le de vna espiga o otra que sin intermitir el trabajo se pueda llevar de camino, Pues señor no le queda al buey su pesebre lleno a la noche con que se pare.

pare el cansancio del dia? No importa que' socolor de que le has de librar el galardón a su tiempo, no quiero que le prives del entretenimiento con que se ayuda a llevar el trabajo mejor. *An quid de bobus cura est Deo.* Tanto cuydado le dan a Dios los animales de seruicio? o dixolo por nosotros, a quienes da mas por via de ayuda de costa, que el mundo a los suyos de gajes? Cerremos esta consideracion con aquella sentenciadel Apostol Sanctiago. *Qui dat omnibus affluenter, & non impropert:* Y examine mos cada palabra de por si. El mayor Monarcha del mundo recibe de muchos, y tiene su hacienda en tributos a que contribuyentodos, y da a poquissimos: porque ni tiene para dar a todos, ni yqual amor ni cuydado de ellos, solo Dios es quien no puede recibir de nadie, que el es primeramente Señor de sus criaturas, y a todos da liberalmēte. *Quonia pusillum, & magnum ipse fecit, & aequaliter est illi cura de omnibus.* Esto es el principio de la clausula, *Qui dat omnibus,* y luego *affluenter.* Embia el Rey a vn cauallero a vna jornada de importancia, dale seys mil ducados de ayuda de costa por vna vez, no es esto *affluenter*, buelue della, y consta que siruió como podia deslearse, esta vna encomienda vaca y dan sela, esto es *affluenter*: que de vna vez le dan con que comate año y el que viene hasta morir, porque la metaphora se toma de los rios caudalosos, en quien con gran tropel se van alcançando vnas aguas a otras y otras a otras. Bolued los ojos a la passion de Iesu Christo, y vereys que de vna vez sola que murio, como dizen san Pedro y san Pablo,

Los doseñados

blo, manaró los Sacramétos de la Iglesia, q̄ sólas fñes
res de la gracia q̄ jamas se secan, y en quíe la Iglesia
tiene librado su refrigerio hasta el fin de los fi-
glos. Esta es la manera de dar de Dios, *Affluenter,*
& *non improperat*, Quiere dezir da con hidalguia, no
zahiere la dadiua, no haze (como dize Seneca) a-
grio el beneficio, sabese olvidar del bien que ha he-
cho. No da como el auariento en rostro al que re-
cibio de su mano, no le mueue vanagloria que la su-
ya no puede ser vana, pues todo lo haze por sus
fuerças: como al hombre que có la jaſtanciã y el
blasonar de su liberalidad borra quanto haze bien
O quede buenas obras tiene desluzidas la gloria
de auerlas hecho, quede trãbajos honrosos se han
mal logrado por no saberse olvidar de si los q̄ los
padecieron. Vna de las mas rezias tentaciones (di-
ze San Augustin) es la de la vanidad, porq̄ se intro-
duze con ocasion de las obras de virtud, a quien
le es deuida la hõra, q̄ (como dize Tullio) la acompaña
como sombra, aunque no cuye el hõbre dello.
Quã necessari gloria etiã si tu id nõ agas consequatur, vitu-
tem enĩ velut vmbra sequitur. Acometio Eleazaro añ-
mosamente vna gran bestia, q̄ llebua sobre si vn
castillo de maderã, y gran numero de soldados, pe-
ro porq̄ se metio debaxo para poderla dar la heri-
da mortal, cayo muerta sobre el y ahogole. Mora-
liza S. Gregorio este hecho, y dize. Dios os libre q̄
os cojad debaxo la buena obra, es menester no lome-
teros a ella como el vano que no tiene quando la
haze otro fin, sino leuãtarfe a mayores. Veys aqui
a Eleazaro, q̄ porq̄ no acometio desde fuera, que
do

li. 6. de bene-
ficijs c. 4.

li. 10. cõfes.
37.
2. Tñscul.

1. Mach. 14

li. 19. Mo-
ral. c. 17,

do sepultado en su mesma hazaña. Ay del que blasona de su virtud, que todo lo pierde por su locura
Perit omne quod agitur, si non in humilitate custoditur, no
ay mas segura guarda de lo bien hecho, que saber
lo olvidar, ni mas hidalga manera de dar, que alq
no se conoce, ni se ha de ver otra vez. Porque si
segun san Ambrosio) ser liberal cõ quien sabe agradecer es affecto de avaricia. *Hospitalem effere-
muneratvris affectus avaritia est.* Zaherir oya
vuestro proximo el bien que le hizistes
ayer, vicio es sin duda de animo esclauo de sus
obras.

VERSO



VERSO. QVARTO.

*Magnificauit Dominus facere nobiscum
facti sumus latantes.*

CONSIDERACION

PRIMERA.

¶ *Queno ay mejores armas contra los enemigos
de Dios que sus mesmas confesiones, y q̄ le robã
al Señor los ojos los coraçones rendidos.*



DE Las palabras que los Gentiles auian de dezir compellidos de la grandeza deste hecho vsan en este versolo del puuebo de Dios por via de amplificacion, para hazer mas celebre su gozo y de camino les reconuienen cõ su mesma confesion, tomandoselos la clausula de la boca, y siguiendo quanto pueden el alcance, que en materia de engrandecer nuestro Dios, no es de perder el testimonio del enemigo. Aca bã las gētes de dezir q̄ lo ha hecho Dios magnificētissima mēte con

Los dos estados

Año. 17.

*sixtus Sen-
nensis li. 2.
Biblioth.
Verbo Ara-
tus.
Lib. 1. ad
uxorē. c. 8.*

*Li. 8. de ci-
uit. c. 9. &
li. 2. contra
Gaudentiū
c. 10. & li.
7. cōf. c. 9.*

con su pueblo, replican ellos: y tanto que nos ha re-
stituido a nuestra libertad, patria, y consuelo. Nue-
vas que estan bien ciertas que no las escuchan con
gusto, y con que aun mesmo passo engrandecen la
liberalidad y el poder del Señor y su gran ventura
en servirle. Llegando san Pablo a Athenas y queriē-
do persuadir a los Philosophos de aquellas escuelas
que yuan errados en adorar Dioses de plata y oro,
auiendo tomado occasiō del sobreescrito del altar
que dezia, *Ignoto Deo*. Hecho mano de vn verso de
Arato: *Sicut, & quidam vestrorum poetarū dixerunt, ipsius
& genus sumus*. De linage somos de Dios sentencia
de Gentil mal empleada, como aduierte bien vn
Doctor graue, la qual restituyo el Apostol al verda-
dero Señor, a cuya semejança'y ymagen fuymos
hechos los hombres, quitandola a Iupiter fabulo-
so, de quien el poeta la auia entendido, y como
de otro verso semejāte dixo Tertulliano, sanctificā-
do la con la autheridad de escriptor Euangelico,
y dando la approuaciō infalible. Aceptando (pues)
san Pablo la confesion de Arato, replica de las me-
mas palabras, y vuelue contra ellos el argumento,
*Genus ergo cum sumus Dei, non debemus estimare argēto aut
lapidi diuinum esse simile*. Siendo tan cercanos parien-
tes de Dios, y deuiendo tener tan inmediato co-
nocimiento de su grandeza no hemos de creer, q̃
la diuinidad es semejante a los metales, de que vo-
sotros hazeyz vuestros dioses. En lo qual mostro el
Apostol (como nota san Augustin) que no reproua
ua a vulto los testimonios de los Gentiles enemi-
gos de nuestra fee, en lo que tocaua a ella, y que el
mejor

mejor argumento que les podia hazer por entonces es el que setomaua de sus mismas confesiones dellos, que para desmentir al burlador jactancioso, y aduersario de la religion no esta mal guardado, y notado como al descuydo el versezico en el poeta, y el periodo en el orador. Dexo Iesu Christo nuestro Dios su mortaja dissimuladamente en el sepulchro quando resucitando en su gloria atemorizo los soldados que le guardauan, y sin q̃ ellos la echasen de ver, les dexa yr a dar quenta a los principes de los sacerdotes de lo succedido. Dá differētes causas los doctores deste hecho, pero la verdadera fue la q̃ toco Sedalio ingeniosamente. Pretēdieron coechar a las guardas los enemigos del Señor, para que dixessen q̃ estando ellas dormidas vinieron sus discipulos y hurtaron el cuerpo q̃ faltaua: ahaque (como dize S. Augustin) de hōbres har to mas dormidos q̃ los soldados. Porq̃ dad aca: si dormiades como conocistes q̃ eran sus discipulos los q̃ le lleuaron? y si estauades despiertos, porq̃ lo dexastes llevar? Gente pobre, desnuda, desfauorecida, y sin armas no pudo hazer fuerza a las vuestras: *Dormientes testes adhibes? vere tu ipse obdormisti*, Vey que bien les ha conuencido san Augustin, pres mucho mejor les conuence aquella mortaja, que para desmentir el embuste del hurto, quedo de proposito alli. Siruiendo se nuestro Dios del descuydo de sus enemigos con grā cuydado para extender la fama de su gloriosa Resurreccion. Porque dezidme, que ladron llego jamas a hurtar fardo en casa de mercader, que se pusiessse a desatarle

Zz la

Los dos estados

la arpillera? No le da por cierto lugar el temor a tanto espacio, ni a los hurtos les es cosa mas contraria, que el detenimiento, por que se da lugar con esta que sienta el ruido el dueño de la casa, paffe por la calle la justicia, ó acierte a verles el vezino: fuera de que al ladron le esta mejor llevar el paño bien tratado en su funda, y así no tiene para q̄ desatarlo allí. Pues si los discipulos del Señor robaron su cuerpo, como se pusieron tan de espacio a desemboluerle del sudario en el sepuchro? No les viniera mas a cuento llevarle fajado y vendado? Yo os certifico que quien se puso de industria a desatarlo en la sepultura, tenia poco miedo a vuestras armas, y mas animo que suelen tener los ladrones.

Lib. 5. Cap.
n.º 1173.

*An ne beati
Corporis ablato velocius esse putavit
Solvere contestum, quam de vellare ligatum
Cum mora sit furis contraria?*

Homil.
de humana
Christi ge-
nerat.

Pues si de los descuydos de los enemigos de Dios se sacan tan poderolos argumentos para desmentir sus embustes de los testimonios expessos de sus cõfesiõnes: quãto mas eficaces se sacaran? Con grande cuydado anduvo el Espíritu Santo (dize el bienaventurado Doctor san Basilio) para que los Reyes que vinieron del Oriente adorassen al Señor primero que en Hierusalem se supiesse del re-
cien nacido, suspendiendo con esse fin a todos sus
ciu-

ciudadanos hasta que tuuiesse Herodes el desengaño, y quedase burlada la esperança de la buelta de los Reyes: porque si naciendo para Rey de Iudios fueran ellos los que primero le adoraran, pudiera alguno sospechar que dependia de sollicitud, y diligencia humana el reconocimiento de su Reyno: pues es cierto que interessaua mucho el pueblo de Dios en tener vn Rey vngido con el oleo de la Diuinidad, y adorado por Dios de Iudios, y Gentiles aun entre las pajas del pesebre: para lo qual fue me dio muy importante que el primer reconocimiento de su Diuinidad fuesse el testimonio de gentes apartadas, y aun enemigas, para que con ellas pudiesen conuencer despues. No ay tales armas para defension nuestra, como las que quitamos al enemigo en la batalla, ni heridatan mortal para el, como la que le damos con ellas, ni tal jornada, como la que se haze a su costa, ni victoria que en mas se estime que la que se gana con sus soldados. Llego Dauid a Achimelech Sacerdote, huyendo de la yra de Saul, y despues de auer comido los panes de la proposicion, con que remedio su hambre, y enseño que le agradaua mas a Dios (como dize el Propheta) la misericordia que el sacrificio, pidio al Sacerdote vn alfanje ò lanza si tenia à mano: respondele el, no tengo otro sino el de Goliath Philisteo, a quien tu mataste, y esta embuelto entre las reliquias del tabernaculo: no ay mejor arma que esta dize Dauid. *Non est alius similis huic*. Damele que niuguno me viene tan a proposito como esse, q̃es cuchillo de enemigo, y con q̃ vo le corte la cabeza.

2. Reg. 23.

beça. Y aun por ventura alludio a este hecho el Pro-
pheta Nathan, quando reprehendiendole la muer-
te de Vrias le dixo. *Et occidisti eum gladio filiorum. Amē*
Insinuandole dissimulada y discretamente, que lo
lia emplear las armas de sus enemigos en mas glo-
riosas hazañas, y empresas de mejor nombre. De
Banayas, hijo de Ioyada, encarecio grandemente
la escritura aquel desafío a que salio con el Gitano,
en que con vna vara que llebua en la mano le qui-
to la lança gruesa que el traya y le mató con ella.
Y en san Pablo aureys leydo vna sentencia difficul-
tosa, pero muy en confirmacion desta doctrina.
En el capitulo octauo de la Epistola a los Romanos
dize de Iesu Christo nuestro Redēptor. *Et de pecca-
to damnauit peccatum*. Y en otra parte, *Vt per mortem
destrueret eum, qui mortis habebat Imperium*. Y quiso de-
zir en entrambos lugares, que auia hecho guerra
a la muerte, y a el peccado con su hacienda me-
sma, y a costa de entrambos enemigos. Porque el
Imperio de la muerte, con muerte le derriuo, y el
reyno del peccado, con otro peccado le extirpo.
Con que peccado? Preguntadse lo a san Chrysos-
tomo, que lo confidero con grande ingenio. No
fue fuyo el peccado no, que en su sanctissima volū-
tad no pudo caber linaje de culpa, del mismo pec-
cado fue el delito, q̄ le cometio en intētar la muer-
te del Señor. Preguntad al Apostol quien la intro-
duxo en el mundo, y diraos que el peccado. *Et per
peccatum mors*. Pues en introducir la en peccadores q̄
tā merecida la teniā, no vuo culpa de q̄ poderle ar-
guyr: pero en causarla en el Señor innocente, q̄ no
era

Hom. 13. in
Epist. ad Ro
m. 4. 7.

era deudor della, por proprias culpas, grauissimo delicto cometio el peccado, y deessele hizo cargo el Señor, y le conuenio como a delinquente: lo qual significan las palabras de san Pablo. *Et de peccato damnauit peccatum*. Por essa mesma razõ tomo por armas su Cruz, como se vera el dia del juyzio, quando la leuantara como estandarte Imperial, y para que campeen sus resplandores, obscurecera las lúbreras del cielo, de la manera que el lapidario que quiere conocer el valor del topazio cierra las ventanas y mata las luzes. Prodigiosas hazañas hizo el Señor de que pudiera tomar armas luzidas y vistosas, mar holló, y fuera gallardo blason vn mar hollado. Dós plantas humanas sobre vnas olas firmes y estantias, muy bien parecieran en campo blanco mayormente que (como pondera san Augustin) es tan de solo Dios pisar las aguas, que en reconocimiento deste poder singular se hundia Pedro en ellas en presencia de su Dios, y se anegara con efecto si el no le diera la mano. Estrella tuuo, y Reyes truxo de Oriente, y salieran bien sin duda tres coronas derribadas ante las pajas de vn pesebre, y vna estrella centelleando en campo azul. Nada de esso quiso sacar por empresa: sola la Cruz escogio por que era hazienda de la muerte, con que la conquisto hasta acaballa. Tanto se gloria de auer rebuelto sobre el enemigo acosta de sus mesmos despojos. A esso miro la Iglesia quando en el titulo de la Cruz puso solas las quatro letras iniciales. I. N. R. I. Estylo ordinario de los capitanes en dar las theseras o apellidos de la guerra para el estãdar tercal. De ay

*Concione
ad Chatecn
menos. 20. 6*

Sext. lib. 1.
Biblist.
& Genebr.
li. 2. Chro-
nolog.

tomaron su nombre los Machabeos, por que tra-
hian en las vanderas el Hemistichio del capitulo
quinze del Exodo. *Quis similis tui in fortibus Domine?*
Cuyas quatro letras primeras leydas cõsequetua
mẽte veniã a dezir. *Machabai*. Y como el otro puso
S.P.Q.R. que quiere dezir, *Senatus Populusque Roma-
nus*, pone la Yglesia debaxo de aquella abreviatur-
ra, *Iesus Nazarennus Rex Iudeorum*, Declarando a la
Cruz por estandarte Imperial, pues se escribe en
ella la empresa de su Rey abreviada. Pero bol-
uamos al texto de nuestro Plalmo, donde tene-
mos la confesion de las gentes, con que las re-
conviene los Israelitas, y ponderemos aquellas
palabras, *Nobiscum, y cum eis*, que tienen sin duda
grande emphasis. Las gentes las dicen del pueblo
de Dios por desprecio no le intitulado con su
nombre, y ellas repite con humildad, confes-
dole por merecedor de quanto le pudieran mo-
tejar con ellas. Usado ha Dios de gran largueza (di-
zen los Centiles) no cõ Cýro, a quien acaba de dar
el Imperio de Chaldea, ni cõ otro Principe, en quẽ
cupiera el beneficio, sino con ellos, como si dixera
con vnos viles esclauos hartos de majar esparto, y
de limpiar el ollin de las chimeneas. No lo nega-
mos (replican los Hebreos) bien entendida tene-
mos su gran liberalidad, y la ruyn maña que
nos hemos dado a merecerfela, todo se debe a
aquellas entrañas amorosas que le hizieron incli-
narlos ojos de su piedad a nuestras prisiones y des-
consuelo, que no ay cosa q̃ assi se los robe a Dios co-
mo vna alma rendida, y vn coraçõ triste y quebrã-
tado

tado, *Ad quem respiciam nisi ad pauperculum & conuersum spiritum?* General derecho es, de la naturaleza que la virtud de atraer este siempre en la parte mas flaca, porque si estuiera en la poderosa arrastrara la otra tras si, y tratarala mal. La piedra y man lleva tras si al hierro y no al reues. Y como da a entender san Gregorio Nazianzeno, en recompensa de la dureza intratable deste metal esta alla la fuerza a quíe se rinde, *Quid ferri duritia pugnatus?* dixo Plinio) *Sed cedit, & patitur mores, domitrixque illa rerum omnium materis adiacens nescio quid entris, teneturque & complexu habet,* El biuorezno (dize san Basilio) de pone el veneno y se amása al halago de la Murena, y la condició gallarda del varon adora en los achaques de la muger: de manera que el que ha de ser cabeza por derecho se dexa gouernar por amor. Llamo san Gregorio Nazianzeno, a la muger, honrado peso, *Pondus honoratum*: Porque no tiene el marido por affrenta andar contemporizando con sus antojos, tanto vale para con el coraçon hydalgo el titulo del rendimiento y de la humildad, de que pueden tomar lección los casados: ellas para persuadirle a que quanto mas sujetas viuieren se enseñorearan mas de la condicion del marido: y ellos para desengañarse de que en elegir compañera han de poner los ojos en solas las partes que obligan a amarla mas. Dixo bien Luena, que todas las causas que los hombres pretenden de sus casamientos son escudadas si no es esta, de quien depende la concordia de la vida.

Esaia. 66.

Orat. 21. &
27.

Li. 36. c. 16

Hom. 7. in
ExameronCarmines
ad Nicobulum.

Sat. 6.

*Si tibi legitimis innotam, vinctamq; tabellis
Non es amaturus, ducendi nulla videtur
Causa.*

Contra Hel-
midium in
fine.

Quando te casares debes yr cō presupuesto, de que tras de adiuinar el gusto a tu muger, y mirarla a los semblantes: que por tanto mando Dios a Abraham (segun doctrina de san Hieronymo) q̄ en echar de casa al hijo y a la esclaua executasse los ordenes de Sara, y no excediesse de lo que ella le dixesse vn punto. Mostro (dize el glorioso sancto) que a quella sentencia del parayso. *Ad virum tuum eris cōue, si tua*, fue pena de la culpa de la muger, y que por castigarla trueca Dios las manos, y la manda que este siempre attenta al gusto del marido, y que a el tenga por blanco de sus ojos, que dexado a su corriente, al reues auia de ser. Y podemos seguir el pensamiento de san Hieronymo, con lo que dixola Esposa alludiendo a esta maldicion. *Ego dilectio meo, & ad me conuersio eius*. A la primera muger que tuuo el mundo quando estuuo en desgracia de Dios, la mando en pena de su hierro, que fuesse galan de su marido, y le saliesse al camino preniendo sus de mostraciones amorosas: pero yo que estoy en su gracia muy al contrario lo experimento, rendido letengo a mi voluntad, no sabe atrauesar mi gusto en vn hilo, agradecida deuo estar a este regalo; no me lleuara ni el menor pensamiento otro que mi esposo, que no quita los ojos de mi: reconocimiento debido al cuydado zeloso con q̄ Dios ronda la puerta al alma, que le trae herido, y assi-
do

do (como dize el) de vn cabello, y exemplo poderoso para conuencer nuestravillania, que viendo nos tantas vezes requeridos de su amor, y hallandole a todas horas asido a las aldañas de nuestra puerta: llega nuestra descortesia a tanto que no se las acabamos de abrir.

(.2.)

Zz 5

FACTI





FACTI SUMVS LETANTES.

CONSIDERACION

SEGUNDA

¶ *Que las almas que mucho tiempo vivieron sin Dios suelen hazer estado de gozarse en el de sus culpas, y que portanto les es mas necessario conseruar la amistad del Señor quando se restituyen à ella.*



AS encarecidamente auia hablado del contento, con que salieron de Babylo-
nia en los versos primeros que en este, y
no obstante esso vuelue a repetir aqui
por palabras al parecer flojas, y de languida signifi-
cacion, lo que ninguno pusiera en duda: esto es q
se alegraron cō el beneficio de su libertad. Para cō-
tar la grandeza del gozo, y hasta donde llego el re-
gozijo, como en el primero y segundo verso lo hi-
zieron, vuo causas bastantes, porque no se adiuina-
ra luego que auia sido tan auetajado, que no le aca-
bauan de creer, y que les parecia sueño lo que vian
7. T^a/cul. mayormente que (como siente Cicero) los hom-
bres

bres constantes y de animo varonil siempre obedecen a aquel prouerbio antiguo.

Nec latabitur vnquam, neque merebitur nimis

Quod semper in se ipso omnem spem reponit sui.

Que por succesos temporales no se alegraran, ni se entristecieran demasiadamente, satisfechos del fundamento de sus esperanças, que es la virtud, de que no les pueden despojar el tiempo, ni la aduersa fortuna, pero para auisarnos q̄ se holgaron de dexar a Babylonia no parece que los huuo, pues se estava dicho, que auian de tener por buena nueua la que tanto era de deslear y ellos tanto auian desleado. Reparad en los años q̄ auia seruido a los Chaldeos, y no os parecera sin fundamento q̄ confiesen q̄ fallaron alegres de su poder: si huvieran sido pocos meses, por menos necessaria aduertencia la tuuiera, pero sobre setenta años de vida de esclauos en que la mayor parte dellos o auian nacido sin conocer libertad, o por lo menos se auian criado desde su niñez, no me espátara q̄ a alguno se le hiziera de mal dexar lo que ya tenia conocido aũ so color de mejorar se de estado, mayormente q̄ (segun quēta Iosepho) muchos no quisieron salir de Babylonia por no perder las hazenduelas que alla auian granjeado. Tienē esta condiciō los trabajos q̄ la diuturnidad les dejarreta los brios, y el suffrimiento haze callos para q̄ no se sienta el dolor, *Et ipse labor, quasi* *Tullius. 2.*
callū quoddā, obducit dolori. Esclauos ay oy en argel tā *Tuscul.*
hallados en aq̄lla vida q̄ no han q̄rido rescatar se: y forçados en las galeras, que cūplido su termino se buelue a jugar a precios muy baxos. El paxarillo q̄
quando

*Lib. 11. an
tiq. cap. 1.*

*Tullius. 2.
Tuscul.*

quando le encerraron en la jaula, no queria cantar ni comer de tristeza, viene por tiempo a hallarse en ella tambien, que abriendo le la puerta no quiere yrse: El buey, que quando le domauan ponian los bramidos en el cielo, y quebraua el yugo y las coyundas, llega con la costumbre a punto, que el dia de fiesta, quando no ha de trabajar el labrador, se sale el a la puerta falsa de la casa, y baxa la ceruiz esperando que se le echen: El soldado vislón se halla los primeros dias muy embaraçado con las armas, porque le falta el uso de traerlas, que por esso dexo Dauid las que le daua Saul para salir al duelo con el gigante: *Eo quod non haberet consuetudinem*: Y despues que ha estado veynte años en la guerra no se las quita de dia, ni de noche, y viene ya a sentir tampoco el peso, que en la milicia Romana, no se vsaua dezir: lleuo las armas: porque (como dixo Ciceron) no las contauan entre las cosas onerosas mas que los braços, o los ombros, pues las llamauan miembros del soldado: *Ferre si quid ad usum velint: nam sentum, gladium, galeam in onere nostri milites non plus numerant quam humeros, lacertos, manus, arma enim membra militis esse dicunt*. El refran castellano dize, q̃ poco mal esp̃ta, y mucho amansa: y Virgilio discretamēte, *superanda omnis fortuna ferendo est*: q̃ toda aduersidad se véce suffriēdo. Porq̃, o se alcãça cō el suffrimiēto a ver el fin del trabajo, o por lo menos el mal ya conocido embota en la paciencia los

a. Tuscul.

los azeros, y viene a llevarse mejor *Lenius ſu pacien-*
tia, (Dize Horacio) *Quisquid corrigere eſt neceſſe*. No- *Lib. 1. Oda.*
 aynouedad, que admire al que eſta acouſtum- *24.*
 brado a otras ſemejantes, ni veneno que no
 ſe buelua en alimento al que como a Mi-
 thridates le criaron con el deſde niño. Yua Balan
 a ſeruir al otro Rey Idolatra, cohechado con gran *Num. 22.*
 des promeſas, apparecele el Angel en el camino cõ
 vna eſpada deſnuda: buelue la alma atras, q̃ lo alcan-
 ço a ver antes q̃ el Propheta, y el iſiſte en hoſtigar
 la para que paſſe adelante haſta tanto, que le le-
 ccho en el ſuelo, y fatigandola aun el Prophe-
 ta, hablo el jumento, y querellote de ſu cruel-
 dad, no como quiera, ſino reprehendiendo,
 (como paraphraſea San Pedro) la ignorancia
 de Balan: y poniendole leyes contra ſu locura, *2. Petri. 2.*
 que eſto dize el: *Prohibuit*, de que uſa el Apo-
 ſtolen ſu ſegunda Canonica, y ſan Hieronymo *In. c. 1. Io.*
 añade, que hablo como juez condenandole *na.*
 ſu porſia. Y ſan Auguſtin mi padre, que le arguyo, *Serm. 103.*
 y conuocio de ella, y con ver vn monſtru tan raro *de temp.*
 y nunca viſto, no ſe eſpãra el Propheta, antes ſe po-
 ne a razones con el ſobre ſi ſe ha de leuãtar o no. A-
 tribuye el gran Auguſtino eſta inſenſibilidad, a la
 cobdicia exorbitãte q̃ le llebãua, q̃ eſta fuele hazer *Queſt. 51. o.*
 q̃ no reparen los hõbres en los mas declarados in- *in num.*
 conuenientes. *Tanta cupiditate ferebatur, vt nec tanti mō*
ſtri miraculo terre erueret. Pero por grande que fuera
 la codicia, era prodigio aq̃el para põnerle miedo;
 ſi (como adierte Lirano) no fuera Balã hechizero
 y encantador, que enſeñado a ver otros mōſtruos
 de

Los dos estados

de ordinario no le cause el espanto que deuiera ver aquel, no visto otra vez en el mudo: *Monstris enim affusatus ad vresm asina non expavis*: Que trabajo por grande que sea causara pavor aqui en viuo trabajado toda la vida? No ay aduersidad (dixo Eneas) que me espante, porque ha muchos dias que las tengo vista la cara.

Ancid. 6.

Nulla laborum,

O virgo noua mi facies, inopinane surgit.

Cap. 17.

Y el sancto Iob dize otro tanto de su calamidad, *Dies & ei transferunt, cogitationes meae dissipatae sunt torquentes cor meum, noctem verterunt in diem, & rursum post tenebras spero lucem*, Mis dias alegres se passaron, mis pensamientos repartidos atormentan mi coracon, han me buelto la noche en dia con el continuo desuelo, de manera que llega a desfiar q̃ amanezca, por librarme de molestias tan importunas. Y tras todo esto: *Si sustinero*: quiere dezir, si me hiziere alas armas, si passan muchos dias destos por mi, ya no vendre a sentir el trabajo: *Infernus domus mea est*. La sepultura estrecha me parecera casa espaciosa de recreacion: *Et in tenebris stani lectulum meum* y en la obscuridad me hallare como en cama de flores: *Putredini dixi pater meus es, mater mea, & soror mea vermicibus*. Ala corrupciõ tratarẽ tã finasco como a mi padre proprio, y a los gusanos, q̃ me estã royẽdo, como a mi madre y hermanos. Podemos cõsiderar

rar aquí el peligro que tiene de tenerse los hombres en el estado de el vicio, y hazer callos en el: porq̃ si la costumbre es tan poderosa que haze dulces las ocupaciones desabridas, y obliga a vezes a que se olviden con sentimiento: siendo las materias, en que tratan los hombres viciosos tan sabrosas al gusto de la carne, quien duda que sobreuieniendo vna larga continuacion fraudaran dellos de manera que les sea morir soltarlas de las manos? *Ecce ego visita- bo super viros d'ffixos in facibus suis.* A y peccadores que hazen estado de serlo, y viuen tan gozofos en el ciego de sus torpezas, como si durmieran sobre flores y olores regalados. *Et volutabar in ceno Babylonis tanquam in cinamoni, & unguentis preciosis.* Estos tales estan tan trauados de la mala costumbre, que llega a dezir el Propheta, que les tiene el vicio clavados en el lodazal hidiondo de sus heces asquerosas, no dize que estan atados: que aunque me les dierades echadas trabas a las manos, y amatrados a vna estaca honda, como se suele echar vna bestia a pacer, pudieran si- quiera andar al rededor, y tal vez dar vn estiron y soltarse. Que por fuerte que hincó Dalila el clauo en el suelo quando roboluio al madero la cabellera de Sampson, y se la cosió con la tierra, como aquello era mas atarle, que enclavarle, pudo el haziendo fuerza arrancar madero y clauo, y llevarse lo todo tras sí: si le clauara por las sienes, como hizo la otra a Sifara: yo os asseguro que no se leuantara de essa manera. (Dize pues el Propheta)

Ang. 1. Co
es. 3.

que

que ay hombres que estan en su peccado fixos en el cieno, y colidos con el de manera, que como cuerpos muertos no se menea a vn lado, ni a otro gente que professa offender a Dios, y lo tiene por officio. En estas al quando la luz de la misericordia del Señor les amaneciére en medio de sus tinieblas, miren no les sea rebelde, como dize Job. *Ecce ipsi fuerunt reuclati inimi.* Por que viuen en mayor peligro que los otros peccadores, que oy caen, y mañana se levantan. Quando la Magestad de nuestro Dios llamare a las puertas, no emperecen en abriselas, que no saben si le tendran otra vez tan amano, si les leuantare del cieno y (como dize Ezechiel) les diere vida viendoles reuolcar en su sangre, no bueluan otra vez allodo, que tanto mayor sera la ingratitud, quanto fuere mayor el beneficio que se desagradece, y quanto mas costoso fue el remedio, seran mas temerarios en auenturarle. En las amistades que nunca tuvieron quiebra (dize Ciceron, y aprueuale san Hieronymo) el agratio se atribuye a inaduertencia, o a negligencia quando mucho: pero en las reconciliadas el descuydo se tiene por traycion, *Integrus amicitij officium prætermisum imprudentia, vel (vi gratius interpretemur) negligentia excusatione descenditur, post reditum in gratiam, siquid est commissum, id, non neglectum, sed violatum putatur, nec imprudentia, sed perfidia assignari solet.* Ha os Dios hecho merced de facaros de vna occasion, en que ayades estado diez años a pe-

Pro Tito
Gabinio.
Lib. 1. con
tra Rufinu
31 prin ip.

a peligro de condenaros sin remedio. No boluays a enredaros otra vez, no mal logreys la sangre de Iesu Christo, y el cuydado que tiene de vuestro biẽ no os torneys a enlodar auiciendole costado tanto a Dios vuestra limpieza: mirad, que en quien suele enfermar por largo tiempo son las recaydas mas peligrosas. El Apostol san Pablo dize, que con nuestras reincidencias vòldemos a crucificar al hijo de Dios, *Recrucifigentes sibi filium Dei*. Tanto le duele que mal logremos los frutos de su sangre. Y assi echareys de ver en aquellas palabras de la incredulidad de Thomas esta verdad muy a la clara: *Nisi videro* (dize) *In manibus eius fixuram clauorum, & mittam digi-*
tum meum in locum clauorum, & manum meam in latus eius, non credam. Quando trato de la vista, le llamo agujero, y quando habla del tacto, le llama lugar. Troco misteriosamente la palabra, y dixo mas de lo que pensó. No se contenta la incredulidad del hombre con ver las llagas de Dios que aun le parece que le puede engañar la vista, medir las quiere, y ver si vienen bien con los clauos y el hierro de la lança que las hizieron, para certificar se si son hõdas y pepetrãtes, y por el consequente las mesmas q̃ le diẽrõ en la Cruz. Por esso reserua para el costado la mano entera, que estendida riene figura de punta de lança, y puede venir y qual a la herida que esta le dio. De manera que aquellas palabras, *In locum clauorum*; no se han de romancear, en el lugar de los clauos; sino: en lugar de los clauos; con que dixo el Apostol cõtra si

7. 10. 11

Los dosestados

Cant. 5.

vna verdad muy cierta tratase con esta incredulidad de volver a crucificar al hijo de Dios, pues no hazen falta los clauos de la Cruz, que en su lugar estan aqui los dedos de vn incredulo, que aunque gloriosas y immortales pretenden refrescarle las heridas y renouarle el dolor de las llagas otra vez. Llega Dios a la puerta de la esposa hechos trenças los cabellos de la escarcha de la noche, y auiendola pedido con mil regalos q̄ le abra, responde ella del de dentro, *Laus pedes meos quomodo inquinabo illos?* He melauado los pies, como tengo de poner los en el suelo? no tégays por grosseria esta respuesta, q̄ justo remorés el que la haze reparar, como aduierte sobre el mesmo lugar S. Gregorio? *Quantas vezes so color de q̄ vays a abrir la puerta a Dios bolueys a ensuziar los pies q̄ poco ha os lauastes. Quántas de baxo de especie de piedad os buelue a llamar oy el peligro de que salistes ayer? Quántas se atrauiessa vn achaq̄ de misericordia para volueros a enlaçar en las cadenas que rompistes, y debaxo de presupuesto que no quiere de vos mas de vn mero agradecimiento y vna desnuda compasión de la necesidad que padece, os torna a llevar los ojos la muger, de quien os auiades apartado? Lauastes vna vez vuestra conciencia? No la boluays a auenturar aunque os parezca q̄ es Dios el q̄ os llama: Boluistes las espaldas a las Syrenas engañosas del mundo? Camina sin deteneros, aunque se os antoje q̄ topays a Dios en el camino, q̄ quando el se os hiziere ay en contradizo no quiere q̄ pareys en el. Pareceros ha grande encarecimiento, pues oy dle de la voca de*

san

S. Augustin, q̄ yo no me atreviera a exceder en vna tilde de sus palabras. I lamase Dios (dize Augustino) camino, vida y verdad, pero quãdo se llama camino, quiere q̄ todos passen por el al Padre. *Nemo venit ad Patrem nisi per me.* De do colligimos que ninguna cosa nos ha de detener mientras caminamos, pues que el mesmo Señor a quien vamos, y de que pretendemos gozar quando se dignò de hazerse camino nuestro no quiso que paraßemos en el, sino q̄ passaßemos adelante. *Ex quo intelligimus quod nulla res in itinere detinere nos debeat, quando neque ipse dominus, in quantum via nostra esse dignatus est, tenere nos voluit, sed transire.* Quiere pues, dezir el glorioso padre, q̄ si auiedo tomado vna sancta determinaciõ de seguir la senda estrecha de la virtud se os offrecieren ocasiones q̄ con color de la mesma virtud, y representando os q̄ hazeys en ello seruicio a Dios, quisieren que aslogeys en vuestro proposito, no lo hagays, que ni es virtud la q̄ por tal se os propone, ni Dios el q̄ os tira de la capa para de teneros. Tomé pues la lection estos peccadorazos de q̄ hemos hablado hasta aqui, y consideren q̄ si generalmente son peligrosas las recaydas, en ellos lo son mucho mas, porq̄ vna vez bueltos a caer toman muy de espacio el no leuantarse, y así deuriã tenerse en pie con mayor cuidado, aũq̄ los otros: pero ay dolor q̄ los q̄ mas facilmente retrocedē son ellos, por los clamores importunos con q̄ les persia la costumbre vieja no acabada de vencer: ellos son los q̄ menos tiempo perseveran en la limpieza que a tanta costa de Dios y suya grangearon.

Li. i. de do
trin: Chri-
stiana. c. 34

Los doseñados

2. Petr. 2.
Prouer. 36.

li. 8, natur.
hisor. c. 51
li. 5, de fini-
bus, & li. 2
de natura
Deorum.

Li. de ort.
cap. 1.

li. 2. de Ser.
Dñi. in mō
testap. 20:
Matth. 7.
Esaia, 66.

Li. 2. epist. 2

Psal. 83, in
princip,

Contigit enim eis illud prout bij canis reuerfus ad vomitum, & sus lota inuoluta bro luti. Sucdeles (dize San Pedro) lo que dize en sus Prouerbios Salomon, q̄ el perro hãbriendo buelue otra vez a la carga que no le suffrio el estomago, (hasta aqui dize el prouerbio, y passa san Pedro con la sentenciã adelante) y el lechon acabado de lauar se torna a entregar en el cieno y a çabullirse en el de pies a cabeça, que (co-
modixo ingeniosamente Crysipto (a quien aprue-
uan Plinio y Ciceron) no le sirue a este animal el al-
ma quando viuo de masquela sal despues de muer-
to. *Huius pecundi lepidi dixit Chrysippus, animam datam esse pro sale.* Quedaua desacompañada la sentenciã de Salomon, y esperaua (como de otras muchas escri-
turas dixo Tertulliano) el supplimiento y amplia-
cion del Apostol. Siempre estos dos animales sir-
uierõ a authores sagrados y profanos para vn mes-
mo intento, porque son muy parecidos, segun pō-
dera san Augustin en esta propiedad de que trata-
mos. *Nolite sanctum dare canibus* (dize San Matheo)
neque proiciatis margaritas ante porcos. Qui multas pecus
(añade Esayas) *quasi excerebret canem, qui offert obla-*
tionem, quasi qui sanguinem suillum offerat. Hasta Ho-
ratio dixo en la epistola ad Lollium.

Vixisset canis imundus, vel amica luto sat.

Acaba el perro (replica San Augustin) de trocar
quanto tiene en el estomago, y con auer reconoci-
do el peso intolerable que le echo la naturaleza de
si torna forçado de la hambre a recorrer las hezes
reprouadas, y de que pōto ha se exoneró, Laua-
se

se ellechon en el rio, 'sale limpias y resplandeciẽ
res las cerdas, y estima en tan poco aquel estado q̃
luego da consigo en el lodazal, y se pone peor que
estaua antes que se lauasse: tales son los q̃ des estimã
el beneficio de la justificacion animales suzios y af
querosos, hombres de tan ruyn conocimiento que
truecan a Dios por el demonio, y el cielo por el in
fierno, y en el pantano cenagoso donde vna vez
atollaron se hallan tambien; que sacarlos de alli les
es penosissimo tormento, y assi se bueluen a el con
tanta facilidad. No permitays Señor por vuestra
misericordia, que como dize vuestro Apostol os
boluamos a Crucificar segunda vez con nuestras
reincidencias, basta que vna os Crucificaron
para remedio nuestro, no deys lugar a que
seamos ingratos a vuestra sangre, y a
los dolores excessiuos con que obra-
des nuestra sa-
lud.

Aaa 3

VERSO



VERSO QVINTO.

*Conuerte Domine captiuitatem nostram sicut
torrens in austro.*

CONSIDERACION
PRIMERA.

¶ *Que es grande el trueco que Dios haze de vna
alma con su gracia, y que quando la saca del po
der del peccado la traslada de vna captiuidad
tyrana a otra muy dulce.*



TRATANDO El Psalmista de la
buelta que dio el pueblode Dios
desde Chaldea a la santa ciudad,
vsa dos vezes deste Psalmo, y
no sin porq̃ en este verbo, *Conuer
to*, que aun en su lenguajẽ quie
re dezir trocar vnacosa en otra:
*Conuertisti planctum meum in gaudiũ
mibi, y Iob tomandolo al reues dize. Versa est in luctũ
cythara mea, & organũ meum in vocem fletuum.* Conque

Los dos estados

significo segun pondera en este lugar San Hylario, que es grande el trueco que haze Dios de vna alma quando la saca de esclaua para libre, de peccadora para justa, de viciosa para penitente, y de enemiga suya para su querida y regalada. Significa este trueco la Yglesia (dize san Dyonysio Areopagita) con las ropas blancas que pone al recien baptizado, dando a entender que la tealdad, desgracia, y negregura, se truecan por el Baptismo: en hermosura, gracia, y claridad: *Ecce abstuli a te iniquitatem tuam, et induite mutatorijs.*

De Ecclesj.
Hierarch.
c.2. part.3.
in fin.

Zachar.3.

Quitete (dixo Dios al otro sacerdote) las ropas manchadas y vestite de Pontifical, en señal de que le auia admitido a su gracia, y sin dada las diferencias del estado de la gracia y del peccado son tantas y tales, que con razon se dize que el Spiritu de Dios muda a vn hombre en otro, como leemos de Saul. *Infiliet in te Spiritus Domini et mutaueris in virum alterum*, y de san Pablo, *Vino ego iam non ego*: Consideremos adonde baxa el peccador por la culpa, y q estrago haze en su alma, y de ay collegiremos adóde le boluera el reparo de la iustificacion. Bué exemplo tenemos en los Nazareos, que lloro Hieremias en esta captiuidad, cuya hermosura enca rece de mil maneras, en fin como de gente consagrada a la abstinencia, que estas suelen ser las mayores, como se vee en la historia de los tres niños que cuenta Daniel. *Candidiores Nazarei eius nix nitidiores lacte, rubicundiores ebore antiquo, saphyro pulchrioris.* Mas blancos los pinta que la nieue con quien se contentaron los Euangelistas de ygualar las

1. Reg. 10.

las ropas de Christo el dia de su transfiguracion, mas resplandecientes (dize luego) q̄ la leche, que es licor lucidissimo y para comparar la buena tez de vn rostro muy acomodado. De las palomas q̄ conforme a la doctrina del real Propheta tienē las alas de plata, y el cuello grauado de oro por los grādes resplādores de las plumas quādo acierta el sol a reto carlas dixo el Spiritu Sācto en los cātares q̄ se lauauan en leche por periphraſis de resplandor, *Qua la electi sunt lota*, y por q̄ les auia alauado de blancos era necesario encēderles de color para no dejarles sin gracia, *Electus meus candidus & rubicundus*. Sō palabras de la esposa. Por tanto añade Hieremias que eran mas rojos que el marfil antiguo, que con el tiempo se viene como si dixessemos a enranciar y teñir de vn color carmesi, y lo mesmo tienen todas las materias muy blācas. Verdad sea que aquel color q̄ el marfil toma nō es tan perfecto que merezca seruir a tan ponderada exageracion. Poco encareciera por cierto el propheta con effacōparacion lo rojo del Nazareo. De otra manera hablo Salomon de las mexillas de la esposa, q̄ las cōparo al granō de la granada: *Sicut fragmen mali punici ita gena tua*. Y en otra parte a las parbas de flores olorosas que tienen de hoja das los q̄ hazen vnguētos de preciodō de la ojuela vermeja del clauel se mezcla cō la blanca del jazmin y la de la rosa de alexandria con la del aleli blanco y colorado, y a la variedad de estos arreuoles es muy parecido el color blāco y rubio de vn rostro hermoso. *Gena tua sicut arcola aromatum consistit apigmentarijs*, A algunos les ha pa-

Matth. 17.
Narci. 9.

Los dos estados

recido que allude Hieremias a la antigualla a q̄ allude Virgilio donde luego veremos, Costūbre diz en era en tiempo de Homero teñir el marfil a trozos en tinta de purpura: con q̄ luzia mucho lo blanco y lo rojo en las cajuelas q̄ se hazian del, y si esto es así la cōparacion del Propheta es diuina, y hallamos la en el gran Poëta quando dize, *Veluti violae ris ostro si quis ebur*. Con q̄ significo segun dicen estos doctores que se solia hazer así: porque imito en aquel passo a Homero en su Iliada el qual no habla condicional si no. absolutamente. A otros he oydo que han visto pedaço de marfil tã antiguo que estaua mas vermejo que vn brasíl, conforme a lo qual mas facil corriente tiene el propheta y mejor salida. La vltima ponderacion es que eran mas hermosos que el Saphyro que como noto san Hieronymo sobre este lugar haze aquellos viscos celestes con el color azul y aereo: argumēto de que la hermosura de los ministros de Dios es toda vna reuerberacion de los bienes del cielo. Y es grande el primor de Hieremias en ley de arte: en hazerles tan blancos primero para q̄ su hermosura campee mas, que el color azul sale mejor junto al blanco que cabe otro ninguno. *Venter eius eburneus distinctus saphyris*. Hemos visto la gran belleza de los Nazeos, y por el cōsiguiere la de vn alma en gracia de Dios. Veamos aora que tales les puso esta transmigracion y como dexa al hombre la culpa. *Denigrata est super carbones facies eorum: & non sunt agniti in plateis*. Estos pues tan hermosos, tan perfectos, tan acabados, llegaron a estar mas negros q̄ carbones: otras.

otras materias se hallaran mas negras, que mas lo es el cueruo, eleuano, y el azabache: pero no ay negregura tan dispuesta al fuego como la de el carbon, ni sealdad sazónada para el infierno, fino la del pecado. Así llama San Pablo a los hijos de perdición. *Vasa irae apta in interitum*. De manera que quedaron mas negros que carbones, y tan desfigurados que en las plaças (donde suele poner la justicia el cuerpo muerto que hallo desfostrado en el campo, para que vno o otro que pàsse le reconozca, aunque tenga sacados los ojos, arañada la piel, cortadas orejas y narizes) a ellos no se hallo quien les conociesse. Tan otro es el hombre en el estado de la cõdenacion de lo q̃ era en el de la gracia. Así q̃ justamente llama trueco el real Propheta a nuestra justificacion: pero reparad en este verso y en el primero, y hallareys que haziendo dos vezes mencion desta captiuidad, y hablando del trueco de ella, calla de industria la libertad, en que la consecuencia de la razon pedia que setrocasse, y diziendo como Dios trueca nuestra seruidumbre no dize en que. Tiene tambien esto su mysterio, y grãde. No haze Dios al peccador de esclauo libre de la manera que el se piensa, sino de mal esclauo bueno, devnas prisiones le passa a otras en que se ha de hallar mejor. *Quilibet in Domino vocatus est seruus est Christi*: no se prometa el hereje que por la justificacion sacude Dios de nuestras cervizes el yugo del Demonio, para que quedemos libres y sin ley ni necesidad de obrar conforme a ella, que de siervos del Demonio passa

Los dos estados

passamos a siervos de Iesu Christo, y auendonos comprado el con su sangre para el hemos de fructificar. Bueno seria que auiendo pagado el fiador por el deudor principal, y sacado contra el carta de lasto conque puede executarle en su hazienda, y contentandose por hazérle comodidad con cobrar en los fructos, aunque sea esperando mucho tiempo. lo reusasse el deudor. Pues sabed que la vida que Dios entrego por vos, la muerte que padecio por redemiros, pudiendola cobrar en propria especie, se contenta con cobrarla en los reditos de la mortificación: Luego razon sera q redimido y justificado os consagreys a ella. *Ut qui vivunt iam non sibi vivat, sed ei qui pro eis mortuus est.* Dos esclavitudes ay, (dize Augustino) vna tyranay otra dulce, vna impia y otra religiosa, deaquella saca Dios a los suyos para esta, no para libertades profanas y solturas de mundo. *Ascendisti in altum, capisti captivitatem.* Subiendo Dios al cielo (dize el Psalmista) prendio los presos, y captivo los captivos, q así paraphrasea S. Pablo, *Captivum duxit captivitatem.* La siguiendo la metaphora del Capitan victorioso, que lleva ante si los presos auidos en buena guerra, aunque diferentemente de lo que platican los hombres, que estos lleuanlos para aherrrojarlos, y muchas vezes para degollarlos en las exequias funerales de los que murieron en la batalla, pero Iesu Christo para hazerlos libres en el cielo, y perpetuamente dichosos. Por esso llamo la Iglesia triumpho noble el de su subida a los cielos. *Tunc captivos redimens victor triumpho nobili.* Y esta metaphora es fuerza lo que sigue

*Sup. Ps. 57
ibi, captivum
duxit capti-
vitatem.*

que *Accepisti donatum hominibus*, Alludiendo a la costumbre de ofrecer los pueblos captiuos dones a los vendedores: *Dona recognoscit populorum aptatque superbis possibus*. Dixo no se quien, y a nuestro Redemptor en subiendose a la silla de su throno luego le ofrecieron las gentes la confesion de la fee: y el reconocimiento de su grãdeza. Verdad es que S. Pablo dize al reues q̃ el fue el q̃ dio los dones a los hõbres, *Dedit dona hominibus*. insistiendole tambien en la mesma metaphora que el vencedor suele repartir donatiuos a los soldados con el calor de la victoria. En quentro ha sido este entre el Apostol, y el real Propheta, que muchos han querido atajar: la verdadera conciliacion es, que san Pablo sigue el sentido de Dauid, y no las palabras. No todas vezes, *Accipe*, quiere dezir recibir de otro, que algunas significa, recoger o apañar para dar, *Loquere ad filios Israel, vt accipiant mihi primicias*. Y en otra parte *Accipe mihi parum aqua*. Asì que Dauid le confidra recogiendo las mejores alhajas de su recamara para esparzir desde el cielo: y san Pablo se adelanta y vec ya hecha la donacion. Noto la causa san Hieronymo ingeniosamente, y dize, el propheta habla de el tiempo futuro que aun en el suyo no auia sucedido la q̃ en el, de S. Pablo, y por esso no dize mas de *Accepisti*, el Apostol sucedio a la venida de Spiritus sancto, y por tanto dixo *dedit*, mll años auia q̃ estaua auisando la ley deste mysterio, pero nũca salio del apercibimiento de la dadiua, y aunq̃ el euãgelio fue postrero en tiẽpo la dio alcance y llego al punto crudo a gozar de los

Exod. 25.
Li. 3. Reg.
cap. 17.

Canon. 32.
In Matth.

los frutos de la donacion. Tarde llegó la Gentilidad, pero con vna confesion de presente se la ga-
no al Iudayfmo, que estaua ya ronco de voze-
ar por venir. Que le presto a Esau auer nacido prime-
ro, si le tiraua de la planta Jacob para ganarle el ma-
yoraazgo? q̃ yo os digo que la gracia de alcance a la
naturaleza, y que la suplantacion que quedo de-
fraudada en el vientre, no lo quede al tiem-
po de las bendiciones, que por vna hora de au-
sencia ha de preualecer la election que Dios tie-
ne hecha del hermano menor, y quedar desga-
jadas las ramas viejas dela oliua para que en su
lugar succeda el enxerto del azebuche. Singular an-
duo san Hylario en distinguir aquellas dos res-
puestas que Iesu Christo dio al pontifice de los Iu-
dios, y a Pilatos juez de Gentiles. Preguntale el v-
no. *Tu es Christus Filius Dei benedicti?* y responde, *Tu di-
xisti:* dizele Pilatos despues, *Tu es Rex Iudaeorum?* res-
ponde, *Tu dicis.* Siempre que el Señor quiso affir-
mar alguna cosa con blandura y sin que el q̃ la oya
se pudiesse offender vso de aquella respuesta, tu lo
dizes, como se vio en la que dio a Iudas quando le
pregunto de su ergonçadamēte, si era el el q̃ le auia
de véder: y preguntádole lo mesmo el Sacerdote q̃
el Presidente, a aquel, responde de preterito, *tu lo
dixiste*, y a este de presente, *tu lo dizes.* Que es la
causa? Auia siglos enteros que el Iudio estaua dizié-
do que Iesu Christo era Hijo de Dios y Rey de los
Iudios, dezialo en las offrendas; en los sacrifici-
os, en los Prophetas, en los Psalmos, y finalmen-
te en toda su ley: y ahora al tiempo de la ocasion.

lo niega. El Gētil nunca lo auia confesado, pero ahora lo afirma de presente, y fuele de mas fructo la confesion de vn dia que al otro la de muchos años, pues en effecto la lleva adelante, y no se arrepiente della como el otro. Así vereys que en cōfesarle por Rey de ludios, que es la pregunta que haze el Presidente, anduuo constantissimo y sin boluer a tras, ni vazilar en nada: prefigurando en esta constancia (como siente mi Padre san Augu- *Serm. 31. de*
stin) la que auia de tener la Gentilidad en abraçar *1.º Epore. c. 2.º*
su fee en los siglos de adelante. Vnavez dize, *Vultis dimittam vobis Regem Iudaeorum?* y otra, *Regem vestrum Crucifigam?* Pone despues en el titulo, *Rex Iudaeorum*, y pretendiendo ellos que le mudasse, les responde *Quod scripsi scripsi*, lo que escriui en aquella tabla ha de quedar escripto para memoria de los siglos venideros. Quando tome la pluma como Iuez, tambien la tome como Chronista desta historia: quien me mouio la mano para escriuirle me la tiene atada ya para borrarle. O villanos pontifices, ignoráres Sacerdotes que pedis? que parece os aueys olvidado de lo que passo esta noche en el patio del Presidente, de que siruieron aquellas espinas, aquel ceptro de caña, aquella ropa carmesi, aquel hincar la rodilla para darle los bofetones, si ahora auia des de emendar el titulo de Rey: ahora sabey que lo q̄alli se hizo en secreto fue vn ensayo de lo que aquí auia de salir en publico. *Admisti in se sacrilegas manus furentiū que dū proprio incumbunt sceleri famulata sunt Re demptori.* *S. Leopapa*
Pues donde se vio que action ensayada a *Serm. 11. de*
solas admita enmienda, aun quando se errasse con *passi. Dñi.*
pu-

publicidad, bueno seria que el predicador que estudio su sermón, y le repasso en su aposento si se le olvidasse la clausula dexasse de passar adelante, y se pusiesse a esperarla o a sacar el librillo de memoria? o q̃ el representánte q̃ prouo la farsa errando el pie boluiesse a tras y se corrigiesse? esso pudo se hazer en el ensayo, en el tablado no se puede hazer.

Quando letrataron como a Rey las manos de los sayones auia des de auer atajado aq̃l escarnio, pero pues ho! gastes de que le tratassen tã mal, y le escarnieciessen y mofassen, no teneyz derecho para no le admitir por Rey: hallastes os bien con aquellas burlas: pues sabe que llego el plazo en q̃ haze Dios de las burlas veras. Todo contribuye a asegurar le el reyno. La cercania del lugar donde lo Crucificaron, porque esta fue occasion (como dize san Iuan de que muchos) leyesen este titulo, auerle escripto en tres lenguas, porque estas (como dize sen Augustin) fueron tres testigos contestes contravuestra pretension y tres pregoneros de su grandeza, no pretenda ya ygnorancia de que este hombre es vuestro Rey el pontifice de Hierusalem, el Sabio de Atenas, ni el Capitan de Roma, que cada vno tiene en su lengua el traslado desta causa. Ayudo vuestra bachilleria, que si no dudarades en ello na die entendiera que Pilato auia querido dezir mas de lo que desseauades, que ser Rey nunca fue de lieto, sino intitularselo no lo siendo: pero distinguendo vosotros lo que auia escripto el Presidẽte de lo que os parecia que auia de escriuir le pusistes en la cabeza la corona, pues saliendo vencidos,

Cap. 19.

Psal. 55. in
princ. to. 8.

como salistes en la pretension de enmendarle, quedo el titulo de Rey por de Iesu Christo, y escarauando demasiao, venistes a descubrir el cuchillo con que os cortastes la cabeza. Tambien fue de effecto ponerle Pilato (como dize San Iuan) en lo mas alto de la Cruz, para que en el estandarte Real campease mas la empressa de vuestro Principe, y la insignia de sus vanderas: pero si bien alto le puso el juez, mas alto le subio el Padre, que le hizo escribir en el cielo. Aquella estrella que truxo los Reyes de Oriente, que pensays que fue (dize Augustino) sino el titulo de la Cruz, que como lengua del cielo le esta publicando por Rey de los Iudios? sino veamos que dize este titulo? Que el que esta cosido con tres clauos en aquel madero lo es. Pues otrotanto dize la estrella. entran por Hierusalem los Magos preguntando. *Vbi est qui natus est Rex Iudaeorum?* Donde esta el nueuo Rey de los Iudios? Pues dedonde sabeys vosotros que le ay? *Vidimus enim stellam eius in Oriente.* Hemos visto su insignia Real que nos esta auisando dello: esta le declara por Rey en vn pesebre entre dos animales, y aql en vna Cruz entre dos ladrones. Lo mesmo que el presidete escribio de letra tosca en vna tabla hizo el Padre trasladar con letras de oro en el cielo, para que se cumpliesse a la letra aqla sentecia q̄ estaua escripta a otro proposito en Iob q̄ quando el mundo penso q̄ auia acabado cō la hōra de Dios, entonces se leuāto mas hōrado, y dōde se entēdio q̄ auia llegado la no

Ser. 31. de
tēpore. c. 2.

Matth. 2.

Bbb

che

Los desfeitos

Iob. i. i.

che de su claridad, ay descubrio resplandores de mediodia, y quando le dauan ya por extinguido y oluidado, amanecio de nuevo como el luzero de la mañana. *Quasi meridianus fulgor consurget tibi ad vesperam, & cum consumptum te putaueris orieris vt lucifer.*

CON:





CONVERTE DÑE CAPTIVITATEM NRAM.

CONSIDERACION SEGUNDA.

¶ *Que el pecho charitativo, viendo acomodadas
y sucosas, trata con gran cuydado de remediar
las del proximo que no lo estan.*

NOTO bien Euthymio sobre este lugar, q̃
los hijos de Dios (cuyas son estas pala-
bras) ya libres del yugo de Babylonia,
y restituydos al descanso de Hierusalẽ
no perdieron el cuydado de los que quedauan cap-
tivos, que por ellos hazen oracion en este verso,
en que piden al Señor saque de Chaldea el resto
de la captiuidad, y les dexé gozar en su santa ciu-
dad de sus hermanos. Tal es la condicion de la
charidad que no se alça a mayores con las merce-
des que recibe de Dios, ni embidia en el proximo
otras semejantes, antes por el mesmo caso que se
vee fauorecida, y accommodada, trata luego de

Bbb 2

acco-

acomodar a los q̄ no han alcanzado lo que ella) busca cōpañia en el gozo y dessea q̄ sean comunes los bienes. Aquellas voces del capitul. 2. de Esayas. *Ve nite ascendamus ad montem Domini*, con que los Gentes se dan vnos a otros el parabien de la venida del Señor, y se combidan a recebir su Euangelio con alegría, aduirtio alli san Hieronymo, que eran de los que ya tenian la cumbre del monte, q̄ no contentos con sola su salud, cuydauan desde alla arriba de los q̄ dexauan en el haldia. Y en el libro de los Cantares, vemos que despues de casada la esposa y puesta en estado començo a solicitar el de la hermana pequenuela. *Soror nostra paruula, & vbera non habet, quid faciemus sorori nostra in die quando alloquenda est?* Pues por que tan anticipadamente, que aun no teniendo hedad para casarse la quieren ya labrar las joyas? porque toda la attencion de la hermana mayor se ha passado a la pequena, que esta por acomodar. *Ego autem facta sum corã eo, quasi pacem habens.* Que yo (añade la esposa) ya he conseguido mi descanso. S. Andres y S. Phelippe (dize S. Hieronymo) auiendo hallado en el Señor la piedad q̄ nos enseña su vocacion se mostraron cuydadosos el vno de S. Pedro su hermano, y el otro de Nathanael su amigo. Y viendose Loth fauorecido de Dios en sacarle del fuego de Sodoma, quiso sacar tambien a su muger con sus hijas, y saliera con ello si el temor, y infidelidad de la muger no la hizieran boluer a tras la cabeça. Ley es (replica el gran poëta) entre los pastores cuydar siẽpre de la res q̄ esta en mayor necesidad. En el tiẽpo del zelo regalan

Epis, 46. ad Rusticum.

al

al toro porque no se eche de ver en la cria el ayu-
no del padre, pasado este ya se olvidan del, y suce-
ede la baca preñada en el regalo por el peligro de
el aborto, despues del parto todo el cuydado se em-
plea en el vezerrillo.

Rursus cura patrum cadere, & succedere matrum

Intipit: exactis gravidæ cum mensibus errant

Post partum cura in vitulos traducitur omnis.

3. Georgico

De manera que siempre se acude a lo mas flaco,
y q̄ esta por remediar: luego si ha venido a dar en
esse punto la industria del pastor para conseruar
entero su ganado, que marauilla que la de la cha-
ridad, que es tan ingeniosa, alcance otro tanto en
sus leyes? Creedme que vna de las mas ciertas con-
jecturas que podeys tener del buen estado de vue-
stra alma es el desseo con que vivis de los buenos
successos del proximo, que a quien no solo no des-
uía el cuydado de estos, pero anda de ellos recela-
do y embidioso: bien se dexa entender la poca par-
te que tiene en la amistad y gracia de Dios. Conta-
do el Apostol san Pablo las propiedades de la cha-
ridad y referido dicho de ella, como es bien intecio-
nada, humilde, provechosa, desinteressada, zelo-
sa del bien del hermano. Añade luego, *Non gaudet su-
per iniquitate*, no se alegra de que prevalezca la
maldad, y aya injusticias en la republica, an-
tes le pesa. *Gaudet autem veritati*, Gozase
de que vença la verdad, y se conozca: con
que todo queda en justicia y en paz, bien as-
sentado, y compuesto. Donde es mucho de notar

2. cor. di. 13

el trueco de la palabra, la primera dize, *Gaudet*, y, cō
gaudet, la segunda: No estambien partida de los pe
sares como de los gozos: en su rincon se passa aque
llos, pero no sabe lograr estotros a solas, esso dize,
Congaudere, a todos quiere por compañeros y parti
cipantes de la alegría con que viene a ser la suya
mayor segun la regla de S. Augustin en sus confes
siones. *Dum in pluribus gaudetur & in singulis vberius est*
gaudium quia feruere faciunt se se, & inflamantur ex alteru
tro. Dio la razon de esta hidalguia de la charidad el
bienauenturado doctor san Gregorio en sus mora
les. *Congaudet autem veritati quia vt se ceteros diligens,*
per hoc quod rectum in alijs conspiciat, quasi de augmento pro
prij profectus hilarescit. Nace este affecto en el coraçō
del sieruo de Dios de nō ser interressal ni mas ami
go de si que de su hermano, que como le quiere co
mo assi mismo por medra propria tiene la agena y
por tanto la procura con grande sollicitud, y es lo
mesmo que san Pablo auia dicho *Non querit quae sua*
sunt. No busca su prouecho el que tiene charidad en
lo que haze y assi es tan desleoso de que se reparta
el bien entre todos. Mal me persuadire a creer que
teneys charidad sino os veo dar passo q̄ no sea fun
dado en interes: que proceder interressal no viene
bien con pecho charitatiuo. Dadme vn hombre q̄
ame de veras a Dios que yo os aseguro que muy
descarnado de toda esperança temporal le obedez
ca: que el que ha menester recebir cada dia de su
mano para no quebrantar su ley, como achacaua
a Iob el Demonio, tarde llegare a creer que le ama.
Entre las leyes ceremoniales del Deuteronomio

Lib. 8. cōf.

cap. 4.

Lib. 10, c. 8.

Cap. 12.

auia vna que mandaua que no juntaſſe el labrador de baxo de vn yugo al buey con el jumento, *Non arabis in bove ſimul & aſino*. Dan muchas cauſas los interpretes deſte mandato, pero la que por aora me parece ſeguir es de ſan Baſilio: y favorece mucho mi intento. No ſon dize el ſanto de ygual conocimiento eſtos dos animales: que el buey reconoce la perſona de ſu ſeñor y a ſu voz ſe dexa ſacar de la deſſa: eſſotro no tiene con ſu dueño la ley ſi no con ſola la comida: aſi lo enſeña el propheta Eſayas (añade Baſilio) *Cognouit bos poſſeſſorem ſuum, & aſinus praſepe Domini ſui*. El vno tiene el ojo en el peſebre, tã torpe es ſu inclinacion y tan groſera ſu rudeza, el otro con mayor hidalguia camina tras la perſona. Pues animales de tan diferente proceder no ſon buenos para vncir en vn yugo: no le quita a Dios el ſueño (Proſigue el glorioſo doctor) el natural de los bueyes como dize ſan Pablo, a nueſtras coſtumbres toca eſta ceremonia: que nos eſta diziendo a vozen grito que el que ſirue a Dios por ſi miſmo no ha de poner la mira en acrecentamiẽtos temporales, que pechos intereſſales, y affectos charitatiuos no ſon para en vno. Amor del proximo y codicia deſordenada compaĩa es muy deſygual. Cerremos eſta conſideracion cõ vna exhortacion Chriſtiana: y repreſentemos viuamente al hombre fiel y que deſſea ſu ſaluacion que en eſtos dos preceptos de charidad para con Dios y con ſu hermano ſe cifra toda la ley, que el que ſe viere rico, ſepa dolerſe del pobre: el que libre del captiuo, el que honrado del que viue en perpetuas affren-

*Incip. I.
Eſaia.*

Cap. I.

tas, que el cargo que haze el Propheta a los hom-
bres bien afortunados deste siglo, no es de que se
tratan bien y gozan sus regalos, sino de que gozan
dolos tan sin contradicion se olvidand el hermano
que esta en la carcel, y no saben hazer y al mismo
para el rescate del que viue en tierra de enemi-

gos. Bibentes vinum in pbalis, & optimo unguen-
to delibuti, & nihil compatiebantur se

per contritionem Jo-
seph.

CAP

[illegible]

• 44



CAPTIVITATEM NOSTRAM:

CONSIDERACION
TERCERA.

¶ *Que las oraciones que Dios mejor escucha al peccador son las que le piden su remedio.*

Consideramos en el primer verso, q̄ para authorizar nuestros pressos su seruidumbre la pusieron en tercera cabeça intituladose esclavos de Syon, conforme a lo qual parece que en este se olvidan de lo que alli acaban de hazer contan gran cuydado, porque les vemos hablar de primera persona, quando dicen nuestra captiuidad. Lleva el Propheta vn estilo de mil maneras leuātado, y en esta mudança o trueco de palabras lo descubre mejor que en otra alguna de las que tiene en el Psalmo. Aquella primera clausula fue gratulatoria, no pedian nada en ella a Dios antes le dauā gracias por la merced q̄ acabauan de recebir de su mano, y para agradecerle mas le ponen ante los ojos, que ha buuelto por su honra en

ne al perro por las orejas, quiere dezir, no ay cosa mas facil que moner se el hombre a apaziguar renzillas, nien que despues mas perplexo se venga a hallar: facil es cogérle las orejas al perro, porq̃ las tiene donde ni las guarda con la vista, ni defiende con la boca, que por tanto se tiene por mortal en el la descalabradora, porque no alcanza a lamer allí. *Qui mactat pecus* (dize Esayas) *quasi qui excerebret canē*, mas vna vez cogido por ellas, se vee el hombre en tan gran perplexidad, que el refran Latino y Castellano, de que vsan san Hieronymo y Suetonio Tráquillo, para significar la indecision mas dudosa, dize que se tiene al lobo por las orejas. Y la razon lo dize así, porque en tanto que no le soltare esta sufriendo la amenaza de vn enemigo feroz y irritado: si le suelta dexale libre para que pueda offenderle. Vey ay pues la perplexidad del que se mete en pleytos agenos, sobre el cargan los enojos de entrábas partes, de la mesma suerte, y con la mesma inconsideracion se embrauecen contra el quando les propone los medios de concordia, como si fuesse enemigo de entrábos, salirse a fuera parece inhumanidad, proseguir adelante es caso duro, y a vezes desconfiado, mejor fuera en ocasiones dexarlo al tiempo, que quererlo madurar con industria. Pues si en los pleytos entre hombres suele ser tan dificultoso el terciar, en los enojos de Dios con sus criaturas, quanto mas arduo será tomar la mano? Notengo por seguro (dize Nazianzeno) aceptar el hombre officio de medianero para con Dios. sin auer primero reprimido su carne, y levantado se

*Hieronym.
epist. 61.
Sueton. in
Tiberio.*

*Orat. i. qua
est Apolog.*

necesidad ay de orar. No sin causadio el Señor alas
 ala auejuela (dize Augustino) porque anda sobre la miel q̄de suyo es pegajosa: *In mellis copia nō frustra pen- Epist. 113.*
nas habet apicū a neēlis enim harent. Parecele a la otra,
 q̄ cō q̄ digā missas por ella, y se disciplinē religiosos
 por su saluacion lo tiene todo hecho, y q̄ en virtud
 de aq̄llas intercessiones se ha de saluar sin poner na-
 da de su casa. Buenas y prouechosas son las oracio-
 nes y los sacrificios, pero el effeĉto dellos es alcan-
 çar de Dios q̄ os toque en el alma, si quādo os toca
 le days con la puerta en los ojos, todo lo mal logra-
 stes, q̄ os importa que otros rezē por vos si aborre-
 zeys el rosario como el fuego? Pēsays q̄ los sacra-
 mētos os han de saluar sin vuestra disposicion? en-
 gañays os, *Num quid carnes sanctæ auferent a te ma- Hieremias*
litiā tuā? Leuantase la tempestad caminan-
 do Ionas a la isla de Tharsis, turuanse los ma-
 rineros congojanse los nauegantes, vna vez ba-
 xa el nauio a barrer con la chilla los auismos
 y otras sube hasta tocar con la gavia en las es-
 trellas: todos hazen oracion a Dios para que
 les libre del peligro solo Ionas que es por quien
 se altera el mar y a quien la tempestad busca esta
 durmiendo en el lastre del nauio, *Ad interiora*
nauis. Que de vezes se inquietan los monaste-
 rios, se turban los varones piadosos: se abren las
 carnes los fieruos de Dios por el successo feliz
 de la otra persona principal que en medio de
 todo esse cuydado esta durmiendo: y fatigan
 dose por su bien los ministros de la yglesia ella
 a quien amenaza la tempestad viue con descuy-
 do,

Los dos estados

do. Así q̄es menester ser vos el q̄ pidays y oreys primero. Pero pidiendo en vuestra propia causa y lo que los Israelitas piden que es remedio de la esclauitud passada no dudeys de pedir q̄ alcançareys sin duda lo q̄pidieredes. No ay oraciones tãgratas a los oydos de Dios como las q̄tratã de n̄ro reparo, del biẽ de n̄ro espiritu: de la libertad de n̄ras prisiones. Dizele el angel a Daniel: esfuergate y ten buen animo que, *Ab exordio praciũ tuarum egressus est sermo:* que orador tuuieron Grecia ni Italia tan eloquente q̄ lleuasse persuadidos a los juezes desde el exordio de la oracion? no hazia poco si ay lostenia dociles y attentos para conuenẽerles! en el Epilogo: el artificio rethorico de la oracion Christiana no le alcançaron Tullio ni Demosthenes, desde el principio esta oyda vuestra oracion, y antes que acabeys, dada en vuestro fauor la sentencia: *Ad huc me loquente in oratione, ecce vir Gabriel tetigit me.* No desmayeys: no os enturbe la dilacion que por ventura os importa alcançar mañana lo que malograredes oy, no tengays por mala seña! que se detenga Dios en conceder cõ vuestros ruegos q̄ antes suele ser rayn pronóstico alcãçar apriessa lo q̄ le le pide. Otorgo Dios cõ Salomõ y cõcedio le la sabiduria q̄ le pidio a la primera palabra: luego me temi dize san Basilio, que sabiduria concedida tan presto no auia de ser muy estable. Que le aproueche a Salomon conseguir tan a prieda lo q̄ tan a prieda auia de perder? *Quid profuit Salomoni tam cito impetrata sapientia quam cito erat amissurus?* Tened por cierto q̄ se attiene a vuestro bien dize el santo en entre

Daniel. 9.

In constit
tionib^{us} mo
nastic. c. 2.

te

teneros algun tiempo: porque estimeys la gracia de Dios, y por otras causas que profigue eloquentemente en el lugar en que le citamos ahora. Y veese bien que ay razones vrgentes para que Dios se detenga en hazeros merced quando no os la haze rá a pũto como desſeays, porq̃ su cõdiciõ es mirar a la antigüedad de las peticiones y graduarlas en su lugar como si para cũplir con ellas vuiera de hazer pleyto de acreedores. Espãtaros ha q̃ Dios este mirando en quien le pidio primero, como temeroso de agrauiarle si le despachasse a la postre, pues no os espanteys que aunque en Dios no puede haber esteteror, bien ha lugar aquel cuydado. A vn mesmo tiẽpo hizo oracion Tobias por su cegüedad, y la otra afligida muger por el opprobrio de sus siete. viudeces, y muertes arrebatadas de los maridos: y porque oraron a vntiempo, embia el Señor al Angel san Raphael, para que de vna via haga dos mandados, y ate al demonio en vna parte, y sane al sancto ciego en la otra. *Missus est Angelus Raphael, vt curaret eos ambos, quorum vno tempore fuerant orationes in conspectu Domini recitata.* Veys como anda Dios cuydadoſo de oyr en vn mesmo lugar a los q̃ oran al mesmo tiempo? El que quisiere espaciar se en este campo anchuroſo de las alabanças de la oracion (dize san Hylario) lea a san Cypriano y Tertulliano, que hizieron singulares tratados della, con que nos releuaron del cuydado de loarla: pero ahora bastenos saber (y cerremos con esto la consideracion) q̃ es tan poderosa fuerça para cõ Dios la fuya, que para dar a entender su diuina Magestad, quan

*Et in regn
lis: curari
bus, inter-
rogatione,
261.*

Tobia, 3.

*Canone. 5.
In Matth,*

Los dosestados

quan desconfiada de remedio era la cayda del Angel, dize que no le perdonara aunque haga oració, y le pida perdon de sus culpas, *Non parcam ei, & verbis potentibus, & ad deprecandum compositis.* Habla del demonio, como entiende san Gregorio en sus morales, y san Hieronymo en el libro. 2. contra Rufino, y dize, no le perdonare aunque me atrauiesse palabras poderosas compuestas con artificio para ablandarme. Donde se deue notar que si la oracion que en aquel caso hiziera el demonio, la llama el Señor poderosa, con caer sobre su condenacion y sentencia diffinitiva, tãto que en cerrarla la puerta encarece la detérminacion conque le ha negado su remedio, la q̃ hiziere vn peccador con las circunstancias que deue, antes de estar cerrado su proceso, quanto mas lo sera para mouer a piedad aq̃llas amorosísimas entrañas? Acudamos, pues, a Dios en todos nuestros desconfuelos, pongamos nuestras causas en sus manos, que con ojos de Padre nos mira, no puede dexar de succeder
nos bien.

SICVT



SICVT TORRENS IN AVSTRO.

CONSIDERACION

QVARTA.

¶ *Que es Dios tan presto en obrar nuestra salud que rompe nuestras prisiones con un soplo, y que no pudiendo errar sus obras para mostrar el gusto con que trata las que nos tocan, se recrea en ensayarlas.*

E A dificultad de este lugar ha sido causa de que anden del mas declaraciones, como generalmēte lo son las cosas mas dificultosas de que nadie se cōtente en ellas con lo que otros dixeron: pero por no cansar al lector no echare mano de mas que dos que me parecen las mas verisimiles. La vna tocate en esta consideracion, y la otra en la siguiente. Quierē declarar con esta comparacion nuestros captiuos, quan facil le es a Dios sacarles de aquellas mazmorras obscuras, y quan grata les sera su libertad. Lo

Ccc

vno

vno, y lo otro dize el simildelarroyo que ha esta
do elado en el hybierno por el rigor del Cierço
impetuoso, y se desata con el fauor de el Abrego,
quando comienza a abrir el tiempo dela primaue
ra: porque arroja de si con vn soplo su encogi
miento, y reconocido de el fauor de el cielo va ale
grando la tierra por do passa: que por esto si se
aduierte no pone el exemplo en el rio caudaloso,
fino en arroyo pequeño, porque aquel suele salir
de madre, para offensa de los edificios, y daño
de los sembrados, en tanto que pudo contar Cice
ron por milagro raro de el mundo aquellos tres
rios que reuertiendo sobre el cauce en la prima
uera, el vno riega las tierras vezinas con sus aguas,
el otro las estercola con mucha cantidad de tier
ra a proposito, que trae embuelta en la creciente,
y el tercero las siembra con gran numero de semi
llas que ha arrancado de otras partes, y este nunca
crece fino para beneficio del campo seco, del Pa
stor sediento, y del ganado fatigado. Hablando Ho
racio de las eladas del rio Hebro de Tracia, y so de
la metaphora del Psalmista. *Nin alix ompede vinculum*,
dize, y san Gregorio Nazianzeno, *Hybernii vinculis*
soluta, y sin duda con grande propiedad: porque
de la suerte que los grillos que echan a vn esclauo
le quitan la libertad, y obligan a que o no se mue
ua de vn lugar, o por lo menos no corra con la
soltura y agilidad que solia: assi tambien el hye
lo corta el hilo y la corriente al agua, y la impi
de la libertad con que se yua despeñando, hazien
dola padecer vna calma espantosa, y desabrida.

Pues

lib.2. de na
tura Deorū

li.1. Epist. 3

Orat. 43.

507

Pues bien assi como auiendo estado el rio todo el
 hierno aprisionado, con el soplo de vn viento
 fauorable suelta al punto las prisiones de su enco-
 gimiento, y buelue a correr como solia, assi tãbien
 pide a Dios que con la voluntad fauorable de Cy-
 ro suelte los grillos de su pueblo, y con vn soplito
 les buelua a su querida ciudad y tierra, sin que para
 ello sean necessarias las plagas y milagros que se hi-
 zieron en Egypto: adonde alluden desseando su li-
 bertad sin ruydo ni costa de aparatos. Desta ma-
 nera interpreta S. Augustin y passa luego a la capti-
 uidad del alma, cuyas cadenas suelta la Magestad
 del Señor con la facilidad con que desata las aguas
 de los rios. *Sicut glacies in sereno soluentur peccata tua.*
 Y el Propheta Esayas dize otro tanto. *Deleui vt
 nubes iniquitates tuas, & velut nebulam peccata tua.* Bor-
 re tus culpas como se suele borrar la nube, y la nie-
 bla, dos cosas que se deshazen con el viento, y qui-
 sodezir quã de quajo auia arrancado sus peccados
 como no le auia q̃dado rastro dellos, y la facilidad
 cõq̃ los auia deshecho cõ el alieto de su boca: q̃ auie-
 do comẽçado por el soplo de Dios nuestra vida, es
 tan y qual nuestro hazedor, y tan cõsiguiente en sus
 obras, q̃ por esse mesmo camino las reparã. Consi-
 deraron San Cyrilo, Leoncio, y Euthymio, so-
 bre el capitulo veynte de San Iuan, y San Am-
 broso, sermone dezimo, sobre el Psalmo. 118. que
 para dar Iesu Christo nuestro Señora sus Apосто-
 les la potestad de perdonar peccados comẽço por
 aq̃lla ceremonia del soplo, *Insufflauit, & dixit*, para
 q̃ en el aliento de su Dios reconociesse el mundo

Eclesiast. 3.

Cap. 44.

Genesi. 3.

cup

Ccc 2

que

que eternidades antes tiene concebida de lo que
saldrá en el efecto. Como lo dize Sanctiago. *Voluntarie genuit nos verbo veritatis.* Salimos derecha
mente tales, quales nos auia trazado en su en-
tendimiento, respondimos a la yguala al concep-
to de nuestro artifice. Declara sin duda con esta
diligencia el cuydado que tiene de nuestro bien,
y el gusto con que trata las materias que nos rocan
pues se recrea aun con el ensayo. Muchas de las ap-
pariciones que hizo en el testamento viejo (dize
san Leon Papa, y san Chrysostomo) que las hi-
zo en traje de hombre, porque se andaua prouan-
do, que tambien le estaua nuestra humanidad,
para darse por pagado de ella en el P salmo
39. *Corpus autem adaptaſti mihi.* Caso milagroso,
que pudiendo aparecer en forma en q̄ reueruera-
ran los resplandores de su gloria, gustase de escon-
darlos, y se manifestaſe en aspecto humilde pare-
cido a la forma del esclauo, que tanto auia de hon-
rar con su Encarnacion. No le dissimulo la es-
criptura a Salomon el achaque de la madre,
que de proposito la quito el nombre san-
cto en la Genealogia de Christo, nombrando
la por aquel circunploquio. *Ex ea, que fuit Vria.* Con
lo que refresco la memoria de su adulterio, no ob-
stante lo qual se precio el tanto de la corona que
ella le puso el dia de su desposorio, que quiso
que le viesſen con ella, antes que con la que herse-
do de su padre David. *Egredimini filie Syon, & vide-
te regem Salomonem in diademate, quo coronauit illum ma-
ter sua.* Coronatuno de gloria el verdadero Salomō

Epist. 13. ad
Pulcherriā
Homil. 58.
in Genes.

de San Augustin se cita aquella discreta sentencia, aunque yo no la he podido hallar en el, que truxo el Patriarcha Abrahám tres dias a su hijo Isaac muerto en el pecho, por que todos ellos duro en la voluntad de sacrificarle, hasta que le llego el desengaño de el cielo. San Hieronymo dize la mesma sentencia por diferentes palabras. *Abraham unicum filium voluntate ingulavit*: que le traya degollado en la voluntad, y San Chrysostomo que truxo esse tiempo el coraçon salpicado de la sangre de su hijo. *Quantum ad voluntatem sacrificandi cruentauerat dextram Patriarcha*. Y el Padre Eterno, desde que alcanço a ver el desorden del Parayso, truxo muerto el suyo en las entrañas paternales, por la voluntad conque desde entonces le consagro por nosotros al cuchillo, y así le llama San Iuan, *Agnus occisus ab origine mundi*. Sale obediente Isaac (dizen San Augustin, y San Hieronymo) cargado de la leña del sacrificio, y lleva la humildad de nuestro Redemptor, su Cruz en los hombros. Occupanle a Abraham entrambas manos el fuego, y cuchillo conque ha de ofrecer la víctima, y obran la passion de el Hijo de Dios dos atributos del Padre, el fuego de su charidad, y el estoque de su justicia, que auiendo estado ocioso en las manos del Cherubin amenazando a cuellos de peccadores desde el principio de el mundo le viene a levantar al fin de los siglos sobre la cabeza que ha de pagar por todo rigor, hasta el minimo quadrante. *Francia inscipere super passio-*

Epistol. 37.

Homil. 47.
in Genes.Contion. 2.
in Psal. 30.
Epl. 26. c. 3

Los dos estados

rem meum, & super virum tobarentem mihi. Va el Patriarcha consolado a degollar al hijo, porque le espera ver resucitado en breve y esse mesmo pensamiento solicita en el coraçon del Padre la muerte de su Hijo y nuestro Dios. Llega Abraham a la cumbre del monte; y haze por sus manos el altar, y a Iesu Christo no le leuantan la Cruz sin la prouidencia del Padre en el caluario. Leuanta la diestra el amor paternal para correr el alfange por la garganta del heredero, y ya no tiene Dios coraçon para ver prueua tan dolorosa, manda que buelua el padre a tras, y execute el golpe en vn carnero. Valame Dios (dize san Gregorio Nazianzeno) en que puede yr, q̃ quiẽ boluio el rostro a la muerte de Isaac y no le suffrio la piedad, ver las manos paternales ensangrẽtadas en el hijo ageno, ahora se regale en traer mãchadas las tuyas en la del proprio? *Quæ ratio afferri potest, ut vnigeniti sanguine pater delectetur, qui nec Isaac a patre oblatum acceperit, sed ariete irrationalis victimæ locū substituit? sacrificium permutaris?* No dio el sancto la razon desta nouedad, pero diola san Pablo: la causa fue (doctor sanctissimo) vn amor, que no sin mysterio le llama demasiado el Apostol, q̃ fuyos fueren ser ellos extremos.

Virg. Egle
64.8.

Sabns amor docuit naturnm sanguinem matrem

Commaculare manns.

Concluyese el sacrificio y para que se viesse q̃ en el se auia hecho vn alarde cifrado de la passion del Señor, y vn ensayo de su muerte: no solo el carnero

nero que se ofrece effectualmēte lleua coronada
 la cabeça de espinas (como san Augustin pondera
 en muchas partes) pero aun las palabras con que
 Dios agradece a Abraham su obediencia tomase-
 las san Pablo de la boca, y buelue en nuestro nó-
 bre con ellas las gracias deuidas por tan grande a-
 mor. Dios dize a Abraham, *Eo quod non peperisti vnige-
 nito tuo propter me*, y san Pablo replica por no-
 totros. *Qui proprio filio suo non pepercit, sed pro
 nobis omnibus tradidit illum*, Lo qual tam-
 bien confidero el grande Augustino
 piadosamente en vn sermon
de tempore, aziael
 fin.

Li. 16. de Ci-
 uit. c. 32.
 Lib. 3. cōtra
 Maximin.
 c. 26.

Ser. 46. c. 4

Ccc 5

SICVT



SICVT TORRENS IN AVSTRO,

CONSIDERACION

QVINTA.

¶ Que la Iglesia de Iesu Christo nuestro Dios, afligida se mejora, y no solo no la desminuyen, pero la aumentan las persecuciones de los tyranos.

EN La consideracion passada dexamos declarada la propiedad desta comparacion, conforme a lo que san Augustin sientte sobre este lugar. Pero porque entre muchas interpretaciones que los doctores le han dado anda vna muy conforme a razon, y de que podemos sacar vna aduertencia prouechosa, no la he querido dexar de tocar aqui: que las auenidas de los rios sean por la mayor parte mayores a la entrada de la primavera, dizelo la sagrada escriptura en muchas partes. *Isi sunt qui transferunt Iordanem mense primo, quando inundare consuevit super ripas suas.*

1, Paral. 12

Juas. Llámame primero al de Março, q̄ en el Exo-
do se dize mes en que comiençan a granar los
fructos (respecto de las regiones calidas) y en el ca-
pitulo tercero del libro de Josue. *Jordanis autem inun-*
dat super ripas suas tempore messis, y lo mismo dize de
los rios Tygris, y Euphrates el libro del Ecclesiasti-
co: porque se deue aduertir que las nueuas mieses
en aquella tierra, que es calidissima, comiençan
por nuestro Março, como cõsta del capitulo veyn-
te y tres del Levitico. La causa de ser mayores estas
auecidas que las del hybierno, es facil de adiuin-
nar: porque ydõs y a los cierços que tenian eladas
las aguas, y quajadas las nieues en los montes: suc-
cede el Abrego caliente que las derrite, y con esto
crecen tanto los raudales de los rios. E lo pre-
supuesto piden en este verso al Señor (nuestros
preñs querestituya su pueblo tan copioso y sobra-
do de gente como lo va el arroyo de aguas por la
primauera, esto es, que vayan a Hierusalé de mar-
a mar, y los caminos esten mucho mas llenos con
su bueltra, que lo estuieron con la venida, de la ma-
nera que sus padres salieron en tan exorbitante nu-
mero de la esclauitud de Egypto, con que quedara
prouado, que la Yglefia del Señor crece en las
aduersidades y en las tribulaciones se mejora. No
ay pensar que ha de poder el tyrano extinguir la
religion, por mas Martyres que descabeçen (co-
mo dixeron Tertulliano y san Leon Papa) la san-
sangre del Martyr no se derrama, aunque lo pare-
ce; antes se siembra, por que cada gora que cae en
la tierra la acude a Dios a ciento por vno. *Funden-*

Exod. 13.

Eccles. c. 24

Gen. 1. 11. 12.

Th. 1. 3. 1.

In Apolog.
Serm. 2. in
Natali A-
postolorum

Los dos estados

Epist. 62. do sanguinem, & patiendo contumelias, (dize san Hierónimo) *Christi fundata est ecclesia, persecutionibus erexit, martyrij coronata est.* Por vn soldado que le matan a Dios se leuantan muchos con su exemplo. Digan lo los historiadores enemigos de nuestra Fee, que de crueldades inuento Neron contra los Chrittianos para purgarle de la sospecha del incendio de Roma, a vnos Crucificaua, a otros vestia de pieles de fieras, y los arrojaua a perros hambrietos, para que engañados con el traje les despedaçassen con mayor ferocidad, a otros en palaua, y embreaua con tunicas de cañamaça, y hazia lumirarias de sus cuerpos para alumbrar las calles de Roma, inhumanidades exorbitantes, de que aun mas justificadamente que de la quema de su ciudad dixera el otro Poëta Italiano lo que dixó contra Iuliano san Augustin, que se le trocava la tinta en bermellon, auergonçados los papeles de lleuar escriptas tan insolentes tyrannias.

Per far scribendo vergoñar le carte.

Lib. i. de clementia, ap. 13

Li. 15. An nali c. 10.

Dixo bien Seneca, que vno de los mayores daños de la crueldad es obligar a lleuar adelante lo hecho, porque maldades y trayciones con otras tales se suelen defender. *Hoc inter cetera vel pessimum habet quod delitas persecutandū est, nec ad meliora passim regressus, scelera enim sceleribus agenda sunt.* Pero preguntada Cornelio Tacito el efecto desta persecucion, y diraos que aunque de presente mataua Neron todos los que tenia a ma-

no, luego se descubrian otros tantos profesores de la religion de Iesu Christo. *Repressa que in pressens existialis supersticio rursus erumpebat, non modo per Iudeam originem eius mali, sed per urbem etiam quo cuncta undique atrocia aut pudenda confluunt celebranturque.* Deuese notar esta postrera palabra con que el historiador preten de satisfacer a la tacita objection, y de que se colige que era tanto mas celebre en Roma el nombre de los Christianos quanto mas desenfrenada mēte Nerón se embrauecia contra ellos. Soplad el fuego (dize san Gregorio Nazianzeno) hazed que le combatan los ayres, y vereys quanto mas se enciende, con la contradiccion: echad agua caliente sobre el hyerro y hallareysle de mayor resistencia, y mas solido que antes estaua: proua a perseguir a la Yglesia, que sin duda la auays de mejorar. No ay armas para vencer a vn tyrano como la alegria del semblante, que le muestra el Martyr en el tormento. *Nihil persecutorem ita superat, ut patientis alacritas.* Bien prueua esta verdad aquella historia que cuenta san Augustin; en los libros de la Ciudad de Dios, de vn mancebo constantissimo que se llamaua Theodoro, a quien en Antiochia començo a atormentar Sallustio, Preposito de Valentiniano, en presencia de otros muchos, que auian de padecer luego tras el, y de verle cantar con rostro alegre, en el tormento, el Psalmo. *In exitu Israel e Egypto.* Boluio al Emperador, y le persuadio que desistiesse de el intento, porque quedaria affrentado si lleuaua adelante el dicto de que muriesse los Christianos, y
Orat, 23.
li. 18. de Ci.
lib. 6. 52.
alsi

Los dos estados

así lo hizo. Crece (dize S. Augustin) el número de los Christianos entre los cuchillos de los verdugos y dóde piensa el enemigo salir vitoriofo queda burlado, y con las armas q̃ tiene por offensiuas para la Iglesia, la da mayores fuerças sin entenderse. Trueca el fuego en vna ascua viva el oro, y dexale mas cendrado y limpio: quebráta el martillo la especie olorosa y haze que se esparça mas su virtud: altera el viento el mar y cóbate al pobre nauichuelo con vna iacreyble porfia, y quãdo menos se piẽsa le tiene en el puerto que el gouernador dessea. Estando Socrates en la carcel, tres dias antes que muriese, dize Platon, y refierelo Tullio, que dio cuenta a Criton vn amigo suyo de vn sueño, en que le auia aparecido vna muger muy hermosa y notificado le aquel verso de Homero.

Li. 1. de Di
uinat.

Tertia te Phthia tempestas lata locabit.

La tercera tempestad te pondra con alegria en el puerto. Llegá el leñador (dize Horacio) con la hacha de a dos manos a desmochar la carrafca en el monte, y quantos golpes la da tantos renueuos la assegura: no la daña el hierro q̃ la despoja de las ramas, que mejorada la ha de dexar aunq̃ no quiera:

Daris vt illex tonsa Bipennibus

Nigra feraci frondis in algido

Perdama per cades ab ipso

Ducit opes animumque ferro.

Este

Este efecto hazen las tribulaciones en la Iglesia que como hierro cortado y penetrante (segun entiende S. Augustin) la traspassan el alma y la ponen *Epistol. 59.* la vida en vn hilo, y essas son las que derribandola vnas ramas la podan para que brote muchos mas renueuos que fueron los que la cortaron: pero que marauilla que contradiciones poderosissimas no la perjudiquen si tiene a Dios de su parte. Por cierto el que pelea por su Fee, lucha con armas de ventaja, y con vn soplo derriuara vn escuadron entero que se le ponga delante, como lo hizo el Señor con vna palabra sola. Noto san Augustin que con estar Dauid ya viejo y poner a peligro la luz de Israel en su persona, para dexar la guerra fue necessario que Ioab y sus Capitanes, visto el atreuimiento de el otro Phylisteo, que intento hazer la estrena de la espada nueva en la cabeza de Dauid, y estuvo muy cerca de matarle, le forçassen a que no saliesse mas a la campaña, porque si el de suyo se retirara (dize el Sancto) achacaranle todos vna grande cobardia. *Epist. 180.* *2. Reg. 21.* *Qui cum crederent hoc fecisse, non consideratione vilitatis aliorum, sed sua perturbatione formidinis.* Passays por tal? Pues hanle visto desquijarar Leones, derribar Gigantes, acometer huestes enteras; no ha auido Capitan como el desde el principio de el mundo, y por que se retirasse a la vejez (cosa que la hazen todos los Capitanes famosos) le auian de tener por cobarde. Aduertid que los otros Capitanes no pelean por cuenta de Dios, y midiendo sus fuer-

Los dorestados

Cap. 16.

fuerças con el tiempo y los trabajos de la guerra , nadie dexara de juzgar que tienen porque recogerse en sus casas quando viejos , pero Dauid cuya vida tiene a Dios de su parte con vn papirote puede conquistar vna ciudad, sin armas puede hazer rostro a los enemigos no le perjudica la hedad por mucha que sea, y assi dize bien Augustino que si con tan grande ayuda de costa se retirara sin preceder gran porfia de sus capitanes se lo pudieran atribuyr ac obardia . Que por quien Dios se declara sin pelear sale vencedor en las guerras . Cosa admirable que siendo ranas y moscas las que herian a los Gitanos estando en poblado y en vnacorte , no se hallase remedio para ellos y muriesen muchos de la mordedura de vna langosta, y con ser serpientes venenosas las que mordia al pueblo de Dios, se les hallasse remedio en el desierto, y tan facil como mirar a vna sierpe de metal leuantada en vn palo . Que fue la causa de tan desigual differencia ? Dixo la el Spiritu Sancto en el libro de la sabiduria : Por que los Hebreos tenian de su parte a Dios y quien con tan buen padrino sale al campo vencera los mayores peligros: los Egipcios tenian le contra si y assi no es mucho que muéran a manos de musarañas . *Illos enim locustarum, & muscarum occiderunt morsus, & non est inventa sanitas animis illorum filios autem tuos nec venenatorum draconum vicerunt dentes misericordia enim tua adueniens sanabat illos .* De manera que por grandes

grandes armadas que se juntan contra la yglesia no la podran deshazer las fuerças ni contrastaran su poder. Que tal es la promessa que la tiene Dios hecha en el capitulo diez y siete de S. Matheo, *Et porta inferi non praualebunt aduersus eam.* Delas quales palabras miradas a prima faz con fiesso que muchas vezes me nacio vn gran desconsuelo hasta tanto que en vn doctor graue de estos tiempos halle lo que desseaui y me quiete. Es posible que el fauor que Dios haze a su yglesia, pare en que no preualecera contra ella el infierno? esto es dezir que siempre ha de viuir a sombra de texados, que los fieruos de Dios andaran continuamente de capa cayda: que nunca tendran la cuesta ni las piedras de su parte, que haran harto en tener se en buenas contra el Demonio y su poder. Agora reparad en las palabras, que mas que esto prometen si se aduertien con consideracion. Aseguran que la yglesia saldra siempre vencedora del infierno, y que no hallara resistencia en el, que la de cuydado. Preualecer se dize qualquiera que sale con la suya, agora sea el que se defiende en embiar burlado al offensor, agora el que offende en rendir al offendido. Vamos agora a la metaphora que el Señor vsa, y hallaremos que en las ciudades sitiadas suelen poner la guarnicion en la muralla, y en las puertas que es lo mas flaco, la que mejor las pueda defender. Si os preguntasse yo, aquella es

Ddd

quadra

nes temporales que los braços de Sa-
ranas han de mouer contra ella que la
han de dexar mucho mas victoriosa y
teñida de roxo en los arroyos de
sange de los suyos ha de cau-
sarle mayor miedo su
poder.

Ddd 2

VER.





VERSO SEXTO.

*Qui ſeminant in lachrimis in exultatio-
ne metent.*

CONSIDERACION
PRIMERA.

Que premia Dios el zelo de ſus miniſtros con
el gozo de auer peligrado por la ſalud de los
proximos.



NTIENDE El bien auentu-
rado doctor San Hieronimo el
teſto de los varones Apo-
ſtolicos , que acosta de tor-
mentos exceſſiuos, y inuenta-
dos para triumphar de ſu con-
ſtancia dexaron , a peſar de el
tiempo y los tyranos , ſembrada la doctrina

Ddd 3

Euan-

Los dos estados

Euangelica en los coraçones de los fieles, y der-
ramaron con affecto Christiano y de Charidad
muchas lagrimas sobre la incredulidad de los
que no la admitieron, a los quales les ha de na-
cer la luz de las manos de las tinieblas, y
el gozo de la mesma tristeza que padecieron
porque no ay tal regozijo para el ministro
Euangelico, como auer peligrado por la se-
guridad de su hermano: *Mundus quidem gande-
bit, vos vero contristabimini, sed tristitia vestra
vertetur in gaudium.* El mundo se alegrara de
veros tristes (dize a sus discipulos el Se-
ñor) y vosotros os entristecereys de ver-
le a el alegre, tal sera su aborrecimiento, y
tal vuestra Charidad: pero vuestra tristeza se
trocara en vn gozo grande, cuyo manantial
nazca de vosotros mesmos. Y por tanto na-
die os le podra impedir. *Et gaudium vestrum ne-
mo tollet a vobis.* Gozaros heys de auer llora-
do el desconocimiento de vuestros hermanos
de auer auenturado por su remedio vuestras vi-
das, que la mesma Charidad (cuyas fueron
estas centellas) podra levantar tan grande lla-
ma, y el espiritu que desperto en vosotros ze-
lo abrássado de su salud, solicitara tambien
vuestro gozo. De Apostol es aquella voz. *Quis
infirmatur, & ego non infirmor? Quis scandalizatur,
& ego non vror?* Quien enferma que yo no
enferme con el? Quien se escandaliza y yo
no me abrássó? Y la Magestad de nuestro
Dios en la postrera sabida que hizo a la san-
gui:

guinolenta ciudad de Hierusalem derramo sobre su incredulidad copiosos arroyos de lagrimas, *Videns ciuitatem fleuit super illam*, con que pago (como dize san Gregorio Nazianzeno) el desconocimiento y ingratitud de los que le auian de poner como facinoroso en vn madero. Esta compafsion era el retorno de aquella crueldad, y este amor de aquel aborrecimiento. A esto llamo San Hieronymo sembrar con lagrimas, ocupacion ordinaria, y aun obligacion forçosa de los que tienen arrendada al Señor la heredad de su yglesia. En el capitulo quinto de san Matheo, leemos tres titulos milagrosos con que la sabiduria de nuestro Redemptor descubrio la obligacion de sus ministros, que todos son singulares en fauor de nuestro proposito. El primero fue sal de la tierra, con que le significo las sazon, buen gusto y gracia que auian de dar a los mysterios de su fee. Comunmente se entiende por la sal lo mas sabio, mejor sazonado, mas agradable y discreto: a vna criatura que nos entretiene con la gracia de sus niñerías llamamos salada, de vn hombre que habla con agudeza y a proposito, que tiene sal en todo quanto dize: lenguaje, de que vso san Pablo: *Sit sermo vester sale conditus*. Hasta los estipendios de la milicia Romana (añade Plinio) por ser tan gratos al soldado: que los tiene comprados con su sangre, y merecidos con su peligro, tomaron la deriuacion de ay, y se llamaron salarios: *Ani-*
miquoque sarmia sales appellantur, omnisque vita lepos, non

*Oration. 3.
& ibi Elias
Cretensis.*

Lib. 31. c. 7

Los dos estados

alio magis vocabulo constat, honoribus etiam militiaeque interponitur salarijs inde dictis. Vn concierto firme; y eterno le llama la Escripura, *Pactum salis*. Y de las amistades siente Tullio en lo de, *Amicitia*, que se han de comer muchos celemines de sal a vna mesa primero que se den por confirmadas: En todos los sacrificios y offrendas de la ley vieja, se mandaua offrecer sal, porque alli se desseaua mas la concordia de los proximos, cuyo symbolo (como se collige de el libro de Esdras) es la sal, y mediante la qual (segun Ciceron) se dan las amistades por firmes. No se dexa olvidar la sal, ni puede disimularse que al que ha comido salado todo el dia le esta requiriendo con la sed. Vna historia tenemos en el Genesis que nos da motiuo para aueriguar el caso que Dios haze desta propiedad que acabamos de atribuyr a la sal. Sale huyendo Loth del fuego de Sodomá, lleva su muger consigo, y a buelta de cabeça la halla conuertida en estatua de sal, caso de mil maneras espantoso, y sobre que há dado diferentes pareceres los interpretes. San Hieronymo entiende que la causa deste hecho fue querer la Magestad de nuestro Hazedor sembrar no solo la casa, sino aun la persona del infiel, que aquella buelta de ojos sobre las llamas de Sodomá de que se mostro tan offendido, siente que procedio de auer perdido la muger de Loth la confianza de escapar de el fuego, y descreydo a la palabra de Dios, que la auia dado de su seguridad, infidelidad que merecio quedar escripta en columnas de marmol, y affrentada con vn padron de eterna del

honra

*1. Esdra. c.
2. vers. 14.*

Epist. 46.

honra y ignominia. *Optauerat quondam, & Loth cum filiabus saluare coningem suam, & de incendio Sodoma, & Gomorra penè seminusus erumpens eduxere eam, quæ pristinis vitijs tenebatur adstricta sed ea desperatio notrepida, respiciensque post tergum æterno infidelitatis titulo condemnatur.* Vn author graue y diligente

*Massius Io
Iua. 3. ver-
siculo. 16.*

de nuestros tiempos halla otra razon bien conforme a la letra de la escriptura que no merece passar se entre renglones. Llouio Dios sobre Sodomá, no solo azut্রে sino (como dize el Apostol san Iudas en su Canonica) el mesmo en que se abrasan los condenados en el infierno: *Iguis æterni penam sustinentes: Que ay vicios tan abominables ante los ojos de Dios, que no se les libra el infierno a largos plaços, y antes que salgan desta vida sus professores van caldeados en la llama en que han de arder por toda la eternidad, yaun este fue embuelto en vna sal ardentissima que ayudo su pedazo a abrasar las nefarias ciudades, como conta del capitulo veynte y nue. del Deuteronomio: Y no se si anduuo le- xos desta verdad san Chrysostomo, quando considero la phrasis de la escriptura. *Omnis homo igne salietur:* que a vezes sala Dios con fuego, alludiendo a la forma deste castigo. Pues, porq̃ no desuiado la vista la muger de Loth de la lluvia q̃ vègava las insolècias de Sodomá, se voluio a meter con su curiosidad y antojo debaxo della, la castigo nuestro Dios en conuertirla en la sal de la mesma lluvia, con que nos dexo firmado de su nombre, q̃ se transforma el pecador en la materia viciosa de*

su

Li. 1.^o de Ci-
uit. c. 30. ps.
75 in fi Ps.
85 in princ.

su curiosidad, y que ninguno es mejor que lo que lleuea los ojos, y de que no aparta los desleos. Pero si rebolueamos lo que el grande Augustino confidero, cerca de esta transformacion en sus obras, hallaremos vna alegoria dulcissima, que para confirmacion de nuestro intento es sin duda muy a proposito. Quiso la Magestad de el Señor que no se les fuesse a los hombres esta historia de el pensamiento, para que puesta la mano en el esteuon no boluiesse atras los ojos, y dexassen yr el arado por sulcos torcidos, diuertiendo con cuydados de el siglo, que auendolo començado a seruir, han de quedar tan a tras que no se les buelua, aun la cabeça, y conociendo que la sal no sabe dexarse olvidar de quien vna vez la prueua quiso hazer con ella la suerte. Mirad al Euangelista a la pluma y vereys que os esta admirando dello, *Memores (dize) estote vxoris Leth.* Donde todos los effectos de esta estatua nos los libro en el exemplo de este hecho, y en la memoria de este castigo. Así que los Apostoles, y varones Euangelicos se llaman sal, porque han de dar sabor a las doctrinas de la verdad, dessa-bridas al gusto de la carne flaca, tratarlas con agudeza y discrecion, y sobre todo despertar en los que se las oyen, la sed de las aguas viuas, y fuente perenne de la gracia. Pero sobre todas estas propiedades les esta admirando el titulo de sal, que han de morir a manos de su officio por grangear las almas de sus proximos como ella,

lla, que salando pierde su ser , y por beneficiar las carnes se consume. El segundo titulo fue luz de el mundo , hermosísima calidad entre todas las corporales, por quien comenzó Dios a hablar en los efectos de el tiempo , que otra palabra que eternidades enteras auia dicho antes no la comenzó : y con ser tan grande el credito que se puede tener de auer visto callar a Dios por tantos siglos, y siendo tan importuna la expectacion con que estan colgadas todas las criaturas de su voca esperando a que la abra , y enriquezca el mundo con sus palabras , de todas maneras Soberanas y Diuinas, sobre silencio de eternidades rompe con aquella sentenciosísima clausula : hagase la luz, palabra que dexo aquel credito desempeñado , y estotra expectacion satisfecha . Da la luz el color alas cosas , y distribuye las en competentes lugares, echando fuera el manto espeso de tinieblas , que se le auia quitado y turbado su hermosura con del concierto y confusión.

Et rebus nox abstrulit atracolorem.

Encid. 61

Dixo el gran poeta , y la Yglesia llevando adelante esse lenguaje.

Rebusque iam color reddit

Vultu nitentis syderis.

Mientras el mundo estuuu falto de luz, siempre anduuu embuelto en mantillas, que aquellas espesas

Los dos estados

Las tinieblas sembradas sobre la haz de los abismos la Escritura las llama los pañales y fajas de su niñez. Escuchad a Iob, que hablando de la creación de el mar lo dize bien claro. *Quis conelafit bo-
stis mare, quando erumpebat quasi de vulba procedens cum
pouerem nannem vestimentum eius, & caligine illud, quasi pa-
nis infantis ablucrem?* Donde viue Dios siempre ay luz y claridad, donde el falta todo es obscuri-
dad y tinieblas. La seña! conq se distinguio su pue-
blo de el de los Gitanos essa fue. Leed el libro de el
Exodo y hallareyslo. En naciendo el Señor en el pe-
sebre (pondera San Augustin) aparecio en el Oriē
te nueva estrella, y el dia que murio en la Cruz, el
Sol (planeta antiguo) escondio sus rayos, *Nonam stel-
lam suscitauit natus, qui antiquum Solem obscurauit occi-
sus*. Tan compañera es la luz de la grandeza de su
throno. De manera, que los ministros de Dios
han sido los que con la luz de su doctrina y exem-
plo, desterraron la noche pesada de la ygnorancia
del mundo, descubrieron su color, y la verdad de
las cosas, repartieron las en sus asientos, criaro las
niñezes de la Iglesia, y la sacaron de pañales. Pe-
ro sobre tan grande numero de excellencias les
obliga el titulo de luz a que por alumbrar a otros
mueran ellos, como lo haze esta calidad de tan ce-
lebrada hermosura, que por seruir al prouecho a ge-
no se va gastando hasta espirar. Fue el vltimo bla-
son, Ciudad edificada sobre monte, que desde le-
xos la reconoce el caminante, en quiē halla abrigo
el passagero, donde se repara de la piedra el pastor
y el gañan de las eladas de la noche, cuyos muros
para

Ser, 31. de
tempo. c. 1.

para defensa de los que se recogen en su distrito se leuantan hasta el cielo, y los edificios alindan vnos con otros para mayor comodidad y amparo. *Hierusalem quæ edificatur vt cinitas, cuius participatio eius in idipsum.* Glossam Chrysostomo, Euthimio, y Lyndano, *Cuius habitatio cõtingna*, Cuyas casas estan juntas y apretadas, de forma que en qualquier caso repentino se pueden socorrer con facilidad, no como las del aldea, que cada vna tiene su termino redondo, y distan vna de otra a tiro de piedra, ay suele estar la cabeça de la religion, la metropoli del gouierno ecclesiastico, alli acude el Cura por el Oleo, la aldeana a visitar la Imagen, el hidalgo a buscar el confessor. *Iluc enim ascenderunt tribus, tribus Domini testimonium Israel, ad confitendum nomini Domini.* En ella reside el tribunal donde se haze justicia, que en la comarca ni ay horca ni cuchillo, ni quien juzgue, aunde causas muy liuianas, *Quia illic federunt sedes in iudicio, sedes super domum David.* La ciudad es el assiento de la Chancilleria, la plaza de la contratacion donde se saben las nuevas se hallan las mercaderias de Reynos estranos, a quien acude el enfermo por medicinas, el dudoso por consejo, y generalmente de do sale la prouision y mantenimientos para el contorno: y esta tambien acosta de sus murallas, defiende las vidas de sus ciudadanos. Alli cae en tierra el lienço de pared, aculla derriuan las almenas: deste lado hazen mil portillos en el muro los balaços de las bõbardas, de aquel leuantan la puerta y torre los barriles de la poluora que estauan encubiertos en la

Los dosestudos

la mina, todo lo sufre la ciudad hasta quedar llana y ygual cō el suelo amparando sus moradores, en tã to grado, q̃ para significar la magestad de ñro Dios la defenſa q̃ tienē los suyos en el poder de ſubraço, dize por Zacharias que les ha de ſeruir de muro de fuego. De ſuerte que les dio los nombres de tres coſas q̃ todas ellas peligran haſta acabar por el pro uecho ageno, y ſi ſe conſidera bien, en dexando de ſer prouechoſas para otros, paſſan al extremo contrario, y comiençana ſer perjuyziales. La ſal vana humedece y corrompe la carne, la luz muerta haze humo y offende a los ojos, la ciudad deſportillada amenaça ruyna, y no ſe viuē en ella con ſeguridad: y la meſma conformidad que tienen (como ſi dixeſſemos) en la culpa, tienen tambien en la pena. En perdiendo la ſal la fuerça de ſalar la echays en la calle para q̃ la piſen. *Ad nihilum valet ultra niſi vt miſſatur foras, & conculcetur ab hominibus*: lo meſmo dezis al paje que yendo a deſpa uilar dio en el buſete con la paueſa, echadla fuera luego y piſalda: y la juſtica manda hazer otro tanto con el edificio ruynoſo, que le echen por tierra, no cayga de repente y coja al que paſſa deſcuydado. Por el meſmo caſo que las letras no ſe acompañan con charidad y buenas obras, ſon letras vazias, ſalvada, luz muerta, edificio q̃ eſta para caer, *Scientia inflat* (dixō S. Pablo) *Charitas vero adificat*: La ciencia deſuanece, y la charidad edifica. Nadie haſta oy declaro eſte lugar como mi Padre ſan Auguſtin, eſcuchemosle. Aureys viſto zymbriar vn arco con muchos andamios y puntales, pues notad

notad , que ſobre la zymbria hueca cargan las
douelas macizas y la clauē, ſi eſtas no ſe aſſentaſſen
muy liuiano y de ningun prouecho quedaria el ap-
parato de las preuenciones, y la coſta de los anda-
mios: ſirue pues el hueco de las letras para que edī-
fique ſobre ellas la charidad, y ſino ſirue para eſte
fin, ay de la doctrina, que quedara vana, inchada y
ſin prouecho. Echareys lo de ver, en que aſſenta-
da la clauē , ya no es neceſſaria la cimbria que
aunque la quiteys quedara firme el arco. Aun-
que vaya fuera el apoyo de la ciencia no ten-
gayſ temor, que no caera, ni aun hara ſentimiento
el edificio de la charidad, *Charitas numquam excidit ſi-
ne lingua ceſſabunt, ſine prophetia euacuabuntur, ſine ſci-
entia deſtruetur.* De todo lo qual voluendo al propo-
ſito de S. Hieronymo, colligimos, q̄ es obligacion
de varō Apoſtolico poner (como dize S. Ioan) la vi-
da por ſu hermano y grãjearle cō ſus peligros ſegu-
ridad para el alma. Tal es el zelo de la charidad q̄
juzga los daños agenos por propios, y como tales
los procura euitar con qualquiera rieſgo. Dadme
le zeloso de la honra de Dios, que yo os le dare of-
ſendido de lleno en lleno de ſus agravios. *Quo-
niam zelus domus tua comedit me, et opprobria exprobra-
ntium tibi ceciderunt ſuper me.* Por cierto eſtraño teſon
y porfia bien llevada al cabo fue la del mundo con
los miniſtros de Dios. Ellos muriendo por ſu bien
y el ſediento de ſu ſangre, ellos ſembrando con la-
grimaſ y compaſion de ſu incredulidad, y el arrã-
cando con tan grande enojo lo ſembrado, que erã
ſus paſcuas las muertes de los ſembradores. A la

rtē

Los de resfados

*Li. de spec.
tatal. ca. 2.*

muerte de Iesu Christo nuestro Dios llamo el E-
uangelista san Lucas espectaculo, congregacion, a
que (como adierte Tertulliano) siempre se junta
ron hombres alegres, buscando deleyte y entrete-
nimiento en lo que yuan a ver en ella. Y puso con
gran mysterio aquella palabra, porque le siruió de
vna curiosa Antithesis, para declarar la poca segu-
ridad de los contentos del mundo: *Qui aderant ad spe-
taculum istud reuertebantur percussientes pectora sua.* Ellos
auian venido a verle morir, pensando boluer tan
alegres y entretenidos de su crueldad, como quie-
ra a ver vnos toros, y boluián mordiendose las
manos de despecho, hiriendose en los pechos de
dolor: tan espantosos auian sido los prodigios de su
muerte. Bueno fuera que donde toda la naturaleza
auia hecho sentimiento por la muerte del Señor,
se quedaran riendo ellos. Esconde el cielo su clari-
dad y vistese de vn manto negro en demostracion
de luto, borra sus resplandores el Sol, y tuerce el ro-
stro por no ser testigo de traycion tan exorbitan-
te, escondiendose entre las losas que hallo abiertas
de los sepulchros, como dixo no se quien, asseado
otros de kros mucho menos atrozes.

Luce. 22,

*Horat. li. 1.
Satyra. 8.*

*Lunamque rubentem
Ne foret his testis post longa latere sepulchra:*

*3 de Offic.
ca. 7.*

Pagan los montes de Gelboe (dize san Ambro-
sio) la asistencia q̄ hizieron a la muerte de Saul co-
esterilidad y disfaouores del cielo, sin auer podido
tener en ella culpa. *Arnerunt montes propheticis maledi-*

flo

Elo, & pro regia necis spectaculo pœnam elementa soluerunt,
 Y no auian de boluer castigados de su curiosidad
 los que salen a ver morir a Dios, como si fueran
 a dar caza a vn venado? Llamo san Ioan Bapti-
 sta a los Phariseos biuoreznos: *Genimina viperarũ*: Y
 como pondera san Chrysostomo con estrema
 propiedad, la primera sangre que este animal der-
 rama es la dela madre que le engendro, que con
 la ansia de nacer no repara en romper el vientre
 maternal antes de tiempo, y aquellos como si les
 fuera en ello la vida, se embrauecian contra los
 que les engendrauan en el Euangelio y doctrina
 de la verdad. Leeda S. Hieronymo en el libro
 tercero contra Ruphino y hallareys queno se tu-
 uo por vengada Herodias de la cabeza de san Ioan
 con verla derribada en vn plato, espectáculo para
 mouer a compassiõ a vna fiera, en su lengua se
 entrego con vna aguja passandola mil vezes de
 parte a parte como si la viera oydo en vida las
 mentiras, porque mando clauar Artaxerges la
 del otro soldado con tres clauos. De sola Fulvia
 muger de Marco Antonio leemos que hizo otro
 tanto con la de Ciceron, irritada de la libertad
 de sus inuectiuas: *Fecerunt hoc, & Fulvia in Ci-
 ceronem, & Herodias in Ioannem, quia veritatem non
 poterant audire, & linguam veriloquam discriminati ac-
 cõsiderunt*, Tales es el aborrecimiento que los homi-
 hres tienen a la verdad, y a los que les enseñan su
 camino, gēte villana, desconocida, proterua, sin ley
 sin agradecimiento, y sin Dios. De tales merejo el
 Real Profeta en el Psalmo guarēta y tres a los ene-

Alex. li. 6.
d. cii Gen.
cap. 10.

Li. de spic.
tatal. ca. 2.

muerte de Iesu Christo nuestro Dios llamo el E-
uangelista san Lucas espectaculo, congregacion, a
que (como adierte Tertulliano) siempre se junta
ron hombres alegres, buscando deleyte y entrete-
nimiento en lo que yuan a ver en ella. Y puso con
gran mysterio aquella palabra, porque le siruio de
vna curiosa Antithesis, para declarar la poca segu-
ridad de los contentos del mundo: *Qui aderant ad spe-
taculum iſud reuertebantur percutientes pectora ſua*. Ellos
auian venido a verle morir, pensando boluer tan
alegres y entretenidos de su crueldad, como quie-
ra a ver vnos toros, y boluian mordiendose las
manos de despecho, hiriendose en los pechos de
dolor: tan espantosos auian sido los prodigios de su
muerte. Bueno fuera que donde toda la naturaleza
auia hecho sentimiento por la muerte del Señor,
se quedaran riendo ellos. Esconde el cielo su clari-
dad y vistese de vn manto negro en demostracion
de luto, borra sus resplandores el Sol, y tuerce el ro-
stro por no ser testigo de traycion tan exorbitan-
te, escondiendose entre las losas que hallo abiertas
de los sepulchros, como dixo no se quien, afficdo
otros delitos mucho menos atrozes.

Luce. 22,

Horat. li. 1.
Satyra. 8.

*Lunamque rubentem
Ne foret his testis post longa latere sepulchra:*

3 de Offic.
ca. 7.

Pagan los montes de Gelboe (dize san Ambro-
sio) la asistencia q̄ hizieron a la muerte de Saul co-
esterilidad y disfauores del cielo, sin auer podido
tener en ella culpa. *Arnerunt montes propheticum maledi-*

cto

Ello, & pro regia necis spectaculo penam elementa soluerunt,
 Y no auian de boluer castigados de su curiosidad
 los que salen a ver morir a Dios, como si fueran
 a dar caza a vn venado? Llamo san Ioan Bapti-
 sta a los Phariseos biuoreznos: *Genimina viperarū*: Y
 como pondera san Chrysostomo con estremada
 propiedad, la primera sangre que este animal der-
 rama es la dela madre que le engendro, que con
 la ansia de nacer no repara en romper el vientre
 maternal antes de tiempo, y aquellos como si les
 fuera en ello la vida, se embrauecian contra los
 que les engendrauan en el Euangelio y doctrina
 de la verdad. Leed a S. Hieronymo en el libro
 tercero contra Ruphino y hallareys que no se tu-
 uo por vengada Herodias de la cabeza de san Ioan
 con verla derribada en vn plato, espectáculo para
 mouera compasión a vna fiera, en su lengua se
 entrego con vna aguja passandola mil vezes de
 parte a parte como si la viera oydo en vida las
 mentiras, porque mando clauar Artaxerges la
 del otro soldado con tres clauos. De sola Fulvia
 muger de Marco Antonio leemos que hizo otro
 tanto con la de Ciceron, irritada de la libertad
 de sus inuestiuas: *Fecerunt hoc, & Fulvia in Ci-*
ceronem, & Herodias in Ioannem, quia veritatem non
poterant audire, & linguam veriloquam discriminati ac-
confoderunt, Tal es el aborrecimiento que los homi-
 hres tienen ala verdad, y a los que les enseñan su
 camino, gēte villana, desconocida, proterua, sin ley
 sin agradecimiento, y sin Dios. De tales motejó el
 Real Profeta en el P salmo quarta y tres a los ene-
 migos

*Alex. li. 6,
 Hierū Gen.
 cap. 10.*

*201. 270. 8
 2. 7. 10. 8*

Ecc
 amigos

Los dos estados

migos del Euangelio : y descubrieron el Aposto^l san Pablo este thesoro en el capitulo octauo de los Romanos. *Quod si propterea mortificamur tota die aestimati sumus sicut oves occisionis*. Tratanos el mudo como ouejas dedicadas al cuchillo ; esta estima haze de nuestras vidas, y este caudal . Quando se mato la oueja , para el plato del ciudadano ? o quando la comio el cauallero ? A David , que auia subido a Rey de pastor pudo el Propheta Natan acriminar la insolencia del adulterio debaxo de la parabola del otro rico que para festejar a vn pasajero mato la oueja del pobre , con que condeno la grosseria del antojo Real , tan agena de hombre que occupaua lugar tan alto , que tuvo por empresa digna del brazo de Dios hazer le confessar su locura y dar sentencia contra si en la materia , en que auia andado tan ciego . Por donde (como pondero singularmente el glorioso Augustino) no le hizo cargo del homicidio , de que por muy apasionado que estuuiera era forçoso confessarse por culpado , en solo el adulterio , en que se pudo temer que su ceguedad pretendiera excusas , se desseo ver al Rey reconocido , y indignado sin saber lo que hazia contra lo que auia hecho , sabiendo . Asi que la allegoria de la oueja condeno la grosseria del antojo mas pastoril que real , porque nunca en mesas de Reyes (de que como dixo el Poeta aun no se excluyen todas las viandas de poca colta) se siruio tan grossero plato . Sirue se de ordinario la oueja para el serrano toseco , que ja-

mas

Li. 3. de do
ctrina Chri
stia. c. 21.

Horat. li. 2
Satyr. 2.

mas entro en poblado, y para el pastor grosero, que no supo de regalo ni de gusto: en summa para gente barbara e ygnorante. Tal, pues, ha sido (dize el Apostol) la que se harta de nuestras carnes, y mata con nuestrafangresu sed, que para que conitasse que tenia esse fin esta matança, y no otro, noto san Augustin, sobre el mesmo Psálmo, que auia dicho poco mas arriba el Psalmista: *Dedisti nos tanquam oves escarni*, y fue lo mismo que dezir. Ellos alegan que nos quitan las vidas como el pastor a la oveja roñosa para atajar la sarna en las demas, pero la verdad es, que nos deguelan por comer nos a bocados, y satisfacer en nosotros su loca indignacion. Y no obstante esta ingratiud, como el medico que cura al enfermo de frenesi, assi se compadecian de su incredulidad, insistiendoy en vn remedio, ya en otro, para restituyrles la salud de qellos mesmos se pribauan, y siruiendoles los malos tratamientos qles haziã de obligarles a mayor piedad, que como madres cuydadosas caminauan en sentir su perdicion, al passo a que les auian aguijado los dolores del parto: que por el mesmo caso q estos fueron vehementes, se viene a amar mas el q los causa, tan agradecido es el pecho maternal, aun a las offensas del hijo. Introduce el Propheta Hieremia tragicamente las lagrimas de Rachel ya diffunta para encarecer el sentimiento q hizo el pueblo de Dios por la captiuidad de las dos tribus, calamidad tã merecedora de lagrimas, q como sino bastaran los viuos, assi cobida a llorarla a los muertos. *Vox in Rhama audita est ploratus, et vñula*

Los desfeñados

rus Rachel plorans filios suos, y pudiendo introducir a Lia (cuyos hijos eran los del tribu de Iuda (y cuya perdida era mucho mas de sentir que la de Benjamin, por auer de nacer del Iesu Christo nuestro Dñs, segun la carne) no lo haze teniendo consideracion a los dolores que costo Benjamin a Rachel y a que murio de su parto, segun leemos en el Genesis en el capitulo treynta y cinco, prendas (fin dada) poderosas para obligarle a llorar cō mayor ternura. Por lo qual (como muchos interpretes entienden) dixo el Propheta, que auian llegado sus gritos a penetrar los cielos: que esse es el sentido, segun su interpretacion de aquellas palabras. *Vox in excelsis audita est*, y conforme a ellas paraphraseo Iuuenco, poëta Christiano en aquel verso:

Horrendis graniter culumpulsa se querelis.

Y el Euágelista S. Mattheo, trayendo este lugar en sentido Espiritual, al liáo que se hizo en toda la tierra de Bethlem por la muerte de los innocentes, declaro que auia sido mil vezes grande y espantoso su dolor. Todos los animales, que se conocē, sienten excessiuamente el robo de los hijos, y entonces estan muchomas fieros y intratables, quando los echan menos en su aluergue.

Satyr. 6.

Tunc grauis illa viro, tunc orba tigride prior.

Dixo Iuuenal, pero ninguno lo siente mas locamente q̃ la Olla, como el Espiritu Sãto nos lo enſeña
en

en el segundo de los Reyes en el c. 17. en el. 7. de los Proverbios, y en el. 13. del Propheta Oseas. *Occurrat eis* (dize) *quasi vrsa raptis catulis*, Podemos collegir la causa desta verdad de S. Ambrosio en el c. 4. del lib. 6. de su Exameron: y de Plinio en el. 36. del lib. 8. de su Natural historia, porq̃ conforme a su doctrina, pare la ossa dos vezes los hueselos, vna con el cuerpo y otra con la lengua. La primera mal formada y a manera de vn embrion, en que no se distinguē bien las faciones, y la segunda los reformala mientodoles, hasta dexar distintos los ojos de la nariz, y la nariz de la boca, que del primer parto auia salido todo rebuelto y confuso. De que podemos inferir, que los dolores que padece el Apostol predicando la Fee, y las lagrimas que derrama sembrando el Euangelio, le sirven de atizar el espiritu abrasado, conque ama tiernamente a los hijos de su doctrina, que son partos costosos, engendrados con los dolores del martyrio y persecuciones, y reformados con la lengua y palabras de la verdad. *Filioli mei quos iterum parturio*, (dize san Pablo) *donec formetur Christus in vobis*. A estos trabajos respōde en premio vn gozo singular que no le puede estoruar el mundo, y es el testimonio de la buena consciencia, la seguridad conque viue el ministro de Dios, de que de la perdida de su proximo no le puedē hazer cargo a el, pues auenturo tantas vezes su vida por remediarle. En el que logro, se goza de su conversiō con los Angeles, y del q̃ se le mal logro no dexa de coger algun fructo, que lo es sin duda y grande el descanso conque pone en saluo su zelo, seguro de

Galat. 4.

4. 1. 1. 1. 1.
 1. 1. 1. 1. 1.
 1. 1. 1. 1. 1.
 1. 1. 1. 1. 1.
 1. 1. 1. 1. 1.

1. 1. 1.

Ecc 3

que

que no le reprehendera su corazón de negligente, en solicitar el remedio de su hermano; regozijo q̃ comparo la Sagrada escriptura a la alegría de la tor navoda. *Secunda mens quasi ingē conuivium*. Váquete per petuo le llama porque no tiene de xeo defabrido, an tes con el fin del placer de oy se suele apercebir pa ra el de mañana. Tales el testimonio de la consciē cia segura, que pudo dezir Dios por el a su esposa; *Caput tuum sicut carmelus*: tu cabeça leuantada es co mo la cumbre del carmelo empinado, que desde lugar superior y eminente, sin tener por que se es cōder ni huyr de nadie esparce el olor de la bue na reputacion por todo el contorno: tan descolla damente te señalas en todas ocasiones: y tan se ñoril animo engendra en ti la confiança de tu cora çon. Vinieron a dezir los Stoycos que esforçaua este testimonio al hombre virtuoso y constāte; de manera q̃ si le pudiesen en el toro de Phalaris alli se auia de hallar como en vna cama de flores. Ric ronse dellos Tullio en sus Tusculanas, y toda la se cta de los Accademicos y Pithagoricos y tuuieron poca razon, que yerros por amores de la virtud perdon merecen de los hombres sabios. Mayormē te que del otro cuento de Aulo Gellio, que refiere san Augustin se echa de ver que no yua nã fuera de razon los Stoycos como les achacaron. Y san Gre gorio Nazianzeno en la oracion *Ad Philagrium*: y san Basilio en la Epistola *Ad Endoxium*: (si ya la vna y la otra no es toda obra de vn solo author) es tan de su parte contra Aristoteles, y en la yglesia he mos visto la constancia da vn Laurencio, que si no

Lib. 6. c. 4.
Quest. 30.
in gen. 10.
4. lib. 19. de
ciuit. c. 1.

en el

en el toro de Phalaris, a lo menos sobre vnas parrillas ardiendo, se halla sin turbacion, y reprehende al tyrano porque no le buelue del otro lado y le ceme: *Adiisfrantibus prunas insultat leuica Christi*. Pues todo este gozo intereſſa el predicador ecclesiastico, viendo que de la perdici6 del proximo, a quien el tuuo a su cargo ha ſalido en paz y ſin culpa, *Lata bitur inſus cum videris vindicta, manus ſuas tanabit in ſanguine peccatoris*, No quiere dezir lo que parece que ſuena, eſto es: que ſe holgara el juſto de la perdici6 del malo, que no ſe huelga della Dios, quiere dezir, ſegun interpretan ſan Hilario y Theodoro, que quando llegare el dia del caſtigo del peccador ſe alegrara el juſto de que no le encarten a el en el delicto del otro. Siempre denoto lauarſe las manos en cauſa de ſangre, moſtrarſe vn hombre ſin culpa de la que alli ſe derrama, como lo hizo Pilatos, pretendiendole hazer a fuera de la muerte del Señor, y ſe collige de otros lugares de la ſagrada eſcriptura dize (pues) Dauid que ſe lauara el juſto las manos en la ſangre del peccador porque ſe purgara de la ſoſpecha que podía auer contra el, de ſer parte en ſu deſgracia: declarara le por inculpado la ſentencia de Dios, y darle las gracias por lo mucho que trabaxo por reducirle, y con eſte gozo quedaran recompensadas las lagrimas que derramo sobre ſu incredulidad, ſembrado la doctrina del Euangelio. *Ecc 4* Qui

Pſalm. 57.

Dente. 31.

Pſalm. 25.



QVI SEMINANT IN LACHRIMIS IN
exultatione metent.

CONSIDERACION SEGUNDA.

Que a los trabajos desta vida les esta prometido el descanso de la otra.

DEL valor y utilidades de las lagrimas, de que se ofrecia tratar en este verso, hizimos particular consideracion en el primero del Psalmo passado: por lo qual solo advertiremos ahora el intento a que le trae el Propheta, que es consolar a los affligidos con la esperanza de que se han de mejorar los tiempos, y trocar en gozos eternos los desconsuelos temporales. La comparacion de que vsa es muy a proposito para lo que desea persuadir. Sale (dize) el labrador a sembrar con tiempo contrario, porque ni la tierra tiene la fazon que ha de tener, ni el temporal promete mejoría, el viento le lleva el grano de

de las manos y no puede repartirle como quisiere: gime y suspira el pobre la pérdida de su hacienda, que por entóces juzga por acabada: y sobre todas estas lagrimas entra el invierno con yelos y soles, la primavera con ayres y lluvias, y acudele mucho mejor de lo que penso: de manera que coge gozoso el fruto de sus lagrimas y desconsuelo. Ha sta aqui tenemos en este verso, la applicación referida el Propheta para los vltimos: dōde veremos las lagrimas de nuestros esclauos trocadas en grande contēto, y multiplicados los frutos sin cōparaciō mucho mas de lo que prometian las esperanças: pero que marauilla (dize Euthimio sobre este lugar) q̄ sea la siega tan alegre auiendo sido la sementera tā remojada? No tiene mayor azar el sembrador que la sequedad de la tierra, tanto se dessea el agua por el otoño para que se incorpore la semilla, como en qualquiera otro tiempo para que crezca: pues si ellos sembraron con lagrimas, dicho se estaua que les auia de responder abundantemente: por que si (como dixo san Pedro Chrysologo) lagrimas fueron las que humedecieron el cuerpo seco de la madre de Samuel, y sacaron tan hermoso fruto de tierra tan esteril, la que se regare con esta influencia no podra dexar de acudir bien por todo extremo. *Beati qui seminatis super omnes aquas imminentes p̄dem vobis & asini.* Dichosos los que no sembrays en poluo, los que primero hartays de agua la tierra q̄ sobre vna lluvia copiosa puede esperar tan gran cosecha de frutos que vosotros mismos echays el buoy y el jumento a pacer en los sembrados, co-

Serm. 73.

Ecc 5

sa

Is. 4. cōtra
Martion.
cap. 14.

fa que suele defenderse con grandes penas. Ello significa aquella palabra; *omnes*, y no lo que a prima faz suena con qualesquiera aguas: grandes aguas quiere dezir, léguage de la Escripura. *Omnem escam abominata est anima eorum*. Y San Pablo a los de Corinto. *Si habuerit omnem fidem ita ut montes transferam*. Allí el, *omnis*, denota grande comida; y á qui gran Fee. Considero Tertuliano sobre este verso, que la promessa del gozo se haze á los affligidos, no á los alegres: y la del descanso á los trabajados: y generalmente los bienes del cielo se prometen á los que estân en disposicion contraria. *Certe oblectatio & exultatio illis promittitur qui in diuersa conditione sunt*. Bien aventurado (dize el Señor) el fatigado, el desconsolado, el lloroso, el que padece continuos trabajos, que aunque al tiempo del sembrar parece que del perdicia, no lo echa en saco roto que para el esto do lo bueno que ay en la casa de mi Padre. Honro Iesu Christo nuestro Señor en gran manera los trabajos, pero aduertid que no todos, sino los que se padecen por el: que importa sembrar con lagrimas si se siembra en tierra pedregosa, o no se siembra buena semilla. *Ventum seminabunt, & turbine colligent*. Sembrastes viento, que pensauades coger sino toruellino? Porcierto el ayre encerrado en los sulcos de la tierra, quando quisiere brotar y salir arriba necessariamente ha de levantar el poluo y cegar os. Que espera el vano que le ha de dar Dios por sus limosnas, auendose pagado el anticipadamente, y de su mano? Mala semilla sembrastes, confusion y verguença cogereys. *Qui seminat in carne de*

carne metes corruptionem. Quia in diu in spiritu de spiritu
en metes vitam eternam. Cada tierra lleua su fructo:
la cuesta es buena para plantar viñas. Bacchus amat
colles. El arenal para pinares, las enzinas se crían
en los montes, y el pan nace en la tierra gruesa:
de que siue sembrar trabajos y dolores, si se siem-
bran en la carne mortal, que de ay no se puede es-
perar sino corrupció como de heredad corrupti-
ble sembrad los en el espíritu que es immortal y
respondera os con vida eterna: que de malas no-
ches passa vn hombre carnal por dar alcance a
vn antojo: que de martyrios vn ambicioso por
conseguir vna honra vana, en mas formas se mu-
da que Protheo dize san Basilio, y entiende que es
sentencia de san Pablo en aquel lugar, Charitas non
est ambiciosa: que el lee, Non mutat se in varias formas. A
todos dessea agradar aunque sea perdiendo de su
derecho, como vimos en vn Absalon que el dia
que desseo alçar se con el reyno abraçaua a los
azeýteros que llegauan a palacio con negocios. Y
aun si lo ponderays bien hallareys que es esse el na-
tural de la ambicion, y que de ay toma la deriva-
cion su etimologia. Lllaman los Poetas ambi-
ciosa a la hiedra.

In regulis
breuioribus
interrogat.
246.

Lasibis habetis ambiciofior:
Por la tenacidad, con q abraça las plátas, de q se pre-
tende valer, y ora se toma la metaphora de ay,
hora de otra parte, da significacion de: *atmbre:*
esfres. X de q presta tantos trabajos si no se padece
por Dios, mal empleados valla hora q no se pone
a quenta

Horat. li. i.
Ode. 36.
2. 3. 7. c.

a cuenta fuya solo el es por quien se peligra cuerda
 mente por que el solo sabe pagar con ventajas. Esta
 sediento Dauid de la agua de Berleem y tres cau-
 alleros suyos por dar aquel gusto al Rey se auentu-
 ran a traersela: poniendo sus vidas a vn riesgo cui-
 dente, por auer de romper por medio de las esqua-
 dras de los Philisteos: quando vee Dauid el agua
 en sus manos considera que no es razon emplear
 la sangre de tres hombres insignes en cumplir vn
 antojo real, *Numquid sanguinem istorum bibam?* Y reco-
 nociendo que por solo Dios se podia auenturar
 el hombre con razon de la manera que sus capita-
 nes se auenturaron por darle a el gusto, le hizo de
 ella vna offrenda religiosa sin atreuerse a tocarla:
Et libabit eam Domino. Acordose Dauid dize Theo-
 doreto de que otro tiempo auia comprado vn tor-
 pe deleyte con la sangre del mejor capitán que te-
 nia: y como castigando sus desseos hizo peniten-
 cia del yerro pasado en guardar sediento aquel
 respecto a la sangre de los suyos. Assi que es me-
 nester sembrar en tierra agradecida: para no que-
 dar defraudados de nuestras esperanças: Padecer
 por Dios y llorar por sus ausencias, si queremos lo-
 grar nuestros trabajos: que auiendo los sufrido
 por seruirle muy a su cuenta toma el honrarlos:
 Sentaua Dauid a su mesa a vn hijo de Ionatas que
 se llamaua Miphiboseth, y añade por aduersatiua
 la Escripçura, *Et erat claudus viroque pede,* que le ha-
 zia aquella honra con ser coxo de entrambos pies:
 q̃ para sentarse a la mesa de vn Rey cada dia no de-
 xaua de tener algo de indecência auer de soltar las
 muleras

In quæstio-
 nibus super
 lib. Regum

1. il. 1170. 11

10. 1100

2. Reg. 9.

1100 up 2

muletas ante sus ojos ; y parecer delante de él a aquella hora con los pies torcidos, y fajados, que viera muchos que les quitara la gana de comer solo verle : pues no os espante la humanidad de Dauid, que obligacion tiene a honrar aquellos pies , pues los lastimaron en odio suyo. Leed el capitulo quarto del libro segundo de los Reyes, y hallareys que el dia que vino la nueva de la muerte de Saul era Miphiboseth de cinco años, y huyendo con el vna ama que le criaua, temerosa del poder de Dauid, cayó con el muchacho, y quedo coxo de la cayda: a esto puestas tiene el Rey justa attencion en sentarle a su mesa, aunq sea coxo, q no ha de desinerecer para con el, sino ganar mucho la manquedad de los pies, auendosiela causando el miedo con que la ama huya de su poder, y el odio que tenia a sus cosas . De que manera os parece que honrara Dios vna carne tostada en san Lorenzo, y otra apedreada en san Esteban. San Agustín dize (aunque no definitiuamente) q los Martyres han de resuscitar con sus llagas, para mayor gloria suya, y q no aya cardenal en el cuerpo del Martyr q no parezca vn rubi: y lleua mucho camino esto parecer, pues el mismo Señor, q (como dize S. Pablo) ha de retratar su gloria en nros cuerpos, sabemos q las guardo en el suyo, táto se precia Dios de honorar las pasiones de sus siervos, y de glorificar los trabajos que se padecieron por el. De ay náte aquel cuydado con que se pone a enjugarles las lagrimas, de q nos adierte S. Iuan en la Apocalypsi *Absterget Deus omnem lacrimam ab oculis. Sanctorum.*

Ii, 22 de Ci
411, c. 20.

Porque las quiere authorizar cō ser el el que las en
 juga, luego cordura es no reusar el dolor ni dar de
 mano a la afflictiō que tiene tal remunerador y ga
 lardon tan alentado: quien puede escusarse de pa
 decer por Dios, siendole forçoso si desampara aq̃
 uella vereda, harar y cabar en el mundo? Quien es
 tã prodigho desī que quiere mal lograr la promessa
 deste verso? no viene bien regalo y plazer a medi
 da de ṽo antojo en esta vida, y p̃sar alcāçar la o
 tra, no se cōpadece entrar en la gloria sin sangre, q̃
 los cōsuelos celestiales no estã prometidos a los de
 leytes del siglo sino a los desconsuelos y dolores. El
 descāso de a quella eternidad cō los trabajos desta
 vida se grangea. El dia de la Resurrection gloriosa
 del Señor, despues de auer llorado Maria Magda
 lena sobre su sepulchro se le aparecio y dio a co
 nocer, segun refiero el Euangelista S. Juan, y ella al
 panto se arrojō a sus pies y los començo abesar, co
 mo se collige de san Matheo. *Mulieres autem tenuerūt
 pedes eius*, detienela el Señor, y dizela unas palabras
 en que han hallado gran dificultad los doctores.
Noli me tangere non dum enim ascendi ad Patrem: No me
 toques, que aun no he subido a los cielos, cosa es
 pantofra sus discipulos, no solo no les prohibio
 que le tocassen glorioso, pero les combido pa
 ra que lo hiziesen. *Palpate & videte, quia Spi
 ritus carnis & ossa non habet, sicut me videtis habere*. A
 Thomas incredulo le llega el los dedos a los var
 renos de los clauos, y la mano a la llaga del co
 stado, y a Maria fiel y que le llora como vee
 mos la recatea hasta los pies? Y lo que mas admi
 ra

ra en esta clausula es la razón porque se los desfiende no metoques (dize) que aun no he subido a don de mi padre esta: por ventura despues que aya subido tocarale mejor? no si no mucho menos. Ahora escuchad vna interpretacion que sin duda es la legitima como Maria vio a su Maestro en tan diferente figura de lo q̄ antes le auia conocido q̄ p̄so que era la guarda de la huerta: hecho dever que quien vsaua de aq̄llos disfraces a buelta de cabeza se le podria desaparecer y temerosa desta perdida se arrojó a sus pies con tan grande ansia que no se los soltara jamas si el no la aduirtiera que era menester acudir a dar auiso a los Apostoles: que estarian turbados y doloridos con su muerte: *Sed va de annuncia fratribus meis.* A este exceso de amor responde nuestro Dios con la razon de arriba mandádola no que no le toque si no que no se detenga tanto: y vale lo mismo que si dixera: no te des tanta priessa que aun no me voy: quarenta dias te que dan en que te podras gozar con estos pies: a hora attendamos al consuelo de mis discipulos: De manera que antes la aseguro el toque de los pies gloriosos que se le estorua se y: en vez de pocas horas que ella los podia tratar y regalar se con ellos, la prometo que por muchos dias los gozaria mas de espacio: no veys como le han luzido a Maria las lagrimas que el dia de su conuersion derramo sobre ellos? Allí los besó: los enjugo, los rego: y como a pies de cuerpo de sancto les anticipo el beneficio de la vncion, pues quien de esta manera los regalo mortales justo es que los goze gloriosos: y que los dolores

dolores, y amarguras q̄ padecio su alma sobre ellos
acusada de su cōsciencia, mojada de los cōbidados
menospreciada del Phariséo, se recōpensen cō el re
gozijo de tocarlos ya inmortales, y bañados en res
plandores de gloria. Y cōsiderad de camino q̄ cōstā
te es Maria en su vocaciō, aq̄llos pies la dieron la
vida, allí logro el primer lance de su buena suerte:
cabe ellos la halló la quexa de su hermana Martha,
en conociendo la voz de su Dios, luego se abalan
ça a ellos, no se sabe apartar de allí. Perniciosísima
cosa es para vna alma diuertirse de su vocaciō. Lla
mame Dios para la vida actiua sin duda que peli
grar en desampararla: quiere me para la cōtēpla
ciō, mucho me importa seguirla cō grandes veras,
que el que retrocede de a y mal guiado va, y pue
defe temer que de en algun despeñadero. Si
te parece que sin detrimento de tu vocacion pue
des añadir virtud a virtud, y merito a merito, biē
estoy con que lo procures, pero soltar desde lue
go el provecho del estado en que te hallas en con
fiança de lo que no tienes prouado, ni sabes como
saldras cō ello: podría ser ardid de Satanas, para de
xarte sin lo vno y sin lo otro. *Circumcissus aliquis voca
tus est non adducat praputium: in praputio vocatus est non
circumciliatur: unicuique sicut diuinit Dominus, vnumque in
quo sicut vocabit Deus, ita ambulet.* Confidero del gada
mente el glorioso san Hieronymo este lugar, que
tiene sin duda dificultades en la letra. Cōsultele el
lector, si dessea concertarlas, que yo no me pue
do detener. Viue vn labrador orilla del mar de so
hazienda, parecele que no es mucha la ganancia y
que

1. Corint. 7

Li. 1. cōtra
Iovinianū.

que el trabajo lo es, vende las heredades, haze su varco, compra sus redes, y metese a pescar creyendo que es vida menos trabajosa y de mas provecho. al tercero dia que entra en el mar le captiuan los moros de Argel y tiene necesidad de gastar la poca hazienda que tenia en el rescate. Dexas el otro estudiante las escuelas y assienta debaxo de la vanderá, que llevo a la vniuersidad, cansado de no entender la facultad en que estudiaba: en la primera refriega le dan vn pelotazo con que le mancan de vn braço, o le dexan coxo de vna pierna mientras viuiera: bien les vuiera estado al vno y al otro no mudar de vida, que si perseueraran en la que es de creer era su vocacion no peligraran tan costolamente. De las estrellas del cielo dize el Propheta Baruch, que siruen a Dios con alegría, y cada vna desde su lugar en que el la puso. *Stella luxerunt ei cum incunditate, qui fecit illas, vocata sunt. & responderunt, adsumus.* Al llamamiento del Señor respondieron todas conformes. No nos hemos mudado de los puestos en que nos mandaste servir. Tales quiere la Magestad de nuestro Dios a sus siervos, obedientes a su voz, que no turben el concierto de su Iglesia, ni quiebren el orden que les tiene dado en como le han de servir. No es acertado retroceder del estado en que Dios te puso, aunque sea folor de auentajarte en la virtud, que si bien lo miras, los provechos del vn estado son ciertos y los del otro dudosos, y así la ventaja que fuele el Demonio prometerte en essa mudança, para diuertirte de hecho de tu vocacion, y dexarte sin lo que pensauas gran

gear, y sin lo que tenias, bien recompensada esta en ser tu vocacion el estado en que perseveras, y por ventura no hallaras descomodidad en el, que no la descubras despues donde pensauas mejorar te. Dixo lo singularmente el Apostol en el lugar de arriba. *Seruus vocatus es? non sit tibi cura, sed et si potes fieri liber magis vtere.* Llamote Dios para esclauo? no te de pena, antes (como interpreta bien san Chrysostomo) si pudieres ahorrarte entonces has de seruir mejor: que es la razon Apostol sagrado? yo te la dire. Porque la hora que Dios te quiso para fiero de hombres, te hizo liberto suyo: quiere dezir liberto el esclauo a quien su Señor dio libertad. De manera que no dexas por esso de ser libre, ni pierdes tan poco lo que pensauas auentajar con mudar estado. Por otra parte no te has de librar de seruir, aũ que te ahorres, que los mas libres del mũdo son esclauos del Señor: assi que no ay para que desamparar tu vocacion con esperanças de mejoría. *Qui enim in Dño vocatus est seruus, libertus est Dñi, similiter qui liber vocatus est seruus est Christi.* Pero boluamos a nra cõsideraciõ q̃ nos hemos diuertido algo della, y demos a Maria el parabien de auer logrado tãbiẽ los officios de piedad q̃ hizo con los pies de su Maestro, y defengañemos a los signorantes que piensan sin vna lagrima, sin vn azote, sin vn rato de dolor, conquistar el cielo: para que conozcan que errados van. La gloria de nuestros cuerpos (dize el Apostol) ha de ser vn traslado de la del de Iesu Christo, en nosotros ha de retratar su claridad. *Qui reformauit corpus humilitatis nostræ configuratum corpori claritatis*

tatis sua. Pues sien el cuerpo del Señor poneys los
 ojos, vereys que la gloria aſſen: o allí sobre los aco-
 tes, las heridas, los cardenales: primero bebio, co-
 mo dize Tertulliano, la hiel y vinagre en la Cruz, q̃ *li. de Coro-*
 comieſſe el panal con ſus Apoſtſoles, las glorias re- *na militis,*
 ſeruo para la poſtre cō las paſiones dio principio *cap. 14.*
 a la comida, *Pranuntians eas, quæ in Chriſto ſunt paſſio-*
nes, & poſteriores glorias, dize S. Pedro. De que podeys
 inferir, que auiendo os de parêcer a aquel decha-
 do auçys de querer gloria ſobre cuerpo açotado,
 aguggerado, roto, que entonces armara bien, y no ſo-
 bre carne delicada, tratada con regalo y ſin aſpere-
 za, que quien eſſo pretende deſſea el jornalantes
 del trabajo, el puerto primero que la embarcaciō,
 los fruſtos ſin labrança: engaño, que no le pa-
 decen ſino los que no conſideran lo mu-
 cho que le coſtaron ſus almas a Dios
 y lo que deuen a ſu
 ſangre.

Fff 2

VER-



VERSO SEPTIMO.

Euntes ibant, & flebant mittentes semina sua.

CONSIDERACION
PRIMERA.

¶ *Que todo lo que dura este destierro es tiempo de lagrimas para los hijos de Dios, y que los gozos del mundo pasan como sombra.*



L Lenguaje con que el Real Profeta nos acuerda las lagrimas del pueblo de Dios, ofrece luego al pensamiento vna consideracion muy tierna, y vna lastima muy piadosa. Ya el gozo de la vida se auia sorbido el llanto de la yda miserable: ya auia setenta años que passo lo que en este verso se refiere, y vsa (no obstante esto) el Psalmista del preterito imperfecto, que denota las

las cosas a medio hazer , y de quienes, aun falta mucho Presumiendo los pintores de modestos y preiniendo las faltas que podrian tener sus pinturas, ponen al pie de ellas (como da a entender san Basilio) *Faciebat*: significando, que aun no auian alçado la mano de la obra, y no dizen, *Fe- cit*, que fuera darlas por perfectas de todo pun- to. Otro tanto nos esta enseñando nuestro verso , que pudiendo dezir , *Ierunt, & fleue- runt*, dize, *Ibant, & flebant* , conque señala, co- mo con el dedo , la grande continuacion de las lagrimas de los hijos de Dios, y quan a la larga van sus sentimientos , y descubre bien a la cla- el engaño de los que professando virtud y per- fection, buscan descanso y regalo en esta vida, toda ella es tiempo de aduersidad, y de milicia : y tal, que no se auiendo conocido hasta hoy algu- na en que no jubilen los soldados viejos, y ten- gan sus treguas los visosños , sola esta no da lu- gar ni a los vnos ni a los otros a que suelten las armas de las manos. Tienen los Reyes (dize la scri- ptura) sus tiempos ciertos para hazer jornadas. *Eo tempore, quo solent Reges ad bella procedere.* Los vage- les que salen en corso los veranos, se retiran al puerto los hibiernos, pero la vida del hombre, y mucho mas la del sieruo de Dios, toda es- ta dedicada a la pelea . *Militia est vita hominis / per terram.* Dize el sancto Iob. Batalla cam- pal la llama, y no en el mar, donde puede desgar- rar el tiempo, y impedirse por muchos acciden- tes el combate. *Nihil a que fortunorum capax, quā mare.*

*Cōcione ad
adulescent.*

*Tacit. li. 4.
Annal. c. 2*

El f 3

fino

Los dos estados

Li. 10. c. 28

Esaie. 25.
Apoc. 7 &
21.

fino en la tierra, donde a qualquier hora, y en qualquier occasion se hazete mer el enemigo. Por donde el glorioso Augustino, glossando este lugar de Iob en sus confesiones, añadió que era guerra sin treguas. *Militia est vita hominis super terram, absque ulla intermissione.* Todos los setenta años desta captiuidad da a entender Hieremias, que perseuero el pueblo affilido en su llanto. *Plorans plorant in nocte, & lacrima eius in maxillis eius.* El hijo de Dios aduirtio a sus discipulos, que auian de llorar y sollozar mientras durasse la alegría del mundo. De manera, que a los mesmos plazos le esta librado al Christiano el consuelo, y amenazado el tormento al mundano, y por el conseqüente lo que este durare en sus gozos, ha de perseuero aquel en su tristeza. No sin gran mysterio reparo el Spiritu Sancto en aquella amorosa demonstracion, que dara nuestro Dios a los justos, quando se les reuelara rostro a rostro en la gloria. Tres vezes dize en su Escripura, vna por Esayas, y dos por san Iuan, que les enjugara entonces las lagrimas. *Absorbet Deus omnem lacrimam ab oculis eorum, & iam non erit amplius, neque luctus, neque clamor.* Prenda (sin duda) tierna y regalada de la perpetuidad de su estado, diligencia con que se aseguran los moradores de la triamphante Hierusalem, y depues todo linaje de temor se prometen no caer jamas de la amistad de Dios, ni ser repelidos en sus peticiones. Para asegurar el gran poeta a la otra Diosa que auia introduzido, llorando el daño de los suyos, de que se cumpliria su desseo, dize que

que la lleuo el padre el rostro al suyo; y regalando se primero con ella antes que la respondiesse la en jugo las lagrimas,

Uli subridens hominum sator, atque Deorum.

Vultu, quo cælum, tempestatesq; serenat.

Oscula libavit nata, de hinc talia fatur.

*Virgil. Æ-
neid. 1.*

Haze en el segundo verso vna disfrazada allusion al llanto de la hija, dando a entender que no podia dexar de quedarla sereno el rostro, auiedo llegado al que huyen las tempestades, y a cuya presencia lo queda el cielo. Otro tanto haze nuestro Dios con sus hijos el dia que acabados los dolores desta vida mortal les recibe en sus eternas moradas. El primer passo que dan es recibir aquel abraço deseado; y aquel fauor de su voca. Dichosas lagrimas, en cuyo abono cabe la mas gallarda approuacion que puede auer, de que tienen satisfecho a su Dios, pues las enjugan los labios, que hizieron con vna palabra los cielos.

Tu tibi tunc erucca places, fletumque labellis

Exorbes.

*Inuencal Sa
tyra. 6.*

Dixo no se quien condenando la credulidad de vn marido, descubierta en otra tal demonstraciõ. Pero no notays el asicato que hazen las lagrimas en el rostro del siervo de Dios, que las lleua por enjugar, aun estando a vista del cielo? Todo lo que

Los dos estados

se prorroga la abséncia de Dios persevera ellas, y auiso
dese de entrar cō ojos serenos en la gloria se remite
hasta los vmbrales del cielo el enjugarlas, tãto durã
los lutos de este destierro, y los sentimientos de su so
ledad. *Euerunt mihi lacrima mea panes die ac nocte, dnm
disicunt mihi quotidie, vbi est Deus tuus?* Hallo mi padre
san Augustin vn gran primor en este verso, q̃ para
confirmaciō dello q̃ vamos tratando es lo q̃ se pue
de dessear. No dize el Real Propheta como en otras
partes, q̃ hizo bebida de sus lagrimas mientras estu
uo absente de la casa de Dios, Pã y comida dize q̃
hallo en ellas, q̃ para enseñarnos lo mucho q̃ le du
raron fue admirable cōparacion. La bebida hume
da y fria refrigera el cuerpo y mata la sed, pero el
pan seco y caliente necessariamente ha de encēder
la. Si vuiera bebido sus lagrimas como agua, pudie
ra satisfacer con el llanto de la noche a la sed im
portuna del dia, y cō el de la tarde a la de la maña
na, pero auiēdolas comido como pã, dicho se esta
ua q̃ auia de quedar mas sediento dellas. Vso desta
mesma figura Iesu Christo, quãdo para cōdenar la
inhumanidad de su pueblo, q̃ le dio a beber hieles al
pie de la Cruz, dixo en el Psalmo. 68, *Et dederunt in
escam meam, fel & in siti mea potauerunt me aceto*, El Euã
gelio dize que se la dieron a beber. *Et dabant ei vinũ
bibere cum felle mixtum*. Y ella recibio por plato a mar
gō y desabrido, como querellandose de que para
matar su sed le auian offrecido vna bebida que se
la pudiera encender mas, De manera que en
el que llora las absencias de Dios, vnas lagrimas
llaman a otras, y de auer llorado oy, queda dis
puesto

puesto para llorar mañana, y esso dize David llamando a las lagrimas manjar de su sustento. No se pudiera sufrir desconsuelo tan prolongado, si no le alentara saber que tiene de su parte a Dios, con cuyo amparo las perdidas tēporales son muy ligeras, por mas que parezcan graues y pesadas. Mirad a los ojos de nuestros esclauos, y vereys que el Real Propheta les da lagrimas de sembradores, q̄ no pierden, (aunq̄ lo parece) lo q̄ sueltā de la mano, mas lo depositan para cobrarlo a su tiempo con logros. El llanto de' el mundo, y de la gente que ha llegado a perder a Dios es el que deue sentirse, q̄ el de los que lloran por la glōria de su nombre, como nuestros pressos, aun no merece nombre de llāro. *Falices lacrima* (dixo san Bernardo) *si tamen dicenda sunt lacrima.* Dichosas lagrimas (si ya no las agrauiamos con este titulo) pues les esta prometido eterno gozo, en que se han de trocar. Al summo Sacerdote le estaua prohibido en la ley, rō per la vestidura, y quitar de la cabeça la tyara. *Cidarim de capite suo non deponet, & vestimenta sua non dirumpet.* Varias causas dā los expositores deste mādato pero la q̄ hallo san Hieronymo, es singular y muy de este proposito. Siēpre rō per la vestidura, se tuvo por demostracion de grandes perdidas. Miradlo en la historia de Iob, que acabando de oyr la muerte de sus hijos, q̄ fue la postrera de las q̄ tenia q̄ temer, rasgo sus ropas, y dixo aq̄llas palabras de tan heroica paciēcia. *Nudus egressus sū de utero matris meae & nudus reuertar illuc.* Acabādo Thamar de tropeçar con su suegro, dize el texto sagrado q̄ se quito las

Exod. 28.

Iob. 13.

Gen. 38.

Matth. 26

Epist. 128.

Serm. 8. de

passio. Dñi

galas con que auia fingido el traje de ramera, y san Hieronymo entiende que las rasgo en despecho de auer perdido su honestidad. Vna vez q̄ vimos q̄brar a Cayphas esta ley, prophetizo con el hecho la perdida de su sacerdocio, y otra q̄ oymos r̄operse de arriba a baxo el velo del tēplo se nos auiso la de su S̄a tuario, q̄ lo vno cōsidero este sancto doctor y lo otro S̄ León Papa. *Thamar amissa pudicitia seclit tunicam, Cayphas perdisit sacerdotio rupit publice vestimentum.* Palabras son de san Hieronymo, y de san León las q̄ se siguen. *Traxisti Domine omnia ad te cum scisso templi velamine S̄c̄la sanctorū ab indignis pontificibus recesserant, & omnis creatura impiorum se vni denegaret.* Pues porq̄ el que viue en la priuanga de Dios, (como auia de viuif el Pontífice) no se ha de juzgar por perdido so en los trabajos, que le succedieren, como la gente comun, le veda la ley, aun las cērimonias acostūbradas de luto, y no quiere que por la muerte del hermano ni del hijo rasgue la rōpa, ni de z̄ entender que le perdio, que Dios que se le quito de delante se le fabra boluer como a lob, y mejorado si lo conuiniere. De que se infiere que por largos que sean los trabajos de los iustos siendo temporales no se han de tener por trabajos: como ni el descanso y regalo de los peccadores se deue contar por tal, aunq̄ se nos antoje q̄ dura mucho, en fin todo tiēpo es breue, y no se ha de juzgar de las cosas por el estado q̄ agora tienē, sino por el que tēdrán despues. No aueys de medir el aparato y grāder de la casa real por las alhajas q̄ veyz desemboluer en vna v̄eta, q̄ por seruidos q̄ se a los Reyes quādo vā de

de passio, lo son mas estando de assiento en sus cor-
tes: ni aueys de juzgar de la maraña a la primera
jornada de la comedia, que de ordinario se true-
can las fuertes en la vltima. No ayays miedo que
se deshaga el auditorio sin que quede rematada la
farsa. Tened paciencia que passando van los en-
tremeses de este siglo, y desde luego podeys co-
mençar a contar por Rey al que veys tratar como
esclauo. *Hoc itaque dico fratres tempus breue est, reliquum*
est, vt qui habent uxores, tanquam non habentes sint, &
qui flent tanquam non flentes, & qui gaudent tanquam
non gaudentes, & qui emunt tanquam non possidentes, &
qui vtuntur hoc mundo tanquam non vtantur, praterit enim
figura huius mundi. Teneimos en estas palabras vna
proposicion dogmatica del Apostol y vn desenga-
ño importantissimo, de que saca algunos auisos y
côsejos de grande prouecho para nuestro biẽ, y es-
pecialmẽte para corregir los gozos phãtasticos, y
apparentes del mudo, y téplar el sentimiẽto q̃ sue-
lẽ hazer nuestros coraçones por perdidas tépora-
les. Vamonos siguiẽdo el hilo de su doctrina y procu-
remos entẽderla biẽ. El primer cõsejo es, q̃ el q̃ tie-
ne muger no gima de baxo de su yugo, ni le parezca
intolerable el peso, q̃ no trae el Apostol el matrimo-
nio para exẽplo de descãso, y contento, sino de tra-
bajo y pesadũbre, como lo auia dicho dos renglo-
nes antes en aq̃llas palabras, *alligatus es uxori?* De q̃
S Hieronymo deduxo la seruidũbre cõq̃ el marido
serinde a la muger, por esso no puso el caso en ellas
ni dixo: la q̃ tuuiere marido haga cuẽta q̃ no le tie-
ne, pudiẽdolo dezir, porq̃ es mucho mas descãfada
la

1. Corint. 7

Li. 1. cõtra
Iovinianũ,

Los desfechos.

la suerte de la muger en esse estado, q̃ la del hõbre. Mucho encarga Dios en su escriptura, las causas de papillos y viudas, como de gẽte a quiẽ se les cayn el cielo a cueftas, cõ la muerte del marido y del padre y a quiẽ recatea el mũdo la justicia mas clara, como a personas faltas de valedores, *Papillo nõ indicat*, (dize Esayas) *Et causa viduae nõ ingreditur ad illos*. Embiudo la otra pobre señora moça y de buena gracia, q̃do la poca hazienda, y essa llena de pleytos, es la forço so llamar a las puertas de los juezes, (cosa q̃ no pẽso hazer en su vida) recibela el vno en su estudio cõ cara de risa, el otro la sale a acõpañar hasta la calle la gorra por el suelo, con q̃ la pobre piensa q̃ les dexo muy al cabo de su justicia, y engaña se, q̃ su causa aũ no ha pisado los vmbrales del juez: *Causa viduae non ingreditur ad illos*, la viuda fue la q̃ entro dẽtro q̃ la causa fuera se q̃do. Oxala fuera al reuer q̃ entraradẽtro la causa y se q̃dara fuera la viuda. En aq̃llos dos titulos q̃ da el real Propheta a nuestro Dios vereys esta verdad como en vn espejo. Llamale padre de huerfanos, y juez de viudas *Patris orphanorũ, & iudicis viduarũ*. Dõde la conseq̃encia de la Metaphora no parece q̃ daua lugar a hablar assi. Lo que le falta ad huerfano es padre, y lo q̃ a la viuda marido, y llamãdo a Dios padre de huerfanos, no le llama marido de viudas si no juez. Por q̃ sin duda q̃ estã grãde su desfãparo, y tã pocos los q̃ las hazen justicia en la tierra, q̃ ellas tienẽ mas falta de juez q̃ de marido, y nuestro Dios por mas digno de su grãdeça socorrer a esta necesidad q̃ a la otra. *Et qui stent tãquã nõ steter*. El segndo auiso es q̃ no se haga mucho caudal de lagri-

lagrimas que se han de acabar tan en breue . Y el tercero , que tampoco ay que fiar de gozos que desaparecen como sombra, y se deshazen como humo, *Et qui gaudent tanquam nō gaudentes*. Y el quarto que no se entregue el coraçon a bienes que nos huyen por la posta, *Et qui emunt tanquam non possidentes*, Donde es muy de aduertir, que auiendo contrapuesto en las demas clausulas el mismo termino , aqui le mudq de industria y no dixo, *Tanquam nō ementes* pidiendolo assi la contextura, por que en hecho de verdad los peligros que acarrean los bienes tēporales no nacē del señorio y propiedad de las cosas sino del vso y la cōtrectaciō. Si miraysal poder de le su Christo fue Señor de todo lo criado. *Quē constituit heredem vniuersorū*. Y por auer renunciado el vso de sus bienes le llama el Euangelio tan pobre que no tuuo donde reclinar la cabeça sino en el madero duro de la Cruz, cosa que a vn paxaro no le falta. Mientras es pequeño el mayorazgo y viue debajo de tutores, no le halla san Pablo diferente de vn esclauo q̄ aun no es dueño de su libertad. *Quāto tempore heres paruulus est, nihil differt a seruo, cum sit dominus omnium*. Y para dar Moysen en su canticō al pueblo de Israel por pueblo de Dios, puso los ojos en que le posleya como suyo , excluyendo tacitamente al de los Gitanos , como si no lo fuera. *Fiant immobiles quasi lapis, donec pertranseat populus tuus Domine, donec pertranseat populus tuus iste, quem possedisti*. Por tanto retorna san Pablo la falta de posesion, como contrapuesto de la compra. *Et qui emunt tanquam non possidentes*: dando a entender que

el

Exod. 15.

Los dos estados

el vſo de las coſas nos haze el daño, y con las palabras ſiguientes lo declaro mas , *Et qui videntur hoc mundo, tãquam non videntur*. De todo lo qual da por raxon que paſſo la maſcara y diſtraz deſte mundo. *Præterit enim figura huius mundi*. A quien eſta figura le cayere paſſe con ella y deſcartela, q̃ no eſbue na para queſer: pero no notays q̃ llama al mundo figura, y a ſus bienes, bienes pintados? No quiere dezir, que paſſara la ymagen del mundo y el mundo no paſſara. Mirad al lugar del Pſalmo, a quien allude y echareys lo de ver. *Veniuntamen in imagine pertransit homo*. El hombre es el q̃ paſſa en ymagen, y la conſtruction de ſan Pablo es intransitiua, y quiere dezir que paſſa el mudo como ſombra. *Umbrã enim continens lex futurorum, non ipſam imaginem rerum*. Vale tanto como, *non ipſas res*, lenguaje que tambien fue del gran poëta

Sole repercusſum, aut radiantis imagine Luna.

El glorioſo doct̃or ſan Hieronymo en la Epiſtola diez y ocho, conſidera que auiendo Dios cria do al hombre a ſu ymagen y ſemejaça, el ſe ha pueſto ſobre eſta ymagen tantas maſcaras, quantos affectos reynan en el. De manera q̃ como vn representante remeda oy la valentia de Hercules, y mañana ſe viſte del traje laſciuo de Venus, y eſſotro dia representa los temblores de Cibelles, ſiendo el vn hombre diſtincto de todas eſſas figuras, y a vezes de natural encontrado cõ ellas: aſi el peccador tantos viſos haze, y tantos roſtros parece q̃ tiene

tiene, como affectos de temor, de tristeza de esperanza, de gozo, pasan por el. Cum ad imaginem, & similitudinem Dei conditi sumus, ex vicio nostro personas nobis plurimas super inducimus, & quomodo in theatralibus scenicis vnus, atque idem histrio nunc Herenlem robustus ostendit nunc mollis iu uenerem frangitur, nunc tremulus in Cybellem, ita, & nos, qui si de mundo non essemus, odiremur a mundo, tot habemus personarum similitudines, quot peccata. Pues si el mundo no es masque vna figura, la figura del mundo que os parece que sera? Si todo su ser es vna sombra vana el que a su sombra cree que esta seguro con que piensa que lo esta si no con vna sombra de otra sombra, que es quanto se puede imaginar de vanidad y de inconstancia? *Protegent umbra umbra* **Iob. 40.**
eius, circumdabunt eum salices torrentis. El bienauenturado san Gregorio en sus Morales considera sobre este lugar la propiedad del salce, arbol que siempre esta verde y nunca lleva fruto, de ramas liuianas y de poco peso, que nace orillas de los rios, y ha menester el riego de sus aguas para que no se le sequen las rayzes. Viuo retrato de los hombres mudanos esteriles por vna parte y faltos de buenas obras, y por otra amigos de los bienes que pasan con el mundo y sus regalos. Estos son los que le rodan la puerta al Demonio y pretenden con grandes veras su amistad. Por tanto hablando Iob de aquella gran bestia Behemoth figura suya, dize q la rodean los salces del arroyo. *Quid est ergo quod de Beemoth dicitur circumdabunt eum salices torrentis? nisi quod amatores vite mortalis a bonis actibus, quasi a fructibus alieni, tanto illi artibus inhaerent, quanto eos largius delectatio*

Li. 33. c. 16

Los doseñados

lectatio transitoria voluptatis infundit. Pero para dmién-
tes y vereys como diffiniendo estos bienes, que pas-
sando por la rayz del salce le tienen verde el pie, y
al parecer de la carne le hazen dichoso y bien auen-
turado los llama sombra de sombra, *Protegunť um-
bra umbram eius.* Suele nacer la sombra de el cuerpo
solido, que nos quita la luz poniendose delante, pe-
ro que vna sombra nazca de otra, no puede ser si-
no en este caso, en el qual el mudo, que es vna som-
bra pintada, y vna vana apparēcia de los bienes so-
lidos y verdaderos, haze sombra a los mundanos,
amparádoles en la posesion de sus riquezas soñ-
das y deleytes fingidos, q son sombra y no de cuer-
po, que no le tiene el mundo que los causa, sino de
otra sombra tã vana como ellos. De manera que el
que los deslee, y piensa que goza algo en gozarlos,
viene a gozar al cabo, no figura de verdad, sombra
de cuerpo, hueco de maziço, sino figura de figura,
hueco de hueco, sombra de sombra, y vani-
dad de vanidad: que es el tema de Sa-
lomon en el libro de sus
sermōnes

EVN:



EVNTES IBANT ET FLEBANT.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que es tan facil el hombre en perderse, que con dessear su saluacion no da passo por ella y aborreciendo su condenacion camina sin rēda en subusca.



APPLICA El Propheta en estos versos vltimos del Psalmo, la comparacion del labrador y en este descriue el llanto con q̄ sembraron los Israelitas quando fueron pressos a Chaldea; en tiēpo (al parecer) ageno de toda esperança de mejor estado. Esta jornada miserable, q̄ hizieron cuenta cō vna geminacion que siempre en la Escripura sirue de amplificar y encarecer el hecho sobre q̄ cae. *Plorans plorauit in nocte*, dixo Hieremias en sus Threnos, y Abachuc. *Veniens veniet, & non tardauit*: y nuestro Psalmista, *Euntes ibant & flebant*, quiere dezir, que fueron a pre-

Ggg

fura

Los dosestados

furadamente, y sin poderse detener en el camino: aceleraron su viaje como vnos rayos, q no le deuia de consentir otra cosa la tyrania del enemigo: y es muy para rasgar las entrañas de dolor, q con yr llorando, y saber la desgraciada suerte q les estaua esperando en Babylonia, adõde sentia llegar como la muerte, caminé a la obediencia del Barbaro, tan sin hazer venta en el viaje: vino retrato de lo que succede en la dura esclauitud con q el Demonio se enseaorea de nuestras almas. A quantos lleva al infierno, sin poner en el suelo los pies, q noocen adonde van y dessea escusarlo. Causa lastimosa, q dessea el hõbre su saluaciõ (q no ay quiẽ dexede de deslearla) no se mueua por ella vn passo tã solo, y aborreciendo su cõdenaciõ, y descendiendo al infierno cõ lagrimas en los ojos, se detã exhorbitãte prissa a baxar alla. No sin causa llamo S. Pablo al peccado aguijon de la muerte. *Stimulus autem mortis peccatũ est.* Porq al q vna vez le abre la puerta, no le cõsiente detener en el camino: y viendo q le leuã a morir aguijahostigado de aq̃l estimulo como si le lleuassen a bodas, Mucho nos encarecio la Escritura la ligereza de Assael. *Velocissimũ cursu quasi vnus de capreis que morãtur in siluis.* Porq como fue esta la q le metto por las puertas de la muerte, era biẽ q supiessemos q suele yr el hõbre como vn viẽto a perder: tã grã solicitador tiene en el el Demonio de su daño. Sigue pues Assael a Abner cõ tã grã porfia que rogãdole el otro con la paz, no ay ordẽ de que desista, y con tanta ligereza, que le llega ya a los alcances. Tente ligereza inconsiderada, a do cami-

nas

nas? do vas (ardor juvenil) con tanta velocidad que no te entiendes? *Que moriturus es?* dixo el otro en occasion semejante: buelue Abner, y arrojalo vna lança, que le pudo alcançar, por hallarle tan cerca de si, y derribole. O engaño mugeril el de Aael, que al le llamo el gran poëta en la muerte de Camila, a que tambien prohiya el mesmo achaque: la codicia del despojo le lleva con tan grande arrojamiento a la muerte, y no se contenta con el de qualquier soldado, que ya Abner le offrece el que escogiere de los suyos: solo aquel le agrada que le ha de costar la vida. *Femineo prada, et spoliolum ardebat amore.* Adonde pensays que os lleuan los passos acelerados que days en seguimiento de vuestros antojos, sino a vn infierno sin fin, que por echar la mano a vn torpe deleyte, os arrojays ciegos, ya toda rienda al paradero de vuestra condenacion? *Quoniam nec sapientia, nec intelligentia, nec ratio erunt apud inferos, quo tu properas.* No se hallara (dize Salomon) prudencia ni consejo en el infierno, a donde tu caminas por la posta. Mirad la ceguedad con que yua Balam a maldezir al pueblo de Dios, la determinacion tan porfiada que le lleva a coger las dadiuas de el Rey que vn milagro espantosissimo como ver hablar a la Asna, no le desmaya. Aduertid en el teson con que haze la jornada en que se ha de perder forçosamente. A penas ha mandado Dios a Ionas que vaya a predicar a Ninive, quando se da prissa y pone alda en cinta para alexarse de Dios. *Et surrexit Ionas, vi. sugerat a facie Domini.* Y por que

Los dos estados

Jon. 1.

Psal. 47

o Esai. 23

por tierra se camina poco quiere hazer la fuga por mar y declinar a la ciudad de Tharsis en Cilicia como entiende Iolepho o como san Hieronymo sienten y mas en nuestro fauor camina sin saber a donde que es proprio de fugitiuos porque Tharsis es nombre general con que significan el mar los Hebreos

Non igitur propheta ad certum fugere cupiebat locum sed mare ingrediens quocumque pergere festinabat quod magis conuenit fugitino, & timido non locum fuga ac se eligere sed primam occasionem arripere nauigandi. Quede pecadores van huyendo de Dios sin sabera donde: quede hombres perdidos si les preguntassedes que pretenden en sus deuanes se hallarian atajados y no sabrian responderos, porque ellos mesmos no se entienden assi. Llega al puerto de Toppe y halla luego fterado vn nauio que raro es el peccador que dexa de perderse por falta de occasiones: luego logra Ionas la suya y se embarca: A donde vas propheta miserable? A do caminas a tanta diligencia? A la mas obscura prission y mas estrecha mazmorra que jamas tuuo delinquente: a encerrarse en las entrañas alquerosas de vn pece que le ha de tragar por tres dias desdichada estancia, lamentable soledad, congoxosa apretura, qual no la han padecido hombres hasta oy, y para todo esto pagaste el flete? *Et dedim nautum eius?* Si que muchas vezes peligra el hombre a su costa: *Galaad ciuitas operantium Idololum supplantata sanguine:* Quando diste aquella cayda mortal: en tu sangre resualaste y no lo hechaste deuer

de ver, coltoſa cayda en que ſe compſa el peligro con tu ſangre. Hemos viſto con quanta preteza huye el hombre de Dios para ſu perdicion, veamos el espacio có que buelue para ſu remedio. Llama Dios a Adam en el Parayſo y eſcondesele: que es eſto hombre ſalto de juyzio (dize mi gran Padre ſan Auguſtin) a mi llamamiento huyes? demi preſencia te alexas? Pienſas por vêtura q̃ me embaraçan a mi la viſta los troncos de los arboles? *Domine audiui vocem tuam & abſcondi me eo quod nudus eſſem.* Señor temi parecer deſnudo ante vos: de manera que bien te conſieſſas deſnudo, pues no has hecho para ti y para tu mûger vestido de las hojas de la higuera? O que mal puedes abrigar tu deſnudez, ſi yo no te la cubro: bien dizes que deſnudo eſtas, pero ni eſta es baſtante raxon para eſconderte de mis ojos, a quienes lo mas cubierto eſta deſnudo como tu. *Nudus eſt infernus coram eo, & non eſt operimentum perditioni.* Si yo no te echo la capa encima, quien te parece que te cubrira? Quien tollerara tus faltas ſi yo no te las diſſimulo? *Et tranſiens vidi te conculcatam in ſanguine tuo, & expandi Amittum meum ſuper te, & operui ignominiam tuam.* Vite reboluer en vn cieno que ſe maſo con tu ſangre, deſnuda, piſada, y vltirajada de todos: peor eſtauas que Noe, mas indecente y vergonçofolera tu eſtado quando te arrojé mi manto para ocultar tu deſhonra, y cubrir tu deſnudez. Todos eſtos lanzes paſſa Dios con el hombre para boluerle a ſu caſa, y al cabo viene tan poço a poço como ſi le truxeſſen por los cabellos.

Li. 4. cõtra
Iulian. ca.
vltimo,

Ezech. 16.

Manifiesto el Señor su sed en la Cruz. *Et continuo,*
 Al punto (dize san Matheo:) *curtens unus acceptam*
spongiam implevit aceto, & dabat ei bibere. Llegó vn
 soldado no passo a passo, sino corriendo, y
 empapa vna esponxa en vinagre, y dácela en v-
 na caña para que chope. O Dios de mi alma,
 que apresuramiento es este? para ayudaros a
 llevar la Cruz no se hallo quien se ofreciese,
 ni aun por cumplimiento, y fue necessario que
 la justicia (de officio) forçasse a vn hombre a
 que os ayudasse en vuestro cansancio, y para a-
 breuearos con el vinagre de amargura, a la
 primera seña va el soldado corriendo, que
 no se le sienten los pies: a cargarlos de vues-
 tras affrentas todos vamos de mala gana, y
 como forçados, y para daros a beber mil hie-
 les, dexamos los vientos a tras. Que es esto
 Señor de mi alma: tan espantosa prisa en per-
 dernos, y tan gran pereza en ganarnos? Tan
 prompts para nuestra perdicion, y tan rebel-
 des para nuestro remedio? Siempre procura
 el vicio (dize san Gregorio Nazianzeno) ga-
 nar tierra, y por mucho que le reprimays ha
 de forcejar para estenderse: no se puede de-
 xar de passar adelante si os pretendey's estar don-
 de el os pusiere. De la manera que el fuego
 escondido, aunque no llegue a levantar llama,
 va serpiendo como puede, y arrojando a fue-
 ra qual o qual centella, que demuestra su ferozi-
 dad: o como el agua que va guiada para la fuen-
 te embia a fuera el vapor humedo por la jun-
 tura

Orat. 3.

tura del arcaduz, y si cobra algun viento en la madre suele romper el conducto y reuallar en el campo, tal es la fuerza deste elemento assi son los affectos de vn coraçon vicioso, no sabe contentarse en vn estado, ni contentarse con vn vicio, sino brota y se estiende a muchos mas. O almas torpes para la virtud, y mañicas para todo linaje de peccados: sordas a la voz de vuestro Pastor, y con el oydo de vn palmo al canto de las Sirenes engañosas de el mundo: lerdis para feruir a Dios, y sobre toda manera industriosas para offenderle. Llegá Dios a vuestra puerta, y con quebrar las aldauas con la instancia que haze para despertaros de el sueño en que estays diuertidas, quando le venís a responder le ha ydo ya cansado de esperaros: *Surrexi et aperirem dilecto meo, at ille declinauerat, atque transferat.* Y no solo abris al Demonio a la primera aldauada, pero le vays a despertar a vezes a el, y preuenis con vuestras madrugadas su desuelo. *Maledicant ei qui maledicunt Dicit, qui parati sunt suscitare Leuiathan.* Maldigan la (dize Job de la noche en que nacio) los enemigos de la luz los que estan alerta. *Qui parati sunt,* para despertar al Demonio, que a vezes duerme el, y nuestro cuydado en perdernos es tan grande, que le vamos a acusar de peregrinos: por cierto monstruosidad mayor que todo encarecimiento, qho auiendo el hombre rematado con Dios, ni despedido de la parte que le tiene prometida en su casa, no le faltando desseo de se saluar, y lo que mas

Job. 3.

admira ni aun haviendo perdido la esperança de ello, se de tan mala maña y menosprecio de su salud que intente perderle de golpe, y como si en su cõdenaciõ cõsistiera su bienauenturãça, tales diligẽcias haga para q̃ no se le vaya por pies.



MITENTES SEMINATA.

CONSIDERACION

TERCERA

¶ Que la esperança segura del premio facilita las dificultades de la virtud, y haze suaves contra el tiempo sus trabajos,

P Ara declarar lo mucho que se grangea con las tribulaciones que se padecẽ por Dios, ninguna comparacion es mas a proposito que la del sembrador, y como tal la usa muchas vezes la Escriptura, no es el sãbrar para muchachos faltos de experiencia, y que no saben fiar en el dia de mañana, el que no aparta los ojos de lo presente, tendra por locura no sprouechar el grano que la siembra y se podria comer luego, por arrojarlo sin cuenta y sin medida donde parece que se desperdicia y no se ha de boluer a cobrar: pero quien tiene ya tomado el pullo

pulso a los tiempos y a la tierra, y sabe que lo que se la ha por el oroño lo buelue con logro en chetio, no teme ni duda de entregarla su hazienda, aū que la quite de su sustento. Tanto puede la seguridad en la esperança. El que no quiere caydo en la cuenra, a lo que se interesa en la casa de Dios padeciendo, juzgara al Martyr por loco y prodigo de su vida pues pudiendola lograr con gusto y hōra, con solo offrecer a vn Idolo dos granos de incienso, gusta de que le arañē las carnes con peynes de hierro y executen en chorras crueldades espantosas. De manara, que el que supiere trocar el deleyte tēporal del peccado por los desconuelos de la Cruz de Iesu Christo, esse ya ha salido de pañales, hombre es de iuyzio y esperiencia: que no alcanca todos a conocer esta grangeria. *Fide Moyses grandis factas negauit se esse filium filia Pharaonis, maiores diuitias estimans thesauro Aegyptiorum improprium Christi, magis eligens affligi cum populo Dei, quam temporalis peccati habere iocunditatem.* Ya era grande Moysen (dize el Apostol) quando no quiso que le tuuiesen por nieto de Pharaon, escogiendo antes padecer con el pueblo de Dios, que gozar el deleyte temporal del peccado. Y teniendo por mayores riquezas q los thesoros de los Gitanos las affrentas de Iesu Christo, q no sin mysterio llama suyas el Espiritu sancto las q padecian los siēnos del Señor en aquel tiepo, por q (segū doctrina de sātōs padres) ninguno de los del testamēto viejo dexode ser Christiano y creer la Encarnaciō del Hijo de Dios aū tātos años antes de su venida al mūdo. Saco la mano Zarā antes de nazer,

Hebr. xi.

De Catechi-
zandis rudi-
bus. c. 19.

Epiſt. 191.

Oratio. de
Machab. 7
lib. 2. cōtra
Celſum.

12. 10. 11

y dexose dentro del viētre materno a la cabeça, pa-
ra significar (como pondera delgadamente el grā
Augustino) que antes de nacer la cabeça de la Igle-
sia de las entrañas Virginales, influya virtudes se-
cretas en los miembros ya nacidos. Y que (como
dixo S. Bernardo.) *Iam tunc sanguis Christi vorabat eum
in Lazaro, ne flamas sentiret; eo quod & ipse credisset in eum,
qui erat passurus.* Ya obraua la passion de Iesu Christo
N. S. en las almas de sus siervos, y antes q se derra-
massen su sāgre bēditissima en la Cruz auia salpicado
a los antecēssores de su humanidad, por la seuiua
cob̃q (segū Naziazeno, Origenes, y otros muchos) el
perauā el reparo de sus perdidas en ella. Pero bolua
mōs al texto del Apostol, y veremosele reparar admi-
rablemente, por q esta magnanimidad de Moysen
se hallo en el ya grande y adulto; que de quien es-
ta por desferar, mal se puede esperar tan gran fi-
neza. De al cabo la razon deste hecho, con que te-
nia puestos los ojos en el premio, *Aspirabas enim in
remeratorem;* que esto es lo que facilita los traba-
jos. No se siente el cansancio con la esperança cier-
ra del galardō, y en esta confianza arroja el labra-
dor la semilla que le ha costado su sudor, y a vezes
se ha empeñado por no tenerla, *Et qui seminat in spe
futuris percipiendi.* Dexemos agora vña partela
valentia de Moysen, en despreciar a vñ Reyno
tan florido por no perder el de los cielos, que des-
los valeres se hallaran pocos oy por nuestros pec-
cados, y reprehēdamos nuestra flaqueza, que por
bienestanto meiores auenturamos el lunimo hie-
y no por Reynos ni estados, sino por vñ baxo inte-
res,

res y vn momentaneo contento voluimos a Dios las espaldas tal esta ya el mundo: (dize discretissimamente san Augustin) que aun para enganar no tiene fuerzas, porque tantos siglos como han pasado por el nos le han quitado la mascara: esta ya muy para que le escupamos en el rostro y con todo esto ay quise vaya tras el: por cierto quãto son dignos de lo alos: que no le siguieron quando estava florido y en toda su pujança: tan reprehensibles son los que ya marchito y agostado le buscan. *Nisi forte adhuc mundus amandus est tanta rerum labe contentus, ut etiam speciem seductionis amiserit. Nam quantum illi lausandi, atque predicandi qui dignati non sunt cum mundo flore: tantum increpandi & accusandi sunt quos perire cum pereunte delectat.* Remata san Augustin su discurso, con que los trabajos y aduersidades que padecen los hõbres de buena gana por alargar esta vida mortal en q se sujeta a esperar otros, por ventura mayores: es locura no llevarlos con rostro sereno y alegre por la otra vida immortal y eterna, donde ni la naturaleza anda sollicita por excusar la muerte: ni la pusillanidad la teme con cobardia: ni la sabiduria la tollera cõ fortaleza. *Quantis laboribus agitur ut longiore tempore laboretur: ergo si labores & pericula & exitiabilis vita, pro eadem vita quandoque finienda subeuntur, quanto magis pro altera subeunda sunt, ubi mortem, nec natura sollicita cauet, nec ignavia turpiter timet, nec sapientia fortiter sustinet? nulli quippe erit que non erit.* Reprehende con gran razon el sancto a los que ni aun por la esperança de tan grande premio se mueuen a sufrir trabajos

Los ligeros fiendolo que mas anima nuestra ara ganeria entender, que lo que trabajamos no lo hacemos en saco roto, llorando passaron nuestros Iseraelitas las aguas de Babilonia, y no obstante esto dize el real Propheta que yuan sembrando dolores, y fatigas con esperanza de boluer los a cobrar mejorados: de manera que la seguridad del galardón preualecia contra el rigor del tiempo presente y el desconsuelo de las lagrimas. Todos los males se lleuan en paciencia entretenidos cō el halago de la esperanza: no ay descomodidad que no se véga con la promessa del galardón. Si quando el auerapiña ha hecho la presa la sacasse el cazador el paxaro de las manos sin dexar la cebar siquiera en la sangre no la haria despues volar otro por mas hambrienta que estuuiese, y porque la dexa en retener vn poco con ella halla presta para otra ocasión porque esta ya segura q̄ ha de interessar en ella otro tanto. El lobo que salio a prima noche y no ha topado oueja desmandada: esta azechando (dize el gran Poeta) al reuano sufriendo los vientos y las nieues porque se promete, que o se descuydará el pastor o se dormirán los perros y podrá hazer la suerte a su salvo: la vezerrilla nueua que reusa el yugo y no ay echarsele para arar, si se le echan cerca de la parua se subjeta a el con gusto y trilla: porque sabe que tiene el premio al ojo.

Ephraim vitula soluta diligere trituram. Trabaja el jornalero de sol a sol sin perdonar a los del verano ni a los ayres del invierno con el ojo de vn palmo en el jornal que ha de cobrar a la noche: no se le caen jamas

Jamas al soldado las armas de acuestas, y pone su vida mil veces a peligro con la codicia del despojo. El mercader passa a las Indias en vna tabla, rodeado de enemigos, por el interes del trato. No ay nacion tan remota, ni tierra tan apartada, donde no le aya lleuado el amor de la grangeria. Preguntemoslo a Iob y dezirnoslo ha. *Semitam ignorauit auis, neque intuentus est eam oculus vulturis, non calcant eam filij institorum, neque pertransit per eam leona.* Tan escondida (dize) esta la senda de la sabiduria que no la han descubierto las aues, ni visto los ojos de el buytre: no han atinado con ella la hambre de la leona, ni los pies de los negociantes. Tal es la sollicitud con que buscan estos su ganancia, que entre la ligereza de las plumas de la aue, que lo recorren todo, con la perspicacidad de los ojos de el buytre, a quien no se le esconde nada, en dozena de la diligencia con que la leona hambrienta da buelta a los escondrijos de los montes, pudieron entrar por extrema exageracion los passos que da el mercader en busca de su provecho, y quando estos no uieren topado con la senda de la sabiduria, creedme que bien escondida esta: pero que marauilla que pueda con el hombre tanto prometerse recompensa en el trabajo y dolor, si de la Magestad de nuestro Dios, q de tantos motiuos podia ayudarse, para lleuar su muerte en paciencia, dize S. Pablo que suffrio las afrentas de su Cruz, y accoco la infamia de sus opprobrios, puestos los ojos en el gozo de vencer, y en la gloria que en breue

breue auia de poseer su cuerpo. *Qui proposito sibi gaudio sustinuit Crucem confusione contempta.* Llegaron los exploradores a la tierra de promission, y por que hallaron en ella vnos Gigantes, en cuya comparacion les parecieron langostas los hombres de su nacion, truxeron atrauelado en vn madero el razimo: porque auiendo de traer guerra con gente tan membruda y de fuerza, corriessse la codicia de la tierra a los temores de las batallas, y no les acobardasse el peligro de los encuentros, auiendo ya visto por sus ojos lo que interessauan en vencer. Y esta razon dan entre otras san Chrysostomo, y san Leon Papa, porque se trãsiçuro el Señor ante sus discipulos antes de morir. Auiales dicho muchas vezes, que auian de padecer por el grandes tormentos, los galardones yuan muy a la larga, cõ uino que antes que se les perdiessse de vista tocasẽ con las manos lo que pudieron de la gloria que auian de gozar, para que coniesse pensamiento falliessen al camino al temor, y confirmassen el animo entre sus desconsuelos. *Sed non minore providentia* (dize san Leon) *Ipse Ecclesia fundabatur, ut totum Christi corpus agnosceret quali esset commutatione donandũ, et eius sibi honoris consortium membra promitterent, qui in capite præsulsset.* Verdaderamente es buen consejo no apartar la consideracion de la grandeza de nuestros meritos para no mal lograrlos con tanta facilidad, y tener siempre los ojos en aquella gloria, tan grande, que (como dize Esayas) no le cayo jamas a hombre en pensamiento, y de cuyo desconocimiento (añade el Apostol) nacio la ceguedad de el pueblo.

Homilia de
Trãsiçura.
Domini.

pueblo Iudaico en crucificar al señor della. *Sapientiam loquimur inter perfectos quam predestinavit Deus ante secula in gloriam nostram: quam nemo principum huius seculi cognovit.* Hablamos de vna sabiduria encarnada que predestino Dios antes de los siglos para q̄ cōquistase nuestra gloria q̄ estaua guardada con el pado de fuego y en manos de Cherubim: la qual gloria (que assi es la construction) ningun principe del siglo llevo a conocer: q̄a conocerla, al q̄ era señor della no le pusieran en vn palo. *Quam si cognouissent nunquam ipsum Dominum gloria crucifixissent sed sicut scriptum est oculus non vidit Deus absque te qua paraisti diligentibus te.* En fine estaua escrito en Esayas que ni los ojos de vista: ni los oydos por relacion: ni el pensamiento del hombre por lospechas pue de dar noticia del descanso que Dios tiene aparejado para los suyos. Pues dadme dize lob que tengays ay firme la esperança que aunque os entierren viuo lo suffireys sin turubros *Et habebis fiduciam proposita tibi spe & defossus securus dormies.* Por esto (como nota san Augustin) junto san Pablo aquellas dos sentencias: *Spe gaudentes, in tribulatione patientes:* porque de la seguridad de la esperança nace el sufrimiento en la tribulacion. En la consideraciō pasada diximos que no podia el hombre aborrecer su bienauenturança, y así lo enseña san Augustin en el libro 13. de Trinitate. En el capitulo 3. Pero porque no la ama atentamente sufre tan poco por ella, dad os a tener la afficion, enamorados de su hermosura y vereys quan suave os parece lo mas aspero: y que ligero el peso mas incomportable:

No

EpiA. 52.

Los doseñados

Li. 2. sat. 2. No ay paciencia como la del coraçon aficionado, ni quié mas se dexa cargar sin reparar en ello. Quãdo los Reyes compran caualllos (dize Horacio) mãdan que se lostraygan cubiertos la cabeça el cuello pecho y anca, y que solo descubran los pies. q̃ es la causa? En el caualllo (dize Xenophonte a quié alli refiere el interprete) lo que mas ha de satisfazer son los pies, como el cimiento en el edificio: compra se el caualllo para correr, pelear, huyr, acometer, y para todo ello es necessaria ligereza en ellos, y la falta ay seria menos de disimular que en otra parte: pues porq̃ si le mostrassen primero al cópra dor la ceruiz, el pecho, rostro, o anca del caualllo, y acertass a ha ser de essas partes muy bien hecho, seria possible que yr ya aficionado a la compra le hiziesse engullir la falta mas substãcial de los pies: no quieren que se los descubran antes, tanto puede yr ya aficionado a la mercaderia, que aun en lo que desſeays en ella dexareys de reparar por llevarla.

Ne sis facies vt sape decora,

Molli fulta pede est, emptorem inducat Hyantem.

A Iacob le hazen que tolere las legañas de Lya, y le facan otros siete años de seruicio de vna mano a otra, so que puerle engañado en materia tan pesada como el trueco de la muger, y lo lleva todo sin agrauiar se, y aun le parece que es poco. Esta aficionado de Rachel, no es marauilla que a trueco de conseguir lo q̃ desſea se dexara cargar sin quejarse

jarfe hasta las nuues. Pide Rey el pueblo de Dios, y offrecensele con exorbitantes derechos. Ha se de seruir (dize Samuel) de vuestros hijos para cocheros, de vuestras hijas para panaderas: aueysle de contribuir de vuestras haziendas con grandes tributos, y a todo cierran los ojos y le aceptan, porq̃ hã dado ya en deslearle. Del tribu de Isacar dixo el Patriarca Iacob, que satisfecho de la tierra que le cupo en suerte, se sujeto por gozarla en paza vña carga de pechos intolerable, *Vidit requiem quod esset bona, & terram quod optima, & supposuit humerum suum ad portandum, factusque est tributis seruiens.* No es pesada la de Iesu Christo, sino liuiana: ni su yugo aspero, sino suave y lleuadero: no se nos haga de mal r̃o dir el cuello a la coyunda, que quando se nos mandaran cosas mucho mas duras, de las que tiene su ley, no comprauiamos cara su gloria en sufrir las: y dandonosla ahora por vn jarro de agua fria, mucho menos escusa tendremos, si ni su amor, ni nuestro prouecho acabã de allanar la entereza de nuestros coraçones, a las cargas de la virtud y peso de la penitencia: mayormente, siendo tã largas las promessas de la paga, que aun la ligereza de nuestros pensamientos adẽlante: no se la acierta a prometer:

Genesi. 49,

Hhh

VER;



VERSO OCTAVO.

*Venientes autem venient cum exultatione por-
tautes manipulos suos.*

CONSIDERACION
PRIMERA.

¶ *Que la Magestad de nuestro Dios pone a un
mañcuñado en remediarnos que nosotros auia
mos puesto en perdernos.*



Las lagrimas del verso pas-
sado responde el contento de
este: alli se sembró con dolor,
yaqui se siega con gozo: alli sa-
lieron nuestros esclauos car-
gados de hierro para Babylo-
nia, yaqui lo bueluen de ma-
nojos para Hierusalem. Todas las cosas (dize el Sa-
bio) hizo el Señor dobladas: porque ni piense el
mun-

mündano que ha de gozar sin sobrefaltos el deleyte, pues esse tambien tiene su contrario: ni desfmaye el sieruo de Dios, temiendo que ha de llevar el trabajo sin ayuda de costa. *Omnia fecit duplicia*. No se halla en la casa de Dios a solas el desconsuelo, que plaço ay señalado en que el consuelo llegara, y ha se de aduertir mucho, en este verso, que sin perder puncto anda Dios en recompensar nuestros daños. En el passado consideramos el, *Venientes ibant*, a quien se oppone derechamente aqui, *Venientes venient*: y si alla vuo vn, *Elebant*, aca ay vn, *Cum exultatione*, No consiente que quedemos defraudados en vn cabello: Si alli obligo el tyrano a que fuesse acceierada la yda, aqui no es menos appresurada la buelta, y aun anda el Señor adelantado a la industria de el enemigo: que el no pudo anegar en las lagrimas de los hijos de Dios la esperança, pues con yr llorando vemos que siembran, y nuestro Dios echa fuera con su regozijo los temores: que esto quiere dezir que bueluen cargados de los hazes que cogieron, que quando estos se recogen ya van fuera los miedos delaño. En fin contra mañas y industria del enemigo, mañas y industria de Dios, cōtra su cuydado parade stru yrnos, cuydado de Dios para repararnos, contra el aguijon de la muerte no le falta otro a la vida, que tambien tiene Dios el fuyo con que nos lleva a su casa por la posta. Miradlo en la historia de san Pablo. *Ego sum Iesus Nazarenus, quem tu persequeris, durum est tibi contra stimulum calcitrare*. Que pienlas que hazes con tu rebeldia,

Hhh 2

fino

Los doseñados

Sino tirar cozes contra el aguijon, que al cabote ha de lastimar y lleuarte al passo que quisiere? Y te pretendo traer con presteza a mi conocimiento, y tu te resistes a mi poder, ahora veras como te hago boluer del camino, y te trueco de lobo sangriento en cordero manso; en este hecho reconoceras la fuerza de mi brazo poderoso, que sin dilaciones ni largas te tengo de ganar por mio. De manera que aun mi discipulo Annanias se espante de tan repentina mudança. Que puede responder san Pablo a vn poder tan grande, y de que el esta haciendo tan milagrosas experiencias, sino rendirse a su voluntad, como lo haze, y reconocer que es locura repugnar a ella, con aquellos versos de Seneca, o Cleantes que san Augustin truxo al mesmo proposito.

5. de *Cartas*
84.5.

Seneca lib.
Epsl. 18.
Epsl. 108.

Duc me Summe Pater alsi dominator Poli.
Quocunque placuerit, nulla parendi mora est,
Assum impiger, fac nolle commita borge mens.
Malusque patiar facere quod licuit bono
Ducunt volentem fata; nolentem trahunt.

Aparejado estoy Señor para seguiros dōde me lleuaredes, no pōdre escusas ni pretēdere largas en obedeceros: ligero y suelto me presento ante vos, hazed de mi lo q̄ quisieredes, *Domine quid me vis facere?* que bien se, y esta cayda q̄ he dado me esta diziendo, que si os resistiere me lleuareys arrastrando.

tras

tras vos y aure de hazer llorando y a mi despecho lo que pudiera con alegria: conozco que no ay oponerse a vuestra grandeza, ni apostarlas con vuestra voluntad: tened por singular favor de Dios quando os truxere presto a su casa y os voluere del camino torcido en q̄ os yuades aperder: que cō los que el Señor tiene para si de esse estilo vemos q̄ vsa. A penas vuo negado S. Pedro la tercera vez quādo por vna parte canta el gallo: y tan a penas q̄ dize S. Lucas, *Adhuc eo loquente gallus cantauit*, Por otra le echa el Señor los ojos desde la pieça en q̄ le tienē sus enemigos; q̄ como siētē S. León Papa y S. Augustin, no se puede entender de los del cuerpo, si no de la vista espiritual del alma con q̄ le llama a penitēcia y assila hazetā presto q̄ al punto q̄ estas circunstācias le traen su verro a la memoria se sale de entre los ministros a llorar le amargamente. Donde san León Papa dize vnās palabras admirables. *Cito ad soliditatem suam redijt Petra: tantum in de recipiens fortitudinem, vt quod in passione saluatoris expanit, in suo post supplicio non timeret.* Aueys visto con quanta ligereça boluio la piedra fundamental de la yglesia a su firmeza antigua? No reparays en la breuedad con que comēçada a desgranar torna en vn momento a consolidarse? Estremada comparacion bien entendida, labra vn cantero vna piedra berroqueña para vn edificio y acierta le a salir tan blanda de grano que al primer golpe del pico se desatorona, y pensando quitarla el hueco de vna mocheta la lleuā toda la esquina con que no la puede approuechar, el remedio es vnan

Serm. 3. de passio. Dñi
Lib. 3. de cōsensu Euan
gelistarū c. 6. & lib. 1.
contra Pelagium &
Calestium de gratia Christi ca. 45.

Serm. 9. de passio. Dñi

ta en agua con que luego aprieta el grano: y ffre los golpes del hierro tambien como la mas solida y apretada: Piedra fue el Apostol (dize san Leon Papa) que Dios auia de labrar con pico y escoda para los fundamentos del edificio ecclesiastico: desmoronose grandemente al golpear de la tentacion entre los ministros de la maldad: pero vanda al punto en aquel arroyo caudaloso de lagrimas se consolido de manera: que quien delgranaua a los golpes de la passion aiena, estuu constan te en la propria, y lo que le tuuo despauorido en la muerte del Señor vino a no temerlo en la suya. Veys como auetajo S. Pedro en la penitencia el del conocimiento de la culpa, como se restituye tan a prieta a la amistad de Dios como se auia apartado della? No ay presteza como la de nuestro hazedor en reparar las quiebras de sus hechuras par ad mientes en la diligencia con q obrara vuestra re surrecion y por ay sacareys q cuydadoso anda en sacaros de las manos de la muerte. *In momento, in ista oculi in nouissima tuba.* Restituyrnos ha a la vida im mortal dize san Pablo en vn momento: que no pa rece q puede auer mas corta medida, *Qua sub uersa est in momento & non ceperunt in ea manere.* Dixo Hiero nias para ponderar la breuedad del castigo de Sodoma. Mometo en rigor segun adierte el comen tador de san Augustin quiere dezir el punto de la balança: que no consentira de vn lado ni de otro vn cabello que no le haga inclinar, *Sicut momentum flatera*, Son palabras del Sabio: tan bre ue pues como esto sera nuestra resurrecion. Añade san

Lib. 11. de
ciuit. c. 21.

San Pablo otro encarecimiento, *In istu oculi*, en vn clauar de vn ojo, que como noto San Augustin es la mas apretada exageracion que el Apostol pudo traer, tomando la comparacion de las cosas corporales, entre las quales ninguna mas veloz, ninguna mas acelerada que la vista: y como el mesmo tanto aduertio en otra parte, no se pudo comparar nuestra resurreccion, mas acomodadamente que al herir del ojo: porque assi como quando estendeys la vista en vn campo no podreys discernir que tanto antes visteis lo que estava cerca de vos, que lo q̄ teniades a quarto de legua, porq̄ todo lo señorean a vn tiempo los ojos. Tambien le sera a Dios y igualmente facil resucitar al que ha siglos enteros que esta hecho gusanos, como al que tiene aun calientes las cenizas, o acaba de espirar aquella hora. Carguemos el iuyzio sobre esta comparacion, y acordemonos, de quantas confesiones y comuniones hemos mal logrado, con quantos propósitos de enmienda hemos dado al traste por auer clauado los ojos en vn rostro, q̄ pudo parecernos bien: quantas vezes hemos perdido la vida del alma de vna ojeada, y auenturado también la del cuerpo. Con quánta facilidad se haze vn mal, y q̄ difficilmente se repara: con vn atigerada del cabellaron a Sanson, y le quitaró la fuerza, y para restituirla a su primer estado passaron tantos dolores, q̄ vno al cabo de rematar la vengança con la vida. Considerad la promptitud de vuestro Dios para remediaros, y vuestra facilidad en perderos, q̄ la vna y la otra quedan bien exageradas con ver encare

4. de Genes.
ad liter. ca.
34.

Epiſt. 49.
quaest. 1.

Epist. 152.

cer al Apostol q reparara Dios vñ a vida al mismo
 passo y con la mesma breuedad cõq vos la auentu
 rastes. Vamos adelante, *In nouissima tuba*, en la trõpe
 ta postrera, *Quando nouissima dicitur* (dize S. Hierony
 mo) *utique et alia precesserunt*. Quando sedize postre
 ra otras han ydo delante: luego señal es q ha dias q
 os esta Dios cõbidando cõ la vida: que os haze ruy
 do para despertar os del sueño de la muerte. *Clama
 necces quasi tuba exalta vocẽ tuã*. Da voces Esayas, no
 te pares, esfuerça el grito como trõpeta: nadie pre
 tenda ygnorãcia de tu auiso q esta el mundo ador
 mecido en vn profundo lethargo y le pretendo des
 pertar: que son estas sino diligẽcias anticipadas de
 Dios, conq deslea el remedio de vñ a muerte sin ces
 far? Con tiẽpo lo toma quiẽ toca a resuscitar antes
 de tiẽpo: no pierde pũto en llamarnos, ya esta ron
 co dedarnos voces, y no le acabamos de respõder.
 Quatro vezes nota san Gregorio q llama Dios al al
 ma captiua, q segũ el sancto interpreta, esto suena,
Sunamitis. Agraviadode q recreãdole tãto el en mi
 rarla al rostro, le buelva ella descortesmente las es
 paldas. *Reuertere reuertere sunamitis, reuertere reuertere,
 vt intueamur te*. Todas las vezes q cõpara nuestras al
 mas a arboles q el beneficia por su mano, dize de
 si q los plãto en su heredad, y no dize q los sembro
 como si la primera semilla de donde ellos procedi
 erõ, no vuiera sido suya, o como si por industria
 de otro hortelano, pudieran azer crecido y lle
 gado a punto de poderse trasplantar. *Neque qui ri
 gat, neque qui plantat est aliquid, sed qui incrementum dat
 Deus*. La doctrina del predicador (noto singular
 mente

mente sobre este lugar san Augustin) es beneficio que se haze al arbol por de fuera , como el del plantar y el regar, pero el prouecho espiritual, a que se ordena el riego de la doctrina, es occulto y inuisible, como el aumento de la planta lo es.

Epist. 105.
3. de Trinit.
ca. 8.

Crescit occulto, velut arbor ano.

Horat. li. 1.
Oda, 12.

Y esse es de solo Dios, que toca con secretas inspiraciones el alma. Llámase, pues, nuestro Dios plantador y no sembrador de estos arboles, por la breuedad con que desea coger los frutos de su labor.

*Nam qua seminibus iactis, se sustulit arbor
Tarda venit, seris saltuza nepotibus ymbra.*

Virg. Georg.

Por tanto embio a sus discipulos con tan grande prisa a combidar al mundo con su palabra, que ni a dezir vn Dios os guarde, quiso que se detuuiessen en el camino. No queria padecer vn hora de dilacion en los frutos, y por esso ponía tanto cuidado en plantar. De esta jornada entendio san Pablo la Prophecia de Esayas . *Quam speciosi pedes Euangelizantium* , Porque se dispusieron con gran ligereza a las dificultades de el viaje. Como si dixera el Propheta. O como ha entrado con buen pie nuestra salud.

Et nos, & tua dexter adi pede sacra secundo.

Glossando este lugar S. Augustin dize: quando llamays

Virgil. A.
neid. 8.
Epist. 44.

Los desafiados

may a Dios pedidle q̄entre cō buē pīen v̄ra casa,
Secundo pede optat vt veniat, q̄v̄ga por los ayres, y no
se vaya della jamas, que os de prissa a q̄ le ameys,
y no os permira boluer a leſtado en que le aborre
cistes, que os aguije como a san Pablo, o os mire
como a san Pedro: que quien a la primera ſeña ha
ra leuantar de la tierra tanto hueſſo ſeco como v̄o
Ezechiel, y con vna ſola ojeada les dara vida por
toda ſu eternidad, poderoſo ſera para deſper
tar a vueſtra alma, por mas oprimida que
la tenga el ſueño de vueſtros oluidos,
y lleuarla a la primera voz, con
que la llamare, tras
ſi.

POR-



PORTANTES MANIPVLOS SVOS.

CONSIDERACION

SEGUNDA.

Que el fruto de las esperanças Christianas satisfaze y alegra de veras a nuestro coraçon, y que las cargas de el desseo que se logra, son muy suaves.

DE Los frutos de la tierra ninguno se coge con mayores demostraciones de alegría que el pan: la fruta no haze ruido, la vendimia no se celebra con exceso, al tiempo de la siega todos salen de juyzio, aun los segadores que trahajan por solo su jornal leuantan su Cruz de paja sobre vna vanderilla de lienço, y enramando como pueden su carro con cantares aldeanos se dan el parabien de auer acabado su labor. *Latantur in te, sicut qui latantur in messe, sicut exultat victores capta prada quando diuidunt spolia.* E/ci.9.
No son lo mesmo lanças que rejas de harado, ni

Los doseñados

Cap. 2.

espadas tienen que ver con hozes, el mismo Pro-
pheta lo aua dicho, ni es de yqual dificultad
derribar el trigo, o el enemigo en el campo
y tras esso pone en yqual grado el Spiritu san-
cto el gozo del segador quando dexa hecho el
rastroy, y el del soldado quando ha salido con
la victoria y goza el fructo de sus asaltos. Son
sin ningun linaje de duda parecidissimas estas
dos ocupaciones en los ratos tristes, y a ve-
zes desconfiados, con que se merecen los ale-
gres y seguros del buen successo. Exercicio
fue antiguamente de Emperadores labrar los
campos, como señaladamente afirman Xe-
nophonte y Ciceron del Rey Cyro, de quien di-
zen que fue hortolano por su gusto, y que aca-
bando de soltar la espada dela mano asia de la po-
dadera. Y Plinio considera, que quando los capita-
nes famosos del pueblo Romano favorecieron la
labrança con el sudor de sus rostros, acudia con
mas auentajados fructos la tierra agradecida a la
reja laureada, y a las manos vencedoras. *Gaudente
terra vomere laureato, & triumphali aratore.* La esposa có-
para a su Dios a la myrrha olorosa, compuesta en
forma de hazequelo, que es hierua que se siega, co-
moveremos abaxo, dádole a entender lo mucho q̃
seholgia en gozarle. *Fasciculus myrrha dilectus meus
mibi, inter vbera mea comorabitur.* Y las primeras van-
deras que leuanto el pueblo Romano en las bata-
llas, fuerõ hazes de heno, pendientes de las puntas
de las lanças, de donde tomaron nombre los es-
tandartes Imperiales, que siempre se llamabõ ma-
nojos

nejos, *Difectique dnces, deffolati que manipli.* y de ay también se llamaron los soldados manipulares como refiere Alexandro en sus Diasgeniales, y Ouidio en el tercero libro de sus Fastos pronosticando en sola la forma de hazes la alegría de la victoria. Nace esta costumbre de la hartura y satisfaccion grande que causa el pan en la tierra, que es tanta que el año que le ay abundante aunq de los de mas mantenimientos aya falta parece que sobra todo. Y al reues sobrando todo y faltando el, todos andan hambrientos: *Quare appenditis argentum? & non in panibus? & laborem vestrum non in saturitate?* Assi generalmente, en la sagaada escritura debaxo de nombre de pan se entiende todo linaje de sustento, *Num quid & panem poterit dare, aut parare mensam populo suo?* Y eran carnes las que codiciavan. Y el propheta Esayas hablando de aquella maldicion que Dios echo a la serpiente en que (como fiente san Basilio) la quito los pies que los tenizantes, y la mando arrastrar por el suelo, y comer el poluo del campo, viene a dezir, *Et serpenti pulvis panis eius.* El pan de la sierpe, esto es la comida, es el poluo, con que (como nota san Agustin) aduirtio al hombre del cuydado con que se auia de guardar del Demonio, pues el dia que le cōdenarō a comer poluo, esse le notificarō a Adan q lo era el, y no de otra materia mas auētajada como quiē le dize: Mira q eres aňaga de tu enemigo q tiene librado su sustēto en ti, y te ha de comer a bocados. No ay trabajo a q no se sujete el hōbre por vn pedaço de pã quãdo le falta.

*Virgil.
Ætid. 11.*

Li. 4. c. 2.

*Cap. 65.
Hom. de
Paradisso,*

*Lib. de ago
ne Cbristia
no. c. 3.*

Luc. 11.

El

Los dos estados

Quest. 93,
In Genesi.

El otro sale a media noche de su casa, y va a molestar a su amigo por tres panes prestados: suffice una y otra mala respuesta, hasta vencer con la porfia, porque no puede sin ellos dar de cenar al huésped que acaba de recibir. Quando le vio Joseph adorado de sus hermanos en Egipto, y echo de ver que les auia traydo a sus pies la hambre de la tierra, se acordo del sueño de los manojos, y cayo en la cuenta, de que (como dize Theodoreto) auer soñado su adoració debaxo de aquella figura y no de otra, señalaua, q̄ la falta de trigo les auia de obligar a adorar a quien aborrecieron como la muerte. En resolucíon, este es el fruto de las lagrimas del labrador, aqui tiene puestos los ojos el hazendo, *Oculus Iacob in terra frumenti*: del depêdê las esperanças del cauallero, *Venter tuus* (dize Dios a la Virgen) *sicut acernus tritici vallatus lilijs*. Tu preñez, O Virgen Sancta (q̄ en todo rigor de Latinidad, esso significa, *venter*, como consta del titulo que los Iuristas tienen, *De ventre in possessionem mittendo*) es como el montoncico de trigo rodeado de açucenas: como si dixera, en tus entrañas se ha recogido el fruto de las lagrimas de los Patriarchas, de las esperanças de los Prophetas, la alegría en que se auian de trocar aquellos sentimientos, todo se ha resuelto. Señora, en vuestro preñado, como la lluvia de Gedeon en la venera: y para que conste al mundo, q̄ fueron esperanças floridas las que se cumplieron en el fruto deste monton, concibiendo sin lesion de vuestra enjereza, le auen echado la cerca de flores. El dia que el esposo sigo la myrrha de su huerto,

to,

to, combido a toda la vezindad: *Messni myrrham, cum aromatibus meis, venite, & bibite amici, & inebriamini charissimi.* Que aunque lo que se coge sea myrrha amarga, en fines trabajo de segador, y es forzoso que trayga ratos alegres. De todo lo qual podemos inferir con quanta propiedad el real propheta usa de la comparacion de la siega en las postreras palabras de este verso a fin de declarar el regozijo, la satisfacion y hartura con que logro el pueblo de Dios sus deseos. Y pasando con el discurso adelante, sitendemos mas larga la vista hallaremos que se nos da a entender que solos los frutos de las esperanças Christianas satisfacen a nuestro coraçon y le alegran de veras. Esperastes en el mundo y dio os lo que deseauades, no quedays enteramente satisfecho, ni alegre, son todos bienes phantasticos y apparentes los que esperastes. Que gozo o que hartura han de prometer? *Satiabor cum apparuerit gloria tua.* Entónces Señor quedare contento y me quietare de desear, quando se descubriere tu gloria. Porque los gozos de acatomanse como por copa penada, y los de alla puesto, no solo el vaso, pero el mesmo manantial a pechos: *Inebriabuntur ab ubertate domus tue, & torrente voluptatis tue potabis eos; quoniam apud te est fons vite.* Por tanto baptiza san Pablo el fin de nuestros deseos con el mesmo nombre, que da a qui los Israelitas al de los suyos: *Et multiplicabit semen vestrum, & auget incrementa frugum in istis vestris.* A la caña de trigo, de que se componen los hazes, compara la medra de nuestra justicia y

meritos

Los dos estados

meritos para con Dios. Pero nõ podemos dexar
 de considerar aquella palabra, *Portantes*, con que se
Exech, 18. denota que hizieron gruesísimas cargas de mano
Esai. 35. jos, q̃ interesarõ fructos de grãde peso. *Et tu portauit*
Ensid, 10. *quitasẽ tnam*, dize vn Propheta, y de la grande pesa-
 dumbre de que se cargo Dios en nuestras culpas,
Esayas, *Dolores nostros ipse portauit, en venio moriensus, &*
hac tibi porto dona prius, el gran poëta, no me caben,
 quiere dezir, los dardos en las manos tan cargado
 vengo de que te presentar antes que muera. No es
 la gloria de nuestro descanso vana, como la de los
 hombres, gloria *maziga* es y pesada, que no nos
 la lleuara el viento. *Eternam gloria pendus*, Eterno
 peso de gloria la llamo san Pablo. Así que si vinie-
 ron cargados de hierro, no bueluen vazios, que
 y gual o mayor peso lleuan en los hazes. Pero con
 aquel vinieron llorando, apenas podian levantar
 los ojos del suelo, con este bueluen tan aluiados, q̃
 van dando saltos de placer. no son intolerables na-
 da las cargas, que vienen embueltas en el desseo,
 que acabays de lograr. Todas las pensiones q̃ trae
 el cumplimento de la esperança, no pesan lo que
 vna pluma que se lleua el viento. *Lamas* hizo mal
 al lobo el poluo de la oueja, dize el refran Castella-
 no, y con razon: por que quando la vatan a los al-
 cances, ya la cuenta por suya. Nadie dio de malaga-
 na barato de la mano que acaba de ganar, ni al bri-
 cias de la buena nueva que estaua esperando. El na-
 begante que ha escapado en vna tabla, apenas ha
 vesado la tierra quando cumple el voto que hizo
 en el naufragio. A la madre de Neron respondi-
 ron

son los Chaldeos, que su hijo seria Emperador, pero que la quitaria la vida: y ella con el gozo de la respuesta que deseaua replico. *Occidas modo Imperet.* Quiteme la como lo sea. Poco mostro Rachel auer reparado en los dolores, que la costo Ioseph, pues para llamar hijo de dolor a Benjamin, fue menester que muriesse de parto, tal fue su ansia por tener hijos. Cargas ay que se lleuan con tanta suauidad, que ayudan a aliuia el peso de otras, tales la antena en el nauio, la rueda en el carro, y el remo en la galera: tales son (dize san Augustin) las plumas de las aues, que aunque tienen su cierto peso, leuantá el cuerpo mas pesado hasta esconderle entre las nuues, y por tal tiene Iesu Christo su ley la hora que la llama carga liuiana, por que con ella se ayudá los hõbres a llevar la importunidad del hermano, y la contradiccion del enemigo. *Altera alterius onera portate, & sic adimplebitis legem Christi.* Quereys cumplir la ley de Iesu Christo nuestro Señor? Pues cada vno ayude a llevar la carga a su hermano, el animoso tollere al pusilanime, el sano sobrelleue al enfermo, el honesto cõpadezcale del flaco: y pues cada vno tiene que le sufrá, no hara mucho en sufrir a otros, que essa ley aun los animales la plaçea. Aueysleydo lo que dizen san Augustin, y Plinio? Pues escuchaldõ que es muy para considerár. Que tal se (dize el sancto) que quando los ciervos quieren passar el mar a buscar pasto en las Islas vecinas, se reparten en hileras de quatro en quatro, o seys en seys, como es el numero de la compaña, y la segunda hilera pone las cabeças cansadas

*Tacitus. l.
14. Annal.*

*Psal. 59.
tom. 8.*

*Lib. 83. 4.
quasi. 71.
Psal. 129.
tom. 8.
Plin. l. 8. c.
32.*

Los dos estados

en las ancas de la primera, la tercera en la segunda, y desta suerte hasta la retaguardia: de manera que cada ciervo lleua la carga al que va detras, y a el se la lleua el de delante: y porque la primera hilerá no tiene en quien descansar, y la postrera á poco quié descansa en ella, se recompensa esta desigualdad, con que de trecho a trecho los de la primera se van passando a tras y toman el lugar y la ventaja a los postreros, y de alli a otro rato los segundos, que sucedieron a los primeros en la descomodidad, hacen lo mesmo, y así se llega la tanda a cada vno. Otró tanto cuenta por el mesmo estylo Cicerón, de las grullas, y cita por ello a Aristoteles. De aquellos infiere el sancto, que la charidad les sirve de naue. *Ita que pro nani est illis charitas*, y destas lo dize Tullio, aú que por terminos de philosopho gentil. *Basistrianguli, quam grues efficiunt, eānam a pappi ventis adinnatur*: que la forma del triangulo, en que se reparten las grullas, les sirve de lo que la popa a la nao para pasar el mar, en que ellas entonces se embarcan. Tornemos ahora a la ley del Señor, pues consiste nuestro remedio en no apartarnos della, y hallaremos que si la charidad es nauio seguro, aun para los brutos, como acabamos de oyr a san Augustin, mucho mas seguro lo es para los hombres: pues (segundo Arnade san Pablo) jamas se anega. En elpielago imenso de nuestra bienauenturança, donde se ahogan las lenguas, se hunde la Prophecia, pierde pie la ciencia, ay anda la charidad sobre el agua. *Charitas nunquam excidit, sine lingua cessabunt, sine Prophecia enacabuntur, sine scientia destruetur*. Esta es la que a los

hazes

Li. 2. de na
tura Deorū

2. 8. 31
1. 2. 34
2. 1. 1. 1
8. 1. 1
2. 1. 1. 1

2. 1. 1

2. 1. 1

hazes de nuestro premio, y nos recoge el fruto de
nuestro sudor. No la boluamos el rostro, que sera
boluersele a Dios, con quien tiene tan gran paren-
tesco, *Deus Caritas est*, Amemonos y lo bréñguemos
nuestras faltas, que en tan cierta embarcacion
no correremos naufragio en el viaje,
seguros llegaremos al puerto
de nuestra salud.

(•••)

lil 2

TABLA



TABLA.

DE LAS ADVERTENCIAS
y consideraciones de los dos estados de la
Espiritual Hierusalem, sobre los
versos de los Psalmos. 136
y. 125.

ADVERTENCIA PRIMERA

DE Las causas porque el pueblo de Dios fue preso
por el Rey de los Asirios, y lleuado a Babylo-
nia. fol. 1.

ADVERTENCIA SEGUNDA.

Que el pueblo de Dios estuvo setenta años preso en Ba-
bylonia: y porque no fueron mas ni menos. fol. 6.

ADVERTENCIA TERCERA.

De las diferencias de la seruidumbre que el pueblo de
Dios padecio en Egypto y en Babylonias, y que la fama
de la buelta de Chaldeas hizo resfriar la memoria de la
salida de Egypto. fol. 9.

ADVERTENCIA QUARTA.

Que estas dos captiuidades fuerõ figura del estado q̃ el
mundo tenia debaxo del poder del Demonio, y por el
cõsiguiete la libertad de la vna y de la otra, lo fue de la
que Iesu Christo N. S. nos grangeo cõ su sangre. fo. 13.

T A B L A
PSALMO. CXXXVI.
EN EL TITULO

- ¶ Consideracion primera, de la excellencia de los Psalmos de David, y de las mysteriosas significaciones de sus titulos. fol. 21
- ¶ Consideracion segunda, de lo que quiere dezir, Psalmo, en rigor, y q̃ los ministros de Dios h̃a de tener obras, y palabras. folio. 25.
- ¶ Consideracion tercera, que fue autor deste Psalmo el Real Profeta, y del mysterio que apuntan las sagradas letras en la distincion de los dos Dauides. fol. 30.
- ¶ Consideracion quarta, que valieron mucho con nuestro Dios las oraciones de David, en señal de lo que auian de valer las de Iesu Christo nuestro Señor en los ojos de su padre. fol. 33.
- ¶ Consideracion quinta, que andauo muy preuenido David en llorar la perdida del pueblo de Dios, y que nos importa llorar las nuestras con tiempo. fol. 38.
- ¶ Consideracion sexta, que pueden mucho con ynros S̃ctos los exemplos de otros, y que deuenos reformar por ellos nuestras vidas. fol. 43.

V E R S O P R I M E R O.

- ¶ Consideracion primera, de la ocasion, que despertó el llanto del pueblo de Dios, y que al coraçon mas preuenido para los trabajos, quando los llega a experimentar le parecen mayores. fol. 46.
- ¶ Consideracion segunda, que los amigos de Dios, lloran los trabajos temporales con animos superiores a ellos, y que vale mucho la constancia en las aduersidades. fol. 50.
- ¶ Consideracion tercera, que ciudad fue Baby lonia, y porque la llama Persia la escriptura, y que se engañan los que con la fama del poder presente, se pretendē en señorear de la memoria del tiempo venidero. fol. 54.
- ¶ Consideracion quarta, que los hijos de Israel bañaron en lagrimas el lugar donde les requirieron que c̃ta sen, y que deue ha

T A B L A.

- zer lo mesmo el Christiano con los que le fueron ocasion de offensa a Dios. fol. 59.
- ¶ Consideracion quinta, que el pueblo de Dios se sento para llorar de espacio su soledad, y que el verdadero penitente no ha de hazer pausa en las lagrimas. fol. 62.
- ¶ Consideracion sexta, que para perseuerar en las lagrimas, es medio prouechoso considerar los efectos que hazen en el alma del penitente. fol. 64.
- ¶ Consideracion septima, que las lagrimas son vicarias en las ausencias de Dios, y de los grandes prouechos que tienē. fol. 67.
- ¶ Consideracion octaua, de lo que entiende la sagrada escriptura por Syon, y Hierusalem, y las antiguallas memorables que vio abraçar el pueblo de Dios en ella. fol. 71.
- ¶ Consideracion nona, de los grandes prouechos que trae al peccador acordarse de Dios, y de los regalos de su casa. fol. 75.
- ¶ Consideracion decima, que en solas las perdidas de Dios se emplean bien las lagrimas, que los hombres dan a las calamidades temporales. fol. 78.

VERSO SEGUNDO.

- ¶ Consideracion primera, que el pueblo de Dios mostro vencido gran valor a los ojos de los vencedores, y que los hechos verdaderos de la escriptura auentajan los encarecimientos mentirosos de la Gentilidad. fol. 83.
- ¶ Consideracion segunda, que los hijos de Dios colgaron de los arboles esteriles los instrumentos de la oracion, y de los grandes prouechos della. fol. 87.
- ¶ Consideracion tercera, que depositando el pueblo de Dios los instrumentos en los salces de Babylonia, mostro la confianza que tenia de que se auia de acabar su destierro, y que todos los trabajos de los amigos de Dios vienen tassados por su prouidencia y consejo. fol. 96.
- ¶ Consideracion quarta, que fuera del tēplo de Dios no se emplean decentemente las musicas, y de lo mal, que el mundo se aproueche dellas. fol. 99.

VERSO TERCERO.

- Consideracion primera, que luego que los Chaldeos pidieron
a los

T A B L A.

a los hijos de Dios que cantassen, colgaron ellos los violones, y que es necesario preuenir la tétacion desde lexos. fol. 106.

¶ Consideracion segunda, que vno de los mayores males de la vida humana es el estado de la esclauitud, y que como a tal le introduxo en el mundo el peccado. fol. 111.

¶ Consideracion tercera, que se offendieron los hijos de Israel de que quisiessse gozar el enemigo de la occasion de su rendimiento, y que es muy ageno el miedo y la lisonja de los amigos de Dios. fol. 116.

¶ Consideracion quarta, que los hombres mundanos no quieren de los predicadores Euangelicos mas que el buen decir, y el regalo de las palabras. fol. 121.

V E R S O Q U A R T O.

¶ Consideracion primera, de las dos diferencias de enemigos que tuuo el pueblo de Dios en Babylonia, y que el mundo por excusar sus culpas las suele cargar a quien no las tiene. folio. 126.

¶ Consideracion segunda, que de las faltas de los hijos de Dios toma el enemigo, ocasion para blasonar contra su grandeza, y que ha hypotecado nnestro hazedor a la seguridad de nuestra resistencia su honra. fol. 128.

¶ Consideracion tercera, que la paga de la virtud ni se ha de esperar de manos de hombres, ni Dios la libra en bienes temporales. fol. 132.

¶ Consideracion quarta, que el respeto que se deue a las cosas sagradas, se conserua mejor desuiandolas de los ojos del vulgo, y que los officios diuinos no se celebraran bien en lengua commun. fol. 141.

V E R S O Q U I N T O.

¶ Consideracion primera, que los siervos de Dios se hallan atados con su ley quando se offrece occasion de offenderle, y que natiennen por posible lo que no se puede hazer sin quebrantar. f. 147.

¶ Consideracion segunda, q̃el alma que supo vna vez de Dios siente mucho el estado trabajofo en que la ponen sus culpas, y no puede alegrarse en el. fol. 154.

¶ confi.

¶ Consideracion tercera, que los regalos de Dios no son para los gustos grosseros de los hombres del mundo. fol. 154.

¶ Consideracion quarta, que la inquietud de Babylonia no es a proposito para gozar de los hymnos de Syon, y que el rato de la oracion pide el coraçon sossegado. fol. 156.

V E R S O S E X T O.

¶ Consideracion primera, que deuemos sacar de los peligros de offender a Dios, aperciuiimiento para los de adelante. fo. 163.

¶ Consideracion segūda, q̃ para grangear a Dios por amigo, hemos menester amarle, y declararnos por el. fol. 166.

¶ Consideracion tercera, que el oluido que el peccador tiene de su Dios, le ha de pagar en la mesma moneda, y con ventajas. fol. 171.

¶ Consideracion quarta, que los amigos de Dios hazē a dos manos en las materias de seruicio suyo. fol. 175.

V E R S O S E P T I M O.

¶ Consideracion primera, que los hijos de Dios en esta maldición, quieren morir de sed si se olvidaren de su casa, que para el clauos es vna imprecacion p̃sadissima. fol. 179.

¶ Consideracion segūda, que siendo necessario açordarse el hōbre de Dios en todas ocasiones ninguna cosa pone mas facilmente en oluido. fol. 183.

V E R S O O C T A V O.

¶ Consideracion primera, que los amigos de Dios siempre van creciendo en la virtud, y mejorandose en los propósitos de seruirle. fol. 187.

¶ Consideracion segūda, que es gran virtud el agradecimiento en la prosperidad, donde suele ser ordinario el oluido. folio. 192.

¶ Consideraciō tercera, que es menester corregir la falsa alegría del mundo cō la memoria triste de nuestro destierro. fo. 196.

V E R S O N O N O.

¶ Consideracion primera, que las enemistades entre los hermanos, quanto son menos justificadas suelen ser mayores, y mas dificultosas de acabar. fol. 200.

¶ Consideracion segūda, que con aquella palabra, *Edom*, metejaron los hijos de Israel de ygnorantes y prophanos a los Idumeos

TABLA.

meos, y que el poder de sacompañado de discrecion, es cierto camino para perderse las republicas. fol. 204.

¶ Consideracion tercera, q̄ el dia q̄ gozará de Dios, el justo es el tiempo mas acomodado para pedir cuenta al peccador. folio. 206.

¶ Consideracion quarta, que el dia que grango la paz al pueblo de Dios, se llama con razon dia de Hierusalem, y que esta mos obligados a conserualla con nuestros proximos. fo. 210.

VERSO DECIMO.

¶ Consideración primera, que los enojos arrebatados hazen en el coraçon del hombre vergonzosos effectos. fol. 215.

¶ Consideracion segunda, de la breuedad con que el Christiano deue de poner el odio con su proximo, y lo mucho que le can san a Dios venganças lleuadas al cabo. fol. 217.

¶ Consideracion tercera, que le offenden mucho a Dios los co raçones vengatiuos, y que se obliga al mesmo passo de los q̄ hazen bien a los que les hizieron mal. fol. 223.

¶ Consideracion quarta, que es mucho lo que el hombre se ade lanta en sus enojos, poniendo Dios tangrantassa y medida a los suyos. fol. 226.

VERSO VNDECIMO.

¶ Consideracion primera, que la Magestad de nuestro Dios del del principio de su enojo comiença a apiadarse del que ha de castigar, y que esta blandura heredan del los coraçones de los suyos. fol. 231.

¶ Consideracion segunda, que la compasion del enemigo es vna piedad muy liuiana, y algunas vezes perjuyzial. fol. 237.

¶ Consideracion tercera, que el peccador se ha de tener por in feliz en medio de los successos de su buena dicha, y el justo por bien auenturado entre los trabajos de su desgracia. folio. 240.

¶ Consideracion quarta, que el Talion de la vengança, de que hablaua la ley en el castigo de las injurias, le troco Iesu Chris to nuestro Señor en el Talion contrario de paciencia. folio 242.

¶ Consideracion quinta, por que llama el real Propheta retribu cion

cion a esta captiuidad, y que la mala consciencia viue siempre atormentada de sospechas y temores: fol. 247.

VERSO DVO DECIMO.

- ¶ Consideracion primera, que sientē mucho los padres las muertes tēporales de sus hijos, y tūy dan poco de excusarles las eternas. fol. 253.
- ¶ Consideracion segunda, que la comunicacion con los enēmigos de Dios es contagiosa, y como tales se deuen soltar sus cosas de las mãos, fol. 257.
- ¶ Consideracion tercera, que desſea Dios grandemente que no yerre el hombre tiro a los enēmigos del alma, y que por sola su gloria se peligre con seguridad. fol. 260.
- ¶ Consideracion quarta, que deue el Chriſtiano cortar el hilo a la malacostumbre luego que comienza, y que los vicios de muchos años son muy dificultosos de curar. fol. 264.
- ¶ Consideracion quinta, q̄ deue el Chriſtiano quebratar los brios de la sensualidad cō la memoria de la passion de Iesu Christo nuestro Señor. fol. 268.

TABLA.

meos, y que el poder de acompañarlo de discrecion, es cierto camino para perderse las republicas. fol. 204.

¶ Consideracion tercera, q̄ el dia q̄ gozará de Dios el justo es el tiempo mas acomodado para pedir cuenta al peccador. folio. 206.

¶ Consideracion quarta, que el dia que grangeo la paz al pueblo de Dios, se llama con razon dia de Hierusalem, y que esta mos obligados a conseruarla con nuestros proximos. fo. 210.

VERSO DECIMO.

¶ Consideración primera, que los enojos arrebatados hazen en el coraçon del hombre vergonçosos effectos. fol. 215.

¶ Consideracion segunda, de la breuedad con que el Christiano deue de poner el odio con su proximo, y lo mucho que le cansan a Dios venganças llevadas al cabo. fol. 217.

¶ Consideracion tercera, que le offenden mucho a Dios los coraçones vengatiuos, y que se obliga al mesmo passo de los q̄ hazen bien a los que les hizieron mal. fol. 223.

¶ Consideracion quarta, que es mucho lo que el hombre se adelanta en sus enojos, poniendo Dios tan grantassa y medida a los suyos. fol. 226.

VERSO VNDECIMO.

¶ Consideracion primera, que la Magestad de nuestro Dios del principio de su enojo comiença a apiadarse del que ha de castigar, y que esta blandura heredan del los coraçones de los suyos. fol. 231.

¶ Consideracion segunda, que la compasion del enemigo es vna piedad muy liuiana, y algunas vezes perjuyzial. fol. 237.

¶ Consideracion tercera, que el peccador se ha de tener por infeliz en medio de los successos de su buena dicha, y el justo por bien auenturado entre los trabajos de su desgracia. folio. 240.

¶ Consideracion quarta, que el Talion de la vengança, de que hablaua la ley en el castigo de las injurias, le troco Iesu Christo nuestro Señor en el Talion contrario de paciencia. folio. 242.

¶ Consideracion quinta, porquę llama el real Propheta retribucion

cion a esta captiuidad, y que la mala consciencia viue siempre atormentada de sospechas y temores: fol. 247.

VERSO DYO DECIMO.

¶ Consideracion primera, que sientē mucho los padres las muertes tēporales de sus hijos, y tūy dan poco de excusarle las eternas: fol. 253.

¶ Consideracion segunda, que la comunicacion con los enēmos de Dios es contagiosa, y como tales se deuen soltar sus cosas de las manos: fol. 257.

¶ Consideracion tercera, que dessea Dios grandemente que no yerre el hombre tiro a los enēmos del alma, y que por sola su gloria se peligra con seguridad: fol. 260.

¶ Consideracion quarta, que deue el Christiano cortar el hilo a la mala costumbre luego que comienza, y que los vicios de muchos años son muy dificultosos de curar: fol. 264.

¶ Consideracion quinta, q̄ deue el Christiano quebratar los brios de la sensualidad cō la memoria de la passion de Iesu Christo nuestro Señor: fol. 268.

TABLA.

PSALMO. CXXV.

EN EL TITULO

- ¶ Consideración primera, q̄ quiere dezir, *Canticū gradūū*, y q̄ para su bir a la patria celestial se hade yr de vna virtud en otra. f. 283
- ¶ Consideración segunda, que aunque esta subida de Hierusalē es agria para la flaqueza de la carne, se ha de acometer con ligereza y alegría. fol. 287.
- ¶ Consideración tercera, que se confirma esta verdad con el exēplo que el Señor nos dexo en su subida gloriosa a los cielos, y que ala gloria verdadera de Hierusalem se sube por contrarias gradas, que ala falsa de Babylonia. fol. 292.

VERSO PRIMERO

- ¶ Consideración primera, que los bienes que suceden a sus contrarios son de mayor gusto para el que los recibe, y que le ha la grande el alma que supo de Dios, quando sobre quiebras en su amistad, se buelue a restituyr a ella. fol. 297.
- ¶ Consideración segunda, que causa grande regozijo en el alma del peccador, ver a Dios aldas en cinta para tratar de su remedio, y que las almas tiernas en la virtud quierē ser tratadas cō regalo. fol. 303.
- ¶ Consideración tercera, que todos los bienes que recibimos de los hombres debemos atribuyrfe los a Dios, como a primera causa suya, y primer bienhechor nuestro. fol. 311.
- ¶ Consideración quarta, que tuuieron los hijos de Israel por titulo honroso llamarse esclauos de la ciudad Santa, y que la mayor honra del Christiano, es llegar a padecer por Dios. folio. 317.
- ¶ Consideración quinta, que quien vine desterrado de la casa de Dios, necessariamente ha de padecer graues desconuelos, y que solo Dios es el verdadero consuelo de las almas. fol. 321.

VERSO SEGUNDO.

- ¶ Consideración primera, que estan grande el gozo que Dios tiene

tiene aparejado para los que han de reynar con el que sobrepuja la capacidad de sus corações. fol. 326.

¶ Consideracion següda, que a todo el pueblo de Israel atribuye el Real Profeta vna lengua sola, y que fuera de la casa de Dios no se halla paz verdadera. fol. 331.

¶ Consideracion tercera, que mostraron los hijos de Dios en este verso auer cumplido la palabra que le dieron de no cantar en Babylonia, y que es muy zeloso el Señor de las promessas que le hazen los suyos. fol. 334.

¶ Consideracion quarta, q se ha de preciar el Christiano de ser uo de Iesu Christo nuestro Dios, y que el verdadero agradecimiento a las mercedes que nos haze, es proponer de servirle con firmeza. fol. 340.

V E R S O T E R C E R O.

¶ Consideracion primera, que importa a la reputacion de Dios que halta los estraños alaben su grandeza, y que siempre llega fuera de sazón la approuacion del enemigo. fol. 344.

¶ Consideracion segunda, que la Magestad de nuestro Dios en todas sus misericordias se alarga a mas, aun, de lo q piden nuestras necesidades. fol. 351.

¶ Consideracion tercera, q solo Dios sabe tener obras para con los suyos, y que en el mundo no se halla mas q palabras. fol. 355.

V E R S O Q U A R T O.

¶ Consideracion primera, que no ay mejores armas contra los enemigos de Dios que sus mismas confesiones, y que le roban al Señor los ojos los corações rendidos. fol. 360.

¶ Consideracion següda, que las almas que mucho tiempo viuen sin Dios, suelen hazer estado de gozarse en el de sus culpas, y que por tanto les es mas necessario conseruar la amistad del Señor, quando se restituyen a ella. fol. 365.

V E R S O Q U I N T O.

¶ Consideracion primera, que es grande el truco que Dios haze de vna alma con su gracia, y que quando la saca del poder del peccado, la traslada de vna captiuidad tyrana a otra muy dulce. fol. 372.

¶ Consideracion segunda, que el pecho charitativo viendo acomodado

INSTITUTO

TABLA.

- modadas sus cosas trata con grande cuydado, de remediar las del proximo que no lo estan. fol. 373.
- ¶ Consideración tercera, que las oraciones que Dios mejor escucha al peccador, son las que le piden su remedio. fol. 381.
- ¶ Consideración quarta, que es Dios tan presto en oír nuestras salud, que rompe nuestras prisiones con vn soplo, y q̃ no pudiendo errar sus obras, para mostrar el gusto con que trata las que nos tocan se recrea en enfiarlas. fol. 387.
- ¶ Consideración quinta, que la Iglesia de Iesu Christo nuestro Dios affligida se mejora, y no solo no la disminuy en, pero la aumentan las persecuciones de los tyranos. fol. 389.

V E R S O S E X T O.

- ¶ Consideración primera, q̃ premia Dios el zelo de sus ministros cō el gozo de aver peligrado por la salud de los proximos. f. 395.
- ¶ Consideración segunda, que a los trabajos de esta vida les esta prometido el descanso de la otra. fol. 404.

V E R S O S E P T I M O.

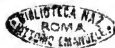
- ¶ Consideración primera, que todo lo que dura este destierro es tiempo de lagrimas para los hijos de Dios, que los gozos de el mundo pasan como sombra. fol. 416.
- ¶ Consideración segunda, que estan facil el hombre en perderse, q̃ cō desear su saluacion no da passo por ella, y aborreciendo su condenacion canina, sirviendo en su busca. fol. 417.

- ¶ Consideración tercera, q̃ a esperança, segura del premio, facilita las dificultades de la virtud, y haze suaves cōtra el iēpo sus trabajos. fol. 429.

V E R S O S O C T A V O.

- ¶ Consideración primera, que la Magestad de nuestro Dios pone muy mas cuydado en remediarlos que nosotros auiamos puesto en perdernos. fol. 425.
- ¶ Consideración segunda, que el fruto de las esperanças Christianas satisfaze y alegra de veras a nuestro coraçon, y que las cargas del deseo que se logra son muy suaves. fol. 430.

FIN DE LA TABLA.



Sentia O.
Restauro
del Libro

1 OTL 1970

ata Cargila

